



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

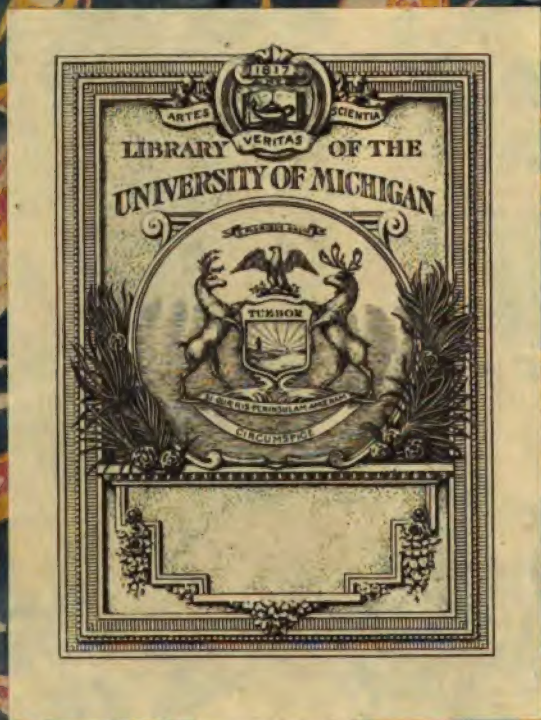
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

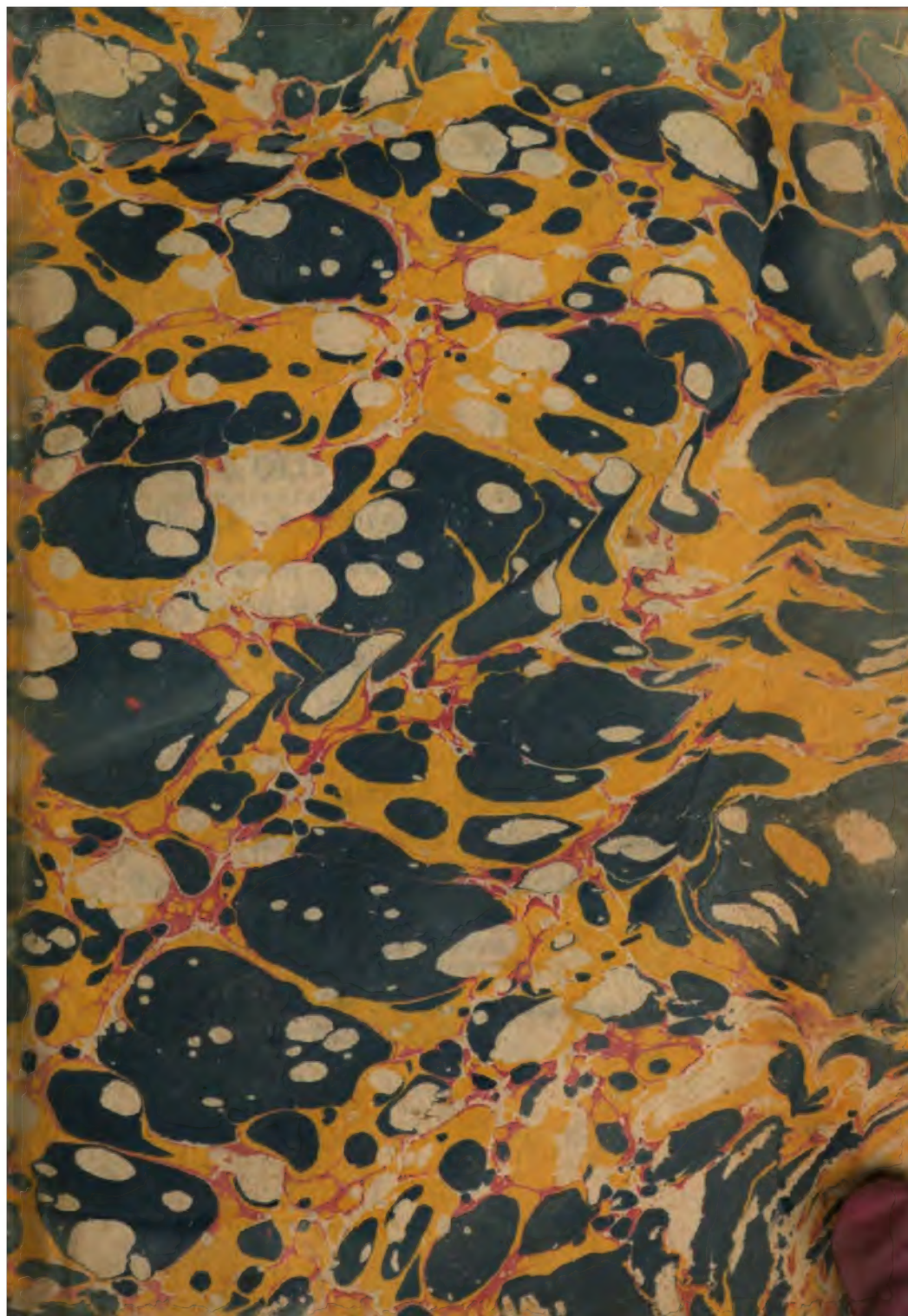
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





108
LBN

OBRAS

**QUE FRANCISCO CERVANTES
DE SALAZAR**

HA HECHO GLOSSADO I TRADUCIDO,

DIALOGO

DE LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

POR EL M. OLIVA I POR CERVANTES:

Cervantes de Salazar, Francisco
APOLOGO DE LA OCIOSIDAD I EL TRABAJO,

INTITULADO LABRICIO PORTUNDO,

POR LUIS MEXIA,

GLOSSADO POR F. CERVANTES:

INTRODUCCION I CAMINO PARA LA SABIDURIA

COMPUESTA EN LATIN, COMO VA AHORA,

POR JUAN LUIS VIVES,

VUELTA EN CASTELLANO CON MUCHAS ADICIONES

POR EL MISMO CERVANTES.

CON LICENCIA DEL CONSEJO.

**EN MADRID POR DON ANTONIO DE SANCHEZ
M. DCC. LXXII.**

AC
70
C42
1772

617-5

95-24-30EN
AL MVI ILVSTRE SEÑOR
DON HERNANDO
CORTES,
MARQUES DEL VALLE,

DESCUBRIDOR I CONQUISTADOR
DE LA NVEVA ESPAÑA,
FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR

SALVD I PERPETVA FELICIDAD.

ES tan misera la condicion i estado del
hombre, mui ilustre Señor, que se
estiede a tanto, que aun los exercicios de
ingenio, en los quales suele recibir deleite,
despues de hechos le ponen en cuidado que
hará de ellos, si los publicará, o dejará pe-
recer. I ya que tiene determinado de sacar-
los en publico, se le recrece otra no me-
nor congoja de inquirir i buscar a quien
mejor los dedique. Este cuidado es tan
grande, i el escoger tan dudoso, que mu-
chos, por no hallar a quien convengan
bien las obras, que descan enderezar, las
han

han dejado estar en tinieblas , siendo dignas de ser vistas. La causa desto es , que faltan muchas veces , i aun las mas , las calidades en la obra , que tiene el señor a quien se endereza : o al contrario , sobra en la escritura lo que falta a quien la ha de autorizar : que cierto va fuera de camino el que escribiendo de guerra toma por defensor al religioso , al qual aviendose de dirigir obra sagrada , se dedica al que siempre anduvo en guerra. Por esta parte pierden las obras mucho ser del que consigo traen : porque parece el autor no aver sido prudente , o no aver querido que sus faltas emiende i defienda el que las siente. Por huir desto , escapandome de ser del todo misero , como me obliga la condicion humana , he sido en esto dichoso de aver entre tantos ilustres hallado a V. S. en todo tan ilustre , i que no le falta parte alguna para mi deseo. Mucho antes que acabasse esta obra la tenia dirigida a V. S. porque naturaleza i fortuna le dieron todo lo que pudieron , hasta hacerle de todas par-

DE FRANCISCO CERVANTES.

partes tan cumplido , que ninguna obra por diferente que sea , dirigiendose a V. S. dejará de tener toda la defensa , que pudiera recibir de otro , que en aquella materia solamente fuera exercitado. Porque en armas i letras , donde se reduce todo lo que se puede escrevir , es V. S. tan exercitado , que merece bien que a él solo se acojan los que quisieren autoridad i defensa : de los quales como yo procúre ser uno , dando primero cuenta desta obra , diré luego las causas que me movieron a procurarlo. La obra es un *Dialogo* que se intitula *de la dignidad del hombre* , en el qual siendo interlocutores AVRELIO , ANTONIO i DINARCO , se trata por una parte i por otra copiosamente de las miserias , i tambien las maravillas del hombre. Esto tenia yo determinado en un tiempo tratarlo , i vino a la fazon a mis manos el principio de este *Dialogo* , compuesto por el maestro HERNAN PEREZ DE OLIVA , natural de Cordova , de cuyo illustre ingenio , singular doctrina en todo genero de disciplinas i estremada gracia

EPISTOLA NVNCVPATORIA

cia en el decir , con que mostró no faltarle mas a nuestro language de buenos juicios , que se empleassen en él , no osaré comenzar a decir nada en la estrechura de una carta , principalmente ocupada en otro cuidado. I aunque me hallasse mui libre para estenderme en esto , como conviene, siempre quiero mas que gusten del maestro OLIVA , i lo estimen por sus obras los que las leen , que no por lo que yo puedo apreciarlo , por mucho que con mis palabras lo encarezca : i estoí bien seguro, que quien leyendo el principio de este Dialogo quisiere advertir , terná por justo este mi miedo de emplearme en alabar su autor , viendo lo mucho que descubre , por do merece ser alabado. Yo quando lo leí, despues que me admiré dél , viendo que respondia a mi deseo i proposito de escribir lo mismo , tuve por mejor proseguirlo (pues el maestro OLIVA no lo avia acabado) que emprender la obra de nuevo , de mudando el estilo me pudiera aprovechar de todo lo que él trabajó. Mas como nada

da ambicioso de gloria, i deseoso de esclarecer la agena, no solamente no quise hacerlo, como pudiera: mas antes acabando la postrera platica de ANTONIO, que no avia dado fin en contar las maravillas del hombre, en persona de DINARCO, que avia de ser juez, torné a tratar lo mismo que AVRELIO i ANTONIO dixeran, por tal manera que parece averles faltado de decir lo que yo aqui escrivo. Con esto doi mas luz i esclarezco mas la obra del maestro OLIVA: porque dejado que soi parte para que se lea en publico este su Dialogo admirable, crecerà su valor i parecerá mas hermoso su principio con la fealdad del fin con que yo lo concluyo. Aunque es tanto lo que yo he añadido, que por sí solo pudiera hacer libro, i salir a luz, sin ser afeado de otro mas hermoso: pero como dicho tengo, dame gran contentamiento el no dejar perecer cosa tan bien comenzada, mostrando en esto el amor que a los doctos tengo, i el provecho que a la republica procuro. Ella contenta i alegre con tan buena obra, tendrá

EPÍSTOLA NVNCVPATORIA

drá más que agradecerme en averla dirigido a V. S. que cierto es justo que la que con sus hazañas está en todo el mundo tan aprovechada, vea en los trabajos del hombre como por exemplo, quan animosamente V. S. los ha pasado, i en sus maravillas asimismo se deleite, considerando que en ningun otro caben mejor que en V. S. Esta es una, i la mas principal causa de las que diré, que a darme con mis trabajos por su servidor me movieron: de la qual como de tronco nacen las otras causas como ramos. Primeramente para que se vea que sus hazañas manaron de solo V. S. i que a él solo se deve dar la gloria: pues está cierto, que sin ayuda de rei alguno, V. S. como magnanimo capitan, tomó la empresa de las Indias, donde en breve tiempo mas presto que Alexandre o Cesar venció tantos millares de hombres, i conquistó tan gran espacio de tierra, que no sin causa los cosmographos la llaman *el Nuevo mundo*, i con razon: pues ninguno de los antiguos supo si avia lo que V. S. ha conquistado.

quistado i sujetado a la corona real. Alexandre con los Macedonios , siendo rei , i Julio Cesar con los Romanos, siendo emperador , conquistaron las provincias que leemos : i V. S. acompañado de sola su virtud , sin otro arrimo , vino a igualarse con ellos , i no sé si diria mas bien a ser mejor. Por donde está claro qual devia ser su virtud esclarecida i maravillosa , pues bastó , que con sola su persona viniese a ser señor de tantos Caciques i señores. Han sido causa los esclarecidos hechos , que por nuestros ojos hemos visto , que creamos los que de otros teniamos por fabulosos , por ser grandes , pues estos parecen increíbles : donde demas del maravilloso esfuerzo , con que V. S. desembarcó para la entrada , quemando luego los navios en testimonio de su mucho valor , para quitar toda ocasion de arrepentimiento , o esperanza de volver , se uvo de tal manera con los Indios , que los sobervios temiendo su nombre , se sujetavan ; i los buenos amandole , se le davan con entera voluntad : aunque antes que a

estos terminos viniessen , entendieron en lar-
 go tiempo , que merecia V. S. ser amado
 i temido. Vnos le llamavan hijo del sol,
 que ellos tenian por dios : otros creían ser
 algun espiritu bajado del cielo ; i no sin
 apariencia de razon : pues se vido muchas
 veces , que solo con quinientos Españoles
 venció V. S. cient mil Indios. Aqui allende
 que Dios se mostrava claramente de nues-
 tra parte , ayudava al gran animo de V. S.
 la mucha prudencia , humanidad i libera-
 lidad con que tratava los negocios de guer-
 ra , en los quales tuvo tan nuevos ardidés,
 que no se puede decir que en alguno V. S.
 imitó a los antiguos. Era tanta la pruden-
 cia , que conocida ya la tierra , visto lo pas-
 sado , proveía tan bien lo venidero , i go-
 vernava lo presente , que ninguna cosa su-
 cedia fuera de lo que pensava. Tratava as-
 si mesmo V. S. a los suyos con tanta hu-
 manidad , que el que en su servicio perdia
 la vida , creía que se salvava. Conocian es-
 to tan bien los vencidos , que ninguno des-
 pues de averse dado se reveló : así que se

verifica en V. S. lo que CICERON dice de Pompeyo : que no se podia juzgar facilmente , si los enemigos peleando temian mas su esfuerzo , o vencidos amavan mas su mansedumbre. Encendia a los unos i a los otros tanto la suma liberalidad de V. S. que ninguno sintió falta , que luego no fuese remediado. Aqui podria decir grandes cosas , si la brevedad de la carta lo sufriese. Nunca la avaricia le puso en peligro , porque todo lo dava V. S. i queria mas sujetar personas , que poseer dineros. Ningun trabajo tomó con fin de tener descanso : ninguna cosa hizo , que no fuese en gloria de V. S. i de su nacion. Tuvo finalmente todas las partes que divididas en otros capitanes los hicieron ilustres : animosidad en el acometer , juicio en el proveer , humanidad i clemencia en el vencer , liberalidad en el remunerar , dicha en todo lo que intentava , favor de Dios , quando mas descuidado estava. En esta parte del conquistar representará bien mi Dialogo los grandes peligros , a que un hom-

bre se puede poner, i las grandes cosas que en contrario puede hacer. Ya pues que en guerra, de la qual sale perpetua gloria, V. S. tuvo tanta, que ninguno mayor, es de ver en paz, la qual con la guerra V. S. hizo mas firme, como se uvo, i quanto mostró de su prudencia. Este es el proprio lugar de las letras, con las quales, i con su mucho juicio i ardiente amor, que a la religion tenia, de siervos i vasallos del diablo hizo hijos de Dios tanto numero de condenados; si que parece aver tenido el oficio que S. Pablo en la primitiva iglesia, donde V. S. i los suyos predicando la fe de Christo, convirtieron a ella tanta muchedumbre de gente, que sino fuera el que lo ha visto, ninguno lo podrá creer. O dichoso i bien aventurado varon, cuyos hechos son tales, que ponen en duda a los que los oyen, si pueden aver sido de hombre! Ya que mucha gente amava a V. S. como a padre, i le seguia como a apostol, desechada la idolatria, mandó edificar luego monesterios, hizo iglesias, donde con gran di-

li-

DE FRANCISCO CERVANTES.

ligencia se enseñava la verdad i redencion de los hombres. Luego vinieron clerigos i religiosos , a los quales V. S. animó tanto en el predicar , que era maravilla ver los milagros que en virtud de la verdad que predicavan , V. S. i ellos hicieron , que tenían rastro i alguna semejanza con los sanctos apostoles. De tan firme principio vino la cosa en tanto crecimiento , que ya la tierra toda está tan catholica como la nuestra ; i gobernada por tantos Obispos i sanctos hombres la iglesia , como la nuestra ; i muchos de los Indios estan tan doctos , que escriven contra lo que falsamente creyeron ; i ya entre los mesmos ai grandes disputas. De tan gran bien , mediante Dios , V. S. ha sido la causa : por lo qual con grande alegria deve vivir el que tanto bien ha hecho , i con mayor contentamiento deve morir el que tan bien ha vivido. De lo mas de esto tenemos agora restigos de vista , i en esta corte , de los quales es uno ANDRES DE TAPIA , el qual siendo de V. S. capitán , así en paz como en guer-

guerra , sirvió como valeroso cavallero , i digno por esto de ser comemorado. Mucho quisiera que mi epistola , sin pecar en prolixidad , digera a este proposito alguna parte de su mucho valor: aunque me obliga a callar que escrivo epistola , i que en Italia i en España , assi en Romance como en Latin , estan escritas historias de lo que yo aqui apunto. Quedaré empero contento con decir , que no solamente no ha V. S. degenerado de la esclarecida virtud de sus antes passados , mas antes con mucho augmento la ha esclarecido tanto , que como ellos fueron principio de mucha nobleza , así lo ha sido V. S. de su gloria , pues dejaron de sí quien tan bien la aumentasse. I porque vean los que enteramente no supieren de V. S. el origen , que trae de casta ser esclarecido ; sepan , que este nombre de *Cortes* es de Italia , lo qual parece por *CORTESIO GILGO* i *CORTESIO NARNES*, reyes de los Longobardos , cuyos hechos son tan celebrados hasta hoy de los escriptores , que ponen en admiracion al lector.

Es:

Estos fueron tan estimados de todas las naciones , que los reyes Godos que entonces tenían a España , los truxeron a ella , i de-lla les dieron gran parte , donde valieron tanto , que nuestra nacion les era mas aficionada que a los Godos que los avian llamado. Repartióse despues por toda España tanto este linage , que casi ningun pueblo uvo insigne , donde no urviessé algun noble desta familia : principalmente en aquella parte de España , que los antiguos llamaron *Lusitania extrema* , que agora es *Estremadura* , que se estendia quasi hasta Aragon , cuyo capitan fue aquel valiente caballero D. NÚÑO CORTES , conde de Molina , el qual fue vencedor en aquella tan nombrada batalla de los Moros sobre las vertientes de Cuenca i Xucar. Pues quan señalados ayán sido en las letras , diranlo bien los doctos , i los que tratan con los autores , acerca de los quales son tenidos en grande estima PABLO CORTESIO i ALEXANDRO CORTESIO , varones en la ciencia honra de su tiempo : de los quales fue tan propria , que aun en el sexo femenil

se

EPISTOLA INVENCUPATORIA

se aposentó, como en MARIA CORTESIA, señora de Vicencia, la qual puso en admiracion a todos los que la conocieron. El tiempo me faltaria, si quisiese decir cerca desto lo que con mediana diligencia he hallado por los escriptores antiguos i modernos. Basta que esta familia es mui antigua i mui ilustre, así en armas como en letras, para que conozcamos que no viene de nuevo a V. S. ser tan esclarecido. Con tales causas como estas, justamente devo, antes que a otro ningun señor, ocurrir a V. S. con mi servicio, en especial aviendo sido del mesmo parecer D. RODRIGO MANRIQUE, varon en las dos lenguas tan docto, i en el linage tan ilustre, i el Dr. SEPULVEDA, honra en las letras humanas de nuestra nacion: los quales con mas autoridad i mas de proposito no callan tan excelentes hazañas. Dios la gloriosa vida de V. S. por mucho tiempo alargue, i en su servicio conserve para que alegre con la memoria que acá dejare, con Dios goce del fruto de sus buenas obras,

PRO-

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE VOLVMEN.

- I. **A**dvertencias de D. FRANCISCO CERDÀ
RICO sobre esta nueva impression.
- II. Discurso de AMBROSIO DE MORALES sobre la
lengua Castellana con *Notas* del Editor.
- III. Dialogo de la dignidad del hombre, empe-
zado por el M. HERNAN PEREZ DE OLIVA,
i concludido por FRANCISCO CERVANTES DE
SALAZAR, con *Notas* del Editor.
- IV. Prologo del M. ALEXIO DE VENEGAS sobre
estas obras con *Notas* del Editor.
- V. Apologo de la ociosidad i el trabajo intit-
lado *Labricio Portundo*, compuesto por
LVIS MEXIA, i glossado por FRANCISCO
CERVANTES.
- VI. Introducion i camino para la sabiduria, de
JVAN LVIS VIVES, traducida i añadida por
CERVANTES.
- VII. La misma en Latin, que se añade ahora a
la presente impression aumentada i cor-
regida, i verificadas las citas del Autor.

AD.

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

1911

ADVERTENCIAS

SOBRE ESTA NVEVA IMPRESSION.

I. **M**Vcho deve España a FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR por la preciosa coleccion de obras proprias i ajenas que dió a la luz publica. Pues en las suyas manifestó su mucha erudicion i gran juicio, i en las demas que recogió, ilustrandolas con *Notas i Adiciones*, su buena elección, i el deseo de que lograse la republica literaria unos escritos que tanto la han ennoblecido: pero han corrido la misma fortuna que otros de igual merito, quedando sepultados en las tinieblas. Causa lastima ver que cada dia se exerciten las prenfas en producir nuevos partos, las mas veces faltos de hermosura i perfeccion, i se echen en olvido los trabajos de aquellos excelentes varones, que por su erudicion, eloquencia i buen juicio merecieron ser llamados los maestros de la nacion, quando mas florecia; i aun hoy apenas hallamos quienes con ellos puedan compararse. Es verdad que el numero de los doctos es siempre muy reducido, i prevalece de ordinario el partido de los ignorantes. Sin embargo podria esperarse que estos, si solo tuvieran a la mano con conveniencia los libros buenos, que ahora dificilmente suelen llegar a las de los verdaderos amadores de la sabiduria, o se viesesen precisados mal su grado a estudiarlos, o atraidos del gusto que en ellos hallarian (que no ai ninguno tan rustico, a quien no agrada lo bueno) se aficionassen insensiblemente a su lectura. I asi una de las cosas que mas pueden contribuir al restablecimiento de las buenas letras es el que se renueven las impresiones de los libros mas bien escritos, que son los mejores maestros. A cada hora estan con uno, les trae consigo en el seno; i nadie, ahora sea

*

sea docto , ahora ignorante , joven o viejo , se desdén de consultarlos. Por esto vemos que en todas las republicas han corrido siempre parejas iguales la renovacion de las letras , i la de los buenos autores , como cosas que se dan la mano mutuamente. El designio pues de la persona , por cuyo medio se logran las presentes obras , es unicamente contribuir por su parte al beneficio del público , i honor de los autores que con tanta utilidad de los literatos se desvelaron en componerlas : cosa por cierto muy digna de alabanza , i de que otros la imiten , especialmente en un tiempo , en que tanto se esmera la liberalidad de nuestro monarca el Sr. DON CARLOS III. en promover las ciencias i artes , sin perdonar a gastos , i colmando de premios a los que se adelantan en ellas.

II. Pero ya es razon dar cuenta de las presentes obras , segun el orden con que van colocadas , de su merito , i de nuestro trabajo sobre ellas. Salieron a luz con el siguiente titulo :

„ Obras que FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR
 „ ha hecho , glossado , i traducido. La primera es un *Dialogo*
 „ de la dignidad del hombre , donde por manera de disputa
 „ se trata de las grandezas i maravillas que ai en el hom-
 „ bre , i por el contrario de sus trabajos i miserias , co-
 „ menzado por el maestro OLIVA , i acabado por FRAN-
 „ CISCO CERVANTES DE SALAZAR. La segunda es el *Apo-*
 „ logo de la ociosidad i el trabajo , intitulado LABRICIO POR-
 „ TUNDO , donde se trata con maravilloso estilo de los
 „ grandes males de la ociosidad , i por el contrario de los
 „ provechos i bienes del trabajo : compuesta por el pro-
 „ tonotario LUIS MEXIA , glossado i moralizado por FRAN-
 „ CISCO CERVANTES DE SALAZAR. La tercera es la *Intro-*
 „ duccion i camino para la sabiduria , donde se declara que
 „ cosa sea , i se ponen grandes avisos para la vida humana ,
 „ compuesta en Latin por el excelente varon LUIS VIVES ,
 „ vuelta en Castellano con muchas *Addiciones* , que al pro-
 „ po

„ posito hacian , por FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR : “ I tomo en 4^{to}.

III. Cada una de ellas tiene su portada i distinta foliacion. Antes de venir a su examen en particular , no podemos pasar por alto el juicio que de ellas hacen en general los eruditísimos varones AMBROSIO DE MORALES i DON GREGORIO MAYANS i SISCAR. Aquel en el *Discurso sobre la Lengua Castellana* , que luego sigue , En estas obras , dice , que este presente volumen contiene , quantas cosas ai de las dos filosofías moral i natural , sin otras muchas i muy buenas de diversas disciplinas clara i agraciadamente dichas , que nadie pensára podían caber en nuestra lengua. MAYANS in *Specimino Biblioth. Maians.* pag. 48. *Haec omnia opuscula si non sunt aurea , sunt auro cariora : ingeniosis fictionibus vivendi rationem docent ; et tamen hi libelli non leguntur , ac si neque editi , neque scripti essent. Ea est optimorum librorum ignorantia & pessimorum redundantia.*

IV. La primera obra que se menciona en la portada , es el *Dialogo de la dignidad del hombre* , compuesto por el maestro FERNAN PEREZ DE OLIVA , a quien precede el discurso de MORALES , que se acaba de citar , i de que hablaremos despues.

V. El asunto es manifestar la suma excelencia i perfeccion del hombre , como obra que Dios hizo a su imagen i semejanza , i de que tanto le plugo. De dos maneras podia tratarse tan admirable argumento ; o considerando la artificiosa construccion de su cuerpo , la disposicion de sus miembros , i el uso de cada una de las partes que le componen i le hacen la mas preciosa fabrica del universo : o contemplando principalmente las prendas con que el soberano Hacedor enriqueció su alma , destinandola para gozar de la perpetua bienaventuranza ; la carrera del hombre por varias edades , desde que sale al mundo hasta que le deja ; las ciencias i artes en que se exercita ; i finalmente los diferentes estados i empleos que

abrazo para sustentar la vida. La primera la trataron con admirable erudicion LUCIO CELIO FIRMIANO LACTANCIO, escritor del siglo IV. i de tan grande eloquencia, que mereció con razon ser llamado *Ciceron Cristiano*, en su libro de *Opificio Dei vel formatione hominis*:¹ NEMESIO, Obispo Emeseno en Phenicia, i contemporaneo de SAN GREGORIO NAZIANZENO, en el libro que escribió en Griego de la *naturaleza del hombre*, en que manifiesta el autor, ademas de lo conveniente a nuestro asunto, un gran conocimiento de la physica i anathomia, i trae claramente la circulacion de la sangre, cuyo descubrimiento se atribuyen malamente los modernos.

VI. Pero nuestro autor prefirió tratar el segundo argumento. Para desempeñarle devidamente i con mayor aparato, introduce disputando entre sí a *Aurelio*, *Antonio* i *Dinarco*: i siguiendo la costumbre de los antiguos oradores, el primero que hace oficio de acusador, alega quanto puede decirse contra la miseria del hombre. Los razonamientos estan sacados la mayor parte de lo que los *Gentiles comunmente del hombre sentian*, como advierte muy bien el maestro MORALES en el argumento de este *Dialogo* de la segunda impresion. Lo qual se deve tener muy presente por los que han de leerle, especialmente en lo que toca a la continuacion de CERVANTES, para que no tropiecen en algunas proposiciones que a primera vista les parecerán algo duras: pues como aquellos carecian de la verdadera luz de la revelacion, no es maravilla anduvieran a ciegas: i aun es gran prueba de la suma bondad i providencia de Dios, el que nos ayan dejado entre las tinieblas de sus entendimientos tantos i tan singulares preceptos morales. El segundo interlocutor, que es *Antonio*, toma la defensa del hombre, i refuta todos los falsos argumentos de *Aurelio*, por el mismo orden con que este los

2-

¹ Theodoreto en el sermon 3. i 4. de Providentia.

avia propuesto; i *Dinarco*, como juez de la disputa, juzga en breve de la dignidad del hombre *lo que con verdad i christianamente devia*.

VII. Este *Dialogo* de OLIVA se reimprimió con todas las demas obras por su sobrino el maestro AMBROSIO DE MORALES en Cordova el año de 1585. en casa de Gabriel Ramos Bejarano en 4.^{to} con alguna variedad de lecciones, que hemos notado puntualmente. ALFONSO DE VILLOA, a quien devemos muchas traducciones de libros Italianos a nuestro idioma, i al contrario, lo pasó a aquel language, i se imprimió en Venecia el año de 1564. en 12. aunque DON NICOLAS ANTONIO no lo assegura realmente en su nunca bastante alabada *Bibliotheca Española*. Yo vi esta traduccion, aunque despues se ha desaparecido, en la escogida libreria de DON MANVEL NEGRETE, *Marques de Torremanzanal*, Coronel del Regimiento de Voluntarios estrangeros, cuyo buen gusto queda devidamente acreditado, con solo decir que ha emprendido costear estas obras i otras, que con el favor de Dios, verán la luz publica con grande honor de nuestra nacion, de sus excelentes escritores, i beneficio de los literatos que tanto las desean.

VIII. El aprecio que mereció este *Dialogo*, lo manifiestan mui bien nuestro CERVANTES en su *Epistola nuncupatoria* a HERNANDO CORTES, *Marques del Valle, descubridor i conquistador de la Nueva España*. MORALES en el discurso ya citado, i ALEXO DE VENEGAS, escritor digno de ser mas conocido, en la prefacion que vá al principio del *Apologo de la ociosidad i el trabajo*.

IX. No es menos estimable la continuacion que hizo FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR, que en nuestra edicion empieza al fol. 45. Qual fuese el intento de nuestro autor lo explica en dicha epistola hablando del don que ofrece a CORTES: „ La obra es un *Dialogo*, que se intitula „ la de la dignidad del hombre, en el qual, siendo interlocu-

„ to-

„ tores *Aurelio*, *Antonio* i *Dinarco*, se trata por una parte
 „ i por otra copiosamente de las miserias, i tambien las
 „ maravillas del hombre. Esto tenia yo determinado en
 „ un tiempo tratarlo, i vino a la sazón a mis manos el
 „ principio deste *Dialogo*, compuesto por el maestro HER-
 „ NAN PEREZ DE OLIVA, natural de Cordova: de cuyo
 „ ilustre ingenio, singular doctrina en todo genero de dis-
 „ ciplinas, i extremada gracia en el decir, con que mos-
 „ tró no faltarle mas a nuestro lenguaje de buenos juicios
 „ que se empleassen en él, no osaré comenzar a decir nada
 „ en la estrechura de una carta, principalmente ocupada en
 „ otro cuidado: i aunque me hallasse mui libre para esten-
 „ derme en esto, como conviene, siempre quiero mas que
 „ gusten del maestro OLIVA, i lo estimen por sus obras los
 „ que las leen, que no por lo que yo puedo apreciarlo,
 „ por mucho que con mis palabras lo encarezca. I estoi
 „ bien seguro, que quien leyendo el principio de este *Dia-*
 „ *logo*, quisiere advertir, terná por justo este mi miedo
 „ de emplearme en alabar su autor, sabiendo lo mucho
 „ que descubre, por do merece ser alabado. Yo quando le
 „ leí, despues que me admiré del, viendo que respondia
 „ a mi deseo i proposito de escribir lo mismo, tuve por
 „ mejor proseguirlo, (pues el maestro OLIVA no lo avia
 „ acabado) que emprender la obra de nuevo, do mudan-
 „ do el estilo, me pudiera aprovechar de todo lo que él
 „ trabajó. Mas como nada ambicioso de gloria, i deseoso
 „ de esclarecer la agena, no solamente no quise hacerlo,
 „ como pudiera, mas antes acabando la postrera platica de
 „ *Antonio*, que no avia dado fin en contar las maravillas
 „ del hombre, en persona de *Dinarco*, que avia de ser juez,
 „ torné a tratar lo mesmo que *Aurelio* i *Antonio* digeron,
 „ por tal manera, que parece averles faltado de decir lo
 „ que yo aqui escrivo. Con esto doi mas luz i esclarezco
 „ mas la obra del maestro OLIVA: porque dejado que foi
 „ parte para que se lea en publico este su *Dialogo* admira-
 „ ble,

ble, crecerá su valor, y parecerá mas hermoso su principio con la fealdad del fin, con que yo lo concluyo. Aunque es tanto lo que yo he añadido, que por sí solo pudiera hacer un libro, i salir a luz, sin ser añadido de otro mas hermoso.“

X. Yo extraño que el maestro MORALES no huviesse incluido entre las obras de OLIVA esta apreciable continuacion de SALAZAR, siquiera en recompensa de aver publicado este el *Dialogo* de su tio.

XL. El maestro VENEGAS, que lo fue del mismo CERVANTES, severissimo censor de libros agenos, dice *que es tan catbolico (el Dialogo), i tan catholicamente escrito, que el Momo, que halló tachas en los Dioses de los Gentiles, no le podrá hallar entradero para saltarle en secreto, quanto menos en publico.*

XII. Yo, aviendo cotejado entre sí con particular atencion los trabajos de ambos escritores de este *Dialogo*, no dudo dar la preferencia al maestro OLIVA ¹ en la pureza del estilo, que tan ventajosamente supo conseguir, en lo atinado de su juicio, solidez de sus razonamientos, i orden que guardó en toda la obra; i a CERVANTES en la erudicion esparcida por todo su discurso. Aquel la usa con mas moderacion, aunque se muestra mui versado en la lectura de los autores antiguos, de quienes copia los mejores pensamientos: este quiso manifestar la mucha que tenia en una edad, en que otros emplean sus años inutilmente; pero lo que mas realza el merito de CERVANTES es, que supo *estender la pluma*, como pondera con mucha razon VENEGAS, i *añadió mas de dos tanto a la materia que el maestro OLIVA avia comenzado.* ²

XIII.

¹ Con todo esto no aprovamos el juicio del autor del *Parnasso Español* en la *Noticia* del T. VI. f. 23. donde se atreve a decir, que con este no

tenemos que envidiar los dialogos de Platon, ni de Tulio. Solo el cotejo de unos i otros hará ver facilmente la diferencia.

² Prologo a *Labr. Port.*

XIII. La precaucion de MORALES, que notamos arriba, para los que han de leer esta obra, es mui oportuna, por lo que toca a la continuacion de nuestro CERVANTES, porque como su discurso está entretregido de las sentencias que avia leído en los escritores profanos en orden a la miseria de los hombres desde su generacion hasta su muerte, trae algunas de ellas faltas de verdad i fidelidad christiana. I así hemos procurado en nuestras notas señalar las fuentes, de donde estan sacadas. I aunque todos estos tropiezos los quita el mismo CERVANTES, al passo que va rechazando quanto habia dejado dicho de las miserias del hombre, en la defensa que hace de su dignidad: examinaremos algunas destas opiniones, segun otreceemos en la nota a la pagina 72. del *Dialogo*.

XIV. En la 68. lin. 16. despues de las palabras *tan sujeto a...* decia en la primera edicion, *Las constelaciones i al reinar de sus planetas*, que siempre dellos recibe alguna mala inclinacion, &c. i en la pagina 70. lin. 13. despues de *miserias* se ha suprimido, *luego el nacer de noche o de dia, un dia o otro, le es tan peligroso* (al hombre) *que siempre vive con la miseria que de alli recibe. Los planetas i signos tienen sobre él tanto señoría, que a ser Mercurio o Venus, Leon o Virgo, le va mucho para ser la vida mas misera de lo que es.* Estos son delirios de la necia astrologia judiciaria, cuya vanidad conocia mui bien nuestro CERVANTES, pues en sus *Adiciones a la Introducion* pag. 23. sobre los numeros 129. i 130. (donde VIVES condona las artes i ciencias que tratan de adivinar lo por venir, cuyo conocimiento reservó Dios para sí solo, i entre ellas la astrologia judiciaria, despues de dar la definicion de ellas, dice: *Todas las quales artes se viedan en nuestra santa fé, por ser inciertas i llenas de mil engaños, inventadas por el demonio para nuestra perdicion.* Así que nuestro autor no hizo allí mas que referir de passo lo que sintieron algunos de los antiguos en orden al poder que atribuían a las estrellas

llas sobre el hombre , a quien le negavan el incomparable don que Dios le concedió del libre alvedrio , i le sujetavan a la inevitable necessidad del hado : i assi CERVANTES lo vindica luego que empieza a tratar de las excelencias del hombre : con lo que destruye todo el fundamento de aquella opinion , hija de una arte , si puede llamarse así, condenada por la Iglesia, por los SS. Padres, i aun por los Emperadores i Reyes christianos. ¹ Omito otras reflexiones sobre la miseria i estados del hombre, porque leyendo todo el *Dialogo*, se hallará una cabal satisfaccion. Pero no puedo dejar de aclarar aqui dos passages de CERVANTES en las notas al *Apologo* sobre la ociosidad. En la nota 9. pag. 30. se inclina a que de los Sacerdotes Egypcios vendria a los nuestros el no traer barba ni cabello, i los ayunos i abstinencia en los Religiosos. Aunque entre los ritos i ceremonias de los Gentiles i los de los Christianos se halle a veces alguna conformidad, no por esso los tomamos de ellos; i si algunos que no se oponian a la Religion, se conservaron en la Iglesia, se les dió mejor aplicacion conforme al espiritu del Christianismo. ² El ayuno le practicaron muchos philosophos, los Judios, i el mismo J. C. nuestro Redentor para nuestra instruccion, i de aqui le tomamos como medicina muy propria para enfrenar las pasiones. El uso de la barba fue vario así entre los Sacerdotes gentiles, como entre los Christianos, segun convenia a los tiempos. ³

En

¹ Los curiosos podrán consultar entre otros a Juan Francisco Pico, Conde de la Mirandola, en su tratado *adversus Astrologos*, a Gerardo Juan Voisio de *orig. & progr. Idolol.* i al Abate Guyon en su *Bibliotheca Ecclesiastica* en Frances, tom. 8.

² Vease Pompeyo Sarnielli *Epist. Eccles.* p. 154. Baronio,

i Argonne de *opt. legend. Eccl. PP. meth. part. 3. c. 18.*

³ Vease Carl. An. Fabricio de *vir. & honest. Cler.* apud Ger. Meerman. *Thes. N. Jur. Civ. & Can.* t. 4. p. 505. i Francisco Florente sobre el mismo asunto p. 307. i otros citados, vqr Juan Alberto Fabricio e *antig. pag. 848-50.*

En otra nota a la pag. 57. del *Apologo* hablando CERVANTES de Adan dice, que *la vestidura, con que fue echado del paraíso terrenal, fue desnudo, cubiertas con hojas de higuera las partes vergonzosas*; i cita en confirmacion la sagrada Escritura, que en el *Genesis* c. 3. no dice que nuestros primeros padres salieron desnudos del paraíso, i con las hojas de higuera, con que se cubrieron; antes bien parece mas conforme al orden con que se refiere el suceso en el sagrado texto decir, que llevarian las mismas tunicas de piel que el Señor les vistió despues de la desobediencia.

XV. Del maestro FERNAN PEREZ DE OLIVA, i de sus escritos no menos raros que eruditos i eloquentes, hablaremos en otra ocasion. Entre tanto para satisfacer al gusto de los eruditos trataremos con sus proprias palabras lo que el mismo OLIVA dejó escrito de sí en el *Razonamiento que hizo en Salamanca el dia de la lición de oposicion de la cathedra de philosophia moral*.

XVI. „ Yo, señores, desde mi niñez he sido siempre
 „ ocupado en letras con mui buenas provisiones i apare-
 „ jo de seguir las. I primero oí la *Gramatica* de buenos
 „ preceptores que me la enseñaron: despues vine a esta
 „ Vniversidad (de *Salamanca*) i oí tres años *Artes libera-*
 „ les con el fruto que muchos aqui saben. I de aqui fui
 „ a *Alcala*, donde oí un año en tiempo que avia excelen-
 „ tes preceptores i grande exercicio. De ahi, creciendo-
 „ me el amor de las letras con el gusto de ellas, fui a *Pa-*
 „ ris, do estuve entonces dos años oyendo. I si era bien
 „ estimado entonces, algunos lo saben de los que aqui
 „ me oyen. De Paris fui a *Roma* a un tio, que tuve con
 „ el

1 Hállase entre las demas obras de *Oliva* desde la pag. 140. b en adelante. *Morales* pondera mucho la modestia, el gran concierto, la gravedad i el artificio con que está escrito, cosa rara en semejantes ocasiones.

„ el Papa LEON, i estuve tres años en ella, siguiendo
 „ *exercitium* de *philosophia* i *letras humanas* i otras discipli-
 „ nas que alli se exercitavan en el *collegio* *francisco* y
 „ entonces florecia mas en Roma que en otra parte de
 „ Italia. Muerto mi tio, el Papa LEON me recibió en su
 „ lugar i me dió sus beneficios; i estava tan bien colo-
 „ cado, que qualquier cosa que yo con modestia pudiera
 „ querer, la podia esperar. Pero porque me parecia que
 „ seria aquella vida ocasion de dejar las letras que yo mas
 „ amava, me volvi a *Paris*, do leí tres años diversas
 „ liciones, i entre ellas las *Ethicas* de ARISTOTELES, i
 „ otras muchas partes de su disciplina, i de otros au-
 „ tores graves i excelentes, de tal manera que el
 „ Papa ADRIANO, siendo informado de estos mis exerci-
 „ cios, me proveyó, estando yo en *Paris*, de cien ducados
 „ de pensión con proposito, segun avia dicho, de
 „ los commutar en otra merced de mas calidad. Mas él
 „ murió i yo vine a España seis años ha, poco mas, i
 „ los quatro de ellos he estado en esta Vniversidad,
 „ siempre en exercicios de letras. Así que, pues me
 „ conceden que no carezco de ingenio; i como han, se-
 „ ñores, oído, toda la vida he pasado en los mas nobles
 „ estudios del mundo, siempre atentísimo a mis estudios
 „ i exercicios de ellos: por fuerza es que aya hecho
 „ fruto; pues trabajando i perseverando con ingenio, se
 „ alcanzan las letras. I si no es así, yo querria que al-
 „ guno me digesse de qué otra manera se suelen alcanzar.
 „ Mas qué es menester persuadir por razones lo que por
 „ experiencia he mostrado? Vuestras mercedes han visto
 „ si sé hablar en *Romance*, que no estimo yo por pe-
 „ queña parte en el que ha de hacer en el pueblo fruto
 „ de sus disciplinas; i tambien si sé hablar Latin para las
 „ escuelas, do las ciencias se discuten. De lo que supe
 „ en *Dialectica* muchos son testigos. En *Mathematicis* to-
 „ dos mis contrarios porhan que sé mucho, así como

„ en *Geometria* ; *Cosmographia* ; *Arquitectura* , i *Perspectiva* ,
 „ que en aquesta Vniuersidad he leído. También he mos-
 „ trado en el 1.º de Mayo que yo tuve en *Philosophia*
 „ *Natural* , así leyendo partes de ella , quales son los li-
 „ bros de *Generatione* i de *Anima* , como philosophando
 „ cosas muy nuevas i de grandissima dificultad , quales han
 „ sido los tratados que yo he dado a mis oyentes escritos
 „ de *opere intellectus* , de *lumine et specie* , de *magnete* , i otros
 „ do bien se puede aver conocido qué noticia tengo de la
 „ *philosophia natural*. Pues de *Theologia* no digo mas,
 „ sino que vuestras mercedes me han visto en disputas
 „ publicas una vez responder , i otras arguir en di-
 „ versas materias i difíciles : i por allí me pueden juz-
 „ gar ; pues por los hechos publicos se conocen las per-
 „ sonas , i no por las hablillas de rincones. Allende de
 „ esto , señores , he leído muchos dias de los quatro li-
 „ bros de *Sensencias* , siempre con grande auditorio ; i si
 „ se perdieron los oyentes que me han oido , vuestras
 „ mercedes lo saben. Pero porque nuestra contienda es
 „ sobre la lición de la *Philosophia moral* de ARISTOTELES ,
 „ diré de ella en especial. Vuestras mercedes saben quan-
 „ tos tiempos han pasado , que en cathedra ningun lec-
 „ tor tuvo auditorio , sino solo maestro *Gonzalo* , do bien
 „ se ha mostrado , que es cosa de gran dificultad leer bien
 „ la doctrina de ARISTOTELES en lo moral , que no lo
 „ puede hacer sino hombre de muchas partes i de espe-
 „ cial suficiencia. I tambien vuestras mercedes saben que
 „ no es lición mas impropria para leer extraordinaria que
 „ la *philosophia moral* de ARISTOTELES , como quiera
 „ que no la reputen comunmente necessaria para los inte-
 „ rós que los estudiantes tienen. Pues si yo he leído mu-
 „ chas veces esta lición extraordinaria , i no con menos
 „ oyentes que el M. *Gonzalo* tuvo , quando tenia mas i ve-
 „ rísimil cosa es que para esta lición tengo yo la sufi-
 „ ciencia que es menester. Así que en este paso yo do ar-
 „ de-

„Iego mis exercicios en tan diversas disciplinas, ni la
 „experiencia que de ellas he dado, para que por con-
 „geturas vuestras mercedes sepan lo que podria ha-
 „cer en esta cathedra, mas alego experimentos que
 „ya de mi he dado en lo que ella está fundada ::: Alega-
 „ré, que leyendo a *Aristoteles* henchia el auditorio, i
 „le hacia cada dia crecer mas así en Theologos, como
 „de otras personas graves i doctas, i generosos princi-
 „pales ::: Hasta aqui he dicho, señores, de la *doctrina* i
 „lengua, que eran dos partes para esta lición necesarias:
 „agora diré en breve de la *experiencia*, que era la terce-
 „ra. Yo, señores, anduve fuera de mi tierra por los
 „mayores estudios del mundo i por las mayores cor-
 „tes. Los estudios fueron *Salamanca*, *Alcalá*, *Roma*, *Pa-*
 „*ris*, i las cortes la del Papa, donde estuve muchos dias,
 „i la de *España*, i la de *Francia*: i anduve de propo-
 „sito a ver toda la *Italia*, i no cierto a mirar los dices,
 „fino a considerar las costumbres i las industrias, i las
 „disciplinas. I si sé hacer relacion de todo esto, bien lo
 „saben los que conmigo comunican. Mar, tierra, i cor-
 „tes i estudios, i mui diversos estados he conocido, i
 „mezcladome con ellos: i hallo en mi cuenta bien ave-
 „riguada, que fuera de España anduve para esto tres
 „mil leguas de caminos, las quales creo yo que son mas
 „a proposito de tener experiencia que no tres mil canas
 „nacidas en casa. I esta experiencia que con los ojos he
 „ganado, la he ayudado siempre con lición de *Historia-*
 „*dores*; porque ninguno ai de los aprovados antiguos,
 „que yo no lo aya leído. Así, aunque dicen que soy
 „hombre mancebo, con diligencia he anticipado la edad.
 „Otra parte avia para el proposito de esta lición, que
 „era, como dixe, el *uso de la virtud* ::: Pero dejando es-
 „to, i acabando aqui de lo que de mi persona avia de
 „decir perteneciente a la suficiencia que es menester para
 „esta cathedra, quiero agora responder a lo que por
 „obs-

„ obscurecerla suelen decir algunos , los quales quise
 „ yo he sido estudioso en saber i en declararme , tanto
 „ ellos han sido diligentes en buscar calumnias contra mi::
 „ Vnos dicen que foi *Gramatico* , otros que foi *Rhetorico* ,
 „ i otros que foi *Geometra* , i otros que foi *Astrologo* : i
 „ uno dixo en un conciliabulo , que me avia hallado otra
 „ tacha mas , que sabía *Arquitectura*. Yo respondiendo a
 „ esto , quanto a lo primero digo , señores , que entre
 „ los hombres habiles , con quien yo he conversado ,
 „ nunca vi que a nadie vituperassen de docto , sino de
 „ ignorante. Yo nunca oí , que con decir no sé , quie-
 „ ran hacerse los hombres opinion de sabios. Yo digo
 „ en verdad a vuestras mercedes que sé todo quanto ellos
 „ dicen , i que antes es argumento que yo avia de tomar
 „ para defenderme : porque si en *Rhetorica* i *Mathematicas* ,
 „ que ni oí a preceptor , ni leí en escuelas , sino raras
 „ veces , como todos han visto , los que me han siempre
 „ conversado , dicen que sé tanto , qué no sabré en las
 „ otras disciplinas , que tantos años he exercitado en es-
 „uelas ? No saben cierto estos hombres lo que inven-
 „ tan , i queriendome oprimir , me ensalzan. Mas pre-
 „ gunto a vuestras mercedes, ARISTOTELES , que escribió
 „ estos libros que avemos de leer de philosophia moral ,
 „ sabía *Rhetorica* ? sí , pues que la escribió , i de su ex-
 „ celencia en saberla se maravilla MARCO TVLIO. Sabía
 „ *Mathematicas* ? si sabía , pues estan sus obras sembra-
 „ das de excelentes primores de ella. Luego yo en sa-
 „ ber para exponer a ARISTOTELES lo que él sabía para
 „ escribir , no perderé nada , pues no puede ser mas
 „ conveniente expositor , que el semejante al autor. Quan-
 „ to mas que las disciplinas no se impiden unas a otras ,
 „ mas antes se ayudan , como bien parece , mirando to-
 „ dos los sabios antiguos quan universales fueron. “ El
 lugar es prolixo , pero mui oportuno para manifestar la
 inmensa erudicion que en pocos años supo acaudalar el
 maes-

maestro OLIVA. El erudito DON NICOLAS ANTONIO en su *Bibl. novatcm.* 1. p. 295. col. 1. cierra así su elogio: *Vir fuit. sin mo loco ac pretio habitus, quibuscum venfabatur, doctrinae, prudentiae & gravitatis nomine: qua virtutum commendatione promeritus dicitur* PHILIPPO II. *tunc in sacris paternis consilio litterarum magister destinari, mors tamen cursum fortunae abruptit, minorem adhuc quadragenario cum iubens e vita decedere.*

XVII. A CERVANTES le sucedió lo que a tantos doctos Españoles, que estan aun luchando con las tinieblas a pesar de las luces de sus excelentes ingenios. El mismo ANTONIO, sagaz investigador de las noticias literarias de nuestra nacion en su *Biblioteca*, que es sin comparacion la mas perfecta que tiene ninguna, en el articulo de nuestro autor dice con su acostumbrada ingenuidad, *nescio quis, aut unde oriundus.* I sin duda no vio sus obras, i solo se valió de la noticia i juicio que de ellas forma AMBROSIO DE MORALES en su discurso sobre la lengua Castellana, segun se halla al principio de las obras del maestro OLIVA.

XVIII. Nosotros tampoco hemos podido averiguar mas circunstancias que las que refiere el maestro ALEXIO DE VENEGAS en su prologo que precede al *Dialogo de Labritio Fortunado*: a saber, que CERVANTES fue su discipulo, que publicó estas obras en Romance, aunque tenia mui fácil estilo en Latin, de edad de xxv. años, despues de aver estado en Flandes con el *Lic. Giron*, i conversado por allá con muchos varones doctos: i que a su vuelta se empleó en servicio del Cardenal *Don Garcia de Loaisa*, Arzobispo de Sevilla, su patrono. El mismo nos asegura que era de las familias nobles i antiguas de *Cervantes* i *Salazar*, i que tenia escritas otras obras que saldrian a luz, quando las presentes les hiciessen camino. No sabemos ni el paradero de ellas, ni los progresos que haria aquel ingenio sazonado i juicioso ya desde su edad juvenil

venil: ni si faltó luego, como lo persuade el que no sacó a luz los trabajos que ya tenia perfeccionados. Lo cierto es que de alli a mui poco falleció su Mecenaz *Don Fr. Garcia de Loaisa*, natural de Talavera de la Reina, de la orden de santo Domingo, Obispo que fue de Osmi i Sigüenza, Arzobispo de Sevilla, Comissario general de Cruzada, Inquisidor general, i Cardenal con el titulo de Santa Susana. Murio en Madrid a 22. de Abril de m. D. XLVI. ¹

XIX. La segunda de estas obras es el *Apologo de la ociosidad i el trabajo*, intitulado LABRICIO PORTVND, compuesto por el Protonotario LVIS MEXIA, *glossado i moralizado* por FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR. La intencion del autor, ² que en la composicion de él se mostró hombre docto i prudente, fue, debajo de sabrosa especie de poesia philosophicamente tratar ³ con gran artificio, elocuencia i erudicion, de los bienes que estan encerrados en el trabajo; i de los grandes i dañosos males, que se encubren debajo de la ociosidad. Para hacerlo con mayor gracia finge, que uvo en Grecia una regalada señora, llamada OCIA, bajo cuyo nombre entiende la ociosidad, i un cavallero Español, LABRICIO PORTVND, que es el trabajo, entre los quales se trató casamiento, que no tuvo efecto, por andar este siempre encontrado con aquella. Por lo que LABRICIO determinó por mano de su señora *Minerva* tomar muger, i ella le dio una dama suya llamada *Diligencia*, hermana del *Vfo*: que son las dos cosas, que deven ser compañeras inseparables del trabajo. *Mercurio* mensajero de los dioses por mandado de Jupiter bajó a honrar la fiesta, i de passo dio excelentes consejos a LABRICIO PORTVND. Intitulase así el Apologo, "porque el

¹ X. Veaſe Diego Ortiz de Zuniga *Anal. Eccleſiaſt. i ſecul.* de Sevilla en los años 1526. i 1538. i 1546. ² Veaſe en ſu prologo. ³ Son palabras de Cervantes en la Epistoſa dedicatoria a Hernan Cortes.

„trabajo todo lo sufre. Va tan bien ordenado, que tiene
 „lo que HORACIO pide que aya, que deleitando, junta-
 „mente enseña: porque debajo de una mui gustosa fi-
 „cion enseña maravillosamente como se ha de trabajar en
 „la vida, i como (pues nacimos para no estarnos mano
 „sobre mano, sino para entender en grandes cosas, qua-
 „les son para las que Dios nos crió, que es para gozar
 „de su reino) avemos siempre de emplearnos en ellas.
 „Imitó en esto bien el autor a los grandes poetas, a los
 „quales si quitaren las mascarar de las ficciones, halláran
 „debajo grandes secretos de philosophia. “ Vease el ar-
 „gumento i moralidad de esta ingeniosa obra hecho por SA-
 „LAZAR, que es mui necesario para el buen entendimiento
 de ella: i sus notas, o glosa, llenas de escogida erudi-
 cion descubren las fuentes, donde bebió la fuya el Proto-
 notario MEXIA, de quien no hemos podido hallar noticia
 alguna: i es de admirar que SALAZAR no diga siquiera
 de donde, ni como llegó a sus manos la obra, ni otras cir-
 cunstancias que uvieran sido gustosas; i él tal vez, como
 mas vecino al autor, no ignoraria las de su vida. Al fin
 del Apologo se lee: *A gloria i alabanza de Dios todo pode-
 roso i de la sacratissima Virgen santa MARIA señora nuestra, se
 acaba la presente obra intitulado Apologo de la ociosidad i el
 trabajo, maravillosamente compuesto en alto estilo i grande ar-
 tificio. Es una profunda imaginacion para doctrina, provecho i
 gusto del lector, donde hallará grandes secretos, assi de histo-
 rias sagradas como profanas, i ficciones poeticas: mucha eru-
 dicion de varias ciencias, i cosas generales mui declaradas en
 philosophia natural, documentos mui excelentes en la Ethica mo-
 ral, politica, i todo genero de government: todo mui sabiamente
 anotado i declarado por FRANCISCO CERVANTES DE SALA-
 ZAR. Imprimiase en Alcala de Henares en casa de Juan de Bro-
 sar en el año de nuestra salvacion de 1546. años, en el mes
 de Mayo.*

La

i Cervantes en el lugar citado.

XX. La tercera obra es la *Introducion i camino para la sabiduria*, donde se declara qué cosa sea, i se ponen grandes avisos para la vida humana, compuesta en Latin por el excelente varon LVIS VIVES, vuelta en Castellano con muchas adiciones que al proposito hacian, por FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR. I

El

I Al fin de esta obra, como la ultima que se contenia en la primera edicion, se halla una nota de *Joan Brocar al lector*, que no merece ser omitida. „ Van (dice) en este „ volumen, christiano lector, tres tratados, de los „ quales el presente, que se „ intitula *Introducion i camino para la sabiduria*, como „ puse en Latin el excelente „ varon, dechado de toda erudicion i bondad *Joan Lodovico Vives*. Traduciolo „ despues i adicionólo *Francisco Cervantes de Salazar*. „ Esta obra es toda de sentencias i conclusiones llenas de „ verdad que nos abren el camino de la sabiduria, en lo „ que toca particularmente a „ cada uno en sus costumbres, „ donde toda la ethica de los „ antiguos i la Theologia „ christiana, se hallarán sacadas en limpio por diversas „ conclusiones, i quanto a la „ conversacion con los hombres está mui extensamente „ declarada la politica i economica: de manera que todos somos en mui grande „ cargo al autor, que primero la escribió en Latin: i a „ *Francisco Cervantes de Salazar*, pues como hombre mui „ leido, i amator de su nacion la comunicó a los suyos; expressando cada cosa „ mui enteramente, guardando, como fiel interprete, la „ sentencia i palabras de *Luis Vives* donde son menester, i „ como mui exercitado parafrase, añadiendo de nuevo „ al proposito de cada cosa „ lo necesario, todo mui conforme i dependiente. En la „ impresion se tuvo miramiento que lo que es de „ *Luis Vives*, se pone de letra „ algo mas crecida, i lo añadido va de letra i renglones „ algo menores: porque de otra manera fuera casi imposible conocer la diferencia de lo uno a lo otro: „ tanta es la similitud de lo nuevo con lo viejo, tan sutil i delicada la contextura „ de lo que *Luis Vives* escribió, i de lo que sobre él añadió *Francisco Cervantes de Salazar*. Esta obra como „ todas las demas se publica „ para gloria de nuestro señor, i para general provecho de la christiana república. Imprimiase en esta „ casa de Alcalá a 18. de Junio año de nuestra salvación de M. D. XLVI.

XXI. El fin que se propuso en su trabajo el traductor, el methodo que en la version observó, i el aprecio que el original merece, lo manifiesta en el prologo a la Serenísima Señora Doña Maria, Infanta de Castilla:

„ Determiné (dice) pues en Latin se avia dedicado a la
 „ Serenísima Señora Infanta, dirigirla yo vuelta en Castellano a V. A. Infanta de Castilla, hija del Invictísimo Cesar, Señor nuestro, cuyo subdito yo soi: aunque V. A. en la lengua Latina está tan bien enseñada, que mejor pudiera gozar de la planta donde nació, que trasplantada en otra parte, donde no puede dejar de perder algo de su sazón: aunque yo, porque la tuviese, se procuré traducirla de tal manera que pareciesse mas paraphrasi que traduccion. Añadi tambien muchas *Adiciones*, que hacen al proposito, i declaran mucho de lo que el autor en pocas palabras quiso sentir :: Haré algun provecho a los que carecen del Latin, dandoles en su lengua una cosa tan excelente, como es la *Introduccion para la sabiduria*, la qual está tan llena de doctrina, que merece bien tan buen titulo, donde en poco volumen claramente da a entender, que cosa es verdadera sabiduria, i como instituirémos nuestra vida para que sabiamente vivamos, dando grandes avisos de los errores, en que caen los mas de los hombres. “ 1

*** 2

A

1 Tambien publicó *Diego Astudillo* traducida al Castellano la *Introduccion* juntamente con el *Dialogo de Plutarco*, en el qual se trata como se ha de refrenar la ira, i una *Carta* del mismo autor, en que enseña a los casados (que lo fue Astudillo), como se han de aver en su vivir. En Anvers año de 1551. en 8. reimpressa en Sevilla por Francisco Perez año 1604. en 16.

se concluyó la traduccion en Brujas a 22. de Septiembre de M. D. XLVI. el que la publicó muerto ya Astudillo, dice que cree la acabó antes que *Vives* muriesse, i como fueron mui familiares amigos, es de creer se la comunicó, de donde se sigue, que aunque otros la han trasladado, i son de loar sus trabajos, que esta *traduccion* les hace mucha ventaja. En Valencia se reimprimió en 1765.

XXII. A la verdad CERVANTES en su traducción no se ató servilmente al rigor de la letra, sino que siguió el precepto de HORACIO en su *Arte Poetica*:

*Nec verbum verbo curabit reddere fidus
Interpres.*

Y así fuele algunas veces con libertad añadir o quitar a la sentencia del autor principal, contento con expresar el sentido. Yo creo que el verdadero modo de traducir es pasar los conceptos de una lengua a otra, conservando, quanto fuere posible, en aquella a que se traduce, los mismos caracteres de estilo, figuras i demas prendas que adornan el original. Es verdad que esto requiere un perfectísimo conocimiento así de ambas lenguas, i del genio particular de cada una, como de la materia de que se trata, i no menor del arte de la elocuencia: pero no es fácil hallar quien tenga la instrucción suficiente para saber reunir todas estas circunstancias. Si esto consideráran con la debida atención los que se meten al oficio de traducir, a veces en asuntos que no dominan, como es necesario, fiando su desempeño a la ayuda de un diccionario: no halláramos sus traducciones afeadas con tantos lunares, de que en el día ai mucha copia.

XXIII. Volviendo a nuestra *Introducción*, en ella recoge VIVES lo mas acendrado de la moral christiana, i la verdadera politica sacada de la sagrada Escritura, enseñando a un tiempo el mas seguro modo de servir a Dios, i ser útil a sí i a los demas, sin perder de vista el blanco principal. Harto mejor fuera, que tan útil obra anduviera en manos de la niñez, que no libros de novelas i otros de este jaez, para que con los primeros elementos de bien leer beviessen documentos saludables, de que pudieran aprovecharse en lo restante de la vida. Su precio se echa de ver por las repetidas ediciones que se han hecho, i refieren las curiosas Bibliothecas de Es-

critores Valencianos del P. RODRIGUEZ i D. VICENTE XIMENO.¹ Yo poseo tres omitidas por estos. La primera con este titulo: 10. LODOVICI VIVIS *Valentini exercitationes animae devotae in Deum. Accessit eiusdem Introductio ad veram sapientiam, & Satellitium animi ad principum institutionem. Lugduni ex officina hered. Symphoriani Beraud. M. DCXIX. en 16.* La segunda con el siguiente: 10. LODOVICI VIVIS *Valentini ad sapientiam introductio. Ex qua una cum Latina lingua iuventus bene beateque vivendi instituta possit habere. Salmanticae excudebat Matthias Gastius. M.D.LXXII. en 12.* El Dr. Heredia, que aprobó esta obra dice: „Es „lectura digna de ser leida por todos los estados de gentes: i „principalmente se devria leer en lugar de autores profanos a los que estudian Latinidad; pues fuera de la propiedad de la lengua, contiene mucha doctrina, i exemplos buenos.“ Esta impresion contiene tambien el *Satellitium sive Symbola*, i dos cartas *de ratione studii puerilis*.

XXIV. La tercera, que es la que aqui seguimos, salió a luz con esta inscripcion: *Introductio ad sapientiam. Satellitium sive Symbola. Epistolae duae de ratione studii puerilis. Ab auctore ipso recognita & locupletata.* Al fin dice: *Burgis ad hymnum & gloriam nostri Redemptoris deiparaeque Virginis excussum anno M. D. XLIV.* Despues figuen dos Epigramas en alabanza del autor i su obra dignos de ponerse aqui.

MARTINI PETREII

Monasterii in percelebri Burgenfi Sarmentario hypodidascali

C A R M E N.

Cecropium, vano quem dixit Pythius ore

In

1. Ximeno dice que la *Introduction* se imprimió con el *Satellitium* en Leon de Francia por Trechsel en 1532. en Náutica 1537. i por Roberto

Winter 1543. en 16. en Leon segunda vez por Juan Frello-nio 1556. en 8. en Amberes 1593. en Lipsia 1594. i 1600. siempre en 8.

In sophia primum continuissse locum,
 Umbra fuit: nuper missus sapientia prima
 Vives de caelo, quod liber iste probat.
 Nam docet esse pium, iustum fortemque, modestum,
 Religiosa canens dogmata sacra Dei.
 Hic cultus animi veri, moresque sereni,
 Formatur virtus: candida vita patet.
 Exsere nunc digitos, o Socrates, exserat omnis
 Tabula, quem veterum credidit esse sophum.

EIVSDEM TETRASTICVM.

Annus saxa terit, filices cum cautibus, atque
 Ferrum tempus edax, hoc adamisque perit.
 Sed licet hunc nolis mors invida vivere Vivem,
 Hic vivet Vives semper utroque polo.

XXV. No ha sido poco feliz el hallazgo de esta impresion, que es la misma de que se sirvió CERVANTES para su traduccion, como lo he tocado por mis manos en el cotejo de esta con todas las demas que he podido ver, i con la propia traduccion que sigue al pie de la letra la misma numeracion, i adiciones de esta de Burgos, como lo verá el curioso en la advertencia que precede al texto Latino, que hemos añadido ahora, así por ser este tratado tal, que merece leerse muchas veces, i las obras de este ingenio, uno de los mejores que ha tenido España, i aun la Europa, rarísimas; como por renovar esta impresion enriquecida i emendada por el mismo autor. Con todo, aunque en nuestra edición seguimos la de Burgos, anotamos puntualmente las diferencias de las otras que hemos visto, conformes enteramente a la de Basilea de M.D.LV. que va con todas las obras de VIVES, tomo II.

XXVI. De VIVES han hablado mui difusamente i con gran-

grandísimos elogios muchos varones doctos , por aver sido uno de los restauradores de las buenas letras después de las tinieblas que introduxo la venida de los barbaros. I todos confiesan que fue el que mejor supo descubrir las causas de la corrupcion de las artes, i señalar el modo de enseñarlas. Por lo que no nos detendremos en cosa que requeria un dilatado volumen.

XXVII. Estas son las principales obras que abraza el presente volumen , a quien no dan poco realce los dos discursos con que las adornan , para hacerlas mas bien conocer , los maestros AMBROSIO DE MORALES i ALEXIO DE VENEGAS , bien conocidos en la republica literaria. El primero es sobre la lengua Castellana , donde manifiesta con su acostumbrada eloquencia i erudicion los medios de cultivarla a imitacion de los Griegos i Latinos , que tanto cuidado ponian en perficionar las suyas : se lamenta de que tanto la huviesse abandonado los nuestros , que apenas avia en su tiempo cosa bien escrita ni digna de ser imitada , no siendo en nada inferior a las lenguas mas eruditas : i concluye manifestando el merito de las presentes obras. Esto ultimo hace tambien VENEGAS ; i al mismo passo para facilitar la letura de ellas trata del *Apologo* i sus especies , i del *Dialogo* , con aquella puntualidad i primor que se admira en todas sus obras , que es lastima que la prensa no las haga mas familiares.

XXVIII. Pudieramos decir algo por conclusion del cuidado que nosotros hemos puesto en la publicacion de las presentes , para que saliesse libres de las muchas erratas i fealdades que tenia la edicion antecedente : pero de esto juzgará por sí el lector juicioso con el cotejo de ambas , disimulando , como lo esperamos de su prudencia , los defectos que hallare en nuestras Notas.

XXIX. En quanto a la orthographia (no hablo de la puntuacion , que era pésima) hemos seguido por lo comun la del autor , a excepcion del uso de la *y* , en que
nos

nos conformamos con el que se da el maestro ANTONIO DE LEBRIJA, bien que se ha conservado tambien en las palabras Griegas : porque las que traen su origen de esta lengua i la Latina , especialmente en los nombres propios , se desfiguran enteramente , si solo se atiende a la pronunciacion. En lo demas hemos procedido con tanta exactitud , que se han conservado las mismas inconsequencias que tiene el original : i asi unas veces dice *fruso* , i otras *fructo* ; *licion* i *lacion* , *sancta* i *santa* , &c. en una misma pagina. De aqui se puede inferir la puntualidad con que hemos representado esta edicion , para que no echen menos los curiosos la antigua. A la verdad es intolerable la avilantez de algunos que se propasan a retocar el estilo i de los autores que dan a luz , con pretexto de mejorarlo , i realmente no hacen otra cosa mas que quitarle la gracia , i aquellas phrases o expresiones que constituyen el distintivo de cada edad.

XXX. Solo resta advertir al lector , que si nuestra empresa i buen deseo de servir al publico i promover la gloria de la nacion , que tan excelentes ingenios ha producido , fuere bien admitida , darémos otras obras asi Latinas como Españolas , no inferiores a las presentes.

« Esto hizo Morales con el *arte de amar a Dios* del P. Alfonso de Madrid , libro de oro : i cierto sin necesidad, porque su estilo es puro , propio i elegante : i asi (cosa de extrañar en quien tenia tan buen gusto) le echó a perder.

AMBROSIO DE MORALES.

SOBRINO DEL MAESTRO OLIVA,

AL LECTOR.

UNA buena parte de la prudencia en los hombres, es saber bien el language en que nacieron: i el principal ornamento con que el hombre sabio ha de arréar su persona, i en que deve señalarse entre los otros, es en el hablar ordinario, que todos entienden, i todos se sirven dél para manifestar lo que sienten, gozando afsimismo todo lo que en él se les comunica. Esta es la primera cosa, a que el entendimiento se aplica en la vida, i en ella tenemos por maestro a la misma naturaleza: la qual poco despues de nacido el hombre, juntamente con el movimiento del cuerpo, a que luego lo acostumbra, le muestra también a moverse

#

CON

Este Discurso de Morales sobre la lengua Castellana se reimprimió por el mismo al principio de las obras, que dió a luz, de su tío el maestro Hernan Perez de Oliva, en Cordova en el año de M. D. LXXXV. en 4. mudando i añadiendo algunas cosas, que le parecieron necesarias, como así lo dice allí en una advertencia al Lector. Aquí se pone fielmente como se escribió primero para la presente obra, notando puntualmente al pie de cada hoja todas las varias leccio-

nes. Pero quando se hallan algunas adiciones, con que enriqueció Morales su discurso, i le continuan sin interrupcion, se han ingerido en su lugar entre comas, para distinguirlas de lo demas, i que nada se echasse menos. Cuya diligencia era tanto mas necesaria, quanto menos andan en manos de los curiosos las obras de Oliva, igualmente raras que apreciables por su erudicion i elocuencia. También he añadido tal qual nota propia, que me ha parecido oportuna.

con el alma, i dar señal della con hablar en su language. Passados algunos años, quando ya naturaleza nos ha enseñado lo que basta para formar bien las voces, i pronunciar enteramente i sin fealdad las palabras, entonces sucede en su lugar el uso, de quien aprendemos la propiedad de nuestra habla natural. Sobre esta se funda despues la elocuencia i cuidado de bien decir, que aunque es comun en todos los languages, cada uno deve ponerlo en el suyo, donde la ventaja será mas conocida i estimada, i resultará della en publico mas provecho; i al contrario la falta i el error será notorio, i de todos en general notado, pues no ai quasi ninguno que no pueda ser juez para condenarla. THEOPHRASTO discipulo de Aristoteles se llamava antes *Tyrtamo*, i por su singular gracia i dulzura en el decir su maestro le puso este nombre, que significa *habla divina*: i una vieja en Athenas le llamó *estrangero*, porque erró en un vocablo, i a el le pesó mucho de ser así con razon notado, por no saber perfectamente su language: porque, como 3 M. TVLIO dice, es mui fea cosa en el sabio la ignorancia dél, donde ningun error puede passar disimulado; i no ai nadie de quien no pueda ser reprehendido. Los sabios antiguos de Gre-

2 Quintiliano *lib. 8. c. 1.* donde dice tambien, que Asinio Polion notava en Tito Livio, varon de admirable facundia, cierta *Patavinidad*, esto es alguna afectacion propia de Padua, de donde era natural: pero Juan Luis Vi-

ves en el *lib. 3. de Tradendi. discipl.* dice que no halla semejante vicio. I Dan. Jorge Morrhof escribió de proposito un erudito tratado de *Patavinitate Liviana* en defensa de este insigne historiador.
3 *Lib. 2. de Orator.*

Grecia, fuentes de donde manó toda la sabiduria entre los hombres, con igual cuidado procuravan hablar bien, i pensar lo que avian de decir: i tanto se preciavan de la ventaja que a la otra gente vulgar hacian en el uso de su lengua, como de aver hallado cosas excelentes que decirles en ella. Estos estimaron tanto su language natural, que todo lo que con sus altos entendimientos alcanzaron, lo escrivieron en él: i para engastar sus piedras preciosas no pensaron que podia aver otro oro mejor, que mas las ennobleciesse. La misma estima hicieron los Romanos de su Latin: i en estas dos naciones, que siempre fueron en el mundo celebradas por su prudencia i gloria de sus hechos, nunca quasi se halló Griego que escriviesse en Latin cosa suya: niuvo Romano que se preciase mas del Griego, para encomendar a él su nombre i su fama, que de su propria lengua; sino fue *Aulo Albino*, el qual pidiendo perdon en el prologo de una historia, que de cosas de Roma compuso, porque escrevia en language peregrino; dixo M. Caton, que mas valiera no tener culpa, que pedir i esperar el perdon della. Culpa le pareció dejar de escrevir en su lengua, i hacerse estraño con el agena. *PLYTARCO* estuvo en Roma muchos

A 2 años:

4 *Aulo Gelio lib. 11. c. 8,*
i. *Macrobio al principio de sus Saturnales.*

5 No solo se llevaba a mal el que se hablasse, o escriviesse en lengua estraña, sino que aun se pedia perdon de uyar de una palabra de

esta calidad, como lo hizo Tiberio Neron en el senado por averse valido de *monopolium*: i en un decreto de los padres quiso se mudasse la voz *emblemata*, inventando otra equivalente, o valiendose de circumloquio; i que a un sol-

años: ⁶ i segun su gran juicio i diligencia, i el oficio de ser maestro de Trajano, que tuvo, yo no tengo duda, sino que, aunque segun algunos quieren decir, no alcanzó la facilidad del Latin para hablallo sueltamente i pulido, a lo menos aprendió dél tanto, que pudiera escrevir en Latin tan bien como muchos de los Romanos naturales: mas nunca quiso dejar su Griego, aun en las cosas Romanas, i que para los Romanos principalmente pertenecian. En Roma quasi todos los nobles sabian la lengua Griega: mas quando ivan a gobernar en Asia, o en Grecia, por lei se les vedava que en publico no hablassen sino en Latin: mandandoles, que en juicio no consintiesen usarse otra lengua, aunque uviesse de ayudarse de interprete, los que no la sabian: solo para este efecto, como dice ⁷ VALERIO MAXIMO, que la dignidad i re-

soldado Griego no se le admitiessse su declaracion sino en Latin. Suetonio *in vit. Ti. Ner.* I en el libro de *Illust. Grammat.* c. 22. cuenta, que aviendo reprehendido Marco Pomponio Marcelo, abogado, cierta expresion de una oracion del mismo Emperador, afirmando Ateyo Capiton, que era Latina, i sino lo fuesse, seria de alli en adelante, respondió: *Miente Capiton: porque tú, Cesar, puedes dar el derecho a los hombres, pero no puedes a las palabras.*

⁶ Rualdo que escribió la vida de Plutarco, juzga sap.

21. que estuvo en Roma cerca de 40. años. I el mismo Plutarco afirma modestamente de sí en la vida de Demosthenes, que avia adquirido un mediano conocimiento de la lengua Latina, porque sus ocupaciones publicas i privadas le estorvaron hacer mayores progressos.

⁷ *Lib. 2. cap. 1.* I el jurisconsulto Tryphonio en la lei XLIII. de *re iudicata*, dice, que los decretos que los Pretores proveian, avian de ser en Latin. De manera que todo lo que por derecho civil recibia fuerza, no bastava decirlo en Griego, ni en otra lengua, si-

no

Reputacion de la lengua Latina se ostendiese con mayor autoridad por todo el mundo: tanto cuidado tuvieron de perpetuarla, i hacerla estimar.

La grande afecion con que los Romanos amaron la lengua de su tierra, se vee manifesta en la diligencia, con que procuraron el bien hablar; aprendiendolo por arte mui larga i continuo exercicio: cuyo premio era al fin muchas riquezas que con la eloquencia se ganavan, i las mayores dignidades en la republica, que comunmente las alcanzavan los mas eloquentes. MARCO TULLIO, particular gloria de la lengua Latina, de harto bajo lugar lo ensalzó su buen decir hasta ser el principal en Roma, i tener a su cargo algunas veces todo el Imperio: por lo qual él, como bien agradecido, fue mui amador de su lengua, i esforcíola tanto, quanto ella se avia a debilitar. Con quanto estudio i trabajo se esmeró en ella? que ventaja llevó a los de su tiempo en hablarla, adornarla, i estenderla? que cosa quedó buena en la philosophia Griega que no la pudiese en la

no en la Latina; de otra fuerte era en sí ninguno, como se colige de Vlpiano, que dixo que los legados hechos en Griego no valían. *Fragm. tit. 25. Cuiac. arg. legi an inutiles. 9. fin. de acceptil. l. qui est testam. 9. veteres de testam.*

8 Con efecto los Romanos configuieron que su lengua con el imperio se fuese comunicando i dilatando hasta hacerse casi universal. El Doctor D.

Bernardo Alderete, Canohigo de la santa Iglesia de Cordova, trata con suma erudicion, como se fue estendiendo la lengua Latina por todas las provincias que juzgaron los Romanos, en el lib. 1. del Origen de la lengua Castellana. Desde el cap. 9. en adelante, i en el 14. i siguientes prueva que fue vulgar en España i de aqui sin duda vino a llamarse Romance la nuestra.

Latín; y quanto se gloria i se alaba de aver sido el primero que hizo hablar en Latín los philosophos Griegos. Todo el cuidado que puso en saber la lengua Griega, no parece que fue para otro fin, sino para enriquecer su lengua con lo mejor que en la otra avia. Pues el conjetar de las dos lenguas, porque gane honra la suya con la ventaja, es tan ordinario en sus obras, que causa muchas veces i da fastidio a quien lo i topa tan a menudo. Nunca en las *Tusculanas* acaba de hacer siesta con un vocablo Latino; porque no ai otro que cumplidamente le responda en Griego: i todas las otras veces que se hace la comparacion, ai de ti Grecia, qual escaparas de sus manos, apocada, difamada, i abatida.

I no fue solamente de Griegos i Latinos aficionarse tanto a su lengua; i no buscar otra para escribir qualquier cosa; aunque fuesen profundos mysterios; que tambien lo tienen los Italianos de nuestro tiempo, exercitandose todos con gran cuidado en su lenguaje; i aunque saben los que entre ellos son doctos, el Latin por excelencia, escriben mui poco en esta lengua, i mui mucho en la suya. En Sena ai escuela publica, donde se aprende por lición que se lee, i por exercicio que se hace, la lengua Toscana, i la gracia i primor en hablarla: i esta esto assi proveido en aquella señoria, porque la pureza i la elegancia de

9. En el Bruno hablando de Cesar. 2. correspond.

1. encuentra. 2. en la misma.

de la lengua, que el tiempo i el uso suelen romper, se conserve entera en algunos, i en ellos a lo menos permanezca sin mezcla de otro lenguaje que la enturbie, i de alli mane limpia i clara a los demas. El 4 autor del *Cortefano* muestra bien el celo que aquella nacion tiene de ennoblecer su lengua con una larga disputa, de quien deve ser en ella imitado, *Petrarca* o el *Bocacio*, enseñando artes desto a su *Cortefano*, y que alli se instituye, como se ha de arrear mucho del bien hablar en su lengua, i preciarfe desto mas que de ninguna otra gentileza. Mas para qué es menester detenernos tanto en mostrar la estima que los ingenios excelentes de Italia hacen de su lengua? como si no tuviésemos ya libro particular de la propiedad della, i de cosas que pertenecen para bien hablarla: el qual:

4 *Balthasar Castiglioni* o *Castellon*, celebre poeta Mantuano. El Duque Urbino le envió por embajador a Enrique VIII. en Inglaterra, i Clemente VII. al Emperador Carlos V. para tratar negocios de mucha importancia. El Emperador le nombró Obispo de Avila, pero no quiso admitirlo, por no hacerle sospechoso al Papa. Murió este prelado en Toledo el año de M. D. XXIX. Julio Cesar Scalligero en el libro 6. de su *Poet.* prefiere sus elegias a las de Propertio: i dice que en su *Cleopatra* se halla maravillosamente esalzada la alteza de las sentencias, que tan-

to procuró conseguir Lucano, con la suavidad de Virgilio. Su *Cortefano*, libro de oro, como le llaman los Italianos, por la pureza del estilo i doctrina que contiene, es una obra tan acabada, como podia esperarse de quien tan buen papel avia hecho en las cortes de Madrid, Paris, i Londres. Juan Antonio i Cayetano Volpi publicaron una hermosa i completa edicion de sus obras, con la vida escrita por Bernardino Marliani, en Padua en casa de Joseph Comino, año de 1733. T. tom. 4. 5 *Lib. I.* desde el c. 6. hasta el 9.

qual compuso el cardenal ⁶ PEDRO BEMBO a imitacion de los que de la lengua Latina JULIO CESAR i MARCO VARRON escrivieron. No ai aora hombre docto en Italia que no se ocupe en esclarescer su lengua con escripturas graves i de mucha sustancia: i aprenden el Griego i el Latin para tener llaves con que puedan abrir los thesoros de entrambas i enriquecer su vulgar con tales despojos.

Por esto me duelo yo siempre de la mala suerte de nuestra lengua Castellana, ⁷ que siendo igual con todas las buenas en abundancia, en propiedad, variedad i lindeza, i haciendo en algo desto a muchas ventaja, por culpa o negligencia de nuestros naturales está tan olvidada i tenida en poco, que ha perdido mucho de su valor. I aun pudierase esto sufrir o disimular, sino oviera venido en tanto menosprecio, que ⁸ basta ser un libro escrito en Castellano, para no ser tenido en nada: ⁹ „ Para mi

„ CS

⁶ Se halla en el tom. 2. de la coleccion de sus Obras en 4. en fol. en Venecia.

⁷ Tambien se queja el Dr. Aldarete en el cap. último de la citada obra de lo poco que se avia cultivado la lengua Castellana, siendo así, que no es inferior (son sus palabras) a qualquiera de las mas celebradas; pues en muchas virtudes i partes se les aventaja. Alfonso Garcia Matamoros en su *Apologia pro doct. Hisp. Vir.* hace igual juicio de ella. *Est enim lingua Hispana locuples & speciosa, quae non semitis, sed*

campis; non uti fontes angustis fissulis, sed ut latissimi amnes totis vallibus fluit: quod Fabius de eloquentia ornatissime dixit. Multis tamen ac dissimilibus diversarum linguarum angustur vocabulis, quippe ex parte maxima Latina est, & Graecas interdum & Hebraicas dictiones incurrit: saepe in Gothicis haeret frequentissime Arabicas profert. cet.

⁸ Añade Morales ya *quasi*.
⁹ Despues de las palabras para no ser tenido en nada, seguia Morales en la I. edicion: *i se tiene ya por vano el*

„ es un gran pesar el descuido que nuestros Españoles
 „ tenemos en esta parte, de no preciarnos de
 „ nuestra lengua, i así honrarla i enriquecerla, an-
 „ tes tratarla con menosprecio i vituperio. Mas an-
 „ tes que pässe mas adelante en esta mi querella,
 „ quiero mostrar dos errores mui comunes de nues-
 „ tros Españoles, que son como fuentes de do ma-
 „ na todo este descuido, i como disfamia de nues-
 „ tro language. Pienñan sin duda vulgarmente nu-
 „ estros Españoles primero, que naturaleza enseña
 „ perfectamente nuestro language, i que como es
 „ maestra de la habla, así lo es de la perfeccion
 „ de ella, sin que aya aventajarse uno de otro en
 „ esto, porque naturaleza enseña a todos todo lo que
 „ en la lengua natural ai que saber. De aqui nace
 „ el otro error tambien mui grande de tener por
 „ vicioso i afectado todo lo que sale de lo comun
 „ i ordinario. Estos con estas sus dos tan ciegas
 „ persuasiones, pienñan que todo lo que es elo-
 „ quencia i estudio i cuidado de bien decir, es pa-
 „ ra la lengua Latina o Griega, sin que tenga que
 „ ver con la nuestra, donde será superfluo todo su
 „ cuidado, toda su doctrina i trabajo. Yerran mu-
 „ cho sin duda: porque en lo primero tomemos so-
 „ la una parte, i no de las mas principales de un
 „ language, que es la propiedad de los vocablos:
 „ como es posible: que sola naturaleza con el uso
 „ la

*el cuidado &c. pero con la substituyendo que se tenga,
 adición tan oportuna de la por pedirlo así el enlace del
 II. que admitimos en el tex- discurso: i por la misma ra-
 to, se fue preciso mudar se- zón queda ahora tambien sin
 do la expresión: i se tiene, alteracion.*

„ la enseñe? como sin buenos exemplos de hom-
 „ bres, que hablen propriamente, i sin mucha ad-
 „ vertencia de imitarlos, se puede aprender esta pro-
 „ priedad? como se huirá el vicio contrario de im-
 „ propiedad sin mucho cuidado de conocerlo, i
 „ gran recato de evitarlo en la propiedad de la ha-
 „ bla? segun esso no avrá diferencia entre un hom-
 „ bre criado desde su niñez entre rusticos, i otro,
 „ que se crió en una gran ciudad, ó en la corte.
 „ MARCO TVLIO dice ¹ que en Roma para ense-
 „ ñar bien a los niños nobles la pureza i propiedad
 „ de su lengua Latina natural a todos, en las casas
 „ principales davan el cuidado de su crianza a al-
 „ guna matrona parienta principal: *porque en las*
 „ *mugeres, dice, persevera siempre i se conserva*
 „ *mas proprio i mas limpio el lenguaje.* Para que
 „ pues era este cuidado? de que servia esta dili-
 „ gencia entre gente tan prudente i de tanto mi-
 „ ramiento, si naturaleza lo suplía, i avia ella
 „ de hacerlo mejor? Vean sin duda, como sin ta-
 „ les exemplos no se podia perfeccionar el uso de
 „ la lengua en aquella parte, i que a faltar lo que
 „ proveian, faltaria el bien que deseavan: i lo mis-
 „ mo es en las formas i maneras particulares de
 „ hablar, que llaman *phrasis*, i en todas las otras
 „ partes del lenguaje, donde ayudada naturale-
 „ za con el mejor uso, saca mas ventaja i perfec-
 „ cion. Pues qué los otros, que todo lo tienen

¹ En el dialogo de *Claris* las *Corneliae matris Graccho-
 Oratoribus*. *rum: apparet filias, non tam in*

² El mismo Ciceron en *Bru-* *gremio educatos, quam in seculo*
to, c. 58. dice: Legimus exis- *ne. V. Quintiliano lib. 3. c. 1.*

„ en Castellano por afectado: ¿ estos quieren con-
 „ denar nuestra lengua a un extraño abatimiento,
 „ i como enterrarla viva , donde miserablemen-
 „ te se corrompa i pierda todo su lustre, su linde-
 „ za i hermosura: ¿ o desconfian , que no es para
 „ parecer, i esta es ignorancia; o no la quieren
 „ adornar como deven, i esta es maldad. Yo no
 „ digo que aseities nuestra lengua Castellana, sino
 „ que le laves la cara. No le pintes el rostro, mas
 „ quitale la suciedad; no la vistas de bordados, ni
 „ recamos, mas no le niegues un buen atavio de
 „ vestido, que aderece con gravedad. Triste cosa
 „ es verdaderamente que se tenga “ ya por vano el
 cuidado que alguno pone en hablar nuestra lengua
 con mas acertamiento que los otros. Espanta sin
 duda la infamia de los nombres con que nuestros
 Españoles asean esta diligencia i deseo de bien ha-
 blar en los que lo sienten, llamandolos afectados,
 singulares, amigos de novedad, ociosos: i por con-
 denallos de una vez con el mayor castigo, que pue-
 den darles, los llaman necios. No niego yo que
 no ai muchos entre nuestros naturales, para quien
 es aun poca pena la injuria de estos apellidos, se-
 gun lo mucho que pecan en usar vocablos extra-
 ños, i nuevas maneras de decir, que pocos entien-
 den, solo con gana de no parecer a los otros, i no
 con deseo de hablar lo mismo que ellos con mas
 prudencia i mejor aviso: que es en lo que puede
 uno esmerarse, i adelantarse de los demas. Esto es
 de lo que yo me quejo i culpo nuestra nacion: que

lo que fue en todos los lenguages estimado como cosa excelente i admirable, los Españoles no solamente no lo procuremos, sino que lo tengamos por vituperio: i que nunca cessando de alabar la eloquencia i los provechos del bien decir, ayamos negado esta gloria a nuestra lengua: i a vultto, sin mas diferenciar, condenemos los que quieren comenzar a procurarsela; por solo que algunos no aciertan a hacerlo. Es esto lo mismo que haria quien digesse, que no convenia que MARCO FULIO i los otros Romanos eloquentes se pusiesen en su decir, porque otros, queriendose estremar como ellos, i no pudiendo alcanzarlo su ingenio ni su industria, vernian a parar en ser afectados. Como? Porque APVLEYO tenga tanto de afectacion en su decir antiguo i desusado, no quereis que QVINTILIANO, SVETONIO TRANQVILLO, CORNELIO TACITO, i otros semejantes de aquel siglo hablen con elegancia? Si TERFVLLIANO toma sabor en corromper la lengua Latina usada con palabras i propiedades nuevas i condenadas por el uso, pareceros ha bien que LACTANCIO, S. CYPRIANO, S. GERONYMO i otros tales pierdan el cuidado de decir bien. Vnos pocos Españoles necios, que para hacerse estimar por sabios entre los ignorantes, hablan de manera que no los entiendan, han de ser causa i bastar, para que junto con ellos sean condenados todos los que con prudencia procuran hablar bien el Castellano. Ha de ser comun la pena, donde no se comunica la culpa? Aquellos solos erraron: porque estos otros participan de la infamia de su error? Muy dife-

ferentes cosas son en el Castellano, como en qualquier otro language, hablar bien, i hablar con afectacion, i en todos el hablar bien es diferente del comun. Las mismas palabras con que TULIO decia una cosa, son las que usava qualquier ciudadano en Roma: mas él con su gran juicio, ayudado del arte i del mucho uso que tenia en el decir, hace que sea mui diferente su habla; no en los vocablos i propiedades de la lengua Latina, que todos son unos, sino en saberlos escoger i juntarlos con mas gracia en el orden i en la composicion, en la variedad de las figuras, en el buen aire de las clausulas, en la conveniente junctura de sus partes, en la melodia i dulzura con que suenan las palabras mezcladas blandamente sin aspereza, en la fuerza con que las unas rompen i entran como por fuerza i con rigor en los oidos i en el animo, i en la suavidad con que otras penetran mui segas i sossegadas, que parece que no las metieron, sino que ellas sin sentirlo se entraron. Las palabras con que uno se contentara decir alguna cosa de manera que lo entendiesen, el las hará con quitarles i añadirles, con trocarlas i revolverlas, i ataviarlas con todo aderezo de eloquencia, que demas de dar a entender lo que se pretende, las cojan los oidos con mas suavidad, i enseñen al entendimiento mas sabrosamente, i con mas gusto.

Del

4 Hace mucho a este proposito el discurso I, de los XV. que imprimió Morales juntamente con las obras del maestro Oliva sobre lo mucho que conviene enseñar lo bueno con dulzura de bien de-

cir: porque, como dice en la conclusion de él, siempre la buena doctrina con aquesta dulzura se hace mejor: i lo que mucho en ella vale, vale mas, por estar así enseñado.

Del otro efecto terceto i mas principal del bien decir, que es hacer fuerza a la voluntad i inclinarla a tener por bueno, i seguir con amor, lo que se le persuade, no digo nada; porque esto no consiste tanto en el language ni en la elegancia dél, como en las cosas que con el se adornan, i como ^s que se guisan, para que mejor a la voluntad le sepán, cevandose en ellas con el paladar del entendimiento, por donde pasan. Dejemos pues todas las otras partes en la eloquencia, i tomemos solo lo que toca al language i al primor i la gracia que cabe en él, que llaman *elocucion* los Rhetoricos Latinos, i toda se ocupa en elegir las palabras, i mezclarlas con tal concierto en lo que se dice, que se les añada mucho de eficacia, assi para representar las cosas que quieren darse a entender, como para que con mayor deleite se escuchen, i se entiendan con mas afecion. Esta parte del bien decir no puede negar nadie, que no es comun a todas las lenguas, i a nuestra Castellana con ellas; si no tuviesse por ventura tan bastas las orejas i tan rudo el entendimiento, que no gozasse de diferente sonido en una buena copla, que en una desbaratada, en una copla, que en vna escritura suelta, i en un razonamiento bien concertado i suave, que en otro, el qual careciesse del todo de orden i concierto. I quien avrá que diga, que el cuidado que se pusiere en assi adornar nuestro hablar Castellano, no lo ha de desviar mucho del comun uso? no en los vocablos ni en la propiedad de la len-

^s Omite el que.

lengua ,que seria gran vicio , fino en escogerlos, apropiarlos , repartirlos , i suavemente i con diversidad mezclarlos , para que resulte toda la composicion estremada , natural , llena , copiosa , bien dispuesta i situada. I este pulir desta manera la habla quan ageno , quan diferente , i quan contrario es de la afectacion ! El cielo i la tierra , lo blanco i lo negro , lo claro i lo escuro , no está mas lejos de ser una cosa , que estas dos de juntarse o parecerse. Por tanto no condenemos en nuestro lenguaje el cuidado del bien hablar : sino dolamonos de ver que estamos tan fuera de querello i fabello hacer , que tenemos por mal hecho ann solo intentarlo : i lo que seria gran virtud i excelencia, culpamos como vicio i fealdad. Todo esto sin duda procede de no entenderse bien , que es lo bueno i lo mejor en nuestra lengua : que es lo que con acertamiento se señala i aventaja de lo demas, i que es lo que pensando que acierta , para al fin en ser conocidamente malo. Como en las virtudes quien no tuviere entera noticia dellas , i de la moderacion en que consisten , muchas veces las terná por tales como son los vicios vecinos , que les parecen , i llamará prodigo al liberal , avariento al concertado en sus gastos , furioso al valiente , i al templadamente fuerte covarde : terná por prudente al que todo se le passa en deliberar , sin poner en execucion nada de lo acordado , i por subito i mal proveido a quien con determinacion emprende los hechos. No de otra manera en nuestra lengua,

por

por no tener tiento ni certidumbre en saber juzgar qual es lo bueno , medrosos de aprobar algo , generalmente tenemos por malo lo que se diferencia de lo comun: i así el pulirse bien o mal siempre ha de ser sospechoso de afectado: i todo se nos antoja tal, lo que no vemos qual es, como quien anda de noche sin lumbré, que todo lo que ⁷ topa le parece negro. Esta falta de no poder juzgar facilmente en el Castellano lo acertado viene de ser la lengua en sí de tal qualidad, que aunque es capaz de mucho ornamento; pero recibelo con gran dificultad, porque para que sea dulce i sabrosa la compostura ai un estorvo grande de muchas ⁸ particulas, que es imposible no averse de repetir muy a menudo: de donde sucede fastidio en los oídos, que sin mucho miramiento no se puede huir. En otras muchas partes tambien de la elocucion es nuestra lengua i su lindeza dificultosa de alcanzar. Mas no es esta la principal causa, que al fin trabajo i diligencia vencerian esta dificultad, i con el uso se amansaria lo que ahora espanta con representarse quasi imposible. La causa verdadera de no acertar a decir bien, ni diferenciar lo bien dicho en el Castellano, está principalmente en no aplicarle el arte de la eloquencia, en lo que ella enseña mejorar la habla, no para propiedad, que esta el uso la muestra, sino para la elegancia i la fineza, donde no llega el uso, i el arte puede mucho suplir el defecto. Junto con esto faltan en nuestra lengua

⁷ encuentra.

⁸ particulares de las que *llaman, i es imposible no averse de repetir muy a menudo.*

gua buenos exemplos del bien hablar en los libros, que es la mayor ayuda que puede aver para perfeccionarse un language: i donde falta el arte, la imitacion con los buenos dechados alcanza mucho: i la excelencia i la gloria de los que parecen tales, que devan ser seguidos, incita i enciende a los otros, para trabajar de hacerse semejantes, i merecer ser con ellos alabados. Quien no entiende que es gran pobreza, que casi no aya avido en España hasta ahora alguna buena escritura, cuyo estílo o genero de decir pudiesse uno seguirlo para emendar su habla, con seguridad que, quando lo oviesse sacado bien al natural, avria mejorado su language? Quien podria señalar muchos libros Castellanos con confianza que leídos i imitados, se alcanzaria perfeccion, o señalada i conocida mejoría en el uso de nuestra lengua? Bien entiendo la respuesta, i bien veo que se me podria dar en los ojos con algunos libros, que de algunos años a esta parte se leen con grande aprovacion del pueblo, que los estima por muy elegantes. Mas yo hablo con los doctos, i con los buenos juicios, que tienen muy vista esta falta, i por muy justa esta queja: i no hago caso de gente vulgar, que estima i aprecia algunos estílos por su gusto, lo qual basta para que no se tengan por buenos. I si alguno me preguntasse la causa, por que aviendo avido siempre en España, i señaladamente en nuestro tiempo, singulares ingenios, i muchos dellos bien empleados en las letras, i exercitados en el arte de bien decir, siempre ha quedado nuestra lengua en la miseria i con la pobreza que antes tenia, sin que alguno le aya socorrido

c

con

con alguna buena escritura: yo le responderia con pensar que acertava, que todo nace del gran menoscupio en que nuestros mismos naturales tienen nuestra lengua: por lo qual ni se aficionan a ella, ni se aplican a ayudarla. I no me parece sin duda que hasta ahora les ha faltado a los hombres doctos en España excusa deste su defamor o descuido; por estar la lengua Castellana tan abatida i sujeta a servir en tan viles usos, que tenian razon de desesperar, ⁹ que podria levantarse a cosas mejores i de mucha dignidad, quales eran las en que ellos quisieran ocuparla. No se escrevia en Castellano sino o ¹ sucios amores, o fabulas vanas, quien avia de osar encomendarle mejores materias? quien no avia de temer que escurecia su obra la baja-za del Castellano, si en ella escrevia? Como en un vaso acostumbrado antes a servir en viles usos, nadie querria guardar alguna cosa noble i preciosa: así en nuestra lengua, por verla tan mal empleada, no avia quien se atreviese a servirse della.

„ Sucedió en nuestra lengua sin duda lo que „ SANTO AGUSTIN dice de la musica, que em- „ pleada su excelencia en cosas viles se abate tan- „ to aquella divina arte, que pierde la alta digni- „ dad, con que puede así ser llamada. “ Dioge- nes ² un dia tomando en la mano un unguento mui oloroso, i gustando su suavidad, dixo: *Mal a-yan los hombres 3 sucios i efeminados, que por usar mal de cosa tan preciosa, han hecho que los hombres*
vir-

⁹ Omite el que.

¹ vanos.

² Laercio en su vida.

³ desbonestos.

virtuosos no puedan honestamente gozar della. Mal ayan , podriamos tambien decir con mucha razon los Españoles , quien aciviló tanto nuestra lengua , que se pierda el buen uso della , por estar mal usada ; i como de esclavo infame nadie ose fiarse della. Mas si todos con este miedo huyeran nuestra lengua , como cosa mal inficionada , no solamente fuera este mal muy grave , mas aun se hiciera incurable , i sin esperanza de remedio. No pudiera ser curada la enfermedad , si todos temieran llegar se al paciente. I como podia venir a no temer se el peligro , sino viendo que avia hombres cuerdos que lo menospreciavan ? Menester fue que algunos venciesen este temor * o lo menospreciassen , i diessen a entender a los demás con su exemplo , como avian de librar nuestra lengua de la miserable servidumbre en que viles hombres la tenian , no rehusando de hacer lo que hombres sabios ya hacian. Destos ha ya avido algunos en nuestro tiempo , que con escribir en Castellano cosas † de buena doctrina , adornandolas con el cuidado de bien decir , han abierto la puerta a todos los Españoles doctos , para que de aqui adelante estimando en mucho nuestra lengua , que veen ya mejor inclinada , i capaz de todo ‡ aderezo de eloquencia , todos sin miedo se le entreguen , i en breve llegue a ser tan copiosa i tan § galana , como , sino le faltan sus naturales , puede.

La historia Romana , i mucho de la antigüedad Latina i Griega hablan ya hermosamente i con

C 2

gran

* i lo † cosas graves , a- § ornamento.
 ‡ adornandolas. § ennoblecida.

7 gran propiedad i limpieza el Castellano en los dos libros de PEDRO MEXIA: de cuya mucha doctrina i gracia en el decir harto seria bueno que yo bien gustasse, sin que me atreva a alabarla como merece. Ya las cosas antiguas de España, sacadas de las tinieblas i escuridad en que estavan, tienen mucha luz, no solamente con la diligencia increible del maestro ⁹ FLORIAN DE OCAMPO, sino tambien con su copioso i agudo genero de decir, donde la abundancia, diferenciada con una sutileza cuerda i mui medida, atavia prudentemente el lenguaje. El estilo familiar de ¹ HERNANDO DEL PVLGAR en sus cartas, quien no lo alaba, i

7 Omite gran.

8 Omite dos, sin duda, porque entonces solo aludia a sus Cesares i a la *Silva de varia leccion*, pues en la primera se escribe la historia Romana i vidas de sus Emperadores, desde Julio Cesar hasta nuestro Carlos V. cuyo chronista fue: i de quien dejó empezada la historia: i en la ultima trata muchos puntos de erudicion Griega i Latina. Ademas escribió unos Dialogos, que compiten con los de Luciano, i traduxo la *Parenesis* de Ilocrates. Alfonso Garcia Matamoros en su *Apologia pro doct. Hisp. vir.* habla así de su estilo: *Petrus Messias eques Hispanensis, qui nuper e vivis non sine magna bonarum litterum iactura commigravit, instar amnis leniter labentis sedatus fuit. fidelis est et valde circumspectus*

go-
in historia, et quodammodo, ut Quinctilianus de Messala dixit, prae se ferens in dicendo nobilitatem suam. cet.

9 Florian de Ocampo, tambien chronista de Carlos V. merece mucha alabanza, por aver emprendido la vasta obra de la chronica de España, de que dejó cinco libros, que manifiestan su grande erudicion: pero no puede perdonarsele el aver dado credito a las consejas del fingido Beroso, ni el plagio de la obra del mismo asunto que dejó Don Lorenzo Padilla su antecesor. V. D. Joseph Pellicer en la *Biblioth. de sus escritos* p. 105. i en el prologo al libro 1. de las *Antigüedades de España* de Padilla que publicó.

1 Hernando del Pulgar, llamado así del nombre de su patria cerca de Toledo, i Señor

goza en él mucho del donaire que en las epístolas de los Latinos se siente? El mismo en la historia tiene harto primor, i en imitar en ella los Latinos, i tomarles siempre prestado algo a su proposito, le sucedió dichosamente. El *Cortesano* no habla mejor en Italia donde nació, que en España, ¿donde le mostró BOSCAN por estremo bien el Castellano.

El

ñor del Solar, fue chronista de los Reyes Catholicos. Escribió su *Historia*, impresa en Zaragoza 1557. en folio, la qual traduxo Antonio Nebrija al Latin i la publicó por suya Xanto Nebrija: *Los claros varones de España*, i treinta i dos cartas escritas a diferentes personas: i unos i otras despues de varias impresiones se hallan con la version Latina entre las Epístolas de Pedro Martyr de Angleria publicada en Amsterdam por los Elzevirios 1570. Tengo la *Coronica* llamada las dos conquistas del Reino de Napoles, donde se cuentan las altas i heroicas virtudes del Serenissimo Principe Rei Don Alonso de Aragon con los hechos i hazañas maravillosas que en paz i en guerra hizo el Gran Capitan Gonzalo Hernandez de Aguilar i de Cordova, cct. escrita, como se dice antes de la introduccion, a pedaxos como acaescieron por Hernando Perez del Pulgar, Señor del Salar. En Zaragoza en casa de Agustín Millán 1559. folio. Don Nicolas Antonio nos da noticia, que la *Coro-*

nica de Don Enrique IV. de nuestro autor estava MS. en la libreria de su amigo el eruditissimo Marques de Mondejar, i la *Historia de los Reyes Moros de Granada* en la de D. Adam Centurion Marques de Estepa. Tambien se atribuye a Pulgar la glosa de las coplas de Mingo Rebulgo. Lucas Marineo de Sicilia en el lib. 7.º de laud. Hisp. le alaba assí: *Ferdinandi Pulgarii eloquentiam atque moralis philosophia magna fuit ac laudabilis. Siquidem sermone Hispano plura edidit eleganti facundia & uberrima dicendi copia. In eo enim opere, quod de viris illustribus inscripsit, plurimum & ingenii & doctrinae & scribendi artis ostendit. Per multa quoque memoratu digna composuit, in quibus magnam quidem laudem promeruit.*

2. Quan apreciable sea esta traduccion del *Cortesano* hecha por Boscan, lo manifiesta Garcilasso de la Vega, varon de exquisito juicio, en su carta a Doña Geronyma Palova de Almogavan, que está al principio de esta obra

ca

El mismo hizo a nuestra poesia no dever nada en la diversidad i magestad de la compostura a la Italiana, siendo en la delicadeza de los conceptos igual con ella, i no inferior en darlos a entender i espreßarlos, como alguno de los mismos Italianos confießa. I no fuera mucha gloria la de nuestra lengua i su poesia; en imitar el verso Italiano, sino mejorára tanto en este genero ⁴ GARCILASSO DE LA VEGA, luz mui esclarecida de nuestra nacion,

en ambas ediciones de 1549. en 4. i de Anvers de 1574. en 12. en donde despues de afirmar que es tan dificultosa cosa traducir bien un libro, como hacerle de nuevo: „dijo „se (dice) Boscan en esto „tan buena maña, que cada vez que me pongo a leer „este su libro... no me parece que le ai escrito en otra lengua... Guardó una „cosa en la lengua Castellana, que mui pocos la han „alcanzado, que fue huir de „la afetacion, sin dar configo en una sequedad: i con „gran limpieza de estilo usó „de terminos mui corteses „nos, i mui admitidos de „los buenos oidos, i no nuevos, ni al parecer defusados de la gente. Fue de „mas desto mui fiel traductor, porque no se ató al „rigor de la letra, como hacen algunos, sino a la verdad de las sentencias; i por „diferentes caminos puso en „esta lengua toda la fuerza „i el ornamento de la otra,

„(Italiana): i así le dejó „tan en su punto, como le „halló, &c. Boscan merece tambien un lugar mui distinguido en el Parnasso por la excelencia de sus poesias: i por ser estrangero en la lengua, merece mayor alabanza, i se le deven perdonar algunos descuidos en las voces, como dice Don Diego de Saavedra en su excelente *Republica Liter.*

3 Ludovico Dolce en el Apologia del Ariosto.

4 Garcilasso mereció con razon ser llamado el principe de nuestros poetas. Sus *Sonetos* son graves, sus *Canciones* de estilo suavísimo, i las *Eclogas* estan escritas con una naturalidad, que no tienen iguales en nuestra lengua, i son comparables a las de Theocrito i Virgilio. En toda la obra se admira el ingenio maduro del autor (aunque no lo era su edad, pues murió de 33 años) i una feliz i casi continua imitacion de Virgilio, Horacio, i otros modelos de la antigüedad enriqueciendose con sus pensamientos.

cion, que ya no se contentan sus obras con ganar la victoria i el despojo de la Toscana, sino con lo mejor de lo Latino traen la competencia, i no menos que con lo mui precioso de Virgilio i Horacio se enriquecen. Pues mucha parte de la philosophia en las obras del maestro VENEGAS, hombre de grande ingenio i infinita licion, la tenemos con harta elegancia i pureza en el lenguaje, sino es donde se la estorvan los vocablos extraños con que se han por fuerza de decir las cosas que trata. „ Mas ha de cinquenta años que se „ imprimieron en Castellano 6 los libros de BOECIO SEVERINO del *Consuelo de la philosophia*

mientos, como lo muestra con mucho acierto el maestro Francisco Sanchez de las Brozas en sus curiosas notas a nuestro poeta, a quien ademas de este principe de los gramaticos, ilustraron eruditamente Hernando de Herrera, poeta llamado *el divino*, i D. Thomas Tamayo de Vargas. I se haria gran servicio a la republica literaria, si se imprimiera nuestro autor con las notas enteras de estos tres eruditos.

5 *Alexio Venegas de Busto*, natural de Toledo: en su juventud se aplicó con mucho aprovechamiento a la Theologia que despues abandonó, tomando el estado del matrimonio, i abrió alli escuela de lengua Latina. El mismo Matamoros habla con mucho elogio de él en su Apologia, i Sepulveda *Epist.* 93. le llama

„ en
Virum non solum humanioribus litteris in primis eruditum, sed etiam in studio Theologiae versatum. Nicolas Antonio, Ver-naculi sermonis eloquentiam, qua quidem meruit disertissimis adnumerari, varia atque utili eruditione plurimum commendavit: consilium siquidem Ciceronis aemulatus, philosophiae tam sacrae quam naturalis doctrinam patrio idiomate familiarem fecit nostris hominibus. De sus obras tratan el mismo Antonio, i Mayans en el Specim. Biblioth. Maians.

6 Dice esto para distinguir esta traduccion de otras que avian precedido, como la de Antonio Ginebreda de la orden de Predicadores de Barcelona, que se imprimió juntamente con el *Vergel de consolacion* en Sevilla por Meinardo Vngut Aleman en 1499.

en

„ en un tan buen estilo , que qualquiera que tuvie-
 „ re buen voto , juzgará , como estava mejor en
 „ nuestra lengua que en la Latina. Pues FRANCIS-
 „ CO CERVANTES DE SALAZAR imprimió quan-
 „ tas cosas ai de las dos philosophias , sin otras
 „ mui buenas de diversas disciplinas , clara i agra-
 „ ciadamente dichas , que nadie de ellas podian
 „ estar bien en nuestra lengua. I esto es de algu-
 „ nos años atras , que ahora ya tenemos las obras
 „ en

en folio , i segunda vez por Juan Varela de Salamanca , vecino de Sevilla , tambien en fol. En la prefacion cita el traductor a otro que romanzó a Boecio , el qual lo endereza al Infante de Mallorca. Fr. Alberto de Aguayo , de la orden de Predicadores hizo esta version alabada por Morales , que se dedicó al Conde de Vreña Don Juan Tellez Giron , por estilo nunca ante visto en España. Con efecto el verso del autor está en verso : i la prosa desde el principio hasta el fin , fuera de algun passage , puede reducirse toda a verso , que llaman de arte menor. La misma dedicatoria empieza así :

*Como las inclinaciones
 i cuidados de los hombres,
 mui magnifico señor,
 sean mui diferenciados , &c.*
 I la prosa primera :
*Estando en esta congoja,
 i pensando de escrevir.*

*mis tristes quejas llorando,
 vi que estava una muger,
 encima de mi cabeza,
 de mui reverendo gesto.*

Yo extraño que ni Ambrosio de Morales , ni el autor del dialogo de las lenguas publicado por D. Gregorio Mayans (a quien deve mucho la lengua Castellana i toda España) en sus Origenes , no advirtiesen este defecto. Con todo es pura i exacta esta traduccion , que salió en Sevilla año de 1521. en 4. De las que ayian precedido a la suya , dice Aguayo , que no fue tan maltrado Boecio de sus enemigos , quanto su libro de sus interpretes. Despues acá se han hecho otras. La de Estevan Manuel Villegas impressa en 8. es elegante , i mereceria mayor aprecio , i fuera mas exacta , especialmente en lo que toca a los metros. Tengo una MS. en 4. sin nombre del traductor , dignissima de ver la luz publica.

„ en Castellano del 7 P. FR. LVIS DE GRANADA,
 „ donde, aunque las cosas son todas celestiales i
 „ divinas, estan dichas con tanta lindeza, grave-
 „ dad i fuerza en el decir, que parece no quedó
 „ nada en esto para mayor acertamiento.“ I 8 en
 estas obras que este presente volumen contiene (por-
 que ya vengamos a decir dellas) quantas cosas ai
 de las dos philosophias moral i natural, sin otras
 muchas i mui buenas de diversas disciplinas, cla-
 ra i agraciadamente dichas, que nadie pensara
 podian caber en nuestra lengua? i así pueden co-
 mo las que mejor, ser exemplo, para que nadie des-
 maye en ella. Dejo el *Apologo* i la obra de LVIS
 VIVES, que ellas se tienen consigo su precio i su
 loor: i basta leerlas para como merecen estimarlas.

Vengo al *Dialogo*, 9 que aunque tiene tam-
 bien él harto manifiesta su estima i su valor, i
 (como mui bien dice FRANCISCO CERVANTES
 en el prologo) espanta con miedo de hacerlo dig-
 namente al que quiere con afecion alabarle: mas
 por ser cosa propria mia, i a quien devo encare-

d ci-

7 De este insigne varon,
 honor de la orden de Santo
 Domingo i de toda España, se-
 rá escusado hablar, quando sus
 obras llenas de piedad i elocu-
 encia andan en manos de todos:
 i poco ha acaban de imprimirse
 las Castellanas mui correctas,
 i cotejadas con las primeras
 impresiones en Madrid año de
 1771. en 9. tomos en 4. i las
 Latinas con igual cuidado en
 Valencia. Pudieramos añadir

al Mro. F. Luis de Leon, a quien
 Nicolas Antonio da la prefe-
 rencia sobre todos en el es-
 tilo Castellano: i yo no dudá-
 ra darsela tambien en el verso.

8 Desde i en estas obras,
 hasta vengo, lo omite Morales
 en su II. edicion del discurs-
 so, porque no le hacia en-
 tonces al caso.

9 de la dignidad del hombre.
 i omite desde i como has-
 ta alabarle.

cido amor por el deudo, diré solamente dél, que es del maestro OLIVA, con que se concluye como en suma todo lo que en particular no se podría referir. Que pues hablo aun en tiempo que viven muchos, que lo conocieron por uno de los mas señalados i admirables ingenios que España ha tenido, seguro puedo quedar que alabo harto su obra, con solo decir cuya es. Principalmente pues los mismos, que le conocieron por *estremado en todo genero de disciplinas, i por hombre prudentísimo i mui virtuoso*, saben quanto se pulió en su lengua, quanto le fue aficionado: i como estava todo puesto en dar a entender el mucho fruto de primor que podría producir su fertilidad, siendo bien cultivada. „ No se puede dar del todo „ a entender quan grande fue el amor, que tuvo „ a nuestra lengua, mas entiendese mucho quando „ se considera, como un hombre, que tan *aventajadamente* podía escribir en Latin, i hacer *mucho* mas estimadas sus obras, por estar en aquella „ lengua, haciendo lo que los hombres doctos *comunmente* hacen: no quiso sino escribir siempre „ en language Castellano, empleandolo en cosas mui „ graves con proposito de enriquecerlo con lo mas „ excelente, que en todo genero de doctrina se „ halla. De otra manera tambien se puede mucho „ encarecer este su amor, que el maestro OLIVA „ tuvo a nuestra lengua Castellana con deseo de *ennoblecirla*: fue hombre *gravísimo i de singular* „ autoridad, mui celebrada i reverenciada de todos „ los que lo conocieron: i por ella mereció *primero* ser Rector en la Vniversidad de Salamanca,

„ ca,

„ ca , cargo , que no se da fino a hijos de señores ; i despues poco antes que muriessse , ya estava señalado , como es notorio , para ser maestro del Rei nuestro señor , que entonces era niño. Pues con toda aquella insigne autoridad , i con toda aquella excelente grandeza de su ingenio i de todo su ser , i con todo el menosprecio en que veía ser tenuta nuestra lengua Castellana , nunca dejó de apreciarla , nunca dejó de escribir en ella , i nunca perdió la esperanza de ensalzarla tanto con su buen decir , en que creciesse mucho en estima i reputacion. “ Para esto se exerció primero en trasladar en Castellano algunas tragedias i comedias Griegas i Latinas : 2 las quales andan ya dos impressas , por venir despues con mas uso a escrevir cosas mejores en philosophia , cuyas partes principales deseava comunicar a los de su nacion , en estilo que las hiciesse mas gustosas i aplacibles , i la magestad de ellas no se desdeñasse del. Comenzó por este *dialogo del hombre* , 3 i ya escrevia otros dos del *uso de las riquezas , i de la castidad* , i así prosiguiera a todo lo demas , si la muerte , termino 4 de las cosas humanas , no le atajára. „ Porque aviendo muerto „ aun no de quarenta años , no tuvo lugar de cumplir

d 2

„ plir

2 Omite dos en la segunda impresion. En el Indice de la Real Bibliotheca se cita la *venganza de Agamenon* (que se ha desaparecido) impresa en Sevilla 1541. en 4. Esta misma con la *Hecuba triste* aca-

ban de reimprimirse en el tom. VI. del *Parnasso Español*: ambas son en prosa : i así fuera del instituto de aquella coleccion.

3 i la dignidad de él.

4 Añade *universal*.

„ plir sus altos deseos , que de ennoblecer nuestra
 „ lengua Castellana tenia. Que cierto , si viviera,
 „ muchas cosas otras dejara semejantes a este *Di-*
 „ *logo de la dignidad del hombre* , que con tanto
 „ contento i admiracion se ha leido siempre en Es-
 „ paña. Las otras cosas , que se pondrán con él,
 „ no tendrán la misma magestad en la materia , mas
 „ no les faltará nada en la lindeza i gravedad del
 „ language , dos cosas tan propias i particulares del
 „ autor , que todos los que con buen juicio has-
 „ ta ahora las han leido , sienten no hallarse se-
 „ mejantes en nadie. Por lo qual son dignísimas
 „ de ser leidas i estimadas , como hasta aqui las
 „ que andavan impressas se han leido , i sido en
 „ mucho tenidas. Algunos , que no las alcanzan
 „ a gustar como deven , les parecen indignas de
 „ un autor tan grave i de tanta severidad : mas
 „ yo no puedo dejar de tener en mucho lo que
 „ al maestro mi señor le vide estimar , i escri-
 „ virlo aun en los postreros años de su vida. I
 „ los hombres de grande juicio , aun en todo a-
 „ quello hallan al maestro OLIVA , i le gozan allí
 „ con gran contento. ⁶

He holgado mucho que aya caído este dia-
 logo en manos de FRANCISCO CERVANTES DE
 SALAZAR , no solo porque se publique , i go-
 cen

⁵ Estas palabras solo con-
 vienen a la impresion de las
 obras de *Oliva* : pero ya he-
 mos expuesto la causa de no
 omitir nada de este discurso
 de *Morales* , segun va ahora.

⁶ Aquí da fin de nuestro
 autor en la postrera edicion.
 Lo demas lo omitió , como
 que solo convenia al tiempo
 que se imprimia este discurs-
 so con las obras de *Salazar*.

cen todos del, sino aun porque se publicará i gozará del con tan buena compañía, como él le dió en lo añadido. En lo qual es grande el abundancia de las cosas que coge i ayunta: i no es menos agradable la propiedad i copia en el lenguaje. En fin es todo como salido de una fragua de ingenio vivo, presto, fertil i mui bien labrado, qual en todas estas obras suyas se muestra, con que da buen testimonio de su mucha doctrina i gran presteza, con facilidad i desenvoltura en el decir, qual pertenece para mezclar la suavidad con el provecho. I de aqui adelante tengo esperanza que ha de mejorarse mucho el Castellano con el ayuda de semejantes libros. I será para esto gran parte JOAN DE BROCAR con su oficina, de donde nunca ha consentido hasta ahora salir libro alguno, ni en otra lengua, ni en Castellano, de los vanos i inútiles que se usan, i la tiene siempre ocupada en imprimir los que para el buen uso de la vida i de nuestra lengua son mejores: que se puede bien fiar de el libro en Castellano impresso en su casa, que trae algun notable provecho. I si hasta aqui su buen celo christiano, i el deseo del comun provecho le ha puesto en esta voluntad, adelante lo confirmará mas con los hechos, así que sea del favorecida nuestra lengua con buenos autores, i con este aliento i socorro todos se animen a procurar su mejoría i perfeccion.

ERRATAS EN EL *DIALOGO*.

PAG. 19. *lin.* 4. Mausolo. 37. 11. uviessse. 38. 25. han endirrecido. 39. 26. dinidad. 42. *ult.* a los que. 68. 14. conrempacion, *divia* mejor complexion. 78. 3. luego. 83. *Not. col.* 2. i los que tenian hijos. 83. 20. uviere 95. 11. veais. 142. 26. danosa. 144. 22. exercitara. 148. 2. aborrecegemos. 149. *N. c.* 1. 3. i 4. es ciudad mui antigua. 164. *Not. c.* 2. *ula.* *Que rico se salve.* 165. *Not. col.* 2. *quii* 168. 1. hablado.

En el *Prologo* de Venegas.

P. VIII. 8. *Not. col.* 2. 7. Henares.

En el *Apologo*.

P. 10. *Not. c.* 2. 17. a Deyanira. 13. limpiareis. 26. 4. pudiere 28. j. estan ataviadas. 34. 6. informados 43. 8. escuchas. 44. 7. Acrecienta. 53. 1. pues a ella. 69. 6. que ellos. 87. 21. materia. 93. 27-28. aquellos eran. 102. *N. c.* 1. 5. Creta. 106. 7. de edificar. 109. 3. se ira.

En la *Introducion*.

P. 31. 18. aplacible. 55. 11. los pides. 66. *N. c.* 1. 4. a todos.

In *Introductione*.

P. 118. 12. negligatur. 119. 30. celeriter. 120. 22. perdims. 125. 3. noxiis. 126. 9. acuitur. 133. 20-21. petenda. 37. &c. graviore. 135. 19. septa. 136. 1. *ult.* occupavere. 151. 22. ignaro. 152. 10. vult. 154. 14. humani. 155. 5. patentissima. *Ibi N. num.* 7. certissima adde est &c. brevissima. 160. 1. obiurgationis amarori. 22. quiddam. 169. 11. illa. 12. quae. 172. 29. pro. 173. 27. stratagemata. 30. implorandam. 174. 18. segnittem. 22. qua.

NOTA. Otras erratas avrá del autor, o nuestras, que el lector podrá emendar por sí fácilmente; pero deve advertir que no lo son los antiquismos que de proposito se han conservado: como *entrá* por *entrad*: *dejá* por *dejad*: *verná* por *vendrá*: *guarte* por *guardar*: *entá* por *estoj*: *caxca*, *moxquito*, *secaces* (sequaces) *labrios*; &c. A veces se halla suprimida la proposicion *a* si tiene antes o despues vocal: como *acostar* por *a acostar*, o se juntan dos palabras, *ques*, *quel*, por *que es*, *que el*. Algunas expressions que nos parece estan corrompidas, se han dejado segun estaban: como en el *Dialogo* pag. 100. 1. *bever de la fuente Parnasso*: deveria decir *del Parnasso*. p. 150. 13. *con que quiera*: tal vez mejor *con qualquiera*. p. 171. 1. *que si mui claro lo que aca decimos*: parece se ha de leer: *que es mas claro que lo que aca decimos*, p. 97. 18. o *la si hacemos*, por o *si la hacemos*. &c. Tampoco se ha querido emendar el que *Cervantes* atribuye a S. Pablo el dicho comun: *Caritas bene ordinata incipit a semet ipso*. VALE.

DIA.

ARGUMENTO

DEL DIALOGO,

POR FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR.

Y Endose a passear *Antonio* a una parte del campo, donde otras muchas veces solia venir, le sigue *Aurelio* su amigo: i preguntandole la causa por qué acostumbra a venirse alli: ¹ *Antonio* le responde, que por amores de una señora, sin la qual no deseava vivir. Maravillado desto *Aurelio*, como el que no podia concebir vanidad de *Antonio*, le ruega le diga el nombre, si por celos no le quiere callar. *Antonio* dice que *Soledad* se llama. De aqui toman ambos ocasion para hablar de la soledad. I tratando por qué es tan amada de todos, i mas de los mas sabios: entre otras razones *Aurelio* dice, que por el aborrecimiento que consigo tienen los hombres de sí, por las miserias i trabajos que padecen ², por esso aman la soledad. Pareciendo mal esta razon a *Antonio*, por no aver criatura mas excelente que el hombre; ni que mas contentamiento deva tener por aver nacido, dice: que le provará lo contrario: i así determinados de disputar de los males i bienes del hombre, para mas a placer hacerlo, se van hácia una fuente: ³ junto con ella estava un viejo llamado *Dinarco* con otros estudiosos, i entendiendo la contienda, i constituido por juez della, manda a *Aurelio* que hable primero: i luego *Antonio* diga su parecer

¹ Ambrosio de Morales mudó algo de este argumento. ² mitiendo lo demas del medio.
Despues de alli sigue, comienzan a hablar de la soledad, o ³ Omite por esso.
Dice: Junto a ella baxan un viejo mui sabio llamado.

cer, 4 prometiéndolo él de dar la sentencia, de lo qual, después de oídos los dos, se arrepiente: i solo por no dar su parecer a la clara, trata la mesma materia, diciendo cosas nuevas al mismo proposito. Finalmente quedando el hombre por lo mejor de lo criado, hablando en otras cosas se van a cenar a la ciudad.

4 Desde aqui figue Morales: *verdad i christianamente de-*
les: *Aviendoles oido Dinarco, via, aviendo sustentado Ar-*
juza en breve de la digni- relio lo que los Gentiles co-
dad del hombre, lo que con munmente del hombre sentia-

D I A L O G O
DE LA
DIGNIDAD DEL HOMBRE
COMENZADO
POR EL M. HERNAN PEREZ
DE OLIVA,
I CONCLUIDO
POR FRANCISCO CERVANTES
DE SALAZAR.

La soledad
amada ami-
ga de los sa-
bios.

nida. ANT. Pues así lo quieres; sabe que en estos va-
lles mora una que yo mucho amo. AVR. Agora veo,
Antonio, que has gana de burlarme. Dime, y o te
ruego, que tienen que hacer los amores con tu gra-
vedad, o las vanidades con tu sabiduría? ANT. Ver-
daderamente, Aurelio, así es como te digo, que
en aqueste valle mora una, sin la qual yo por la vida
me daria poco. AVR. Grande deve ser su bondad i
hermosura, pues a ti, que menosprecias el mundo i
sus deleites, te traen enamorado, con cobdicia de
verla, o alcanzarla. Dime almenos, ¹ y o te ruego,
su nombre, si por zelos no me la quieres mostrar.
ANT. SOLEDAD se llama. AVR. Yo bien sabia,
Antonio, que algun mysterio tenian tus amores: ella
tiene otros muchos amadores, como sabes: i pues es
así, yo te ruego que me declares, qual es la causa a
tu parecer, porque los hombres aman la soledad, i
tanto mas, quanto son mas sabios. ANT. Porque
quando a ella venimos alterados de las conversacio-
nes de los hombres, donde nos encendimos en va-
nas voluntades, o ² perdemos el tino de la razon,
ella nos sosiega el pecho, i nos abre las puertas de
la sabiduria, para que sanando el animo de las heri-
das que recibe en la guerra, que entre las contiendas
de los hombres trae, pueda tornar entero a la bata-
lla. Ninguno ai que viva bien en compañía de los
otros hombres, si muchas veces no está solo a con-
templar, que hará acompañado: porque como los
artifices piensan primero sus obras, que pongan las
ma-

Porque la
soledad es
amada de
todos, i mas
de los que
son mas sa-
bios.

Comparaci-
on, con la
qual co-
firma lo di-
cho.

¹ Omite Morales en su edi- go, por evitar repeticiones.
cion de este dialogo, y yo lo rue- ² Escribe el mismo perdidos.

manos en ellas , así los sabios antes que obren , han de pensar primero , que hechos han de hacer , i qual razon han de seguir. I si esto consideras , verás que la soledad es tan amable , que devemos ir a buscarla , do quiera que la podamos hallar. AVR. Bien veo , Antonio , que ai esos provechos que dices de la soledad : pero yo tengo creído , que otra causa mayor ai. ANT. Que causa puede aver mayor? AVR. El aborrecimiento , que cada hombre tiene al genero humano , por el qual somos inclinados a apartarnos unos de otros. ANT. Tan aborrecibles te parecen los hombres , que aun ellos mismos por huir de sí , busquen la soledad ? AVR. Pareceme tanto , que cada vez que me acuerdo , que soi hombre , querria , o no aver sido , o no tener sentimiento dello. ANT. Maravillome , Aurelio , que los autores excelentes , que acostumbra a leer , i los sabios hombres , que conversas , no teayan quitado de esse error. AVR. Mas antes esos me han puesto en este parecer : porque mirando yo a ellos , como a principales del genero humano , nunca he visto cosa , por do tuviesse esperanza , que pueda venir el hombre a algun estado , donde no le fuera mejor no ser nacido. ANT. Grande me parece este tu error , i no digno de tal persona como tu : si te place , disputarlo hemos aqui cabe una fuente sentados , que yo confio de hacerte mudar este parecer. AVR. Tu me guia , que yo te seguiré , mas no con esperanza de lo que prometes , porque yo tengo tan miradas las miserias de los hombres , que pienso que en lugar de quitarme mi proposito , me confirmarás en el : porque viendote vencido en tal contienda , terné confianza , que nadie se me podrá defender. ANT.

A 2

No

Argumento
del dialogo.

No han ni enester amenazas; los que tienen las armas en la mano i el campo libre: ya nosotros estamos cerca de nuestro asiento, alli mostrarás quanto puedes. Pero gente veo entre los arboles, temo que nos estorven. AVR. Dinarco es el que está sentado cabe la fuente, i los otros que con el están, son los hombres buenos, amadores de saber, que lo siguen siempre. ANT. Pues ellos no serán estorvo; antes he gran placer que estén aqui, porque Dinarco sea nuestro juez, al qual yo doi la ventaja de todos nuestros tiempos, así en virtud, como en letras. AVR. I los otros serán nuestros oyentes: lleguemos a el, que visto nos ha. ANT. Muchas veces, Dinarco, he holgado de venir a esta fuente, mas no tanto como agora, que la hallo tan bien acompañada: si ella estuviese siempre así, no avria para mi lugar mas delectable. DIN. Con vosotros tiene tan buena compañía, que no se debe desear mejor. ANT. No está bien acompañada, sino una fuente con otra. Esta es fuente de agua clara, i tu eres fuente de clara sabiduría, así que sois dos fuentes bien ayuntadas para entera recreacion del anima i del cuerpo. DIN. Mejor hace Aurelio en no decirme nada, que tu, Antonio, en saludarme con tanto amor, que no curas de poner medida en tus palabras. AVR. Yo no dejo de ayudar a Antonio, sino porque no sabré decir cosas iguales a tu merecimiento. DIN. Mejor será sufrirlos, pues defenderme es incitarlos. Agora decid, que fortuna os ha traído por acá. ANT. Gana de hablar en una disputa que aviamos comenzado. DIN. Que disputa es?

Galena alegria.

3 Oracion.

est. ANT. Sobre el hombre es nuestra contienda, que Aurelio dice ser cosa vana i miserable; i yo soi venido a defenderlo, i queremos te rogar, tu seas nuestro juez, a quien todos con mucha razon acatan por sabio principal. **DIN.** Yo quisiera ser merecedor de la estima, en que me teneis, por cumplir vuestra voluntad, como desseo: pero de qualquier manera que sea, yo i estos mis amigos holgaremos de oir tan buena disputa. I yo confio tanto de vuestros ingenios i saber, que no se os esconderán las razones, que para esta contienda ovieredes menester: de donde yo pienso quedar tan instruido, que avré cobrado aviso para no errar en la sentencia. **ANT.** Pues tu nos muestra la manera, que devemos tener en esta disputa. **DIN.** Porque no se confundan vuestras razones, me parece que cada uno diga por sí su parecer entero. Tu, Aurelio, oirás primero, i despues te responderá Antonio: i así guardareis la forma de los antiguos oradores, en cuyas contiendas el acusador era el primero que decia, i despues el defensor. **AVR.** Pues vosotros os sentad en estos cespedes, i yo en este tronco sentado os diré lo que me parece. **DIN.** Sentad todos de manera que podais tener reposo.

Declara el argumento.

La manera que tenían los oradores antiguos.

AVRELIO.

SVelen quejarse los hombres de la flaqueza de su entendimiento, por la qual no pueden comprender las cosas, como son en la verdad: pero quien bien considerare los daños de la vida, i los males, por do el hombre passa, del nascimiento a la muerte, parecerle ha, que el mayor bien, que tenemos,

Exordio i principio, con el qual Aurelio hace atentos a los oyentes.

es la ignorancia de las cosas humanas, con la qual vivimos los pocos dias que duramos, como quien en sueño passa el tiempo de su dolor. Que si tal conocimiento de nuestras cosas tuviésemos, como ellas son malas, con mayor voluntad desearíamos la muerte, que amamos la vida. Por esto quisiera yo doblaros, si pudiera, el descuido, i meteros en tal ceguedad i tal olvido, que no vierades la miseria de nuestra humanidad, ni sintierades la fortuna su atormentadora: pero pues por vuestra voluntad, que grande mostrais, de saber lo que del hombre siento, soi yo casi compelido a haceros esta habla, si por ventura mis palabras fueren causa, que recibais dolor, qual antes no haviades sentido, vosotros teneis la culpa, que mandais aquesto, a quien no puede dejar de obedeceros. Oid pues, señores, atentos, i hablaros he en esto que mandais, no segun que pertenece, para ser bien declarado, porque a esto no alcanza la flaqueza del entendimiento, aunque solo es agudo en sentir sus males; sino hablaré yo en ello segun la experiencia, que podemos alcanzar en los pocos dias que vivimos, de tal manera que el tiempo baste, i la paciencia que para oir teneis aparejada.

Comienza
Aurelio a
narrar por
lo general
las miserias
del hombre,
para contar-
las en parti-
cular.

PRimeramente considerando el mundo universo, i la parte que del nos cabe, veremos los cielos hechos morada de espíritus bienaventurados, claros i adornados de estrellas lucientes, muchas de las quales son mayores que la tierra: donde ni ai mudanza en las cosas, ni ai causas de su detrimento; mas antes todo lo que en el cielo ai, persevera en un ser constante i libre de mudanza. Debajo suceden el
fuc-

fuego i el aire, limpios elementos, que reciben pura la lumbré del cielo: nosotros estamos acá en la hez del mundo i su profundidad, entre las bestias, cubiertos de nieblas, hechos moradores de la tierra (do todas las cosas se truecan con breves mudanzas) comprehendida en tan pequeño espacio, que solo un punto parece comparada a todo el mundo, i aun en ella no tenemos licencia para toda. Debajo las partes, sobre que se rodea el cielo, nos las defiende el frio, en muchas partes los ardores, las aguas en muchas mas, i la esterilidad tambien hace grandes soledades, i en otros lugares la destemplanza de los aires. Así que de todo el mundo i su grandeza estamos nosotros retraidos en mui chico espacio, en la mas vil parte del, donde nacemos desproveidos de todos los dones, que a los otros animales proveyó naturaleza. A unos cubrió de pelos, a otros de pluma, a otros de escama, i otros nacen en conchas cerrados: mas el hombre tan desamparado, que el primer don natural que en el ¹ halla el frio i el calor, es la carne. Así sale al mundo, como a lugar extraño, llorando i gimiendo, como quien da señal de las miserias que viene a ² passar. Los otros animales poco despues de salidos del vientre de su madre, luego como venidos a lugar proprio natural, andan los campos, pascen las hiervas, i segun su manera gozan del mundo: mas el hombre muchos dias despues que nasce, ni tiene en si poderio de moverse, ni sabe do buscar su mantenimiento, ni puede sufrir las mudanzas del aire. Todo lo ha de alcanzar por luengo discurso.

Prueba por la felicidad de los animales brutos la miseria del hombre. El misero nacimiento del hombre.

¹ Hallar.

² Padecer.

Vil es el
manteni-
miento del
hombre.

El hombre
inferior de
todos los
animales.

Confirma lo
dicho con
semejanzas.

curso i costumbre: do parece que el mundo como por fuerza lo recibe, i naturaleza casi como im-
portunada de los que al hombre crian, le da lugar en la vida. I aun entonces le da por mantenimiento lo mas vil. Los brutos que la naturaleza hizo mansos, viven de hiervas i simientes, i otras limpias viandas: el hombre vive de sangre, hecho sepultura de los otros animales. I si los dones naturales consideramos, verlos hemos todos repartidos por los otros animales. Muchos tienen mayor cuerpo, do reñe su anima: los toros mayor fuerza, los tigres ligereza, destreza los leones, i vida las cornejas. Por los quales exemplos i otros semejantes bien parece, que deve ser el hombre animal mas indigno que los otros, segun naturaleza lo tiene aborrecido i desamparado: i pues ella es la guarda del mundo, que procura el bien universal, creible cosa es que no dejara el hombre a tantos peligros tan desproveido, si el algo valiera para el bien del mundo. Las cosas que son de valor, estas puso en lugares seguros, do no fuesen offendidas. Mirad el sol donde lo puso: mirad la luna, i las otras lumbres, con que vemos: mirad donde puso el fuego, por ser el mas noble de los elementos. Pues a los otros animales si no los apartó a mejores lugares, armólos a lo menos contra los peligros deste suelo: a las aves dio alas, con que se apartassen dellos: a las bestias les dio armas para su defensa, a unas de cuernos, i a otras de uñas, i a otras de dientes, i a los peces dio gran libertad para huir por las aguas. Los hombres solos son los que ninguna

i Falta como.

La defensa natural tienen contra sus daños, perezosos en huir, i desarmados para esperar. I aun sobre todo esto naturaleza crio mil ponzoñas i venenosos animales, que al hombre mataßen, como arrepentida de averlo hecho. I aunque esto no uviera, dentro de nosotros tenemos mil peligros de nuestra salud. Primeramente la discordia de los elementos tenemos nosotros en los quatro humores, que entre sí pelean, colera con flegma, i sangre con melancolia: de los quales si alguno vence, como es facil cosa, desconcierta toda la templanza humana, i da la puerta a mil enfermedades. De manera que nuestros humores mismos, en que está la vida fundada, nuestros enemigos son, que entre sí pelean por nuestra destruicion. Agora pues que diré de tantas menudas canales, como ai en nuestro cuerpo, por donde anda la sangre i los espíritus de vida, que siendo alguna de ellas rota o estorvada, se pierde la salud? que diré de la flaqueza de los ojos i de sus peligros, estando en ellos el mayor deleite de la vida? que diré de la blandura de los nervos, de la fragilidad de los huesos? que diré? sino que fuimos con tanto artificio hechos, porque tuviésemos mas partes i de poder ser ofendidos. I aun en esta miserable condicion, que podemos alcanzar; vivimos por fuerza, pues comemos por fuerza; que a la tierra hacemos con sudor i hierro, porque nos lo dé: vestimonos por fuerza, que a los otros animales hacemos con despojo de sus lanas i sus pieles, robandoles su vestido: cubrimonos de los frios i las tempestades con fuerza, que hacemos

La misma
composi-
cion del
cuerpo.

Prueba co-
mo el hom-
bre vive por
fuerza.

B

a

a las plantas i a las piedras , sacandolas de sus lugares naturales , do tienen vida. Ninguna cosa nos sirve ni aprovecha de su gana ; ni podemos nosotros vivir , sino con la muerte de las otras cosas , que hizo naturaleza : aves , peces i bestias de la tierra , ¹ arboles i piedras i todas las otras cosas perecen , para mantener nuestra miserable vida : tanto es violenta cosa i de gran dificultad podella sostener. Harto serian grandes causas i bastantes estas que dichas tengo , para conocer qual es el hombre ; sino que bien veo , que está Antonio considerando , como yo he mostrado las miserias del cuerpo , a las quales el despues querrá oponer los bienes que suelen decir del ² anima. Agora pues , Antonio , porque ninguna parte del hombre te quede , do yo no te aya anticipado , quiero mostrar en el alma mayores males , que para el cuerpo ai. Ya tu bien sabes , como el alma nuestra su principal asiento tiene en el cerebro , blando i facil de romper , i como en unas celdillas dél , llenas de leve liquor , hace sus obras principales con ayuda de los sentidos , por do se le traslucen las cosas de fuera : i sabes tambien , quan facil cosa sea embotarle , o desconcertarle estos sus instrumentos , sin los quales ninguna cosa puede. Los sentidos de mil maneras perecen : i siendo estos salvos , otras causas tenemos dentro , que nos ciegan i nos privan de razon. Si el estomago abunda de vapores , luego ellos redundan a las partes del cerebro , i enturbian los lugares que ha menester el alma tener puros. Si se inflaman las entrañas

con

Prueba como en lo principal, que es el alma, es el hombre mismo.

¹ En lugar de *arboles i piedras* : *frutas i hierbas i todas...*
dras dice la segunda impresión. ² *Alma* , i así dice luego.

con el ardor, se engendra frenesía; i si el corazón es por defuera tocado de sangre, succede desfallecimiento i tinieblas oscuras, do el alma se olvida de todas las cosas. Pero que es menester provarlo con estas cosas, que estan mas apartadas; pues la mesma anima con sus obras mas excelentes se destruye. Bien sabemos que en altas imaginaciones metidos muchos han perdido el seso, i que desta manera no podemos meter nuestra alma en hondos pensamientos sin peligro de su perdicion. Mas pongamos agora, que todas estas cosas no le empecen, i que perseverar tan perfecta i tan entera, como puede, segun naturaleza: i consideremos primero, quanto vale el entendimiento, que es el sol del alma, que da lumbré a todas sus obras. Este, si bien mirais, aunque es alabado, i suele por él ser ensalzado el hombre, mas nos fue dado para ver nuestras miserias, que para ayudarnos contra ellas. Este nos pone delante los trabajos, por do havemos pasado: este nos muestra los males presentes, i nos amenaza con los venideros, antes de ser llegados. Mejor fuera, me parece, carecer de aquesta lumbré, que tenella, para hallar nuestro dolor con ella: principalmente pues tan poco vale para enseñarnos los remedios de nuestras faltas: que aunque algunos piensan, que vale mas nuestro entendimiento para la vida, que la ayuda natural que tienen los otros animales, no es assi, pues nuestro entendimiento nace con nosotros torpe i obscuro: i antes que convezca, son passadas las mayores necesidades de la vida, por la flaqueza de la niñez i

Queriendo
los hombres
saber mas,
saben me-
nos.

Miserias del
entendimien-
to.

Entender el
hombre su
miseria es
para mas
miseria su-
ya.

B. 2.

los

i Succeden.

En la vejez,
que devia
el hombre
ser mas sa-
bio, entien-
de menos.

Prueba ser
mas sabios
los anima-
les que el
hombre.

Mayores da-
ños del en-
tendimien-
to.

los impetus de juventud, que son los que más han menester ser con la razón templados. Entonces ya puede algo el entendimiento, quando el hombre es viejo i vecino de la sepultura, que la vida lo ha menos menester. I aun entonces padece mil defectos en los engaños que le hacen los sentidos: i tambien porque él de suyo no es muy cierto en el razonar i en el entender: unas veces siente uno, i otras veces el mismo siente lo contrario: siempre con duda i con temor de afirmarse en ninguna cosa. De donde nace, como manifestamos, tanta diversidad de opiniones de los hombres, que entre sí son diversos. Por lo qual yo muchas veces me duelo de nuestra fuerte, porque teniendo nosotros en sola la verdad el socorro de la vida, tenemos para buscarla tan flaco entendimiento, que si por ventura puede el hombre alguna vez alcanzar una verdad, mientras la procura, se le ofrece necesidad de otras mil, que no puede seguir. Mejor estan los brutos animales proveidos de saber, pues saben, desde que nacen, lo que han menester, sin error alguno: unos andan, otros vuelan, otros nadan, guiados por su instinto natural. Las aves sin ser enseñadas, edifican nidos, mudan lugares, proveen al tiempo: las bestias de tierra conocen sus pastos i sus medicinas, i los peces nadan a diversas partes, todos guiados por el instinto que les dio naturaleza. Solo el hombre es el que ha de buscar la doctrina de su vida con entendimiento tan errado i tan incierto, como ya avemos mostrado. Aunque yo no sé, porque me quejo en tan pequeños daños de nuestro entendimiento, pues siendo aquel, a quien está toda nuestra vida encomendada, ha bus-
ca-

cado tantas maneras de traernos la muerte. Quien halló el hierro escondido en las venas de la tierra? quien hizo dél cuchillos para romper nuestras carnes? quien hizo saetas? quien fue el que hizo lanzas? quien lombardas? quien halló tantas artes de quitarnos la vida, sino el entendimiento, que ninguna igual industria halló de traernos la salud? Este es el que mostró deshacer las defensas, que las gentes ponen contra sus peligros: este halló los engaños: este halló los venenos i todos los otros males, por los quales dicen, que es el hombre el mayor daño del hombre. Otras cosas yo diria de aquesta parte del alma, si no me pareciere que esto basta para su condenacion: i pues ella es la guia, a quien las otras siguen, no seria menester de la voluntad decir nada: pues no puede ser mas concertada, que es sabio su maestro: mas por mayor declaracion de la intencion que tengo, diré tambien las cosas que de ella siento. Está la voluntad, como bien sabeis, entre dos contrarios enemigos, que siempre pelean por ganarla: estos son la razon i el apetito natural: la razon de una parte llama la voluntad a que siga la virtud, i le muestra a tomar fuerza i vigor para acometer cosas difíciles; i de otra parte el apetito natural con deleite la ablanda i la distrae. Agora pues ved, qual es mas facil cosa, apartarse ella de su natural a mantener perpetua guerra en obediencia de cosa tan áspera, como es la razon i sus mandamientos, o seguir lo que naturaleza nos aconseja, yendo tras nuestras inclinaciones, las quales detener es obra de mayor fuerza, que nosotros podemos alcanzar. Principalmente que nuestros apetitos naturales nunca dejan de combatir-
 ños

El mayor enemigo, que el hombre tiene, es el hombre.

Razon i apetito contrarios de la voluntad.

no's , i la razon muchas veces deja de defendernos. A todas horas nos requiere la sensualidad con sus viles deleites , mas no siempre está la razon con nosotros para amonestarnos i defendernos della : porque no solo este cuidado tiene el entendimiento , sino tambien los otros de la vida , por donde repartiendose segun las varias necesidades , que se ofrecen , es por fuerza menester , que muchas veces desampare la voluntad , i la deje en medio de los que la combaten , sin que nadie le enseñe , como se ha de defender donde es necesario que alguna vez , o por flaqueza , o por error , sea presa de los vicios. Pues quando viene a este estado , que cosa puede ser mas aborrecible que el hombre? Entonces la sensualidad con gula i pereza , i otros blandos tratamientos de la carne ciega el entendimiento , i ella arde en sucios encendimientos de luxuria. I si por ventura la templanza natural nos resfria , como pocas veces acontece , otros vicios ai , do se va la voluntad , quando de la razon se aparta : estos son soberbia , cobdicia , invidia , enemistad , i otros que ai semejantes , de do nacen las guerras , las muertes , las gravísimas perturbaciones , en que traen los hombres al mundo. Agora pues vengan esos sabios , esos que suelen tanto ensalzar el anima del hombre : digannos agora , do pudieron ellos hallar bien alguno entre tantos males. Todo es vanidad i trabajo , lo que a los hombres pertenece , como bien se puede ver , si los consideramos en los pueblos , do viven en comunidad. Allí veremos unos dellos en sus artes , que dicen mecanicas , estar peleando con la dureza del hierro , otros figuran piedras , otros suben pesos , otros pulen la madera,

Que cosas
ciegan el
entendimien-
to del
hombre.

Miseria de
los oficiales.

ra , otros la lana , i otros en otros ejercicios sudan i trabajan encorvados sobre sus obras , do en pequeño espacio tienen ocupados los ojos i el pensamiento. I verás alli otros los dias i las noches del reposo ocupados en las disciplinas con cuidado perpetuo , en las quales pierde tanto la memoria , como gana el entendimiento. Así los vereis a los que siguen disciplinas , acabado el trabajo tornar de nuevo a el. Los quales me parece que así hacen , como de Sisypho dixeron los Poetas , que quantas veces sube una piedra a la cumbre de un monte infernal , tantas veces se le cae , i torna al trabajo. Pues si esta les pareció bastante pena para ser atormentado en el infierno , estos que son en la República mas estimados por las disciplinas , que descanso pensais que tienen ? peleando continuamente con el peso dellas , que tantas veces se les cae de la memoria , quantas lo levantan con el entendimiento. Todos trabajan i sudan los que viven en los pueblos , i los labradores de los campos , que andan fuera dellos , no carecen de penas , descubiertos por los soles i las aguas , andando por las soledades a procurar el mantenimiento de los otros , que viven en sus casas , como esclavos dellos , sin esperar fin o reposo alguno : mas antes tornan de nuevo al trabajo por el orden mesmo , que tornan los años. Pues los que gobiernan , mirad como no tienen ellos tampoco descanso , buscando la verdad entre las contiendas de los hombres i sus porfias , donde el hallarla es cosa de gran cuidado i gran dificultad. Quanto mas que pues el hombre , que con mayor cuidado mira por

Miseria de los letrados.

Comparacion de ciencias i trabajo.

Miseria de los labradores.

Miseria de los que gobiernan.

x Añade *uno* , pero no es necesario , pues habla de Sisypho.

Miseria de
la gente de
guerra.

Fortuna
contraria a
todos los es-
tados.

La condi-
cion de los
bienes de
fortuna.

Muerte al
hombre
enemiga.

por sí , a gran pena puede dar en sus cosas concier-
to , las quales conoce i es dellas señor , como podrá
el que gobierna concertar las vidas de tantos hom-
bres , no sabiendo de sus intenciones nada , que ellos
tienen encubiertas en sus pechos? I si mirais la gente
de guerra , que guarda la republica , verlos heis ves-
tidos de hierro , mantenidos de robos , con cuidados
de matar , i temores de ser muertos , andando en con-
tinua mudanza , do los llama la fortuna , con iguales
trabajos en la noche i en el dia. Así que todos estos
i los demas estados de los hombres no son sino di-
versos modos de penar , do ningun descanso tienen,
ni seguridad en alguno dellos: porque la fortuna to-
dos los confunde , i los revuelve con vanas esperan-
zas i vanos semblantes de honras i riquezas , en las
quales cosas mostrando quan facil es i quan incierta,
a todos mete en desfios de valer , tan desordenados,
que no ai lugar tan alto , do los queramos dejar. Con
estos escarnios de fortuna cada uno aborrece su es-
tado con cobdicia de los otros: do si llega , no halla
aquel reposo que pensaba. Porque todos los bienes
de fortuna al desear parecen hermosos , i al gozar
llenos de pena. I así andan los hombres atonitos , er-
rados , buscando su contentamiento , donde no pue-
den hallarlo : i entre tanto se les passa el tiempo de la
vida , i los lleva a la muerte con passos acelerados,
sin sentirlo , (la qual nos espera encubierta) no sabe-
mos a qual parte de la vida , mas bien vemos , que ja-
más estamos tan seguros della , que no podamos ten-
nerla mui cierta. A veces se nos esconde , do menos
sospecha ai , i otras veces la hallamos , do vamos hu-
yendo della. Vnas veces lleva al hombre en la pri-
me-

mera edad, i entonces es piadosa, pues le abrevia el curso de sus trabajos: otras veces, que es cruel, lo saca de entre los deleites de la edad entera, quando ya ha cobrado a la vida grande amor. Mas pongamos que la muerte deje al hombre hacer el curso natural: la mas luenga vida no vemos quan breve passa? La niñez en breves dias se nos va sin sentido: la mocedad se passa mientras nos instruimos i componemos para vivir en el mundo: pues la juventud pocos dias dura, i effos en pelea, que con la sensualidad entonces tenemos, o en darnos por vencidos della, que es peor. Luego viene la vejez, do en el hombre comienzan a hacerse los aparejos de la muerte. Entonces el calor se resfria, las fuerzas lo defamparan, los dientes se le caen, como poco necesarios, la carne se le enjuga, i las otras cosas se van parando tales, quales han de estar en la sepultura, hasta que el fin llega volando con alas a quitarle de sus dulces miserias.; i aun alli en la despedida lo afligen nuevos males i tormentos. Alli le vienen dolores crueles, alli turbaciones, alli le vienen sospiros, con que mira la lumbré del cielo, que va ya dejando, i con ella los amigos i parientes, i otras cosas que amava, acordandose del eterno apartamiento que dellas ha de tener, hasta que los ojos entran en tinieblas perdurables, en que el alma los deja retraida a despedirse del feso i el corazon, i las otras partes principales, do en secreto solia ella tomar sus placeres. Entonces muestra bien el sentimiento que hace por su despedida, estremeciendo el cuerpo, i a veces poniendolo en rigor con gestos espantables en la cara, do se representan las crudas agonias, en que dentro anda entre el amor de la vida

Brevedad de las edades.

Daño de la vejez.

Trabajo de la vejez. Trabajo i miserias del hombre, quando muere, que es quando las acaba.

Vanidad
de la fama.

i temor del infierno, hasta que la muerte con su cruel mano la defase de las entrañas : así fenecce el miserable hombre, conforme a la vida que antes pasó. Aquí pudiera, Dimarco, poner fin a esta mi habla, pues he traído el hombre hasta el punto donde desvanece ; sino viera, que me queda nueva pelea con la fama, vana consoladora de la brevedad de nuestra vida. Esta toman muchos por remedio de la muerte, porque dicen que da eternidad a las mejores partes del hombre, que son el nombre i la gloria de los hechos, los quales quedan en memoria de las gentes, que es, según dicen, la vida verdadera. Donde claro muestran los hombres su gran vanidad, pues esperan el bien, para quando no han de tener sentido. Que aprovecha a los uestros sepultados la gran fama de los hechos ? donde está el sentido ? donde el pecho para recibir la gloria ? do los ojos ? do el oír, con que el hombre coge los frutos de ser alabado ? Los cuerpos en la sepultura no son diferentes de las piedras que los cubren : allí jacen en tinieblas, libres de bien i mal, do nada se les da, que ande el nombre volando con los aires de la fama, la qual es tan incierta, que a la fin mezcla la verdad con fabulas vanas, i quita de ser conocidos los defunctos, por los nombres que tenían. Las memorias de los grandes hombres Troyanos i Griegos con la antigüedad están así corrompidos, que ya por sus nombres no conocemos los que fueron, sino otros hombres fingidos, que han hecho en su lugar con fabulas los poetas i los historiadores, con gana de hacer mas admirables las cosas : i aunque digan la verdad, no escriven en el cielo incorruptible, ni con letras inmutables, sino escriven en

en papel con letras , que aunque en él fueran durables , con mudanza de los tiempos a la fin se desconocen. Las letras de Egypcios i Caldeos i otros muchos que tanto florecieron , quien las sabe ? quien conoce agora los reyes , los grandes hombres que a ellas encomendaron su fama ? todo va en olvido , el tiempo lo borra todo : i los grandes edificios , que otros toman por socorro para perpetuar la fama , tambien los abate i los iguala con el suelo. No ay piedra que tanto dure , ni metal , que no dure , mas el tiempo , consumidor de las cosas humanas. Que se ha hecho de la torre fundada para subir al cielo ? los fuertes muros de Troya ? el templo noble de Diana ? el sepulcro de Mausoleo ? tantos grandes edificios de Romanos , de que apenas se conocen las señales , donde estavan , que son hechos ? Todo esto se va en humo , hasta que toman los hombres a estar en tanto olvido , como antes que naciesen : i la misma vanidad se sigue despues , que primero avia. Hasta aqui , Dinarco , me ha parecido decir del hombre : agora yo lo dejo a él i su fama enterrados en olvido perdurable : i no sé con que razones tu , Antonio , podrás resucitarlo. Dale vida , si pudieres , i consuelo contra tantos males , como has oido : que si tu así lo hicieres , yo seré vencido de buena gana , pues tu vitoria será gloria para mí , que me veré constituido en mas excelente estado , que pensava.

ANTONIO.

Comienza
Antonio, i
hace aten-
tos a los o-
yentes con
la grandeza
de lo que ha
de tratar.

Al hombre
todas las
cosas acan-
tan.

Falsa opini-
on de los
Epicureos.

Considerando, i mui nobles señores, la composicion del hombre, de quien hoi he de decir, me parece, que tengo delante los ojos la mas admirable obra, de quantas Dios ha hecho: donde veo no solamente la excelencia de su saber mas representada, que en la gran fabrica del cielo, ni en la fuerza de los elementos, ni en todo el orden que tiene el universo: mas veo tambien como en espejo claro el mismo ser de Dios i los altos secretos de su Trinidad. Parte desto vieron los sabios antiguos con la lumbré natural: pues que puestos en tal contemplacion, dixo Trimegisto, que gran milagro era el hombre, do cosas grandes se veian: i Aristoteles creyó, que era el hombre el fin, a quien todas las cosas acatan, i que el cielo tan excelente, i las cosas admirables que dentro de sí tiene, todas fueron reducidas a que el hombre tuviesse vida, sin el qual todas parecian inutilés i vanas. Solo Epicuro se quejava de la naturaleza humana, que le parecia deficiencia de bien, i affligida de muchos males, alegando tales razones, que me parece que tu, Aurelio, lo has bien en ellas imitado. Por lo qual le parecia que este mundo universal se regia por fortuna, sin providencia, que dentro dél anduviesse a disponer de sus cosas. Mas de quanto valor sea la sentencia de Epicuro, ya él lo mostró, quando antepuso el deleite a la virtud. Yo no quisiera que aprovára al hombre, quien a la virtud condena: basta que lo aprueven aquellos que con al-

to

1 Omite Morales mui nobles.

to juicio saben , que al artifice hace grave injuria, quien reprueba su obra mas excelente. Dios fue el artifice del hombre : i por esso si en la fabrica de nuestro ser uviessse alguna ¹ culpa , en él redundaria mas señaladamente que de otra obra alguna , pues nos hizo a su imagen para representarlo a él. Si en la figura pintada , do algun hombre se nos muestra , uviessse alguna fealdad , esta atribuiriamos a cuya es la imagen , si creemos que fue hecha con verdadera semejanza : pues así las faltas de naturaleza humana , si algunas uviessse , pensariamos que en Dios estuviesen: pues ninguna cosa ai que tan bien represente a otra, como a Dios representa el hombre. En el anima lo representa mas verdaderamente , la qual es incorruptible i simplicissima , sin composicion alguna , toda en un ser , como es Dios , i en este ser tres poderios tiene , con que representa la divina Trinidad. El Padre soberano , principio universal , de donde todo procede , en contemplacion de su divinidad engendra al Hijo , que es su perfecta imagen , la qual él amando , i siendo della amado , procede el Espíritu sancto , como vinculo de amor. ² No de otra manera el anima nuestra contemplando engendra su verdadera imagen , i conociendose por ella , produce amor : así que con su memoria , con que hace la imagen , i con el entendimiento , que es el que usa della , i con la voluntad , adonde mana el amor , representa a Dios; no solo en essencia , sino tambien en Trinidad. Por lo qual

El hombre
imagen de
Dios.

El alma
verdadera
imagen de
Dios.

¹ Leeſe en la otra edicion *con gran semejanza el anima.* I *mas abajo en lugar de así que,* falta.

² En la misma se lee : *Así dice de esta manera.*

Porque di-
xo Dios :
Hagamos
al hombre,
i no hagase
el hombre,
como a las
otras cosas.
I per que
dixo *ima-*
gen i seme-
janza.

Hombre
participan-
te de todo
lo criado.

qual en la creacion del mundo , aviendo hecho la
escriptura mencion , de Dios con nombre de uno,
quando uvo de criarse el hombre , refiere que dixo
Dios : ¹ *Hagamos el hombre a nuestra imagen i seme-*
janza : así que se declaró ser muchas personas en
aquel passo , do hacia la imagen dellas. I no sin caná
dobló la palabra , quando dixo *imagen i semejanza*,
porque la imagen es de la esencia , i la semejanza es
del poder i el oficio : que así como Dios tiene en su
poderio la fabrica del mundo , i con su mando la govi-
erna , así el anima del hombre tiene el cuerpo subjec-
to , i segun su voluntad lo mueve i lo gobierna : el
qual es otra imagen verdadera de aqueste mundo a
Dios sujeto. Porque como son estos elementos , de
que está compuesta la parte baja del mundo , así son
los humores en el cuerpo humano , de los quales es
templado. I como veis el cielo ser en sí puro i pene-
trable de la lumbre , así es en nosotros el leve espiri-
tu animal situado en el cerebro , i de allí a los sentidos
derivado : por do se recibe lumbre i vista de las cosas
de fuera. Por donde es manifesto , ² que el hombre
es cosa universal , que de todas participa : tiene anima
a Dios semejante , i cuerpo semejante al mundo : vive
como planta , siente como bruto , i entiendo como
angel. Por lo qual bien dixeron los antiguos , que es
el hombre menor mundo cumplido de la perficion de
todas las cosas , como Dios en sí tiene perficion uni-
versal : por donde otra vez somos tornados a mos-
trar , como es su verdadera imagen. I pues es así , que
los

¹ Añade *sagrada.*

² *Genes. cap. 1. v. 26.*

² Dice en Mor. *ser el hom-*
bre cosa universal.

los principes, quando mandan esculpirse, hacen que se busque alguna piedra excelente, o se purifique el oro, para hacer la figura segun su dignidad, creible cosa es, que quando Dios quiso hacer la imagen de su representacion, que tomaria algun excelente metal, pues en su mano tenia hacerla de qual quisiessse. Mas la causa, porque la puso en la tierra, siendo tan excelente, oireis agora. Los antiguos fundadores de los pueblos grandes, despues de hecho el edificio, mandavan poner su imagen esculpida en medio de la ciudad, para que por ella se conociesse el fundador: assi Dios, despues de hecha la gran fabrica del mundo, puso al hombre en la tierra, que es el medio dél, porque en tal imagen se pudiesse conocer, quien lo havia fabricado. Mas no quiso que fuesse aqui como morador, sino como peregrino, desterrado de su tierra, i como dice sant Pablo: ^a *Caminando para Dios, nuestra tierra es en el cielo*: mas pusonos Dios acá en el profundo, para que se vea primero si somos merecedores della. Porque como el hombre tiene en sí natural de todas las cosas; assi tiene libertad de ser lo que quisiere. Es como planta, o piedra, puesto en ocio, i si se da al deleite corporal, es animal bruto, i si quiere, es angel hecho para contemplar la cara del padre: i en su mano tiene hacerse tan excelente, que sea contado entre aquellos, a quien dixo Dios: ^b *Dioses sois vosotros*. De manera que puso Dios al hombre acá en la tierra, para que primero muestre lo que quiere ser: i si le placen las cosas viles i terrenas, con ellas se queda perdido para siempre i desampara-

Comparacion del hombre.

Por que causa el hombre fue hecho de tierra.

El hombre es lo que quiere.

ra-

^a II. Cor. c. 5. in print.

^b Isai. c. 41. v. 23.

El grande
amor que
Dios tuvo
al hombre.

rado : más si la razon lo ensalza a las cosas divinas , o al desseo dellas , i cuidado de gozarlas , para él están guardados aquellos lugares del cielo , que a ti , Aurelio , te parecen tan ilustres : i Dios no nos los defiende : mas antes viendo el que los tuvimos perdidos , embió a su unigenito hijo a juntarse con nosotros en nuestra misma carne , para que con su sangre nos abriese las puertas del cielo , cerradas primero a nuestros viles pecados , i nos mostrase los caminos de ir a ellas. Los angeles que Dios tuvo cabe sí , quando dellos fue ofendido , los apartó i los echó en tinieblas sin remedio para siempre : i al hombre quiso tanto , que aviendose perdido con sobervio desseo de su sabiduria , vino a él , como a hijo mas querido ; i no solamente le perdonó , mas limpióle los ojos de su ceguedad , i mostró quan excelente ser i quan bastante le avia dado , pues él no se desdenava de juntar la naturaleza humana con su misma deidad , para que conociese el hombre , quan mal avia hecho en menospreciar su estado. I con todo esto , para darle claro testimonio del amor que le tenia , sufrió por él injurias , sufrió trabajo , sufrió persecucion , i a la fin sufrió enclavar sus miembros en el leño de la cruz , i vertió la sangre de su corazon , con que nos tornó a heredar de su santo reino ; de do por nuestros pecados nos avia desheredado. Agora pues quien será osado de aborrecer al hombre , pues lo quiere Dios por hijo , i lo tiene tan mirado ? Quien osará decir mal de la hermosura humana ? de quien anda Dios tan enamorado , que por ningunos desvios , ni desdenes ha dejado de seguirla. Guardaos los que esto decís , do ofender mas a Dios en culparle la obra , que él ha juzgá-

grado digna de ser guardada con tanta perseverancia i tanto sufrimiento : que las cosas, por do vuestra culpa os engaña a menospreciar el hombre , agora vereis que son con mas amor hechas , que agradecimiento.

El cuerpo humano , que te parecia , Aurelio , cosa vil i menospreciada , está hecho con tal arte i tal medida , que bien parece , que alguna grande cosa hizo Dios , quando lo compuso. La cara es igual a la palma de la mano , la palma es la novena parte de toda la estatura , el pie es la sexta , i el cobdo la quarta , i el ombigo es el centro de un circulo , que pasa por los extremos de las manos i los pies , estando el hombre tendido abiertas piernas i brazos. Así que tal compostura i proporcion , qual no se halla en los otros animales , nos muestra ser el cuerpo humano como

Maravillosa
composici-
on del cu-
erpo huma-
no.

puesto por razon mas alta : el qual puso Dios enhiesto sobre pies i piernas de hechura hermosa i conveniente , porque pudiesse contemplar el hombre la morada del cielo para donde fue criado. A los otros animales puso bajos i inclinados a la tierra , para buscar sus pastos , i cumplir con un solo cuidado que del vientre tienen : i aunque a estos los cubrió todos de pieles i de lanas , al hombre no cubrió sino sola la cabeza , mostrando que sola la razon , que en ella mora , uvo menester amparo ; i ella proveida daria a las otras partes bastante provision. Agora miremos la excelencia de su cara. La frente soberana , do el anima representa sus mudanzas i afeciones , quan hermosa ! quan patente ! Debajo della estan puestos los ojos , como ventanas muy altas del alcazar de nuestra alma , por do ella mira las cosas de fuera ; no llanos , ni hundidos , mas redondos i levantados , porque estu-

Porque el
hombre mira
al cielo , i
los otros a-
nimaes a
la tierra.

La frente.

Los ojos.

viessen tornados a diversas partes , i pudiesen juntamente de todas ellas recibir las imagines que vienen.

Los oidos. Los oidos estan en ambos lados de la cabeza , para coger los sonidos , que de todas partes vienen. La nariz está puesta en medio de la cara , como cosa muy necesaria para su hermosura : por do el hombre respira , para evitar la fealdad de traer la boca abierta : i por ella recebimos el olor , i ella es la que tiembla el organo de la voz : debajo de la qual sucede la boca , que entre labios colorados muestra dentro sus blancos dientes , que son colores mezclados , quales pertenecen a mucha hermosura : i ella es la puerta , por do entra nuestra vida , que es el mantenimiento , de que nos sustentamos , i la puerta por do salen los mensajes de nuestra alma , publicados con nuestra lengua , que mora dentro en la boca , como en casa bien proveida de lo que ha menester. Allí tiene por donde la voz le venga del pecho , i despues de recibida , tiene dientes , tiene labios , i los otros instrumentos con que la pueda formar. Quien podria agora explicar bien claramente las excelentes obras , que la lengua hace en nuestra boca ? unas veces rigiendo la voz por numeros de musica con tanta suavidad , que no sé , qual pueda ser otro mayor deleite de los licitos humanos : otras veces mostrando las razones de las cosas con tanta fuerza , que despierta la ignorancia , enienda la maldad , amansa las iras , concierda los enemigos , i da paz a las cosas comovidas en furor. Grandes son los milagros de la lengua , la qual sola es bien bastante para honrar todo el cuerpo. Mas hablemos agora de las otras partes , porque a todas demos la dignidad que les pertenece. La barba i las me-

Efectos i
virtudes de
la lengua.

mexillas son no solamente para firmeza i capacidad de lo que contienen , sino tambien para singular hermosura , que con ellas tiene la cara del hombre. El cuello ya lo vemos como es flexible , para traer en torno la cabeza a considerar todas las partes , que cerca de sí tiene. El pecho está debajo , mas tendido que en los otros animales , como capaz de mayores cosas : en el qual no solamente obró Dios , proveyendo a la necesidad natural , sino tambien a la hermosura : pues puso en el varon de ambas partes pequeñas tetas , no para mas de adornar el pecho. De sus lados mas altos salen los brazos , en cuyos extremos estan las manos , las quales solas son miembros de mayor valor , que quantos dió naturaleza a los otros animales. Son estas en el hombre siervas mui obedientes del arte i la razon , que hacen qualquiera obra , que el entendimiento les muestra en imagen fabricadas. Estas , aunque son tiernas , ablandan el hierro , i hacen dél mejores armas para defenderse , que uñas ni cuernos : hacen dél instrumentos para compeler la tierra a que nos dé bastante mantenimiento , i otros para abrir las cosas duras i hacerlas todas a nuestro uso : estas son las que aparejan al hombre vestido , no aspero ni feo , qual es el de los otros animales , sino qual él quiere escoger : estas hacen moradas bien defendidas de las injurias de los tiempos : estas hacen los navios para passar las aguas : estas abren los caminos por donde son asperos , i hacen al hombre llano todo el mundo : estas doman los brutos valientes : estas traen los toros robustos a servir al hombre , abajados sus cuellos debajo del yugo : estas hacen a los cavallos furiosos sufrir ellos los trabajos de nosotros:

La barba i las mexillas.

El cuello.

El pecho.

Loor de las manos.

estas cargan los elefantes , estas matan los leones , estas enlazan los animales astutos , estas sacan los peces del profundo de la mar , estas alcanzan las aves que sobre las nubes vuelan : estas tienen tanto poderio , que no ai en el mundo cosa tan poderosa , que de ellas se defienda. Las quales no tienen menos bueno el parecer que los hechos. Agora pues , si bien contemplais , vereis al hombre compuesto de nobles miembros i excelentes , do nadie puede juzgar , qual cuidado tuvo mas su artifice , de hacerlos convenientes para el uso ; o para la hermosura. Por lo qual los pintores sabios en ninguna manera se confian de pintar al hombre mas hermoso ; que desnudo : i tambien naturaleza lo saca desnudo del vientre , como ambiciosa i ganosa de mostrar su obra tan excelente sin ninguna cobertura. Que si el hombre sale llorando , no es porque sea aborrecido de naturaleza , o porque este mundo no le sirva , sino es , como bien dixiste tu , Aurelio , porque no se halla en su verdadera tierra. Quien es natural del cielo , en qué otro lugar se puede hallar bien , aunque sea bien tratado segun su manera ? El hombre es del cielo natural , por esso no te maravilles , si lo ves llorar , estando fuera dél. Ni pienses tampoco que es menos bien obrado dentro de su cuerpo , que has visto por defuera ; antes sus partes interiores son de mayor artificio : de las quales yo no hablo agora , con miedo que la philosophia no me desvie mui lejos de mi fin. Pero diré al menos a lo que tu me provocas , que en la pelea de contrarias calidades , i en la multitud de venas i fragilidad de uestros , o no ai tanto peligro , como tu representaste ; o si es así , en ello se muestra , que cuidado tie-

Porque nace el hombre desnudo.

Porque llora el hombre quando nace.

ne de nosotros Dios, pues entre peligros tan ciertos nos conserva tantos días. I lo que tu dices, que hacemos a todas las cosas fuerza para vivir nosotros, vanas querellas son: pues todas las cosas mundanas vienen a nuestro servicio, no por fuerza, sino por obediencia, que nos deven. No has oído en los cantares de David, donde por el hombre dice, hablando con Dios? *a Ensalzástelo sobre las obras de tus manos: todas las cosas pusiste debajo de sus pies, ovejas, i vacas, i los otros ganados, las aves del cielo i los peces de la mar.* Esto dice David: i pues Dios es señor universal, él nos pudo dar sus criaturas, i dadas nosotros usar dellas, segun requiere nuestra necesidad: las cuales no reciben injuria, quando mueren para mantener la vida del hombre, mas vienen a su fin, para que fueron criadas. De las cosas que ya dichas tengo, puedes conocer, Aurelio, que no es el hombre desamparado de quien el mundo gobierna, como tu dixiste; mas antes bastecido mas que otro animal alguno: pues le fueron dados entendimiento i manos para esto bastantes ¹ en abundancia, de que se mantuviese. Agora quiero satisfacerte a lo que tu querias decir, que estas cosas mejor fuera que sin trabajo las alcanzára, que no buscadas con tanto afán i guardadas con tanto cuidado. Si bien consideras, hallarás, que estas necesidades son las que ayuntan a los hombres a vivir en comunidad: de donde quanto bien nos venga, i quanto deleite, tu lo vees, pues que de aqui nacen las amistades de los hombres i suaves

El hombre
señor de to-
das las co-
sas.

La necesi-
dad neces-
saria para
conservar
la vida.

¹ a *Psalm. 8. v. 8. & seqq.* de Morales, i todas las cosas
² Despues de bastantes años en abundancia.

Los bienes
que nacen
de tener u-
nos hom-
bres neces-
sidad de o-
tros.

ves conversaciones : de aqui viene que unos a otros se enseñen , i los cuidados de cada uno aprovechen para todos. I si nuestra natural necesidad no nos ayudara en los pueblos , tu vieras quales anduvieran los hombres solitarios , sin cuidado , sin doctrina , sin ejercicios de virtud , i poco diferentes de los brutos animales : i la parte divina , que es el entendimiento , fuera como perdida , no teniendo en que ocuparse. Asi que lo que nos parece falta de naturaleza , no es sino guia , que nos lleva a hallar nuestra perfeccion. Quanto mas que aunque estos bienes alcanzaramos sin nuestras necesidades naturales , los hombres son tan diversos en voluntades , que no era cosa conveniente , que Dios les diese mas de instrumentos , para que cada uno se proveyese de las cosas segun su apetito : asi que esta ¹ incertidumbre en que Dios puso al hombre , responde a la libertad del alma. Vnos quieren vestir lana , otros lienzo , otros pieles : unos aman el pescado , otros la carne , otros las frutas : quiso Dios cumplir la voluntad de todos haciendolos en estado , en que pudiesen escoger. I pues es asi , no devemos tener por aspereza lo que Dios nos concedio como a hijos regalados. Dime agora tu , Aurelio : si Dios te hiciera con cuernos de toro , con dientes de javalí , con uñas de leon , con pellejo lanudo , no te parece que con estas provisiones , que alabas en los otros animales , te hallaras tan desproveido segun tu voluntad , que con ellas otra cosa no desearas mas que la muerte. Pues si asi es , no te quejes de la natura-

Necesidad
maestra de
ingenios i
perfecciona-
dora de en-
tendimien-
tos.

¹ En nuestra edicion?decia *incertidumbre* , como en la de *certidumbre* ; pero deve decir *Morales*.

miraleza humana, que todas las cosas imita i sobrepasa en perfeccion: solamente veo, que no pudo el hombre imitar las alas de las aves, lo qual me parece que nos fue prohibido con admirable providencia: porque de las alas no les viniera tanto provecho a los buenos, como de los malos les viniera daño. No tenemos que hacer en los aires, basta que la tierra, do vivimos, la podamos andar toda, i passar los mares, que atajan los caminos. Gran cosa es el hombre i admirable, el qual quiso Dios que con muchas tardanzas convalciesse, despues de nacido, dandonos a entender la grande obra que en él hacia. Bien vemos que los grandes edificios en unos siglos comienzan, i en otros se acaban: pues así Dios da perfeccion al hombre en tan ¹ luengos dias, aunque en un momento pudiera hacerlo: porque por semejanza de las cosas, que nuestras manos hacen, conozcamos esta su obra. La qual para bien ver, tiempo es ya que entremos dentro a mirar el alma, que mora en este templo corporal, la qual ² como Dios, que aunque en todo el mundo mora, escogió la parte del cielo para manifestar su gloria, i la señaló como lugar proprio, segun que nos mostró en la oracion que hacemos al Padre, y de alli envia los angeles, i gobierna el mundo; así el anima nuestra, que en todo lo imita, aunque está en todo el cuerpo, i todo lo rige i mantiene, en la cabeza tiene su asiento principal, donde hace sus mas excelentes obras: desde alli ve i entiende, i alli manda: desde alli envia al cuerpo liquores subtiles que le den sentido i movimiento, i

Porque los hombres no nacen con alas.

Porque el hombre tarda tanto en criarse. Con paracion para confirmarlo.

El alma en todas las partes del cuerpo está entera, i en cada una por sí. La cabeza principal asiento del alma.

alli

¹ Morales subitively largos. ² Parece falta algun verbo.

Loor del
entendimi-
ento.

Las dicipli-
nas son sen-
das i cami-
nos por do
el entendi-
miento al-
canza todas
las cosas.

Quan gran-
des cosas
halló el en-
tendimien-
to de los
hombres.

alli tienen los niervos su principio , que son como la
riendas , con que el alma guia los miembros del cuer-
po. Bien conozco , que así el cerebro , como las otras
partes , do principalmente el alma está , son corrupti-
bles , i reciben ofensas , como tu , Aurelio , nos mos-
travas : pero esto no es por mal del alma , antes es por
bien suyo , porque con tales causas de corrupciones
dissoluble destes miembros para volar al cielo , do es
como ya he dicho , el lugar suyo natural. Por esto ha-
blemos agora del entendimiento , que tu tanto con-
denas : el qual para mi es cosa admirable , quando
considero , que aunque estamos aqui , como tu dixis-
te , en la hez del mundo , andamos con él por todas
las partes , rodeamos la tierra , medimos las aguas ,
subimos al cielo , vemos su grandeza , contamos sus
movimientos , i no paramos hasta Dios , el qual no se
nos esconde. Ninguna cosa ai tan encubierta , ningun-
a ai tan apartada , ninguna ai puesta en tantas tinie-
blas , do no entra la vista del entendimiento humano.
Para ir a todos los secretos del mundo hechas tiene
sendas conocidas , que son las disciplinas , por do lo
pasea todo. No es igual la pereza del cuerpo a la
gran ligereza de nuestro entendimiento ; ni es menes-
ter andar con los pies lo que vemos con el alma. To-
das las cosas vemos con ella , i en todas miramos ; i
no ai cosa mas ¹ tendida que es el hombre : que aun-
que parece encogido , su entendimiento lo engrande-
ce : este es el que lo iguala a las cosas mayores : este
es el que rige las manos en sus obras excelentes , este
halló la habla con que se entienden los hombres : este
ha-

¹ *Estendida* se lee en la otra impresion.

halló el gran milagro de las letras, que nos dan facultad de hablar con los ausentes, i de escuchar agora a los sabios antepassados las cosas que dixeron: las letras nos mantienen la memoria, nos guardan las ciencias, i lo que es mas admirable, nos estienden la vida a ¹ luengos siglos, pues por ellas conocemos todos los tiempos passados, los quales vivir no es sino sentillos. Pues que mal puede aver, decidme agora, en la fuente del entendimiento, de donde tales cosas manan? que si parece turbia, como dixo Aurelio, esto es en las cosas que no son necessarias, en que por ambicion se ocupan algunos hombres; que en las cosas que son menester, lumbré tiene natural, con que acertar en ellas, i en las divinas secretas Dios fue su maestro: assi que Dios hizo al hombre recto, mas él, como dice Salomon, ² *se mezcló en vanas questiones*; Para ver las cosas de nuestra vida no nos falta lumbré, i en estas, si queremos, acertamos; ² que las mayores tinieblas para el entendimiento son la perversa voluntad: assi está scripto, ^b que *en el anima malvada no entrará sabiduria*: no es luego falta del entendimiento caer en errores, sino de nuestros vicios, que lo ciegan i lo enfucian: los quales si evitamos, i seguimos la virtud, tenemos la vista clara, i nunca erramos, como quien anda por caminó manifesto: mas si andamos en maldades, ai por ellas tantas sendas i tan escondidas, que ni pueden conocerse, ni era cosa justa, que diessé Dios lumbré para andar en ellas. Aqui son los desvanecimientos del hombre, aqui los

Grande es la claridad del entendimiento, si no se ofusca en vicios.

E

er-

¹ *Largos*, como arriba.

^a *Eccles. c. 7. v. 30.*

² Morales pone i por *que*.

^b *Sapient. cap. 1. v. 4.*

Todas las
cosas son
tales como
se usa dellas.

Las armas
son buenas,
si usásemos
bien dellas.

Trata de la
voluntad.

En las ad-
versidades
se prueba el
fuerte:

errores , entre los quales yo no cuento las armas , como tu, Aurelio , que pues avia de aver malos , buenas fueron para defendernos dellos. No ai cosa tan buena que el uso no pueda hacerla mala. Que cosa ai mejor que la salud ? pero esta , como vees , muchas veces es el fundamento de seguir los vicios. Quien de aquesta usa segun virtud lo amonesta , buena joya tiene : así pues las armas con mal uso se hacen malas que ellas en sí buenas son para defenderse de las bestias impetuosas , i los hombres que les parecen. Por lo qual cesen , Aurelio , tus quejas del entendimiento , no parezcas a Dios desagrado de tan alto don , i agora escucha la gran excelencia de nuestra voluntad. Esta es el templo donde a Dios honramos , hecha para cumplir sus mandamientos , i merecer su gloria , para ser adornada de virtudes , i llena del amor de Dios , i del suave deleite que de allí se sigue la qual nunca se ¹ halló del entendimiento desamparada , como piensas , porque él como buen capitán la deja bien amonestrada de lo que deve hacer , quando della se aparta a proveer las otras cosas de la vida : i los vicios que la combaten no son enemigos tan fuertes , que ella no sea mas fuerte , si quiere defenderse. Esta guerra en que vive la voluntad , fue dada para que muestre en ella la lei que tiene con Dios , de la qual guerra no te debes quejar , Aurelio , ² que a los fuertes es deleite defenderse de los males , ³ porque no son tan grandes los trabajos que son menester para ven-

¹ Halla.

² Pues.

³ En la otra edicion : Por-

que no son menester para vencer
tan grandes los trabajos , que son
menester para vencer , como &c.

vencer , como la gloria del vencimiento. Quanto mas , que pues los antiguos Romanos solian pelear en regiones estrañas , i passar gravísimos trabajos por alcanzar en Roma un día de triumpho con vanagloria mundana , porque nosotros no pelearemos de buena gana dentro de nosotros con los vicios para triumphar en el cielo con gloria perdurable ? Principalmente pues tenemos los sanctos angeles en la pelea por ayudadores nuestros , como S. Pablo dice , ^a que son enviados para encaminar a la gloria los que para ella fueron escogidos. I no te espantes , Aurelio , si el hombre corrompido de vicios es cosa tan mala , como representaste , porque es como la vihuela templada que hace dulce harmonia , i quando se destiempla , ofende los oídos. Si el hombre se tiempla con las leyes de virtud , no ai cosa mas amable : mas si se destiempla con los vicios , es aborrecible , i tanto mas , quanto las faltas mas feas parecen en lo mas hermoso. I esto basta , me parece , para que tu , Aurelio , sientas bien de las dos partes del alma. Agora veamos los estados de los hombres , i sus exercicios , de que tu tanto te quejas. Los artifices que viven en las ciudades , nè tienen la pena que tu representavas , mas antes singular deleite en tratar las artes , con las quales explican lo que en sus almas tienen concebido. No es igual el trabajo de pintar una linda imagen , o cortar un lindo vaso , o hacer algun edificio , al placer que tiene el artifice despues de vello. Quanto mas te parece , Aurelio , que seria mayor pena , que alguno en su entendimiento considerasse alguna excelente obra,

Comparacion de lo menos a lo mas.

Los angeles ayudadores i guardas del hombre.

Comparacion del hombre.

Deleite de los oficiales.

bra, como fue el navio para passar ¹ las mares, o las armas para guardar la vida, si en sí no tuviessse manera de ablandar el hierro, hender los maderos, hacer las otras cosas, que tu representas como enojos de la vida? Pareceme a mi, que en mayor tormento viviera el hombre, si las cosas usuales, que viera con los ojos del entendimiento, no pudiera alcanzarlas con las manos corporales: por esso no condenes tales exercicios, como son estos del hombre antes considera, que como Dios es conocido i alabado por las obras que hizo, assi nuestros artificios son gloria del hombre, que manifiestan su valor. Agora el orden, por donde tu, Aurelio, me guiasse, requiere, que diga del estado de los hombres letrados: do primero escucha lo que dixo Salomon en sus Proverbios. ² *Bienaventurado es el que halló sabiduria, i abunda de prudencia: mejor es su ganancia que la de oro i plata, i todas las cosas excede que se pueden desear.* Gran cosa es, Aurelio, la sabiduria, la qual nos muestra todo el mundo, i nos mete a lo secreto de las cosas, i nos lleva a ver a Dios, i nos da habla con él i conversacion, i nos muestra las sendas de la vida. Esta nos da en el animo templanza: esta alumbra el entendimiento, concierta la voluntad, ordena al mundo: i muestra a cada uno el oficio de su estado: esta es reina i señora de todas las virtudes. Esta enseña la justicia i tiempla la fortaleza: por ella reinan los Reyes i los principes gobiernan, i ella halló las leyes con que se rigen los hombres. Donde puedes ver, Aurelio,

Bienaventuranza de letrados.

Los buenos efectos de la sabiduria.

¹ Los mares.

² Cap. 3. v. 13. & segg.

que bien empleado sería qualquier trabajo que por ella se tomase: por esso no compares los sabios a Sisypho infernal, aunque los veas muchas veces tornar a aprender de nuevo lo que tienen sabido; mas antes los compara a los amadores de alguna gran hermosura, cuyo deleite de verla recrea el trabajo de seguirla. O alta sabiduria, fuente divina, de do mana clara la verdad, do se apacientan los altos entendimientos! que maravilla es, pues eres tan dulce, que tornemos a ti muchas veces con sed? Mas me maravillaria yo, si quien te uvisse gustado, nunca a ti tornasse, aunque tuviesse en el camino todos los peligros de su vida; quanto mas que ni los ai, ni trabajos algunos de los que tu, ^a Aurelio, decias, sino facil entrada i suave perseverancia. El camino de ir a ella es el deseo de alcanzarla, i presto se deja ver de quien con amor la busca: pero hagote saber, que el amor de esta ^a *es el temor de Dios*, que limpia los ojos de nuestro entendimiento, i esclarece la lumbre, que para conocer el bien i el mal Dios nos dió, i esta es la lumbre por quien dixo Salomon: ^b *Quien con la lumbre velare para aver sabiduria, no trabaje, que a su puerta la hallará sentada*: queriendo decir, que mui cerca está la sabiduria de quien la mira con ojos claros del entendimiento, limpios con amor i deseo de servir a Dios. Los que la buscan en medio las tinieblas de sus pecados, no es maravilla que la vean como sombra, i que no puedan asirla, i en vano trabajen para tenerla.

Principio de
sabiduria
temor de
Dios.

¹ *Quoniam.*

² Omite Aurelio.

^a *Psalm. 110. v. 10.*

^b *Sapient. 6. 6. v. 15.*

la. Aunque bien confieso que es algo labil nuestra
 ciencia, de qualquier manera que la ayamos alcan-
 zado, i no tanto como tu dixiste, Aurelio: pero est-
 es, porque deseamos el asiento en ella i ¹ perfect-
 entendimiento, qual es el de la gloria que Dios no
 tiene aparejada. No era cosa conveniente que aqui
 do somos peregrinos, tuviésemos tales cumplimen-
 tos como en nuestro natural, sino solamente tales
 muestras de lo que ai allá, que nos encendamos en
 deseo de no errar el camino, por do avemos de ir.
² I con esto me parece, Aurelio, que los sabios estan
 en salvo, fuera del peligro de ser por tus razones su
 estado condenado. Los que labran los campos, que
 pusiste tras estos, no son tales, como nos mostravas:
 tu decias que son esclavos de los que moramos en las
 ciudades, i a mi no me parecen sino nuestros padres,
 pues que nos mantienen; i no solamente a nosotros,
 sino tambien a las bestias que nos sirven, i a las plan-
 tas que nos dan fructo. Grande parte del mundo ³ tie-
 nen vida por los labradores, i gran galardón es de su
 trabajo el fructo que dél facan: i no pienses que son
 tales sus afanes, quales te parecen; que el frío i el
 calor que a nosotros nos ⁴ espanta por la mucha
 blandura, en que ⁵ nosotros somos criados; a ellos
 ofende poco; ⁶ que para sufrirlos han en endurecido,
 i en los campos abiertos tienen mejores remedios que
 nosotros en las casas, pues con sus exercicios no sien-
 ten el frío, i del calor se recrean en las sombras de
 los bosques, do tienen por camas los prados floridos,
 i

Los labrado-
 res no son
 esclavos, si-
 no padres
 nuestros.

Quanto se
 deve a los
 labradores.

Sana i sa-
 brosa vida
 la de los la-
 bradores.

1 El perfecto.
 2 Omite i. 3 Tiene.

4 Espantan, i bajo ofenden.
 5 Omite nosotros. 6 Pues.

i por cortinas los ramos de los arboles : desde alli oyen los ruiñeñores , i las otras aves , o tañen ¹ las flautas , o dicen sus cantares , sueltos de cuidados i de ganas de valer , mas atormentadores de la vida humana , que frio , ni calor : alli comen su pan , que con sus manos sembraron , i otra qualquier vianda de las que sin trabajo se pueden hallar , dichosos con su estado ; pues no ai pobreza , ni mala fortuna para el que se contenta. ² I así viven en sus soledades sin hacer ofensa a nadie , i sin recibirla : donde alcanzan no mas entendimiento de las cosas que es menester para gozarlas. Dejemoslos pues agora en su reposo , i veamos el estado de los que gobiernan , si es tal , como tu , Aurelio , dixiste : estos tienen poderio que recibieron de Dios para gobernar el pueblo , con el qual libran los buenos de las injurias de los malos , amparan las viudas , sostienen los huerfanos , i dan libertad a los pobres , i ponen freno a los poderosos : procuran la paz , i avida , la guardan : dan a todos sosiego i segura possession de sus bienes : así ³ que parece el que gobierna anima del pueblo , que todas sus partes tiene en concierto , i a todas da vida con regimiento : ⁴ que si faltasse , toda la republica se dissiparia , como se deshace el cuerpo , quando el anima lo desampara. I pues es así , noble estado es el de los que rigen , i gran divinidad , no ⁵ obscuro , o impedido , como tu decias , Aurelio : que no pienses , que por la dificultad que el hombre tiene en regirse ⁶ a sí , se ha de considerar la que terná en regir a muchos :

La felicidad
i ayuda de
los que go-
viernan.

El que go-
vierna es a-
nima del
pueblo.

Por que los
hombres go-
viernan me-
jor a otros
que a sí
mismos.

¹ Sus. ² Falta i. ³ Omite que,

⁴ El qual. ⁵ Escuro. ⁶ Así mismos.

chos: porque en las cosas propias es difícil juzgar, do se entremeten nuestras pasiones: mas en las ajenas somos libres, i podemos mas claro ver lo que muestra la razon, sin que nuestros apetitos nos lo estorven: en las quales no se puede tanto esconder la verdad, que por alguna parte no resplandezca. Tan difícil es ¹ a esconder la verdad, como la lumbre, a la qual si unos rayos le quitares, otros la descubrirán, i la falsedad es difícil de sostener: la una trae ofadia a juicio, i la otra viene con temor; la una se mantiene de sí misma, la otra para sostenerse ha menester gran industria, i ² a la fin a la una favorece Dios, i a la otra desfavorece. Difícil cosa es que la verdad con tanto amparo sea vencida, i que venza la falsedad, sino es por descuido, o por malicia del juez: o si por divina permission alguna vez la verdad no se conoce, i queda desfavorecida, el que della es juez no queda culpado, si con amor la buscó. Si algun amigo tuyo, Aurelio, favoreciesse otra persona, pensando que tu ³ eres, o la socorriesse en alguna necesidad, tan en cargo le serias, como si tu verdaderamente fueras: así el juez, que a la falsedad acata, quando le parece ser ella la verdad, sin tener culpa en ⁴ tal error, no menos merece, que si conociendo la verdad, la signiera. Así verás, Aurelio, qual es el estado de los que gobiernan. Agora considera como no es malo el oficio de los que tratan las armas: todo el bien, que has oído ⁵ que puede aver en la republica, estos lo guardan: ellos son la causa de la seguridad del

Como la lumbre es la verdad.

La diferencia que ai entre la verdad i la falsedad.

La necesidad i provecho de la gente de guerra.

1. Esconder.
2. Al fin. 3. Era.

4. En el tal,
5. Omite que.

del pueblo, por los quales no osan los que mal nos quieren, venir a perturbarnos: ellos visten hierro, sufren hambre, sufren cansancio, por no sufrir el yugo de los enemigos: han por mejor padecer aquellas cosas, que padecer verguenza; i sudar en los campos sirviendo a la virtud, que sudar aprisionados en servicio de sus enemigos: si vencen, alcanzan gloria para sí i descanso para los suyos; i si mueren, siendo vencidos, no han menester la vida, pues en ella no tenian libertad. Quanto mas que estos espantos de hombres flacos son los deleites de hombres fuertes, sufrir las armas, andar en cercos, defender los muros, o combatir con ellos: i las otras durezas de la guerra no son pena de los animosos, sino exercicio de virtud, en los quales se deleitan, i gozan del excelente don que en su pecho tienen: las heridas no las sienten con el amor de buenos hechos, i su sangre dan por bien empleada, quando verterla ven por la salud de sus tierras: entonces se juzgan ser bienaventurados, quando han hecho lo que la virtud les amonesta: no tienen en nada ver sus cuerpos llagados, o dispuestos a morir, si el anima tiene vida, sin lesion ninguna. Pero aunque es así, yo bien confieso, Aurelio, que algunos ai que carecen destas excelencias, mas es por sus vicios, no por culpa del estado: que así este, como los otros de la vida humana, de que avemos hablado, todos son tales, como es la intencion de quien los sigue: no ai ninguno dellos malo para los buenos, ni bueno para los malos. El hombre que escoge estado, en que vivir él, i sus pensamientos con voluntad de tratarlo, como le mostráre la ra-

Tal es el estado de cada uno, qual es la intencion d el que le sigue.

El valor del
hombre
contra la
fortuna es
grande.

Loor de la
muerte.

zon, vive contento i tiene deleite : mas el que por fuerza siguiendo uno , muestra que tiene los ojos el deseo en los otros mas altos , sin templanza i sin concierto , este vive dissipado i apartado de sí mismo , atormentado de lo que posee , i atormentado de lo que ¹ poseía : así que nosotros tenemos libre poderio de nos hacer esentos de los escarnios de fortuna , en los cuales quien cayere , con mucha razón será atormentado , pues él mismo se le dió : por lo qual antes me parece que la fortuna es buena para amonestar los hombres a que cada uno se contente de su estado , que no para dar descontentamiento con deseo de lo ageno : ella se declara por muchos exemplos , i no tiene la culpa de los males que tras ella se padecen , sino tienela quien por descuido o ceguedad no lo considera : i tanto mas es culpado quien la sigue , quanto mas clara se conoce la verdad que tenemos con la muerte , donde avemos de dejar el bien de ² aqueste mundo ; pero no con ³ aquel tormento , que tu , Aurelio , representavas : no es tan cruel nuestra muerte , ni el alma deja el cuerpo en aquellas agonias que dixiste : pues , como sabes , en tal pelea lo primero que el hombre pierde , es el sentido , sin el qual no ai dolor ni ⁴ agonias : que esos gestos que vemos en los que mueren , movimientos son del cuerpo , no del alma , que entonces está adormida . Mas quiso Dios que nos pareciese comunmente la muerte tan espantable con señales de tormento , porque los que la buscan con deseo de acabar

¹ Desea.

² Este.

³ Con tanto tormento.

⁴ Agonia.

bar sus males, les pareciesse ques ella otro mayor; i assi cada uno antes quisiessse padecer vida miserable, que buscar remedio en la muerte: la qual si nos pareciera facil i suave, los afligidos, que andan olvidados de las penas del infierno, no temiendo las del morir, dejarian la vida, i padeciera el genero humano mui gran detrimento. Assi que los espantos de la muerte no son sino guardas de la vida, por la qual es verdad, como dixiste, que passamos acelerados: pero si tu porfias que ai tantos males en la vida, qué mejor remedio puedo aver que en breve passarlos? o que mal hallas tu en la muerte, pues es el fin de la vida, donde dices, que ai tantas afficiones? No es la muerte mala, sino para quien es mala la vida: que los que bien viven, en la muerte hallan el galardón: pues por ella passan a la otra vida mas excelente, con deseo de la qual llorava David, ^a por que los dias de su tardanza le eran prolongados. St. Pablo acordandose que le fue en revelacion mostrada, siempre desseava su muerte, por passar por ella a la vida perdurable, que como él dice, ^b *ni ojos la vieron, ni la oyeron los oidos, ni el corazon la comprehende*; mas entendemos della, que Dios soberano es el fundamento de la gloria, que se descubre todo claro, para que en él apacienten sus entendimientos altos los espiritus bienaventurados, i se harten de su amor suavissimo, sin temor alguno de perder jamas tan alto bien: mas antes con esperanza de recobrar sus cuerpos, que tienen en deseo, por hallarse en aquellos mismos castillos, do se defendieron de los

Porque la muerte es tan espantosa.

La muerte es mala al que vivió mal.

F 2

vi-

^a Psalm. 119. v. 5. ^b I. Corintb. cap. 2, v. 9.

El premio
que dará
Dios a los
buenos el
dia del ju-
icio.

vicios, i ganaron tanta gloria. El dia postrero se los darán, no corruptibles, no graves ni enfermos, sino hechos perdurables con eterna salud i con movimiento facil, hermosos i resplandecientes, así como son las estrellas, i con todos los otros dones que les pertenece, para ser moradas, donde vivan las almas, a quien hace Dios aposento de su gloria. Allí se verán los buenos libres del profundo del infierno, do está la multitud de los espíritus dañados: allí se verán en los cielos ensalzados i acompañados de los Angeles, manteniendo el entendimiento en la ² divina sabiduría, hartando su voluntad con amor de la gran bondad de Dios, apacentando los ojos corporales en aquella carne humana, con que Dios nos quiso parecer; i veremos en su cuerpo las señales de las heridas, que sufrió: que fueron las llaves con que nos abrió el reino, donde entonces estaremos: i a la fin allí ensalzados sobre la luna i el sol i las otras estrellas, veremos quanto vieremos, todo para crecimiento de nuestra gloria, que Dios nos dará, como padre liberal a hijos mui amados. Este es el fin al hombre constituido, no la fama, ni otra vanidad alguna, como tu, Aurelio, decias:*

Aun-

1 *Pertenecen.*

2 *Divina.*

* En la impresion de las obras de nuestro autor se pone al margen la nota siguiente: *Has- ta aqui llegó el maestro OLIVA: lo que adelante hasta el fin se sigue, compuso CERVANTES DE SALAZAR.* Pero en la que hizo *Morales del Maestro Oliva* con-

cluye así el Dialogo: "I este
,, es tan alto, que aunque se pue-
,, de considerar, quan excelen-
,, te será, pues se dará Dios
,, al hombre en su eterna bien-
,, aventuranza, como antes de-
,, cia, sin que ya tengamos
,, mas que decir dél, aviendo-
,, lo ensalzado Dios para tan-
,, ta grandeza. Tu, Dinarco,

,, ve-

Aunque la fama tambien es de tanto precio entre los mortales , que con razon no se puede aborrecer , pues es medio seguro , para emprender grandes hechos de virtud. Si esta quitásemos de enmedio , pocos o ninguno acometerian grandes cosas , ni aun seguirian la virtud : porque como el camino para ella sea dificultoso i aspero , si de averle bien caminado no quedasse alguna fama , sin duda todos se irian por el ancho i apacible , ques el de los vicios. Esta en las cosas sagradas vale tanto , que por medio suyo se hacen todas mas perfectas , i con mas presteza i voluntad : que aunque los buenos derechamente enderezan sus obras a Dios , con la fallá de la fama se hacen mas diligentes , como vemos por los que dotan capillas , edifican monesterios , hacen hospitales , instituyen cofradias i otras religiosas obras : en las quales escriven sus nombres , i pintan sus armas , porque quede memoria del que tan buena cosa hizo , i anime a los sucessores a emprender semejantes cosas : i así por esto conoceremos ser la fama cierto

Trata de la fama i de sus proverbios.

ge-

„ verás agora lo que te convi-
 „ ene juzgar del hombre con-
 „ forme a la grande estima,
 „ que Dios ha hecho del. DIN.
 „ Yo no tengo mas que juz-
 „ gar de tenerte, Antonio, por
 „ bien agradecido en cono-
 „ cer i representar lo que Dios
 „ ha hecho por el hombre , i
 „ preciar tambien mucho tu
 „ ingenio, Aurelio ; pues en
 „ causa tan manifesta hallaste
 „ con tu agudeza tantas razo-

„ nes para defenderla. I va-
 „ monos , que ya la noche se
 „ acerca , sin darnos lugar que
 „ lleguemos a la ciudad , an-
 „ tes que del todo se acabe el
 „ dia. „ Esta conclusion sin du-
 „ da la omitió *Cervantes* para co-
 „ ger mejor el hilo del discurso,
 „ como lo hace, sin cortarle, con-
 „ tinuando el sentido de la clau-
 „ sula de *Oliiva* , que deja imper-
 „ fecta, para proseguir desde alli
 „ lo añadido.

La fama es
cierto gene-
ro de vir-
tud.

genero de virtud ; pues nadie la procura , que nõ sea bueno , i de cosa buena. Por esta son conocidos i estimados los virtuosos , por esta se incitan a la virtud los presentes , por esta holgamos de leer los hechos de los antepassados , i con su memoria procuramos hacernos a ellos semejantes , por esta finalmente con alegre animo se passan los trabajos i deprenden las ciencias. Por lo qual en la primera Tusculana dixo Ciceron: *La honra sustenta las artes, i todos con la gloria se encienden para los estudios.* Por esto dixo Seneca ser miserable cosa no tener otros testigos de la vida sino los años passados , conformando bien con lo que Salustio ¹ dice: los hombres que passan la vida en silencio , ser como las bestias , a las quales naturaleza crió cabizbajas , indignas , que mirassen al cielo , solo ocupadas en sustentarse con el pasto de la tierra : en estas se transforma el que menosprecia la fama : pues ningun varon ha avido ansí santo , como profano , que della no se le aya dado mucho , i tanto , que la tenga por la principal pieza de su arnés : que cierto de su naturaleza convida a todos los hombres a ser esclarecidos por la virtud. De aqui viene , que a los tales por la gran fama que dejaron , llamamos *afamados* ; i por el contrario *difamados* a los que , no aviendo hecho cosa digna de memoria , se ocupan en los vicios , donde como puercos encenagados viven sin cuidado della. *Hai de aquellos* , dice un sabio , *a los quales nada se les da por la fama, la qual ningun rustico ai que no la desee, ningun hombre que no la procure , hasta los inocentes*

ni-

¹ Al principio de la Guerra Catilinaria,

niños, que jugando quieren en aquello ser tenidos por mas que los otros. La cobdicia desta hace aun en los viles oficios primos a los hombres: i de aquí viene que las cosas hechas o criadas en una parte, alabemos mas que en otra, porque allí tienen fama: i así tenemos en mucho los paños de Flandes; la seda de Genova, los perros de Irlanda, los vidrios de Venecia, el hierro de Vizcaya. Que diria en las cosas de ingenio, que a las ciencias tocan? donde la fama hace tanto, que cada dia unos con envidia de otros son en ellas mas singulares. Nunca uvo tantos ni tan grandes varones como agora, lo qual se vee claro por las muchas obras que cada dia se publican. Que te diré, Aurelio? que aun en nuestra España, que como sabes, mas que las otras provincias estava barbara, ai ya tan excelentes varones, que podrian competir con sus antepassados, LUCANO, SENECA, MARCIAL, i QUINTILIANO. Desta manera passa en todas las ciencias, que no verás ya los solennes edificios, sino ser colegios de letrados: por do quiera que fueres toparás hombres doctos, donde quiera se celebran ya disputas: de lo qual todo la principal causa es la fama, cuyo fruto es tan grande, como has oido. Lo qual no es de agora, pues vemos que la reina de Saba ^a anduvo tantas leguas por la fama del saber i riquezas del rei Salomon. San Hieronymo tambien escribe, ^b que era tanta la fama de Tito Livio, que a los que la grandeza de Roma no avia podido traer a sí, la fama de un solo hombre llevó

Fama causa
de los estudios.

a

^a III. Reg. t. 10. v. 1. & seq. ad Paullinum, i Plinio lib. 2.

^b In praef. Biblior. Epist. 103. Epist. 3. ad Nepotem.

Los edificios durarían mucho tiempo, si los hombres los conservasen.

La condición i propiedad de la fama,

Ejemplos de fama.

La fama es premio del virtuoso.

a ella. A lo de los edificios que dices, qué son dellos o donde estan? cierto aunque no veas sus piedras, no me negarás que su fama vive, pues tu agora te acuerdas dellos, siendo tantos años antes destruidos: los quales hasta agora duráran, como dura su fama, si otras manos, como las que los hicieron, no los uvieran derrocado. Finalmente por la fama vienen los hombres a ser immortales: esta sigue a los que no la quieren, i huye de los que la procuran: esta a los vivos honra, i a los muertos hace claros, i aun divinos. Ninguno jamas fue de virtud guarnecido, que luego no fuese afamado. Esta a los que mui solos están, acompaña, a los no conocidos publica; i tiene tantas fuerzas, que aun a la muerte, que todas las otras cosas mata, ella sola vence: pues aunque al magno Alexandro i al invencible Cesar quitó las vidas, no les pudo matar la fama, que agora tienen mas viva que entonces. Esta echa de sí rayos gloriosos, que son las hazañas que de sí produce: las quales se publican por los oradores, se cuentan por los poetas, se ilustran por los historiadores: estas hacen a los demas se desvelen por ser tales, que dellos se pueda decir lo mesmo. Themistocles andando todas las noches en la plaza, preguntado porque no dormia, respondió, que era despierto por los triunfos de Milciades. Scipion tambien decia, que se le encendia el animo en virtud, quando mirava las estatuas o imagines de sus antepasados. Así que es excelente cosa la fama, pues se da por gloria a quien la merece, i esfuerza a los sucesores a obrar de manera, que no se pierda en ellos lo que sus pasados ganaron: porque esta saca a los hombres de la

la sepultura, i como dice Petrarca, *de los trabajos es recreacion, en los peligros anima, de noche i de dia acompaña, assi en la soledad como en lo publico, i despues de muerto de tal manera sigue al hombre, que primero se acabará el mundo, que ella le deje:* como vemos por los Fabios, Scipiones, Decios, Marcelos, i otros muchos famosos varones, assi Romanos como estrangeros, a los quales hasta hoi hace claros, no pareciendo tantos años ha sus cuerpos. En esto de la fama creo, Aurelio, que te he tanto satisfecho, que avré pécado de prolixo, lo qual no he podido evitar por ser la materia algo sospechosa.

Queda agora de decir, quan poco hace al caso para la miseria del hombre, despues de su muerte, que esté en tinieblas su cuerpo, metido entre dos piedras, o soterrado en la tierra, como si del cuerpo, i no del alma se uviessé de hacer cuenta. Oye lo que dice el poeta: *Facilis iactura sepulcri*, que aun quedar por sepultarse es poca perdida, pues la injuria se hace a quien no la siente. Quando el cuerpo tiene fuera de sí el anima, entonces no se puede llamar hombre, ni merece lugar espejado, pues es corruptible i de vil materia, qual es la tierra. El alma es la que siempre ha de vivir, i la que ha de procurar, mientras anduviere cerrada en el cuerpo, dejar acá de su virtud tal resplandor de fama, que siempre a los demas alumbré, i allá puesta en eterna gloria el dia ultimo del juicio, hasta el qual durará acá su fama, quando Dios vendrá a juzgar los vivos i los muertos, recibirá su cuerpo, nada quejosa de aver quedado sin sepultura: i en sí beatificada se asentará, como antes dixe, sobre los coros de los Angeles, don-

No es materia sepultarse los hombres, pues han de resucitar.

de fin fin vivirá en inmensa gloria con suma tranquilidad i sosiego, dando perpetuamente gracias a Dios, por la aver criado, i hecho hombre capaz de bien, que nunca se acabará. Mira pues, Aurelio, que pesar ha de recibir por ser nacido, el que nació, para siempre contemplar en Dios. Hé te he ya resucitado el hombre, que tu tan puesto en olvido i sepultado tenias: alegrate de ser vencido, pues dello alcanzas tan gran victoria: gozate ya de veras por ser nacido, i desengañate de lo que falsamente creías, que aunque en esta vida aya algunas miserias, son como el fuego, que mientras mas fuerte es, mas fino deja el oro, que abraza: así mientras mas miserias el hombre passa, mas perfecto se hace, porque mientras mas sufre, mas merece, como el que aviendo vencido gran batalla, es digno de mayor triunfo. Todas las escripturas están llenas desto, de manera que las miserias, que acá se padecen, se han de estimar en mucho, por ser medio para conseguir la gloria. Ninguna cosa preciosa se alcanzó sin trabajo; ni aun se tendria en nada, sino fuese dificultosa de aver. El que sube agria cuesta, por sossegar en un llano, da por bien empleado su trabajo. Agora pues, Dinarco, cumple lo que prometiste, i da la sentencia, porque estos señores i Aurelio queden desengañados de lo que al principio creyeron. I pues has visto como claramente he provado su error, dando suficientes razones dello; no contento con esto, por darte menos trabajo en el liquidar de la verdad, he absuelto todos los argumentos de mi contrario, por quedar tambien libre de objecion, seguro de tener la sentencia por mi. I pues la cosa está tan clara, que no ha me-

nes

Mayores
trabajos son
causa de
mayor me-
recimiento.

nesser mas testigos de los traídos , no repetiré brevemente ' como suelen los rhetoricos , mis principales razones. Haz pues ya , Dinarco , segun lo que has oído , que Aurelio no se parta de aqui con tan mal error , volviendo tan triste como vino , por aver nacido.

DINARCO.

NO podria decir con palabras , Antonio , el placer , que en averos oido , he recibido , que cierto diera yo por bien empleado perder la cena , porque vosotros tan presto no acabárades la disputa , en la qual el uno i el otro aveis mostrado , quanto alcanza el ingenio de los hombres. Tu , Aurelio , de tal manera sepultaste i hiciste casi nada al hombre , que por poco me dejáras con pesar de aver nacido; i en tanto mas he tenido la agudeza de tu ingenio , quanto mas es dificultoso vituperar cosa tan loada , abatir cosa tan estimada , i hacer nada lo que todos tienen en tanto. Ciertó bien has mostrado , que sino fueras hombre , i tan agudo , no uvieras contra el hombre hablado así. En lo qual imitaste a unos philosophos , los quales escribiendo del menosprecio de la gloria , en menospreciarla se gloriaron : i como Platon , que haciendo burla de los oradores , se mostró en ello gran orador ; así tu diciendo las miserias del hombre , claramente mostraste sus excelencias : pues siendo tú hombre , las alcanzaste tan bien , i haslas contado por tan estenso , que si luego no contradixera Antonio , quedavamos en gran aborrecimiento con el linage humano : el qual es en gran obligacion a Antonio , cuyas eficaces razones,

Habla Dinarco , i agudamente prueba a Antonio , i contenta a Aurelio.

El hombre mientras mejor conoce sus faltas , mejor es i mas sabio.

Escúfate Di-
marco de
dar a la cla-
ra la sen-
tencia.

Efectos del
Sentenciar.

i no menor eloquencia , nos han de muertos dado vida , i de nada hecho algo , i de terrenos nos han vuelto celestiales , señores de todo lo criado , vivo i verdadero retrato de nuestro criador , i finalmente nos han puesto sobre todos los Angeles , juntos a Dios : donde , como dice , sin fin será nuestra vida. Por lo qual , señores , yo me huelgo mucho de aver al principio dicho , lo que agora veo , que avia de quedar de vuestras platicas tan instruido , que osada i libremente daria la sentencia : de lo qual agora me arrepiento , por ser , como veis , tan dificultoso el dar sentencia en cosa de tanta importancia , en la qual ai dos competidores tan iguales en ingenio i eloquencia , que condenar al uno , o absolver al otro , seria peligroso ; i donde el juez , sino fuese el mas sabio de los hombres , correria gran riesgo de fama. Pues el que ha de dar sentencia , ha de tener entero conocimiento de la cosa , que ante él se trata , en la qual dando libremente su parecer , de dudosa la hace cierta , de entricada mui clara , de dificultosa facil : hacer esto pertenece a tan pocos , que con el dedo los podriamos señalar. Siendo pues esto así , loco seria yo , si , como manda el sabio , no mudase en mejor el consejo : i así determino de no dar mi parecer a la clara , porque no le tengais por sentencia , corriendo yo en ello el peligro que aveis oído. Si a vosotros pues os parece , dejemos el juicio a otro , que merezca mejor ser vuestro juez ; o si así no lo quereis , yo tornaré brevemente a tratar la misma disputa , en la qual facilmente os constará , aunque no por sentencia , que es lo que me parece. No diré , por no daros fastidio , lo que el uno

i el otro ha tratado, sino algunas cosas que os olvidastes, o por no ser prolixos callastes: i si esto es así, fea cosa será, que caiga yo en el error, de que vosotros aveis huido: por tanto lo primero será mas seguro dejar indecisa la disputa a otro, que mejor que yo la determine.

A V R E L I O.

YO que bien conozco a Antonio tantos años ha, sé que sin hacerle injuria, por el i por mi podré tomar la mano de suplicarte, pues en lo uno nos has hecho agravio de no querer ser juez, en lo otro no seas tan avaro, que nos niegues cosa, que tanto deseamos, i que oida nos hará mas sabios. Para lo qual no te podrás escusar, por no aver nosotros dicho todo lo que pudieramos: pues ninguno ha de ser de su honra tan descuidado, que aunque no fuese nada lo que le deja, no le pesasse dello, creyendo que echava a perder su causa: la qual deve cada uno tanto defender; principalmente de ti, con quien para ser tenido en algo, es menester, como dicen, sacar fuerzas de flaqueza. ANT. Has conformado, Aurelio, tanto tus palabras con mi deseo, que en ninguna cosa te pudieras anticipar, que tanto placer, como en esta, me hicieras. Por lo qual tu, Dinarco, haz lo que te rogamos, matandonos la sed con el agua viva de la fuente de tu saber; no nos tengas suspensos, ni nos hagas desear cosa tan deseada, como será ver a un hombre dechado excelente de sabiduria, semejante al espada cortar por entrambas partes, i cosas que los filos de las nubes

*Ruegan
Aurelio i
Antonio a
Dinarco
tornen a tra-
tar del hom-
bre.*

*Responde
Antonio a
lo que Au-
relio dize,*

tras

tras, aun por una, no han podido bien cortar. Digo por declararme mejor, que será milagro en naturaleza, que un mesmo hombre, con un mesmo ingenio, a una mesma cosa igualmente alabe i vitupere. No permitas pues, Dinarco, que a los que te desean por maestro, deseches por discipulos. Comienza ya, que mi amigo Aurelio me está dando del cobdo, porque mas afectuosamente te lo importune: i destos señores te sé decir, a lo que siento de su callar i del tener puestos los ojos en ti, que no veen la hora que sueltes el caño de tu fuente, el qual regará de tal manera sus entendimientos, que volverán mas frescos sus animos, que agora estan sus cuerpos a la sombra destos arboles. Mira como se sonrien de placer en aver hablado lo que ellos te rogarán, si tu no quisieres consentir con nuestro ruego. DIN. Es tanto lo que de mi esperas, Antonio, i lo que a estos señores prometes, que segun lo poco que despues daré, no estaré con menos pesar de aver prometido tratar la misma disputa, que de aver al principio della hechos ciertos de ser juez: i si la inconstancia en mi edad no fuese tan fea, principalmente tratando con vosotros, a quien soi obligado cumplir lo que una vez dixere, de mui buena gana me saliera otra vez afuera de lo propuesto. Mas pues ya no ai lei que me escuse, ni razon que no me culpe, avré por fuerza de ponerme al peligro, al qual como temerario, no pensando de ser constreñido, me ofrecí. AVR. Por peor tengo, Dinarco, sabido de ti quien eres, tratarte tan mal, que no querer satisfacer a nuestro deseo. Mira que afrentas a los que te oimos, queriendonos persuadir otro de lo que ai. Todos los
que

que aqui estamos, i aun los de la ciudad, que menos familiaridad tienen contigo, han conocido por experiencia tu gran consejo en administrar la republica, i tu mucho saber en tratar semejantes disputas que esta: por esso, dejadas a parte todas las escusas, que poco te pueden defender, será justo que ya comiences a hablar, i nosotros a oirte, que tiempo nos sobra, aunque tardes mas que nosotros.

DINARCO.

Vista ser tan justa vuestra demanda, i tan cierta mi obligacion para cumplirla, aunque obedeciendo descubra mi poco saber, que vosotros engañados de aficion pensais ser tanto, comenzaré no con menos temor, que el que quiere tratar de cosas grandes delante de grandes varones. Primeramenté tomando la parte de Aurelio, que es mostrar las grandes miserias i trabajos del hombre, pareceme, que teniendole delante, veo la mas misera i desdichada criatura de todas las del mundo, cuyas miserias son tan sin numero, que embarazado con su muchedumbre, no sé por donde comience primero. Cada miseria suya, siendo ellas tantas, me parece tan grande, que aunque comience a bulto, toparé con la mayor.

Viniendo pues al principio de su creacion, donde tomó principio su miseria, es de considerar, como el hombre está hecho del elemento mas vil i mas fragil de todos los elementos, que es el de la tierra, en la qual se convierte en alguna manera en la vida, i del todo en la muerte. En qué estima tendremos al hombre, siendo la materia, de que es com-

Torna Dinarco en persona de Aurelio otra vez a tratar de las miserias del hombre

La creacion del hombre.

Perdida
grande del
primero
hombre.

compuesto tan vil i sohez? a la qual las bestias , como a cosa mas inferior , pisan , el agua la deshace , el fuego la quema , el aire la seca : de todos los elementos es atormentada , i hecha asiento de los animales. Despues ya que el hombre , compuesto como aveis oido , de la tierra , tuvo anima , i de su costilla Dios le dió compañera , puesto en el paraíso terrenal , indigno , como despues se vió , de tal lugar , uvoise tan mal , que perdiendo el bien que tenia , se dejó engañar de dos criaturas , donde claramente mostró su fragilidad : la una fue el diablo , de quien estava claro que no avia de salir cosa buena ; la otra fue la muger , cuyo consejo , como no tal , se avia de repudiar. Así creyendo a estos dos , olvidado del que de nada le avia hecho , determinó quebrantar un solo precepto , que era que pudiendo gozar de todos los arboles , no tocasse al vedado , porque comiendo dél , comeria la muerte , la qual tomó con sus propias manos con desenfrenada cobdicia i sobrada soberbia de ser como Dios , ^a *entendiendo el bien i el mal* , como el diablo , por engañarle , le dijo que seria. Aun bien no avia acabado de hacer el pecado , quando se sintió que estava desnudo , i con una hoja de higuera cubrió sus verguenzas , como aquel que por el pecado , saliendo del estado de la inocencia , entrando en el de la malicia , comenzava ya a saber el mal que deseava : entendiendo ser necesario cubrir aquellas partes por vergonzosas , que antes tenia por honestas , dejando de ahí adelante al linage humano en perpetua miseria,

pri-

a Gen. c. 3. de donde está tomado este discurso.

privado de tanto bien , como poseyera , sino fuera por el hombre. El qual hecho ya por el pecado vergonzoso de su error , puesto detras de su muger , no sabiendo como desculpar culpa tan grande , reprehendido por Dios , respondió : ^a *La muger que me diste, me engañó.* De donde claramente conoceréis el poco valor del hombre , pues aviendo de ser cabeza de la muger , se sometió a sus pies , dejandose engañar de la que avia de tener por discipula. Puesto con tanta verguenza delante de Dios , digno de gran pena por tal desculpa , fue echado de aquel lugar celestial afrentosamente por el Angel , llevando por maldicion , las miserias que agora padecemos , dichas en dos palabras : ^b *En el sudor de tu rostro comerás tu pan.* De ahí adelante los hombres por justicia , como dice la historia eclesiastica , descendieron a vida mortal , subjecta a mil miserias ; i trocaron los deleites del paraíso , en que estavan , por la morada de la tierra , condenada por divina maldicion. De ahí adelante los descendientes de Adam fueron derramados por la tierra , mas a manera de fieras , que de criaturas racionales : ni curaron de poblar ciudades para su morada , ni de buenas costumbres para su honestidad , ni de leyes para conservacion de justicia. Pues de artes de ciencias ni aun el nombre se oía entre ellos ; mas como salvages solitarios discurrían por los desiertos. I si por la clemencia divina brotava en sus corazones alguna raiz de la natural inclinacion a virtud , dejavanla sin labor i cubierta de espinas de los vicios , en que eran exercitados : i creciendo sus mal-

El hombre echado del paraíso terrenal por el pecado.

H

da-

^a Gen. cap. 3. v. 12.

^b Ibid. v. 19.

dades abominables , unos a otros se destruían i mataban , i comían sus carnes vivas. De aqui se compuso la fabulá de los gigantes , que peleavan con los Dioses , conviene a saber , de los malos con los buenos. O señores , i quien con palabras , como lo siento , os pudiesse explicar la miseria , en que dende entonces quedamos : finalmente lo dirá el propheta por mi , el qual doliendose del linage humano , dice desta manera : ^a *El hombre como estuviessse en honra , no lo entendió , i fue comparado a las bestias*. En lo qual qué otra cosa quiso decir , sino lo que por el primero hombre passó ? que fue lo que aveis oido. Ya desdichados de nosotros , hombre no quiere decir otra cosa sino bestia , pues no entendiendo el bien que posséa , fue comparado a ellas : ya el hombre que estava lleno de gracia , abunda de pecados. I si es verdad que al que pierde la vista , fuera mejor para su contento no averla tenido ; mejor fuera que nosotros no nacieramos , si acordandonos de lo que perdimos , avemos de vivir con trabajo en la tierra , la qual por sus miserias justamente se llama valle de lagrimas. Qué quereis que os diga ? que desde aquella primera culpa , en naciendo el hombre nace el pecado original , en el qual si muere , como infinitas veces acontece , es muerte eterna a la que va. Esta se llama *Limbo* , donde sin fin estará privado de luz , en inmensa escuridad. Este es el principio i origen del hombre , por el qual se dijo el proverbio Latino , ¹ *Ser muy bueno no nacer* , dando con el a enten

Peligro del
que muere
sin bautis-
mo.

Proverbio
antiguo de

^a Psalm. 48. v. 13. & 27.

¹ Erasmo en sus Adagios i-

lustra eruditamente este , *Optimum non nasci*.

tender a Plinio ser tantas las miserias del hombre, que le seria mui mejor no nacer. En esta opinion estuvieron muchos excelentes varones, de los quales fue aquel antiguo Sileno, el qual, como cita ¹ Ciceron, i testifica Lactancio, la dixo primero; i como verdadero tuvo por fecaces a otros grandes varones, como fueron el alegado Plinio, ² Alexio Comico, ³ Posidippo, i ^b Ausonio, el qual en un epigrama, acabando de contar las miserias del hombre, concluye diciendo; *Excelente es el parecer de los Griegos, los quales dicen ser mui bueno, a que el hombre no nazca, o que nacido luego muera.* En esta opinion estuvieron bien de veras los Thraces, cuya costumbre era llorar por los que nacia, i hacer fiestas i regocijos por los muertos. Confirman esto Quintiliano, Plinio, ^c Valerio i ⁴ Herodoto en el libro de su historia, el qual tambien refiere, que otros llamados Trausos, siguiendo la costumbre destos, lloran con el niño recién nacido, contandole las miserias que viene a padecer; i al contrario despues de muerto le acompañan con

la miseria del hombre.

Ser mejor que el hombre no naciesse fue parecer de los antiguos.

Notable costumbre de los Thraces.

La costumbre de los Trausos.

H 2. *ale-*

^a Lib. 7. N. H. al principio; *Itaque multi exsistere, qui non nasci optimum censerent, aut quamocyssime aboleri.*

¹ Lib. 1. Tusc. quæst. c. 48, atribuye esta sentencia a Sileno i a Euripides en su Cresponte: i en el libro de Consolacione la expresse el mismo Ciceron, como lo dice Lactancio Divin. Inst. lib. 3. c. 12. trayendo sus palabras.

² El verdadero nombre de este poeta es. Alexis, que floreció en tiempo de Alexandro,

Hablan de el, despues de Suidas i otros, G. J. Vossio de Poet. Græc. c. 8. i J. A. Fabricio en su Bibl. Griega. Su sentencia la trae Atheneo lib. 3. Deipn.

³ Es mui digno de leerse el Epigrama de Posidippo l. 1. Anthol. cap. 23. epigr. 3. referido en el serm. 96. de Estobeo.

^b Edyll. 15. v. 49. & 50.

^c Val. Max. l. 2. c. 6. v. 12.

⁴ Herodoto lib. 5. c. 5. atribuye esto solo a los Thracios dichos Trausos, i Pomp. Melo lib. 2. c. 2. a los Getas.

El hombre
la mas mi-
sera criatu-
ra del mun-
do segun
Homero.

alegría, por aver escapado de tantos males. Sintie-
ron verdaderamente los antiguos, como mas sabios
que nosotros, la vida humana ser misera i llena de
trabajos. Por lo qual Homero a cada passo llama
miseros a los mortales: al qual imitando ¹ Menan-
dro dice, que basta para nombre de desventura ser
hombre. El mesmo ² Homero hablando en otra par-
te del hombre dice así: *Ninguna cosa ai tan misera
como el hombre, ni de los animales que andan por
la tierra, ni de las aves que vuelan por el aire, ni
de los peces que debajo del agua viven.* Menandro
tambien agudamente en el libro ³ del desassosiego
del anima dice ser parientes entre sí el dolor i la
vida: porque ella teniendo la propiedad dél, de su
naturaleza está subjecta a todas las molestias i des-
venturas humanas. Por lo qual ⁴ Plauto graciosamen-
te dixo ser mui mejor el aver vivido, que el vivir mos-
trando claramente la vida del hombre ser toda mi-
seria. Volviendo pues al principio, que tomé, de los
trabajos que del error del primero hombre nos vi-
nieron, despues del aver sido privado del sumo bien
que possesía, luego como se trocó el estado de gra-
cia por el de la malicia, la vida por la muerte, la

¹ *Homo es, idonea causa est, ut sis miser.* Vease la edicion de los fragmentos de Menandro i Philemon hecha por Juan le Clerc en Amsterdam en 1709. p. 144.

² *Odys. lib. 18. v. 129. & seqq.*

³ Este lugar sin duda está corrompido, porque Menandro no escribió del desassosiego del

animo. La sentencia que aqui se cita, la trae Plutarco en su libro de *Tranquill. vitae*, i está tomada del *Prologo* del Comi-
to Griego: la qual dice: *Certe cognatio quaedam est inter mor-
torem & vitam.* V. Menandro de Clerc. p. 204.

⁴ En su comedia intitulada *Bacchides* al principio: *Vixisse nimis satius est, quam vivere.*

gloria por la pena, el sosiego por el trabajo, el bien por el mal, como a los que quedamos en suma miseria, dixo el Apocalypsi: ^a *Ai ai ai de los que viven en la tierra.* Conformando con esto Ezechiel no sin gran dolor dice: ^b *Mejor es la muerte que la vida.* Semejante a esto es lo que en dos partes se dice en el Genesis: ^c *Maldita la tierra en tu obra: en tus trabajos comerás todos los dias hasta que te conviertas en ella.* Dicelo por el hombre, que compuesto de tierra conforme a la primera maldicion de su sudor comerá. En la otra parte dice anfi: ^d *Todas las cosas, en las quales ai espiritu de vida, son mortales.* Bien experimentado en esto el afligido Job dice desta manera: ^e *El hombre nacido de muger vive poco tiempo, i será lleno de muchas miserias: saldrá como flor, i será pisado, i desaparecerá como sombra.* No callando a este proposito el Ecclesiastes dice: ^f *Gran trabajo se crió a todos los hombres, i grave yugo sobre los hijos de Adam, desde el dia que salen del vientre de su madre hasta el dia de la sepultura.* g Jeremias conociendo bien esto dice con gran dolor: *Porqué me sacaste del vientre de mi madre, para que viesse dolor i trabajo, i se consumiesen mis dias en confusion?* Esto todo no se dixo a otro fin, sino por el pesar, que los hombres recibieron de serlo, en los quales, como faltó la gracia, que el primero hombre perdió,

Sentencia
de Job de
la miseria
del hombre.

Conforme
con Job el
Ecclesiastes.

lue-

^a Cap. 8. v. 13.

^b I. el Ecclesiastico dice c. 30. v. 17. *Melior est mors, quam vita amara.*

^c Cap. 3. v. 17. i 19.

^d Cap. 7. v. 22.

^e Cap. 14. v. 1. i 2.

^f Eccli. cap. 40. v. 1.

^g Cap. 20. v. 18.

Castigo general del diluvio a todo el mundo.

Destruyó Dios la torre de Babilonia.

La variedad de lenguas causa de la miseria del hombre.

luego sobraron las obras de malicia ; como por el general diluvio pareció , en el qual de tantos millares de hombres solo uno , que fue ^a Noe , por ser justo en el arca que hizo , con su familia escapó la vida. O misero linage humano , i quien sin lagrimas podrá contar tus miserias , i decir tus grandes trabajos ? que solo un hombre con sus hijos , para el origen de los que despues vinieron , se salvasse del general castigo , que tanto numero de malos merecieron. Seca ya la tierra de las muchas aguas , yendo por diversas partes la generacion de Noe , unos della vinieron a aquella parte , donde edificaron la sobervia torre de Babilonia , pensando los desventurados con el altura della llegar al cielo , i estar seguros de la ira de Dios : cayeron en el pecado de blasfemia : diciendo no ser bastante la potencia de Dios a destruirla ; por lo qual en un instante conocieron su sobervia. Destruida luego la torre , i ellos no entendiendose unos a otros por la confusion de las lenguas , que luego titubearon : no pudiendo conservar el amistad , fueron forzados a desparcirse por diversas partes : donde cada uno , haciendo principio de nueva nacion , constituyó nuevo language : que aun este trabajo mas avia de venir al hombre , que aviendo de gozar de la conversacion de los otros , no entendiessé su lengua , para comunicar con ella sus conceptos. De aqui nacieron las enemistades entre los reinos i provincias : de aqui vino que los Samaritanos fuesen enemigos de los Judios , los Assyrios de los Chaldeos , los Persas de los Macedonios : i ansi hasta unas ciudades por la variedad de la lengua

gua son enemigas de otras. Que cierto, si en ella fuesen conformes, pudiendo los unos a los otros con unas palabras decir lo que sienten, tendrian el amistad, que el genero humano dessea. He dicho esto por mostraros claramente, que tiene el hombre mas miserias de las con que nació: i por no dejar las que mas se acercan al principio de su creacion, discurrendo, como he comenzado, por el viejo testamento, vereis como la malicia en el hombre tuvo las fuerzas que agora tiene. Testigo dello es Loth, el qual recibiendo a los Angeles en su posada, los malos de los Sodomitas, creyendo los Angeles ser hombres, procurando cometer con ellos el nefando pecado, ^a fueron destruidos i malditos con sus pueblos Sodoma i Gomorra, i los demas. Mirad pues, si al principio uvo en el hombre la increíble maldad que agora ai. Tras este se siguieron otros pecados, los quales al hombre hacen el mas misero de las criaturas. Reinó luego la envidia, tormento grande del envidioso. Por la qual ^b Cain mató a su hermano Abel: por esta mesma Jacob con el astucia de su madre ^c hurtó la bendicion a su hermano Esau: por esta mesma ^d Josef fue metido en una cisterna, de la qual sacado, fue vendido a los Ismaelitas por sus hermanos. Tras esto vino la guerra, en la qual ya veis quantos males ai: los capitanes desta al principio fueron *Mio i Tuyo*, i trabajando el uno hacerse señor del otro, han puesto al hombre en tanro trabajo, que le han hecho desear lo que sobrandòle le fatiga, como a la chica nao la gran car-

Perverterá la orden de los años por contar por orden los vicios en que los hombres cayeron. Envidia i exemplos della.

Mio i Tuyo capitanes de discordia.

^a Gen. c. 19. per tot.

^b Gen. c. 4. v. 8.

^c Gen. cap. 27. per tot.

^d Gen. c. 37. v. 24. & 28.

64 FRANCISCO CERVANTES DIALOGO

La cobdicia
del hombre
inventó la
guerra i las
armas para
ella.

Ya servi-
dumbre na-
ció de la
guerra.

carga. Estos dos capitanes de discordia, queriendo ser señores, quebrantaron la lei de naturaleza, haciendo de lo que era comun particular; i de lo ageno proprio. Estos engendraron la guerra, la mas señalada miseria: el principio desta es la defenfrenada cobdicia de lo ageno: por la qual ni entre padre i hijo, ni entre hermano i hermano, ni entre amigo i amigo se guarda amistad: por esta se inventaron las armas i instrumentos para quitar la vida, por esta hoi se han hecho arcabuces, culebrinas, moxquetes i otros generos de tiros, contra los quales no solamente los hombres armados no pueden nada, mas aun las fuertes torres no abastan resistirles, sin que luego caigan. No bastó para nuestra miseria que los hombres por hacerse señores de lo que no era suyo, matassen a los otros, sino que los que en batallas son vencedores, captivan a los vencidos, quando queriendousar de misericordia, no les quitan la vida. El que una hora antes era libre i señor de sí, ya es esclavo de otro, i tanto, que como se vende un cavallo, así se vende un hombre. Quebrantóse en esto tambien la lei de naturaleza, en la qual todos los hombres fueron libres. Qué mayor mal se puede pensar, sino que aya venido la miseria del hombre a ser tanta, que quebrantada la lei de naturaleza, la qual ninguna de las bestias quebranta, aya de servir el hombre a otro, no con menos sujecion, que el buci con el yugo a su señor? I porque veais ser mas que bestial la condicion del hombre, no me negareis, que el fiero leon con el leon tiene amistad, i el oso con el oso, i así los otros todos con los de su genero: solo el hombre con el hombre tiene guerra: el hombre

bre al hombre desea mal, el hombre al hombre fatiga i subiecta. De manera que el hombre ningun enemigo tiene tan grande, como al hombre: por lo qual dixo bien Aurelio, íbr proverbio antiguo, que un hombre a otro era lobo, i con razon, pues ningun lobo ai tan enemigo de la oveja, que aviendose hartado de su sangre, le quite la piel, o le captive los hijos, como el hombre hace con su semejante. Lo qual no es de agora, que luego, como dicho tengo, nació con el hombre; en reinando la malicia, esta tan perpetua enemistad, como parece por ^a Pharaon, el qual mucho tiempo persiguió al pueblo de Israel, donde contar las muertes que tuvo, seria no acabar. ^b Josue de la otra parte del rio Jordan con el exercito de los Israelitas mató muchos reyes. ^c Judas, capitán de los Israelitas, destruyó a los Cananeos; i ^d Adonibezec, cortados los dedos de pies i manos, fue llevado captivo a Hierusalem. Amasa convocó a Joab contra Seba, al qual Joab ^e besando i abrazando, con el cuchillo, que en la mano escondido traía, le abrió las espaldas. ^f Saul aviendo peleado desdichadamente contra los Philisteos, se mató. ^g Tobias llevado captivo entre los Assyrios; de la desventura del captiverio se le siguió, que estando durmiendo junto de una pared, abriendo descuidadamente los ojos, le cayó en ellos el estiercol caliente de unas gólondrinas, el qual le cegó: ^h Sanson contra los Philisteos

Ningun enemigo tiene el hombre sino al hombre.

Exemplos de guerras antiguas.

I

tu-

- ^a Exod. var. locis ad c. 14. ^b Josue c. 12. per tot. ^c Judic. c. 17. ^d Ibi u. 6, & 7. ^e II. Reg. 6. 20. & 9. 2. & 10. ^f I. Reg. 4. 31. v. 4. ^g I. Reg. 6. 24 v. 11. ^h I. Reg. 6. 25. & 16.

tuvo continua guerra, i al fin por ellos una vez a traicion fue preso, perdiendo otra vez los ojos i la vedija de la fuerza, que su amiga Dalila, durmiendo, le cortó. Podría, sino pecasse en prolixidad, traer infinitos exemplos de los primeros hombres, que no menos que los de agora, en horribles guerras mostraron ser cosa antigua la miseria del hombre. De aquí vendré a otros vicios i graves pecados que los antiguos, por mostrar nuestra flaqueza, cometieron, por los quales facilmente parecerá ser antigua nuestra miseria, i que careciendo de remedio, nos pone en aborrecimiento de ser nacidos, comenzando del adulterio: en el qual, porque constasse ser cierta nuestra miseria, los mas excelentes varones mas feamente cayeron. Testigo es aquel gran rei David, el qual despues de aver hecho insignes hazañas, enamorado de Bethsabee, muger de Vrias, capitan suyo, despues de aver con ella cometido adulterio, por mas libre estar en él, mandó ^a matar a su capitan marido de su amiga, añadiendo al adulterio homicidio. Pues Amnon, aviendo corrompido a su hermana ¹ Thamar, fue mui cruel con ella despues del incesto. En el escarnecer aun de su mesmo padre no faltó quien tambien se empleasse. Pues ^b Cham viendo a su padre Noe, que estava adormido i descubierto, haciendo burla dél, llamó a sus hermanos que lo viessem: por lo qual fue maldito de su padre, i hecho siervo de sus hermanos. Vnos ^c muchachos haciendo burla de Eliseo, fueron despedazados de unos ossos. Pues en

Adulterio
en los anti-
guos.

Pecaron en
incesto los
primeros
hombres.

Exemplos
de escarne-
cimiento.

^a II. Reg. c. 11.

mano Absalon. *ibi* v. 28. & 29.

¹ II. Reg. c. 13. & v. 14. I por esto le mandó assassinar su her-

^b Gen. c. 9. v. 22.

^c IV. Reg. c. 2. v. 42.

la murmuracion no faltó plaga: que Core, Dathan i Abiron murmurando de Moisen, con otros muchos ^a fueron sorbidos de la tierra. En el tomar lo ageno tampoco faltó quien se señalasse, que ^b Nadab i Abiu, hijos de Aron, ofreciendo contra el precepto de Dios el fuego ageno, fueron en llamas abrasados. Pues en rebelarse contra Dios tambien uvo muchos, como fue el pueblo de Israel: el qual con ^c sierpes de fuego justamente fue luego castigado. En los sacerdotes, en los quales la injuria es mas grave, tambien uvo peligro, que ^d Mathan, sacerdote de Baal, delante del altar fue muerto. Tambien uvo quien levantassee falso testimonio, como fueron ^e dos sacerdotes, que infamando falsamente a Susana, convencidos por Daniel, fueron castigados por la pena ^{*} del talion. Tambien uvo quien, dejada su muger, tomasse otra, como fue ^f Assuero, el qual repudiada su muger Vasthi, hizo reina a otra llamada Esther, a la qual tomó por muger. Finalmente en los primeros hombres uvo tanto mal, que Habacuc, llevando las puchas i panes a los segadores, en persona de los sanctos se queja, que los malos persiguen a los buenos: mostrando en esto la summa miseria del hombre, el qual desde su creacion es tan ageno de lo bueno, i tan allegado a lo malo.

Murmuración en los primeros hombres. Exemplo del herege.

Falso testimonio.

Que es, que paga la pena que merece el falsamente acusado.

Planto de Habacuc.

He hasta agora, señores, provado, como veis, claramente, desde que Dios crió al hombre, la mi-

I 2

se-

^a Num. c. 16. v. 31. & seqq.
Deut. c. 11. v. 6. Psalm. 105. v. 37. & 18.

^b Levit. c. 10. v. 1. 2. Num. 6. 3. v. 4. Paral. c. 24. v. 2.

^c Num. c. 21. v. 6.

^d II. Reg. c. 11. v. 18.

^e Daniel. c. 13. per tot.

^f Esther. c. 2. v. 17.

^{*} Véase Felto i S. Isidoro.

Trabajos
del hombre
quando se
engendra.

Peligros del
hombre
quando la
madre le
concibe.

El hombre
antes que
nazca eno-
jado a la que
le concibió.

seria que consigo sacó, i dejó a los que dél vinieron,
1 como bien le ha parecido por los vicios i pecados;
a que luego los primeros hombres se subjectaron.
Agora para que mas claramente conozcáis estar fue-
ra de sentido, 2 el que desee ser hombre, particular-
mente trataré de sus miserias, viniendo a su naci-
miento, como antes hice a su creación. Primeramen-
te comenzando por su principio, ques quando se en-
gendra i nace, digo, que en su conception ai tan-
tos peligros i miserias, que parece bien claro aver
le sido naturaleza cruel madrastra, pues ha de estar
subjecto a la templanza o destemplanza del tiempo,
a la gana o descontento de sus padres, a la digestion
de los manjares, a la contemplacion mala o buena
del que le engendra. Assi mesmo está, quando se con-
cibe, tan subjecto a : : : alguna mala inclinacion, co-
mo es desenfrenadamente desear las mugeres, cobdi-
ciar lo ageno, procurar mal a otro, tanto que ningu-
no, quedando libre de la mala inclinacion que con-
sigo nace, puede facilmente resistirla, como a cosa
natural, cuyas fuerzas no se quebrantan. Es tanta su
miseria, que aun despues de concebido, es enojoso al
lugar donde anda: pues al decimo dia luego da do-
lores de cabeza, vaguido i ceguedad de ojos, fastidio
en el comer a su madre, privandola de las fuerzas,
haciendola que vuelva a echar lo que una vez ha co-
mido. Encerrado assi en el vientre, donde nueve me-
ses anda a escuras, dando trabajo a la que le trae, es-
tá sujeto a otras mil desventuras, como a golpe que
su madre reciba, a estar apretada, o a demoliado

1. Leo; como bien ha aparecido.

2. Véase la p. 72. Nota 13.

temor, tristeza o alegría, que tenga, o antojarsele algo que no aya, o a oler el 2 humo de la candela apagada, por el qual, antes de tiempo (cosa que parece de burla) o sale muerto, o para luego morir. De aqui vino los mal paridos llamarse 1 *Abortados*, i los que sin tiempo nacen 2 *sietemesinos* i *ochomesinos*. Qué diré quando se conciben dos o tres juntos, como cada dia vemos? Quanto tormento dan a su madre, i quan pocas veces vivos salen a luz? I ya que salgan, quan poco viven? I ya que vivan, quan flacos i debiles andan mas que los otros? Engendranse tambien monstruos para mayor miseria del hombre, pues avemos visto por nuestros ojos hombres con natura de muger i hombre. A estos los Latinos llaman 3 *Hermafroditos*. Dejo de decir, por acontecer raramente, como algunos nacen con miembros de otros animales. 4 Estos mas verdaderamente se llaman

MONS-

1. *Plin. lib. 7. c. 5. Quum plerumque abortus causa fiat odor a lucernarum extinctus.*

2. *Abortados* viene del verbo Latino *aboriri*; i mas bien de *abortire*, si fuera cierto que se usa Plinio lib. 8. c. 51. N. H. pero Harduino lo niega, alegando el testimonio de los MSS. Varron lib. 5. R. R. c. 2. usa de *Abortare*.

3. Los partos de siete meses son vitales i perfectos, como entre otros referidos por Censorino de die natali c. 7. lo afirma Hipocrates en el libro de *septom. part.* citado por el Jurisc. Paulo l. *septimo mense* 12. D. de *stat. hom.* i por Vlpiano l. *testato* 3. §. *fin.* D. de *sujs & legit.* Lo

contrario dice el principe de los Medicos de los *ochomesinos*: en el libro de *octim. part.* De esto trató con mucha erudicion nuestro Alfonso Carranza de *part. legit.*

4. Este nombre es compuesto de los Griegos *Hermes* Mercurio, i *Aphrodite* Venus. *Androgynos* les llaman tambien, por que participan de la naturaleza de ambos sexos. Vea de esta voz Ciceron lib. 1. de *Divin. Liv. lib. 31. s. 12.* los llama *Semimares*, i tambien Ovidio.

5. Vea Plinio lib. 7. c. 3. H. N. con las notas de Harduino, i Juan Schenckio lib. 1. *observat. Medic.* p. 2. §. 10. i lib. 4. p. 691.

monstruos, porque significan o. ¹ muestran algun gran mal, como se lee en T. Livio, i aun se ha visto en nuestros tiempos. Otros peor que lechones nacen muchos juntos, como cuenta ^a Plinio: i aun en los años passados, como escribe ² Luis Vives, la muger del Conde de Batavia parió tantos hijos de un vientre, como días ai en el año.

Misericordias del nacimiento del hombre.

Ya pues que en la concepcion el hombre esté en miseria, direis que al nacer le falta. De verdad os digo, que siempre le va de mal en peor. Primeramente le amenazan los tiempos, si son mui calurosos, o mui frios: porque segun la diferencia de los tiempos, así nace con diferentes miserias. :: Ya quando nace es de considerar, si nace de cabeza o de pies, porque lo uno es natural, i lo otro, como dice Plinio ^b contradice a natura. Los que nacen de pies, las mas

¹ Esto es, de *monstrando*. Tomó nuestro autor esta etymologia de Ciceron *lib. 2. de Nat. Dear.* i *lib. 2. de Divin.* Pero Becmano en sus *Orig. L. L.* i G. J. Vossio en el *Etymol.* siguiendo a Elió Stilon citado por Festo deriva esta palabra de *monendo*, como quien dice *monestrum*. Creyeron los antiguos supersticiosa. mente que el nacimiento de los monstruos, i otros accidentes fuera de lo natural, pronosticavan algun suceso notable, o las mas veces un gran mal que amenazava, como lo vemos por los testimonios especialmente de historiadores, que los notan con cuidado. I de ellos los recogió Julio Obse-

quente en su libro de *prodigiis*, de que se perdió una buena parte. I así tenían personas que interpretassen estas vanas senales. Ciceron *lib. 1. de Divin.* *Quumque magna vis videretur esse in monstris interpretandis ac procurandis in aruspicum disciplina.* cet.

^a *Lib. 7. c. 3.*

² Dialogo intitulado *Gargantua*. Pedro Scriverio en las *Antig. Batav.* i G. J. Vossio de *Orig. & progr. Idolol.* *lib. 3. c. 22.* tienen por falso el que Margarita, hija del Conde de Holanda viviese parido vivos de un parto tantos hijos, *Quot nates habet annus abominus*, como dice un verso de Varron.

^b *Lib. 7. c. 6.*

más veces salen lisiados de pies tuertos (cosa tan fea en el hombre) el qual pone aquel tiempo en tanto estrecho a su madre, que por ventura queda con la vida: i si la costumbre deste milagro no fuese tan continua, no ai cosa en este mundo, de que los hombres mas se deviesfen admirar, i las mugeres temer. Nacido ya el hombre con estas miserias, desamparado de toda ayuda de naturaleza, atado de pies i manos, semejante a un poco de massa, queda a beneficio de la partera: a que le aderece mal, dejandole con algun vicio, que despues haciendose mas feo, no se puede emendar, como es dejarle la cabeza tuerta, o mui redonda, o mui aguzada. O naturaleza, i quan enemiga eres al hombre, pues le faltas en lo que a todos los otros animales ayudas! a los quales, como Aurelio dixo, luego en naciendo cubre o de lana o de duro cuero contra el demasado frio i calor: nacidos luego buscan la teta, corren i andan siguiendo a su madre, que media hora antes no conocian: de ahi a poco pacen las hiervas, conocen el enemigo de quien se han de guardar, viviendo, desde que nacen hasta que mueren, enseñados de lo que han de hacer. Solo el hombre no sabe de sí, naciendo con lagrimas, con las quales ningun otro animal nace, en testimonio del mal que viene a padecer. Es su principio tan sin ayuda de sí mesmo, que echado en alguna parte, donde hombres no uviesse, si de algun animal no fuese socorrido, como se lee ¹ de Romulo i Remo, a los quales crió una loba, miseramente pereceria. O desdichado de ti hombre! que hasta los

Flaqueza i fragilidad del hombre.

Favorecedora de los animales la naturaleza.

llorando comienza la vida del hombre.

¹ Vase los AA. citados por Grevio t. 3. thes. A. R. p. 213.

Peligro de
la niñez.

brutos animales , doliendose de tu miseria , te ayudan a vivir , resistiendo en esto la naturaleza , la qual te crió tan debil , que parece aver querido mostrar todo su poder en hacer mal , como a los otros en hacer bien. Ya pues que viene a terminos de mamar , es cosa de gran miseria ver como la mesma leche , que por mantenimiento toma , muchas veces le mata , o hace gran daño , siendo de ama enferma , preñada , enojada , o mantenida de malos manjares. Otras veces la mesma leche , aunque sea mui buena , le ahita ; de la qual si se libra , muchas veces la mesma madre con su brazo le ahoga , o * brujas le persiguen. Ya que desto se libre , por maravilla escapa de sarampion i viruelas , con los hoyos de las quales siempre vive señalado. Pues si es un poco hermoso , lo que devia hacer por él , le es mui dañoso , porque luego le aojan , de lo qual casi nunca escapa. O miserable

CO-

* Es necesario advertir , que como el designio del autor es manifestar la excelencia i dignidad del hombre ; para hacerlo con mayor aparato , junta aqui en boca de *Dinarco* todas las razones que se alegan sobre su miseria , discutiendo por todos sus estados. I así no es mucho que unas veces traiga las especies frívolas que abraza el vulgo ; i otras , por no disimular nada , pinte con los mas vivos colores los defectos que suelen hallarse en los hombres de todas profesiones , i los trabajos i miserias de cada una de ellas : pues así convenia para hacer despues resaltar

mejor la dignidad del hombre , como lo hace diestramente *Cervantes* en el eloquente discurso , con que *Dinarco* desagravia la humana naturaleza , satisfaciendo cumplidamente a los argumentos contrarios , i volviendo por el honor de los estados que los hombres toman en servicio de Dios i de la republica. Pero de esto hablamos mas largamente en el *Prologo* , donde se examinan algunas opiniones que aqui toca el autor.

1 Lo que dice *Cervantes* sobre el mal de ojo está tomado , como otros muchos lugares de arriba , de Plinio el Mayor , lib. 7. c. 2. H.N. Es digno de

cosa, que porque otro un poco ahincadamente mire un niño, sea tanto el veneno de sus ojos, que como basilisco le traspassé i mate. Con todas estas miserias el pobrecito de su mal no da otra señal, sino el quejido, porque no sabiendo hablar, no puede decir, aqui me duele: es menester adivinarlo en su cara, que es harta miseria; i muchas veces le dan la muerte, pensando que le dan vida, por no entender del niño, que es lo que siente. Allegase a esto su continuo llorar: lo qual allende que a el mesmo es daño, muchas veces se quiebra i lisa: i es tan enojoso a sus padres, que los pone en aborrecimiento. En estos trabajos anda el hombre en su niñez: que el salir dellos con la vida, o es por ventura, o por entrar en otros mayores, como vemos. Pues ya que es un poco crecido, para destetarle ai tanto trabajo, que es menester criarle de nuevo. No quiere sino leche, i ya no es tiempo: hacele mal el manjar, por no ser acostumbrado a él: así vive las mas veces en aborrecimiento de lo uno i de lo otro, i incurre en tan gran defabrimiento, que se enflaquece i debilita mucho. Para que aborrezca las tetas, que desde su nacimiento conoció, es menester untarlas con hiel, o otra cosa amarga, porque gustando el amargor, aborrezca el mamar. Aborrecida la leche, es menester que le maxquen la comida, porque no tiene dientes, los quales, quando le nacen, le dan tanto dolor,

K

que

de leerse lo que trae sobre esta opinion vulgar, i el uso de poner a los niños diges o amuletos, para que no les tomen de ojo, el Lic. Sebastian de Co-

varrubias Orozco en su *Tbésoro de la lengua Castellana* en la palabra *aojar*, i Hadriano Turnebo *lib. 9. Advers. c. 28.* i Heliodoro *lib. 3. Aethiop.*

que parece naturaleza zaherirle el bien que le da, tanto que anda muchos dias tan desganado, que en su gesto muestra, lo que con la lengua no puede explicar. Para hacerle andar ai otro trabajo, que le han de traer siempre de la mano, o le han de hacer un instrumento, con que para ello se ayude. Ya que se suelta un poco a andar, se arrima a la pared, o semejante a las bestias anda a gatas, haciendo de las manos pies de manera que con arte, i no por naturaleza depren- de lo que todos los otros animales sacaron luego del vientre. Para entenderse con sus padres, es menester que hable: lo qual enseñandosele cada dia, lo depren- de tan tarde, que pasan primero tres o quatro años de su vida, no aviendo papagayo ni urraca, a los qua- les naturaleza negó la habla, que no lo deprendan tan bien en un año, que si hablan no vistos de los que pasan, como si fuesen personas, los hacen picar. I en tan gran espacio de tiempo, como tengo dicho, no penseis que todos los hombres hablan bien, que unos quedan ceceosos, otros tartajosos, i otros mudos: lo qual ya veis quanta miseria es, pues sin la habla ni pueden entender a los que hablan, ni decir ellos la cosa como la sienten, haciendose pedazos para darse a entender. Finalmente de aqui a que nace el hom- bre, de aqui a que come i beve, de aqui a que habla i anda, muchos de los otros animales son ya viejos, i han dejado de sí generacion; i el hombre hasta que viene aquel estado, padece mas trabajos, i corre mas peligros, que la nao mal aderezada por peligrosos estrechos.

Miserias i a-
caecimien-
tos en el ha-
blar.

Miserias i
trabajos de
la puericia.

Libre pues ya el hombre de la niñez, donde es gran lastima como vive, viene la puericia, que es a
los

los diez años, en la qual luego le comienzan a fatigar los trabajos de entendimiento; porque como esté hasta allí del todo hecho bestia, es menester que escriba i lea, i deprenda otras cosas de entendimiento, para dejar ya de ser bruto: lo qual como de suyo sea tan trabajoso, i su mala inclinacion sea huir del trabajo, pocas veces sale con ello, aunque sea en mucho tiempo. En esta edad ya conoce tan de veras la malicia, que aborrecida la virtud, no se emplea en otra cosa sino en vicios i deleites, que recreen i hagan vicioso el cuerpo. Para apartarle desto no bastan consejos, reprehensiones, amenazas ni azotes: i así vemos, que los que destos se criaron libres, por las malas obras, a que su naturaleza les inclina, paran en la horca, o en otro peor lugar. O miserable condicion del hombre, que si con libertad se cria (con la qual los otros animales viven mejor) se pierde i destruye! de tal manera que aborrecido

K 2

de.

x. Ai varias opiniones sobre los grados de la edad del hombre: *reogiólas* con diligencia Censorino *lib. 14. de Die nat.* Varro, dice, *quinque gradus aetatis aequabiliter putat esse divisos: unumquemque scilicet, praeter extremum, in annos XV. Itaque primo gradu usque ad annum XV. pueros dictos, quod sint pueri, id est, impubes. Secundo ad XXX. annum adolescentes, ab adolescentendo sic nominatos. In tertio gradu qui erant, usque XLV. annos, iuvenes appellatos, eo quod rempublic. in re militari possent iuvare. In quarto autem*

ad usque LX. annum, seniores esse vocitatos, quod tunc primum senescere corpus incipiat. Inde usque finem vitae uniuscuiusque quintum gradum factum, in quo qui essent, senes appellatos, quod ea aetate corpus senio iam laboraret. Hippocrates Medicus in septem gradus aetates distribuit. Finem primae posuit VII. annum: secundae XLV. tertiae XXII. quartae XXXV. quintae XLII. sextae LVI. septimae novissimum annum vitae humanae. Solon divide las edades en 10. Septenarios, i Stefas Peripatetico en 12. como puede verle en dicho autor.

Miserias i
trabajos de
la juventud.

de sí mismo, por los enormes pecados que le confunden, muchas veces se da la muerte, o se pone en lugar, donde tiene mas cierto el peligro. En este se pone mas veces i anda mas a menudo, quando llega a la juventud, en la qual como aya mas fuerzas de cuerpo, i mayor conocimiento i sabor de los malos deleites, es miserable cosa en quantos trabajos se pone. Aqui ya los vicios reinan de veras, el apetito señorea, la razon es abatida, la virtud anda por el suelo, todos sus pensamientos son dañosos i vanos, i ningun cuidado tiene de la honra: aborrece al que le castiga i reprehende lo malo, ama i sigue al que le trae en el despeñadero de los vicios. No le parece bien sino lo malo, parecele mal todo lo bueno, piensa que él solo acierta, i que desvarían los viejos. Con estas i otras peores opiniones, puesto en el hervor de la edad, hace grandes males, corrompiendo doncellas, infamando monjas, deshonorando casadas. No tiene lei con parientes: con qualquiera ocasion se encenaga. De aqui viene a andar siempre en alborotos i questiones, armado lo más del tiempo, pervirtiendo la orden de la vida, haciendo del dia noche i de la noche dia: teme no le ofendan, busca como ofender. Desta confusion de vida viene a que si siempre tiene salud, haga como muera mal logrado; o si cae en enfermedad (que no puede ser menos) faltando lo primero, muera miseramente con grande remordimiento de lo mal hecho. A los que en esta edad mueren, mas que en otra, llora sant Augustin, por la dubda i incertidumbre de su salvacion, porque tiene mas fuerzas entonces para mayores vicios. Finalmente digo, que el que desta escapa, aparejada para tan-

tantos males , puede hacer cuenta , que se libra de la mas espantosa tormenta que ai en el mar. En esta edad palpablemente se veen las miserias del hombre: i la crueldad de naturaleza con él. Agora vengamos a la edad del varon , donde por la esperiencia de las miserias pasadas el hombre deveria ser mas sabio , i estar en algun descanso , como el que escapa del peligro , de donde no pensó salir: esta es mui al contrario de lo que la razon demanda , porque creciendo en ella mas graves cuidados , se dobla la miseria. Lo qual es así , que el hombre puesto en esta edad , ha de tomar uno de tres estados , casado , clérigo , o fraile. Aqui aqui es el llorar , aqui aqui de veras se conoce la miseria del hombre , aqui aqui se corre el mayor riesgo de la vida : pues no pudiendo dejar de tomar un estado destos , en ninguno puede estar seguro. I antes que alguno de estos tome , es de ver como anda vacilando , qual escogerá : porque considerados en particular los peligros de todos , cada uno le parece mas peligroso que el otro ; i así al fin ninguno toma de su voluntad. Porque si es inclinado a ser clérigo , toma muger por el dinero que le dan , careciendo de renta para vivir en el que desea ; i así al contrario , deseando ser casado , se hace sacerdote , por tener en este estado segura la comida , i en el otro incierta o pequeña dote. Otras veces se mete fraile , o porque no puede hacer otra cosa para sustentar su honra , o por huir del trabajo , o por estar seguro de algunos enemigos que tiene. Desta manera , errandose en el elegir estado , no se puede acertar en el descanso que en él se procura. I ya , lo que pocas veces acontece , que el hombre pueda tomar el estado

Trabajos de la edad varonil.

Duda en el escoger del estado , i la miseria de cada uno.

do que desea, vereis como en él no puede dejar de vivir en miseria.

Trabajos i
misérias del
casado.

Viniendo luego a decir del matrimonio, que es el primero, i donde parece que ai algunas recreaciones, vereis como si alguna ai, se la perdonariades de buena gana por los muchos i grandes trabajos que trae por contrapeso. El primero de los quales i el principal es el acertar en la muger: porque si es mas rica, es insufrible; si mas noble, no tiene en nada al marido; si mas emparentada, amenazale cada dia; si es mui hermosa, quiere ser adorada; i como sea deseada de muchos, pone al marido en gran cuidado de guardarla: i si acertando en todo esto, que pocas o ninguna vez acontece, topa con su igual: si es pobre, nunca piensa ni se desvela en otra cosa, sino como será rico; i si lo es, vive con mayor cuidado de conservar i aumentar lo que tiene, i aun con temor de no perderlo. *Tiene puesto el corazon*, como dice el evangelio, ^a *donde está su thesoro*. De manera que ni en pobreza, ni en abundancia, acompañado de muger vive sin congoja, porque, como dixe, si es pobre, teme que la necesidad, incitadora de todos los males, la provoque a hacer lo que no deve: si es rico, con el abundancia de los bienes siempre la muger desea el deleite, en lo qual ya veis quanto peligrá la fama del marido. Dado pues que sea tan buena como la pidiere, si pare a menudo, es otra nueva miseria, i recrecense nuevos trabajos al marido, que entonces el solo ha de llevar la carga acuestas: ha de ser hombre i muger, porque ella con las muchas

pre-

^a *Matth. c. 6. v. 21.*

preñeces i partos ocupada, no solamente no puede entender en el gobierno de su casa, mas es menester que el marido la gobierne i regale: toda la casa entonces anda revuelta; i es mas lo que se pierde por el descuido de los criados, que lo que se gana con la diligencia del marido. Allegase a esto otro trabajo, que por el parir ella a menudo, es menester dar a criar los hijos fuera; donde el pedir continuo de las amas, el descuido de las mismas, el mudarlas por darselas la leche, es tan trabajoso como veis. Con todo esto el miserable hombre, so pena de perderse, ha de tener gran solitud en su casa, i gran diligencia de sustentar honra. Pues qué, si ella no es buena, alli es el trabajo i dolor verdadero; entonces, me do- cid, que no querria ser nacido el hombre que siempre anda en escuchas, celoso de su honra: nunca sueña, cierra ventanas, no la deja ver, ni aun de los parientes, no la consiente ir a visitas. I si acontece, lo que muchas veces siete, que esto no basta, vive en gran dubda; porque si la mata, se deshonorra, haciendo publico lo que poco se sabia; i si la deja, hase peor, i publica su maldad. Desta manera el misero casado daria por mejor la muerte alegre, que la vida deshonorosa. Dado pues que sea tan buena, como él desea, con el errar de las otras se ensobervece tanto, que por no ser como ellas, le parece que en otros mil vicios i importunidades ha de ser sufrida. Qué diré del continuo demandar nuevos trages i joyas: con los quales ni la mala ni la buena lo contentan: que sin mirar a otra cosa, desean lo que no sufre la costilla de su marido; i aunque la casa esté mas des- araviada, que la de un esgremidor, con que ella ten- ga

ga el arca llena de vestidos , aunque los hijos anden desnudos : i el marido en deudas , no se le da nada.

Trabajos en
el criar de
los hijos.

Dejado esto , que es lo menos , vengamos al criar de los hijos , los quales si salen buenos , dan fatiga a su padre en no poderlos sustentar en lo que merecen ; si son malos , danle tanto pesar , que presto le echan en la sepultura. En las hijas ai otra maraña de tantos trabajos , que mejor seria al padre no aver sido , que tenerlas por hijas. Despues de criadas i enseñadas con gran trabajo i no menor costa , es gran ventura que salgan honestas , que no las ronden ni sigan , porque en esto va de caida la honra del padre i la dellas. Entonces con ningun dinero se pueden casar : porque aun los mui viles las desechan : i siendo , como pedimos , honestas , considerad en el casarlas quanto peligro ai. Si les falta el dote , si les sobra la honra , si topan bien o mal , todo cae acuestas del misero de su padre : el qual , quando piensa que mas está descargado de su hija , por averla casado , entonces se le recrece nuevo trabajo en cumplir las faltas de su yerno , si es jugador o reboloso. Dejada pues esta parte , en la qual se podria decir mucho , vengamos a la segunda , que es el no parir de la muger : lo qual da tanta tristeza al marido , que siempre vive descontento , con dolor de carecer del fruto de bendicion para que se casó. Siempre vive en deseo , nunca tiene contento , descuidase de aumentar la hacienda , como aquel que no tiene a quien dejarla : todos los hijos agenos le doblan su dolor ; viendo un negro o otro mui feo , se contentaria de tenerle por hijo. Entre los otros hombres anda en verguenza , como menos hombre : piensa que está en desgracia de Dios , pues le quita el fruto ,
que

Trabajo del
casado en el
no parir de
la muger.

que da a los otros. Ve tambien que ni se puede llamar casado, ni buen ciudadano, pues carece del fruto que los otros casados de sí dan: ni aumenta la republica, como deve el ciudadano, con su generacion. No merece, quando es viejo, que los mozos se levanten a él, i le den lugar, pues no deja hijos que paguen aquella deuda a los mozos, quando sean viejos. En este caso acordarse ha muchas veces para mayor dolor suyo, lo que un mancebo dixo a un viejo que no tenia hijos, llamado Delcida, al qual entrando en el theatro, no solamente el mozo, como era costumbre, no se levantó a él, mas aun le dixo: *Tu no engendraste, quien despues, quando yo sea viejo, a mi se levante.* Acordarse ha tambien como en el ¹ viejo testamento eran echados del templo los esteriles como arboles sin fruto. Darle ha dolor la ² lei de Licurgo, que

L

que

¹ La esterilidad se tenia en el pueblo escogido de Dios por una infelicidad i oprobrio; i al contrario por bendicion i gran dicha la muchedumbre de hijos: ya porque criando Dios al mundo, i reparandole despues del diluvio, dixo a los hombres: *creced i multiplicaos*: ya porque el Señor avia prometido a Abrahan, i en él a sus descendientes, una posteridad innumerable: ya en fin porque sabian que de ellos avia de nacer el Salvador del mundo. V. Fleury *Mœurs des Israel.* c. 14. i Leidekker *de Rep. Hebr. lib. 6. c. 8.*

² La lei que aquí cita Cer-

vantes como de Licurgo, no la he podido hallar en estos terminos en Plutarco, que escribió su vida; ni en Xenophonte que trató de la Republica de los Lacedemonios, cuyo legislador fue; ni en Nicolas Cragio, que en su obra del mismo assunto, que se halla en el T. V. del *Thesoro de las antigüedades Romanas* de Grevio, p. 2497. ilustró mui de proposito i con grande erudicion las leyes de Licurgo. Lo que se lee es el sumo deseo que este tenia de que se propagassen las familias: a cuyo fin estableció algunas leyes; i hacia que pasáran por la ciudad a los solteros, llenando-

que a los esteriles privava de ver los juegos i fiestas: como que viven contra natura, pues un arbol engendra a otro, una simiente a otra, i un animal a otro: i él de sí no deja quien su nombre renueve, i goce de su hacienda: la qual los parientes tienen por tan fuya, i pelean por ella, como si fuesen hijos: deseandole la muerte, que es lo peor: i después de no agradecersele, ni toman su nombre, ni procuran por su anima: sino como perros comen la carne del muerto, que poco antes tenían por amigo. Si es mui rico, muere con pesar de no tener quien a su voluntad de aquella hacienda goce. Porque si se huelga, el que se ve pintado, como que ha de quedar de sí memoria: quanto mayor placer recibirá el que de sí dejare retrato vivo, que en costumbres, condicion i gesto le parezca tanto, que sea el mismo? El casado que carece de hijos, vive como el que salariado para tener encendido siempre fuego, lo deja morir; o como el que va determinado a salir con una cosa, i vergonzoso se vuelve sin ella, trayendola los demas: porque el casado ni mas ni menos toma aquel estado, no para otro fin, sino para aver hijos; de los quales careciendo, no puede vivir sino en verguenza, como el que es para menos que los otros. De manera, que como aveis visto, por todas partes el misero del hombre en este estado no se escapa de miseria i trabajo.

Comparaciones del estéril.

I

doles de baldones. En Atenas los entregavan a las mugeres, para que los azotasen en los dias festivos. En Roma los Censores notavan a los que

huban de casarse. *Cic. lib. 3. de Leg.* i los que los tenían, segun su número, gozavan de varios privilegios. *Hein. Antiq. Róm. Syst. lib. 1. c. 25. n. 1. & segg.*

I si quiere ser sacerdote, es tambien tanto el peligro, que en este estado corre, que arrepentido por averle tomado, le parece mui mejor el del casado, como al casado el del sacerdote: de manera que tiene por mejor el peligro pasado, en comparacion del que tiene delante: i ansi en este descontento, cobdicioso de lo pasado, i triste con lo presente, vive en perpetua miseria. Pero ya que, como digo, quiere ser clerigo, mirad los peligros tan grandes en que se pone. Es obligado, como aquel que mas propinquamente i mas veces ha de tratar con Dios, tomandole con sus manos cada dia, a tener la conciencia pura, limpia, i agena de todo pecado: para lo qual son tantos los estorvos, que en esta vida tiene, que con increíble trabajo puede tratar limpiamente oficio tan delicado. De aqui leemos muchos i grandes varones, no confiandose de su conciencia para tan gran ministerio como este, aver huido de ser sacerdotes; i aun para essegurarse mas, cortarse los dedos. Porque a la verdad, el que viviere de ser sacerdote, es necesario sea mas sabio, mas casto, mas bueno, que todos los otros hombres: pues constituido en aquel estado, ha de ser exemplo de buena vida, i aspero azote de los malos. Pues si en esto falta, es mui mas feo i grave su error, que el de los otros, como en una cosa muy blanca se ve mejor una pinta negra, no aviendo nacido para cumplir esto con mayores gracias que los otros, i sujeto a las mesmas miserias que los otros: de manera que de igual trabajo corre mayor peligro. Con esto ha de ser tan sabio, que ha de tener gran cuenta primero consigo, i luego con los otros. Pues si en regirse a sí yerra, en re-

Peligro del sacerdote.

gir a los otros no puede acertar. I si dificultosamente cada uno se refrena a sí mesmo, quan peligroso será tener este cuidado de sí i de otros? Pues no menos ha de persuadir con la vida, que con las palabras: porque aprovecha poco, sabiendo que es malo, que hable bien, cantando uno con la boca, i tañendo otro con la vihuela, como hace el mal musico. Si este acierta, que es bien raro, ningunas gracias lleva por ello, porque dicen que a una mas es obligado: i si tantico dispara, no ai hombre mas infame ni mas reprehendido de todos. En esta parte, que es del saber, se encierran grandes mysterios: los quales con gran prudencia i limpieza se han de tratar, como es el celebrar, bautizar, comulgar, confesar, i los otros sacramentos de la iglesia, en los quales ha de ser tan exercitado, como demanda el peligro que corre, si yerra. I si acaso es cura de animas o perlado, no se puede decir sin gran lastima los trabajos en que se ve, porque lo que yerran los otros, paga él solo. Noche ni dia puede estar en reposo, sin que la roña de alguna oveja no le dé pena: siempre ha de estar congojado de como el otro por su descuido se murió sin sacramentos; o el otro, por no ser aconsejado, hizo mal testamento; o el otro, por no ser reprehendido, vino a no tener enmienda. Anda así mesmo en continuo cuidado de la limpieza de su conciencia. I ya que en todo lo dicho sea diligente, no lo puede ser tanto, que algunas desgracias no le pongan en grande escrupulo. Despues desta carga tiene otra no menos grave, que es el predicar: para lo qual ha de aver grande estudio, i ha de preceder grande recogimiento de vida, porque los hechos conformen con las

las palabras. Aquí ha de ser tan sabio , que reprehendiendo comunmente a todos, de tal manera ha de tratar a los mas afeados , que sin que los otros lo entiendan , ellos piensen ser notados , i que es tan comun su pecado , que merece publicarse. Otras veces ha de ser tan mirado , que si ai sospecha de alguno , no ha de apuntar cosa , por la qual se haga cierta , recibiendo el otro con medicina daño i afrenta. Ya que el sacerdote cumpla con lo dicho , quedale otro continuo trabajo , que es el rezar , en lo qual nunca se acuesta ni levanta sin deuda. Aquí ai grande escrupulo , si cumple con rezar alto o bajo , o fuera de su tiempo , o con menos atencion que deve ; o si lo deja para acabarlo despues. A todo lo qual resisten mucho los negocios i el cuidado de su casa , el administrar los sacramentos. Despues desto el ser hombre , i no ser casado , le pone en grande estrecho : porque si es mozo , no puede dejar de tener mil tentaciones de la carne : i si es viejo , ocupado en mirar por su salud , o en regalarle , aunque la tenga , no puede cumplir con lo que deve. Finalmente por no ser propia nuestra esta materia , digo , que el hombre en este estado es mas misero que en los otros : pues en ellos los peligros son de hacienda i honra , i en este del anima. Aquí perfectamente es necesario que sea sabio , casto , templado , paciente , mirado i recogido , mas que todos los otros , so pena de , como dicho tengo , ser mas infame que ellos.

Signese el tercero estado , que es el del fraile : el qual toma el hombre , pensando mejor escapar de las miserias del mundo ; i cierto se engaña , porque puesto en él , obligado casi a todas las cosas que el cle-

Peligros del
estado del
fraile.

rigo, ai otras en que mas que él tiene trabajo: como es el recogimiento, la pobreza, obediencia i castidad, que votó; el privarse de la conversacion de sus parientes i amigos; el continuamente seguir el coro; el cumplir allende desto con el rezar todo el oficio, con el predicar i confessar a sus tiempos. En aquella solidad, donde vive mas gravemente que los que andan en el mundo, está acompañado de trabajos i miserias, perseguido de los tres enemigos de la anima: los quales, como a quien deve mejor resistir, le combaten mas fuertemente. Todo lo que desde su celda vee, o lo que, saliendo fuera, mira, le pone en deseo de poseerlo, i en arrepentimiento de ser fraile. Todo lo del monesterio le desagrada, i lo de fuera le parece bien: qualquier otro estado tiene por mas seguro i apacible que el suyo. Si se hacen fiestas o negocios, con el pensamiento está en ellas, olvidado que son vanidades, porque la sensualidad le fuerza a ello: de la qual nadie se escapa. Pues si desea salir fuera, es captivo que un esclavo, ha de pedir licencia. Ya profeso, so pena de ser apostata i gravemente castigado, al cabo del año i dia no puede tomar otro estado: ni tiene esperanza dello, como el clérigo, que puede ser lo que él es; i el casado, que puede ser lo que entrambos. En uno destos estados passa el hombre la vida; i como muchos han provado, aunque aya vivido en todos tres, de ninguno sabrá decir, qual es menos peligroso.

Trabajos i
miserias de
la vejez.

Ya en uno destos el hombre se hace viejo, o lo es, donde, aunque llega o está en la edad postrera de la vida, no por esso se libra de tener en ella mayores miserias que en las passadas. Porque la vejez, como

escribe ¹ Ciceron, por quatro causas es misera. La una porque aparta i priva al hombre de entender en las cosas de republica: i la segunda porque hace el cuerpo enfermo: la tercera porque le priva de todos los deleites i passatiempos, sin los quales la vida no es vida: la quarta porque está mui cercana a la muerte. Cayo Salinator i Albino, Romanos, lloravan la vejez, lo uno porque carecian de deleites, sin los quales no se puede llamar vida, la que se vive; lo otro porque los viejos son menospreciados, aun de aquellos, de los quales antes fueron acatados. Caton en el libro de *Senect.* dice así: ² *Aunque ningún otro mal truxesse la vejez consigo, era harto que, al vieja viviendo mucho, ve muchas cosas que no querria. Allenda de lo qual es cosa misera sentirse en esta edad ser aborrecible i enojoso a otros.* Viniendo pues a las quatro causas de su miseria, tomando cada una por sí, vereis como la primera es tan cierta, que el hombre, puesto en la vejez no puede hacer cosa, así de cuerpo, como de ingenio: porque la naturaleza del todo le desampara i se le muestra enemiga, privándole de todas las potencias que antes le dió. Quitale que no vea, cosa tan apacible i deseada en el hombre; dan-

Quatro causas por do la vejez es misera.

Primera causa de la miseria de la vejez.

¹ En el *Cato maior de Sen.* c. 5. En el 3. habla de Salinator.

² Esta sentencia está tomada de unos versos de Cecilio, que trae Ciceron en dicho libro. c. 8. i dicen así:

Medepol senectus, si nihil quidquam aliud vitiis

Apparet taciturnitas, quam advenis, unum id fax est.

Quod diu vivendo, multa quae non vult, videt.

Tum equidem in senecta hoc depulso miserrimum,

Seniire ea aetate esse se odiosum alteri.

Los tres primeros versos estan tomados del *Plocio* de Cecilio, los otros dos de su *Ephestion*. V. Nonio c. 1. n. 1. i. c. 4. n. 39.

dandose flaqueza i lagrimas en los ojos. Privale del oit, cosa tan neccessaria en la vida humana. Debilitale en tanta manera la memoria, que de lo que poco antes hizo, no se acuerda. Disminuyele tanto las fuerzas, que no solamente no puede ser con su cuerpo provechoso a la republica; pero es menester, o que le traigan de brazo para que ande, o que se arrime a un bordon para tenerse. Mirad pues quan cierta es esta primera parte, i que hará el que desta manera vive en esta edad. La qual de ser natural hace el cuerpo enfermo, que es la segunda causa: porque ningun viejo ai a quien luego no persiga la gota, piedra, niñones, o hijada, o falta de calor en el estomago: de manera que no puede digerir: i otras infinitas enfermedades, cuyo aposento es la vejez, tanto que, como dice ¹ Ciceron, *ella mesma es enfermedad*, porque no busquemos sus enfermedades. De aqui nace la tercera causa de su miseria, que es no poder gozar de deleite alguno: porque el descacimimiento suyo es tan grande, i sus enfermedades tantas, que de ninguna cosa puede tomar gusto. Siempre vive en pesar de no poderse holgar, como los otros: vive con envidia: de ninguna cosa goza, porque no puede: es a todos enojoso, de todos recibe fastidio: nada le agrada, i como niño pide agora, lo que poco antes desechó. Finalmente privado de poder entender que cosa es deleite, sin el qual nadie puede vivir, se torna a la edad de los niños, no teniendo en ninguna cosa cierto parecer ni firme constancia. Por esto se dixo el proverbio

Segunda causa de la miseria de la vejez.

Tercera causa de la miseria de la vejez.

¹ La sentencia es de Terencio: *Senectus ipsa est morbus*. Está tomada de su *Phormio*, Act. 4. Scen. 1. v. 9.

bio Latino: ¹ *Bis pueri senes*, que quiere decir lo mismo que arriba dixe, tornarse los viejos a ser otra vez niños. Mirad pues de que gustará el que no tiene mas entendimiento, que niño. De adonde si conforme á este proverbio, el hombre muere tan niño como nace, qué cosa puede hacer en la vida, que no sea liviana i de niño? Es con esto tan enojoso a todos, contra la condicion del niño recién nacido, que todos le desean la muerte. O miserable hombre! cuyo fin es tan fatigoso a sí i a los otros: los quales, si es pobre, por no sustentarle, si es rico, por no sufrirle, le desean la muerte. Hasta los hijos i muger, que devrian procurar la vida, le buscan la muerte. Quanto mejor vez tiene la cigüeña, a la qual ya mui vieja, hasta que muere, mantiene i regala su hijo! Ningun viejo ai a quien todos no digan, que come el pan de los niños: i así si muere, con alegría dicen, como libres de tan gran pesadumbre: vaya con Dios, que bien logrado va. Conociendo esto los de la India, entre otras cosas excelentes que usavan, era una esta, que en llegando los padres a la vejez, los hijos los sacrificavan, atajandoles el camino de los trabajos, que en aquella edad avian de tener. Otros enfermando o entrando en la vejez, con gran gloria i alegría ellos mismos se echavan en el fuego, adivinando bien del mal que se escapavan. La quarta causa por do la vejez es tan miserable, es tener tan cercana la muerte, la qual aunque al mancebo i al viejo pueda igualmente matar, tiene un mal el viejo, que no puede esperar de vivir mucho: de lo qual aunque no esté cierto el mancebo, se-

Quarta causa de la miseria de la vejez.

M gun

¹ Vease lo que sobre este proverbio escribe D. Erasmo.

gun razon, hasta llegar a ser viejo, lo puede justamente esperar. I así el que no puede esperar de vivir mucho, i tiene tan cerca de sí la muerte, no puede sino vivir en pesar, porque ningun placer puede recebir, el que piensa de cierto: Ya tengo de morir. Representase a cada hora el apartamiento del alma i del cuerpo, cosa tan espantable i temerosa al hombre: de lo qual le dan cierta señal el desflaquecimiento i aborrecimiento, que de sí cada dia siente. Con todo esto, lo que peor es, en ninguna edad está mas avaro, ni cobdicioso de hacienda, que en esta: porque desconfiado de lo poco que puede, piensa como el topo, que le ha de faltar la tierra: i si la avaricia en todas edades es fea, quanto mas lo será en esta, porque no se puede sufrir, que mientras menos ai de vida, se busque mas mantenimiento: olvidado con este deseo tan hambriento, que tiene el pie en la sepultura, para caminar donde, por lo bien que uviere hecho, tendrá gloria, i por lo malo pena.

Fragilidad
del hombre.

Muchas miserias os podria decir de la vejez, si con todo esto no uviessse de tratar de la fragilidad i poco valor del hombre: para lo qual es de notar que ai dos ¹ proverbios Latinos, por los quales se da a entender su mucha fragilidad. El uno es: *Homo bulla*: que quiere decir, el hombre es nada, pues es comparado a la gorgorita del agua, la qual tan presto como se hace, tan presto se deshace: es así el hombre, que es hoi, i mañana no. El otro proverbio es, *Homo f-*
cti-

¹ Gran parte de la doctrina de nuestro autor aqui está tomada del mismo Erasmo en sus adagios, que deven leerse corre-

gidos segun la edicion que de orden de los PP. del Concilio de Trento hizo el erudito Paulo Manucio.

ctilis: que significa el hombre ser como vaso de barro, el qual a un toque es hecho pedazos. Glauco en la ¹ Iliada de Homero dice ser el hombre como las hojas del arbol, las quales aun no bien producidas, son derrocadas del aire por tierra. El mismo en otra parte dice: *Ninguna cosa cria la tierra mas debil, quel hombre*. Hablando dél Menandro ² dice así: *No ai animal que mas presto nazca, ni mas presto muera, quel hombre*. Conformando con esto Demetrio Phalereo reprehendió a un ³ poeta, porque llamando al hombre *un dia solo*, no le dixo ser *punto de tiempo*. Tambien Pindaro venciendo la comparacion de Homero dice, ⁴ no ser el hombre semejante a la hoja del arbol, sino *al sueño de la sombra*. En lo qual notad, que por explicar mejor su fragilidad, no le llamó sueño, o sombra solamente, que bastára, sino *sueño de sombra*, ques menos que nada. Otros le compararon a la rosa, la qual está a la mañana fresca, i a la tarde seca. Hace mucho a este proposito lo que

M 2

los

¹ Lib. 6. v. 146. el qual verso agradava en gran manera a Pirrhon Academico, como lo dice Diogenes Laercio en su vida.

² No es esta rigurosamente la sentencia de los versos del poeta, que no se ponen en su idioma por falta de caracteres: pero en Latin suenan así a la letra:

*Quo (i. e. homine) mutatio-
nem citius in sublime, aut
contra*

*in humilitatem animal nul-
lum experitur.*

*Et iure merito, quum enim sit
infirmisimum*

*Natura, magnas tamen res ad-
ministrat.*

De donde se vé, que estos versos se dirigen a notar los altos i bajos que experimenta el hombre. Así los entendió Plutarco, que nos los conservó en el *librito consolatorio a Apolonio*. Vea se la edicion de Menandro de J. Clerc. p. 260. i siguiente.

³ Es a saber Enripides tambien citado por Plutarco en el lugar referido antes.

⁴ Ode 8. In Pythiis.

los poetas fingen , quel hombre pende-i está colgado del hilo de las ³ Parcas , que nosotros llamamos *Hadadas* , las quales son tres. Vna dellas llamada *Atropos* cortando con hilo , del qual fingen estar el hombre colgado , luego le mata : la segunda llamada *Clotho* , obrace la rueca , de la qual nacen los hilos de la vida , los quales saca con sus dedos : la tercera llamada *Lachesis* , tiene la rueca. En estos hilos unos hombres cuelgan de su principio , otros de su medio , i otros de su fin : i a los que *Atropos* corta el hilo al principio , es que los mata en la niñez , principio de su edad : i así a los que corta el hilo por el cabo , es que mata a los hombres ya viejos. Esta fabula , aunque sea fingida , quitada la corteza o maxcara de ficion , verdaderamente muestra el poco valor del hombre , que , como aveis oido , de aqui a que nace i se cria , está sujeto a seiscientos generos de enfermedades , como escribe Plinio : de alguno de los quales es imposible que se escape , pues cada dia le combaten. No aprovecha que se gobierne bien , porque lo que es bueno al higado , es malo para el bazo. I allende destas , no le faltan otras mil desventuras i peligros , como son caidas , venenos , tormentas de mar , terremotos de tierra , guerras , fuegos , rayos , muertes súbitas , i otras infinitas desdichas , las quales con ningún cuidado ni prudencia puede el hombre evitar.

Muestra la miseria del hombre por desdichas accidentales.

1 Varron deriva su nombre *a partu* , porque parece distribuyen al hombre en su nacimiento los bienes i los males: Apuleyo i Marc. Capela *a pariendo* , porque a nadie perdonan. V. Ger. Juan Volsio en su

Que
Etymol. Su oficio le describe con mucha agudeza Catúlo in *Argonaut.* Tratan de ellas a la larga , entre otros , el mismo Volsio de *Orig. & progres. Idol.* c. 44. Lucio Marinéo Siculo de *Parcis* , i Banier en su *Mytholog.*

Que mas quereis , fino que ha auido a quien un grano de granada aya ahogado : A otros beviendo un peto en la leche los mató. No saltó tampoco a quien cayendo la nieve elada sobre la cabeza le quitasse luego la vida. No quiero a este proposito callar algunas desdichas de nuestros Españoles. Al rei DON SANCHE el Mayor mató Vellido , estando seguro , con un venablo: el rei ENRIQUE murió de una teja : a FAVILA el Nombrado comieron ossos : HERNANDO el IV. murió emplazado : una espina envuelta en pan mató a la Cada.

Por estos i otros muchos desastres conocereis , señores , la fragilidad del hombre , la qual en el sueño no es menor. Yendo a descansar la noche , fatigado de las miserias i trabajos del dia , se estiende en la cama , privado de los sentidos , semejante a un cuerpo muerto. Está inhabilitado para defenderse de las asechanzas de sus enemigos , o de sierpes i culebras , que a muchos en casa i en el campo estando echados los han muerto , o mortalmente los mordieron , o se les entraron por la boca. Durmiendo el hombre con pena sueña muchas veces o los trabajos del dia , o que se ahoga o le matan : de manera que con pesar de aver dormido , despierto se huelga de velar : i si no duerme por miedo de lo que sueña , privando al cuerpo del sueño , que le sustenta , anda soñoliento i mortecino todo el dia no sin vaguido de cabeza. Mirad pues quanta es su miseria , que aun donde ha de reposar , recibe tormento. Dejo de decir las enfermedades que de los dos estremos del dormir nacen , que es de mucho o poco sueño , porque sería no acabar. Pero diré os algo de su ignorancia , que mas claramente que las otras

Miseria del
hombre en
el descansar.

La ignorancia del hombre.

otras muestra su miseria ; pues con toda esta fragilidad i poco valor , no ai animal tan sobervio , ni que tanto de sí presume : por donde conoceréis su necedad. Aunque se tenga por sabio , nunca vive en contento, deseando por muy bueno lo que notablemente le hace daño. Mientras menos vida tiene , mas hacienda procura. Nunca se harta , siendo tan breve su sed. De lo que hoy hace , se arrepiente mañana : en lo qual vereis su inconstancia. Fabrica edificios , como si los oviese de gozar : navega el mar , i passa por mil trabajos , que se podria escusar , si por su avaricia no fuese. Por señorear no conoce al que bien le hizo : i quebrantar de buena gana las leyes , ansi humanas como divinas : peor que bestia no se sabe hartar , enviciado en gula. Airado parece mas leon furioso que hombre : i tan fragil , tanto que si a sí mismo se mirasse , no se conoceria , segun se le trueca el gesto , i muda la color : yerra en el hablar , crugénle los dientes , abrasan-se los ojos , desvaria como loco. Desenfrenase tambien en la luxuria tanto , que peor que ^a Sardanapalo , aquel vicioso , de tal manera trata con las mugeres que poco falta para ser como ellas , hilando entre ellas.

1 Sardanapalo fue el ultimo rei de los Asyrios , tan efeminado que ni se corria de hilar entre las mugeres , ni de vestir su trage lascivamente. Por lo que los tuyos se rebelaron contra él , conducidos de Arbaces. El rei se retiró a palacio , donde encendiendo una hoguera se quemó con lo mas precioso que tenia. V. Herodoto , Justino , i Cic. lib. 3.

Tusc. quæst. donde dice que mandó se le pudiesse esta inscripcion :

Hæc habeo quæ edi , quæque exsaturata libido

hausit : at illa iacent multa et præclara relictæ.

Tratla tamoién Clemente Alexandrino *Strom. lib. 2. p. 491.* de la edicion de Oxon. de 1715. Veanse las notas sobre este mismo lugar.

llas , como el otto. Desto mientras mas daño recibe, mas se deleita, hasta que privado de la vida, conoce su engaño. En este vicio pierde de tal manera el ser de hombre, que qualquier muger hace dél lo que se le antoja. En estos i otros muchos pecados anda tan enbevecido en la vida, que allende que, como Aurelio dixo, en las fuerzas, en el correr, saltar i otros bienes del cuerpo, sea mui menos que todos los otros animales, en los del anima, que es mui peor, es tan menos que ellos, que nos pone en gran aborrecimiento de ser nacidos. I porque lo veas mas claro, considerad la naturaleza i condicion dellos, i vereis, como no solamente nos dan exemplo de vivir bien, mas son grande afrenta nuestra: pues careciendo de razon, en todas las virtudes nos llevan la ventaja. Quien estará tan mal con otro, que viendo que las bestias de un mesmo genero nunca riñen entre sí, no se amanse i pierda todo el enojo, que muchas veces el hijo tiene con el padre, i el hermano con la hermana? Quien será tan cruel con sus padres, que viendo lo que la cigueña hace con el suyo, al qual sustenta en la vejez, no deprenda a ser piadoso? Quien no servirá i obedecerá a su rei i señor, viendo como las avejas, perdiendolo, le buscan, i hallado, le traen con alegria? Qué principe no deprenderá a ser clemente i piadoso, viendo que el rei de las avejas, teniendo aguijon con que hiera, no usa dél? A quien no avergonzará en el perdonar las injurias el fuerte leon, el qual, aunque entienda que le han querido hacer mal, perdona facilmente a su injuriador, porque se le humilla? Quien avrá tan perezoso i enemigo del trabajo, que contemplando la sollicitud de las

hor-

El hombre inferior de todos los otros animales en la virtud.

hormigas , siquiera de verguenza no se haga diligente! Qué hombre avrá que tan bien crie i entienda la condicion de sus hijos , como el aguilá ? la qual sino miran derechamente al sol , como a no suyos los dernueca del nido. Qué hombre será con otro tan fiel , como un perro con el hombre ? al qual aun despues de muerto no le deja echado sobre su sepultura : o como se lee del perro del maestre Don Fadrique , que puso con los dientes la cabeza de su señor (que el rei Don Pedro le cortó) sobre un estrado. Decidme , quien será tan casto como la hembra del elephante , que despues de estar preñada , nunca a ella toca el varon ? La disciplina pues del mesmo a quien no hará amigo de la sabiduria ? que huelga de ser enseñado , conociendo en lo que acierta i en lo que yerra : en lo que hace placer o no. Quanta vergueuza ai en el ansar ? quanto atavio en el pavon ? quanto juicio en el cavallo ? quanta bondad en la paloma ? quanta prudencia en la culebra ? Finalmente , por no alargarme mas de lo que vosotros queriades , i el tiempo demanda , digo , que contemplando las grandes virtudes de los animales , veo mas claramente nuestra miseria , i lo mal que con nosotros está la naturaleza : pues a ellos dió gracias , que no tuviessen contrario , i a nosotros para una virtud nos puso mil estorvos de vicios , dandonos desde nuestro nacimiento inclinacion a ellos. Con esto , aunque veamos la excelencia de la castidad , la carne , de que andamos vestidos , nos es tan gran enemiga , que pocas o ninguna vez nos perdona. A solo el hombre enflaquece la envidia , la soberbia lo hincha , la ira lo inflama , la violencia convida , el robo delafosiega , la crueldad afea , la ambicion deleita , la cob-

di-

dicia despeña, el temor fatiga, la gula enferma, la luxuria destruye, el regalo efemina, la ociosidad empereza. Así que a solo el hombre todos los vicios juntos persiguen, allende de la continua guerra que con los tres enemigos del alma tiene. Para resistir a estos no basta la fragilidad del hombre, porque a la carne que con nosotros traemos, no podemos, aunque queramos, sino es con gran trabajo, negarle lo que pide, i lo traemos con nosotros. El segundo, que es el mundo, donde vivimos i andamos, nos enseña, siendo nada, a ser sobervios: a pequeña hambre nos da gran gula, a chica necesidad pone demasias; i así nos hace sobervios, glotones, ambiciosos, avaros, crueles, envidiosos, i por concluir, muy malos. El tercero es el demonio, que durmiendo i velando, nunca nos deja, persuadiendonos lo malo con apariencia de bueno, para engañarnos mejor. Este, o no nos deja hacer cosa buena; o la si hacemos, nos combate luego con vanagloria, notoria pestilencia de los virtuosos. Este con los mejores es mas recio enemigo; este infinitas veces ha hecho caer feamente a los que toda la vida vivieron bien; este al que en sí confia, derraeça mas presto: finalmente agora esté sobre aviso, agora descuidado, nunca falta en el combatir. Con tales tres enemigos, fuera de su mala inclinacion, como no quereis que el hombre sea la mas misera i desyenturada criatura de todas las criadas?

Dejo de decir, por acabar ya, las faltas de su entendimiento, memoria i voluntad, i quan mal usa de sus cinco sentidos, quan fragil compostura es la de su cuerpo: todo lo qual está claro, i ya Aurelio lo dixo tan copiosamente i tan bien, que será mejor que en

Miseria del
hombre en
el saber i no
saber, en el
acordarse o
olvidarse de
la muerte.

Epilogo i su-
ma de lo di-
cho.

esto calle yo, dando fin con deciros, que el hombre que tiene menos sentido para sentir sus miserias, es mas bienaventurado; al qual por esta causa todos tienen por bruto, indigno del nombre de varon. Donde claramente vereis la miseria suya, que si sabe, es para su tormento, i sino sabe como vive, es tenido por bestia. Tambien quiero callar lo de la muerte, la qual si siempre, como es razon, está en su memoria i delante de sus ojos, ningun dia tiene de alegria; porque ninguna puede recibir, como dice Ciceron, el que cada dia espera la muerte; i si se olvida della pecando a rienda suelta, quando no se cata, sin lugar de arrepentirse acabará la vida, para de nuevo tornar a morir. Digo pues, para concluir todo lo que tengo dicho i pretendo, que qualquier camino que el hombre tome de la vida, do quiera que vaya, todo está lleno de males i miserias: en las plazas pleitos, vándos i questiones le estorvan; en casa los cuidados della le fatigan; el campo con los soles i nieves le cansan: si navega, amenazanle mil peligros; si es rico, vive con temor de no perder lo que tiene, i con cuidado de augmentarlo: si es pobre, de suyo tiene la miseria, porque misera cosa es ser do quiera huésped, i no señor. Si se casa, sobranle cuidados, fatiganle los hijos i muger: i sino la tiene, vive sin consuelo. Si es clérigo, rodeanle a cada passo mil peligros, i todos del alma; si es mancebo, anda de aqui para alli peligroso sin consejo: si es viejo, tiene mal fin, porque en la vejez se recogen todas las enfermedades i miserias passadas de la vida. Qué le queda pues, que descansar o poseyendolo, no le haga daño? Pareceme que si está en su seso, deve desear uno de dos, o no

nacer, o en naciendo morir: pues a él solo es dado el llorar, a él solo persiguen los vicios, a él solo aun el cuidado de la sepultura le fatiga. Ningun animal es de vida mas fragil, ninguno tiene miedo mas confuso, ni rabia mas feroz: finalmente todos los animales viven pacíficamente en su genero, i se juntan contra sus enemigos; al hombre solamente del hombre le viene el mal. Qué bienaventuranza pues tendrá el que del que le ha de ayudar, recibetanto daño? Nadie avrá ya tan ciego, que vistas las miserias del hombre, no diga ser la mas misera de todas las criaturas.

He dicho en esto lo que me ha parecido, aunque no todo lo que pudiera: resta que tu, Aurelio, me avises de algo, si queda que mas al caso haga, porque esta materia quede bien determinada, porque el mismo cuidado es menester que tenga Antonio, quando de las maravillas del hombre uviere de tratar. AVR. Quien osará, Dinarco, aunque mucho de sí confie, decirte cosa que tu ya por mui sabida no la ayas dejado? Poco puede aumentar el mar el que echare en él un vaso de agua; poco puede avisar a quien tanto sabe, el que nada entiende. Yo quedo tan satisfecho, i aun creo que Antonio, que si no temiese el volver de la hoja, me dejavas con la mayor vitoria que hombre jamas alcanzó. Aunque no sé yo, que puedes decir contra lo dicho, que baste a quitarmela dentre las manos; porque tus argumentos i razones han sido tan bastantes, que antes se podria desafiudar el ruido de Hercules, que desatar el mas facil argumento de los tuyos: i si como temo, pusieres en duda la vitoria que me has dado, digo que eres divino entre los hombres, porque ninguno dellos seria bastante a

Responde
Aurelio a
Dinarco.

esto. ANT. Desso estoi yo tan cierto i confiado , que espero ante muchas horas verte tan rendido , como agora estás alegre con la vitoria , que piensas aver. Porque el que tan bien ha defendido lo falso , sin duda mui mejor probará lo cierto , que ya sabes ser antigua manera para mejor mostrar la verdad , negarla primero , i combatirla con diversas razones. El diestro esgrimidor primero enseña los tiempos falsos , para dar a entender los ciertos ; i el buen cirujano , queriendo dejar la herida sana , le aplica por medicina cosas contrarias. Dejando esto , quiero , Dinarco , venir a lo que en el fin de tu platica dixiste , que te avisasse en el proceder por mi , a lo qual ten por respondido lo que Aurelio dixo , que en esto me tengo a su parecer , por no ser con mas palabras importuno , dandote tiempo , para que tomando mi causa por tuya , nada sospecho que se esconderá el sol tan presto , la defiendas mejor. Comienza ya , que estos señores no ven la hora de verte dar vida al hombre , que tan muerto dejas : comienza pues ya , que para lo cierto menos tiempo i menos palabras son menester.

DINARCO.

Dicho os tengo antes de agora , que para cumplir con lo mucho que de mi esperais , seria necesario , o transformarme en un Blaton , o (como fingen los poetas) beber de la fuente Parnasso , o tomar prestado de vosotros , como el que quiere pagar deudas , razones con que cumpla lo prometido. Tu , Antonio , has defendido tan bien tu causa , que seria yo poco menester : empero aviendose de hacer lo que
al

al principio se ordenó , cayendo o levantando , como dicen , proseguiré lo comenzado : en lo qual sola una cosa haré , que os agrade , i será averos obedecido : esta será bastante paga de mi trabajo , si alguno es decir lo dicho. Viniendo pues a contar las maravillas del hombre , podria decir con mas razon lo que en sus miserias dixe , que se me ofrecen tantas i tan grandes , que confuso con ellas , como con continuas olas , no sé por do me comience , o a qual primero eche mano : pues ninguna ai que el juicio pueda bien comprender ; quanto mas la lengua decir. Como podré yo , siendo menos que los otros , hablar bien de la cosa que Dios hizo , para mostrar su saber , poder i bondad ? I si tienen por loco al que osa tratar de una pintura que otro hizo , no aviendola él hecho , por quan desvariado seré yo tenido , queriendo tratar de obra que hizo , no otro hombre mortal como yo , sino el autor de todas las cosas , en la qual puso todo lo mejor que en las demas avia , i otras inmensas gracias , que para ella sola guardó ; porque el hombre fuese señor de todo lo criado , i diese claro testimonio del infinito poder de su hacedor. Si de una hierva o piedra enteramente i las mas veces no podemos conocer su virtud ; como del que todo lo representa podré yo decir de cient mil partes la una ? donde el hombre aunque hable mucho , le queda un mar de navegar , i donde , como hacen los que ven algun milagro , no entendiendo la causa dél , será mejor dejar de mirarle , que decir algo. Forzado pues con la promessa , entraré con el pequeño barco de mi entendimiento por el mar de sus maravillas.

Despues que el sumo Padre , autor de todas las

Comienza
D. terzo a
tratar las ma-
ravillas del
hombre, por
el orden que
tra. ó sus mi-
serias.

El hombre
participante
de todas las
otras cosas.

Solo el hom-
bre tiene li-
bre alvedrio.

cosas, hizo este mundo que veis, excelente templo de su divinidad, adornandole de animales, aves, i peces, i frutos de la tierra: i despues que con espíritus celestes adornó el cielo, dandole perpetuos movimientos i influencias, para criar en la tierra lo sensible i insensible: acabada ya tan grande obra deseava el sumo artifice, que uviessse alguno, que con tan maravillosa obra tuviesse cuenta, amando su hermosura, i admirandose de su grandeza. Por esto acabadas todas las cosas, como Moises escribe, ^a determinó de criar el hombre. Mas no avia ya donde se criasse esta nueva generacion, ni avia en los thesoros que dejar por herencia al nuevo hijo, ni en los asientos del mundo, donde este contemplador del universo anduviesse, por estar ya todo lleno i distribuido entre las grandes, medianas i pequeñas criaturas. Junto con esto no era de paternal poder faltar en el criar, ni era de su sabiduria faltar en cosa tan necesaria, ni era de su amor, que aviendo sido en las otras cosas liberal, dejasse de serlo en esta: i assi ordenó, que al que ninguna cosa propria se podia dar, todo lo que en cada uno de los otros era particular, le fuesse a él comun. Criando pues al hombre a su imagen i semejanza, i haciendole señor de todas las cosas, como aquel que mas que todas representava el sumo poder de su criador, no le dió cierto asiento, ni propia casa, ni particular don, porque pudiesse a su parecer vivir donde quisiessse, i tener el don que deseara. A todas las criaturas puso leyes, de las quales salir no pueden, a solo el hombre dejó en su libre poder, pa-

ra

ra que de sí hiciéſſe lo que le pareciefſe. Puſole en mitad del mundo, ques la tierra, para que mejor contempláſſe todo lo que ai en él: no le crió¹ celeftial, ni terreno, mortal ni immortal, para que tomáſſe la forma que le pluuiéſſe, pudiendofe hacer divino, ſiendo bueno, i peor que beſtia, ſiendo malo. O ſuma liberalidad de Dios Padre! o immenſa i admirable felicidad del hombre! al qual es concedido que tenga lo que deſea i que vea lo que quiſiere. Las beſtias, como dice² Lucilio, en naciendo poſſeen lo que han de ſer; el hombre ſupremo de lo criado, como ſe quiere aver conſigo, aſſi le va. Si ſe da a la ſenſualidad, ſe iguala con las beſtias; ſi ſe da a la razon, ſe hace celeftial; ſi uſa de ſu entendimiento, es angel i hijo de Dios, que eſtará con él ſiempre en gloria infinita. Quien no ſe admirará de tan gran don, que aviendo Dios hecho al hombre ſemejante a ſí, le diéſſe libre alvedrio, con el qual ſe ſalváſſe o condenáſſe, i con que por ſí, i por todas las coſas criadas diéſſe gracias a Dios? El ſol, mui reſplandeciente lampara del mundo, por ſu gran luz no ſabe dar gracias a ſu criador, porque ſiendo criado para el ſervicio del hombre, el hombre, que ſolo tiene entendimiento, las ha de dar por él. La tierra, madre i apacentadora de los animales, dedicada con todos ellos al hombre, ſe deſcarga de

1 Quiere decir: El hombre ſe compone de cuerpo mortal i terreno, i de alma immortal, i digamoslo aſſi celeftial. Aſſi que ni es del todo celeftial, ni del todo terreno, ſino un medio entre los angeles o eſpiritus celeftiales, i los cuerpos; ſegun

dice Santo Thomas *Summ. Theol.* P. 1. q. 91. art. 1. & ſeq.

2 No he podido encontrar eſta ſentencia en la ultima impreſſion que ſe ha hecho de las reliquias de Lucilio en Leiden año de 1743. por Havercamps, juntamente con Cenſorino.

de reconocer el bien recebido de su producir, dejando el cargo dello al hombre, para cuyo servicio ella fue criada. Los animales por su fortaleza, ligereza, sanidad, no saben ser agradecidos, porque criados para el hombre, le dejan el cuidado dello.

Con la razón se diferencia el hombre de los animales.

Loor del entendimiento.

No contento con esto el sumamente liberal Dios nuestro, despues de aver criado al hombre i a todo lo demas, dandole libre alvedrio, con el qual huyese de lo malo, i se allegasse a lo bueno, le dotó de razón, con que se diferencia de todos los otros animales, i se hizo señor dellos. Esta, como dice Plutarco, le da fuerzas con que se incita a lo provechoso: esta le da juicio, con el qual conoce donde ai engaño i dissimulacion; esta le aparta de lo malo, i lo amonesta lo bueno: esta le gobierna de tal arte, que sino fuere porfiando contra ella, no puede dejar de ser acá la mas excelente criatura de todas, i allá sentarse entre los angeles perpetuamente. Qué diré del entendimiento, con el qual penetra las causas i efectos de todas las cosas? Todo lo que ai en la tierra entiende, sabe la condicion de los animales, la propiedad de las piedras, la virtud de las hiervas, lo qual enteramente ningun otro animal sabe: finalmente alcanza tanto, que aun los secretos del cielo no se le encubren. Ante todas cosas conoce i entiende ser hechura i semejanza del que de nada hizo todas las cosas. Despues como mas cercana a sí contempla i mira la divina harmonia i compostura de su cuerpo, en el qual aposentada el alma con sus potencias para cierto tiempo, assi está toda en un dedo como en todo el cuerpo, semejante al espejo, que hecho muchas partes, cada una hace el efecto que todas juntas. Considera
assi

así mismo; cosa por cierto maravillosa, como con la igual lucha de los humores la vida se conserva, i venciendo alguno dellos, luego falta. Tiene tambien gran conocimiento de la divina harmonia i composura del cuerpo, en el qual la cabeza, señora i gobernadora dél, es silla de los cinco sentidos, donde tambien moran principalmente memoria, entendimiento i voluntad. Es tanto el valor desta, que por pequeño mal que tenga, en todo el cuerpo hace gran impresion. Todos los miembros dél sirven a esta, i hacen lo que manda, i seria cosa mui larga explicar lo que fuera de sí conoce. Mirando al cielo, ques lo primero que vee, como para él criado, entiende aquella concordante discordia de los cielos, que con contrarios movimientos hacen una consonancia. Contempla ni mas ni menos aquellas dos hachas de la noche i del dia, luna i sol, cómo hacen su curso, i sus operaciones diversas en diversos tiempos. Entiende la propiedad i condicion de los quatro elementos, como el fuego tiene lo mas alto, i es calido i seco, i tiene debajo al aire, el qual es de condicion caliente i humeda. Luego sigue el agua pesada i redonda, de condicion humida i fria: en medio de la qual está la tierra, pesada tambien i redonda, la qual en comparacion de la grandeza del cielo, no tiene tamaño: es de condicion fria i seca. Finalmente solo él tiene conocimiento, que siendo lo de acá tan hermoso i digno de ser visto, quanto mas deve ser lo que no vee, sino por señas de ser maravillosa su hermosura i resplandor, pues es aposento del que para sí lo hizo, firviendose, como padre piadoso, de darle al hombre por herencia, si le fuere obediente hijo.

Medida de
composura
del cuerpo.

Comienza a
tratar de la
felicidad de
su creacion.

Viniendo pues al principio del hombre, porque no quede dudosa su felicidad, respondiendole a lo que de su miseria dixe, veo aver sido bienaventurada su culpa, pues de su remedio tantos bienes se nos recrecieron. Para alimpiar la mancilla de la primera muger Eva, escogió Dios a otra perfecta en todas virtudes, como la que avia de ser su madre, esta es sancta MARIA señora nuestra; la mas humilde i santa de todas las mugeres, concebida en milagro, para que en ella encarnasse el que para su madre la crió, haciendose hombre para que del primero hombre quitasse la culpa. O dichoso i bienaventurado hombre que tuvo por compañero en la humanidad a su hacedor, i tan hombre que mientras en la tierra anduvo, fue sujeto (por no diferenciarse de los otros) a las mesmas pasiones que todos los hombres. I porque veais quanto Dios quiso al hombre, mirad como por librarle de la servidumbre del demonio, no envió un angel a passar muerte i passion, sino quiso venir él mismo, porque su misericordia fuesse inmensa, i la felicidad del hombre mayor. O paternal amor! o querer maravilloso! o gran liberalidad! quel innocentísimo Dios se pusiesse en manos de los que hizo i sustentó, hecho hombre para ser afrentado i muerto, solo por el grande amor que al hombre tuvo. I pues el error avia de tener tal emienda, gran honra i gloria se nos siguió dél, facendo Dios con su poder gran bien de nuestro mal: pues demas de averse Dios hecho hombre, de alli resultó, que hecha madre del Criador nuestra Señora, siempre es en nuestro favor, i entiendo en nuestro remedio. I si por aver el hombre pecado venimos a tener sed, frio i cansancio, nadie me

ne-

negará, que por esta misma causa venimos a ser mas dichosos i bienaventurados; pues teniendo conocimiento de las miserias de acá, nada codiciosos de ellas, nunca desearémos sino aquella bienaventuranza aparejada desde la creacion del mundo para el hombre. Nunca las cosas de acá nos hartan, porque desde entonces entendemos la falta que tienen, i así decimos con el^a Psalmista: *Hartame he, señor, quando estuviere en tu gloria.* Después de aquella primera caída se levantó nuestro entendimiento a contemplar las grandes maravillas de Dios i el sumo bien que nos hizo en criarnos, conservarnos, redimirnos i al fin beatificarnos. Por esto hace poco al caso, que el hombre aya sido compuesto de tierra; pues quiso Dios que en un vaso de barro se truxesse tan preciosa joya, como el anima, porque siempre estuviessse deseosa de salir de allí, i se empleassse para donde fue criada: aunque esta compostura es de tanta hermosura i perficion, i tan sabiamente ordenada, que faltandole un miembro, por pequeño que sea, la afeca mucho: lo qual es argumento de ser cumplida de todas partes.

Porque el anima se puso en materia tan corruptible como el cuerpo.

Vengo agora a lo del pecado original, i digo, que aunque por la primera culpa, tambien después limpiada, nacimos en pecado, proveyó Dios luego del bautismo, con el qual somos, en naciendo, libres de aquella mancilla. Dió el sumo hacedor tanta fuerza a este sacramento, que en naciendo la criatura, con que en el nombre del Padre i del Hijo i del Espíritu santo se ethen el agua, queda tan limpio del pecado;

El bautismo nos limpia de la mancha del pecado original.

O 2

co-

como un angel, i así muriendo en aquel tiempo, va a ser luego colocado entre los angeles. Es tanto el valor deste sacramento, que hecho hombre Dios, quiso para exemplo de los hombres ser bautizado, i así en el rio ^a Jordan recibió el agua de la mano de san Juan Bautista, bautizando él tambien a san Juan. Este es el principio de nuestra bienaventuranza, i en este hacemos el pleitoomenage, i nos damos verdaderamente por vassallos de Dios, renunciando al demonio perseguidor nuestro.

Loor i provechos del trabajo.

Tampoco consentiré que tengamos por miseria el sustentarnos con nuestro trabajo, pues por este emprendemos a desear el descanso que tendremos con Dios; este nos hace diligentes, i nada perezosos con ociosidad. Si la tierra de su voluntad produxera los mantenimientos, i no fuera necesario vestirnos, ni hacer edificios, donde nos metieramos contentos con esto, no tuvieramos que desear: i así lo que algunos no entendiendo tienen por malo, sin duda sumamente es provechoso. Allende desto, por venir mas en particular, considerad quanto contento se recibe de lo que trabajais, i como lo que dél carece, aunque sea muy bueno, no lo tenéis en nada: tanto que es comun dicho: *Lo que cuesta trabajo es precioso*; i *Nunca mucho costó poco*: porque de ninguna cosa los hombres ganaron gloria, que no fuese trabajosa. Quanto mas que este trabajo, que Dios acá nos dejó, fue para que mediante él viniésemos al perpetuo descanso: Por esto es agrio i aspero el camino para la gloria, i ancho i aplacible el de los vicios, como se muestra

por

a Mat. 16. cap. 3. v. 9. Marc. 10. v. 21.

por la i Y de Pythagoras : la qual tiene dos brazos , el uno ancho i el otro angosto ; por el ancho significava los vicios , i por el angosto la virtud. Necesario pues es que no solamente trabajemos en sustentarnos , mas aun con el mesmo trabajo procuremos resistir a lo que el demonio , mundo i carne nos convidan , que es , que consintamos con sus pompas , vanidades i vicios. Pues si lo que algo vale cuesta mucho , por qué lo que no ha de tener precio ni fin , con un tan breve trabajo , como es el que passamos , no lo compraremos de mui buena gana ? Dixe así mesmo , señores , que después del pecado de nuestros primeros padres entramos luego en el estado de la malicia : i al proposito truxe los primeros hombres , que en vicios fueron señalados , i el general diluvio que por castigo de tantos malos Dios avia enviado. A esto agora digo , que aunque por él conocemos la malicia , no por esso mucho mejor dejamos de entender que sea virtud i bondad. Porque , como dice Aristoteles , puesto un contrario con otro , se conoce mejor. No sabrá que es blanco , el que no tuviere conocimiento de lo que es negro:

ni

1 Entre los epigramas atribuidos al príncipe de los poetas Virgilio se halla uno de *Littera Pythagorae* , no porque este philosopho , natural de Samos , uviessse inventado la Y ; sino porque por su brazo derecho angosto queria dar a entender que el camino de la virtud es aspero i derecho , i por el izquierdo que la senda de los vicios era espaciosa i facil. A esto alude Persio *Sat.* 3. v. 56.

6 segg.

*Et tibi quae Samios diduxit
littera ramos,
Surgentem dextro monstravit
ramis callem,
Stertis adhuc?*

De Hercules refiere Prodicó citado por Xenoph. *lib.* 2. *memorab.* Cic. *lib.* 1. c. 32. de *Offic.* i Max. Tyr. *dissert.* 4. que aviendo salido al campo , i echado de ver dos caminos , el uno de la virtud i el otro del deleite , se puso a considerar mui atentamente qual seguiria.

ni sabrá qué es duro; el que no uviere tentado lo blando: mal dirá qué es dulce; el que no uviere gustado lo amargo. Así que sabido bien, que cosa sea malicia, por el consiguiente de fuerza se ha de entender, quanto vale la bondad: i conocido el daño de la una i el provecho de la otra, nadie avrá que tan mal se quiera, que no siga la bondad por mejor i mas segura.

Es necesario el conocimiento de la malicia.

Despues desto el conocimiento de la malicia en gran manera es necesario para contra el demonio, con quien a la continua tenemos guerra, el qual en todas sus cosas es tan cauteloso, que si sus engaños no fuesen entendidos, siempre quedaria vencedor, i no tantas veces vencido i burlado. Está tambien nos enseña como nos avemos de aver con nuestros enemigos, i de que manera nos avemos de guardar de los grandes inconvenientes de la vida: por huir de los quales, i conocerlos bien, se han de preñdido las ciencias, cosa tan alta i necesaria: de manera que de tanto bien la malicia ha sido causa. I si uvo en esta, como dixé, algunos señalados, nadie me negará que los mas destos, conociendo lo que avian hecho, fueron despues mui mejores: otros teniendo buen conocimiento della, libres de sus engaños, se emplearon en virtud. De los primeros es notorio exemplo aquel gran rei i propheta David, el qual conociendo su pecado, entendiendo qué cosa era caer, i sabido por la caída qué era levantarse; conociendo tambien la diferencia que ai entre el pecado i la gracia, despues de cometido el adulterio, quedó tan hostigado del pecado, que, como veis, despues en gran manera fue mui mas sancto, como parece por lo que Dios con el angel le envió a decir del perdon de su pecado. Sino pecára, no

Bondad de los primeros hombres.

entendiera claramente que podia pecar. Viniendo pues a los que entendiendo la malicia perseveraron en gracia , son tantos , que bien parece el conocimiento del mal averlos hecho continuar en el bien. Quien os podria decir las maravillas de un Moises , que en virtud de Dios hacia , i tan amigo suyo era ? Quien os diria la bondad de un Abraham , con el qual claramente habló Dios i se le apareció en el valle de ^a Mambre ? Quien os dirá el valor de un Jacob ? el qual dice: ^b *Ví al señor cara a cara , i fue hecha salva mi anima.* Quien os diria la mucha fe i confianza de Josue successor de Moisen ? al qual tambien se le apareció Dios , i en testimonio dello le dixo: ^c *Desata la correa de tu zapato , porque la tierra que pisas , es tierra sancta.* Lo mesmo oyó Moisen , viendo la zarza arder que no se quemava. ^d *No te acerques , quitate los zapatos , que pisas tierra sancta.* Quien os diria la constancia i la gracia de Noe : pues de tantos condenados él solo mereció ser privilegiado ? Quien os diria el gran saber del rei Salomon ? el qual de todas las cosas criadas tuvo tanto conocimiento , que visto i entendido quantas es lo que queda al hombre que poseer , que lo que tiene , dixo por lo de acá: ^e *Vanidad de vanidades , i todo vanidad :* lo qual no dixera , si con el mucho saber , de que Dios le dotó , no lo uviera conocido todo. Quien os diria las fuerzas de un Sanson tambien en servicio de Dios empleadas ? Quien os diria la gran paciencia que contra las adversidades tuvo Job ,
por

^a Gen. c. 18. v. 1.

^d Exod. c. 3. v. 5.

^b Ibi c. 32. v. 30.

^e Eccli c. 1. v. 2.

^c Jos. p. 5. v. 16.

por el grande amor que a Dios tenia? Desta manera os podria decir de otros infinitos, que en aquel tiempo, que comenzava la malicia, teniendo della tan provechoso conocimiento, fueron maravilloso exemplo de bondad, para los passados i para los que agora son. Ved pues si el hombre merece mucho, pues allende que a los que he contado hizo tanto bien Dios, ¹ que se dejó hablar dellos como de mui caros amigos: i si Dios envió el diluvio a los que entonces avia malos, castigando aquellos, hizo gran bien a los que despues vinieron: porque acordandose que ningun pecado carece de castigo, se esmeraron tanto en la virtud, que dejaron de sí perpetuo resplandor de gloria: i si uvo malos, nadie me negará que tuvieron conocimiento i alvedrio para ser buenos. Si uvo malos, menester fueron, para que fuesen los buenos estimados i conocidos.

A lo de la variedad de las lenguas, que dixe ser parte de la miseria del hombre, sin duda arguye su mucho valor i felicidad: pues quiso Dios que las cosas no estuviessen atadas a decirse por una palabra, ni que los hombres capaces de grandes mysterios entendiessen sola una lengua. Vnas palabras no podian dar sino un contentamiento, diversas le dan diverso, i de muchas maneras aplacible. Si con unas mesmas es gran sabor decir bien lo que sentimos, quanto es mayor decirlo por diferentes? Proveyóse tambien, porque de todas las lenguas se tuviessé cuidado, que unas cosas sonassén i se dixessen mejor en una lengua que en otra: tanto que aun para hablar agudamente apro-

VC-3

1 Q sobra que, o está imperfecta la clausula.

vecha mas una que otra: porque como le son proprias las palabras, así lo son las sentencias. El Frances parece mejor quando canta, el Español quando lamenta, el Aleman quando habla, el Italiano quando metrifica, i así las otras lenguas a una cosa dan diferentes gracias. Por entender estas los hombres deseosos de saber procuran comunicar los que mui lejos de sí tienen: lo qual no harian, si todas fuesen una.

La variedad de lenguas necesaria para comunicarse los hombres.

I siendo esto así, quien concederá la variedad de lenguas aver sido causa de las guerras, sino el descontento que algunos tuvieron de sus cosas, o el temor de no vivir adelante seguramente? Que aun la guerra que os parece tan mala, no carece del todo de muchos provechos, pues por ella se conserva seguramente lo que se posee: por ella se vive mas en sosiego: por ella se han hecho infinitos hombres claros i illustres, como podeis entender de las historias. Esta pone miedo al contrario para no venir a quitarme lo que es mio: esta hace la paz mas segura, i no carece de muchos otros provechos, aunque antes creíades ser toda dañosa. I si los que son en ella vencedores, cativan a los vencidos por no matarlos; harto bien es que al enemigo, que me procura la muerte, avien-dole de prevenir con ella, como manda la razon, le prenda i cative, dejandole con la vida, paraque o se emiende de lo comenzado, o dé gracias por averle hecho gracia del vivir, que justamente perdia. Por hacer esta buena obra podria yo contar muchos, que despues murieron a las manos de los que ellos poparon i guardaron la vida: aunque ha auido otros tambien agradecidos, que teniendo memoria deste bien, se le hicieron despues mayor a los que a trueque de la

Provechos de la guerra.

servidumbre les dejaron el vivir. Finalmente os digo, que si entre los hombres faltase la guerra, reinaria de tal manera la ociosidad, madre de todos los vicios, que pocos o ninguno avria, que se pudiesen llamar hombres; sino vedlo por el exercito de Hanibal, el qual mientras anduvo en guerra, fue siempre vencedor contra los Romanos, haciendo cosas dignas de perpetua memoria: mas despues que comenzó a darse al descanso, prefiriendo el ocio a la guerra, i se metió en la ciudad de Capua, donde no aviendo quien le estorvase, ni fuese a la mano en las recreaciones que tomava, afeminado con ellas, puesto despues en campo no solamente perdió el nombre de valiente, mas feamente fue muchas veces vencido, perdiendo al fin todo su señorio. De aqui vino a ser destruida la ciudad de Carthago, que entonces era la mayor fuerza del mundo, i la que mas daño hacia al pueblo Romano. La principal causa de tanta perdida fue no exercitar la guerra, como avia comenzado: con la qual los hombres deprenden a menospreciar la vida i sus deleites, cuyo deseo acovarda mucho los hombres, i los hace emprender cosas, con que viven deshonorados. Tambien se deprende en ella a tener en poco la fortuna prospera o adversa: porque el que hoy cativa al otro, mañana es cativo del mesmo i enseña los hombres a ser agradecidos, i estimar las cosas en lo que son: porque sabiendo que ha de ser en guerra tal por mi i tal por ti, cada uno procura hacer al otro las mejores obras que puede. Así lo mostró aquel excelente rei i valiente capitan Pyrrho, el qual nunca por los cativos tomó rescate, diciendo que con hierro, i no con el oro, se avia de pelear: dando a entender, que

que de la guerra no queria sino la gloria. Por esta los hombres, mas que por otra ninguna cosa, se hicieron afamados: i si los que los hechos destos escribieron, fueron dignos de loa, quanta mayor la merecen los que dieron que escrevir? Por esta los hombres se hacen mas prudentes i astutos, como parece por mil ardidés, que en las historias leereis. Yo quiero contar solamente aquel de Horacio: ¹ el qual aviendo perdido los dos hermanos, quedando vivos los tres Curiacios sus enemigos, fingió que huía, por no pelear con todos, i siguiendole uno, ya que se alejaba de los otros, volviendo a él le mató; i así hizo del segundo, hasta que quedando solo el tercero, huyó del campo, por no esperarle, i él quedó vencedor. A quien no pondrá en gran admiracion el grande animo i mucho consejo de ² Scevola? este entrando solo por el exercito del rei Porsena, pensando que heria al rei, hirió a un criado suyo que le parecia: i preso i preguntado que merecia por tal atrevimiento, respondió, que brazo que tal avia errado, fuesse abrasado. Traida luego allí lumbre, sin menearle, le puso sobre el fuego, i añadiendo al grande esfuerzo mayor ardid, dixo, que trecientos mancebos estavan conjurados de hacer lo mesmo, i que él era el menor dellos, i que por suerte avia salido primero. Porsena entonces pensando ser así lo que Scevola decia, confirmandolo con su gran hecho, con temor de no es-

P 2

pe-

¹ V.T.Livio *lib. 1. c. 24. i 25.* nombre de *Scevola a clade dextrae manus*. Marcial hace dos ingeniosos epigramas *lib. 1. ep.*

² El mismo *lib. 2. c. 12.* ^{22. i lib. 8. ep. 30.} en alabanza enseña, que C. Mucio tomó el de este hecho.

perar a tantos , dejandole libre , alzó el exercito que sobre Roma tenia. La guerra enseña los hombres a ser templados , i nada glotones , como vemos por los ¹ Saguntinos , que se detuvieron mucho tiempo , con lo que en paz no se mantuvieran pocos dias. El que la guerra quitare de entre los hombres , quitará la causa de muchas virtudes ; porque ella , como he mostrado , hace a los hombres amigos del trabajo , para el qual nacieron , i emplearse de tal manera en hazañas ilustres , que sean exemplo de imitacion a otros , i gloria de sí mesmos ; que cierto pocos , o ningun hecho ha avido digno de ser imitado i contado , que no aya acontecido en la guerra : i de sus provechos basta aver apuntado algo , pues se habla con quien tan bien lo entiende , i se ha de tratar de otras cosas , que me estan ya dando priessa.

Trata particularmente las maravillas del hombre.

De la concepcion del hombre.

Viniendo pues en particular al hombre , de cuyo nacimiento i edades conté tantas miserias , digo , que estas no lo son , consideradas por el contrario sus excelencias : el qual desde su concepcion va siempre de bien en mejor , para despues perpetuarse donde siempre tendrá gloria. Considerando pues primero el tiempo en que el hombre se engendra , no veremos alli otra cosa sino obediencia i execucion del mandamiento de Dios,

¹ *Saguntinos* son los de Muriwedro en el reino de Valencia , de quienes hablamos mas abajo. Entiende aqui el autor la resistencia que este pueblo hizo a Hanibal los ocho meses que la tuvo cercada , cortados los viveres , i en tal estrecho , que quisieron mas sus vecinos entregarse vivos con sus bienes a las llamas que faltar a la alianza que tenian con Roma , o venir a manos de sus enemigos. De aqui nació el adagio *Fames Saguntina*. V. T. Livio *lib. 11.* desde el *cap. 5.* hasta el 15. *Polybio lib. 3. cap. 16. i 17.* i otros con Erasmo sobre dicho adagio.

Dios, con que quiso que el genero humano, conservandose, multiplicasse; i honesto deleite de naturaleza, con que incita los hombres para que dejen en el mundo su semejanza, que les suceda en el nombre i en el oficio. Pues ya que la muger está preñada es tambien de ver quantos mas regalos le hacen, que antes, como aquella que trae en su vientre a otro que hará lo mesmo: todos miran por ella, nada se le antoja que no se lo den, como devido por lei. Tiene muchos ¹ privilegios i exenciones, mas que las otras mugeres, como son, que pueden pedir lo que quisieren, i de donde quisieren; que coman lo que se les antojare, ² aunque sea en dias vedados por las leyes. Tambien está libre la preñada de ser forzada a jurar: i ³ hasta que pare, por enorme delicto que aya hecho, no es castigada. Todos los que la topan le hacen lugar i ruegan a Dios la deje parir con bien. En las apreturas se le da espacio, en las fiestas i regocijos nadie la aprieta ni estorva la vista. Pues de salud mui mejor le va que de antes: come mas i mejor: antojanle cosas que le son mas sabrosas que las otras ordinarias: está mas gorda i fresca: ninguna cosa le da pesar: con todo se alegra, descansa siempre de ver fuera el fruto

La honra que a la muger preñada se hace por traer en su vientre al hombre.

tan

¹ El Doctor Juan Alonso i de los Ruizes de Fontecha escribió diez privilegios para mugeres preñadas: pero desempeña harto mal tan curiosa materia.

² Esto se entiende, quando corre algun riesgo lo que lleva en el vientre, o la salud de ella mesma. Este punto le tratan los Theologos i Medicos igualmen-

te, a quienes debe consultarle.

³ Lei 11. tit. 31. Part. 7. ni puede ser atormentada, lei 2. tit. 30. de la misma Part. i esto por razon de la criatura que tiene en el vientre, que no merece mal. Esta disposicion está sacada de la lei 3. tit. 19. ff. Los Romanos la tomaron de los Egipcios. V. Diodoro Sic. lib. 1. Covarr. lib. 4. variar. resol. c. 4.

tan excelente que en su vientre trae. Por el contrario la muger que no pare, vive en afrenta, despreciada de todos, como aquella que ni ayuda a la naturaleza, ni aumenta la republica, con lo que las otras.

Del nacimiento del hombre.

Qué diré quando el hijo nace? quanta alegría da en la casa donde es deseado, en el pueblo donde es señor, i en el reino donde es rei? Es natural cosa que todos se alegren con el nuevo niño, pues viene a hacer lo que sus passados: lo qual sino fuesse, en breve tiempo no avria el mundo que veis. Ciertos los antiguos del gran provecho que a sí i al mundo el hombre hacia con su nacimiento, cada uno en su estado todos los años de la vida con mucho regocijo celebravan el dia de su nacimiento, al qual llamavan *dia natal*, i en él sacrificavan con mucha solemnidad al Dios Genio, que era el dios del engendrar: por lo qual es barbara i digna de reprehension la costumbre de los Thraces, que llorando por el que nacia, se regocijavan con el muerto, como si tuvieran por cierto, que en muriendo avian sin otra pena de ser gratificados: lo qual si pensavan que avia de ser así, por qué lloravan por el que nacia, naciendo para morir i ser beatificado? En lo qual, como aquellos que no sabian lo que se hacian, hacian mal a sí mismos en desearse menos compañía en el placer, i pecavan contra los que avian de nacer, pesándoles del bien que acá i allá avian de poseer. I si ninguno naciera, con quien lloráran? quan presto, faltando ellos, se acabá-
ra todo? I si el autor de todas las cosas, proveyendo

2

1 Trata este punto con in- en su libro de *die natali sacri-*
mensa erudicion Martin de Roa & profano, digno de aprecia-

a la generacion humana , dió a la tierra gracias , con que al hombre alegrasse , mientras en ella vivia , aviendose de emplear en él toda la gloria¹ , que tiene , por qué ha de pesar al que nace de verse acá ? En la vida tiene a cada passo con que se admire de la suma bondad i potencia de Dios ; por ella entiende i alcanza lo mucho que le queda de poseer. De adonde parece bien claro aver faltado lumbre de fe a los que primero dixeron aquel proverbio , *ser mui bueno no nacer* , como si por suma pena hablando Dios del que le vendia , no dixera : ^a *Al que tal hará , mejor fuera que no naciera* , mostrando ser el mayor mal de todos no nacer. Viniendo pues al placer que el hombre da , quando nace , considerad con quanto contento estan sus padres , como aquellos que ya de sí dejan otro que su nombre resucite. La madre da por bien empleados los dolores , que en el parir tuvo ; i no acordandose de lo que alli padeció , regocijada con su hijo , desea verse madre de mas otros. El padre contento con aver cumplido con la lei de buen ciudadano en aver engendrado a quien defienda i guarde la ciudad , andando fuera , no trae otro deseo , sino de ver a su hijo : entrando en casa , aunque venga mui apasionado , pierde todo el enojo. Porque si verse el hombre sacado en una tabla al natural le da alegria , como ante dixe , quantà mayor la recibirá con el retrato vivo que en gesto , condicion i habla imita tanto a su padre , que parece otro el ? De aqui viene , que los padres , quando mueren , mueran contentos , dejando hijos , a los quales de buena gana , sin pesar de no

po-

^a *Matth. c. 23. v. 24. Marc. c. 14. v. 21.*

poder gozarla , dejan su hacienda , la qual a este fin en la vida con tanta diligencia procuraron.

Loor de la
niñez.

Estando pues el hombre en la edad de la niñez, ved quan alegre es a todos : a todos convida a que le quieran i amen , a todos parece bien , de todos es deseado : i aquella gran simplicidad , que en aquella edad tiene , le es tan conforme , i parece tan bien , que pone a todos en cuidado de mirar por él , ques harto mejor , que si solo de sí le tuviera. I si acaso (lo que mui raramente acontece) fuera de lo que su edad demanda , el niño habla o dice algo , es señal que vivirá poco , o que es para mayor mal. Por esto dice Quintiliano : ^a *Aborrezco al muchacho sabio antes de tiempo , porque la simiente que antes de tiempo nace , nunca viene a sazón.* Tanta deve ser en aquella edad la simplicidad , en la qual vive el hombre mas amado que nunca , aun de los brutos animales , los quales por mui fieros que sean , nunca al niño hacen mal. Las doncellas honestamente se regocijan con él , i los viejos , no perdiendo nada de su gravedad i prudencia , burlan i juegan : i finalmente quando el hombre es niño , a todos los demas da tanto contento , que casi siempre oye la norabuena de su nacimiento.

Loor de la
puercia.

Salido ya de la niñez , que es hasta los cinco años , es cosa maravillosa quando ya comienza a entender i hablar algo , quan bien le parece , quanto regocijo da con sus gracias , a los que le oyen. Entonces ya comienza a ser , como Aristoteles dice , ^b *animal politico i sociable* : quiero decir , que despertando de la niñez , comienza a tratar lo que naturaleza le dió a car-

go,

^a Lib. 1. Orator. Instit. c. 3. ^b Politic. 1. 3. c. 6.

go, que es vivir en comunicacion de los otros hombres, i buscar compañía con ellos: ya entonces comienza a saber, lo que le parece mal, i lo que le está bien. Luego busca otros i de su edad, con quien burle i juegue, i no sin juicio: porque haciendo diferencia de unos a otros, a unos ama, a otros obedece, de otros huye. Comienza entonces el entendimiento a brotar dudas de lo que no entiende: pregunta las causas de muchas cosas, admírase de lo que nunca ha visto, i por ver lo que otros hacen o dicen, deja los juegos: porque es natural al hombre, como el mismo Aristoteles dice, querer saber. Con muy gran voluntad ama ya las cosas de entendimiento: luego quiere leer, escribir i contar, i otras gracias que son al hombre solo propias. I si dixe que la urraca o papagayo en breve tiempo, siendole negada nuestra lengua, habla, poco aprovecha que hable algunas palabras, i no todas, no entendiendo nada de las que dice: lo qual en el hombre es al contrario, que mucho mas entiende, de lo que puede decir. Entre tanto que el hombre en esta edad está, no solamente vive libre de todos los vicios, mas aun no sabe que son, ni como se llaman: no reina en él sino toda alegría i deseo de saber; no sabe sino hacer placer a unos, i fácilmente obedecer a otros: viviendo sin temor ni cobdicia de cosa alguna, con graciosos i buenos exercicios, allende que da placer a los que le miran, se exercita. No sabe que cosa es calentura, ni dolor de cabeza; siempre está hambriento, duerme bien, tiene la salud mas entera que nunca.

Con esta vida agena de todo mal, entra en la juventud, que es a los veinte años: porque en la puer-

Loor de la
juventud.

Q

cia,

cia, ques a los diez, con la mesma bondad i mayor entendimiento i igual fanidad que en la niñez, está enseñado. ya lo que adelante ha de usar, i aparejado para mas de veras tratar las cosas de ingenio i de cuerpo; porque como tiene mas vigor que en las passadas edades, assi con mas fuerza i constancia emprende cosas de mayor valor. En esta edad toma uno de tres caminos, o deprende oficio, o se da a las letras, o se exercita en las armas. Para qualquiera destos, despues dé ya enseñado en el leer i escribir, que es el camino sobre que todo se funda, está tan pronto, que ninguna cosa le cansa ni fatiga; i si acierta su inclinacion en aquello que le ponen, hacelo tan bien ques milagro de naturaleza: espantanse dél todos los otros hombres. De aqui vino que Protogenes hiciese picar a los paxaros con la cesta de higos pintada; i Apeles pintó un velo tan delicadamente, quel mesmo Protogenes le fue a alzar, pensando ser natural, i que detras del estava la pintura. En las letras a quien no pondrá espanto el ingenio i saber de Aristoteles? del qual el que agora no deprende, no sabe nada. En las armas quien no diria aver sido claros varones un Alexandro magno, un Pyrrho, un Cesar, un Scipion Africano? I si ai algunos que en lo que toman, no aciertan, no es porque naturaleza les negó aquello, sino porque estan mas aficionados a otra cosa. En esta edad el mancebo, o con su oficio pule i sirve a la republica, o con sus letras la gobierna, o con sus armas la defiende i assegura. En esta edad no se sienten los trabajos, para despues descansar en la vejez.

Si-

· Siguese luego la edad del varon ; quies a los treinta años , en la qual mui mejor que antes , entiende en los tres exercicios ; porque entonces está con todo el juicio que naturaleza le pudo dar ; i ayudado con fuerzas i con mayor madurez de ingenio ninguna cosa comienza , que no acabe dichosamente. En esta edad le es dado el tomar estado de casado , clérigo o fraile , para que mejor de las pasiones de la vida se asegure. I pues dixe las miserias que en estos estados avia , justo es que no calle la gran necesidad que ai de tomar uno dellos , i los grandes deleites i provechos que en cada uno dellos ai.

Loor del
hombre lle-
gado a la e-
dad de va-
ron.

Primeramente viniendo al del matrimonio , como primero por Dios instituido , diré poco : porque aunque hable mucho , me quedará mas que decir. Ninguno ai tan fuera de sentido , que por cobdicia de cosa ninguna , i que tan presto ha de perecer , dejen tomar el estado , que le parece a sí mas conveniente : i dado caso que le tome , por qué no vivirá bien en él , pues tiene los bienes que en otro podría desear ? Quanto mas , que como digo , ninguno por hacienda , si está en su seso , busca descontento. De aqui vemos cada dia a los que por la iglesia tienen muchos bienes , casarse i vivir pobres ; i a los que pudieran , siendo casados , vivir ricos , meterse frailes , porque mas quieren una hora de contento i sosiego de espíritu , que mucha suma de dineros , acompañada de cuidados. Libre pues el hombre para tomar el estado que desea , es agora de ver en cada uno los bienes que ai. I como al principio propuse , trataré primero del matrimonio : en este estado el hombre vive tan bienaventurado , como el que toma un estado santísimo,

Del elegir de
los estados
de vida.

Loor i felici-
dad del
matrimonio.

pues Dios le instituyó, i tan necesario en la vida humana, que sino le uviessé, faltaria todo, o todo andaria tan confuso i revuelto, que ninguna cosa seria de ninguno. Nadie conoceria a su padre, nadie criaria a su hijo, por no estar cierto si era suyo. En este estado con toda limpieza i santidad se toma gran recreacion, i se cumple con lo que Dios i naturaleza ordenaron. Por este, despues de criado el hombre, de su ^a costilla le dió Dios muger, con la qual el hombre como consigo mesmo i mas alegremente trata i conversa, pues son dos en una carne: por la qual (si uquiera otra compañía mejor) no mandára Dios quel hombre, ^b dejas sus padres, parientes i amigos, a su sola muger se allegasse: quiso nuestro señor tan suavemente proveerlo; porque el mundo no faltasse: que cierto está, que quando el hijo tanto al padre, como el padre al hijo, nunca seria padre, por no dejar el suyo; i muerto el viejo, ya el mozo no seria para serlo: por donde vendria a faltar todo. Por esto dice Aristoteles, quel amor desciende, i no sube: dando a entender quel padre ama mas al hijo, quel hijo al padre; porque el hijo, siendolo despues, haga lo mesmo con el suyo. Ordenado pues este estado, antes que los otros, como mas necesario, le santificó Dios, haciendose a sí mesmo esposo, llamando a la iglesia su esposa, i así san Pablo dice: ^c *Grande es el matrimonio que ai entre Christo i la iglesia*. Las bodas del Architriclino las honró Jesu Christo, ^d i solenizó con milagro, volviendo las tinajas de agua en precioso vino; no comen-

^a Gen. c. 2. v. 21.

^b Ibi eod. c. 24.

^c Ad Ephes. c. 5. v. 32. Sa-

cramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia.

^d Ioann. cap. 6. a v. 11.

menzando de otra parte a hacer sus milagros. Claramente pues parece este estado ser de suyo honestísimo i santo, pues le ordenó el Padre de la santidad Dios nuestro: en el qual si el hombre consideráre los santos deleites i gran seguridad de vida que ai, sin duda en él se tendrá por mui bienaventurado, pues sin ofensa de Dios i los hombres, i sin peligro de su fama goza de los placeres por todos deseados, i que en otro estado, que este, son dañosos i infames. Lo que en los otros estados acarrea perjuicios, en este trae deleite seguro. Demas desto, como el hombre sea criado para compañía, ninguna puede ser tan firme, tan santa, tan cierta, como la del matrimonio. Si tienes algun amigo, por grande que sea, no puedes usar dél como de ti mismo, i por mil achaques se te puede hacer enemigo: pero si tomas muger, tienes cierta i firme compañía, i que con mas tiempo se hace mas firme. Suave cosa es por cierto, que tengas de tu mano a quien tan seguramente como a ti comunicas, en cuya se te dejas todo, i que tenga por suyo propio lo que a ti de lejos tocáre. Ninguna cosa querrás en ti, que no la halles en ella como en ti mismo: con los otros amigos no se junta mas del amor de los animos, con la muger gran aficion de dos quererres hechos uno, i ayuntamiento de cuerpos hechos una carne: los quales, aunque diferentes, por la virtud del matrimonio se hacen una mesma cosa. Con ella desea vivir el hombre, con ella desea morir, en ella contempla, i con ella se deleita. Si tiene hacienda, tiene quien se la guarde i aumente, i con quien la goce: sino la tiene; tiene quien se la ayude a adquirir. Si está triste, tiene quien le alegre; si dubdoso, quien le aconseje;

Exemplos
de amor ma-
trimonial.

si enfermo, quien le regale; si airado, quien le aplaque, i ponga su vida por él, como hizo ¹ Alceste reina de Theffalia. Esta como supo por el oraculo de Apolo, que el rei ² su marido podria vivir, si alguno pudiesse la vida por el, de mui entera voluntad se ofreció a la muerte, porque su marido quedasse libre. Si muere el marido, tiene quien mas sienta su dolor que el mesino, como hizo Porcia, ³ hija de Caton, que sabida la muerte de Marco Bruto su marido, pareciendole que no podria vivir sin el que tanto amava, no hallando tan presto cuchillo con que se matasse, tragando asquas dió fin a su vida. Tiene tambien el hombre en el matrimonio quien con él viva, tan descuidada del amor de los otros hombres, que si algun vicio tuviere, piense ser en todos comun: como se lee de Guiomar Lacedemonia, la qual era tan casta con su marido, que preguntada despues dél muerto, como le avia podido sufrir, oliendole tan mal la boca; ella respondió, que avia creído olerles así a todos. Ai por ventura algun deleite, que con este se pueda igualar? ai alguna seguridad, que con esta tenga que hacer? Viniendo pues al fruto que de este estado sale, quien no se tendrá por bienaventurado, viendose padre de otros como él? Cruel cosa sería, que el hombre negasse a los por venir, lo que de sus passados recibió, i aun aquello recibido no fuera para poderlo negar. Si los Estoicos decian, ⁴ que vivir bien no era otra cosa sino guiarse por naturaleza, siguese clara-

men-

¹ Juvenal Sat. 6. V. Ovidio *Metamor. lib. 3.* i lacamente Euripides en su *Alceste*.

² Admeto.

³ Dion lib. 43. Val. Maximo lib. 4. c. 6. i Plutarco en la vida de M. Bruto.

⁴ Ciceron lib. 3. de offe. c. 14.

mente , que el que se casa , vivirá bien : pues no ai cosa en naturaleza a ella mas propia , ni mas necesaria , que el engendrar. Despues deste como la carne no puede resistir a la carne , excelente cosa i divina es aquella , donde sin ninguna ofensa i santamente se le satisface. Por esta via van fuera todos los vicios , que al hombre pueden afean , pues el principio i origen dellos es la carne. Excelente cosa es el matrimonio , en el qual viviendo el hombre , es tan dichoso , que sanctamente recibe en él los placeres , que en los otros estados si se desean , es mal , i si se cumplen , gran pecado. Podria decir mucho deste estado , si dél solo viviesse de tratar ; pero bastará aver mostrado , para la bienaventuranza del hombre ser uno de los mas ciertos i mas suaves.

Vengamos ya al del sacerdote , en el qual ai grandes mysterios , que sin terceros se tratan con Dios. En este estado el hombre vive tan bienaventurado , que mui mejor se puede sentir que explicar con palabras : las quales no sé como pueden bien decir , quan excelente i angelica cosa sea el sacerdocio , del qual el que está adornado , semejante a los angeles , vé a Dios i trata con él. O bienaventurado el hombre , en cuyas manos cada dia se pone su hacedor , i se aposenta en su pecho ! En el vientre de la VIRGEN sagrada anduvo nueve meses , i el hombre cada dia le adora i recibe , ni mas ni menos de como él es , por la virtud grande de aquellas palabras que Dios dixo en la cena. Ved pues si el que a la suma bondad i limpieza cada dia trata i recibe , será bueno i limpio de pecados. O bienaventurado estado , en el qual tan del todo se quita la ocasion del pecar , i la ai siempre mayor
de

Felicidad del
sacerdote.

de emendarse i perfeccionarse ! Si aviendo de hablar o conversar con un hombre un poco mas que nosotros, nos remiramos , así en nuestro vestido , como en nuestra habla i vida , para que o no le descontentemos, o recibamos dél buena obra : quanto mas sin comparacion el hombre vivirá sobre aviso de no pecar , pues ha de ir no solamente a hablar con el que le crió , mas a meterle en su pecho , principalmente que dél no espera premio perecedero , sino gloria sin fin : i no pueda engañarle , ni fingirfele malo , porque es escudriñador de los corazones : i si le recibe indignamente, se condena para siempre. Ninguno avrá , que tan mal se quiera , que puesto de una parte el bien que ha de gozar , haciendo lo que deve ; i de la otra el sumo tormento que padecerá , no haciendolo , no escoja el bien i deje el mal. En este estado tiene el hombre a cada momento el remedio , si cae , lo qual en otro no ai tan a la mano. Cada dia se ha de confessar , cada dia mundifica su anima , si alguna mançilla ai de nuevo. Con este aparejo vive mas seguro de subitas muertes i casos desastrados : con este aparejo no osa muchas veces cometer un pecado por la verguenza de confesarle cada dia : con este aparejo finalmente el hombre lo mas de la vida , o siempre está en estado de gracia. No puede el demonio , sino es de passada , morar en él , porque luego con la necesidad de decir missa es necesario salga fuera. O bienaventurado el hombre, a quien allende que Dios le crió , i hizo señor del mundo , poniendole de la servidumbre en libertad , le dió un estado en el qual tan a la continua trate siempre con él , i ande mas limpio que los otros hombres ! como aquel que es tan privado de Dios, todos le aca-

tan

tan i tienen reverencia. Puesto en el altar , ya no es hombre como los otros, sino celestial entre ellos: pues Dios le dejó poder de atar i desatar : de manera que todo lo que él acá hace , da él por hecho en el cielo: Es medico universal de las animas , pastor de las ovejas , azote de los malos , piadoso padre de los buenos; reprehensor de las malas costumbres , centinela de las vidas , despertador de los dormidos , pregonero de la gloria : a los tristes consuela , da consejo a los dudosos , a los enfermos sana , a los temerosos anima , a los fuertes confirma : aplaca las questionnes , concuerda los discordes , incita a virtud , aparta de vicios. Mirad pues , señores , si es grande la bienaventuranza del hombre i en este estado , pues Dios allende que se deja tratar dél , le dejó por su vicario en la tierra , como a hacedor suyo.

El tercero estado es el del fraile , en el qual ai la mesma bienaventuranza que en el del sacerdote , aunque en este por el recogimiento i soledad ai mas lugar para darse a la contemplacion , i ai menos ocasion de poder ofender a Dios : aunque no ayuda tanto en general por esta causa como el sacerdote ; el qual , si corre algun riesgo por tratar con los hombres , merece mucho en doctrinarlos , confesarlos i predicarlos: lo qual el fraile por el continuar del coro , i cumplir con la regla de su orden , no puede hacer tantas veces. Basta que alli no se emplea en otra cosa sino en rogar a Dios por el linage humano. Por la mayor parte salen de aqui grandes predicadores i pregoneros de la fe : porque se exercitan mas , i no se ocupan tanto. En una hora que predicán , hacen tanto fruto en general , que a unos ya puestos en gracia beatifican , a

Bienaventuranza del estado monacal.

R,

otros

otros espantan con las penas del infierno, á otros conyidan a ser buenos con las maravillas i perpetuidad de la gloria. Saben los vicios generales de todos, i de tal manera los dicen, sin descubrir a ninguno, que cada uno piensa que por él se dixo, i así mas presto se emienda. Imitan a aquel bienaventurado san Juan, que dixo i predicó la venida al mundo del Mesías; i estos predicán la del juicio; en el qual los buenos serán para siempre remunerados, i los malos castigados perpetuamente. En este estado el dichoso i bienaventurado hombre vive tan libre de vicios, que aunque no fuesse sino por la poca ocasion, i los muchos ojos i buenos exemplos de los otros, avia de vivir santamente. De noche i de dia siempre está ocupado con sus maitines, missa i visperas: i lo que desto le sobra, gástalo en estudiar para confessar i predicar. El provecho deste santo estado es tanto, que ningun lugar, pudiendo sustentar monesterio, está sin él: i donde le ai, la gente vive más recogida i más doctrinada, i es mas caritativa i discreta: hacense mas devociones i obras pias; i todo es al contrario, donde no le ai. Pues en el tiempo de la quaresma, qué cura ni sacerdotes bastarian en tan breve tiempo para confessar bien a tantos? muchos de los quales se quedan sin confesion; donde no ai frailes, por passarseles el tiempo desperando, o por no aver mas de uno que con los muchos tenga cuenta. En este i en los otros estados no ai que poner inconvenientes para la bienaventuranza del hombre: pues vemos las grandes maravillas que en ellos ai, que le conyidan, i aun fuerzan a vivir en qualquier dellos bienaventurado. I si en ellos alguno se condena, es contra toda naturaleza, razon i lei;

así divina como humana, por ser muy mayores, i muchas mas sus excelencias, que los estorvos para gozar dellas.

Dejada pues esta parte de los estados del hombre, vengo por ser ya tiempo a tratar de la vejez, i edad postrera en el hombre, en la qual acaba su vida, puesto en uno de estos estados. Esta edad, como seguro puerto de la larga navegacion de la vida, i deseada puerta para entrar al palacio sagrado, mas segura que todas las otras edades tiene mas i mayores bienes que ellas: lo qual os mostraré mejor, respondiendo primero a las quatro causas que antes dixé de su miseria.

Loor i felicidad de la vejez.

La primera, que privava al hombre de entender en las cosas de republica, vereis como no tuvo razon: porque las cosas de la paz i de la guerra gobernándose mas con las fuerzas del ingenio, que con las del cuerpo, está claro, que por la experiencia de la edad pasada las gobernará muy mejor el viejo que el mozo: i así *donde viejos faltan*, dice un proverbio, *mozos valen poco*. Muchas veces lo que muchos mozos han dañado, un viejo solo lo ha remediado: porque del viejo es ser prudente, i del mozo temerario, i así dice Aristoteles, que el viejo es temeroso por la experiencia de los peligros, i el mozo atrevido, por no saber lo que hace, ni lo que de allí le puede venir. El que mas ha vivido, avrá visto mas, i por el consiguiente tendrá mas consejo, sin el qual las fuerzas de

Respuesta de la primera causa.

R 2

los

1 Mucho deve a Ciceron *nectus* dejó escrito aquel principio de la eloquencia Romana, acomodandolo diestramente a lo que en su *Cato Maior* de Seneca las maximas christianas.

los mozos aprovechan poco. I aunque ¹ en la guerra sea menester fuerza, ² si el consejo, el qual solos poseen los viejos, falta, como fiera manada de toros que un solo vaquero, que sabe amenazar a su tiempo, aun a palos los echa del campo. Visto avemos por nuestros ojos, allende de lo que muchas veces avemos deido, mui pocos bien regidos a muchos i mas fuertes averles puesto en huida. Entendiendo bien esto los Romanos, no por otra causa tan dichosamente conquistaron el mundo, sino por aver dado el mando a dos mas viejos, como a mas prudentes, i que con la madurez de la edad no podrian errar en cosa que cometieffen. Testigo desto es aquel excelente varon Fabio Maximo, el qual siendo capitán, con el exercito Romano, con gran madurez de consejo, no acometiendo, quando Hanibal le provocava, sino quando veia la fuya, deteniendose le quebrantó las fuerzas: por lo qual dixo Enio: *Vno fue Fabio, que deteniendose nos restituyó i guardó la republica.* Esto no hiciera un mozo, porque con el furor de la juventud rompiera sin consejo, donde se hallára perdido. A este Fabio envió muchas veces el pueblo Romano para que

¹ Falta algo para el perfecto sentido de esta clausula.

² Salustio al principio de su guerra Catilnaria dice: *Sed diu magnum inter mortales certamen fuit, ut ne corporis, an virtute animi res militaris magis prederet. Nam & prius quam incipis, consulto, & ubi consulente, mature facto, opus est. Ita utrumque per se indigens, alterum alterius auxilio eget.*

³ Cita Ciceron de offic. 1. 1.

24. i de Seneca. c. 4. estos versos tomados del libro 12. de los Anales de Enio; que dicen asi:

Vnus homo nobis cunctante re-
stituit rem,

Non ponebat enim rumores ante salutem.

Ergo magisque magisque viri
nunc gloria claret.

Vease T. Livio lib. 22. i Plutarco vida de Q. Fabio Maximo.

que emendasse lo que capitanes mozos avian errado. Semejantes fueron a este otros viejos, como Paulo, Scipion, los Fabricios, los Curios, los Coruncanos: los quales con la prudencia desta edad dejaron de sí perpetua memoria. Qué os diria de ¹ Apio Claudio? el qual aunque era ciego, veía tanto con el entendimiento, que ni en paz ni en guerra el Senado se meneava sin él: i sabiendo que el Senado Romano ordenava de hacer paces con el rei Pyrrho, haciendose llevar en una silla, do estavan los Senadores, les hizo una plática, con la qual no solamente los apartó de lo que determinado tenian; mas casi los afrentó por averlo pensado. I este nombre de ² Senado, que era el supremo consejo de Roma, de donde tomó este nombre sino de *senes* ³ que en lengua Latina quiere de-

¹ Habla de él Ciceron in *Bruto*, i lib. 4. q. Tusc. Ovidio dice *Fast.* 6.

Appius est auctor: Pyrrho qui pacemegata,

Multum animo vidit, lumine captus erat.

² I así se decia ordinariamente *Ordo amplissimus*. l. 30. pr. ff. ad *Sc. Velleian.* Ciceron le llama *sanctissimum ordinem pro rege Deiotaro* 4. 3. *Summum populi Rom. populorumque & gentium omnium ac regum consilium*, el mismo. *pro domo fin* c. 28. Otros muchos renombres le dan los escritores Romanos. De su origen, facultades i modo de celebrarle trataron de proposito hombres doctísimos, Paulo Manucio i Juan Sario. Zamescio incluidos en el T. I. del

Thesoro de las Ant. Rom. de Grevio, M. Ant. Maioragio; i entre otros muchos citados por Juan Alb. Fabricio en su *Bibliogr. Antiq.* de la 3. edicion, p. 706. i fig. Sam. Pitisco en el excelente *Lexicon Ant. Rom.* i Nieupoort en los *Ritds de los Romanos*, compendio el mas apropiado para la juventud.

³ Esta es la verdadera derivacion, i no de *adscienti*do; como dixo el Jurisconsulto Bartolo. Tenia a la vista nuestro autor a Ciceron, que en su *Caton* c. 7. dice: *Concilium & ratio & sententia, nisi essent in senibus, non summum consilium maiores nostri appellassent Senatum.* *Apud Lacaedemonios quidem ii, qui amplissimum magistratum gerunt, ut sunt, sic etiam appellantur*

decir viejos, porque en él no entravan sino tales? El viejo en la republica es como el maestro de la nao, el qual con irse sentado meneando el governalle, hace mas que los que reman i sudan en aderezar la xarcia: porque si este errasse, poco aprovecharia el trabajo de los demas, porque uno solo vale mas que muchos. Ved pues si el viejo mejor en esta edad, que en otra, es provechoso, el qual sin trabajo corporal guia las fuerzas de los mozos. En esta edad sabe mandar, i en las otras aun no obedecer.

Respuesta de
la segunda
causa.

La segunda causa que de su miseria dixe, era que hacia el cuerpo enfermo: lo qual no solamente no es así, mas aun todas las otras edades hacen mui mas enfermo el cuerpo: porque con la poca discrecion que en ellas ai, i con el mucho aparejo de desenfrenarse en el comer i beber hinchén el cuerpo de mil enfermedades. Cada dia vemos morirse en una hora el mancebo, que pensavamos ser casi immortal: el qual confiando en su gran vigor i valentía, menospreciando el orden de la vida, no dandose nada por andar desnudo o vestido, comer mucho o mui poco, dormir o velar demasiado: quando no se cata, a una calentura se halla burlado. No hace así el viejo, que con la prudencia que en aquella edad tiene, no come ni bebe mas de lo que su estomago demanda, ni se desmanda en otra cosa que le puede hacer daño: i así vive enjuto i sano, tan entero i mas que de antes en los sentidos i potencias del alma, como por muchos viejos se ha visto, cuyos ingenios, memorias i fuerzas de cuer-

tur senes. El mismo origen si- c. r. i nuestro doctissimo San-
guen Festo, Quintiliano lib. 6. Idoro en sus *Etymologias.*

cuerpo han sido tan grandes, que son afrenta de los mozos. ^a Themistocles se lee aver sido, aunque muy viejo, de tanta memoria, que decía de coro los nombres de todos los ciudadanos. En semejantes cosas fueron señalados Hesiodo, Simonides, Socrates, Zenon, Democrito, Cleanthes, i otros muchos. Los ingenios quedan sin duda perfectos en los viejos, quando ai cuidado de labrarlos: i lo mesmo passa en los exercicios del cuerpo: pues ^a Masinissa siendo de noventa años, caminando iba a pie, descubierta la cabeza al sol i al agua. I como dice ^b Ciceron: *Qué maravilla es que los viejos sean enfermos, pues los mozos no se libran de serlo?* Quanto mas, que si alguna enfermedad ai en la vejez, es por aver sido desordenada la mocedad: los que tal la tuvieron, i no otros, viven enfermos quando viejos.

La tercera causa de la miseria de la vejez dixe que era el ser privada de los placeres i deleites de la vida. Esto no solamente no se puede llamar miseria, mas es gran felicidad, que Dios al hombre dió en esta edad. Porque si, como Tulio dice, ^c ni con la razon ni con sabiduria podemos escaparnos del deleite, en mucho so ha de tener la vejez, que estorva a desear, lo que sabiendonos bien, nos hace mal provecho. El deleite impide todo consejo, i como enemigo de ^a razon, cierra los ojos del entendimiento, para que a ciegas si-

Respuesta de la tercera causa.

^a Ciceron de *Senect.* l. 7. trae estos mismos exemplos.

^a *Ibi* l. 10.

^b *Cap.* 19.

^c *Cap.* 12.

^a Prudencio celebre poeta

Español pinta primorosamente en su *Psythomachia* la lucha del deleite con la razon: i Seneca hace una hermosa comparacion de este con la virtud en el *lib.* 1. de *vita beata*.

figan lo malo: i finalmente ninguna amistad tiene con la virtud, de la qual por configuiente es amiga la vejez: pues no desea deleites, i carece de manjares i de otros algunos semejantes placeres: de lo qual careciendo, carece de vicios i enfermedades, como son ¹ borrachez, ira, crueldad, desvergüenza, ahito, dolores de cuerpo, i otros tales hijos del deleite. Platon ² deleite llamó cebo de los malos: porque como con el anzuelo se pescan los peces, así con el deleite se enlazan los hombres, de manera que por ninguna otra cosa viven mas miseramente que por él. El vicio no desea el deleite, i así no le es molesto carecer dél. Sophocles estando ya en el fin de la vejez, preguntado por uno, si se dava a las mugeres, o lo deseava, respondió: ³ *Dios lo haga mejor, que yo de mui buena gana hui de esse tiempo, como de tosco i aspero señor.*

Ai otra bienaventuranza cerca desto en la vejez, que careciendo del dañoso deleite, tiene otro mui honesto i provechoso, así para el cuerpo, como para el entendimiento, i es el campo, o el estudio. Con el uno se recrea el cuerpo, con el otro se deleita i esfuerza el espiritu: al uno i al otro se dieron en la vejez los mas excelentes varones de los antiguos: porque contemplar como crece el arbol, como brota i echa

Deleites de la vejez,

¹ Silio Italico pinta así los daños que causa el deleite *lib. 15. v. 92. i fig.*

*Inde aspice, late
Florentes quondam luxus quas
verterit urbes.*

*Quippe nec ira Deum tantum,
nec tela, nec hostes:*

Quantum sola nocet animis il-

lappa voluptas.

*Ebrietas tibi fida comes, tibi
luxus, & atris*

*Circa te semper volitans infamia
pennis.*

² Cita esta sentencia de Platon Tulio en el mismo cap.

³ Cap. 14. i Platon *lib. 1. de Republica.*

esta flor, la diversidad de las hierbas, el experimentar de su virtud, el regar las plantas, el cavar las raíces, el engerir arboles, podar vides, trasponer matas, sembrar simientes, es tanto deleite, que recreando el espíritu; esfuerza i fortifica el cuerpo; i hace que con el trabajo de tan sabroso exercicio fude el mal humor, i quede con gana de comer, cansado para mejor dormir. El exercicio de las letras es otro tan sabroso deleite, i excelentes vatones ya mui viejos se recrearon tanto con él, que murieron depreñiendo siempre i trabajando. Galo grande mathematico midiendo el cielo i la tierra, considerando los eclipsis i maravillas del cielo, feneció su vivir. En su tiempo uvo otros de su jacz, que casi por mantenimiento tomaron este exercicio: como fueron Livio Andronico, Nevio. Fuera de los quales uvo otros mas señalados, como fue Platon que de ochenta i un años murió escribiendo: Isocrates de noventa i quatro años escribió el *Panathenaeicon*. Gorgias Leontino de ciento i ocho no dejó de estudiar: i preguntado, porque quería estar tanto en la vida, respondió: *No tengo porque acusar a la vejez*. Cyro muriendo mui viejo, negó aver sentido la vejez; la qual en Nestor aquel afamado Griego, muchas veces es loada de Homero. Este vivió tres edades de hombre, i fue tan prudente, sabio i bien hablado, que siendo Ajax uno de los mas fuertes Griegos, Agamemnon rei de ellos decia: *Mas quiero diez Nestores, que otros tantos Ayaces*: porque sin el consejo de este ninguna cosa se hacia en el exercito.

S

cito.

1 Cic. de Seneca. c. 14. I en agricultura, como tambien Xenophen en su *Economica*.

cito. Esto se vió bien en toda la guerra Troyana, donde unas veces armando máquinas, otras imaginando ardides, otras animando con sus palabras a los temerosos, otras veces con diferentes razones amansando los motines i reyeltas, hacia tanto, que saltando él estava todo suspenso. A este no le faltaron deleites, i tan honestos como veis. No condenemos pues en esta parte a la vejez, porque libre de las pasiones i vicios de la juventud, se puede ocupar en lo que con mucha honestidad i provecho la deleite.

Respuesta de
la quarta
causa.

La quarta causa, que contra ella puse, era tener la muerte muy cerca: la qual es en tanto favor fayo, que ninguna cosa la hace mas bienaventurada. Tener cerca la immortalidad, cosa tan deseada de los hombres, la qual por la vejez, mas cierto que por otra edad, se alcanza, es gran bien: para lo qual se le allega otro no menor, que teniendo cierto que será presto su muerte, por mal que se quiera, no se puede descuidar en emendarse i vivir mejor. Así que la vejez no da pena por estar mas cerca de la muerte: pues por esta mesma causa se ha de pedir i desear, pues ha de poner el alma donde siempre vivirá. Porque el viejo temiera la muerte, si después de ella, o ha de dejar de ser misero, lo cierto ha de ser bienaventurado? I si el mancebo espera de vivir, el viejo como cuerdo

no.

Está tomada de Cic. c. 19. *sest. Insipienter sperat: quid enim?*
Decia el viejo, pero quita la conjuncion, porque corrompia el sentido a la clausula tomada de Ciceron en el mismo cap. cuyas palabras son: *At sperat adolescens, diu se victurum, rat, hic iam consequutus est. Ille quod sperare idem senex non po-*

Antius, quam incertū pro certis habere, falsa pro veris. Senex ne quod speret quidem habet. At est eo meliore conditione quam adolescens, quum id, quod ille sperat, hic iam consequutus est. Ille vult diu vivere: hic diu vixit.

no lo espera locamente: porque no puede ser cosa mas loca que tener lo incierto por cierto, i lo falso por verdadero, como si se viessemos morir tan aína al cordero como al carnero, i andar cargado el viejo mancebo de pieles de cabritos recién nacidos. I si el viejo no tiene que esperar de vivir, por esto mesmo es de mas prospera fortuna que el mancebo, pues lo que el mancebo espera, ya lo ha alcanzado el viejo. El uno quiere vivir mucho tiempo, el otro lo ha ya vivido. Allende desto es gran bien ver ya el fin de la vida, i traslucirse lo que siempre ha de ser dél, Porque si como dixe, fuese triste i temerosa la muerte, ninguno de los passados la tomara con sus manos, antes que naturalmente viniera. 1 Lucio Bruto por librar la patria se puso a la muerte. 2 Los Decios al mas correr de sus cavallos se metieron en la batalla, para dar fin a su vida. 3 Marco Regulo aviendo prometido de volver a los enemigos, por guardar la fe, se tornó a ellos, i cruelmente fue muerto. 4 Los dos Scipiones se enterraron vivos, para poner con sus cuerpos terminos de la tierra a los Africanos. 5 Paulo Emilio en la batalla de Canas pagó con su muerte la locura de su compañero. Otros muchos desta manera holgaron de

S 2 mo-

1 Con efecto le mató Arunte, hijo del rei Tarquinio. Liv. lib. 2. c. 6. Plutarc. in Poplicola. Cic. Tusc. 1. & 4. Et in Parad. 1. Valerio lib. 5. c. 6. Floro 1. 6. 2 T. Livio lib. 8. cap. 9. i lib. 10. cap. 28. i 29. 3 Sobre el suplicio de M. Atilio Regulo varian los autores. Gelio lib. 6. c. 4. Floro lib. 2. c. 2. Ciceron Offic. lib. 1. c. 13.

Paradox. 1. & oratione in Pisonem c. 7. i otros.

4 Livio lib. 25. Apiano in Libyco. Cic. Paradox. 1. Valerio lib. 3. cap. 7. Floro lib. 2. c. 6.

5 Liv. lib. 22. c. 49. Plut. in Paulo Emilio. Valerio lib. 3. c. 2. Silio lib. 10. Floro lib. 2. c. 6. Orosio lib. 4. c. 16. Todos estos exemplos estan tomados de Ciceron de Senect. c. 20.

Compara-
cion de la
muerte del
viejo a la
del mozo,

morir ; i otros se mataron , entendiendo el bien que en la muerte avia : la qual no se deve llamar así , sino puerta de vida. Caton en el *de Senectute* ¹ dice: Si algún Dios me concediese que me tomasse mozo , no lo haria : porque seria gran trabajo andar otra vez el camino andado , donde ya veis como no puede aver sino miserias , estando en él de prestado. Sin esto es gran bien , que quando el viejo muere , muere sin pe- sar ninguno , sin él qual no muere el mozo : porque al viejo el cansancio i hartura de la vida passada le po- nen en deseo de la por venir. I como con dificultad se arranca la fruta del arbol , quando no está madura , i se cae sin rocatla , quando es su tiempo : anfi al mo- zo , como a no aparejado para morir , i embevecido en el sabor de la vida , quando viene la muerte , le es aspera i enojosa : lo qual no es al viejo , pues de hoi a mañana la espera , madurado para ella con los tra- bajos de la vida , i privado de los apetitos. Ya veis , señores , cómo las quatro causas con que pensasteis ser misera la vejez , estas mismas la hacen mas bienaven- turada : agora pues digamos brevemente quanta ² re- verencia se le tuvo i tiene.

Los

¹ Cap. ult. de donde está to-
mada la substancia de esta sen-
tencia.

² Xenophon de Repub. Lace-
daem. Ciceron de Sen. c. 18. di-
ce : *Lylandrum Lacedaemonium*
... *dicere aiunt solitum, Lacedae-*
mone esse honestissimum domici-
lium senectutis. Nusquam enim
tantum tribuitur aetati: nusquam
est senectus honoratior: quin et-
iam memoriae proditum est,

quum Athenis, ludis quidam in
theatrum grandis natu venisset,
in magno concessu locum ei a suis
civibus nusquam datum: quum
autem ad Lacedaemonios accessis-
set, quum legati essent, certo in
loco considerant, consurrexisse
omnes & senem illum recepisse:
quibus quam a cunctis consensu
plausus esset multiplex datus, di-
xisse ex eis quemdam, Athenien-
ses scire quae recta essent, sed
fa-

Los Lacedemonios , principalmente entre todas las otras naciones la acatavan mucho, i tenían por ley, que entrando el viejo, el mozo se levantasse a él, i le diessse lugar. Quando el viejo hablava, escuchavan todos : i finalmente era tenuta en tanto la vejez, que vino en proverbio : *1 En Esparta envejezca el hombre:* i con razon, porque alli se le hacia tanta honra en el senado i consejo supremo. Dice Ciceron: *2* que la misma ventaja que llevaba cada uno al otro en los años, essa mesma le llevaba en el assiento, i en dar primero su parecer. Aquellos cabellos blancos i barba larga, aquel hablar pausado i con tanto juicio, aquel reposo en negocios, aquel conocimiento de cosas passadas, es tan proprio de la vejez, que en ninguna otra edad se permite. I si en aquella edad las fuerzas se debilitan, o ai enfermedad, tan cierta i mas es en el mancebo por su mucha confianza, que en el viejo bien regido: porque la fragilidad es propria de los muchachos, la ferocidad de los mancebos, la gravedad de los varones, la madurez de los viejos. Como pues podrá ser molesto a otro el que tan ciertos consejos puede dar, i tan gran experiencia tiene de las cosas passadas? Como

Quanta reverencia se tuvo a los viejos.

facere nolle. Ovidio lib. 5. Fast.
dice al proposito:

*Magna fuit quondam capitis
reverentia cani,
Inque suo pretio ruga senilis
erat.*

I Juvenal Sat. 13. v. 54.
i fig.

*Credebant hoc grande nefas &
morte piandum,
Si juvenis vetulo non adsur-
rexerat & se*

*Barbato cuiusque puer i licet
ipse videret.*

*Plura domi fraga, & maiores
glandis accervos.*

*Tam venerabile erat praece-
dere quatuor annis,*

*Primaque par adeo sacrae la-
nugo senectae.*

1 Traelo Erasmo en sus a-
dagios tomado de Plutarco in
Laconicis.

2 Cap. citado arriba.

mo se proveerian bien las por venir, i se regirán las presentes, sino uviessé viejos, que aviendo visto otras semejantes a su manera, tratasen las venideras o presentes? Digo al fin lo que muchas veces he afirmado, que la vejez es una edad, donde el hombre vive con mas bienaventuranza, i donde tiene cierta i infalible noticia de lo malo i bueno: sin cuyo consejo ni se haria cosa bien, ni en paz ni en guerra se podria vivir, ni avria los reinos i provincias tan conformes i bien gobernados.

Responde a
lo que antes
dixo de la
fragilidad.

Agora ya será justo que veamos si la fragilidad del hombre le puede hacer misero, mas que a todos los otros animales, en quien la mesma se ve: como tambien la ai en todas las cosas criadas, que parecen prometer perpetuidad. Si el vivir poco del hombre no le librasse de mayores miserias, seria razon conceder la brevedad de su vida ser miseria: pero proveyólo Dios tan bien, que ningun tiempo ai tan breve en el hombre, en el qual no se pueda salvar: tanto que el que aviendo vivido toda la vida mala, en el cabo de la vida, al punto ya del morir, le pesasse dello, podria ser salvo. Lo que mas en el infierno atormenta a Judas, no es aver vendido a Jesu Christo, sino aver desconfiado de su misericordia: i que le faltára tiempo para arrepentirse. Si el hombre fuera criado para no morir, sería justo que su fragilidad le fuera doñosa: mas como traiga en un vaso de barro, que es el cuerpo, cosa tan preciosa como el alma, mientras mas presto se quiebra el vaso, mas presto sale ella para lo que fue criada. Encerrada el alma en el cuerpo, i metida en tal prision i tan oscura, sino fuesse tan perecedero, no se desharia lo perpetuo. Ni quiero consentir que ten-
gais

gais por tan fragil al hombre , que no sea mas fuerte; que todo lo que ai acá bajo: pues mata los bravos leones , amansa los tigres , doma los toros , pesca las val- llenas , que aun debajo del agua no pueden estar dél seguras , caza las aves , que con andar en el aire no se pueden defender , passa las aguas , sin que le ahoguen , apaga el fuego , sin que le queme , derrueca los arboles , allana las montañas , resiste a los vientos , ho- rada la tierra. I si me decis que algo desto lo hacen muchos juntos : todo lo que tantos hacen , podría ha- cer uno , repartiendo su parte. ¹ Hercules tino era , i descornava los toros , i ² Sanzon desquijarava los leo- nes. Todas las fuerzas i vigor de lo criado a solo el hombre está sujeto : i a él solo obedece. No es fra- gil el que todo lo quebranta i destruye : ni quiero con- ceder que los animales sean mas fuertes que él ; por vivir mas : que pocos o ninguno se podran hallar , que con su vida igualen a la del hombre. Qué animal ai que viva cien años ? i si miramos a los primeros hom- bres , que viva novecientos , como ³ Noe i otros mu- chos de aquel tiempo ? Aunque agora es mas breve la vida de los hombres : i esto , si bien se mira , es muí mejor , porque mas presto tengan la de allá. Vn cuervo i un

1. Leemos muchos Hercules, aunque los hechos de todos fue- len atribuirse al Thebano. Ha- blan dél disussamente los poe- tas i Mythólogos , así antiguos como modernos. Sus 12. traba- jos tan celebrados los descri- ven Lucrecio al principio del lib. 5. Ovidio *Metam. lib. 5.*

v. 181. Marcial *lib. 9. Epigr.* 103. Ausonio *Idyl. 19. i. Don*

Enrique de Aragon , Marques de Villena , que floreció en to- do genero de erudicion en tiem- po del rei D. Juan el II. les re- copiló en Castellano en un tomo en folio impresso en Burgos el año de MCDXCIX. Q. Cala- bro en el *lib. 6.* pone hasta 18. trabajos.

2. *Jud. c. 14. v. 6.*

3. 950. años. *Gen. c. 9. v. 29.*

un ciervo que vivan mucho, no me espanto (aun-
que nunca le he visto de la edad de un hombre viejo)
porque despues de muerte no ai mas vida. Quan-
to mas que quasi todos los otros animales mueren,
quando el hombre está en su mocedad.

Responde a
lo que dixo
de los vicios
contrarios al
hombre.

A lo que de los vicios, que es su fragilidad, dixe di-
go agora, que el hombre para mas bien suyo es com-
batido dellos: porque como los aya de resistir, ha de
vencer, i venciendo merece premio, que es la im-
mortalidad i bienaventuranza: la qual no puede al-
canzar, sin que primero peleee. *a No será coronada,*
dice la sagrada escritura, *sino el que bien peleare.*, co-
mo antes mas largamente tengo dicho. Sino tuviera vi-
cios, con quien la virtud combatiera, ella no lo fuera,
ni mereciera nada estando ociosa. Si le combate la so-
berbia, resiste la humildad; si le fatiga la carne, re-
creale la castidad; si le quiere engañar el mundo, des-
engañale su vanidad; si procura ligarle el diablo, des-
atale su buen b angel, que Dios le dió para su guarda.
De manera, que antes es venturoso el hombre en te-
ner los vicios por competidores, porque mejo^s exer-
citar su virtud: la qual se marchita, como dice Se-
neca, sin contrario, del qual todas las cosas que care-
cen, luego se pierden i acaban. Si el soldado no tu-
viess^e enemigo a quien resistir, no deprenderia a ser
cada dia mas diestro i avisado: el letrado sino tuvies-
se con quien conferir, poco o nada alcanzaria del cie-
lo

^r Decia *o* porque, i ha sido
necesario igualmente que arri-
ba en la p. 138. quitar la *o*, por
ser superflua, i sin duda yerro
del impressor.

^a II. *Timoth. c. 2. v. 5.*
^b *Quoniam angelis suis man-*
davit de te, ut custodiant te in
omnibus viis tuis, Psal. 90.
v. 11.

lo ni de la tierra. Hasta el insensible campo, si con el arado i azadon no fuese fatigado, no produciria tantos frutos. Dios crió acá al hombre, para que acá mereciesse lo que allá ha de tener: porque de otra manera luego le colocara en el cielo consigo.

Si el hombre hace edificios i pone arboles, que no puede gozar, haelo para los que despues dél vendrán: dejalo a sus hijos i nietos, que tanto como a sí quiere: i sino dejalo para que viva el mundo i sea mejor morada de los venideros. Que si cada uno hiciese solamente cuenta de lo que ha de vivir, i como para ékqualquiera cosa le sobra, no tendríamos agora los solennes monesterios, i grandes hospirales, i maravillosos templos, i fuertes castillos, i fructiferos huertos que vemos i gozamos: i pues con esto nos holgamos, es justo que demos las gracias a los passados que lo dejaron, en hacer otro tanto a los por venir, para recebirlas dellos. De aqui viene que desee parir la muger, siendo tan cierto el peligro, por no dejar perecer el mundo que halló, al qual como le hallamos, le avemos de dejar, con tal que, como los buenos hicieron, nosotros nos salvemos.

Menos hace al caso para la miseria del hombre, que algunos de los animales, unos sean mui castos, otros mui mansos, i otros mui piadosos: porque estos de su natural, sin saber lo que hacen, ni si es virtud o vicio, tienen esta propiedad, como otros mil vicios; de los quales tampoco tienen conocimiento, si lo son o no. El hombre de lo uno i de lo otro tiene entera noticia, i todo lo hace, porque lo entiende: i él solo con juicio, de que carecen las bestias, usa de todas las virtudes juntas, que por instinto de natura

Responde a
lo de los edi-
ficios.

Responde a
lo de las vir-
tudes de los
animales.

cada animal tiene divididas. Qué aprovecha que hable el papagayo , i diga algunas palabras la urraca , sino entienden lo que significan? Allende desto para una virtud que un animal tiene , sin tener razon , tiene dos mil vicios , a los quales su bestial condicion le inclina. El hombre al contrario , para un vicio tiene mil virtudes i remedios , como he mostrado. Qué sabe el elephante , si despues de empuñada la hembra no toca a ella , si es aquella castidad? o de que manera se entienda la castidad , i los bienes que della nacen? La cigueña quando trae de comer a su padre , no lo hace porque conoce que es virtud el agradecimiento , sino porque su natural le fuerza a ello.

siete compañeros para contra los tres enemigos del anima.

Primero compañero contra los tres enemigos.

Segundo compañero.

Dejado esto , vengamos al hombre , al qual aviendo Dios dado tres tan grandes enemigos , como son el mundo , el demonio i la carne , con quien continuamente peleasse , le dió siete compañeros , para que en la batalla animosamente le ayudassen. El primero de estos , como escribe Sant Bernardo , es la materia vil , de que es compuesto , la qual es un poco de todos. Considerando el hombre lo que era , no peca en soberbia i presuncion , ni en otro pecado , que la materia noble , de que pudiera ser compuesto , le diera. El alma tambien , que es tan preciosa , i anda puesta en tan vil aposento , no deseara salir , si fuera el cuerpo tal como ella , porque tuviera la gloria que salida dél , espera. Por esto los sanctos todos desearon la muerte , i así dixo sant Pablo : *Desear ser desatado , i estar con Christo.*

El segundo compañero fue el feo obrar del pecado.

Ad Philip. c. 1. v. 23.

do, el qual de fuyo es tan malo i aborrecible, que a ninguno, por malo que sea, puede parter bien, si antes que le haga, le considerare: porque verá, que es tan feo, i pondrále tanta verguenza, que no le hará. Por esto colegiréis quan feo i malo es; pues que ya que engañados le hacemos, después de hecho nos denja tanto pesar, que no quetrimos fer nacidos. Es tan malo en fin, que para hacerle, niuchas veces no bastan las agudas persuasiones del demonio, ni los estímulos de la carne; ni las falsas apariencias del mundo. Por esto dixo Seneca: *si suplesse que los hombres nado avian de vivo, ni Dios me lo castigaria, por la fealdad sola del pecado no pecaria.* Qué cosa aí mas fea que la ingratitud, haciendo mal al que nos aprovechó? Quanto aborrece la naturaleza que quitamos la hacienda, que no es nuestra; o la vida a otro i quan feo parece ser mentiroso, parlero, perezoso, gloton, luxurioso, avariento i revoltoso? Todo lo qual, allende que es feo i que contradice a la lei de Dios, repugna con la de naturaleza, la qual aun las bestias no quebrantan. Ino basta que el pecado sea tan feo de fuyo, para apartarnos dél, sino que cayendo en él, nos hace de tal manera de su sello, que no vemos la hora de salir dél, porque siempre vivimos con remordimiento, deseando posscer la gracia, que por él perdimos. Volvemonos en él tan feos, como éles, indignos del agua que bevemos: todos nos aborrecen, la tierra de mala gana nos sufie; porque de hijos de Dios somos hechos esclavos del diablo. Crió la naturaleza en general a todos los animales, así racionales, como irracionales, amigos de lo hermoso i enemigos de lo feo, no aviendoles lo hermoso de tornar her-

mosos, ni lo feo feos. Con quanta mayor razon aborrecemos la fealdad del pecado que nos torna tan feos, que parecemos diablos, tanto que Dios vuelve su rostro por no vernos. Con quanta mayor razon amaremos la hermosura de la gracia, con la qual nos hermoseamos tanto, que parecemos angeles, amados i queridos de Dios: lo qual tienen los hombres por gran beneficio, que Dios les hizo: porque enfín, ya que como fragiles caigan, se levantan luego, considerando su fealdad, i el amargor que el pecado les deja despues de hecho.

Tercero compañero.

El tercero compañero es el lloroso i misero nacimiento, el qual nos da a entender, que salimos acá como desterrados, i que no devemos hacer cosa, por la qual vivamos para siempre en la escuridad del infierno. Las lagrimas con que nacemos, que Dios no dió a otro ninguno animal, fueron para que desde luego llorásemos nuestra culpa, i con ellas lavásemos las manchas del alma, que son los pecados. El salir acá llorando nos persuade mucho, i aun muestra a la clara, que lloramos por los peligros que venimos a passar, i por el deseo de la seguridad i descanso que deseamos.

El quarto compañero.

El quarto compañero es la mudanza i variedad del estado del hombre, porque ni con lo prospero se ensoberveciese, ni con la adversidad pudiesse tanto el animo, que dejasse de ser hombre. Fue cierto grande medicina, para que no tomasse gusto de lo de acá bajos, i considerada la mudanza de las cosas, como a inciertas i perecederas, las tuviese en poco. Quien vido a Parmenion tan favorecido del rei Alexandro,

Hablan de el latamente Plutaro i Q. Curcio.

dro, i despues le vido muerto por el mesmo? Quantos vimos en grande aborrecimiento de sus reyes venir despues a ser sus consejeros? El que esto consideráre, no podrá tener confianza en lo de acá, lo qual le hace tanto al caso para poseer lo de allá, que sino fuese por esta manera, por otra no podria. Al que vimos haver muy poderoso, vemos que hoy anda por el suelo. Al que vimos haver sabio, vemos hoy estar fuera de seso: i al que vimos haver sano, vemos hoy muerto. Esta mudanza de estado hace que el hombre con daño de su alma no desee las riquezas, que por mil maneras se pueden perder, ni confie en la salud, que a tantas enfermedades está subjecta. I para que mejor desconfie de las cosas deste mundo, i solamente estrive en las del cielo, le enseñan bien muchas cosas; que parecen prometer perpetuidad, las quales tambien con los hombres se mudaron. No hallariamos agora las paredes de una ¹ Babylonia,

ni

¹ Babylonia capital de la region del mismo nombre, que le tomó del Hebreo *Babel*, es la ciudad mas antigua. Plinio *lib. 7. c. 26.* dice así a nuestro proposito: *Babylon Chaldaicarum gentium caput, diu summam claritatem obtinuit in toto orbe, propter quam reliqua pars Mesopotamiae Assyriaeque Babylonia appellata est. Sexaginta millia passuum amplexa, muris ducentos pedes alijs, quinquagenis latis, in singulos pedes ternis digitis, mensura ampliore quam nostris, inter flum Euphrate, mirabili opere utroque.* En Diodoro Siculo *lib. 2. c. 7.* i Herodoto *lib. 1. c. 178.* no halla alguna diferen-

cia sobre el ambito de la ciudad: el de sus muros era tal, segun Strabon *lib. 16.* que no se embarazavan los carros que se encontravan en el camino. Su fabrica era de ladrillos cocidos. *Propert. lib. 3. Eleg. 9.*

Persarum statuit Babylona Semiramis urbem,

Ut solidum cocto tolleret aggere opus.

I en vez de arena estavan unidos con betun, como se lee en Justino i Q. Curcio. Su antigüedad i grandera las describen Chr. Celario en su *Geogr. ant. lib. 3. c. 16.* Bochart i Spanhemio en las tuyas sagradas, i el P. Calmet en el *Dici. Bibl.*

ni las de la fuerte Troya, cuyos muros fueron tan fuertes, ¹ que dicen los poetas aver sido fabricados por el Dios Phebo. Qué es de la potencia de la grande i invencible ciudad ² de Sagunto, que hoy llamamos *Monviedro*? la qual en nada parece a la que era. Al contrario desto vereis hacerse opulentas ciudades; donde antiguamente uvo majadas de pastores. Los rios mudan las madres, el mar corre por donde antes no solia, i ai agora tierra, donde antes era todo agua. Ninguna cosa finalmente está en su ser, en testimonio que todo se ha de acabar, i que olvidado el hombre de lo de acá solo ha de pensar en lo de allá, i contentarse con que quiera: como el que va de camino, que mientras mas desembarazado va, camina mas a su placer. El que llega a un meson, como quien se ha de partir luego, no cura para tan breve tiempo fatigarse en aderezar su camara: así el hombre

¹ Aunque Troya es region de Asia, llamada antes Idéa, como escribe Stephano Byzant. ha prevalecido la costumbre de tomarla por ciudad, i en vez de *Ilion*, que lo es, i capital de ésta region: como se podría provar con varios testimonios de poetas i historiadores. Baste el de Virgilio *Aen.* 3. v. 11.

Et campos ubi Troia fuit.

Por el mismo se comprueba la opinion de nuestro autor sobre su fundador. *Georg.* 3.

Troiae Cynthius auctor.

Lo qual lo entiende de tres maneras L. de la Cerda: o porque el mismo Apolo por sus manos la fabricó: o porque Ilo avisado de su oraculo fundó a *Ilion*: o porque Phebo con el sonido

de su lyra conduxo las piedras, I así dice Ovidio *Epist. Heroid.*
Ilion adspicies firmataque tur-
ribus altis
Moenia, Apollineae fructu
canore lyrae.

² *Sagunto* es muy celebrada entre los antiguos escritores. Floro *lib.* 2. c. 6. dice: *Saguntus vetus Hispaniae civitas & opulenta, fidelque erga Romanos magnum quidem, sed triste monumentum.* Vease arriba pag. 116. nota (1). De sus antigüedades tratan despues de Strabon i los Geographos antiguos, Morales i Luis Núñez en las de España, Etcolano i D. ago en la Historia de Valencia, De su theatro el Dean Martí en el *lib.* 2. *epist.* 9. i de sus medallas el M. Flores.

bre que por meson tiene esta vida , sabiendo que tan presto passa , no se detiene sino en aliviar su persona para el camino del cielo , para el qual es necessario que vaya en buen cavallo , i vestido de buenas ropas , que son las virtudes i el conocimiento de Dios.

El quinto compañero es el miserable apartamiento del alma , quando del cuerpo se arranca : el qual es a todos los hombres tan temeroso , que puestos en él , ai pocos que con la grande agonía de pedir misericordia , i el mucho arrepentimiento de aver pecado , que entonces tienen , no se salven. I si de alli escapan , volviendo a la vida , escarmentados del trance en que se vieron , se emiendan de ahí adelante , i viven bien , aparejandose lo mejor que pueden , para lo que no pueden escusar. Quiso Dios que este passo fuesse , como dice Salomon , el mas terrible de las cosas terribles , porque la felicidad i bienaventuranza del hombre fuesse mas cierta. No ai duda sino que si la muerte no fuesse tan aspera , por cada enojo i pasión se matarían los hombres : en lo qual , como sabeis , se condenarian infinitos. La memoria desta en el hombre es tan buena , que mientras se acordare della , nunca pecará. O poderoso i clementísimo Dios , que despues de aver hecho al hombre , i dotadole de tantas gracias , le diste por amenazadora la muerte , la qual mejor le assegurasse su gloria ! Por miedo desta se dejan de hacer todos los males , que el demonio , mundo i carne persuaden a los hombres : los quales , en descuidandose della un poco , luego se sienten estar mil leguas de la vida. Esta es vida , pues matando el cuerpo , da vida eterna al alma : esta como es vida al bueno , así es muerte al malo : con esta el bueno se mejora ,

El quinto
compañero.

i el malo se emienda para el tiempo de su venida. Para esta se aperciben los discretos : i con ser incierta en su venir , hace cierta nuestra salud : porque no osandonos descuidar , siempre estamos en vigilia. Quiso el sumo padre , por mostrar lo mucho que al hombre amava , allende de averle hecho , i dado la muerte tan rigurosa , quiso que su venida nadie la pudiesse adivinar , porque fuese mas en lo que se recatassen , que en lo que se descuidasse : de manera que quando fuese a dar la cuenta , viniessse bien el recibo con el gasto , i no que alcanzado , pidiessse tiempo para pagar. Para esto es excelente figura la del evangelio de las diez virgines , de las quales las cinco locas desproveydas del aceite para encender las lamparas , a la venida del esposo se hallaron a oscuras , pidiendo a las cinco prudentes de su aceite : i ellas por estar apercebidas merecieron entrar con el esposo. I porque el hombre no muriessse con el deseo de las cosas de acá , como hermosas i perpetuas , dió tambien muerte a ellas , como vemos por los grandes edificios , que con el tiempo cada dia se caen : el hierro se gasta , los rios se secan. Lo qual todo si el hombre viviendo no lo renovasse , sin duda antes que todos muriesssen , ni avrian reinos , ni campos labrados. Teniendo esta noticia el hombre de la muerte universal , i viendo que tuvo padres i son muertos ; no puede dejar de apercebirse para su venida , para la qual todos los hombres ordenan i fabrican sus cosas. Este es el fin ultimado dellos aqui para todo lo que piensan , dicen i hacen : porque aqui les va la gloria o el infierno.

El sexto compañero
pudero.

El sexto compañero es la detestable condenacion del alma : por huir de la qual , i por el grande amor

que a Dios tuvieron, todos los beatificados hicieron tan buenas obras, i dejaron de sí las escripturas que leemos, dechados de bondad para imitacion nuestra: por las quales i por otros muchos milagros i mysterios se nos representa la condenacion de los malos, en la qual avrá la pena que se pudiere dar sin fin. Los hombres, que desta condenacion no se acuerdan, estarán para siempre en los infiernos, donde no vean al que para sí los crió, sino fuera por su mal vivir. A esta temen los malos, i con ella se emiendan: a esta temen los buenos, i con ella se perfeccionan. Remedio es universal: i della no se podrá apelar, porque entonces es Dios el juez, i los pecados puestos delante de los ojos de cada uno son los testigos, i la conciencia es la acusadora de sí mesma. Es tan eficaz la condenacion i memoria de ella en todos los hombres, que yo tengo para mí, que ninguno la puede olvidar: porque haciendo el pecado, a mí me aconteció, acordandome de ella, i venirme aquel tiempo algun arrepentimiento, i despues mayor. Ningun animo de hombre ai tan animoso i fuerte, que acordandose, que no ha de tener fin el tormento, que por la condenacion se dará, no tiemble, i esté fuera de manera temeroso: porque es

V de

1 Expresó mui bien esto Horacio *Epist.* 16. lib. 1.

Oderunt peccare boni virtutis amore.

Tu nihil admittes in te formidine poenae.

2 Decia: venir áquel tiempo me algun arrepentimiento. La sentencia sin duda es: Porque en el acto de pecar me ha acontecido, el que viniendome a la

memoria la condenacion, al mismo tiempo me sobreviniése el arrepentimiento de mi mal obrar, el qual por instantes iba creciendo: porque como dice Lucrecio lib. 3. con ser gentil:

*... Mens sibi conscia facti,
Praemetuens adhibet stimulos,
torretque flagellis:...*

*Atque eadem metuit magis,
haec ne in morte graveſcant.*

de tanto poder , que a los malos pone tanto miedo , que como niños por miedo del azote , i no por el amor , se emiendan : i emendados vienen en conocimiento de hacerlo , por lo que deven a Dios , i no por el temor de la pena , que passarán.

El septimo
compañero.

Aqui entra el septimo compañero, que es la consideracion de la gloria , la qual a los malos , ya emendados por el temor de la condenacion pone en tanto deseo de sí , que ninguna otra cosa mas desean. Por cuya cobdicia es cosa maravillosa quantos se emiendan , i como los que por sus maldades estavan en aborrecimiento de todos , ya de los mismos más que cárnales hermanos son amados. Qué diré de los buenos ? los quales con el temor de la condenacion , que por una parte les espanta , i el deseo de la gloria , que por otra les convida , los pone en tanto deseo della , que por boca de David dicen : *a Entonces nos hartaremos , quando vieremos tu gloria.* La memoria della en el hombre es mas que se puede decir , provechosa : porque visto como todo lo de acá , por bien que parezca , es vanidad i escoria , pone gran deseo de verse allá , donde la compañía celestial con sempiterna alegría para siempre contempla , i se alegra en Dios. Allí se gozarán los unos con los otros , i mirandose se entenderán: verán en Dios toda la gloria que desean , i los hartará. De que vicios no se apartará , el que de la gloria se acordare ? entendiendo que ellos por fin i remate traen pesar , i que ella antes i despues siempre es alegre ? Será el gozo tan sin mezcla de pesar , que puesto ^{10,} que el padre en el cielo viere condenar al hi-

^a Psalm. 16. v. 15.

¹ Así emendé: decia antes: *que puesto el que padre en el cielo,* lo , viere , cet.

jo , ninguna pena recibirá , porque está él en gloria , alegre con el castigo de los malos i con el galardón de los buenos. Quisiera tener tiempo para tratar largamente de la que tanto oida nos inflama , i poseída nos alegra : mas , pues para ello no ai lugar , contento con averlo apuntado , bastará averos mostrado quanto vale el hombre , pues Dios allende de otros sumos beneficios que le hizo para ser el mejor de lo criado , contra los pecados , con los quales avia de desinerecer , le dió siete remedios : a los quales con gran razon llamé compañeros , pues tan lealmente le ayudan en batalla , que tanto le importa.

Parece me pues , que el que de tan fieles compañeros , como estos , está acompañado , estará seguro de las asechanzas de los tres enemigos. Que si , como dice S. Chrysostomo , *Dios crió los animales por el hambre , i al hombre por sí mismo , sustentando a los animales por el hombre* , como no defenderá al hombre , que para sí crió ? i si Dios hizo al hombre desnudo , acompañado de enemigos , i dió a los animales cuernos , uñas i dientes con que se defendiessen , i pelos con que se cubriessen , fue porque la virtud del hombre avia de ser Dios ; i en lo que parece que le hizo mas inferior , le hizo mas excelente : porque con la necesidad de la ayuda siempre se acordasse de Dios , i pensasse que él sin él no podia nada , i que todo lo que intentasse , le saldria al revés. Acompañado pues el hombre con siete tan fuertes compañeros , allende de otras armas que Dios le dió , como no resistirá a su seguro i vencerá gloriosamente al demonio o alguno de los vicios , quando le llamare en batalla ? A este pues solo , como antes en los vicios dixe ,

Porque Dios
crió al hom-
bre desnudo
i sin ayuda
de sí.

i no a otro la virtud ennoblece, la humildad humana, la piedad inclina, el agradecimiento obliga, el sufrimiento esfuerza, el ruego amansa, la bondad anima, la justicia confirma, la prudencia enseña, la fortaleza ensalza, la templanza conserva, la castidad mundifica, la misericordia favorece, la caridad glorifica. I así todas las otras virtudes, que son muchas, a él solo pertenecen, i en él solo están: porque con razon, de la qual carecen todos los animales, usa dellas, i las tiene tan a la mano, quando las ha menester, que si de malo no se quisiere dejar vencer, es imposible que con nueva victoria cada dia no muestre su mucho valor. I porque veais, que en todo es mas noble que todos los otros animales, mira como es igual con las plantas en el crecer, lo qual en ellas se llama *anima vegetativa*: es igual con los animales en el sentir; lo qual en ellos se dice *anima sensitiva*. Tiene *razon*, de la qual las plantas i bestias carecen: i así tiene todo lo bueno que poseen todas las criaturas: i mas, por hacerse señor dellas, está dotado de *anima racional*, que es usar de razon. En esta, como escribe Aristoteles, ai potencia, objecto, operacion, organo i grados de vivir. *Potencia* es en el crecer, sentir, apetecer, moverse, entender. En el crecer ai mantener,

au-

Lo que es principal en todas las otras cosas posee el hombre, i mas la razon. Trata del anima i de sus potencias.

I Ovidio lib. 1. *Metam. v.*
 79. i fig. da en breves palabras una alta idea del hombre i su dignidad sobre los demas animales.
*Sanctius hoc animal mentisque
 capaxius altae
 Dēerat adhuc, quique dominu-
 ri in cetera posset.*

Natus homo est.
 I mas abajo con igual elegancia dice:
*Pronaque quum spectent ani-
 malia cetera terram,
 Os homini sublime dedit, cas-
 lumque tueri
 Insiit, et erectos ad sidera tol-
 lere vultus.*

añmentar, disminuir, engendrar. El sentir es en dos maneras, interior i exteriormente: porque el hombre (lo que no hace el animal) siente dentro el mal o el bien, i por de fuera así mismo. El sentir exteriormente consiste en el oír, ver, oler, gustar, palpar. El apetecer consiste en desear, airarse, querer. En el mover consisten andar, correr, nadar, volar, saltar, luchar. En el entender están el aprender, componer, dividir, contemplar, hablar. En la operacion ai crecimiento, sentimiento, deseo, movimiento, entendimiento. *Objecto* es el que el anima tiene delante, para hacer lo que quisiere. Viniendo pues en particular, por declararme mejor, a las tres potencias del hombre, que consisten en crecer, sentir i entender, es de ver como en la primera i segunda, que es común a los otros animales, es mas excelente, allende de la tercera, que es la mejor i con que difiere mas de los animales, que lo blanco de lo prieto. *Potencia* pues *vegetativa* en el hombre es la con que el anima cria, augmenta, disminuye, i engendra otro a si semejante. *Potencia sensitiva* es la otra parte que en el alma consideramos, la qual es una virtud organica, con la qual conocemos las cosas sensibles, así exterior como interiormente. La tercera i principal es el entender,

Lo que aqui dice nuestro autor lo expresa con incomparable juicio i elegancia Manilio en el libro 4. de su *Astron.* desde el verso 891.

*Quid mirum noscere mundum
Si possant homines, quibus &
mundus in ipsis?
Exemplumque Dei quisque est*

in imagine parva?

*An quoquam genitos, nisi caelo
credere fas est*

*Esse homines? Proiecta iacent
animalia cuncta*

*In terra, vel mersa vadis,
vel in aëre pendent:*

Omnibus una quies venter sensusque per artus.

Et

der, con la qual el alma hace diferencia de todas las cosas visibiles i invisibles: con este, diferenciandose el hombre de todos los otros animales, hecho señor de ellos, entiende i conoce las virtudes de las hierbas, las gracias i provechos de las piedras, la condicion de los animales, el sabor de los hicores: haciendo diferencia de lo bueno a lo mejor, de lo malo a no tal, de lo firme a lo fragil, de lo eterno a lo perecedero: i aun en lo que ai gran semejanza, sabe elegir lo mejor: i así de dos males escoge el menor, i de dos bienes el mas bueno, echando ojo mas a la honestidad, que al provecho. Con esta parte del alma no solamente se hace señor de todo lo que ai en la tierra, mas conoce, como si lo uviessé pasado, el cielo como se mueve, i la operacion de sus signos i planetas, por esto mucho antes, como vemos, dice la falta del pan, la abundancia de aceite, las grandes lluvias, los muchos calores, que ha de aver. Pero porque nos maravillamos, que aviendo nacido para allá, i aviendo de vivir allá, nos dé señas de lo que ha de poseer? O suma i grande felicidad del hombre, al qual ninguna cosa de las criadas está encubierta! Todos los animales en muriendo

muc-

*Et quia consilium non est, et
lingua remissa.*

*Vnus at inspectus rerum vires-
que loquendi,*

*Ingeniumque capax varias in-
ducit in artes:*

*Hic pariter qui cuncta regit se-
cessit in orbem,*

*Et domuit terram ad fruges,
animalia cepit,*

*Imposuitque viam ponto, ste-
tit unus in arcem*

*Erectus capitis, victorque ad
sidera mittis*

*Sidereos oculos propiusque ad-
spectat Olympum.*

Inquiritque Iovem.

I mas abajo, v. 921. i ss.

*Ne contemne tuas quas parvi
in corpore vires:*

Quod valet immensum est...

... *Perspice vires,*

Quas ratio, non pondus habet.

Ratio omnia vincit.

mueren , i en acabando se acaban ; i solo el hombre muriendo vive para siempre. Lo que todos los otros animales tienen , es accidental , i que pasado , no queda dello memoria : lo que el hombre tiene , todo es perpetuo , todo lo lleva consigo , todo enteramente , i aun con mas perfeccion , vive. Hasta los cuerpos terrenos a su tiempo con maravillosa perfeccion tomarán a ser aposento de las animas sin las necesidades i pasiones que agora tienen. Confirman esto los antiguos , los quales , aunque carecieron de lumbre de fe , nunca negaron la ¹ immortalidad del anima : antes dixeron , estarle despues de salida del cuerpo aparejado el descanso en algun precioso lugar , que ellos llamaron los ² campos Elysios.

Prueba ser el hombre la mas perfecta criatura.

Del alma he dicho todo lo que comunmente de ella se entiende , i del cuerpo i su composura admirable dejé de decir antes ; quando lo propuse , por ser este su lugar mas apropiado : donde de cerca se pueda ver

¹ No todos los philosophos creyeron la immortalidad del alma. Negaronla los Epicureos , cuyos argumentos , aunque debiles , trae con gran fuerza de eloquencia Lucrecio su lequaz , lib. 3. desde el v. 418. hasta el 842. A Thales se atribuye aver sido el primero que enseñó ser el alma immortal. *Diog. Laert. in Thal.* pero Ciceron lib. *Tuscul.* ¹ lo atribuye a Pherecydes. I estava tan estendida esta opinion , que dice el mismo autor , que en varias partes la defiende , en el cap. 16. del citado libro : *Permanere animos arbitratur consensu omnium nationum.*

² En los poetas , especialmente Homero *Odys.* 4. i Virgilio *Aen.* 6. ai mui hermolas descripciones de los campos Elysios. Sobre su situacion no tenemos cosa fixa. La opinion mas comun es , que estavan en una de las islas del Oceano , que se llamavan las Islas afortunadas , i se cree ser las Canarias : pero como no es de presumir que en los tiempos antiguos se conociesen unas islas tan distantes de la tierra firme , devemos dar mas fe a los que los colocan en el delicioso pais de la Betica o Andalucia. V. Banier en su *Mythol.* t. 5. c. 3.

ver: que aunque el alma es tal, tan soberano morador no tiene la casa labrada con menos artificio, que su dignidad lo requiere. I aunque largamente trató del cuerpo Antonio por diferente manera, no callaré lo que al presente de su ¹compostura se me ofrece. Primeramente el rostro del hombre se entiende desde el primero pelo de sobre la frente hasta lo mas bajo de la barba, el qual es igual al largo de la mano, que comienza dende la juntura de la muñeca hasta lo ultimo del dedo de en medio. Decimos pues, que la cabeza contiene un rostro, i mas un tercio: este tercio es lo que sube mas la cabeza que la frente. El pecho contiene otro rostro, i el estomago hasta el ombligo otro. Del ombligo hasta las partes de la generacion ai otro, i en cada una de los muslos se miden dos: como tambien en cada una de las espinillas otros dos: de los tovillos a las plantas un tercio; en las chuecas de las rodillas otro, en la garganta otro tercio. De manera que se montan por todos los dichos nueve rostros i un tercio. De muchas maneras se pueden medir los miembros i estatura del hombre, allende de las que avemos dicho. Ai en el alto del hombre seis pies de los suyos, ai quatro codos, ai del punto de la coronilla de la cabeza hasta lo mas bajo de la barba la

oc-

¹ Poco trata aqui nuestro autor de un asunto tan excelente, como es la maravillosa compostura del cuerpo humano. Sobre lo qual son mui dignos de leerse Nemesio, Obispo Emeseno en Phenicia, contemporaneo de S. Gregorio Nazianzeno, en su obra *de natura homi-*

nis, donde habla ya de la circulacion de la sangre, Galeno *de usu partium corporis humani*, i Lact. Firmiano *de Dei opificio*, donde por la contemplacion de las partes del cuerpo humano, su artificio i uso sacan admirables argumentos de la summa bondad i providencia de Dios.

Octava parte de su estatura: desta coronilla hasta el nacimiento de la garganta una quarta parte: deste mesmo lugar hasta lo mas alto de la frente una sexta parte. El rostro del hombre se forma sobre un quadrado partido en tres tercios iguales: del primero se forma la frente, del segundo la nariz, del tercero la boca i la barba: en el primero consiste la sabiduria; en el segundo la hermosura, en el tercero la bondad. Es tan cierta la medida del cuerpo, que se lee de los estatuarios i escultores de Egypto, que eran tan diestros en las medidas de un cuerpo humano, que estando en diversos lugares de diversas piedras formavan una estatua por sus miembros; i sin comunicárselos unos con los otros, acabava cada qual su pedazo, i despues los traían i los juntavan: i era cosa maravillosa, que no parecia sino que toda fuesse de una pieza, i por un artifice hecha: tanta era su perfeccion i concierto. Sin duda el cuerpo humano es de tanta perfeccion, que allende del orden tan excelente que por de fuera promete, si por de dentro se mirasse, se hallaría una profundidad de maravillas por maravilloso orden compuestas. Todo es hermoso el cuerpo i bien proporcionado; i su medida i fabrica excelente ennoblete mucho el hombre; que para ser, como es, tan perfecto i acabado, se ayuda de la perfeccion de aquesta parte. Perfeto es el hombre i cumplido de todo bien: i para mostrar Aristoteles ser el mejor de lo criado, dixo, que las cosas que en naturaleza son mas perfectas, son mejores: de donde, si como he provado, el hombre participa de todo lo que todos los otros animales, porque assi está compuesto de quatro elementos como ellos, i crece i siente como ellos, i les lle-

va ventaja en el entender i usar de razon , claro está, que faltando esto a ellos, i teniendolo él , ellos no son perfectos , i él si : i si es mas perfecto , siguese que es mejor. Prueba esto mesmo por otra razon Aristoteles, diciendo ; que, en el numero ternario está toda la perfeccion ; porque del triangulo se sacan todas las figuras, i sobre el numero de tres se multiplican los demas: claro está , que ayiendolo en todos los otros animales dos partes solas en el anima , que son *vegetativa* i *sensitiva* , i ayiendolo en el hombre estas i la tercera, que falta a los otros , que es la *intelectiva*, mejor que las dos otras , está cierto que ha cumplido el numero de tres , i por tanto es más perfecto. Tiene otra regla el mesmo Aristoteles , que el todo i la perfeccion son una mesma cosa : lo qual hace por el hombre, el qual es todo ; pues en él ai el todo del mundo , que son los quatro elementos, de que está compuesto, i mas el anima , que es lo celestial : de la qual careciendo los otros animales , no pueden ser perfectos , porque no tienen el todo.

Visto pues , quan perfecto es el hombre, claro parece ser sumamente bienaventurado , pues nada puede desear , que no tenga : lo qual si es así (como no se puede negar) no puede aver falta en él , para que padezca las miserias que dixé, porque donde quiera que vuelva los ojos , hallará alegría i descanso ; i donde en gran manera contento dé gracias a Dios de averle hecho tan bienaventurado. En qualquier camino que tome de la vida , tiene señaladas recreaciones i placeres ; en la plaza cosas que vea , ayuntamientos i buenas conversaciones , donde unos con deseo de comunicar los verbos , descubren las mejores cosas que han hecho

o dicho. En casa con el descanso i reposo della se esfuerza para de nuevo desear entender las cosas de fuera : i aqui tiene licencia de hacer lo que no puede en publico , i come i duerme en ella , i exercita su cuerpo i entendimiento en cosas mecanicas o de arte. El campo ¹ como lo tiene de suyo , a todo tiempo , assi en verano como en hivierno , le deleita , i tanto , que es la mejor delectacion de las que en el mundo ai , porque ningun trabajo trae consigo , contra la condicion de los otros deleites , que no deleite tanto , que convide a de nuevo entender en él. Este es oportuno lugar para mejor contemplar i pensar lo que en publico se ha de hablar : este aparta al hombre de la murmuracion , sabrosa pestilencia del pueblo : en este mas que en las ciudades se conserva la salud , como cada dia vemos. Si navega , es cosa grande que pässe por el agua ; vea i trate en breve tiempo con otras gentes , que impi apartadas estan : de las quales , o trae mercaderias con que ennoblezca su tierra , o deprende nuevas leyes i costumbres , ² con que a sí i a su republica

X 2

go-

¹ Estan llenos los poetas de hermosas descripciones del campo , i de la vida feliz que alli se gozã. La mas excelente tal vez es la que hace Horacio en su celebre Oda : *Bentus ille*, tan felizmente imitada por nuestros mejores poetas , en especial por Garcilasso i Fr. Luis de Leon. El mismo Horacio suspirã por el campo en el *lib. 2. sat. 6. v. 60. i fig.*

*O rus, quando egote adspiciam?
quandoque licebit,
Nunc gravibus curis, nunc se-*

mno & inertibus horis

*Ducere sollicitae incunda obli-
via vitae?*

Ciceron tambien describe con mucho donaire el deleite que se recibe de la agricultura en su *Caton cap. 15. i fig.*

² El conversar con gentes de diversas naciones , i observar sus costumbres se ha mirado siempre como necesario para la mejor instruccion : i assi apenas ha avido philosopho antiguo , como se vé en Diogenes Laercio , o hombre que se cria-

gobierna mejor. Si es rico, vive con alegría de no tener necesidad para cumplir sus buenos pensamientos: puede ser a muchos provechoso, casando la huérfana, sustentando el pupilo, proveyendo a la viuda, socorriendo a los necesitados. Las riquezas en casa le dan al hombre descanso, i fuera honra, i en el cielo gloria, siendo así distribuidas. Siendo rico el hombre de ninguna cosa puede tener congoja, porque con la abundancia de las riquezas no faltan criados, que mientras él duerme, entiendan en lo que él avia de hacer, i con mayor diligencia lo hagan, como los que le quieren ganar. Si es pobre, no lo puede ser tan necesitado, que en aquel estado no tenga tambien sus deleites: porque la naturaleza contentandose con poco, el hombre no puede descansar mucho: i así no fatigado con lo superfluo, de sí solo tiene cuidado, no parando mientes en las necesidades ajenas, como el que no las puede remediar. No tiene miedo que los ladrones le hurten la hacienda, ni el fuego se la quemé: i si es tan pobre, que anda de puerta en puerta,

sin

va para el gobierno de una república, que no viajasse. A esto devió gran parte de su prudencia Vlyses, cuyas alabanzas empieza así Homero en la *Vlysea*, traducida con incomparable elegancia por Gonzalo Perez, secretario del Emperador Carlos V.

Dime de aquel varon, suave
Musa,
Que por diversas tierras i na-
ciones

Anduvo peregrino conociendo
Sus vidas i costumbres, aca-

bada

La destruccion de la sagrada
Troya.

Horacio en su carta a los Pisones, que es una excelente arte poetica, alabando la modestia i oportunidad de este principio de Homero le traduce así:

Dic mibi; Musa, virum, cap-
tae post tempora Troiae,
Qui mores hominum multorum
vidit & urbes.

Vease el excelente tratado de Clemente Alexandrino, intitulado, *Que rico que salve.*

sin cuidado de ganar la comida, cierto que no le ha de faltar, vivo, i consolado. Ai publicas limosnas, ai hospitales i monesterios, donde puede ser sustentado, sin que se fatigue en pensar como se sustentará. Si se casa pobre o ricamente, la dulce compañía de la buena muger, i el sabroso fruto de los hijos, como antes he mostrado, le deleitan tanto, que con alegría le hacen pasar la pobreza, o le ayudan a salir dello. Si es rico, la felicidad es mayor, teniendo con quien comunique los bienes, que sin compañía no se pueden llamar tales. Si se mete fraile, o se hace clérigo, apartase de las misérias i trafagos del mundo, con maravillosa ocasión de estar siempre recogido i limpio de conciencia, que es el mayor descanso que decirse puede. Si es manco, anda alegre con los bienes que naturaleza le dió de tener enteras fuerzas en el cuerpo, i en el espíritu mas vivos los sentidos para qualquier buen exercicio. Si es viejo, con la madurez de los años en ninguna cosa se puede engañar: es aviso de los otros i cierto consejo en las dudas. Qué cosa pues pudo el hombre para su felicidad desear, que no la tenga? Parece sin duda, que si está en su seso, i usa del juicio que Dios le dió, deve hacer una de dos cosas: o darle gracias por aver nacido, o desear aver sido antes, por darselas mas aína: conociendose tan di-

1. Tiene otro provecho la pobreza, que se tiene por la inventora de muchas artes i ciencias dello: qual ella misma se jacta en el *Platon* de *Aristophanes*. I albiendo *Plauto* en *Stoche*:
Nam illa omnes artes perdocet,
ubi quem assigit.

I *Virgilio* en el lib. 1. *Georg.*
Labor omnia vincit
Improbis & duris urgent in
rebus egestas.
 I *Petso* en el Prologo de sus *Satiras*:
Magister artis ingenique largitor venter.

dichoso como agora se vee. A él solo es dado el entender, a él solo es propia la prudencia, a él solo contiene todo genero de virtud. Ninguno entre los animales ai de vida mas larga, ninguno de tanto valor, ninguno de tanto conocimiento; sirvele todo lo criado, i él solo sabe conservar el amistad, i aplaca su enemigo, viendolo ser mas fuerte; i anticipase quando es igual. Este solo finalmente del hombre recibe bien, conforme al antiguo proverbio; *Homo homini Deus*: que quiere decir, que vale tanto un hombre a otro, i le aprovecha tambien tanto, que parece ser uno a otro como a Dios. Vn hombre libra a otro de peligros, socorrele en las necesidades, aconsejale en las dudas, consuelale en las adversidades, alegrale en los placeres: i finalmente si en la tierra ai algo que merezca loa, es el hombre: porque mientras vive en ella, es señor i servido de todo lo que en ella ai, i salido della, va de nuevo a vivir para siempre. El solo es perpetuo, i todo lo demas feneciendo se acaba; él muere para vivir, las otras criaturas viven para morir. El hombre come para vivir, las otras viven para solo comer; i el hombre nació para su gloria, i las otras cosas para la del; las quales de la vida i ser que tienen, deven dar gracias al hombre, pues para él solo se criaron, unas para sustentarle por mantenimiento, otras para servirle en los exercicios. 2

Es-

1 Vease este adagio entre los de Desiderio Erasmo.

2 Para manifestar finalmente lo que es la dignidad del hombre, recapituló aqui Cervantes quanto avia dicho en to-

do el discurso; a lo qual añadiríamos un insigne lugar de Ciceron en sus *Oficios lib. 1. c. 4.* Sino fuera demasiado difuso, i la obra dignísima de que ande en las manos de todos, Tambien lo

Esto es, Antonio, lo que puedo decir del hombre, aunque no todo lo que siento, pues es cosa natural, que el entendimiento como mas capaz, i que vuela mas presto i por mas alto, entienda mucho mas que la lengua (a la qual encomienda sus pensamientos). puede decir. I si te parece, que no he defendido bien tu causa, contentate con aver hecho lo que he podido, i tu averlo tratado tan bien, que ha sido demasado mi hablar: lo que ni a ti ni a Aurelio avrá ayudado poco, para que estos señores tengan en tanto mas vuestro saber, quanto en esta edad es mas raro: pues pocas veces los mancebos, como vosotros, inclinados a su naturaleza a otras cosas, se dan tan de veras al estudio. Por esto vivo siempre muy alegre i muy contento, viendo que en nuestra patria, a la qual por la edad que tengo, dejaré presto, aya tales dos mancebos, i en todas partes tan iguales, que parecen a la par como relucientes hacias alumbrar a su tierra. Lo que resta pues desta disputa será averse tratado copiosamente todo lo que de mal i bien ai en el hombre: porque él conozca que tiene que emendar para ser mejor, i tambien ves que tiene valor para esperar gran premio, lo qual en esta vida le sustentará hasta ir a la otra, donde poseerá lo que acá espera. Apartate pues tu, Aurelio, del error, que por mostrar lo mucho que tu ingenio puede, has defendido: pues no puedes negar la immortalidad del hombre, con la qual es mejor que todo lo criado en la tierra, i huelga que desta

Soclaye
Dinarco su
razonamiento.

lo es la de Alexandro Pope intitulada, *An essay on man*, ensayo sobre el hombre, donde tratando de la naturaleza, estado, i felicidad del hombre, se manifestó uno de los mejores poetas i philosophos que ha producido Inglaterra.

contienda se te dé aver agudamente hablando ; i' que aviendó querido mostrar ser nada el hombre , has claramente dado a entender su mucho valor : pues siendo tú hombre (como antes dixe) le has tratado tan mal : lo qual no pudiera hacer el que no fuera tan sabio como tu : de manera que debes al hombre el entender tan bien lo que contra él puedes decir. Tampoco me negarás , que si trocassedes las causas , de todo lo que has dicho , darias tan suficiente respuesta , que como agora pensavas que le avias sepultado (como Antonio hizo) le pondrias en el cielo. Esto digo , salvo vuestro mejor parecer : porque ni le doi por sentencia , ni me tengo en tanto , que aun lo piense : sino que digo , i afirmadamente , ser digno de igual loor el que disputando agudamente contradice a la verdad , como el que sabiamente la defiende : porque el que es contra ella , en lo mesmo es por ella , haciendo que con su contratio sea mas notoria : como lo blanco se parece mejor cotejado con lo negro. No sé , Aurelio , si digo bien : a tu mejor parecer me remito.

Responden
Aurelio i
Antonio,
dando gra-
cias a Dinar-
co,

AVR. Quedo tan alegre , Dinarco , con el fin de tu sabroso razonamiento , aunque en lo de antes me has puesto en espanto , que doi por bien empleado , que me quites la victoria , que tan a la clara parecia que me avias dado : aunque todavia no quiero conceder que sea de Antonio : pues como tu has dicho i yo mostré , no han faltado en el hombre miserias , de las quales fue necesario tratar , siquiera porque con sus maravillas no se ensoberveciera tanto , que peor que lucifer , pensara ser igual con su hacedor. Esto me deberá el hombre , que conoçidas sus faltas , procurará emendarlas ; i no estrivando en ellas , como en sacos pi-

pilares, desconfiado de sí, en solo Dios pondrá su confianza. Ni menos a Antonio se le puede quitar a-
ver bien mostrado la immortalidad del anima, i sus
grandes maravillas de ser hecha a imagen i semejan-
za del que todo lo hizo. Con lo qual yo muy conten-
to, quedo alegre en aver nacido, mudando el parecer
que al principio tenía por liquidar bien esta materia.

ANT. Con tales condiciones de victoria como estas
yo, Aurelio, quedo con el mismo placer que tu: i
digo que no quisiera aver dejado de oírte por cosa nin-
guna, que tus agudas razones i sutiles argumentos
pusieron en tan gran aprieto a mi entendimiento, que
le hicieron dar de sí lo que yo no esperaba. DIN.

Quan bien me parece que fuera de vuestra mucha doc-
trina, siendo mancebos, seais tan prudentes i bien mi-
rados, que os rogueis con la ventaja, que a mi pare-
cer en entrambos es igual. Vamos pues de aqui, que
yo temo de oír algo, que no querria: i sino pongo fin
a vuestras cortesés palabras, primero que acabeis, nos
despartirá la noche. ANT. No pienes con esso, Di-

narco, que podremos callar (aunque luego nos va-
mos) la grande admiracion, que con la mucha doc-
trina i experiencia tuya has puesto en nuestros animos,
tanto, que si no fueras tan humano en aver estimado
en algo nuestra disputa, desconfiados de poder llegar
a la cumbre de la sabiduria, donde tu estás, de un
consentimiento uvieramos desistido de lo comenza-
do, i nos empleáramos en otra cosa, que no requiera
el ingenio que tu tienes. Mas dejado esto, con lo qual
pondré fin a lo que tu me puedes responder, levante-
monos de aqui: i antes que el sol se ponga nos va-
mos a la ciudad. Allí moveremos otras pláticas, que

siendo honestas i aplacibles, no sean tan graves como las passadas. Haremos como los philosophos, que no philosopharon menos, quando se ocupavan en cosas alegres, pues con ellas davan nuevas fuerzas al entendimiento para tratar de cosas altas. I si os parece, sea desta manera: que mañana nos juntemos, i cada uno de nosotros reduzga a su memoria i cuente a los otros los mas festivos i agudos dichos que supiere: i desta manera reforzado el espiritu de nuevo tornará otro dia, como nada cansado, a ocuparse en lo que fuese; i aún podrá ser, que desta recteacion se saque algún provecho en general: porque alguno de vosotros, semejante a Phalarco en las *apophtegmas*, podría juntar lo escogido que oyese, i hacer un libro, que para passatiempo i doctrina fuese bueno. I si esto no podéis hacer, por estar ocupados en otras cosas, que no os darán para esto determinado tiempo; yo desde mi juventud en horas ociosas tengo juntos algunos, de los quales (quando os pareciere) os podéis aprovechar, i añadir lo que de nuevo ovieredes oido: porque de todo lo de mi tiempo yo soi cierto que tengo lo mas i mejor. Para esto tuve amigos, deseosos de lo mismo, los quales lo que en muchos dias avian recogido, aunque estuviessen fuera, me lo enviavan luego. Desta manera no perecerá cosa de tanto placer, i vosotros que juntamente seguis las letras i la corte, aprovecharos heis tanto, que en camino o en casa, quando con semejantes que vosotros no tuvieredes conversacion (pues hallareis pocos de estos) seréis tan seguidos i estimados, como lo sois en las letras, de los que las entienden. Con esto se cumplirá en vosotros el proverbio, *hombre de todas horas*, que es mas

claro lo que acá decimos, *hombre de toda broza*: que ya sabeis que a unos sacandolos del estudio, i a otros metiendolos en él, no siendo sabios en lo uno ni en lo otro, son tenidos los doctos por necios entre los del palacio, i los del palacio entre los doctos. ANT. Has dicho como en todo lo demas mui bien, i pues en esto, como en todo, recibimos merced de ti, la aceptamos para su tiempo. Con tanto quede Dios contigo, Dinarco, que para nuestra casa es por esta parte el camino. DIN. El os guie de manera, que todo lo que emprendieredes, acabeis dichosamente.

L A V S D E O.

THE UNITED STATES OF AMERICA
DO hereby certify that the within and foregoing is a true and correct copy of the original as the same appears in the records of the Department of the Interior, Bureau of Land Management, at Washington, D. C.
In testimony whereof, the Chief of the Bureau of Land Management has hereunto set his hand and the seal of the Department of the Interior, at Washington, D. C., this 1st day of January, 1900.

THAS DEO.

**APOLOGO DE LA OCIOSIDAD
I DEL TRABAJO,**

INTITVLADO

LABRICIO PORTVND0,

COMPVESTO POR EL PROTONOTARIO

LVIS MEXIA,

GLOSSADO I MORALIZADO

P O R

**FRANCISCO CERVANTES
DE SALAZAR.**

THE UNITED STATES OF AMERICA
DEPARTMENT OF THE ARMY

OFFICE OF THE CHIEF OF STAFF
WASHINGTON, D. C.

MEMORANDUM FOR THE RECORD
SUBJECT: [REDACTED]

1. [REDACTED]

2. [REDACTED]

3. [REDACTED]

AL IL.^{MO} I REV.^{MO} SEÑOR
DON JUAN MARTINEZ
SILICEO,
ARZOBISPO DE TOLEDO,
PRIMADO DE LAS ESPAÑAS,
MAESTRO I CONFESSOR DEL PRINCIPE N. S.
FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR
S. D.

ES de tan gran valor i sér la virtud, i res-
plandece tanto, donde quiera que está,
ILVSTRISS. SEÑOR, que allende que es para vi-
da i muerte la más preciosa joya que los hom-
bres tienen, ninguno ai que posseyendola,
no sea el más rico de todos. I como en lei na-
tural guardaron las cosas su devido orden, el
cuerpo es obligado a servir al alma, i lo ter-
reno a lo divino: así por la mesma manera,
como a señora de todas las cosas, devén los
hombres seguir, acatar i reverenciar la vir-
tud: pues por ella acá entre los otros hom-
bres son tenidos en mucho, i allá con Dios
merecen gozar de eterna gloria. De aqui es,
que

que no siendo parte los hombres de dar al que es virtuoso su debido premio, cada uno por sí i por diferente manera procura señalarle lo mejor que puede en honrarle: i así unos le envían presentes, otros le festejan, otros le siguen i acompañan, otros publicamente dicen sus loas: i los que para esto tienen habilidad, en prosa o en verso, para exemplo de los por venir escriven sus hazañas i proezas. Yo pues, como viesse que V. S. la tiene i ha tenido tan grande, que ha merecido, que por ella el Principe nuestro señor le tenga por su Maestro i Confesor, i que el CESAR rei nuestro le aya puesto en esta silla de Toledo, que después de la Romana es la mayor del mundo, i que de aquí todos los demás con lo mejor que tienen, desean servir a V. S. yo me hallé de todo tan pobre, que deseando mucho servir a V. S. con algo, temiendo publicar mi pobreza, lo he dejado de hacer hasta hora, esperando como lo pudiesse hacer mejor. I así, aunque no tanto como quisiera, no del todo salió vano mi deseo, porque temiendo no ofender con obra mia, vino a mis manos este *Apo-*
lo-

logo, obra por cierto digna que no se dirigiese a otro, que V. S. pues con tan gran artificio, elocuencia i erudicion se trata en él de los grandes daños que la ociosidad acarrea; i por el contrario de los muchos bienes que el trabajo trae consigo. Intitúlase *Labricio Portundo*, porque el trabajo todo lo sufre. Va tan bien ordenado, que tiene lo que Horacio pide que aya, que deleitando juntamente enseña: porque debajo de una mui gustosa ficcion enseña maravillosamente, como se ha de trabajar en la vida, i como, pues nacimos para no estarnos mano sobre mano, sino para entender en grandes cosas, quales son para las que Dios nos crió, que es para gozar de su reino, avemos siempre de emplearnos en ellas. Imitó en esto bien el autor a los grandes poetas, a los quales si quitaren las mascararas de las ficciones, hallarán debajo grandes secretos de philosophia; porque fingiendo que Daphne se convirtió en laurel, dieron a entender la virginidad, que, como el laurel, siempre está fresca. I así fingiendo tambien,

que Acteon vuelto en ciervo le despedazaron sus perros , quisieron decir la pobreza , a que vienen los cazadores , por comerles los perros la hacienda. Así casi por la misma manera finge el autor , que uvo una regalada señora llamada OCIA , que es la *ociofidad* , i un caballero natural de España por nombre LABRICIO , entre los quales se trató un casamiento , como mas largamente parecerá por un argumento i moralidad que a la obra he puesto : la qual por ir tan llena de lecion i doctrina, tuvo tambien necesidad de glossa : i así la hize la mas breve que pude , para declarar , i no dar fastidio. Todo lo qual reciba V. S. R. con aquella voluntad , alegre rostro , que suele semejantes cosas , porque cierto LABRICIO no tiene en España , pues él es natural de ella , a quien con mas justa razon , que a V. S. R. se allegue : pues desde los primeros años ha sido tan de su vando , que jamas perdió tiempo , dando tal cuenta , que antes las letras quedan devriendole , que V. S. R. a ellas. En las quales así en Paris , como en todas las partes , donde mas florecen , se ha señalado tanto , que parece bien
cla-

claro la mucha diligencia que puso, i el gran trabajo que le costaron : pues tan gran nombre, i venir por ellas a tan gran dignidad con tanto contentamiento de todos, no se hizo sin sobrada virtud, la qual es hija del trabajo : al qual como hermano, pues nació casi juntamente con V. S. le ampare i favorezca, para que nadie, por malo ni envidioso que sea, se atreva a decir mal dél. I así seguro podrá salir en publico i triumphar de los ociosos, que en la republica hacen tanto daño : porque ellos son los viciosos, i los que la inquietan i revuelven, tanto, que sino uviesse algunos empleados en buen trabajo, no se podria conservar. De todo este bien será V. S. la causa como lo ha sido de otros muchos ; i por él, como ha merecido en la vida venir a tan suprema dignidad, para despertar a virtud a los que despues vinieren, así en la muerte recibirá gloria eterna, premio i galardón de tan virtuoso trabajo : cuya vida entre tanto Dios acreciente con entera salud de alma i cuerpo, para que prosiguiendo acá el trabajo, allá consiga el descanso sin fin.

VII EL M. ALEXIO VENEGAS

AL BENIGNO I PIO LECTOR. I

ES tanto i tan continuado el deseo que tengo de aprovechar a mis naturales, pio i benigno lector, que en quanto en mi es i alcanzo, no dejo passar ocasion de quien piense sacar algun fruto. I porque la presente oportunidad es raiz de mucho aprovechamiento, acordé dar una breve relacion de las obras presentes, viendo que con semejantes trabajos salen ya paco a poco de entre las manos de los pios lectores los libros, que en el principio de su obra ² mayor lla-

- 1. En todos los exemplares que he visto de estas obras de Salazar ocupa justamente el primer lugar el *Dialogo de la dignidad del hombre*, i despues figue el de la *Ociosidad*, al qual precede este *Prologo* de Venegas. Yo he conservado el mismo orden, colocando aqui tambien este prologo por servir de luz i guia al presente *Dialogo* i de otras obras de esta preciosa coleccion. Se han puesto tambien algunas *adidas* para aclarar los lugares oscuros.

2. Alude al *Asno de oro* de Apuleyo, que está traducido elegantemente al Español por Diego Lopez de Cortegana, Arcediano i Canónigo de Sevilla, que quiso retatar artificiosamente su nombre bajo ciertos disticos que van al fin de las impresiones de esta obra, que

en el primer expurgatorio de Don Fernando de Valdés, publicado en Sevilla año de 1559. se prohibió en qualquier lengua vulgar, por las obscenidades que contiene. En Alcalá de Henetares se reimprimió corregida en 1584. El titulo de la obra, que explica todo el argumento dice así: *Lucio Apuleyo del Asno de oro: en el qual se traxen muchas historias, i de como una moza su amiga por lo sonnar ave, como se avia tornado su señora i erró la bujeta, i tornóse de hombre en asno. E andando fecho asno vido e oyó maldades e traiciones de las malas mugeres hacen a sus maridos. E así anduvo fasta que al cabo de un año comió de unas rosas, i tornóse hombre, segun que él largamente lo retuena en este libro.*

llamá Apuleyo *libros Miletios*, ¹ que son los libros de vanidades enervoladas, que con mayor verdad se dirian *sermonarios de sathanas*, que blasones de cavalleria: porque vemos que veda el padre a la hija, que no le venga i le vaya la vieja con sus mensajes, i por otra parte es tan mal recatado, que no le veda, que leyendo *Amadis* i *Esplandianes* con todos los de su vando, le esté predicando el diablo a sus solas, que alli aprende las celadas de las ponzoñas secretas, demas del habito que hace en pensamientos de sensualidad; que así la hacen saltar de su quietud, como el fuego a la polvora. Por donde no sé decir el pla-

¹ El mismo Venegas en su erudita prefacion, escrita en Madrid a 1. de Agosto de 1552. que acompaña a la *moral i muy graciosa historia del Momo* compuesta por Leon Bapt. Alberto Florentin, trasladada con mucha elegancia en Castellano por Augustin de Almazan, impresa en Alcalá de Henares en 1553. en folio, i despues en 8. en Madrid año de 1598. tratando de las especies de fabulas; dice: *Al otra tercera diferencia de fabulas que no estan debajo de la poesia racional, sino de la corrupta, las quales de la ciudad de Mileto, que es en Jonia, donde se inventaron; se llamaron Miletias. Desta diferencia de fabulas vanas amonesta el Apostol a Timotheo que buiga en el cap. 4. de la primera Epistola. Poné varios exemplos de ellas: i continúa: En esta diferencia de fabulas escribió Apuleyo su*

Asno dorado. En nuestros tiempos con detrimento de las doncellas recogidas se escriben los libros desaforados de cavallerias, que no sirven sino de ser unos sermonarios del diablo, con que en los rincones caza los animos tiernos de las doncellas... La fabula Miletica es un desvario vano sin meollo de virtud ni ciencia, urdido para embobecer a los simples. Condenan igualmente que Venegas los libros de cavallerias. Cervantes en una adición a la introducción a la Sabiduría que va en este libro pag. 24. Vives al fin del lib. 2. de causis corrup. art. i el docto M. Cano lib. 11. c. 6. §. Lex vero, pero el juicio que de semejantes obras deve hacerse lo trae con su acostumbrada modestia i discernimiento D. Nic. Antonio en el prologo de sus Bibliothecas. V. la Part. 1. c. 6. del D. Quixote.

placer espiritual que recibo viendo, que cada día salen esquadrones de buenos libros, en que se lee el antidoto contra la peftilencia encubierta debajo de buen estilo en los libros Milesios desaforados. I dejando a parte los otros que son muy bien recibidos, digo que ahora poco ha vinieron a mis manos algunas de las obras que ha compuesto FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR, guiado por este buen zelo de aprovechar a sus naturales: i porque entre los amigos que le persuadieron que los sacase a luz, porque todos gozasen de tan buen fruto, no fui yo pequeña parte en ayudar a la persuasión de los otros: parecióme que era razon dar aquí parte de su descargo i declarar el titulo destas obras. Que aunque, como escribe Plinio a Luperco en el libro II. de sus *epistolas*,¹ por esso se acostunbravan a publicar solos los titulos de los libros sin sus obras, porque por ellos se conocia la sustancia de lo que se contenia en las obras, no se quita que no se aya de dar cuenta i razon a los lectores, que por entender en sus particulares negocios, no estan tan puestos en letras, como los que por oficio las tratan. Por tanto por cumplir con parte de este mi oficio, digo, que la primera de las obras presentes se intitula *Apologo de la ociosidad i del trabajo*. En este apologo se trata de los bienes que estan encerrados en el trabajo, i de los grandes i dañosos males que se encubren debajo de la *ociosidad*. Este apologo aunque

¹ *Epist.* 5. donde dice que se publicavan antes los principios o bosquejo de la obra, sin duda para provar el gusto de los eruditos i amigos: *Nec alia*

ex causa principia librorum circumferuntur, quam quia existimatur pars aliqua etiam sine ceteris esse perfecta.

que no es compuesto por el autor , no tiene pequeña parte en él FRANCISCO CERVANTES , porque de mas de averle glossado i declarado , le moralizó , que es lo principal que en el se pretende , lo qual no hizo su autor , aunque en la composicion dél se mostró hombre docto i prudente.

Apologo ¹ es una poesia i buena ficcion, que debajo de la corteza exterior encierra el buen exemplo, con que se informan i reforman las buenas costumbres: i porque *apologo* es una especie de poesia , es bien que sepamos que la *poesia* no es falsedad de sentençia , mas es una racionabilidad en que leemos los entendimientos secretos , que debajo de tal ficcion racional se encerraron. Esta es de dos maneras , una se dice *Mythologia* , en que se encierran las historias naturales o personales , de la qual trata M. Tulió en el II. i III. libro de *natura deorum*: i Philostrato en V. libro de la *vida de Apollonio* , cap. 14. i Theodorito en las *afecciones Griegas* , i Fulgencio en su *Mythologia*. ² Otra se dice *Apologia* , que es una habla de cosas brutas i mudas , debajo de la qual entendemos la formacion i reformacion de las buenas costumbres. En esta apologica poesia , en que se escribió

es-

¹ Trata tambien nuestro Venegas de estas dos especies de ficcion *Apologica* i *Mythologica*, i del origen de la *Idolatria* en la citada prefacion , en que refundió i acrecentó los que seis años antes avia dicho en esta.

² De la *Mythologia* escribieron entre los antiguos muchos , assi Griegos como Latinos. De los primeros recogió

algunos Thomas Gale con el titulo *Opuscula Mythologica Physica & Ethica* en Amsterdam 1688. en 8. i los ultimos , despues de otros , Agustín van Staveren en un tom. en 4. con notas de varios en Leiden 1742. Entre los modernos ninguno ha desemeñado este asunto mejor que Gerardo Juan Vossio i el Abate Banier.

este primero tratado , dice Apolonio Tyaneó en el V. lib. de Philostrato cap. 15. que quando Mercurio repartió las ciencias aventajó a Esopo Phrygio en el arte de los apologos : porque dice que los otros poetas de fundamento de verdad escribieron mentiras, Esopo de fundamento fingido escribió verdades morales ; i aunque en este lugar parece que Apolonio condenó a los otros poetas , no piense el novicio lector que los poetas introduxeron la idolatria en el mundo , que como se escribe en el XIV. capitulo de la *Sapiencia* , el demasiado amor que los padres tuvieron a sus hijos defunctos , fue el primer fabricante de la idolatria : ¹ que los poetas por burla tenian sus fabulas , como lo escribe Ovidio en el II. libro de *Tristibus* , i en la V. elegia del IV. libro de los mismos : i en la V elegia del III. libro de sus elegias. Mas la ocasion que tuvieron de multiplicar el numero de sus dioses fue , que pensaron que el animo del hombre era derivado de Dios , como la centella resurge del fuego : i a essa causa decian , que el animo del hombre era divino , i por consiguiente decian , que todas las fuerzas i pasiones i movimientos del animo eran divinos , por donde assi como cada parte de fuego es fuego , assi pensavan ellos , que cada parte i fuerza del animo era Dios. Al apetito de honra i de mandar llamavan *Jupiter* , al apetito de riquezas *Pluton*,

a

¹ Del origen i progreso de la idolatria puede verse G. J. Vossio en la eruditissima obra que escribió de esta materia, especialmente desde el cap. 4. del lib. 1. i Banier lib. 3. de su

Mythol. Pero las quatro causas de la idolatria que se tocan en el libro de la *Sabiduria* , las trató con profunda erudicion el P. Calmet en una disertacion que les precede.

a la fortaleza *Marte*, a la ciencia *Minerva*, al apetito de generacion llamavan *Venus*. I por esta forma tuvieron tanto numero de Dioses, quanto de apetitos i inclinaciones sentian en sus animas. I esta fue la *Theologia*, o por mejor decir la *Diabologia* de los poetas, que cada uno tenia por su Dios principal la passion de su animo que mas le acoñava: por donde dixo Niso Vergiliano a Euryalo en el lib. IX de la *Eneida*.

An sua cuique deus fit dira cupido?

i Scyla en el lib. VII. de la *Metamorphosi* de Ovidio:

Sibi quisque profecta est deus.

En lo demas todos los sábios confessavan un Dios, como claramente hallará el que desenvoliere la silva de los 2 autores. La diligencia que nuestro FRANCISCO CERVANTES tuvo en esta obra primera fue glossar i moralizar los mysterios, que debajo desta apologica poesia se encierran, que es dar lengua a los mudos: que pues, como escribe Aulo Gelio en el II. cap. del libro XIV. los libros son como unos *mudos maeßros* que hablan por señas, razon es que llegue

b

la

1 Ni todos los Gentiles confessavan un Dios, ni aun los que le confessavan, le adoravan devidamente. Por esso S. Pablo ad Rom. c. 1. despues de decir que Dios se manifestó a todos por sus obras, añade que son inexcusables con estas divinas razones: *Quum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt, sed evanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum, dicentes enim se esse sapientes facti sunt. Et mutave-*

runt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, & volucrum & quadrupedum & serpentium. Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immunditiam, ut contumeliis adficiant corpora sua in semetipsis, qui commutaverunt veritatem in mendacium: & coluerunt & servierunt creaturæ potius quam creatori, qui est benedictus in sæcula. Amen.

2 V. Rodolfo Cudworth. en su gran *System. intellec.* cap. 4.

la *glossa*, que es la lengua, i declare las señas escuras de los libros, que no se dan a entender a todos sin un faraute que los declare: especialmente quando la *escuridad* (como dice M. Tulio en el II. libro de *finibus*) *nace de la dificultad de la misma materia.*

La segunda obra es un *Dialogo*, que trata de las maravillas i de las miserias contrarias que en el hombre se hallan: no digo de la composición de los miembros, en la qual materia escribió diez i ocho libros Galeno, i despues Marcio Geleoto, i ahora en nuestros tiempos Balsiano Lando, sino de las felicidades i adversidades que debajo del hombre se encierran. En el qual argumento escribió acertadamente el papa Inocencio, i ahora en Romance el maestro OLIVA, varon por cierto digno de ser contado en el catalogo de los doctos. Mas como este argumento viniesse a la mano de nuestro FRANCISCO CERVANTES, supo estender la pluma i añadió mas de dos tanto a la materia que el maestro OLIVA avia comenzado; i pudiendo callar el nombre del guiador, por el zelo que tiene a que la virtud sea premiada, quiso que pareciesse el ingenio del que tan buen argumento emprendió. *Dialogo* quiere decir, demanda i respuesta de entre dos o mas personas que hablan. Ai muchas diferencias desta manera de escribir. Hallarlas ha el que las quisiere ver en una carta, que escribió Archytas Tarentino a Dionysio, i esta carta hallará en la vida de Platon, que escribe Diogenes i Laercio: i aunque debajo desta forma de es-

x Los autores que entre los antiguos trataron este argumento pueden verse en nuestro

Prologo, i en una nota al *Dialogo de la dign. del hombre*. pag. 160. a Archytas en la carta que

cre-
irac

crevir se suele esconder la cizaña que el diablo quiere sembrar entre el trigo; porque debajo de agena persona osa escrevir el escriptor amator de singularidad lo que sin su peligro no osaria escrevir en su propia persona; este dialogo es tan catholico i tan catholicamente escripto, que el Momo que halló tacha en los dioses de los gentiles, no le podrá hallar entradero, para saltarle en secreto, quanto menos en publico.

La tercera obra es la traduccion que hizo de Latin en Romance de la *Introducion i camino para la Sabiduria*, que en Latin escrivio LUIS VIVES. I no obsta que antes de ahora avia publicado esta obra,¹ porque ahora va reformada, por tal forma de paraphrasi, que es una narracion estendida, que tambien sale tan añadida de tantas i tan buenas sentencias, que ellas por sí solas tuvieran nombre i² hacer obra por sí. Todas estas tres obras van en Romance, como es manifesto, lengua mui celebrada i estimada, aun fuera de España: por donde no se deve tener en poco por ser en lengua materna: que pues él teniendo tan facil estilo en Latin, como los que le conocemos, juzgamos, tuvo por mejor aprovechar a muchos en la lengua vulgar, que a pocos en la Latina: aunque si bien miramos, *Romance* se dice de Ro-

b 2

ma,

trae Laercio, no habla de la diferencia del dialogo, sino el mismo Laercio trae los generos de que usa Platon. V. el t. 1. de Laercio de la edicion de Amsterdam 1692, p. 193. Mor dernamente escrivio *De dialogis* Carlos Sigonio un libro que se

halla entre sus obras impresas en Milan en el tom. 6. i ultimo desde la p. 438. en adelante.

¹ No hemos logrado ver esta version anterior a la presente para hacer el cotejo, i saber lo que ahora se avia reformado.

² Leo pudieran hacer.

ma, ¹ cuya lengua aqui se usá en España mas de mil i seiscientos años, desde que Sertorio (como lo escribe Plutarco en su vida) mandó que en Huesca de Aragon aprendiessen la lengua Romana todos los hijos de los nobles de España, porque los Romanos, por estender su lengua con el Imperio, estatuyeron de no oír embajada de ninguna nacion, sino la hiciese en la lengua Romana, que es la Latina, que era vulgar i comun a todo el pueblo Romano, i duró hasta que el año de quatrocientos i quatro la barbarizaron los Godos entrando en Italia. M. Tulio en el primero libro *de finibus*, arguye a los hombres que tienen en poco su lengua materna, como sino fuese capaz de los mysterios, que en otra lengua se encierran. Esto dice él, porque algunos le reprehendian, que escrevia en Latin, que era la lengua comun a todo el pueblo Romano, como claramente lo prueba Poggio Florentino en una de sus oraciones. Quiso escarmentar en la justa reprehension con que M. Caton reprehendió a Aulo Albino colega en el consulado de Lucio Luculo, el qual como se atreviese a escribir la historia Romana en lengua Griega, pidió perdon del yerro que en ello hacia, dejando su lengua materna por tomar la Griega estrangera. Dixo M. Caton, que el perdon no se suele pedir, sino del yerro pasado, que quien le mandava a él escrevir en
len-

¹ Todo lo que pudiera aqui decirse del uso de la lengua Latina en España, de su corrupcion con la avenida de los Godos, i de la introduccion de la que hablamos hoy, puede verse mejor tratado, i de proposito en el Canonigo Doctor Don Bernardo Aldrete, i Don Gregorio Mayans i Siscar en sus Orígenes de la lengua Castellana.

lengua eſtrãnera dejando la propria ſuya materna? Eſto eſcrive Cornelio Nepos en el libro de los varones iluſtres, i Aulo Gelio ¹ en el c. VIII. del IX. libro. Por eſtas i otras muchas razones tuvo por mejor el autor aprovechar a ſus naturales en ſu lengua materna, que por menoscabo ſer reprehendido de los Palemones, que por preſumir de Ciceronianos, ſon Aſcalaphos, ² detraedores de la propria lengua materna, ſiendo a la verdad derivada de la lengua Romana, como el nombre de *Romance* lo manieſta. El fruto que yo, por venir a mi intento, querria ſacar deſte mi teſtimonio es, que los mayores fueſſen Mecenas en obras: porque aſi como ³ Mecenas illuſtró ſu ſiglo con ſu liberalidad de varios i excelentes autores, ſuſtentando las buenas letrãs; aſi ellos de lo mucho que por ſer ſingulares en capillas de muſica, baxillas, i cazas conſumen ſin provecho de la republica,

tu-

¹ Aſi lo dice Aulo Gelio, pero no ſe lee eſto en la vida que exiſte de Caton, i es parte de otra mas copioſa que eſcribió Cornelio Nepote, ſegun él miſmo lo dice.

² *Aſcalapho*, hijo de Acheronte i de la Nympha Orphe. Le convertió en buho Proſerpina, por aver dicho que comió eſta ſiete granos de granada en los huertos de Pluton. Ovidio *Metamorph.* lib. 5. deſde el v. 33. en adelante.

³ *Mecenas*, Cavallero Romano, de mui antigua i de noble familia, amigo del Emperador Auguſto: fue tan liberal en fomentar a los hombres doc-

tos en todo genero de ciencias, eſpecialmente en la poeſia, que aun hoi los que dan la mano a los eruditos, ſe llaman *Mecenas*.

Marcial lib. 8. epigr. 56. dice:
Sint Mecenas, non deerunt,
Flacce, Marones.
Virgiliumque tibi vel tua rura
dabunt.

Virgilio le dedicó ſus Gorgicas i Horacio ſus Odas. A Mecenas ſe atribuye el arte de eſcribir por abreviaturas, que las publicó por mano de Acilio, o Aquila ſu horro. Meibomio trató de él largamente en ſu erudito libro intitulado *Mecenas*.

tuviesen alguna cuenta siquiera de añadidura con los estudiosos de buenas letras, para animarlos a pasar adelante con sus estudios i alanzar las reliquias que de la barbareria nos quedan por su descuido. Pues es cierto que en la republica bien ordenada tanto daño hace no premiar la virtud, como no castigar el vicio. Junto con esto querria que los menores no se hiciesen Sufenos ¹ i Momos, ² detrayendo de lo que no saben juzgar, queriendo ganar nombre de las tachas de la virtud, como Zoilo ³ Macedonio de las reprehensiones de Homero, al qual no faltó un Philadelpho, que le mandasse poner en la horca, como lo escribe M. Vitruvio en el proemio del VII libro. En cuya pena si Pedro Ramo Veromanduo escarmentára, no viniera en habla del vulgo por averse atrevido a castigar al ⁴ philosopho. Entre tanto que los seglares que pueden, i los perlados que deven favorecer a las letras, cesan de sus oficios, si los Curios Lancilotos tomassen mi parecer, no juzgarian de las otras obras que ellos no calan, sin que primero mirassen los aparejos i los estorvos, que los

es-

¹ *Sufeno* poeta ineptissimo, que estava mui presumido de sus composiciones, i reprehendia las de los demas. V. Catullo *Epigr.* 22. a *Varo*.

² *Momo* dios que motejava a todos los demas. Habla del Luciano en el dialogo de las Secras.

³ *Zoilo* Sophista, escribió contra Homero, de donde tomó el nombre de *Homeromastix*. Ovid. *lib.* 2. de *Rem. Amor*.

Ingenio magni livor detrectat Homeri.

Quisquis es, ex illo, Zoile, nomen habes.

⁴ Esto es, *Aristoteles*, principe de los Peripateticos, a quien *Ramos* impugnó con oladía, i no sin indignacion de los hombres juiciofos. Vease la historia de estas disputas en la historia critica de la *Philosophia* de Bruckero donde trata de la vida de *Pedro Ramo*.

es criptores tuvieron para escrevir. Devrian mirar, si el que escreve es soltero, o casado, si es rico o pobre, si trabaja su mantenimiento i el de su familia, o le tiene de renta o hacienda; si el que escreve está quedado en un lugar, o como Nomade¹ de acá para allá. Si es mancebo de poca edad, o anciano de mucha experiencia: i porque no vamos mui lejos por el exemplo, tomemos a FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR, autor de las obras presentes. Ciertos es que no es de tener en poco, que siendo él de edad de veinte i cinco años ha tirado la barra sobre mas de quarenta. I en este tiempo, quando mas reposo avia de tener, fue con el mui manifico señor Licenciado GIRON a Flandes: aunque por su diligencia lo que le faltava del estudio quieto, ganava con la conversacion de muchos varones doctos, con quien por allá conversó, i despues que vino de allá empleóse en el servicio del Reverendísimo señor Cardenal DON GARCIA DE LOAISA, Arzobispo de Sevilla, &c. su patrono i señor de felice recordacion: por los quales estorvos se puede esperar, que sacaria a luz otras muchas obras aventajadas, si hallasse espaldas en el favor de los que devrian favorecer los buenos trabajos. Especialmente que de todas partes está tan bien rodeado, que aun la linea de sus mayores *Cervantes* i *Salazares*, familias por cierto nobles i antiguas, le da algunas alas para escrevir libremente. Aquí estendiera yo un poco la pluma, sino me hiciera callar el Angel fant

Ra-

¹ *Nomades* pueblos de Africa, que tomaron este nombre de la palabra Griega *nome*, que significa pasto, porque en-

tregados al exercicio de criar ganados, mudavan frequentemente de sitio tras las hiervas para alimentarlos.

Raphael con la respuesta que en el capitulo V. hizo callar a Tobias , que pidiendole el buen viejo del linage de sus mayores, dixo el Angel : Tengote de servir con la nobleza de mi linage , o con la fidelidad de mi oficio , que es acompañar a tu hijo ? Desta manera diré yo , que pues FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR no ha de servir al presente con su noble i antigua genealogia , tomemos sus obras , con que nos puede servir , que yo soi cierto que ellas darán testimonio mas cierto que todos los blasones de las alcurnias. Estas darán testimonio de sí i de las otras que le quedan : las quales saldrán a luz quando estas les hicieren camino , que a la verdad yo no quiero decir lo que del siento , porque por aver sido el autor mi discipulo, el juicio que del yo diessé, mas se pensaria que salía de amor i aficion , que le tengo , que de la sencilla verdad, la qual suele ser sospechosa, quando corre las parejas con el amor. VALE IN CHRISTO.

ARGUMENTO

I MORALIDAD DE LA OBRA

POR FRANCISCO CERVANTES
DE SALAZAR.

LA intencion del autor fue debajo de sabrosa especie de poesia philosophicamente tratar los grandes provechos del trabajo, i por el contrario los daños de la ociosidad. I para esto finge, que en Grecia avia una regalada señora llamada OCIA, que es la *ociosidad*, la qual en su compañía traía a madama *Fraude*, que es el *engaño*, la *Hypocresia*, i la *Pereza*, i la *Ignorancia*: las quales servian a esta señora por huir del trabajo, tan enemigo de los ignorantes. Mas visto por los demas, que a la señora OCIA seguian, que un oráculo avia dicho, que si OCIA se casava, seria la mas dichosa muger de las mugeres, i pariria siete hijas de un parto, i todas de un nombre, que son las siete Artes liberales, le suplicaron tomasse marido. Ella dió la palabra de hacerlo, i casarse con LABRICIO, que es el *trabajo*: dando en esto a entender el autor, convenir mucho a los ociosos trabajar. Mas viendo ella por las joyas, que antes LABRICIO le envió, que avia de trabajar i mudar la manera de vivir, mandó que luego se fuesse de su corte el mensajero con los presentes, i dixesse a LABRICIO, que con hombre tan rustico como él no se avia de casar doncella tan delicada. LABRICIO oida esta respuesta, se partió luego a la corte, donde asentó con la señora *Minerva*, que es la *sabiduria*, contraria de la señora OCIA: dando en esto a entender el autor, que el trabajo siempre sirve i sigue a la sabiduria: de lo qual no poco pesó a la señora OCIA. En este comedio la *Necesidad* doliéndose de la perdicion de OCIA, con el *Temor* la envió a desafiar, poniendole ante los ojos, si en aquella vida perseverava, las

fatigas a que avia de venir. Para lo qual estorvar el *engaño*, que *Fraude* se llamava, tomó la mano, persuadiendo a la señora OCIA i a los que en el consejo estavan, no convenir el tal casamiento. Tras esta se levantó la *Hypocresia* afirmando lo mismo. Aqui da a entender el autor, que los que huyen del trabajo, o son engañadores, o hypocritas, o necios, o lisongeros. Considerando pues LABRICIO, que la señora OCIA huía de su compañía, estava mui descontento. Por lo qual determinó por mano de su señora *Minerva* tomar mujer: la qual le dió una dama suya; llamada *Diligencia*, hermana de un maestresala de la dicha *Minerva*, llamado *Yso*: al qual desde niño la señora *Minerva* como a padre avia obedecido. En esto quiere decir el autor, que el trabajo no puede estar ocioso, i por esto ha menester la diligencia, ayudandose con el uso i exercicio: el qual alegre con el casamiento, dió excelentes consejos a su hermana, persuadiendola fuesse honesta i amadora de su marido. Sabido por *Hercules*, que en el cielo estava, este matrimonio, como pariente mayor de LABRICIO, que tanto en esta vida trabajó, suplicó a *Jupiter* favoreciesse i honrasse a LABRICIO. *Jupiter* viendo ser justa la petition de *Hercules*, mandó a *Mercurio*, que es interprete de los Dioses, bajasse a la tierra i honrasse la fiesta. Lo qual poniendo luego por obra les hizo hacer grandes fiestas: i por premio de su virtud le puso en la cabeza una corona de roble, que en aquel tiempo se solia dar a los virtuosos i fuertes. Por esto muestra el autor, que al buen trabajo no solamente honran i favorecen los que acá están, mas los del cielo bajan a estimarle i ensalzarle. La señora *Minerva*, luego puso casa a LABRICIO, dando compañía de dueñas i doncellas a su esposa *Diligencia*. I para esto mandó luego llamar a su camarera *Policia*, a la qual mandó que escogiesse los mas ricos paños i atavios, que en su camara avia, para vestir a la nueva esposa: mandóla mas, que señalasse por dueñas i doncellas para compañía de *Diligencia* al-

algunas de las que en su palacio estaban : las quales fueron *Opis* , que es la *agricultura* , i *Ceres* , que es proveedora del *pan* , i *Pales* , que es provision de *ganados* , i *Aragnes* , que es arte del *lanificio* , i *Darunda* , que es arte de *edificar* , i a *Doris* , que es arte de *navegar* , i *Belona* , que es arte de *pelear* , i a *Panace* , que es la *medicina*. Esto todo significa , que es la *fabiduria* señora de todas las cosas , i que da al que es amigo del trabajo , que sepa como se tratan los campos , como se ha de aver provision de ganados : finalmente como se han de entender todas las artes i ciencias. Ordenadas ya las fiestas fueron luego llamados muchos cavalleros : entre los quales vino *Adan* , padre de todos , i *Thales* , i *Biante* , i *Solon* , i *Hercules* (pariente mayor , con el rei *Agefilao* , *Alexandro* , *Pyrro* , *Hamiltar* , *Asdrubal* , *Hanibal* , i otros muchos. I entré tanto qué la cena se aparejava , *Mercurio* i *LABRICIO* por un jardin se salieron a passear , donde *LABRICIO* deseoso de saber , le rogó le declarasse algunos secretos de naturaleza , i en especial el orden del cielo , el movimiento de los planetas , i otras cosas semejantes. *Mercurio* a esto se escusava diciendo , que no convenia a los hombres , no entendiendo lo que entre las manos tienen , escudriñar los secretos del cielo. Trac a este propósito muchos exemplos. Finalmente fue forzado mostrarle un joyel que traía , en el qual *LABRICIO* vió lo que deseava. Por esto así mesmo da el autor a entender , que quando mas ocioso está el trabajo , tanto mas se ocupa , i que el primero hombre , que fue *Adan* , i todos los demas excelentes varones con razon han de estimar en mucho el trabajo , al qual aun las cosas celestiales no pueden estar escondidas , como por la demostracion , que *Mercurio* le hizo , se parece en el joyel que traía , que es el conocimiento de todas las cosas : en el qual merece verse el que bien trabajáre. Aviendo pues visto *LABRICIO* lo que tanto deseava , *Mercurio* le dixo : *Pues has de ser casado , necessario será entiendas ante todas cosas , lo que para ser buen casado has me-*

nestor; i es, que en tu compañía tengas quatro doncellas, las quales son Prudencia, Justicia, Templanza, Fortaleza. De cada una de las quales disputó maravillosamente, mostrandole, que cosa era Prudencia, i en que consistia, i por el consiguiente de las otras. Despues de lo qual, pareciendo a Mercurio, que era hora de cenar, le dixo, que bastava lo dicho, i que se fuesen a cenar. LABRICIO alegre i contento con tan suave i provechosa platica dixo a Mercurio: *De buena gana perderia yo la cena, porque tu no acabaras de hablar: mas, pues tu así lo quieres, vamos.* Ansi da a entender el autor, que sabidos los secretos de la naturaleza, es necesario que el hombre, ansi para gobernar a otros, como para gobernarse a sí mire bien i entienda como ha de usar de la prudencia, justicia, templanza, i fortaleza, para que ninguna cosa haga no digna de hombre. Assentados pues todos a cenar, Mercurio mandó a un ciego, el qual era Homero, que cantasse. I ansi con placer acabada la cena, i alzadas las mesas, Mercurio dió fin a las fiestas con estas ultimas palabras: *Señores, los que aqui os veis juntos, considerad, que ninguna trabajo donde no gane fama, i baya de la ociosidad i de sus fecases, la qual por mandado de Jupiter como dañosa está desterrada, dando eterno premio al que a la virtud se diere.* Todo lo qual el lector en el discurso de la obra mas largamente entenderá con mayor delectacion i provecho: ansi que bastará al que buen entendimiento tuviere averle abierto el camino. Con tanto mi trabajo, si alguno es, reciba de buena voluntad, aprovechandose de la obra, que tanto fructo tiene,

APOLOGO

DE LA OCIOSIDAD I EL TRABAJO,

INTITVLA RO. L. A. B. R. I. C. L. O.

EN la gran Grecia, que agora los nueffros llaman Calabria, avia una florentisima ciudad antigua i de grande nobleza, la qual tenia por nombre Sy-

ba-

1. *Gran Grecia* llamaron los antiguos aquella parte de Italia que nosotros agora decimos *Calabria*. Llamaronla así los Griegos, deleitosos de gloria no porque ella lo fuese, sino porque en ella, como en la verdadera Grecia, florecian las letras, las quales enseñaron Pythagoras i Demosthenes. De manera que por su excelencia, i no por grandera, la Calabria se llamó *la gran Grecia*. Como en esta provincia, como escribe Plinio, desde los Locros tiene de espacio ochenta i dos mil passos, que son ochenta i dos millas, aunque los mas dicen ser setenta i dos mil passos es la postrera parte de Italia hacia Sicilia, segun escribe Varro: habitaronla los Griegos mucho tiempo, a los quales hizo guerra Dionysio, después de aver echado a los Africanos de Sicilia. Autor de esto es Sabellio.

2. *Sybaris*, como dice el autor, fue una ciudad muy opulenta en la Calabria o gran Grecia, la qual tomó este nombre de un río llamado *Sybaris*, a par del qual estava asentada: cerca della estava otra ciudad llamada Croton; las quales competian entre sí; i tenian guerra. Sybaris estava puesta en el campo Turino, del qual se veia una encina que nunca mudava la hoja, i por esto se dixo la *encina Sybaritica*. Esta ciudad fue muy viciosa, i dada tanto a regalos i deleites, que los moradores della fueron los primeros que echaron en el arrabal a todos los oficiales, que con su oficio hacian estruendo, como son herreros, herradores, i otros desta manera: i por dormir mas a su sabor, mandaron poner, que no se criasse gallo, puerco; ni otro animal que pudiesse hacer ruido, dentro en la ciudad. Revelanse tanto en

baris. En esta ciudad, entre otros linages de ilustres cavalleros i señores, florecia una doncella, no menos rica, que poderosa, llamada por nombre OCIA. Esta, aunque en su trage parecia loca, desataviada i vana, por lo qual de algunos era tenida no por muy concertada, pero por otra parte era tan conversable, que no solamente de los ciudadanos, mas de infinitas regiones era en mucho estimada, i acatada: i tanto crecia su fama, que muchos estrangeros, i de lejas tierras se preciavan de venir a la servir, por las muchas promessas i halagueño i semblante con que continuamente a todos entretenia. Desta manera vi- viendo, triumphava i era señora de todos sin contradiccion alguna. Avia ansi mismo en esta ciudad un famoso templo, el qual por su antigüedad i magnifica

es-

el vestir, i principalmente en el comer i beber, que vino en proverbio llamar la comida muy esplendida *Sybaritica cena*: i as- si los que viven regalada i vi- ciosamente, por otro proverbio se dicen vivir *Sybariticamente*. Fue tan estremado el regalo des- tos, que vezaban a bailar sus cavallos al son de las flautas: lo qual les dió bien despues el pa- go, porque teniendo guerra con los Crotoniatos comarca- nos suyos, como diximos, sa- liendo en campo trecientos mil, sabiendo antes los enemigos, que enseñavan a bailar los car- yallos, al tiempo del romper tocaron las flautas, que pare- cello tenían aparejadas: los car- yallos oyendo el son, comen- zaron a bailar, i echar de so-

bres i a los que iban encima, des- parcidos i sin orden se metie- ron por las armas de los ene- migos: de manera que los Sy- baritas, recibiendo mayor da- ño de sus cavallos, que de sus enemigos, fueron todos muer- tos i destruidos, sin quedar de llos, ni de la ciudad mas del nombre. De aqui nació otro proverbio, para significar al- gun grande estrago, *Calamitas Sybaritica*. Autores de esto son Aristoteles, Plinio, Leonico, Sabelico, i Erasmo en sus ada- gios.

3. OCIA es la ociosidad, viene de un verbo Latino que es *ocier, rir*, por estar ocioso i mane lobre el mapo.

4. Nota que cosa es ociosidad.

estructura éra tenido en mucha veneracion : quieren algunos decir, que un tiempo fuesse aqui la ⁵ Academia de Pythagoras , i que desde entonces quedó alli una de las ⁶ Sybilas : la qual dava respuestas , absolvia sueños , ⁷ i proponia enigmas , no menos que ⁸ Apolo Delphico. Confluían a este templo diversas na-

⁵ *Academia* es estudio o escuela de letras , donde la doctrina del philosopfo Pythagoras floreció mucho , i en toda la Calabria.

⁶ *Sybila* es toda muger que adevina o prophetiza : quiere decir tanto *Sybila*, como consejo divino. Varron i Lactancio escriven que fueron diez , de las quales la primera fue de Persia , la segunda de Libya , la tercera de Delphos , la quarta de Cumas , la quinta de Erythro , la sexta de Samo , la septima Cumana , llamada *Amalthea*, la qual truxo al rei Tarquino el Sobervio nueve libros de prophecias , por los quales como pidieffe trecientos Philippos de oro , riendose el rei dello , delante dél quemó los tres preguntandole si por los demas queria dar la mesma suma , riendose mas el rei , echó en el fuego otros tres : i como por los tres que quedavan , pidieffe el mismo precio , maravillandose el rei de su constancia , dió los dineros , i tomó los libros , los quales en Roma se leían en tiempos peligrosos , i los guardavan quinze hombres : duraron hasta el tiempo de Sylla. En

el qual , quemandose el capitolio , donde estavan , fueron quemados : estavan en un arca de piedra en una boveda en el templo del Capitolio. La otra Sybila fue de Helesponto , la nona de Phrygia , la decima de Tibur : i por esto se llamaron *Persica*, *Lybica*, *Delphica* : i así las demas todas : i como dice Lactancio escribieron de la Encarnacion de Christo nuestro señor.

⁷ El oficio de las Sybilas era declarar cosas oscuras i decir las tambien : por lo qual dice que proponia *enigmas*, los quales son preguntas dificultosas , como fue el que oyó Bruto con otros Romanos , yendo a consultar del Señorío de Roma : i fue , que el que primero besasse a su madre , seria señor de Roma. Entendiendo Bruto , que era la tierra la madre de todos , se echó en tierra besandola : i así fue después señor , privado Tarquino del reino.

⁸ Semejante a la Sybila *Apolo Delphico* declarava los sucesos de las cosas , i era el dios del adivinar : su templo era el mas celebrado del mundo : i la ciudad *Delphos* , donde él esta-

va

naciones, celebravanse muchas fiestas, especialmente en las ⁹ Kalendas de Mayo i de Agosto de cada un año, no menos que en el ¹ templo Erycino, o en otro

va edificado, era el medio del mundo, al qual concurrían Griegos, Africanos, Romanos i todas las otras naciones. Estaba sentada la ciudad en el monte Parnasso, que es en Phocide, provincia de Grecia. El templo estava en medio de la ciudad, en un lugar mui fragoso, en medio del qual avia un mui pequeño llano, i en él una hendedura o resquebradura, de la qual salía un viento recio, que enloquecía a los adivinadores. Con aquel viento, como con soplo divino, enloquecido Phebas, que era sacerdote de Apolo, puesto de pies en una mesa, dava las respuestas en ciertos dias ordenados para esto. Aunque dicen que Apolo, segun muestra Virgilio, seis meses adivinava en Libya, i seis en Delphos, donde su figura era fue hijo de Jupiter i Latona. Destruyó despues su templo Philipo rei de Macedonia. Avia en él una fuente maravillosa, la qual tenia tal propiedad, que encendia desde lejos las hachas i candelas apagadas. Vvo otros Apolos, a diferencia de los quales se llamó este *Delphico*. Escrivenlo assi Plinio, Pomponio Mela, Alexandro i Estrabon.

⁹ Kalendas son el primero dia del mes, que los Latinos

cuentan por Kalendas, i los Griegos por *Neomenias*, o Novilunios. A los que nunca pagarán dice el proverbio, *ad kalendas Græcas*, como quien dice, a nunca pagar. Vló deste proverbio Augusto Cesar. Es autor Erasmo en sus adagios.

¹ Este templo fue uno de los memorables del mundo, i porque estava edificado en el monte Eryx le llaman *Erycino*: i por la mesma razon la diosa Venus, que en el templo estava, se llamó tambien por sobrenombre *Venus Erycina*. Edificó este templo, segun escribe Pomponio Mela, Eneas. El monte tomó nombre de Eryx rei de Sicilia, i está a par del promontorio Drepano. I cuenta Leonico una cosa maravillosa, por do en este templo se hacían grandes fiestas a la diosa Venus, que en aquel templo estava: cada año se iba a Libya ciertos dias, dentro de los quales no parecia paloma ninguna por toda aquella tierra, aviendo antes infinitas: que parece, que venerando a la diosa, se iban con ellas: de las quales, despues de nueve dias, enviava desde el mar una al templo, a la qual luego seguían todas: por lo qual los habitadores de regocijo con grandes fiestas i convives celebran aquel dia, i toda aquella tierra olía

tro qualquier de los muy estimados. Representante aqui 4 las Olympias, mas que ninguna de las otras memorias passadas : en especial aquellos 3 trabajos Herculeos , porque quieren decir , que Hercules avia edificado este templo por la victoria , que uvo contra los 4 Moliones , de donde nació el proverbio

Grie-

olla a manteca , que era cierto indicio de la venida de la diosa Venus.

2 *Olympias* eran unos juegos i fiestas que se hacian de quatro en quatro años , aunque otros dicen , que de cinco en cinco. A este tiempo llamavan los Griegos *Olympiada* , i así contavan por *Olympiadas* , como los Romanos por *Lustras* , i agora por *Indiciones*. Llamaron-se estas fiestas *Olympias* , porque se hacian en una ciudad llamada *Olympia* , que en Acaya , la qual tomó nombre del monte *Olympo* , en el qual estava edificada. Por lo qual se dirá del monte , i de las fiestas , i de quien las ordenó. El monte es tan alto , que a la altura llaman los habitadores *Cielo* , donde está una ara o altar dedicada a Jupiter : donde lo que se sacrifica , ni viento lo desparce , ni agua lo deshace , tanto que las letras que se escriben en la ceniza , están como las dejan , hasta otros quatro años : está tan cerca del cielo , que los que arriba subian , llevavan esponjas de vinagre , para respirar. Las fiestas eran luchar en carnes , correr a cavallo i a pie , i otros

exercicios , donde el que venia , era coronado con acebuches. Solon en sus leyes mandava que le diesse cien dramas , que era cierta cantidad de moneda. Estas fiestas no las podian ver las mugeres , i quando se avian de hacer , lo denunciavan con solennes versos un trompeta i un pregonero. Ordenólas Hercules en honra de Jupiter. Alexandro dice , que de Pelope : otros por la victoria que uvo contra los Moliones , como dice el autor : otros por la victoria que uvo contra Gereon rei de España. Su principio fue el año de la creacion del mundo de quatro mil i quatrocientos. Autores desto son Alexandro , Mela , Solino , Leonico , Sabelico , Plinio.

3 Los trabajos de Hercules fueron las hazañas de Hercules , las quales fueron las mayores que hombre hizo : fueron doce , como escribe Boecio en el fin del libro quarto , las quales dejaremos por evitar prolixidad. Vvo muchos Hercules , como diremos adelante : este fue el fuerte , i el que fue con Jason a lo del vello cino de oro.

4. Como cuenta Suidas , fueron

B

ron

Griego que dice: *Nec Hercules contra duos*. Pero estas memorias, juntamente con las disputas de Pythagoras i de Platon duraron fasta que esta doncella comenzó a ⁵ reinar, porque lo primero que de su especial mandato fue prohibido, eran semejantes exercicios en tales ayuntamientos; i en lugar destas se celebravan las fiestas de ⁶ Murcea, de quien esta señora era devota desde su niñez. En todo lo demás, donde avia solaces i placeres, no solamente esta los admittia, mas holgava de hallarse presente por mas los regocijar. Estando pues esta señora en este templo una fiesta principal juntamente con todos los de su ciudad, delante de todos quantos allí por razon de la fiesta eran ayuntados, oyó una voz que salia de la capilla, donde la Sybila decian que estava, la qual decia así: ⁷ „ Si Ocja tomáre marido, i le fuere obediente, será la mas felice hembra, que vivirá en los mor-

ron dos hermanos, los quales pelearon con Hercules en batalla aplazada, a los quales venció: mas volviendo ellos otra Olympiada, que era de ahí a quatro años, le hicieron huir. Empero Platon lo cuenta muy de otra manera en el Euthidemio, conviene a saber, que Hercules peleó con la serpiente Hydra i con un gran Cancro juntamente, el qual avia salido del mar: de la qual batalla salió vencido, pidiendo el socorro de su nieto Jolao: porque de la una parte le combatia la Hydra, la qual tenia muchas cabezas, i cortandole una, luego le nacia otra. Por la otra

parte le fatigava el Canero: de manera que si Hercules no pudo contra dos, como dice el proverbio, menos podrá un flaco hombre con muchos negocios: así que es necesario que nos empleemos en una cosa, i no nos divertamos en muchas.

⁵ Nota, que comenzando la ociosidad, le acabaron los buenos exercicios.

⁶ Viene, como escribe Plinio, del mirto, por el *arrayan*. *Murcea* era la diosa de la ociosidad, cuyo templo estava en Roma al pie del monte Aventino. I por esto dice, que Ocja era tan devota desta diosa.

⁷ Enigma contra la ociosidad.

mortales : ⁸ parirá siete hijas , todas de un parto , tendrán todas un nombre , serán señoras , i reinarán en todas las partidas del mundo . Los cuerpos de tierra fabricados , mortales i caducos , mediante la doctrina destas , serán en el palacio sagrado de Jupiter colocados ; i si el contrario hiciere , quedando de su marido ⁹ esteril ; parirá de adulterio , será desamparada de todos sus servidores , i despojada de toda su dignidad i estado .“ Oidas estas palabras , las quales a todos quantos en el templo estaban , fueron notorias , Ocía algo alterada , pero con buen semblante se tornó a su palacio , acompañada de sus cavalleros i ricos hombres ; hablando con ellos acerca de las dudas del oraculo . Esta questión quedando indecisa , todos determinaron que Ocía tomasse marido . Esta fama voló por todas las partidas del mundo , hasta que llegó a Roma , donde esta señora tenia muchos de su parcialidad , que le eran aficionados servidores , en especial dos matronas criadas i colectaneas suyas , las quales a la sazón tenian allí su afsiento , llamadas

B 2

por

⁸ Quiere decir : si la ociosidad se casare con el trabajo , que es emplear bien el tiempo , del tal de una vez nacerán las siete hijas , que son las siete artes liberales , las quales tienen un nombre , pues todas se llaman *liberales* , porque son dignas de hombre noble , al qual los Latinos llaman *libre* . Estas , como vemos , reinan en todo el mundo , i hacen a los hombres , hechos de tierra , ser entendidos en las cosas celestiales , dignos de estar asentados

en el palacio de Jupiter , que es el cielo , el qual los antiguos dixeron ser morada del dios Jupiter .

⁹ No empleandose bien el tiempo , claro está , que tarde o temprano ha de dar de sí mal fin , como hacen los que se dan a mala ociosidad , que siempre paran en mal , i por esto dice , que *parirá de adulterio* .

¹ Oraculo es prophesia o respuesta del dios Apolo , o de otro qualquier dios , *quasi ab ore veniens* .

por nombre la una ² Madona Fraude, i la otra Hypocresia. Estas no con poca alteration cada dia razonavan juntas, matavillandose de la determinacion de su señora; i no sabiendo la causa, determinaron de se partir secretamente, que ninguno lo supiesse; i aun dejaron en su lugar personas honradas, devotas i religiosas, que presidiessen hasta que ellas tornassen: porque en su ausencia no oviesse falta alguna. Luego que de Roma se partieron, ivan platicando entre sí la causa de su camino, diciendo que si pudiesen con su presencia persuadir a esta señora, para que se apartasse deste proposito; creian aver ganado mucho, en que por su mano fuesse estorvado este matrimonio; i si esto della no se pudiesse alcanzar, a lo menos, hecho su dever, como leales criadas, estarian a servir i honrar a su señora en tan grandes fiestas.

En estas i otras tales razones entendiendo, llegaron a la ciudad de Sybaris. Fueronse derechamente al palacio de la señora Ocía; i así como ivan de camino, i aun sin ³ descubrir el rostro, entraron i dieron su embajada. Mucho placer uvo con ellas la señora, porque mucho las amava. Estando pues declarandoles la causa de su mudanza i proposito, entró un cavallero mui familiar suyo, i el mas antiguo de su casa, el qual avia por nombre ⁴ Genio. Este como

fues-

² Vocablo Italiano, i quiere decir tanto como *mi señora*. *Fraude* es vocablo Latino, i quiere decir *engaño*. Nota allende desto, por la venida de las dos, que la ociosidad es causa de mil engaños, de cuya aljava sale la hypocresia.

³ Nota, quel engaño i la hypocresia siempre andan en *mixtura*.

⁴ Segun algunos dicen, es el anima racional de cada uno, i segun otros, el angel que está en tutela de la casa o ciudad, i segun otros, se toma por la

fuesse tenido por uno de los principales, así fundadores de aquella ciudad, como el que en sus brazos avia criado a esta señora, los cavalleros i vasallos suyos acordaron de le enviar con esta embajada: el qual en entrando hizo su devido acatamiento, i las rodillas en suelo dixo: «Señora, los cavalleros i continos vuestros me mandan deciros, que aviendo ellos confideracion, así a vuestra honra, como al bien publico i perpetuidad de vuestro estado, muchas veces os han requerido, que tomasedes marido: a lo qual siempre les aveis respondido; dandoles escusas juveniles: agora que por la sancta Sybila les fue dicho en la Olympiada passada, estando vos presente, como era cosa conveniente i necessaria para bien de todos vuestro casamiento, ellos han puesto mas diligencia que hasta aqui; i enviando sus mensageros por todas las partidas del mundo a buscar cosa, que a todos estuviesse bien, dicen, que en España han hallado un
ca-

la naturaleza, que defraudar a su genio, es quitar a la naturaleza lo que es suyo. Los antiguos tienen que era el Dios del nacer: el qual era hijo de los dioses, i padre de los hombres: i como Alexandre refiere, muchos llamaron dioses geniales al agua, fuego, tierra, aire, luna i sol, porque tienen fuerza de engendrar todas las cosas. Empedocles dice, que en naciendo uno, nacen con él dos genios, uno malo i otro bueno, los quales agora llamamos el angel malo, i el angel bueno. Aqui

se toma Genio por el angel que nace con la criatura, *quasi simul genitus*: i por esto dice el autor, que era el mas antiguo de la casa de Ocia, porque nació con ella. Vvo un Genio que se llamó *Caco genio*, el qual era demonio, enemigo i castigador de la soberbia, como dice Erasmo en los Adagios: i el dia en que los antiguos nacia llamavan *genial*, i cada año aquel mesmo dia sacrificavan al dios Genio. «Embajada a la ociosidad de parte del bien publico.

cavallero , el qual ha por nombre ⁶ LABRICIO PORTVND. Este dicen , señora mia , que es hombre noble i de antiguo linage , ⁷ i que sus antepassados fueron Saturno i Jupiter , los quales en algun tiempo fueron señores de todo el mundo. Trae este en sus armas el ⁸ Herculeo tronco : quiero decir , que su mas cercana progenie desciende del linage de Hercules , el qual como en su tiempo aya tenido muchos contrarios , de los quales siempre ovo victoria ; , des-
pues,

⁶ LABRICIO es el trabajo. Viene de una diction Latina , que es *labor*, is , por el *trabajo*. Dice , que era de España , porque comunmente en ella se sufre mas el trabajo , que en otra provincia alguna.

⁷ Quiere decir quel trabajo desciende de los que mas possayeron en el mundo , como fueron Saturno i Jupiter : los quales en linage fueron mui nobles , porque Saturno fue hijo del cielo i de la tierra : al tiempo deste llamaron la *edad dorada* , que fue la mejor de todas. Este fue padre de Jupiter , el qual fue tambien mui poderoso , porque repartiendo el mundo Saturno en tres hijos que tuvo en Ope , hermana suya , hizo a Jupiter heredero del cielo , i a Neptuno del mar , i a Pluton del infierno : i porque de la herencia cupo mas a Jupiter , como al principal , dice el autor aver sido en un tiempo los que mas tuvieron en el mundo.

⁸ Dice el autor , que La-

bricio traia en sus armas el *Herculeo tronco* , que suena tanto como *esbirpe* o *descendencia* de los antepassados de Hercules , como fueron Jupiter su padre i Saturno su aguelo , i su bisaguelo el cielo : deste Hercules , como de hombre que mas trabajó , desciende el trabajo , como muestra el autor.

⁹ Deyanira , hija de Onco , rei de Calidonia , i muger de Hercules , del qual parió un hijo llamado Nilo , queriendo passar Hercules el rio Egeo , un centauro , llamado Neso , le ofreció a passar Deyanira , a la qual queriendo violar el centauro , Hercules le tiró una saeta. Neso entonces por vengarse de la muerte , dixo a Deyanira , que con su sangre tiesse la camisa de Hercules , i que siempre le tendria en su amor : ella haciendolo así , poco despues mandó a Jole viesse la camisa a Hercules , la qual como estava teñida en sangre venenada , le abrasó i atormentó tanto , que se uvo de echar

pues , como en el monte Oetes se vistió aquella negra camisa , la qual por engaño de mugeres dió fin a sus dias , ¹ los adversarios que fueron de vuestro vando , dieron a este Labricio , como a legitimo heredero , tantas batallas , que le desposseyeron de su estado , de tal manera que por hombre bullicioso i desasossegado fue despojado de todas ² las ciudades de su mayorazgo : i así al presente está retraído en una de ciertas villas suyas , donde , aunque con harto trabajo , alegremente goza de esso poco que le ha quedado. Pareceles , señora mia , a todos los que bien os desean , que para lo que a vuestra republica cumple , este es el que os conviene : i no mireis , que sus antepassados ayan sido vuestros contrarios , porque muchas veces veemos , que las mugeres , mediante el vinculo del matrimonio , quitan las diferencias en los linages , ³ como hicieron las mugeres de los Roma-

nos

char en un fuego : sabido esto por Deyanira , se mató luego. Autores Ovidio en el *Metamorphosis* i Seneca en la tragedia *Hercules Oetes*.

1 Los contrarios i enemigos del trabajo , que son siempre del vando de la ociosidad , son los vicios , los quales entonces reinan , quando el animo está ocioso , i no trabaja en nada.

2 Nota que los vicios comunmente moran en las ciudades i el trabajo en las aldeas entre los pobres.

3 Tito Livio i Plutarco en la vida de Romulo cuentan , que aviendo Romulo augmen-

tado tanto su ciudad , que se podia igualar con las otras , teniendo falta de mugeres para la generacion de delante , envió mensageros a los comarcanos , rogandoles casassen sus hijas con sus ciudadanos i como de ninguno fuesse aceptada la embajada , fingiendo que estava enfermo , de industria ordenó unos juegos i fiestas solennes al Dios Neptuno , a las quales llamó *Consualia*. I luego mandó hacerlas saber a los comarcanos : los quales como oyessen que eran mui solennes , muchos años por ver la nueva ciudad , como por ver los juegos , fueron a Roma , entre los qua-

nes a los Sabinos. Ni tampoco debes de considerar que sea rico, ni pobre, mas que sea varon i virtuoso, para que sepa unas veces aflojar la mano, i otras tener la rienda; para saber distribuir unas veces, i otras conservar lo mucho que vos aveis ganado. Prometenos ansimismo, que si vos fueredes la que deveis con él, i si, como dicen los viejos, ⁴ os transformaredes en su pecho, i dejaredes de oír razones vanas i requiebros de ronceros galanes, vagamundos i lisonjeros, que andan siempre a engañar sumples, vanas

i

quales ivan los Sabinos con sus hijas i mugeres. Recebidos pues de mui buena voluntad, llegado el tiempo de las fiestas, ocupados en mirallas, se levantó de subito un alboroto (que anfi estava ordenado) i con la revuelta de los mancebos Romanos escogidos para esto, cada uno tomó la que pudo. Alborotados desto los padres i maridos huyeron. Despues incitaron a otras ciudades, i a Tacio rei de los Sabinos para contra los Romanos. Entre tanto con el buen tratamiento las Sabinas estavan de sus maridos contentas: i venido el tiempo de la batalla, ya que los Romanos avian mucho peleado con los Sabinos, al tiempo que tornavan de nuevo a pelear, las Sabinas desgreñadas los cabellos, de través se metieron en mitad de las armas, rogando una vez a los maridos, que no fueffen contra sus suegros, i otra vez a sus padres

que no peleassen contra sus hermanos, i que no permitieffen morir en sus vientres a los que avian de ser hijos de los unos i nietos de los otros: *1 si el parentesco i matrimonio os pesa, volved las armas contra nostras, pues somos la causa: mejor es que muramos, que vivir buerfanas sin los unos, i viudas sin los otros.* Movió tanto este hecho i palabras a toda la muchedumbre, que de subito uvo silencio: i luego los capitanes de los unos salieron a hacer paz con los de los otros: i no contentos con esto, de dos ciudades hicieron una, juntando el reino i imperio en la una, que fue de manera que de tan triste batalla la paz alegre que resultó, hizo a las Sabinas mas amadas de sus padres i maridos.

4 Suma de amor. Plutarco en su convite ensena tambien de que se deve guardar la buena muger.

i ligeras doncellas , que no solamente limpiareis la macula , si alguna en la falda de vuestra fama aveis cobrado ; mas que sereis la mas bienaventurada de todas las mugeres , sereis madre de felice generacion. Por la industria de vuestro marido vuestra republica será ennoblecida : augmentarse ha vuestro estado , sereis señores de todo lo que ai , hasta las columnas de Hercules , i gozareis despues de perpetua immortalidad ; i si al contrario hicieredes , executar se han en vos las palabras de la Sybila : i de todo esto ponen a Dios delante , i al tiempo por testigo.“ Oidas estas razones , la señora Ocia por consejo de su criado Genio osó acceptar todo lo que por parte de sus cavalleros le fue suplicado.

Concertado pues el casamiento entre Ocia i Labri-

C

bri-

a Dice , que será señora de todo el mundo , que es desde Oriente hasta Occidente , donde Hercules puso las columnas. Lo qual dicen que fue así : que Hercules andando a buscar los bueyes de Geryon , llegó a Cadiz , postrera ciudad de España , donde puso dos columnas , como terminos donde se acabava el mundo. I de aqui nació un proverbio Latino , *hasta las columnas* , quando queremos significar que no ai mas que subir. Pomponio Mela dice , que estas columnas son dos montes de Gibraltar , ciudad de España , entre los quales está el mar , al qual llaman *Estrecho de Gibraltar*. El un monte destos esta hacia Europa , i llamase *Cal-*

pe , el otro hacia Africa , i llamase *Abyla*. Por entre estos montes rompió el mar , i como las puntas de ellos estan fronteras entre sí , parecen columnas. Otros dicen , que las puso aqui como fin del mundo. Trae estas por insignia el Emperador Don CARLOS , Señor nuestro , con contraria letra , que , *Mas adelante* : lo qual ha verificado bien , pues ha descubierto tantos millares de leguas en las Indias , que los antiguos nunca supieron. Ai tambien dos columnas grandes en Sevilla : dicen las historias Españolas , que estas ayan sido las de Hercules , i que alli las puso : lo qual no consta de autor antiguo , como lo dicho.

bricio por palabras de futuro, al nuevo esposo por la costumbre de su provincia parecióle enviar luego algunas joyas a su esposa en señal de amor: i por no exceder en gastos extraordinarios, como hacen los de nuestro tiempo, determinó servir a su señora con algo de lo que en su casa a la hora se hallava; i por hacer mas honesto su presente, hizo luego vestir un paje de pardillo, al qual a mucha prissa hizo cavalgar en un cavallo mas ligero, que bien curado, que sabia mas de arar, que de holgar en el establo. El señor Labricio puso en la mano al paje un azote con un aguijon, porque mas con diligencia caminasse.

6 Las joyas que el paje llevaba a presentar, eran las siguientes: un buci, un asnillo Sardesco, un gallo, una mona, dos barriles de agua estilada, cinco flascos llenos de cuidados con una figura de serpiente que atapava la boca de cada uno, al natural mui bien labrada, una caja de velas de cera blanca, labradas de oro i azul mui matizado, un libro blanco, i unas escrivanias, una caja de espejo, que llevaba dentro la medalla del desposado, pintada al natural. El paje como era cuidadoso, aunque el camino era largo, en pocos dias llegó donde la señora estava, i así como venia de camino hizo decir a Ocia, como estava alli un paje del señor Labricio. La señora le mandó que luego entrasse, porque mucho deseava ver cosa suya. El paje entró, i hincadas las rodillas le dió una carta de credito, que de su señor traía: la qual leída por la señora, luego le mandó
que

6 Las joyas q. para prima vista Labricio envió a su esposa.

que direſſe lo que traia en comiſſion. El paje tomada licencia, con mucha meſura le dixo deſta manera : 7
 » Señora, Labricio Portundo, mi ſeñor i tu eſpoſo, ſe te mucho encomienda i te envia eſte preſente : i lo primero me mandó, te puſieſſe eſte ⁸ azote en la mano, el qual tiene dos propiedades, que tocando del un cabo, excluye de ſí toda torpeza i deſcuido, i la otra, que a quien toca con el otro, pone en concierto ſus obras, caſtigando ſus deſconcertados penſamientos i deſvariados apetitos. Enviate aſimíſmo ⁹ un buci : porque le parece a él, que es la mas preciada joya que hombre puede tener i de mas eſtima, pues que ſin el trabajo deſte ningun ſeñor, por grande que ſea, puede ſuſtentar ni conſervar ſu eſtado. Traigote aſimíſmo ¹ un aſnillo, que vale mas ² que el de Apuleyo : aunque el otro

C 2

de-

7 Embajada que el paje hace a la eſpoſa, declarando el blaſon del preſente,

8 El azote,

9 Vn buci,

1 Vn aſnillo Sardesco.

2 La del aſno es una fabroſa ficcion, que hizo Apuleyo, a la qual llamó *el aſno de oro* : la qual en ſuma fue eſta. Lucio Apuleyo, noble philoſopho, fue natural de Orán debajo del ſeñorio del rei Syphax, floreció en la ciudad de Carthago, ſiendo Proconſules Juliano Avito i Claudio Maximo : i entre otras obras que hizo, fingió en eſta, que ſe intitula *el aſno de oro*, que yendose él a la provincia de Theſſalia, deſcubo

de la magica, donde eſtas artes ſe enſeñayan, llegó a la ciudad de Hippata, donde fue recebido de ſu hueſped Milon : i enamorandose de Andria, criada de Pamphilia, gran hechicera, muger de Milon, determinaron dormir aquella noche juntos, donde la Andria le deſcubrió como ſu ama era hechicera. Apuleyo entonces la importunó, le moſtraſſe, quando hacia los hechizos : la qual obedeciendole, le moſtró un dia, como ſu ama ſe untava, i luego ſe volvia en buho. El queriendo hacer lo meſmo, erró la bujeta, i convirtióſe en aſno. Puesto en eſta miſeria, vinieron unos ladrones, los qua-

decia que era de oro : este , Señora , aunque parece vil animal , i no digno de ser metido en cuenta de estima , pero no por esso deja de ser mui provechoso para el servicio de la casa , familia i republica. ³ Mas te digo , que ninguno por alto que sea en linage , estado , ni condicion , deve despreciar los bajos , ni tener en poco los que al mundo parecen abyectos: porque , si bien se mira , estos muchas veces son las basas sobre que los mayores se firman. Sobre los hombres destos los mas altos reyes i emperadores se recobdan , sobre las cabezas destos los otros se suben , para despues tomar vuelo sin contradicion. Estos son grande parte de alivio de sus trabajos , sustento de sus personas , socorro de sus necesidades. Los que a estos no saben conservar , menospreciando su bajeza i simplicidad , muchas veces quieren ir adelante , i se hallan atras. Enviarte mas ⁴ un gallo , el qual por la providencia divina parece aver sido dado a los mortales.

quales , robando la casa , cargaron al asno de las alhajas , i anduvo assi un año pasando grandes trabajos , i conociendo los grandes embustes que las mugeres hacen a sus maridos , hasta que comiendo de unas rosas , que un sacerdote llevaba , se tornó hombre , como antes , i fue mui estimado. Esta ficion tiene gran sentenencia , porque Apuleyo da a entender por el asno , volverse los hombres en bestias , quando se dan a los deleites i vicios carnales con una asnal necesidad. El volverse de asno en

hombre significa , que entendidos los vicios , resuscita la razon con el sabor de las rosas , que es la hermosura de la ciencia. A esta ficion llamó Apuleyo *Asno* , porque debajo desta figura descubre los males de las mugeres i llamóle asimismo *de Oro* , por ser ficion tan ingeniosa , i tan bien escrita: de donde el autor hablando del Sardanio , aludió al asno de Apuleyo.

³ Amonesta como los bajos i humildes deven ser estimados.

⁴ Un gallo.

tales como reloj o despertador de ingenios humanos, para mejor poder passar i medir esta trabajosa jornada: la qual si sin exercicio de virtud se passa soñolienta i perezosa, mas con razon sueño mortal, que vida, se puede llamar. Traigote mas una ^s mona, la qual con toda diligencia estudia i se desvela en hacer todo lo que vee, i con el uso es tan ingeniosa, obediente i domestica, que jamás se le acuerda de su natural rigor. Desta manera deven considerar las mugeres que piensan tomar compañía, o, para mejor decir, sujetarse a hombres para hacer vida con ellos: es a saber, que han de procurar de olvidar todos los apetitos i reveses de su natural inclinacion, i desear con toda voluntad agradar a aquellos, que han tenido por bien de tomar por maridos i señores. I en lugar de las aguas perfumadas i delicados aceites, de que hasta aqui has usado, te envia ^s dos barriles de su proprio sudor, no para que lavandote con él, se te adelgace el cuero, ni se te paren las manos mui blancas, ni menos es para acicalar la tez del rostro; mas para que sepas, que ansi como los hombres fuera de su casa trabajan hasta sudar, por adquirir hacienda para sustentar honra, i para mas sin necesidad poder passar esta flaqueza humana; ansi las mugeres de sus puertas adentro deven gobernar su hacienda i familia de tal manera, que con verdad se pueda decir dellas, que son corona de sus maridos, como dice el Sabio. Pues claramente vemos, que los hombres con tanto sudor i

fa-

^s Vna mona.

^s Dos barriles de agua estijada.

fatiga se ponen a peligros que por ventura no se por-
nían, sino fuesse por sustentar muger i hijos en habito
honesto i condecen-te a cada qual en su estado. I por
mas te advertir envia 7 cinco flascos llenos de cuida-
dos, para que sacudiendo de ti todo genero de tor-
peza, cada un sentido goce de lo que es suyo: i no
sin causa cada uno dellos viene atapado con una ⁸ fi-
gura de culebra; mas antes es para darte a entender
la prudencia, con que cada sentido has de gobernar,
unas veces dando espuelas al entendimiento, i otras
poniendo freno a la lengua: cerrando ansimesmo las
orejas, no menos a palabras maldicientes, que a o-
ciosas i lisongeras. 9 La caja de velas blancas que te
envia, labradas por encima de oro i azul, quiere, Se-
ñora, decir, que si hasta aqui tu persona ha dormido
descuidada, porque por ventura no tenias a quien dar
cuenta, agora es menester que te desveles, no sola-
mente en guardar toda honestidad, limpieza i sinceri-
dad, que se entiende por la cera blanca; mas ansi has
de procurar de ilustrar i esclarecer tu fama entre las
otras mugeres, como las muy lucidas estrellas res-
plandecen en el cielo, quando está sereno. I porque
de todo avemos de dar cuenta i razon no solamente
a Dios, el qual en secreto la toma i muy estrecha a
los corazones de todos, i hace escudriño en las en-

tra-

7 Cinco flascos de cuida-
dos.

8 Por la culebra, como el
autor dice, se entiende la pru-
dencia: la qual, por no oir al
encantador, con la cola atapa
la una oreja, i la otra junta
con el suelo: la qual estando

vieja, metiendose por un agu-
jero angosto, deja el viejo
pellejo, i queda con otro nue-
vo: por esta se dixo: *Sabios co-
mo serpientes, i simples como
palomas.*

9 Vna caja de velas de ce-
ra blanca.

trañas de cada uno de los mortales, te envia : un libro blanco i unas escrivanas, para que mediante estos instrumentos puedas dar razon de tu vivir, dejando, como dicen, el juego de las nueces : de tal manera que tus obras exteriores sean conformes a lo intimo de tu conciencia, porque los que en la plaza te vieren, conozcan lo que tú en el mas escondido rincon de tu casa tienes. I porque nada desto se puede cumplir, sin tener por principal intento i fin de agradar a mi señor i tu marido, teniendole siempre delante tus ojos, te traigo su ² figura, para que en ella, como en espejo, te mires : i dirigiendo a este norte el gobierno de tu nao, seguramente i con honra tuya a velas tendidas podrás navegar por este profundo pielago, en que al presente con tanto peligro estás metida. Todo lo demas que aqui podria decir, dejó para mi señor, quando venga, del qual mas cumplidamente podrás saber su intencion.“ Visto por la señora Ocia el presente que el nuevo esposo le enviava, i la interpretacion que sobre cada cosa el paje le avia dado en presencia de todos los cavalleros i damas de su corte, aunque a alguna parte de los que alli se hallaron les parecia mas el aviso del paje, que el valor de las joyas, a la Señora le pareció *a prima facie*, que mui despreciada era su persona, abatido su estado, porque aquel ajuar mejor le parecia hato de cabaña, que dones para doncella tan ³ delicada i tan

1. Un libro blanco i unas escrivanas.

2. La medalla del desposado.

3. Proprio es de la ociosidad no contentarse con las cosas, como naturaleza las da,

finó buscar nuevas artes de regalos i delicadezas, las quales efeminan al varón, nacido para vivir en trabajo, i no en regalo : que los Africanos, como cuenta Tito Livio, mientras

tan gran señora , como ella era : i así enojada i con desdenoso semblante , se vuelve al paje ⁴ diciendo desta manera.

„ La mucha humanidad con que yo suelo tratar a los que a mi corte vienen , es causa que mis orejas ayan sufrido tantos desvarios , como por vos aqui se han dicho : a los quales con breves palabras satisfaré , diciendo lo primero , que por el mucho atrevimiento , que de hablar tan osadamente en mi presencia tú has tenido , te mando so pena de la vida, que dentro de tres horas tú , i todo lo que has traído , salgais de mi corte. Lo segundo que te mando es , que digas al señor Labricio , que yo bien informada estava de su rusticidad i poca crianza , mas creyendo que las obras restituyeran i recompensaran la falta de su fama , avia yo con esta intención aceptado este matrimonio: pero pues en tan poco ha estimado mi persona , señal es , que su conversacion deve ser peor que él muestra en su gesto. Los regalos, en que yo soi criada, no son conformes a ninguna de las cosas que en su presente envia: porende , ni nada de lo que tu has dicho , entiendo de cumplir, ni nada de lo que tu has traído , entiendo recibir: ni a tu señor jamas entiendo de admitir en mi compañía.“ El paje hecho su acatamiento , mas con sobra de verguenza , que falta de diligencia , se torna pa-

tras con Hanibal anduvieron en trabajos , siempre fueron vencedores : i despues que le dieron a dormir bien , i a comer regaladamente en la ciudad de Capua , perdiendo el

esfuerzo con los regalos , de ahí adelante fueron siempre vencidos de los Romanos.

⁴ Libelo de repudio dado por la ociosidad al trabajo.

para su amo : i mas corrido , que cansado , le cuenta todo lo que le avia sucedido , i la defabrida respuesta , que la señora le avia dado. De la qual aunque a la hora mucha pasión se le recreció , porque ya pensava mediante esta compañía dar fin a sus trabajos , pero como hombre mañoso , presumiendo sacar este clavo de su pensamiento , aunque fuese con estaca de palo , se fue luego para Roma , donde asintió por cavallero contino de la señora ⁵ Minerva , bando contrario , i capital enemiga de toda la casa de los ⁶ Sybariticos. Hecho esto , no passaron muchos dias , que vino a oidos de la señora Ocia , como no solamente el señor Labricio avia aceptado el libelo de repudio , que ella le avia enviado , mas que como desesperado de jamas no poder alcanzar lo que

D

con

⁵ *Minerva* era la diosa de la sabiduria , hija del dios *Jupiter* : i nació , como dicen los poetas , de su cerebro , dando a entender , ser el vaso del saber el cerebro. Llamóse *Pallas* por otro nombre , i entonces era diosa de las batallas : tomase tambien cerca de los auctores por la naturaleza , ingenio i arte. I así quando alguna cosa se hace o dice toscamente , dice el proverbio Latino : *Crassa Minerva* , como quien dixesse , *a la matiega* : i tambien quando algo se hace por fuerza , i sin ingenio , dicen los Latinos : *Invita Minerva* , como quien dice , *a pesar del ingenio*. Los Griegos tenian de costumbre , quando sacrificavan a la diosa *Minerva* , ha-

cerle el sacrificio sin sangre , i en lo mas adentro del templo , como a diosa de la sabiduria. Su templo fue muy celebrado en Asia i , como escribe Sabelico , se quemó todo una vez. Los antiguos allende de los nombres dichos , la llamavan por otros : así los Egypcios la llamaron *Trigemina* , porque tenia tres nombres , i los Milesios *Asisia* , los Griegos *Asisia Arthemis* , los Cretenes *Dictynna* i *Diana* , los Sicilianos *Lica* , porque quitava los dolores a las que parian.

⁶ *Sybariticos* son los ociosos , porque estos de regalados se perdieron : llamaronse así de aquella viciosa ciudad de *Sybaris* ya dicha.

con ella descava , se fue luego a meter por las puertas de sus enemigos , para que desde alli , si pudiesse , vengasse la injuria que a su paje se le avia hecho. Destas nuevas la señora recibió no poca alteracion , porque creia que aquella determinacion de Labricio podria parir otro monstruo peor que el oraculo de la Sybila. I por desechar de sí esta fatiga , mas que por devocion , fingió que queria ir a 7 Hierusalem en romeria , acompañada solamente de sus dos fieles criadas , es a saber , madona Fraude i la señora Hypocresia , con una Mora que los sirviesse por camino , la qual tenia por nombre *Desidia*. Determinaron pues seguir su viage , sin curar de hacer ninguna provision , como personas que en qualquier parte que llegassen , no les podrian faltar amigos. Andando pues su camino , no pudo ser tan secreto , que a fama de una honrada dueña , moza , loca , rica i de buen gesto , no ocurriessen los hombres , en tanto , que dejadas sus haciendas i propios negocios , todos en general , i cada uno en particular la seguian de tal manera , que por donde quiera que passava , los oficiales dejavan sus oficios , 8 los labradores sus arados , los mercaderes sus contrataciones , los marineros su arte de navegar , los soldados su exercicio de guerra. Ella , como era de buena conversacion , a todos recibia benignamente , a todos hablava con mucha crianza , a todos entretenia , prometiendo a los que la quies-

7 Muchas veces por desecher passiones , se fingen romerias i devociones , donde mas animas se pierden , que se salvan.

8 A todos es agradable la ociosidad , i principalmente a los que en trabajos del cuerpo se ocupan , como son los oficiales i labradores.

1 ~~de~~ ~~ben~~ servir, vida descansada. ⁹ Persuadiales se apat-
 2 ~~ra~~ ~~ss~~en de negocios i de exercicios enojosos i fatigosos,
 3 diciendo, que para que los hombres, por dos o tres
 4 dias que en este mundo han de vivir, toman tanta fati-
 5 ga, para que se meten en tantos cuidados? para que se
 6 ponen en tantos trabajos, pues la natura no les pue-
 7 de faltar. Decia que tomassen exemplo de las aves i
 8 animales brutos, que ni siembran, ni cogen, ni en-
 9 cierran trigo, vino, lana, ni paja, i no les falta de
 10 comer: mirassen las hiervas i plantas, que no hilan,
 11 ni texen, i no les falta de vestir: mirassen, como
 12 todas las cosas criadas por naturaleza estan en su
 13 fuerza i vigor: tienen su lei i orden de vivir, que
 14 natura a cada una les ha dado en general i en par-
 15 ticular. ¹ Pues qué codicia tan desordenada? qué in-
 16 fancia i locura tan crecida se ha encerrado en las en-
 17 trañas del hombre? que por preciarle el uno mas que
 18 el otro, por poder traerle mas el uno que el otro,
 19 por desear ser estimado mas el uno que el otro, per-
 20 viertan el orden de natura, corrompiendo la massa
 21 de tal manera, que de tres horas, que en este mun-
 22 do han de estar, por sus propios intereses, i aun
 23 sin ellos, de su propia voluntad tomen las dos i
 24 media de pasión i trabajo, pudiendo vivir todos
 25 descansados i a placer? Por oir estos i otros tales
 26 desvarios, que esta señora predicaria, ocurría tanta
 27 gente, que por donde ella passava, todos dejavan
 28 sus casas, hijos i mugeres, por seguirla. ² En tan-

D 2

to

9 Persuasion de la ociosidad
 al genero humano, para que li-
 ga a la ociosidad, i se dé al
 deleire.

1 Debajo de palabras dul-
 ces está el engaño.

2 La ociosidad trae hambre
 i carestia.

to que con la muchedumbre de la gente comenzaron a encarecerse los bastimentos, i despues poco a poco comenzaron a faltar, la ³ Necesidad ingeniosa, auida oportunidad, con desseo de poder hacer bien a la republica, i retraer por fuerza o por amor a aquellos que tan incautamente seguian esta opinion, mandó luego llamar al Temor, ⁴ i vestido de amarillo, el rostro palido, i los ojos hundidos i llorosos, le envió a la corte desta señora, en las ciudades donde entrava, por los caminos donde passava: al qual mandó que con toda diligencia hiciesse de su parte esta embajada, a los menudos primero diciendo.

„ ⁵ Qué locura era aquella que tan de repente les avia entrado en la cabeza? Que les hacia saber de parte de la Necesidad su señora, que si no se tornava cada uno a su casa, oficio, arte, i labor, i exercicios, dejando las vanas palabras i encandilamientos de aquella loca doncella, que vernía sobre ellos, i rompiendoles todas sus leyes i ordenanzas a su despecho, los tomaria a todos por hambre, con voto solemne (esto dixo a los mayores) que a ninguno de los pertinaces perdonaria la vida.“ Dada esta embajada por el Temor entre los menudos, el ⁶ Rumor,
CO-

³ Llama a la Necesidad *ingeniosa*, porque ella es maestra de los remedios; i por librarse de sí misma, ella misma busca como.

⁴ Nota por los vestidos del Temor sus operaciones i efectos, el qual al que acomete, vuelve amarillo i ojihundido.

⁵ Desafio de la Necesidad a la ociosidad por medio del Temor, el qual antes que venga la necesidad, la suele mucho antes amenazar, i adivinar.

⁶ Es proprio del rumor o fama, que no visto, luego mas presto que decirse puede, se pone en las orejas de los hom-

Como tiene por costumbre, en pocas horas lo puso en los oídos de los principales i señores: los quales acordaron de entrar en consejo juntamente con la señora Ocia, para que alli se diese el remedio i castigo de desafío tan loco, i atrevimiento tan desvariado, como el Temor avia traído.⁷ Estando pues todos en su consulta, cada uno era de su opinion, cada uno dava su parecer, i nada se concluía. Avia unos que decian, que era mejor andar desnudos, deinandando un pedazo de pan de puerta en puerta, sufriendo deshonras, injurias, i otra cosa peor,⁸ si a mano viniese, antes que negar a esta señora tan benigna i graciosa la obediencia, que le han prometido. Otros persuadian diciendo: que la muerte era fin i remedio de todos los males: i pues esta ninguno de los mortales podrá escusar, entre tanto se devia vivir alegremente, i quando uviese que comer, triumphar; i quando faltasse, nunca faltaria una puerta de un señor, donde os dan un pedazo de pan, con el qual, aunque sea ratonado, natura se contenta i satisface: i una vez usados a esto, consolaváse, diciendo, que podian dar tres higas a la fortuna. Otros poniendo delante grandes esperanzas decian: » Qué sabemos⁹ si un día destos nos aparecerá un thesoro, con que todos seamos ricos? qué sabemos? si esta noche avrá tempestad en la mar, i

al-

hombres, i de tal manera, que fi loa o vitupera, nunca dice lo que es, sino demasiadamente: porque quanto mas anda, mejores fuerzas toma: i así Virgilio pintando la fama, la llama mala: porque siempre

miente, añadiendo mas de lo que es.

7 Platica de ociosos.

8 Por no trabajar viven muchos en afrenta i deshonra.

9 Esperanzas vanas de ociosos i perezosos.

alguna nao que viene de las Indias cargada de oñol perlas, avrá dado al través, o se avrá encallado alguna galera Veneciana, i en la mañana nos halláremos todos a tomar cada uno lo que mas pudiese? qué sabemos, si los Turcos por miedo de los christianos mañana o otro dia dejarán, no solamente las islas i ciudades, que agora nuevamente han ganado, mas aun sus casas propias, llenas de bienes i thesoros; o verná pestilencia, de manera que ninguno ose entrar en su casa, salvo nosotros; i gozaremos de todo lo que otros han endurado? “Otros decian „ Ha de faltar quien en el mundo aya adquirido bienes i riquezas malamente ganadas, i que al tiempo de su muerte le manden restituir lo mal llevado, i no sabiendo a quien, i aunque lo sepa, se disimule, i nos manden dar de vestir i comer por algunos dias, dándole a entender al otro que satisface, i es como quien hurta el puerto i da los pies por Dios. Ni menos tampoco han de faltar (decian otros) ni jamás faltan, quien movidos mas de vanagloria, que con zelo de caridad, desde que salen de sus casas van dando siempre blanquillas, ellos propios, que no se fían de otra persona, porque no digan *Caritas bene ordinata*, &c. i por recibir alli el galardón de su trabajo, se huelgan que los esperemos en los cantones, o los salgamos a recibir en las encrucijadas por donde han de passar; i huelgan ser tropellados de nosotros, i que el bonete en la mano vayan unos detras i otros delante, i este genero de ambicion es ya muy comun a todos. Quanto mas, que aunque todo

es-

x La caridad bien ordenada comienza de sí mesma.

esto faltasse, nunca faltan cavalleros, mercaderes, oficiales, i aun hasta los labradores, quien unos por devocion, i otros por ambicion, te dé uno un vestido, otro unos zapatos, otro una camisa, otro pan i vino. I quando todo esto faltasse (decian otros) no faltan casas publicas, monesterios de religiosos, que tienen por precepto i suma religion dar cada dia a pobres lo que les sobra de la mesa. Pues para morar? qual es el loco que gasta su hacienda en edificios, aviendo como ai en cada lugar mil hospitales, donde recogen: i quando todos estos estuviesen llenos, no pueden faltar portales, casas inhabitadas, cuevas, hornos, estufas, baños; i aun algunos ai, que se hallan mejor, quando estan metidos en una cuba, como se escribe de ² Diogenes, que en un palacio real. Pues si teneis miedo que os ha de faltar en que dormir, qué region tan esteril ai en el mundo, donde no se halle feno o paja? I quando esto faltasse, no puede faltar un muladar en que te envuelvas: que no ai mejor genero de cama, que aquel, que hallado,

no

² Diogenes philosopho menospreciando las superfluidades i demasias de los de su tiempo, que en hacer edificios gastavan sus haciendas, aviendo de ser la vida tan breve, i los trabajos tan grandes, vivia en una cuba o tinaja: quando queria que le diese el sol, volvia la boca de la tinaja cara él; i quando se queria guardar del agua o aire, volvia las espaldas a ella: estando delante deste el rei Alexandro, preguntandole si queria dél algo, res-

pondió, porque le quitava el sol: *No quiero que me des nada, sino que no me quites lo que no me puedes dar*: dandole a entender lo poco que los mas poderosos de los hombres pueden. Oyendo esto Alexandro, aviendo envidia de su prudencia, dixo: *Sino fuera Alexandro, de buena gana quisiera ser Diogenes*. Este fue el que preguntado, porque el oro era amarillo, respondió agudamente, porque tiene tantos perseguidores que anden tras él.

no cuesta nada, i perdido, no pierdes nada. A lo menos no estarás con sospecha, si te muerde la chinche, si te pica el moxquito, si te salta la pulga, i mil otros generos de molestia, que las casas dan, i mas quanto mas estan atan ataviadas. Pues si quieres beber? a quien nunca faltó agua? I quando no uviere pan, deve el hombre arrancar raíces para comer antes que traer todo el día una hazada, un rastro, ³ ni un arado acuestas, ni sufrir la crueldad de los señores, ni la dureza del arte militar, ni los peligros de la guerra, ni la sobervia de los capitanes i aquellas galas con pagas ajenas, ni los cuidados de la republica, ni los trabajos de la familia? ⁴ I si uviere la necesidad, es nuestro parecer, que la salgamos a recebir, aunque venga acompañada con la miseria de la hambre, porque o ellas se cansarán, o nos acabarán: a uno destos dos partidos quedaremos en perpetua libertad.“ Desta opinion avia muchos que presumian de sabios, anfi como era ⁵ Antisthenes Atheniense, Diogenes, Laercio, Crates, i otros muchos Griegos: los quales maravillosamente sustentavan este partido. Todo esto passava en consejo delante la señora Ocia: pero los que fue-

³ Al ocioso todo exercicio le es molesto.

⁴ Determinacion de los ociosos contra la necesidad.

⁵ Estos fueron unos filosofos que llamaron Epicureos, los quales dixeron estar la bienaventuranza puesta en el deleite, como en el comer i beber bien: lo qual allende que repugna a la lei de Dios,

contradice a toda buena razon: i anfi los mas excelentes varones fueron de mui contraria opinion: porque, como dice Aristoteles en el primero de la *Ethica*, de ninguna cosa se puede recebir verdadero deleite, sino de la que perteneciere i tocarse al animo, i no al cuerpo: el qual en el mismo lugar refiere diversas opiniones de la fe-

fuera ⁶ estaban , de otra manera lo sentian , decian: „ Que lo mas seguro seria llamar al señor Labricio , i persuadir a esta señora , que sufriese su compañía , con tanto que él no usase de aquel rigor i ferocidad , que al principio avia mostrado con una doncella : i que si esto se pudiesse acabar , creían , que mas favor ternian , i mejor tratados serian por mano de un capitan tan ingenioso , fuerte i esforzado , que debajo de una muger moza i loca. “ Estos clamores que los menudos davan , vinieron a oídos del consejo , ⁷ a los quales tan odioso era el nombre de Labricio , que en oírle les parecia , que cada uno ponía sobre sí yugo de gran subjecion , i se apartava de toda libertad , la qual , aunque con vida infame , les era sumo deleite. Platicavan pues unos con otros de tal manera , que divisos en diversas opiniones , gastavan tiempo altercando , sin concluir cosa alguna.

⁸ Quando madona Fraude , una de las dos criadas i compañeras , viendo que esta negociacion andava turbada , se levantó del lugar donde estava , i hincadas las rodillas ante su señora , los ojos puestos en

E

ti-

felicidad , las quales a una contradicen claramente a la de los Epicureos. Vnos dixeron ser la virtud , otros la prudencia , otros la sabiduria , otros las riquezas , otros la honra , otros la sanidad , otros gozar de lo que se ama : los quales aunque no acertaron , por carecer de lumbre de fé , a lo menos no erraron tanto. Felicidad pues es , no los bienes de acá ,

sino el gozar de Dios , el qual es felicidad perpetua i sin fin.

⁶ El vulgo muchas veces sienta lo que cumple al buen gobierno de la republica , si las fuerzas le bastassen para dar aviso a los señores.

⁷ A los ociosos aun el nombrar el trabajo les es enojoso.

⁸ Persuasion del engaño a los del consejo de la ociosidad.

tierra , en voz que todos pudiesen oir , dice , „ Señora , si todos los que aqui estan , toman mi consejo , ni ai de que tu al presente temas , ni de que ninguno dellos en lo por venir tengan recelo : i porque ninguno piense , que soi de aquellas mugeres de baja fuerte , que van persuadiendo mochachas bovas por los cantones i encrucijadas , (vuelvese a ellos diciendolo ,) Yo señores , soi hija de ^o Mercurio i de Isis , hija de la natura : las quales así para conservacion de las criaturas humanas , como para socorrer con mis

9. *Mercurio* era presidente de las contrataciones dolosas. *Isis* en Grecia era honrada , donde la gente es mui fraudulenta , de manera , que el engaño no puede tener sino padres fraudulentos. *Mercurio* fue hijo del dios Jupiter i de Maya hija de Atlante : es el dios de la eloquencia , i el interprete i mentagero de los dioses. Ciceron dice que uvo cinco Mercurios , i así a diversos hicieron dioses de divertias cosas. Al dios de la eloquencia llamaron los antiguos por diversos nombres. Los Franceses le llamaron *Tesente* , los Egypcios *Their* : llamóse tambien *Trimegisto* , porque fue tres veces grande , gran philosopho , gran sacerdote i gran rei. Es de saber , que los antiguos para hacer llover sacavan a Jupiter : i así quando llovía por Mercurio , aquella agua era tenuta en mucho , con la qual los Idus de Mayo , que son a quince del mes , se lavavan los mercade-

res , creyendo que avian de aver grandes ganancias. Es autor Alexandro. *Isis* llamada antes Io , fue hija del rei Inaco : amóla Jupiter , i enterveniendo Juno , la volvió en vaca : despues yendo a Egypto se volvió en su primera forma , donde se casó con el rei Osiris , llamóse *Isis* , i despues de muerta fue tenuta por diosa. Fue mui honrada en Egypto , cuyos sacerdotes andavan vestidos de lienzo i sin cabello : lo qual parece de mano en mano aver venido a nuestros sacerdotes , a los quales es prohibido traer barba i cabello. Parece tambien aver venido dellos los ayunos i abstinencia en los religiosos , porque no comian legumbres , carnero ni rocino : i quando ayunavan , no comian sal , porque fuesse el manjar desahado , porque con el sabor de la sal los hombres se hacen tragones i bevedores : las quales dos cosas hinchen de superfluidades el cuerpo.

mis artes a tales necesidades como esta, me engendraron. Ni quiero que tampoco penseis, que soi de aquellas mugeres, que se contentan saber servir bien a sus maridos, limpiar i ataviar una casa, hacer una cama, ordenar una cocina, assentar una labor, i poner una costura. Pero soi de aquellas que no solamente se contentan con poner en cobro lo que entre sus manos les ponen, mas de las que por su consejo i industria saben bien grangear, trabajando de noche i de dia. Si algun consejo tuvieron las mugeres ¹ Lacedemonias, ² si Semiramis en Babylonia reinó, si

E 2

al-

¹ Pontano en el libro de *prudencia* cuenta, que siendo fatigados los Lacedemonios por el rei Pyrrho, determinaron de llevar las mugeres a Creta, i esperar ellos en que parava la guerra. Pefando a las matronas deste hecho, Archidamia, la principal dellas, ceñida una espada entró en el Senado, diciendo: *Qué locura os ha tomado, varones? pensais por ventura, que destruida la patria, i muertos los hijos i maridos, las mugeres han de vivir mas?* Confirmados con estas razones los animos de los varones, luego todas las doncellas, como avian ordenado, salieron armadas, i tomando el baluarte con los viejos, no consintieron a los mozos entender en la muralla, sino que se guardassen para pelear con los enemigos. Con tal consejo las Lacedemo-

nias fueron afamadas, i los varones defendieron animosamente su ciudad. Ansi que el engaño por loarse, atribuye a sí lo que cabia en sola prudencia.

² *Semiramis* reina, muger del rei Nino, la qual edificó la ciudad de Babylonia. Muerto el marido, quedando con un hijo llamado tambien Nino, viendo que no era de edad para gobernar el reino, se vistió los vestidos del hijo, i el hijo los de la madre, i tuvo lugar el astucia, porque se parecian mucho, i el hijo tenia la voz flaca, como ella, i entrambos eran de un tamaño i proporcion: i para los brazos i piernas usó de cierto atavio con que se cubriessse. I porque no se pensasse, que debajo de aquel habito avia engaño, mandó que todos le usassen. Con esta astu-

algun atrevimiento uvo en las 3 Saguntinas, por mi industria le uvieron, por mi parecer ganaron fama para vencer los enemigos. Señores mios, de mil mañas es menester usar i de mil artes, i todos saberlos aplicar a tiempo, como el buen medico sus medicinas; de unos aprovecharnos de noche i de otros de dia: 4 i para esto ai necesidad, que todo hombre sea ingenioso, astuto, sagaz, i bullicioso, de tal arte, que por *fas* o por *nefas* sepa cada uno traer siempre el agua a su molino: i así los que han de seguir a mi señora Ocia, han de presumir de tener sus arcas, atestadas, sus casas, bodegas i despensas llenas, sin mirar como, ni de donde les viene, para poder ser tenidos i estimados en sus ciudades i republicas, i para poder vivir delicadamente, i tener siempre a todos la mesa puesta: la qual muchas veces es causa de infinitos passatiempos, i de amistades con aplacibles con-

astucia governó muchos años los reinos; i despues de mui acreditada, lo descubrió a los suyos, los quales, como era razón, se lo tuvieron en mucho. Matóla despues el hijo, porque deseava tener con él acceso carnal. Escrivelo Justino en el primero libro.

3 Plutarco en el libro de *claris mulieribus* dice, que aviendo cercado Hanibal a Sagunto, que es hoy *Monviedro*, los Saguntinos prometiendo de darle cientos talentos en parias, fueron descercados: despues no queriendo estar por lo prometido, fueron tan gravemente apremiados, que uvie-

ron de tener por bien de salirse de la ciudad sin armas con sola una vestidura. Las Saguntinas entonces con grande osadia metieron las espadas de sus maridos debajo de las haldas; i así se salieron con ellos, sin ser sentidas, a un sobrecuello, que cerca estava. Los Africanos ocupandose en el despojo de la ciudad, las Saguntinas dieron las espadas a sus maridos: los quales hicieron gran estrago en sus enemigos, aunque todavia quedaron vencidos, pero vengados por el astucia de sus mugeres.

4 Propriedades del egeano.

conversaciones. I para que con mas fidelidad, i como leales cavalleros, podais servir esta jornada, es menester dejar aparte ⁵ respectó, verguenza, fama, gloria, caridad i otros no sé que ficticios nombres de virtudes entonadas por impetu furioso de no sé que vanos i locos poetas: de los quales sus canciones, i de sectosos philosophos, haciendo pompa de aire, su dureza de doctrina a muchos ha traído de su grado a perpetuo tormento. I porque no os engañeis, os quiero decir, que ai algunos, que para dar a entender al vulgo que son limosneros, de un pan que les sobra dan el medio a quien saben que lo ha de pregonar, dejando los verdaderos pobres morir de hambre por los rincones: otros de cobardes i efeminados sufren injurias i vituperios, i ponenlo a cuenta de Dios, diciendo que lo sufren por su amor: otros por parecer abstinentes, padecen hambre i sed, i entonces se hartan, quando comen de la carne de sus proximos. Pues si hablamos de caridad? qué término mas inutil se puede en nuestros tiempos decir? que aveis de privaros de quanto teneis, i de quien sois, por amor de quien nunca visteis, ni aveis conocido. O quanto mas salvo les sería a estos aquello estimar, aquello tener en precio, aquello llamar virtud, de donde al hombre le viene el comer, el beber, el vestir i calzar, los placeres, alegria i recreacion! Lo qual todo facilmente se alcanza mediante una linda astucia, un dolo enmascarado, una sabrosa ⁶ adulacion,

⁵ Es proprio del engaño despreciar lo bueno para persuadir lo malo.

hija del engaño, sabrosa carcoma de los corazones de los hombres.

⁶ La adulacion o lisonja es

cion: i sobre todo, lo que mas en este arte aprovecha es andar con cada uno a sabor de su paladar. De todo esto os podria dar mil exemplos de philosophos i grandes hombres, sino porque soi amigo de brevedad; pero los que de vosotros quisiereis particularmente ser informados en este caso de maravillosos secretos, ⁷ preguntad en los templos, en las cortes, en las plazas, en las ferias, en los mercados, en los ayuntamientos i en los cabildos, en los tribunales i chancillerias. Preguntad a los sacerdotes, porque son tan curiosos en sus oficios, a los religiosos tan cautos en sus devociones, a los cortesanos tan sollicitos en tener i demandar varas i encomiendas. Preguntad a los mercaderes, porque son tan limitados en sus razones, i tan intrincados en sus cédulas i contrataciones: preguntad a los oficiales, porque son tan mentirosos: preguntad a los labradores, porque son tan necios i maliciosos. De todos estos, si no se aprovechassen de mis artes i preceptos, ninguno se podria valer con el proprio trabajo i sudor, ninguno sabria aprovecharse. Yo soi la que de pobres hago ricos, de rusticos gentiles hombres, de esclavos muchas veces cavalleros i señores: yo soi la que me lanzo en las entrañas de todos, para quando algun hecho notable se ha de hacer en el mundo: yo soi la primera que me lancé en el cavallo ⁸ Troyano, yo la

⁷ En todos los estados ai engaños.

⁸ Dícelo, porque los Griegos no pudiendo por fuerza de armas tomar a Troya, lo procuraron con engaño: i fue que dejando un mui gran cavallo

de madera en el campo, lleno de gente armada, hicieron que se ivan. Creyendo los Troyanos ser así, salieron con gran placer al campo, i viendo el cavallo, pensando ser don de la diosa Palas, no osando que-

la que me lancé ⁹ en el pecho de Vlyxes; yo la que revolvía la lengua de ¹ Sinon; yo foi la que hago dar

marle, o horadarle, o echarle en el mar, le metieron en la ciudad: del qual saliendo aquella noche los que dentro estaban, juntandole con los que luego vinieron, destruyeron a Troya por astucia del cavallo i de Sinon, del qual diremos luego. Son autores Virgilio i Homero.

⁹ Elcrive Apolonio Setimo, que haciendo Palamedes gente por la Grecia, topó con Vlyxes: el qual, por no ir a la guerra, se avia hecho loco, i como tal, sembrava fal, juntando al yugo animales diversos. Palamedes queriendo ver, si era así, le echó un hijo suyo, i como por no herirle, Vlyxes apartasse el arado, conoció claramente que era fingido, i así por fuerza lo truxo consigo, de lo qual Vlyxes recibió grande afrenta: la qual se le dobló después, porque enviandole a Grecia que tragesse trigo, se volvió sin nada: i para afrenta suya, tomando la empresa Palamedes, vino con ello, ultrajando a Vlyxes, que no avia sido para traerlo. Deseoso Vlyxes de vengarse por las dos afrentas recebidas, como cauteloso le ordenó esto, i fue, que contrahaciendo una carta, como que la enviava Priamo, rei de Troya, a Palamedes, agradeciendole los avisos que le dava contra los

Griegos, i que en pago tomase cierta cantidad de oro que le enviava, la dió a un cautivo que la truxesse. Lo qual hecho, mató luego el cautivo, porque después no se supiese: i trayendo la carta al rei Menelao, rei de los Griegos, en tanto que la leía secretamente, metió en la tienda de Palamedes aquella suma de oro que iba en la carta; i visto luego por el rei, como concertava lo que la carta decia, con el oro que hallaron en la tienda de Palamedes, como a traidor le mandó apedrear, i así murió con engaño, el que con engaño afrentó: por lo qual dice el autor de madona Fraude lo del pecho de Vlyxes.

¹ Cuenta Virgilio en el segundo de su Eneida, que Sinon, hombre Griego cautelosísimo, para poner en efecto el engaño comenzado del cavallo, que los Griegos dejaron: estando en el campo Priamo i todos los Troyanos, como que venia huyendo de los suyos, se puso en manos de unos pastores para morir o hacer lo que pensava: i traido delante de Priamo, lo hizo tan bien, que mezclando verdad con falsedad, fue creído: de manera que preguntado, que por qué venia huyendo, dixo lo que todos sabian: i que después que el traidor de Vlyxes

dar buelta a la fortuna, i la hago parecer á quien quiero ² rafa o con cabello; i no solamente la anti-
gue-

avia hecho matar al excelente Palamedes, del qual él era pariente, sintiendo la muerte como devia, no callandolo, avia prometido de vengarla. Lo qual sintiendo Vlyxes, procurando despacharle como a Palamedes, aviendo de sacrificar uno de los Griegos para la vuelta de Troya en Grecia, Vlyxes persuadió al adevino llamado Calcas, que dixesse, que el dios Apolo queria que Sinon fuese sacrificado: por lo qual él dixo a Priamo, que mas queria morir entre sus enemigos, que entre los Griegos con engaño. Oyendo esto Priamo, le mandó quitar las esposas, i que dixesse la causa, por qué los Griegos avian dejado el cavallo. Sinon viendo la ocasion que deseava, despues de muchos juramentos, diciendo, que aunque fuese contra su patria, descubriria el secreto, le hizo entender, que Calcas avia mandado hacer aquel cavallo tan grande para aplacar a la diosa para la vuelta: i que le avian hecho tan grande, porque ellos no le pudiesen meter en la ciudad, porque serian luego señores de Grecia. Priamo creyendo ser así, hizo aquella tarde con gran solemnidad meter el cavallo: del qual, despues de todos dormidos, salieron los

armados que Sinon aquella noche abrió, como antes diximos.

2 Dice que el engaño es de tanto poder, que puede hacer a uno rico, que se entiende por los cabellos, o pobre, como se entiende por rafa: i para mejor entender, es de saber, que los antiguos, como son Ausonio i Posidippo, pintaron a la ocasion puesta sobre una rueda, que andava mui aprieña al rededor, i a los pies unas alas, i el colodrillo sin cabeza, i la frente mui peluda: dando con esta figura a entender los antiguos lo que agora nosotros decimos: *Quando te dieren la cochinita, acude con la soguilla*: que es, que quando vieremos la nuestra, que es la ocasion de hacer algo, que la tomemos de los cabellos por la frente: porque si vuelve las espaldas, como es calva, no la podemos afir. I así dice el proverbio: *La ocasion es diosa*: i otro: *Tomala, quando la vienes*: porque, como dice Erasmo en sus Adagios, es de tanta fuerza la ocasion i oportunidad, que muchas veces saca del daño provecho, i así al contrario: de manera que el engaño hace a la fortuna a ocasion rafa, que es adversa o con cabello, que es propicia, quando quiere.

guedad de mí poder se estiende en solos los hombres; mas aun los brutos animales, aves i peces, hago con mis artes que cada uno siga su provecho, aunque sea con daño de otro, i esto no es desde agora, mas desde que Saturno perdió el cielo, i Jupiter por mis artes se hizo señor."

Las razones desta tan rodadas con persuasiones tan eficaces i exemplos tan manifiestos fueron causa de algun alivio a todos; i fueran libres de todo cuidado, sino por la Necesidad, que tanto importunava a los menudos, que les hacia dudar. La señora Ocia ansi mismo veía, que ya que todas las razones alegadas por madona Fraude fuesen aparentes, no por esso dejaba de conocer, que los placeres i triumphos de su corte, o se dilatarian, o no avrian efectos principalmente porque las leyes de los Emperadores eran mui contrarias a todo lo alegado, i por el con siguiente, no guardandolas, era mui peligroso. Acrecentava su dolor todas las veces que se le acordava que Labricio estava en servicio de Minerva, dueña

F tan,

3 Saturno, como dicen los poetas, fue hijo del cielo i de su madre la tierra: el qual de su hermana Ope tuvo por hijos a Jupiter, a Junon, a Neptuno, i a Plutón. Fue hombre mui virtuoso, aunque su hijo Jupiter mui malo i cauteloso: el qual echó a su padre, como dice Ovidio, del cielo, i por engaño le posesyó él. Yendose Saturno a Creta pasó en Italia; donde enseñó el labrar de los campos: de manera que el engaño tuvo lugar de hacer

sus maldades; despues que pasó la primera edad, que se llamó de oro, o de Saturno, en la qual no se usava sino bondad: i vino la de Jupiter, en la qual, como él era malo, ansi se usava todo engaño: llamóse esta edad de plata; como mas baja que el oro. La tercera edad fue peor, llamóse de alambre. La quarta fue de hierro, donde ya todo andava de rota. Ovidio en el primero de la *Metamorphosi*.

tan notable, deseosa de fama, i de quien ella podia recibir, viniendo en rotura, mucha afrenta: por lo qual estava en proposito de tornar a poner en cobro su casa; si no fuera por industria de la Hypocresia, muger anciana, mui reverenda, de gran autoridad, honesta, callada, astuta, i bien sabida. La qual, visto que todos vacilavan, se levanta, i hecha señal con la mano que todos callassen, se subió en lugar donde de todos pudiesse ser vista, i en voz, que de todos pudiesse ser oída, dice: „ Si no fuesse por lo mucho que a esta Señora devo, i por el grande amor, que a todos vosotros, señores i hermanos mios, tengo, ni me atreviera a romper el silencio, que a mi religion tengo votado, ni menos me oviera puesto en fatiga de dar consejo a quien por ventura no lo avia menester. Pero considerando yo entre mi, ser las cosas venidas en tal estado, que, o nos aviamos de dar a rehen a la maldita Necesidad; o que teniendo la execucion de las leyes dadas en favor de la republica, anduviessemos todos por estos caminos boquifecos, teniendo las mesas, como estan puestas, por todo el mundo, i no osando tocar en ellas, muriendo de hambre, como ⁴ Tantalos; o que se llamasse

4 Deste dice Ovidio en el quarto de su *Metamorphosi*; que está en el infierno metido en un rio hasta la barba, i que sediento, quando queria beber, se le bajava el agua; i que hambriento, tenia un arbol de manzanas que le davan en la frente, i quando las queria tomar, se le alzavan. Dieronle esta pena, porque siendo

pa-
despenserlo de Jupiter, mandandole que un dia comprasse un carnero para hacer fiesta a los dioses, por fiar los dineros, en lugar del carnero mató un hijo suyo llamado Pelope: i así hecho piezas, le puso a los dioses. Ellos conociendo ser hombre, no tocaron a él: por lo qual pareció justo a los dioses darle un galardón, que

para nuestro gobierno el hombre que mas todos devemos huir, que es aquel que con tanta afrenta de mi señora fue despedido i reprovado : determiné yo, así como algunos de los que aqui estan presentes, conforme a caridad , no solamente deciros mi parecer, mas aun daros a entender , de que manera cada uno en su estado se deva gobernar , para librarse de un tan eminente peligro , como este , en que agora todos estais. Lo qual si así hacieredes i guardaredes, prometo en fe de mi profesion , que no solamente terneis de mi consejo siempre que por vosotros me fuere demandado , mas en tanto que mi espíritu gobernará estos pobres vuestros, siempre seréis de mi ayudados , socorridos i favorecidos. I porque todos sepais quien es esta pobre muger que agora habla, mi nombre, Señores , en lengua Griega viene de *hypo & chrisos*, que quiere decir *sobre dorado* : es a saber , que mi consejo i industria vale mas que oro: porque, aunque me vedes así , considerad que uno es lo que muestro por el gesto , i otro lo que traigo en el pecho. En la guerra Troyana mas provecho sintió la republica Griega del consejo de Vlyxes , que de

F 2

las

que no le aprovechase mas que a ellos el manjar : i así se dieron la dicha pena.

5 Dícelo , porque Vlyxes fue el mas sagaz i astuto de los Griegos : el qual con sus ardidés aprovechó mas en la guerra Troyana , que Achilles con sus fuerzas : porque este no hacia mas que por un hombre valiente , i Vlyxes hacia mas que todos, por ser sabio , sin cuyo

consejo no se tomara Troya, de lo qual largamente escribe Homero en la Odysea : de manera que valió mas su consejo, que los hechos de Achilles: como hace mas el que sabe mandar , que los que saben obedecer : como el que guia el gobernalte del navio , que sentando hace mas que todos los que reman , aunque los otros sean muchos , i el que guia uno.

las fuerzas de Achiles. Ansi que muchas veces *fo el fayal* (como dicen los rusticos) *ai al*. Pues para fundamento de todo lo que tengo de decir , aveis de considerar , que los que en la milicia desta señora aveis hecho profesion , no menos teneis necesidad de animo , discrecion i astucia , que los que navegan por el mar : i mas os digo , que ansi como aquellos que por trabajo de estudio desean adquirir alguna ciencia , es menester que primero presupongan algunos principios de aquella ; ansi vosotros teneis necesidad de saber algunas reglas , las quales tengais siempre como espejo delante los ojos , para poder bien medir todos los passos de vuestra vida. Pues la primera regla o principio , que aveis de tener es , que todas las obras i acciones vuestras exteriores sean enderezadas en vuestro corazon a ganancia i provecho de cada uno. Pero conviene que las sepais mui bien dorar por fuera con una humildad simulada , con fingida devocion , con honestidad vulpina , visitando i continuando templos , estaciones i devociones , passando cuentas , royendo altares : i si necessario fuere , vestiros de un saco , como este que yo traigo , para dar mas credito al vulgo. Esta doctrina entendieron bien todos los que desearon tener officios i magistrados en la republica : porque dando a entender que trabajavan por ella , como es verdad , se aprovechavan de los erarios , thesoros i depositos , avidos de sangre de pobres. ⁶ Esta doctrina

en-
⁶ Antes que digamos que Ovidio en el sexto de su *Meta-*
 fue lo de *Hercules* i *Jason* , es *morphosi* , fue un carnero que
 de saber , que cosa fue el *Vello-* tenia la piel de oro , el qual la
cino , el qual , como escribe renovava muchas veces , na-
 cien-

entendió muy bien aquel tan nombrado Hercules i Jason con toda aquella flota de mancebos Griegos, que tomaron la empresa de ir a ganar el Vellochino dorado: a los quales yo fui aquella Medea tanto alabada, tanto entonada, tanto por los poetas puesta en la cumbre: yo les mostré, yo les di, yo fabriqué medicamentos para adormir los ojos que nunca supieron dormir: yo les di con mis artes industria para que se color de ganar fama, tornassen ricos a sus casas. Esto para que si pensáis? sino para mejor poder curar este carísimo i delicado cuerpo, que a tiempo tenemos en poder, por el qual en este mundo sentimos, valemos i sabemos; de donde toda gracia, toda corteja i crianza procede i mana; por el qual tanto la vida es tenida, deseada i procurada. El segundo principio es, que aveis de desterrar de vuestra compañía hombres duros, severos, graves, difíciles, i los que el vulgo llama sabios, los quales son enemigos de

to-

ciendole otra de nuevo. Este carnero, despues de aver pasado sobre el Frixo el mar, llegando a la isla de Colcos, fue consagrado al dios Marte, i puesto sobre un arbol. Guardavanle dos toros, que tenian los cuernos de hierro i los pies de alambre, i un dragon espantable que por la boca echava fuego: porque el que fuese señor de tal empresa, avia de hacer mucho: para la qual partiendose Jason con los Argonautas, el qual en su compañía llevava a Hercules, llegó a una ciudad de aquella region, donde estava el rei Ec-

te, padre de Medea, al qual pidió licencia: i visto de Medea, que a la fazon entró, enamoróse tanto dél, que como la que era mayor mágica que avia entonces, dandosele, le dió hiervas con que amansó los toros, i adormeció el dragon, que nunca durmió, para que seguramente tomase el Vellochino: lo qual fue así hecho luego, i por esto dice el autor, que ella fue aquella Medea del Vellochino. El que otra cosa quisiere saber, lea un libro de *Veltete aurea*, que hizo Alvar Gomez i comentó dotísimamente el maestro Vanegas.

todo placer i descanso. Estos con sus philosophias, fylogisticas proposiciones me han levantado mil heregias; i no hallando los principios verdaderos de mi doctrina, andando a buscar no sé que fingida i nunca hallada felicidad, presumiendo (como las 7 hijas de Belo) agotar el mar, sacando agua con harnero.

8. Aun que verdad sea, que Eschines, Aristippo, Pittaco,

7 Estas no fueron hijas de Belo, sino nietas; aunque se permitia tomar el avuelo por el padre. De manera que estas fueron cinquenta hermanas, hijas de Danao, hermano de Egipto, el qual tuvo otros tantos hijos, los quales casó con sus cinquenta sobrinas; a las quales el padre Danao la noche de las bodas dió cinquenta cuchillos con que los matassen, por quedar él por sucesor en el reino de su padre Belo: ellas lo hicieron así todas, fino fue Hypermnestra que uvo misericordia de su marido, i le hizo huir. Estas dice Ovidio en el sexto de su Metamorphosi, que estan en el infierno, hinchiendo a gran priessa de agua un pozo sin suelo, que por otra parte se salia; i como esto no pueden hacer, son gravemente atormentadas.

8 Dice la Hypocresia, aunque no con verdad, que estos philosophos, haciendo de los sabios i menospreciadores de las riquezas, las procuraron. Como principalmente toca a Platon, el qual como supo,

que Dionysio Syracusano, rei de Sicilia, aunque tyrano, era amigo de sabios, le fue a ver, no, como la Hypocresia dice, por gozar de sus riquezas, porque presto se despidió dél, fino por enseñarle, como parece por muchas epistolas suyas: i aun fue, como escribe Plutarco, Diogenes i Volaterano, por gran ruego de Arquita poeta, para volver en gracia a Dion philosopho con Dionysio: el qual Dionysio sabiendo su venida, le salió a recebir, haciendole venir en un carro de quatro cavallos. Dice con sus *Ideas acuestas*, haciendo dél burla. *Ideas* dice sant Augustin en el libro de las lxx. *questiones*, que son especies o formas: i para que se entienda mejor, *Ideas* son originales eternos, immortales, i nunca mudables de aquellas cosas, que naturalmente se pueden hacer: de manera que se ha de entender fuera de todos los otros hombres un hombre perfectissimo; i allende de todos los otros cavallos un cavallo; i así de todos los animales un animal summa-

to , i aquel tanto alabado Platon con todas sus Ideas acuestas , atinando a mi vereda , navegó en Sycilia , mas por gozar de los thesoros de Dionysio , que por un tyrano , tan aspero i deslábrido , como él era. El terceto i ultimo punto , si bien es considerado , bastará para deshacer todos los pertrechos de la rabiosa Necesidad , i es , que con todo silencio i destreza se procure de poner espías , enviando escuhas de noche i de dia por todas las partidas del mundo , para saber como quiera lo publico i secreto ; i no tan solamente lo pasado i presente , mas lo por venir. I esto ansi sabido , es menester usar de mucha cautela para dárselo a bever al vulgo , diciendo , o que se sabe por astrologia , o astronomia , o physonomia , o por chiromancia , o por oraculo o revelacion divina , o por espiritu familiar , o por secretos de palabras o hiervas , prometiendo siempre cosas a los hombres mui deseadas , como son larga vida , victoria contra sus enemigos , riquezas , ganancias , credito de fama i dineros. I para que mas autoridad tengais , cada uno tome su maxcara , trueque su gesto , tenga gravedad , severidad i aspereza en sus razones , teniendo siempre uno en el pecho , i otro en la frente , tirando la piedra , i escondiendo la mano , encubriendose siempre como buen cazador para poder tirar la red , despues de aver sembrado sus lazos , o puesto sus viscosas unturas en los lugares donde se suelen assentar las aves seguras. O quien tuviera agora bastante anhelito para

pro-

namente perfectó , del qual Platon fue el primero que imitó los otros : de la manera ginó estas Ideas : las quales que de un sello se hacen muchas , niega aver Aristotiles , como chas impresiones semejantes. parece en el I. de la *Ethica*.

profeguir lo que al presente a la memoria me ocurre a este proposito mil cosas os digera, diez mil experiencias os enseñara, que todas han pasado por las manos desta pobre vieja que aqui vedes, i de todas he salido mucho a mi honra: mas agora el pulmon se cansa, la voz se me va enflaqueciendo, el organo tengo ya debil i ronco. Acrecientan mi fatiga el enojo que tengo de algunos de los que aqui estan murmurando, mas que de los fieros que la desventurada Necesidad envió a decir con su trompeta el Temor. El remedio de todo es en breves palabras, que cada uno tome de mi lo que mas a su proposito le fuere sabroso para salir deste trance. Gusteme cada uno, i hallará por mi consejo, que podrá de aqui adelante dar una higa a todos sus contrarios; i al tiempo necesario todos me hallarán alli presente, todos con mi favor i ayuda serán mui socorridos. La autoridad desta, el reverendo vultro, la gravedad en publico, las razones dichas so color de simplicidad, dieron tanto credito a todos, que en alta voz comenzaron a apellidar: diciendo *Ocia, Ocia, viva Ocia*. I no dende a mucho tiempo cada uno hecho un ⁹ Harpocrates, quiero decir, puesto el dedo en la boca con mucho silencio, se va a tomar nuevo habito de vestir, para nuevamente vivir cada uno en su estado i profesion. Desta manera la señora Ocia por consejo de

⁹ Es tanto como quien digesse, cada uno calló: porque a este los antiguos tuvieron por el dios del silencio, i así estava su figura en el templo de la diosa Isis, puesto el dedo en la boca, amonestando silencio. Traelo así Erasmo en sus Adagios: aunque a la verdad fue un philosopho Griego, cuyo principal intento fue enseñar a callar, por lo qual dixeron ser el dios del silencio.

de la Hypocresia andando por todo el mundo dió de coces a la Necesidad , i desterró de su corte hambre i verdadera pobreza.

De-todo esto el señor Labricio era avisado por medio de ciertos ¹ cavalleros , amigos suyos , que en la corte de la señora Ocia tenia , i como hombre injuriado , procurava siempre de saber en particular todos los trances que por ella en aquel romeraje passavan. Considerando pues él que la señora del todo se desvelava en huir su compañía i proseguir el comenzado divorcio , estava mui descontento : ansi mismo en verse solo de parientes i amigos recibia trabajo , mayormente teniendo un contrario tan potente i valeroso. Por lo qual , avido su consejo , determinó por mano de su señora Minerva tomar muger : la qual le dió una dama suya , i de las principales , noble i de antiguo linaje , llamada por nombre Diligencia. Esta doncella tenia en este palacio un hermano llamado por nombre Vfo , maestre sala de la señora Minerva , el qual la avia criado desde niña , i le tenia ella obediencia como a padre. Este luego como supo el casamiento de su hermana con el señor Labricio , mucho lo tuvo a bien , porque sabía , que aunque pobre , pero era mui cuerdo , cortés i bien criado , diestro i experimentado en todo genero de exercicio

G

hu-

¹ Los dados a ocio virtuoso , que son las letras , son cavalleros de Labricio. Ai dos maneras de ocio , uno malo , como el della , que es estarse mano sobre mano : otro bueno , que es estando sin tráfico , darse al sosiego del estudio. I

ansi dice Tulio de Scipion Africano , que nunca estuvo solo en la soledad , ni ocioso en la ociosidad : porque quando mas libre estava de negocios , entonces se ocupava mas en el estudio.

humano. Este lo primero que a su hermana mandó, fue, que so pena de su desgracia fuese siempre temerosa de Dios, i mui obediente a sus mandamientos, i le amase i honrase sobre todas las cosas. Lo segundo le mandó, que amase a su marido, como el conyugal amor lo requeria; no solamente guardándole la fe que al matrimonio devia, mas poniendo su vida por la del cada i quando fuese necesario, como hizo aquella piíssima Alceste, reina de Thessalia, la qual como supo por el oraculo de Apolo, que el rei su marido podria vivir, si alguno pusiese la vida por él, de mui pronta voluntad ella se ofreció a la muerte, porque su marido quedase libre. Persuadiale ansimismo diciendo, que la muger casada no deve desear vivir en este mundo, despues de aver enterrado su marido, como hizo Porcia hija de Caton Vicense, la qual, sabida la muerte de Marco Bruto su marido en Thessalia, porque se tardava en hallar cuchillo con que se matase, tragando ascuas dió fin a sus dias, pensando seguir en la muerte a aquel que en la vida tanto avia amado. La Pudicicia era lo tercero que le encomendava: i desta con tanta afeccion hablava, que alterado a grandes voces, los ojos puestos en el cielo, decia: » O Castidad sancta! o puridad sin mancilla! o limpieza inestimable! Por donde podria comenzar lengua humana a contar tus gracias, a explicar tus privilegios, a narrar tus victorias i triumphos, que a genero tan flaco, como son mugeres, quisiste dar? « Traíale a la memoria exemplos de muchas matronas, unas sagradas, i otras que naturalmente i sin lumbré divinal se esforzaron a subir en este carro; unas Griegas, como fue Hypones,
mu-

muger hermosísima : la qual andando a passear , en la ribera del mar Erythreo fue pressa de coffarios a puesta de sol , i metida en la nave i camara del capitán dellos. I como viesse venir la noche , temiendo que su pudicicia avia de ser violada , fingió salir a cosa necesaria , i en llegando al borde de la nao , se arrojó en la mar , donde tuvo por mejor perecer , que ser deshonrada. Contavale ansimismo otras muchas hazañas i dichos de mugeres Lacedemonias : en especial de una señora llamada por nombre Guiomar : la qual , como estuviesse por espacio de cinquenta años casada con un cavallero , al qual en extremo le herdia la boca , i la fuerte quisiesse que él falleciesse desta vida , esta señora hacia gran llanto por él. Viniedo pues sus amigas , como tenian de costumbre , a consolar a esta dueña , entre otras razones consolatorias la persuadian , diciendo , que no tenia de que llorar ; antes devia pensar , que Dios le avia hecho señalada merced en apartarla de un hombre de tan incomportable anhelo i tan pestilencial , como su marido tenia , i que antes todas se maravillavan , como le avia podido sufrir tantos años : a las quales ella respondió con mui ledo semblante diciendo , que aquello nunca lo tuvo ella por tacha en su marido ; porque pensava , que a todos los hombres les olía mal la boca de aquella manera. Argumento de pudicísima castidad , decia el Vfo a su buena hermana , que era , quien en toda su vida no avia admitido otra boca , que la de su marido , ni gustado otra olla , que la suya. La modestia i templanza en todas las cosas , i sobre todo en la lengua , le encomendava , diciendo : „ Que parasse mientes , de quanto momento

era la governacion de la lengua: que tomasse exemplo de la natura, la qual por maravilloso concierto i orden puso todos los otros organos del sentido al hombre doblados, i a la lengua no se contentó hacerla sola; mas puso debajo de dos clausuras tan estrechas, que aunque ella quisiessse sin ella retrozar, ninguna cosa que a su apetito le viniesse, pudiesse bien pronunciar sin consentimiento de partes: i aun con toda esta estrechez, que la natura le puso, no bastó para quitar, que la honra o deshonor, muerte o vida no esté en manos de la lengua. O miembro tan ancipite i dudoso (decia) como haces las cosas tan a tu salvo, que a quien quieres das el bien, i a quien quieres das el mal? de unos eres la muerte, i de otros eres la vida: el principado tienes de todo. Cuchillo eres que cortas de ambas partes. Guardas a quien quieres, i a tu placer sin contradiccion destruyes al otro. Si la lengua es mala (decia) campana es incitadora de enojos: ella misma si es buena, es conciliadora de gracia i de toda amistad. Si es mala, no ai furia infernal tan inventadora de toda maldad; si es buena, no ai instrumento tan apaciguador de ruido, ni administrador de toda tranquilidad. Si es mala, no ai veneno tan pestilencial, mayormente quando por animo dañado se gobierna. Si es buena, no ai hierva, aunque sea ² panace, que así sane todas las en-

² *Panace* es una hierva de grandes virtudes, tanto que su nombre promete sanidad a todas las enfermedades, i es de diversas maneras. Hallaronla los dioses: su raiz, corteza,

zumo i hojas son para muchas enfermedades buenas. De su diversidad i virtud mas largamente leerás en Plinio lib. 25. cap. 4.

enfermedades, principalmente quando sobre anima virtuosa está fundada : fuente de toda discordia es , si es mala ; i ella misma si es buena , es fuente i madre de toda concordia. Destruicion de reinos i señorios es , si es mala ; i ella misma , si es buena , edificadora i reparadora de todo el linage humano. Mira hermana (decia) ³ aquella bendita muger de Nabal , la qual por una buena palabra que dixo , mereció oir de aquel buen propheta David : *Bendito sea Dios que te envió hoy a que yo te encontrasse , i bendito sea tu razonamiento tan comedido , i bendita seas tú , que has sido causa , que mis manos hoy no se ensangrentassen.* Persuadiale mas diciendo , que siempre guardasse verdad con todos : i que en su boca , en burlas , ni en veras jamás fuese hallada mentira ni engaño : porque decia , que una de las cosas que Dios mas aborrecia , era la mentira i el homicidio : i tanto lo uno como lo otro. Rogavale no menos, antes con mucha instancia le encargava , diciendo, que así como era enemiga de toda ociosidad , así fues-

3 La muger de Nabal fue Abigail : llamala *bendita* , porque David la bendixo : porque andando él huido de Saul por el desierto , enviando a pedir a su marido Nabal , hombre tan rico como malo , que le ayudasse con algun mantenimiento para él i para su gente , pues él ni los suyos no le avian hecho enojo ni molestia ; no queriendo el dicho Nabal , David mandó armar a los suyos con determinacion de destruirle. i no dejarle cosa : lo qual como

supo la prudente i buena muger de Nabal , sin que él lo supiese , salió con grandes presentes de comer a David , suplicandole no la desechasse , i tomasse lo que traía. David viendo las entrañas de la buena muger , volviendo la ira en misericordia , dixo : *Abigail , bendito sea Dios que te envió : bendita sea tu plática : bendita seas , que has esquivado , que no tome venganza por mi mano desto.* En el primero libro de los Reyes , cap. 25.

fuesse amiga de todo secreto i puridad. I sobre todo le dava por consejo, que de ninguno confiasse lo que ninguno queria que supiesse. I si algun secreto le fuesse confiado, que en tal cabo le enterrasse, que ella propria, quando volviesse, no atinasse a le hallar, para descubrir: porque de otra manera haciendo, podria ser que cayesse debajo de la censura de Caton Mayor: el qual acostumbra a decir, que una de tres cosas, que mas a él le pesavan, i de cada dia hacia penitencia, era si en algun tiempo avia confiado algun secreto de muger: la otra, si aviendo de ir a alguna parte, pudiendo ir por tierra, uviesse ido por mar: la tercera si algun dia se le avia pasado sin hacer bien. Deciale mas, que dejadas todas conversaciones de mugercillas i rameruelas comunes, que viven por los cantones, como son Ignorancia, madre i causa de todos los males, Inercia, Desidia, Negligencia; procurasse siempre de ser sobria, fiel i templada, procurasse siempre de seguir virtudes, huir vanidades i conversaciones obscenas, la mancha de las cuales no para hasta el anima; procurasse siempre en su casa nunca gastar el tiempo en balde: porque *imposible es*, como dice el otro, *hacer bien el que nada hace*; antes el que no hace nada siempre hace mal. Ni menos apartarse de hacer mal, es suficiente a ninguno para ser virtuoso, si con toda diligencia no procura de hacer bien. “Estos i otros tales consejos dava el Vfo a su buena hermana: porque esperaba, que en ella por su bondad se cumpliria el oraculo de la Sybila, que en Sybaris de Ocia avia prophetizado: la qual por su sobervia le avia perdido.

Es:

Esto aun no era bien acabado, quando Hercules estando en el consistorio real de Jupiter, supo del casamiento del señor Labricio, lo qual tuvo a buena ventura; i luego encontinente suplicó, le fuese hecho algun favor entre los mortales en recompensa de todos sus trabajos, por quanto este no solamente era de su estirpe i progenie, mas avia militado muchos años debajo de su vandera, i siempre como buen cavallero avia ganado honra. A Jupiter le pareció la petition ser mui justa, ansi porque era de casta fuya, como porque Labricio era persona virtuosa. Mandó luego a Mercurio, que descendiese a Roma: i tomando por la mano a Labricio, ⁴ le diessse posada en el monte Palatino, i que firmasse amistad entre él i la prospera fortuna, desterrando de su compañía toda adversidad.: i ⁵ en señal de triumpho le

⁴ Dice el auctor, que por hacer mayor honra a Labricio, se le mandó dar posada en el monte Palatino, como en la mas principal parte de Roma: sobre el qual Roma fue primeramente edificada i donde primeramente los Reyes, i luego los Consules, i despues los Emperadores, tuvieron su asiento. Tomó este nombre de unos que se llamaron *Palantes*, los quales vinieron con Evandro, donde hicieron su asiento; aunque Varron dice, que tomó nombre destos. Nevio le llama *Balacio*, porque en él bálavan las ovejas: por un lado tiene seiscientos pies de alto, i por otro lado tiene ciento: por

dos partes es mas alto que el Capitolio. Marliano en la *Topographia*.

⁵ Los Romanos deseosos de esclarecer siempre los suyos, i animarlos para grandes hechos, acostumbraron al que uviesse hecho alguna cosa señalada, coronarle como a hombre que avia sido para mas que otro. I porque en diversas hazañas se podian señalar diversamente, uvo diversas coronas; las quales se llamaron ansi: *Corona triumphal*, que se hacia de laurel, i se dava al que avia triumphado, porque este árbol significa alegría i victoria. Avia *Corona obsidional*, que era la que se dava al que

le mandó poner una corona de robre en la cabeza. Mandóle mas, que por premio de su virtud le fuesen hechas fiestas, donde concurriessen hombres sabios i cavalleros virtuosos; i que ⁶ en Circo maximo, monte Aventino, i en las Exquilias le fuesen erigidos arcos triumphales, conformes al merecimiento de su persona: en lo qual todo se puso mucha diligencia. A todo este razonamiento, se halló presente la señora Minerva, la qual como vido la voluntad de su padre tan puesta en hacer honra a su cavallero, preció-

que descercava un pueblo. Esta era de grama, porque, como dice Plinio, cerca de los antiguos era señal de gran victoria, que los vencidos del suelo arrancassen la hierva i la diessen al vencedor: de adonde nació el proverbio, *porrigere herbam*, que es dar la hierba, tanto como dar ventaja. Esta era la mas principal corona. Avia *Corona civica*, la qual se dava al ciudadano, que librava de la muerte en la batalla a otro ciudadano: esta era de encina o de roble, como dice el autor; porque como dice Plinio, *roble* es especie de encina, i lleva velloras como ella, aunque no buenas: de manera que dieron a Labricio corona de roble por fuerte. A otras muchas maneras de coronas, que por no ser prolixo callo, Tratan dellas Plinio, Aulo Gelio, Alexandro: i el que lo quisiere ver mejor, lea el cap. 28. de la *Silva* de Pedro Mexia, varon cierto mui doc-

to i de maravillosa lecion.

⁶ Dice el autor, que por hacer mayor fiesta con los casamientos de Labricio, se hicieron arcos en las principales partes de Roma, como es en el *Circo maximo*, el qual era un llano donde se representavan los juegos. Estava entre el palacio i el monte Aventino. Tenia de largo tres estadios i medio, i de ancho quatro yugadas. Hizole Tarquino Prisco, que fue el que primero en él hizo fiestas, como dice Livio i Dionysio. Llamóse *maximo* a diferencia del circo *Flaminio*, i del circo *Vaticano*. Monte *Aventino* es uno de los siete montes señalados de Roma: el qual por orden es el quarto, i parece que abraza dos montes, i hácia el rio Tiber es ancho. *Exquilias* son un monte de los siete mui célebre, tiene en sí muchos cerros, i tanto, que Varron dice ser dos montes, i los divide en muchas partes.

ciólo mucho. Ansi mismo le pareció, que pues ella de la obligacion que a su criado tenia, la descuidavan, que era mucha razon de tomar sobre sí todo el cargo i cuidado de lo que a la nueva esposa pertenece: i lo primero ordenó darle compañía de dueñas i doncellas conforme a su estado i merecimiento: para lo qual poner en execucion mandó llamar lo primero a Policia su camarera, i le dixo, que escogiesse los mas ricos paños i atavios que en su camara avia, para vestir a la nueva esposa, i que fuesse todo mui concertado i polido, como della lo esperaba. Mandóle mas, que señalasse por dueñas i doncellas para compañía de Diligencia algunas de las que en su palacio estavan: i en las primeras ⁷ mandó que viniessse Opis, i con ella Ceres, la qual vino en cabello, porque lo tenia mui hermoso i ruvio, traíale atado con una guirnalda de espigas. A estas dos dueñas se les dió el cargo de proveer en la casa pan, vino, azeite, sal, lino, leña, miel, cera, i todo lo demas para el humano uso necessario i conveniente. Fue llamada ansi mismo ⁸ Pales. A esta le mandó que proveyesse de gallinas, pavones, faisanes, perdices i

H

to-

⁷ Opis i Ceres eran diosas de las mieses. Tomase aqui por el arte de agricultura. A Opis quando la sacrificavan, estavan sin gorra i sin cobertura, como dice Alexandre: i como él mesmo dice, quando sacrificavan a Ceres, se decian chocarrerias i palabras deshonestas, pensando con ellas alegrarla del pesar que tenia, por averle tomado su hija.

⁸ Tomase aqui por la provision de ganados de todas fillas. Esta, como escribe Alexandre, era diosa de los pastores i del pasto de los ganados: i por esso, quando la sacrificavan, rogando aumentasse i guardasse el ganado, el sacrificio era de leche, i no de sangre. Los mas la llaman *Vesta*, otros *Madre de los dioses*.

todo genero de volateria : proveyessé de todo genero de ganado , como son hatos de vacas , de terneras , de ovejas , de cabras i de cabritos : proveyessé lana , queso , leche , manteca , i todo lo deste arte en abundancia. Ansimismo avia muchos años que ⁹ Aragnes estava desterrada desta corte , porque se queria igualar con Palas sobre cierto debate mugeril , i por solo el atrevimiento la avia encarcelado en Lydia. La nueva esposa suplicó por ella , i liberalmente fue perdonada : a la qual mandaron , que luego se presentasse ante su señora : i fue dada en compañía a estotras doncellas , i encargado el oficio de guardaropa , i que luego proveyessé de paños para vestir , de tapicería para adornar el palacio. Mandóle mas , que con industria de su señora Diligencia i con el parecer de Policia hiciesse ropas de librea para toda la casa : hiciesse tiendas , pavellones i todo lo necesario , no solamente para el poblado , mas aun para la necesidad del campo. En compañía desta vino ¹ Larunda , a la qual le fue mandado proveyessé en los aposentos,

pa-

9. Aqui *Aragnes* se toma por el arte del lanificio , porque fue una moza natural de Lydia , grandísima maestra de texer i labrar : tanto que , como dice Ovidio en el sexto de la *Metamorphosi* , con vana soberbia dixo ser mas sabia en el arte , que la diosa Palas : por lo qual la diosa la venció , i rompió la tela : i ahorcandose ella por esto , Palas la convirtió en araña : i de aqui es que la araña siempre texe. Rogando por *Aragnes* Diligencia fue

perdonada del atrevimiento , i vino a las bodas para bastecer con su arte la casa.

1. *Larunda* pone aqui el autor por el arte edificatoria , i no sé por qué , sino es por ser ella madre de los *Lares* , que llaman Dioses de casa , porque son guarda i defensa della : aunque con mas razon se pudiera atribuir a Palas , a la qual , segun dice Diodoro en el sexto , se da el principio de edificar.

para que de presente todos los que viniessen a estas fiestas, estuviessen comodamente aposentados, cada uno segun su estado, i despues proveyesse con el parecer de su señora en reparar fortalezas, murallas, torres, baluartes, cercas i barbacanas: ennobleciesse ciudades, erigiendo templos, i los magnificasse, aderezasse caminos, tendiesse puentes sobre los rios, i sobre todo le ² rogó por el amor que algun tiempo avia tenido a Mercurio, que los arcos triumphales que le avian sido encomendados de hacer en honra destas fiestas por parte de Jupiter, que fuesen de nueva traza, i tal, que la estructura sola mereciesse perpetua memoria. I porque para este efecto por ventura seria necesario traer de provincias estrangeras por mar columnas de porfido, jaspe, marmol blanco, negro, serpentino, i otras mixturas i metales, mandó luego venir a ³ Doris, a la qual juntamente con su marido Nereo les dió cargo que tuviesen en orden navios, leños i vasos de todas velas,

H 2

pa-

² Parece que lo que se jura o ruega por lo que bien se quisiera o quieren, que se viene a efectuar mas presto i mejor, i así le ruega Minerva, por el amor que tuvo a Mercurio, que mirasse por el aposento de la esposa. Lo de Mercurio fue, que aviendole mandado el dios Jupiter que llevase a *Larunda* al infierno, cortada la lengua, porque avia descubierto unos amores suyos a la diosa Juno, pareciendole bien, uvo en él a dos hijos, a los quales llamaron *Lares*, i fueron tenidos

por defensores de casa: i de aqui deve ser que, como dice el autor, llame a *Larunda* arte edificatoria. Autores son Ovidio, Lactancio, i Bocacio en el *de genealogia deorum*.

³ *Doris* fue *Nympha*, hija del mar, i de *Thetis*, muger de Nereo, hijo tambien del mar i de *Thetis*: tomase por el mar cerca de los poetas. Llamala el autor arte de navegar, por ser hija del mar, i por tomarse por el mar, como dixese, vino con su marido, por ser dios maritimo. Virgilio.

para poder navegar , quando necessario fuesse : i por dar mas honra a las fiestas , pareció alli en favor del señor Labricio ⁴ la noble i generosa Belona con mucha compañía de juventud a pie i a cavallo , guarnecida ansimifino de toda armadura i machinamento belico : i porque en tales regocijos , como estos , si-
 empré fuele aver coxcorriones , mandaron venir a ⁵ Panacea con todos los doctores que a la sazón se hallaron en el arte peritos : a esta le fue mandado , que ninguna cosa que ella sintiesse utile para la salud humana , dejasse de procurar , i que por mar i por tierra procurasse dar remedio , i que para esto ni dejasse flores , hiervas , hojas ni frutos : i no solamente lo que nace en la tierra , mas le fue mandado , diciendo , que como otros para maldad inventaron sacarle de las entrañas hierro , azero , plata i oro , así para el bien publico esta sacasse raices de todas suertes , que puedan a todos aprovechar. A la nueva esposa mandó Minerva su señora , en breve diciendo : „ Que pues ya era señora i no sierva , mirasse que fuesen sus costumbres tales , que las libertades , que las leyes dan a todas , no las perdiessé ella sola por su deshonestidad : porque de otra manera ya sabía , que la muger , en
 quien

⁴ *Belona* era diosa de las batallas , hermana del dios Marte , tambien dios de las batallas : llamala el autor arte militar , por ser diosa de las batallas. A esta los sacerdotes sacrificavan mui de otra manera que a las otras diosas , porque nó le sacrificavan animales , sino lo que con un cu-

chillo cortavan de sus mesmos cuerpos. Alexandre fol. 45.

⁵ Dice ser arte medicinaria *Panacea* , porque la hija de Esculapio , dios de la medicina , se llamó *Panacea* , de la qual tomó nombre la hierba *panacea* : de la qual antes diximos. Dioscorides , Antonio Nebrisen-
 se.

quien se hallasse corrupcion de costumbres, no devia gozar de las leyes hechas en favor de las matronas honestas i virtuosas. Lo segundo que le encomendava, era que a sus subditos los amasse, i los exercitasse en toda virtud i bondad: les diese arte i industria, para que pudiesen vivir, les mantuviesse justicia, sin acepcion de personas: de manera que cada uno fuesse señor de su trabajo o fortuna: que siempre procurasse el bien publico, i le antepusiesse al particular: que fuesse devota, edificasse templos, aumentasse el culto divino, procurasse siempre de tener en su tierra todo aquel gobierno, que buena republica tiene i ha menester: desterrasse por el contrario de todo su estado torpes deseos, inconcessos amores, mágicos, alquimistas, usurarios, i sobre todo lisongeros i vagamundos. Deciale mas, que tuviesse en mucho la compañía de damas, que le avia dado, i que las estimasse i preciasse: porque le asegurava que cada uno en su oficio le haria honra, i le daria provecho, que pocas veces cabe en un saco.“

Acabado de dar el orden, qual aveis oido, que convenia a la persona i casa de la nueva esposa, fueron llamados a su tiempo los que en las fiestas avian de asistir, i en los primeros vino ⁶ el protoplasto Adam, con aquella vestidura que fue echado del paraíso terrenal, como a fiestas de primogenito suyo, me-

⁶ *Protoplasto* quiere decir primeramente hecho i formado: llama a Adam *protoplasto*, porque fue el primero hombre que Dios formó: ninguno puede tener este conombre si-

no él. La vestidura con que fue echado del paraíso terrenal, fue desnudo, como dice la sagrada Escritura, cubiertas con hojas de higuera las partes vergonzosas.

mediante el qual le fue prometido el mantenimiento a él i a todos sus descendientes: hallaronse allí aquellos siete sabios en Grecia tan estimados, entre los quales venian ⁷ Tales i Biantes, rogandose con la tripoda de oro. ⁸ Solon fue mandado venir entre estos, pe-

⁷ *Tripoda* cerca de los autores; como principalmente escribe Celio Rhodigino, tiene diversas significaciones: porque segun Lactancio es especie de laurel de tres raíces consagrada al dios Apolo, por las tres virtudes que tiene de adivinar: las quales eran saber lo pasado, presente i por venir. Julio Polux cuenta la entre los otros ornamentos de las orejas: i él mismo dice, que avia mesas primeras, segundas, terceras i *tripodas*: otros dicen ser vasos de metal de tres pies. Finalmente Diodoro, a quien Celio da gran credito, dice que en el templo del dios Apolo el sacerdote hacia una máquina, sobre la qual se subia a prophetizar o adivinar: esta tenia tres bases, sobre que está, i por esto se llamó *tripoda*. La verdad es, que avia en el templo de Apolo muchas *tripodas*, que eran, como Servio dice, mesas de tres pies, aunque de que fuesen no lo dice. Plinio escribe que de metal. Los Griegos a los varones fuertes davan una *tripoda* destas, denotando que no se caian facilmente. I. que sean mesas de tres pies, i otras co-

mo vanquetas, con que se llevaban a la lumbre de tres pies, pruevalo Atheneo: aunque de un verso de Homero se colige, que *tripoda* era vaso con alas: i así dice Rhodigino, que Achiles entre los premios, que propuso al que mejor loase los varones señalados muertos, era una *tripoda* destas: i no solamente a los que uviesen hecho alguna cosa hazañosa, mas a los poetas que mejor metrificaban: lo qual escribe Plutarco en el convivio de los siete sabios. Hesiodo dice ser como taza muy grande de tres pies. Agora sea mesa de tres pies, agora (que es lo que mejor parece) vaso, era costumbre en el templo de Apolo darle la *tripoda* al mejor poeta i al mas sabio: i porque Tales i Biantes eran bien criados como sabios, rogavanse con esta *tripoda* de oro, pareciendole a cada uno que el otro la merecia mejor. Los antiguos esculpian en las *tripodas* los versos que hacian, lo qual dice ser así. A. Gelio.

⁸ Solon fue uno de los siete sabios de Grecia, el qual, como dice Aulo Gelio, floreció mucho en Athenas: dióles leyes con que se governassen. I. por-

pero no con aquel gesto que llevaba, quando se subió a pregonar sobre la piedra infame de Athenas. De los cavalleros el principal fue ⁹ Hercules, el qual fue llamado, como pariente mayor; pero fúele mandado, que no viniesse en el habito, que servia en el palacio de la reina de Lydia. Fue llamado ¹ Agesilao

CO-

porque no vino aquí como en la piedra, fue, porque aviendo tenido, como escribe Justino, los Athenienses guerra con los Megarenenses sobre el señorio de la insula Salamina, después de aver de entrambas partes muchas muertes, los Athenienses dejandola a los contrarios, ordenó, que el que hablasse en cobrar la insula, fuesse muerto. Solon, viendo que esto no cumplia a la honra de Athenas, temiendo por otra parte la pena, se hizo loco, i se salió a la plaza, donde subido sobre la picota en versos, qual no acostumbrava, les persuadió, hiciesen guerra a los Megarenenses, i cobrasen la isla: los quales lo hicieron así. Dicen que se subió *sobre la piedra infame*: esta era la picota, que era de piedra, o que sea, donde se subian los pregoneros a vender las cosas. Colu. l. 4. de adonde vino el proverbio: *Comprado de la piedra*, i así era tenido por vil i abatido el comprado de la piedra, por lo qual ella era infame. Ciceron, Erasmo en los Adagios.

⁹ Hercules, como cuentan

las historias, i toca Quintiliano, enamorado de la reina de Lydia, por quererlo ella, i él por desear obedecerla, se vistió en habito de muger, i como muger fuya hilava las tareas, que la reina le dava: tanto ciega el amor. Dice pues, que no vino en este habito, sino en el de fiesta, i como varon.

¹ Agesilao, hijo de Archidamo rei de Sparta, fue en todo virtuoso, i tanto, que sucediendo en el reino otro hermano suyo, hijo de otra madre, acostumbrado primero a ser mandado, por sus virtudes vino a ser rei: el qual, como el que sabia tan bien obedecer, gobernó con mucha prudencia i contentamiento de los suyos: porque cierto para bien mandar es menester primero deprender a obedecer. Entre las otras virtudes que este tuvo, principalmente se señaló en ser buen amigo, en procurarlos i conservarlos, tanto, que siendo en gran manera recto i justo, dixo, que en las cosas de los amigos se avia de perder algo de la severidad, i que hacer lo contrario, lo tenia

como cavallero bien acostumbrado, fuerte i justiciero, con un mote en la ropa que decia: *Mayor pérdida es de amigos, que de dineros.* ² No osó Mercurio llamar a Alcibiades, temiendo no le tratasse

él
 nia por malo. Amó, siendo mochacho en gran manera a Lysandro, del qual, siendo mas ambicioso de gloria, que otro, i de llevar la ventaja en todo, no le pesó de ser en algo vencido. Trayendo despues guerra con Pharnabazo, el qual antes avia ayudado a los Spartas, le venció i desbarató: i viniendo el Pharnabazo a ofrecerse, quejandose dél, porque aviendo sido amigo le trataba así, le respondió: *Quando eras nuestro amigo, te tratamos como a tal: i agora que eras nuestro enemigo, lo hicimos por el contrario: pero si agora quieres nuestra amistad, yo i mi gente, reino i casa, seremos tuyos, i siempre conocerás en mí verdadera amistad.* Lo qual Pharnabazo tuvo en mucho, i de ahí adelante fueron grandes amigos. Partiendose desta manera Pharnabazo, un hijo que traía consigo llegó a Agefilao, i saludandole, Agefilao le dió un precioso cavallo, i despues le favoreció mucho, viniendo a él huido de sus hermanos. Desta manera se señaló toda la vida en ser amigo, i en mas tenia la pérdida de uno, que todo lo que tenia: i porque se preciava tanto desto, dice el autor, que vino a los casa-

mientos con una ropa, en la qual traía su peculiar devisa: *No aver mayor pérdida que la del amigo.*

² Alcibiades, como cuenta Plutarco en su vida, fue Griego, i natural de Athenas, hombre desde su primera edad mui osado, inconstante, ambicioso, liviano, como parecerá por lo que diremos: cruel contra su patria, aunque amigo de sus maestros, fuerte i belicoso, i el mas hermoso de rostro i persona que uvo en los Griegos. Este despues de aver persuadido a los Athenienses, aunque contradecian los mas, de los quales fueron Socrates philosopho, i Meton astrólogo, que hiciesen guerra contra los Syracusanos: ya que la cosa estava para efectuarse, ordenados para ella por capitanes Nicias, Lamaco i Alcibiades: poco antes que partiessen con el armada, se alborotó mucho la ciudad de Athenas, porque en las fiestas de la diosa Ceres, que eran entonces, avian hallado todas las estatuas de Mercurio hechas pedazos, i quebradas las cabezas de la noche antes. Tenia esta ciudad tantos Mercurios, porque Mercurio era dios de la eloquencia, de la qual

el peor, que una noche trató a sus estatuas en Athenas. 3 Alexandro Magno vino a estas fiestas, el qual truxo para presentar al nuevo esposo un cofrecico, que era la mas preciada joya, que en el thesoro de Darío halló. 4 Pyrrho ansimismo rei de Epiro vino alli con intencion de firmar por medio de Labricio la paz que nunca pudo con los Romanos por medio

I

de

qual se preciavan mucho los Athenienses: los quales procurando saber quien avia hecho tan gran maldad, supieron que Alcibiades, el qual en su casa hacia junta, i se hacia sacerdote, no pudiendo, i representava las fiestas. Con todo esto se disimuló, i dilató la cosa hasta que la guerra se acabasse: despues de la qual, no queriendo venir Alcibiades, fue condenado en ausencia, i tenido como por herege, perdidos juntamente los bienes. A este dice el autor, que no osó llamar Mercurio, temiendo no le tratasse peor a él, que aquella noche trató a sus estatuas.

3 Dice que para mas honrar la fiesta vino Alexandre Magno con un cofrecico mui precioso para dar a Labricio: porque era la joya, que a él mas le avia contentado, de las que el rei Darío contrario suyo tenia en el thesoro. En este cofrecico traía Alexandre la Iliada de Homero, que en paz i en guerra nunca dejó,

porque le pareció que tan precioso cofre era digno de tal autor, i tal autor digno de tal cofre. Plutarco, Quinto Curcio.

4 Fueron tan grandes las fiestas que en este casamiento se hicieron, que vinieron alli a ser amigos los que nunca vivos lo fueron, como fue lo de Pyrrho rei de los Epirotas: el qual aviendo peleado con el pueblo Romano prosperamente, teniendo por enemigo a Valerio Levino Consul, dió los captivos sin precio, i envió a Cineas embajador suyo al pueblo Romano, rogando le dejasse entrar para concertar las paces: para lo qual juntándole el Senado, sabiendolo Apio Claudio, que por la enfermedad de los ojos avia mucho tiempo que no entrava en consejo, se hizo llevar allá: i valió tanto solo su parecer, que nunca se recibió Pyrrho, ni fue amigo de los Romanos: i así Pyrrho se fue a Sicilia, i de ahí volvió a Italia, siempre vencido. Livio i Plutarco.

de Cineas. Allí se hallaron ⁵ Hamilcar con la facción Barchina, Hasdrubal, ⁶ Hanibal con otra flota de capitanes Carthagineses, porque el Africano les envió seguro, i los absolvió del juramento que contra Romanos tenian hecho. De los naturales muchos se hallaron allí, i por otros enviaron. Estava ⁷ Numa en los primeros vestido de rei, i como fundador de la religion Latina. Estava ⁸ Valerio Publicola con la lei que

⁵ *Hamilcar* en la ciudad de Carthago era la cabeza de la facción o vando dicho *Barchino* contrario del *Hannonico* i sus secuaces, de manera, que vinieron a ser aqui unos los que siempre fueron diversos.

⁶ Prosiguiendo el autor el universal placer deste casamiento, dice que vino *Hanibal*, el qual murió enemigo de los Romanos; i dice que vino porque el Africano, que Scipion Africano, le absolvió del juramento. Finge esto que no pasó, por mostrar, como al trabajo se allegan hechos amigos todos los que son contrarios: dice Livio que Hamilcar, padre de Hanibal, le hizo siendo pequeño jurar de siempre ser enemigo del pueblo Romano; i porque no estorvase el juramento, Scipion Africano, que fue el que le venció, le envió absolucion del juramento: dice tambien que le dió seguro, porque las fiestas se hacian en Italia, donde sin seguro de Scipion Africano no podia venir.

⁷ *Numa Pompilio* varon Sabino, segundo rei de Roma, notable en justicia i piedad: el qual aviendo apaciguado las enemistades de los comarcas, edificó el templo de Jano, el qual abierto mostrava que avia guerra, i cerrado paz. Hecho esto dióse mucho a la religion de los dioses, criando sacerdotes, consagrando virgines Vestales: i fue el primero que ordenó Pontifice Maximo: dividió el año en doce meses: finalmente fue el fundador de la religion Latina. Livio i Plutarco.

⁸ Este fue un valeroso Romano, i triumphó de los Veyentes i Sabinos, i la tercera vez de todos juntos: el qual entendiendo de algunos, que porque tenia en *Velia*, que era un barrio de Roma, la casa mui fuerte, avia venido en sospecha que se queria hacer rei, se quejó dello mucho al pueblo, i envió luego a quien la derrocase. Este quiso tan bien a los menudos, que porque no uviese tyranos, ni po-

que contra los tyranos hizo. Estava ⁹ Bruto con el semblante que a Tarquino echó de Roma. ¹ Estava Coriolano, no con el vulto con que le fue negado el Consulado, mas con aquella piedad, con que salió a recebir a su madre i a su muger, i a otras matronas Romanas, quando estava enemigo de su patria. ² Hallóse alli Camilo con cinco Dictaturas a cuestras, pro-

I 2

me-

derosos, que saliesen con la fuya, hizo una lei, por la qual se apelasse para el pueblo. *Esto es lo que dice el autor. Escrivelo assi Livio.*

⁹ Quiere decir, que estava Bruto con gesto feroz, como estuvo quando él i los Romanos echaron de la ciudad a Tarquino Superbo, sexto rei de Roma, por su soberbia, i por la maldad de Sexto Tarquino su hijo, el qual forzó aquella tan afamada matrona Lucrecia. Livio largamente.

¹ Coriolano (como escriben Livio i Valerio Maximo) no fue enemigo, como aqui dice, del pueblo Romano, porque no le dieron el Consulado, sino porque sin causa le condenaron, i se fue desterrado a los Volscos, enemigos de los Romanos: los quales le tuvieron en tanto, que le hicieron su capitan, i con devida ira vino con grande exercito contra Roma: a la qual puso en tanto estrecho, que no bastando legados ni sacerdotes, fue forzada salir a el Veturia su madre i Volumnia su muger con sus hijos: i como

vió a la madre, se vino a ella mui alegre para abrazarla: la qual volviendo los ruegos en ira, le dixo: *Primero que me abrazes, ¿sabré si vengo a enemigo o a hijo, i si soy captiva o madre. En tus reales, que a esto me ha traído la misera vida, que te viesse desterrado i enemigo de tu patria, pudiste destruir esta tierra que te engendró i mantuvo: si yo no te pariera, Roma agora no se viera en el estado que está: si no tuviera hijo, muriera libre en patria libre: mas yo no puedo ser misera mucho tiempo. A estos tus hijos mira, los quales o morirán antes de tiempo, o perpetuamente serán captivos.* Diciendo estas i otras cosas, enternecido el corazon de Coriolano la abrazó, i retruxo el exercito, hecho de ahí adelante amigo de Roma. Con este gesto dice el autor que vino aqui.

² Camilo fue uno de los mas illustres Romanos: fue cinco veces Dictador, como diremos. Esta dignidad en Roma era suprema, durava seis meses, apelavan al Dictador, i del

metiendo templo a la Concordia, después de tantas veces acusado, tantas veces desterrado, tantas veces revocado por el pueblo Romano. 3 Fabio Maximo, aunque tardio, por allí se halló con toda su familia. Hallóse allí ansimismo la familia de los Metelos. 4 Enviaron a Canas por Paulo Emilio, 5 a Venosá por:

del Dictador no a nadie. No se elegia, sino quando avia alguna gran necesidad. El Dictador podia elegir todos los otros magistrados: era sobre los Consules, los quales le criavan en presencia, o en ausencia. Autores son Varron, Fenestela. Fue Dictador cinco veces, que era suma honra: la primera, quando cercó a los Faliscos: la segunda, i ausente, quando echó los Franceses i Semnones de la ciudad de Roma: la tercera quando fue contra los Latinos en defensa de la ciudad de Satro, amiga del pueblo Romano, que tenian cercada: la quarta para aplacar el alboroto de Roma: la quinta para echar otra vez a los Franceses: que volvieron. Livio i Volaterrano. En recompensa de tanta honra en la revuelta de Roma prometió hacer un templo a la diosa de la Concordia.

3 Fabio Maximo (como escribe Tito Livio) fue muchas veces llamado, por ser tan dañado para la guerra, i otras veces echado, i acusado por tardio: lo qual era mas en honra suya i en provecho de los Ro-

manos: porque siendo capitán contra Hanibal, nunca quiso pelear con él, quando el otro le provocava: traíale cansado por montes i cerros, i así le quebrantava las fuerzas. Por este dixo Enio: *Uno fue Fabio, que deteniendose, nos resistió la republica.* Por este Fabio se dixo el proverbio: *El Romano sentado vence:* i así dice el autor que vino a los easamientos, aunque tardio, porque nada hacia apresuradamente.

4 Enviaron a Canas por Emilio, el qual siendo Consul i capitán contra Hanibal, peleó con él en Canas, que era un lugarejo de la Pulla, donde él fue muerto, i perdieron la vida quarenta mil Romanos: tanto que si aquella noche Hanibal se partiera a Roma, fuera señor della. De allí dice el autor, que truxeron a Emilio como a varon señalado.

5 Marcelo (como escribe Plutarco) fue el primero que dió nombre a su linage: fue varon muy belicoso: fue tambien el primero que venció a Hanibal, i enseñó a tan gran capitán que podia ser vencido tan-

por M. Marcelo , a Egypto por ⁶ Pompeyo , por ⁷ Caton Vticense a Dyrrachio , a los Parthos por ⁸ Marco Crasso. ⁹ Julio Cesar se halló ahí con aquel animo que pasó el Rubicon , para hacerse señor de Ro-

tanto que a Fabio llamava escudo , i a Marcelo cuchillo : porquel uno con tardarse , i el otro con acometer , fueron ilustres : finalmente murió Marcelo a manos de Hanibal , falliendo una vez a reconocer cerca de Venosa , de la qual le enviaron a llamar para las fiestas. Livib , Volaterrano.

⁶ Pompeyo , singular varon , despues de ser vencido por Cesar en la Pharsalia , se fue a Egypto al rei Ptolomeo , donde un soldado , que avia sido fuyo , le mató. Plutarco.

⁷ Vvo dos Catones mui celebrados , hijos de Caton el viejo , los quales fueron *Caton Censorino* i *Caton Vticense* : el *Vticense* fue mui amigo de la honra , pacientísimo en el trabajo : fue contra Cesar , i despues de vencido Pompeyo en la Pharsalia , se fue a Vtica , donde por no venir en manos de Cesar , se mató con su espada : murió en Vtica , i no en Dyrrachio , como el autor dice. Dicelo así Plutarco i Volaterrano.

⁸ Marco Crasso (como escribe Plutarco) despues de aver hecho grandes hazañas , hizo guerra a los Parthos : a manos de los quales al fin murió. Dicen que le mató un Partho llamado Romaxartes aun-

que otros dicen que no , sino que éste , estando muerto , le cortó la cabeza i la mano derecha : lo qual mas se puede barruntar , que decir por verdadero.

⁹ Aviendo Cesar (segun escriben Suetonio Tranquilo i Plutarco) hecho grandes cosas en Francia , el senado sospechoso de su mucho valor , porque tenia por amigos a todos los reyes i principes del mundo , dando sin nada a los unos los captivos , i enviando ayuda a otros sin autoridad del senado : considerando a que fin se hacia Marco Marcelo , que entonces era Consul , ordenó que antes de tiempo sucediese otro a Cesar , echando ojo a Pompeyo , i privando a Cesar del consulado en ausencia : lo qual antes se le avia concedido : para lo qual impedir Cesar , parte por los Tribunos , que puso por intercessores , parte por Servio Sulpicio , envió a pedir al senado que no le hiciesse tal con él : lo qual como vido que no aprovechava , determinó de venirse contra Roma con el exercito que tenia : i llegado a Ravena , que es raya de Francia , envió lecretamente su gente al rio Rubicon : i él partiendose aquella noche , le alcanzó a la mañana

Roma. El esplendido ¹ Luculo rogado por Ciceron convidó a cenar al desposado en la sala de Apolo.

En tanto que la cena se aparejava, Mercurio i Labricio por un mui fresco jardin, que en el palacio de Luculo estava, se salieron a passear: i allende de otras muchas razones que alli passaron, Labricio ahincadamente i con deseo de saber rogava, le declarasse algunos secretos de natura, en especial el orden del cielo, el movimiento de los planetas, de donde procedia el igneo resplandor del sol, la lumbré de las estrellas, ² el menstuo de la luna, ³ la al-

te-

na par del rio: donde estando en gran dubda, como el que iba a intentar hecho tan grande, de subito apareció uno tañiendo una flauta, al qual llegando muchos pastores i otros del exercito, entre los quales ivan los trompetas, la phantasma tomó a uno la trompeta, i se pasó de la otra parte del Rubicon hácia Roma, tocando al arma. Entonces Cesar con gran animo dixo: *Vamos donde los milagros de los dioses i la maldad de los enemigos nos llama. Echado es el dado:* como quien dice, hecho es, veamos en que para. De aqui comenzaron las guerras civiles entre Cesar i Pompeyo.

¹ Este fue un Romano clarísimo: el qual, segun dice Plutarco, i con él Volaterrano, fue mui eloquente i mui rico. Siendo Pretor gobernó justísimamente la Africa: enviado contra el rei Mitridates, delcercó a su compañero Cotta, asigiendo en gran manera

el exercito de Mitridates por fuerza i por hambre. Fue demasiado en el vestir, amigo mucho de pinturas, gran banqueteador: tenia señaladas salas para ello, a las quales tenia puestos nombres de dioses, para que segun era la diferencia de los nombres i salas, así diferentemente se diese de comer: i donde se dava mejor, era en la sala de Apolo, para la qual convidó al desposado. Enloqueció este Luculo despues, i dél tuvo cuidado su hermano Marco Luculo. Fue gran amigo de Ciceron, a cuyo ruego dice el autor que convidó al desposado para la sala de Apolo, donde antes Ciceron avia comido.

² Es la conjuncion, llamase *menstuo*, porque ella hace su curlo en un mes.

³ La alteracion del mar es por su crecimiento i decrecimiento. De la *salzedne* ai varias opiniones. Anaximander dice el mar ser reliquias de la pri-

teracion del mar, la causa de su falsedine, la ponde-
rosidad de la tierra. Preguntavale mas, le declarasse
4 por que medios los hombres de su natura graves,
mortales i corruptibles, se tornavan divinos i im-
mortales: i por el consiguiente, pues él era el alga-
cil de todos, rogavale que le declarasse, de que ma-
nera eran tratados en el Ceniro los que allá lleva-
van, o que gesto les mostravan aquellos jueces tan
severos, como dicen que son Minos i Rhadamantho.
Preguntavale mas, 5 si al viejo barquero se le acor-
da-

primera humedad, cuyo fuego
se secó una pequeña parte, la
otra con la fuerza del hervor
tomó otro labor. Anaxagoras
dice que al principio del mun-
do haciendose el agua un estan-
que quemada con los rayos del
sol salido el humor grueso, lo
que quedó fue salado i amar-
go. Empedocles dice, quel su-
dor de la tierra quemada, la-
vadas por encima las otras tier-
ras, hizo salada el agua. Anti-
pho, que es el sudor de la calor:
del qual lo que queda de agua,
se hace amarga, hirviendo se
cuece, como acontece en todo
sudor. Metrodoro, quel mar es-
parcido por las tierras tomó
el labor dellas, como el agua
passada por ceniza. Platon que
salió dulce toda el agua que se
juntó con fuerza i vigor ele-
mentar del aire, como es la
que corre de los rios, i que to-
do lo que la tierra quemada i
ardiente recibió i detuvo, que-
dó amargo. Esta opinion es la
que mejor parece a Labricio.

De esto Plutarco *in placitis philos.*

4 Los cuerpos, como sean
terrenos i caducos, son corrup-
tibles como las otras cosas: mas
el alma que Dios crió, está tan
perfecta, que es immortal, i
tanto que despues tornará a to-
mar el cuerpo en que anduvo,
que fue corruptible, i entonces
como el anima estará junta con
el cuerpo, el cuerpo tambien no
tendrá corrupcion. Esto será el
dia del juicio, en el qual los
malos con sus animas i cuerpos
perpetuos padecerán para siem-
pre: i los buenos vivirán sin fin
con Dios en immensa gloria.
De esto philosophos muchos, i
mas copiosa i verdaderamente
la sagrada Escripura.

5 El viejo barquero es Cha-
ron, el qual, como dicen los
poetas, passa las animas a la o-
tra parte por tres rios, convie-
ne a saber, por Acheron i Sty-
gia: i Cocito llamale viejo: por-
que ha tantos años, como el in-
fierno, do está. Lo de los palos
segun Luciano, es que queren-
do

dava de los palos que le fueron dados, i si el indomito Cerbero estava mas manso, despues que fue visto de los ojos humanos.

A lo qual todo Mercurio con alguna risa le respondió, diciendo, que no devia él, siendo un hombreillo hecho de lodo, inquirir tan de veras las ordenanzas de los dioses, ni sus mysterios: porque aunque es verdad que él sea uno de los que allá moran, le hace saber, que todas las veces que acá es enviado a los mortales, le ponen perpetuo silencio; i aunque quisiessse i toviessse licencia, no bastaria lengua en humano habito vestida, para explicar la menor cosa de lo de allá. Deciale mas, que se acordasse, si en esta demanda era pertinace, que incurria en el pecado que los gigantes cometieron, quando in-

do pasar en la barca de Charon, Menippo philosopho, no trayendo blanca que dar, porfiando que, pues no la tenia, le avia pasar de gracia, vino a palabras con Charon, el qual diciendole que le ahogaria, Menippo alzando un palo que traia, le amenazó, que si se desmandava, le quebraria con él la cabeza, de manera que el barquero fue amenazado, i no apaleado, como el autor dice; pero baste para la memoria de la injuria averle el philosopho amenazado con el palo, tanto como si le diera de palos.

6 El indomito Cerbero es el que Ovidio llama Cancerbero, portero del infierno, el qual es un fiero perro de tres ca-

bezas. Dicen los poetas que Hercules yendo allá, le venció i sacó del infierno. I por esto dice el auror, *despues que fue visto de los ojos humanos*: aunque tambien estuvo manso, quando Orpheo fue por su amigo, i Eneas bajó con la Sybilla, mas estos no le vencieron, como Hercules. Dicese que este Cerbero fue una sierpe que estava en Tenario, promontorio de Lycaonia, i que con su veneno morian los hombres: i porque en el Tenario dicen ser camino para el infierno, fingen que era portero del infierno, i que Hercules le cortó las tres cabezas, dando a entender por esto, que domó i menospreció todos los terrenos vicios i cobdicias.

intentaron guerra contra Jupiter: los quales no solamente se contentavan igualar con él, mas aun querian echalle del cielo: i para efetuar su dañada intencion, presumieron, poniendo un monte sobre otro, hacer camino para ellos i a otros; pero sucedióles al contrario de todo lo que ellos pensavan: i porque a nuevo género de pecado nuevo genero de tormento es menester, por el grande atrevimiento con factas de fuego, nuevamente por mano de Vulcano fabricadas, fueron mui bien castigados; i demas desto, encarcelados i dados por esclavos perpetuos al mesmo Vulcano: ⁸ de lo qual es mui buen testigo Ethna en Sicilia, donde Typhoeo valeroso capitán en aquella sazón fue sepultado. Labricio respondió diciendo: „ Señor Mercurio, no me tengas por tan ig-

K

no-

⁷ *Vulcano*, segun dice Ovidio, fue hijo de Jupiter i de la diosa Juno, el qual como nació mui disforme, i presto desagradasse a Juno, Jupiter le echó en la insula Lemno, adonde (a lo que dicen algunos) le criaron monas, i de la caída quedó cojo del un pie. Es herrero de los dioses, i hizoles los rayos a ellos i a Jupiter para contra los gigantes. De aqui dice que es este el dios del fuego, i muchas veces los poetas le toman i usan por el mesmo fuego.

⁸ Por ser sobervios los gigantes; como escribe Ovidio, trayendo guerra con los dioses i con Jupiter, fueron destuidos: de los quales Typhoeo valeroso gigante, hijo de Titan i de la

Tierra, fue. (como aqui dice, i Ovidio afirma) metido debajo del monte Ethna en Sicilia; aunque Lucano dice que está debajo del monte Inarime. *Ethna* es monte de los nombrados: está siempre claro por su fuego, el qual con el aire sulphuréea: i la causa de su lumbre, dice Trogus en el lib. 4. que es, porque Sicilia es tierra cavernosa i hueca; por lo qual recibe mucho viento; i de ahí se concibe el fuego dentro de las entrañas del monte, que son agugereadas: ai be-tun i assufre; i como el aire anda por de dentro peleando por salir, enciende el assufre, el qual resplandece tanto, de manera que el movimiento de los vientos es causa del fuego del monte Ethna.

norante, que ya que no quieras satisfacer a mi demanda, te me escuses, trayendome exemplo de fabula, que ni fue ni pudo ser verdad; antes los vanos poetas, por dar lugar a sus ficciones, i sabor a sus escrituras, pienso que han levantado mil falsos testimonios a varones heroicos i mugeres excelentes, i aun a Jupiter allá donde está. Por lo qual me parece, que mejor merecian ellos ser quemados por falsarios, que los gigantes por traidores.“ Mercurio le respondió: „ Mui engañado me parece que está contigo este genero de hombres, pues que sudando ellos tanto tiempo ha debajo de tu vandera, los tienes por inútiles. De lo qual toda la verdad es al contrario: porque si a ti te place tan solamente la corteza, quiero decir, si las palabras de los poetas tomas así como suenan, fabula es no menos esta, que todas las otras: pero si un poco mas dentro quieres considerar, hallarás el fructo, dejando caer la flor, i verás que estas, que parecen consejas, son divinos exemplos i sabrosa doctrina para los mortales. I así, tornando al proposito, verás que esta fabula te enseña ser mui gran soberbia, ninguno, por grande que sea, tomarse con su mayor; ni ninguna criatura tomarse con su criador, ni ninguna hechura tomarse con su hacedor, i procurar de saber lo que los dioses ordenan en su consistorio secreto. Pero porque muchas veces me aconteçe, viniendo a conversar entre los mortales, demandarme lo que tu me has demandado, por no multiplicar palabras, o con amigos o con personas porfiadas, traigo en el pecho escondido este joyel, en el qual como en un espejo, cada uno puede mirar, i mirando conocer i ser
sa-

satisfecho de su apetito : lo mismo podrás tu hacer, si quisieres." Entonces Labricio tomó el joyel en la mano, en medio del qual estava una piedra de diamante purissima i mui clara, en la qual como estuviéssse mirando por algun espacio de tiempo, ninguna otra cosa veía, sino las sombras i imagines de los que a él por las espaldas le passavan. Preguntado pues por Mercurio, que es lo que veía, le fue respondido, que ninguna cosa. Entonces con alguna aspereza increpando a Labricio dixo : „O ceguedad de los mortales ! ni basta darle aviso de diligencia al que porfia de ser negligente ; ni aprovechan experiencias al que de su voluntad quiere ser ignorante : por cierto la falta deve estar en tus ojos : limpialos bien, que me parece que los tienes mui terrosos : no te arrimes a pared ninguna, mira bien, i dime lo que ves." Hecho Labricio todo lo que Mercurio le mandava, estava mirando con mucha atencion i con alegría semblante, como persona que gozava de lo que tanto avia deseado. Preguntado pues en cabo de gran rato por Mercurio, le dixéssse lo que veía, respondió : „Es tanto lo que veo, i he visto, que no basta intellecto humano para comprehenderlo, pero de lo posible, si me das licencia, diré algo. I lo primero veo, quan maravillosamente el cielo está compuesto : veo la materia del incorruptible : porque no recibe

K 2

en

9 El cielo, que se llama *quinta essencia*, es incorruptible, porque no participa de ninguno de los quatro elementos, los quales se mudan i corrompen muchas veces, conforme Aristoteles, unos en otros : este in-

corruptible, que es, como digo, el cielo, no hace ni padece : quiero decir, que ni seca como el fuego, ni humedece como el agua, que se llama *hacer* ; ni se humedece, ni se seca como la tierra i el aire, que se llama *pa-*

de-

en sí qualidades activas ni passivas: veo la causa de su movimiento, i como al movimiento de la esfera mayor se mueven todas las otras, como quando anda la rueda grande del relox, a cuyo movimiento se mueven todas las de dentro: veo el movimiento de las estrellas, que me parece ser como los clavos a cuñas que estan en la rueda de la anomia: 1 veo las dos Vrsas, mayor i menor: 2 veo el zodiaco i aquellas doce bestias, que estan puestas como tablilla de meson, en las doce posadas de Phebo: veo las amezazas que hace al vino una estrella que está en la boca del 3 Leon: veo la crueldad de que usa contra los navesantes el monstruoso engendramiento de 4 Orion:

veo

decer, porque en ellos hace calor i frialdad: de manera que el cielo es simple, que ni enfria, ni escalfa, ni padece frio, ni calor, ni humedece ni deseca: finalmente no es capaz de ninguna calidad de los elementos. Esto es regla comun de Aristoteles, i de todos los otros philosophos.

1. La Vrsa mayor es una figura de estrellas, a las quales en Latin llaman *Vrsa maior*, i comunmente las llamamos el carro, porque parecen tener alguna figura del. *Vrsa menor* son otras estrellas, que llaman la *baucina*. Estas estrellas estan cerca de nuestro polo, que se llama *Arctico*.

2. El Zodiaco es uno de los circulos mayores de la esfera, en el qual estan los doce signos a los quales llama doce bestias, porque estan figurados por diez

ce animales, los quales son *aries*, *taurus*, *geminis*, *cancer*, *leo*, *virgo*, *libra*, *scorpius*, *sagittarius*, *capricornius*, *aquarius*, *piscis*. Estan puestos estos signos en doce partes iguales, a las quales elegantemente llama *posadas de Phebo*, que es el sol.

3. Leon es un signo de los doce ya dichos; en el qual quando está el sol, causa gran sed, i entra en él comunmente a trece o catorce de Julio.

4. Orion es una de las figuras celestes, tiene diez i siete estrellas, en la cabeza tres claras, en cada hombro una, en el codo derecho una escura, en la mano otra semejante, en el cinto tres, en la espalda tres, en entrambas rodillas, dos en entrambos pies dos. Dizeo Higynio: es lluviosa esta figura, porque quando el sol pasa por ella, que en chivismo, causa

mu-

veo la linda ; Ariadnes , la hermosa Venus , el fer-
roce Marte : veo el resplandor del sol ; i aunque
mis ojos no pueden sufrir los rayos de su claridad,
pero bien parece , que no recibe en sí luz estraña :
cuerpo esphérico i globoso me parece , pero no vein-
te i ocho veces mayor que toda la tierra , como de-
cia Anaximandro : uno me parece , i no dos , como
decia Empedocles : ⁶ globo de quinto cuerpo com-
puesto me parece , i no de hierro ardiente , como de-
cian Anaxagoras i Democrito. Veo el orbe de la lu-
na , que es uno , i no muchos , como le parecia a Xe-
nophanes : veo la causa de sus ⁷ menftruas occulta-

cio-

muchas lluvias. Los poetas di-
cen , que fue hijo de Enopion,
de la urina de tres dioses , con-
viene a saber , de Jupiter , Nep-
tuno i Mercurio , por lo qual,
recibido por figura celeste , tu-
vo lugar la ficion para decir que
fuese lluvioso , como hecho de
la urina de los dioses , por la
qual se llamó *Orion*.

⁵ Llamanta los astrologos
cogona , i los Arabes *Alfesa*. Es
una figura celeste en manera de
córbona , tiene ocho estrellas. La
fabula desta Ariadnes es así.
Theseo partiendose a Creta a lo
del Labyrintho , enamorado de
la linda Ariadne , hija de Mi-
nos i Pasiphae , por su industria,
aviendole dado la palabra de
ser su marido , entró i salió dél.
Después partiendose de noche
con ella Achio , la dejó allí , i
se fue , de la qual dolíendose el
dios Bacho , la tomó por mu-
ger , i le dió una cogona , he-

cha por Vulcano , adornada de
perlas : después Bacho para per-
petuarla , la puso en el cielo ,
do es. agora una figura que se
llama *corona de Ariadnes*. De la
ficion Ovidio , de la verdad
Ptolomeo en el almagesto , i el
rei Don Alonso en las tablas.
De todo largamente Juan Estro-
lerino.

⁶ Es el cielo , que se llama
quinta essencia , como hemos di-
cho , porque no participa de la
condicion de ningún otro ele-
mento. Los quales elementos,
como son quatro i corpóreos , i
por el consiguiente redondos,
dice el autor por el cielo *glo-
bo* , conviene a saber , redon-
dez del quinto cuerpo , con-
viene a saber , del cielo , que es
cuerpo i quinko.

⁷ *Menftruas occultaciones* son
el tiempo que la luna se encu-
bre , i no se ve. La causa es,
porque el sol está tan cerca de-
lla,

ciones ser como decia Aristoteles ; i no como dice Heraclito ; ni tampoco me parece diez i nueve veces mayor que la tierra , como dice Anaximandro : vea mas bajo el ⁸ lacteo circulo ser compuesta de arida exhalacion , como dice Platon , i no como dice Parmenides ni Metrodoro. Veo ⁹ los quatro elementos tan juntos el uno debajo del otro , como el aceite sobre el agua : desta manera me parece que estan asimismo juntos los cielos sin aver lugar vacio en medio.

Ha, que estorva que no sea visto el quere decir de leche ; porque ta cierto espacio de tiempo antes i despues de la conjuncion : es blanco , el qual esta compuesto de exhalaciones secas , el qual tiempo no es siempre igual por las diversas latitudes , como dice Platon : i esto es falso , porque este circulo lacteo esta en la octava esfera , i es blanco , por las muchas estrellas pequeñas que alli se juntan ; i aun es de naturaleza celeste , i no elemental ; porque si al contrario fuese , no estaria siempre en un lugar.

9. Los quatro elementos estan así puestos : el fuego , que es mas liviano , sobre el aire , el aire sobre el agua , el agua sobre la tierra , la qual es el centro i medio del mundo : ella sola no se mueve por la causa ya dicha , i los otros si : el fuego es sumamente caliente , i templadamente seco , el aire sumamente humido i templadamente caliente , el agua sumamente fria i templadamente humida , la tierra sumamente seca i templadamente fria. Estos elementos se comunican , como el fuego i el aire , en lo caliente , el fuego i la tierra en lo seco.

8 El Lacteo circulo es el que nosotros llamamos el camino de Santiago : llamole lacteo , que

dio. ¹ Veo la causa de los truenos, relampagos, rayos, i torbellinos. Veo la materia de las nubes, i como se engendran pluvias, piedra i granizo. ² Veo el Iris i la causa de su diversidad de colores. Veo la naturaleza del aire, i su region i movimiento. Veo la reciprocacion del mar, i la causa de su salsedine fer la que dice Platon, i no la que dice Antriphon. Veo la tierra ser una, i no dos, como dice Oecetes Pythagoreo. Globosa me parece i orbicular, i no a manera de columna, ni de tympano, ni de bacin, como decian Anaximenes, Leucippo i Democrito. Veo la causa de su ponderosidad: i veo su situacion natural ser en el centro; ni tampoco se mueve motu obliquo, ni circular, como decia Heraclides Pontico. Veo la causa de la exuperacion del ³ Nilo, i

a-

co, el aire i el agua en lo humido, el agua i la tierra en lo frio: i tambien los melmos se contradicen, como el fuego i el agua, la tierra i el aire: de los que se conciertan es mas facil la transmutacion, como del fuego en aire, segun doctrina de Aristoteles.

1. La causa de los truenos es, porque dentro de la nube, que es fria, se encierra la exhalacion caliente: la qual por huir de su contrario, anda de acá para allá, hasta que rompiendo, causa los truenos que oimos, como quando un mui caliente hierro le echan en un poco de agua. I quando la dicha exhalacion rompe, echa lumbre de sí, i esta lumbre es

los relampagos, segun Aristoteles.

2. El Iris es el arco del cielo. Llamóse así, porque, como dice Ovidio, era mensajera de Juno, i *Iris* en Griego quiere decir dar nueva: la causa deste arco es la reverberacion de los rayos del sol en la concavidad de las nubes. La causa de las colores que en el arco parecen, que son colorado, escuro, azul i verde, es por la diversidad de la reflexion de la lumbre del sol en la nube, i no por la diversidad de la mesma nube, como quiso sentir Alberto Magno.

3. *Nilo*, famosísimo rio de Egypto, corre por Egypto, entre todos los otros singular por

la

aquella inundacion tan copiosa, en tiempo que todas las otras aguas descrecen. Vea la causa por que

la notable condicion faya, el qual contra la naturaleza de todos los otros, crece en verano, i tanto, que riega todo Egypto, i en hivierno mengua. Por la inundacion deste rio fructifican los campos de Egypto, por que alli nunca llueve: la tierra toda es mui llana, de manera que la moja toda, i los moradores hacen sus casas sobre balthartes, i antes que venga la creciente, juntan sus ganados en unos cercados fuertes, donde los crían con pastos para aquellos antes aparejados, hasta que viene el hivierno. De la causa de su crecimiento ai mui varias opiniones: pero por no fer largo, pondré aqui las que diversos escriben. Plutarcio en el libro de *Placitis philosophar.* i Thales dice, que los vientos aquilones soplan a cierto tiempo contra la corriente del rio, tanto que impiden que la agua entre en la mar, adonde de su natural va: i hecho mui grande, le hacen reboñar por las orillas, de manera que riega los campos por do vá. Eutimenes tuvo, que el Nilo a cierto tiempo se aumentava con el crecimiento del mar Oceano, que en aquella parte creyó el ser dulce. Anaxagoras tuvo, que derritiendole la nieve de las montañas de Ethiopia en Africa con el calor del verano, causavan en el otoño

la exuperancia del Nilo. Demócrito dixo, que siendo derritas las nieves al Septentrion, de los vapores dellas se engendran nubes, las quales los vientos Aquilonares las envian hacia Egypto, i la parte meridional causa mucha lluvia, por la qual el rio viene tan abundante. Herodoto afirmó que siempre corria de una manera, i que de ninguna parte tomava mas agua, i que el parecer que en hivierno iba angosto, era porque en aquel tiempo el sol está mui cerca de la tierra i desseca el rio. Ephoro imaginó que en este tiempo la tierra de Egypto, atrayendo a sí el humor de Arabia i de Bitya, exhalava despues a manera de sudor la afluencia del agua, que el Nilo entonces lleva. Eudoxio escribe que la opinion de los sacerdotes de Egypto fue, que la exuperancia del Nilo causavan las muchas aguas que caian de la otra parte de la Equinoctial al tropico de de Capricornio, de donde tuvieron ellos que el Nilo corria: i por que a los Egypteos, que estan al tropico de Cancro, les es verano, quando es hivierno a la parte de Capricornio, acaecia assi, que cayendo entonces mucha lluvia, el rio venia creciendo en Egypto. Hasta aqui Plutarcio. Ai otros que dicen que Eratosthenes afirmó las lluvias de

comunimente los grandes rios ⁴ i las fuentes nacen de los altos montes , i pocas veces en los llanos. Veo la causa de la generacion de las piedras i metales. Veo la causa de la vegetacion de las plantas. Veo la causa de tanta diversidad de animales , i

L

quan

verano al principio del Nilo, se de la causa, i que este la tomó de Aristoteles , i Aristoteles de Thrasylco, i Thrasylco de otro, i el otro de Homero. Desto largamente Herodoto en el II. Estrabon lib. ultimo , Seneca IV. *natural. quæst.* Plinio, Diodoro Siculo , Pomponio Mela , Amiano Marcelino lib. 2. Lucano lib. 1.

⁴ Las fuentes i rios nacen de lugares altos , porque el agua se engendra de la tierra i del aire , que son contrarios elementos , corrompiendo la frialdad de la tierra el calor del aire, i la humedad del aire la sequedad de la tierra: i esto no se puede hacer sino en cavernas i cuevas grandes , las quales por la mayor parte se hallan en lugares altos , i mui pocas en bajos, Aristoteles,

⁵ Dejadas varias opiniones de autores , diré la de Aristoteles , que en esto es mas cierta : la qual es, que las piedras se engendran en dos maneras, la una por congelacion fria i constrictiva , la otra por conglutinacion de calido excitativo , obrando en ambas como de instrumentos la virtud efectiva o generativa de las piedras, llamada *mineral*. Hacen-

se de los quatro elementos, como todas las otras cosas ; pero ai dos generos de piedras segun Alberto Magno , unas que abundan de sustancia aquea con sequedad terrestre , como es el cristal i el veril , i otros semejantes ; otras que abundan mas de lo terreo seco , mezclade con lo ya dicho aqueo seco, como son los marmoles , jalses i otros. Assi Theophrasto i con él Aristoteles dicen , que como los metales tienen mas de agua i humor , i por esso se derriten, assi las piedras son de materia terrea i seca , i por esso no se deshacen : de manera que las piedras constan de pura i llana materia secreta por defluxo o distilacion ayuntada , o por calor, como el murino, o por frio, como el cristal : universalmente todas las piedras , o resplandecen, i no se traslucen , como la murina : otras resplandecen i se traslucen , como el cristal i diamante, i otras semejantes. Conocense por el sexo, porque unas son machos , i otras hembras ; estas son de menos virtud que los machos. Todas las piedras se contrahacen de vidro, pero facilmente se conocen por los sabios en ellas , assi por su peso , como por otras calidades:

quan sagacissimamente a todos natura sábia los provee para su vivir , i los arma para sus necesidades. Veo todas las criaturas ordinatissimamente vivir en aquellas leyes que natura les puso al tiempo de su creacion , i que derechamente cada uno en su especie corren a su fin , para que fueron criados. Solo el hombre veo tan desconcertado ; tan desvariado i olvidado de sí , que me parece , que no fue criado para bien ninguno. Porque veo lo primero, que los que son puestos para dar lumbré al mundo, por vida i exemplo , i para enseñar a los que desatinados van fuera de camino : estos son en nuestros tiempos los mas ignorantes , los mas torpes , i los que mas inhábiles para mundanos exercicios se hallan : i así veo que este oficio está ya en un vilipendio por causa de las ambiciones de los ministros dél. Pues si me preguntais lo demas deste genero , diré solamente de los malos , lo que todos saben ; que de los buenos no ai que decir , sino que los deveis reverenciar i acatarlos , como escogidos de Dios mas particularmente para su servicio , i vuestra doctrina i exemplo. Decidme pues , donde ai mas dissoluciones que en los que de ellos son dissolutos ? donde ai mas intemperancia ? adonde la gula soltó
mas

des : conocense mejor a la mañana. El que primero de los Romanos tuvo piedras preciosas fue Scauro antenado de Sylla , i el triumpho que hizo Pompeyo de Mitridates inclinó las costumbres Romanas a las piedras preciosas , porque las truxo entre otros despojos.

Autor es Volaterrano. De las piedras largamente Alberto Magno , Plinio , Aristoteles en los libros de los *minerales*. Lefuando, Camilo en el espejo de las piedras, Marbodeo poeta, Bartholomeo Anglicano en el libro de *proprietas rerum*.

~~mas~~ la rienda? adonde los adulterios i crimines incestuosos de virgines ⁶ Vestales, ni corregidos ni reprehendidos? adonde la simonía? adonde el poco temor de las excomuniones, sino en estos? Quien nos enseña quebrantar lo que mandan que hagamos, sino ellos? adonde la hyprocresia tiene casa cierta sino en ellos? adonde es la pérdida de devocion? adonde es el poco temor de Dios, sino en ellos? Que genero de personas funda mas en vanidad sus negocios que ellos? adonde se esfuerzan mas los temerarios favores? Quien mas usa dar beneficios por maleficios que ellos? Pues si destotro lado me revuelvo, veo el mundo lleno de engaño mui disimulado en los seglares, veo la amistad fingida, veo la triste envidia mui arraigada: veo que ya no es temido por sabio, sino aquel que sabe arte lucrativa de pecunia. Veo que todos van bordados de lisonjas, todos llenos de mentiras, todos llenos de miedos i temores, todos llenos de esperanzas vanas, haciendo pompa de favores secos, todos llenos de locuras i ⁷ chimerficas imaginations. Veo las maliciosas persecu-

L 2

cio-

⁶ *Vestales* llama a las que hoy llamamos monjas: sino que avia esta diferencia, que las Vestales acabado cierto tiempo podian salir, i las ~~nuestras~~ hechas profesion no pueden. Llamaronse *Vestales* por la diosa *Vesta*, a quien estavan dedicadas. No se recibian sino mayores de seis años, i menores de diez: no se recebian las que tenian padres, ni las que tenian algun defecto del cuerpo: no podian heredar a otro, ni otro a ellas: desto Aulo Gelio *lib. 1.*

cap. 11. Dicen algunos que estas virgines Vestales eran obligadas a tener lumbré perpetua, la qual lumbré si por caso se apagava, no era licito a nadie tornarla a reparar i hacer: sino poniendo yelca, o otra materia que facilmente conciba el fuego, la dejavan a los rayos del sol, el qual con su mucho vigor la encendia. Este fuego era divino i sagrado, como no hecho por mano de hombres.

⁷ Quieren decir tanto como imaginations locas, que llama-

ciones entre estos : veo los disfavores excessivos , las burlas deshonestas , los desgañes fuera de medida : veo la avaricia mui encumbrada , la vanagloria i jactancia mui suntuosa : veo los ladrones mui honrados i acompañados : veo las ignorancias en el poner de las leyes , i los hacedores dellas veo ser los primeros transgresores : veo el robo i garci sobaco asentados , ocupando el tribunal de la justicia : veo que todo el derecho está en las armas : veo que el que tiene , puede , i el que puede , manda : veo mas , que las leyes son contra los flacos como las telarañas contra las moxças : veo ansimismo todos los estados revueltos , ninguno contento con lo que tiene : lo que unos alaban , de otros es mui vituperado ; lo que unos tienen por fantidad , otros tienen por supersticion ; lo que unos afirman por verdadero , otros tienen por falso ; lo que unos tienen por licito i honesto , otros tienen por deshonesto : veo todo este genero lleno de abominaciones , todo lleno de maldades , todo lleno de fe rompida i traiciones , todo lleno de amor de dinero. No veo el mar tan lleno de peces , ni la tierra de tantos animales , quanto el hombre de vicios. Por cierto , señor Mercurio , si tu como interprete de los dioses no me facasses desta fatiga , declarandome i satisfaciendo a mi entendimiento de lo que en este tu joyel me has mostrado , por mejor tuviera estar en mi choza lleno de

llamamos (sin pies ni cabeza : porque los poetas dicen ser *Chimera* un monstruo , el qual por delante era leon , i por detras dragon , i en medio cabra : como dice Eliodio , *Chimera* es un monstruo de tres cabezas , una de leon , otra de cabron ,

otra de dragon. I de aqui viene que los logicos a la imaginacion disparata llaman *Chimera* , como si imaginassemos un animal hecho i compuesto de los miembros de otros diversos , de manera que no pueda ser.

de ignorancias, donde sola la ociosidad tenia por contrario; que averme traido la fortuna a Roma, i con favor de tu compañía averme hecho soltar la rienda de mi deseo, tanto que ⁸ me ha puesto en el labyrintho que agora estoi. Mercurio viendo, que Labricio en tanta fatiga estava, acordó de le satisfacer, despidiendo de su entendimiento las falsas imaginaciones que en el joyel avia concebido, i alumbrandole el juicio para lo de adelante, diciendole: „Tal manera deve tener hombre en sanar las opiniones dañadas, concebidas en el pecho del amigo, como el medico tiene en el curar de las enfermedades: de mi avrás al presente, lo que yo viere que en tu vaso cabe, lo demas sería a mi ver derramar margaritas a las gallinas. Sola una cosa te ruego, que a lo que yo agora dixere, estés atento, i no rompas el hilo de mi razon.

„La opinion que tu has tocado, si yo bien he colecido de tus razones, es que segun los desvarios que el hombre en esta vida hace, i el desordenado curso de su vivir que tiene, no te parece que fuesse

cria-

⁸ Quiere decir tanto, como en la confusion que agora estoi: porque *Labyrintho* fue un edificio hecho por arte, tan perplexo de calles i camaras, que el que dentro entrava, no acertava a salir. Vvo quatro *Labyrinthos* en quatro partes del mundo. El primero en Egypto, a imitacion del qual Dedalo hizo el de Creta tan afamado. El tercero en Lemno, el quarto en Italia, el qual mandó hacer el rei Porfena pa-

ra su sepulcro. El mas hermoso fue el de Creta, i por tanto mas afamado: en este encerraron al Minotauro, el qual tenia el medio cuerpo de hombre i el medio de toro. A este mató despues Theseo por astucia de Ariadna, la qual entreveniendole, como escribe Ovidio, por él con Dedalo, le dio un hilo de oro que bincasse en la entrada para salir, i una maza de hierro i tres pelotas en cierta manera confacionadas.

criado por algun fin. La verdad, esto es al contrario, porque Dios i natura ni hacen, ni nunca hicieron cosa superflua ni demasiada, ni ha sido jamas nada cosa en natura, la qual no aya procedido por causa legitima i buena. Pues como el hombre, entre las cosas que se engendran i corrompen, tenga la principal dignidad i señorío, gran vanidad i locura seria confessar, que las cosas menores i menos dignas fuesen hechas por algun fin, del qual las mejores i mas excelentes fuesen privadas. Porende debes saber, que todas las cosas fueron criadas para servicio del hombre, i el hombre para servir a Dios, porque este es su ultimo fin i sumo bien: i así no ai ninguno, por ignorante que sea, que no conoce i tiene por su ultimo fin la bienaventuranza: i por esta razon todos naturalmente desean allegarse al bien i huir del mal. Mas te digo, que ninguna cosa es cobdiciada por el hombre, excepto aquella que tiene alguna especie de bondad o aparente o existente, i por cobdicia de alcanzar esta bondad diversos trabajos reciben los hombres, unos por mar, i otros por tierra; unos pescando, i otros robando; unos en peligrosos officios, i otros en viles exercicios. A todos estos si les preguntas, que causa les mueve a sufrir este trabajo; cierto es, que todos te responderán, que por aver algun bien: pero esta felicidad muchos entendieron que avia de ser acá, i tal que el entendimiento humano la pudiesse entender: i andandola a buscar desta manera, no todos entendieron, que consistiese en una sola cosa. De donde nació el error de lo que tu viste en el joyel: porque unos la ponian en deleite de comer, como fueron los Epicureos, i los que se

seta siguieron, como son hoy día truhanes, taver-
neros, pasteleros, cocineros, i otros tales, cuyo
vientre es su dios. Otros buscavan esta felicidad en
carnalidades; i por estas, como has visto, se come-
ten adulterios, homicidios, i latrocinios: por estas
los hombres se someten a malas ganancias, i se tor-
nan hiltriones, haciendo maxcaras, representando
comedias, pintando motes, cantando canciones por
las calles: i en fin si bien queremos considerar, toda
su vida pasan en dar materia, para que de ellos se
escriba una linda tragedia, en la qual se cuenten sus
pocos placeres, sus continuas pasiones, sus infinitos
trabajos, sus tristes i desesperadas muertes: co-
mo muchos tú en el joyel has visto. Otros toman su
felicidad en allegar dineros. Estos usando ansi de lo
que tienen, como de lo que no tienen, precianse de
sufrir necesidades, precianse sufrir injurias, pre-
cianse ser deshonrados i vituperados. Estos no tie-
nen fe ni lei, sino con el dinero, rompen juramen-
tos, cometen crueldades i excessos infinitos. Otros
se beven el seso por adquirir un poco de fama, o
de sabios o de valientes; i por cobdicia desta glo-
ria muchos han sufrido crudelísimas muertes, o-
freciendose de grado a ellas. Otros pusieron su fe-
licidad en la honra, i estos por tener un oficio hon-
rado venden su patrimonio; i por entrar en un con-
sejo o cabildo se ponen a mil trabajos; i aun mu-
chos mueren en esta demanda, o se matan ellos
mismos, teniendo por mejor morir, que vivir sin
honra; no mirando que de la honra tiene mas par-
te el que la da, que el que la recibe. Otros piensan,
que no ai otra bienaventuranza, sino ser de gran
li-

linage : i no miran quanta carga tienen a cueftas estos tales , fino hacen lo que son obligados a quien son i a la generosa estirpe de donde descienden. Otros piensan que no ai otra mayor felicidad , sino ser graciosos , musicos , agiles de sus personas. Todas estas diversidades , porque los hombres las conocen , las aman ; i porque les parece que en ellas ; o en alguna dellas *a prima facie* al apariencia de bien : pero los que mas han especulado en esto , hallaron , que la felicidad humana , que estotros andavan a buscar , no es otra cosa sino un estrecho camino de bien obrar en esta vida , para poder merecer alcanzar en fin de la jornada la verdadera felicidad ; que es la eterna fruicion de los dioses immortales , la qual muchos varones heroicos i virtuosos merecieron alcanzar : cuyas vidas i hechos notables hoy dia son mui estimados , cuyas imagines merecieron ser puestas en los templos , no para que fuesen adorados por dioses , como el vulgo de los ignorantes hacia ; mas para que fuesen dechado de costumbres : cuyas excelentes hazañas merecieron renombre de immortalidad. I de aqui es que todas las veces que tú ves en los theatros , en las curias , en las plazas i lugares publicos una estatua de Saturno , de Jupiter , Marte , o Mercurio , no estan alli puestas para otro , sino para que sigas las pisadas suyas , en el discurso de lo bueno que ellos obraron , para que merezcas ser felificado.

9 Quiere decir , para que al mui hazañoso o illustre merezcas ser sublimado i pues-
 ta por ella en el cielo , como Ila en el cielo , como a Jupiter ,
 hacia los antiguos , los quales a Mercurio , a Marte , a Orion ,

en el cielo, como ellos fueron: i de esta manera se han de entender, como poco antes deciamos, los poetas, los quales nunca se desvelaron en otro, que, o en alabar virtudes, o reprehender vicios. I para que mejor entiendas, pues avemos venido en esta platica, has de saber que en el hombre, así como ai dos partes principales, que son anima i cuerpo, así ai dos discursos de vida, es a saber, una divina i otra humana, una celeste i otra terrena, una activa i otra especulativa. Dejo a parte otra tercera, que algunos tienen: de los quales por su ignominia i desconcertado vivir no merecieron que se haga cuenta dellos, mas que de brutos animales. Digo pues, que la una destas dos es angelica, porque vivir en la carne, no segun la carne, divino se puede.

M

a Ariadne: a otros ponian en el catalogo de los dioses despues de muertos, como dixeron de Julio Cesar, cuya anima creyeron que se avia subido a los cielos: i de aqui vino llamar a los Emperadores *Divos*, como ya hechos dioses. Lactancio mejor que otro ningun autor, escribiendo de donde vino el aver dioses, dice que al principio del mundo, como avia pocos hombres i muy rusticos, i si es verdad que antes de Vrano i Saturno no tuvieron reyes, a los que despues conocieron, como gente tosca, tenian en mucho, i los honravan tanto, que los llamaron dioses: o por la singular virtud, que como mas sabios tenian, o porque los li-songeavan, como se hace con

los poderosos, o por los beneficios que avian recebido, o esperavan recibir: despues como cada rei procurasse ser amado, quando moria, los subditos por perder el deseo dél i consolar-se, tenian su retrato: de donde vino adorarlos: i luego tras esto comenzaron tambien como agradecidos a hacer memoria de los muertos para convidar a los successores a ser buenos reyes: los quales porque a ellos se les hiciesse otro tanto, i dixessen que venian del linage de dioses con el vulgo, adoravan a sus padres. Ciceron en el de *natura deorum* dice, los hombres aver hecho dioses a los mas buenos, i que mas bienes hicieron. Firmiano.

de llamar mas que humano. Los que desta manera viven, son los que son dados a especulacion de las ciencias altas, andando a buscar sus primeros principios, i los que se dan a la contemplacion de las obras maravillosas de Dios, estos tales viven bienaventurados acá: porque fuera de todas pasiones, con sola la delectacion del anima, que es la misma virtud, caminan derechos al fin para que fueron criados; i aun desean se abrevie esta jornada, por gozar de la eterna inmortalidad. A estos tales llamaron los antiguos dioses, que quiere decir, que siendo hombres, vivian no como hombres, i así dejaron estos despues de su vida resplandor de mucha doctrina i exemplos: los quales hoi dia son lumbré de los mortales. Destos si comenzasse a decir los secretos que de natura alcanzaron, los oráculos i enigmas que absolvieron, las ordenanzas que en las republicas dejaron, no acabaria tan presto. Que te parece a ti? con que le podia pagar el linage de los mortales a aquel que dejó aquellos tres mores tan excelentes ¹ en Apolo Delphico para aviso de vuestro vivir, es a saber: *Nosce te ipsum*: *Ne quid nimis*: i el tercero que decia: *Sponsori non deerit iactura*. Lo qual todo dejó de declarar, para quando aya mas oportunidad. Hablemos agora del otro miembro de mi proposicion, que es vivir el hombre

¹ A este templo de Apolo ocurrían de muchas partes los antiguos para declaración de sus dudas i saber lo que avia de ser: donde estaban escritos los tres mores tan excelentes, de los quales el primero dice: *No-*

sce te ipsum, que quiere decir, *Conoce a ti mismo*. El segundo: *Ne quid nimis*, que quiere decir, *No aya demasia*. El tercero: *Sponsori non deerit iactura*, que quiere decir, *Al que se no le faltará perdida*.

bre segun hombre : para el qual generò de vida es menester compaña , comunicacion i conversacion de hombres : i esta se llama vida humana , como aveinos dicho : llamase ansimismo vida politica , o vida media : es a saber , que ansi como el hombre es medio entre angel i animal bruto , ansi deve tener una vida que corra por un medio , el qual limitado se llama virtud. I si me preguntas , que llamo aqui Virtud , digote , que no es otra cosa sino un habito que dispone al hombre a vivir bien , i una arte que enseña moderar passiones humanas para poder bien obrar. Mas te hago saber , que esta moderacion principalmente es en una de quatro maneras : porque , o es en eleccion i consejo racional , i llamase Prudencia ; o nos justifica acerca de las operaciones de la voluntad , i llamase Justicia ; o modifica las passiones a hacer aquello que la rectitud de la razon demanda , i esta es Temperancia ; o las refrena , para que no hagan lo que la razon vieda , i esta es Fortaleza. Holgarias agora de oir algo desta manera que entre manos tenemos ? o quieres que nos vamos a cenar ? porque el que convida , ya sabes que no convida a esperar , icomete gran genero de descortesia el convidado que se tarda sin evidente necesidad. “ Dice Labricio : “ Mayor descortesia seria , señor Mercurio , agora que me has metido en el baile , quebrar la cuerda al laud , i dejarme hecho personage. Si lo haces porque te parece que soi mançebo i sin experiencia para entender esta platica , la verdad es , que aunque no se me parece en el rostro , mas edad tengo de la que pienas. “ Mercurio respondió diciendo :

» Bien lo sé : mas que aprovecha ; que con cuántos años tienes acuestas , andando en compañía desconcertada , nunca has cerrado la mollera ? ² Hablar de costumbres a hombres que no ayan despedido de sí las turbaciones juveniles , aunque ellos sean de mucha edad , es gran error.“ Labricio le respondió : » No puedo negar esto que tú dices : porque yo hasta agora en mis hechos siempre he sido mozo , aunque me hallé presente (si te acuerdas) ³ en la institucion del consejo de los Arcopagitas , quando se tra-

2. Entre los que no han despedido de sí las pasiones juveniles , no se debe hablar de costumbres. Aristoteles en el primero de las *Ethicas*.

3. Arcopaga era una audiencia en Atenas de grande autoridad , en la qual se tratavan todas las causas criminales. Instituyóse este consejo , segun dice Landino en el sexto de la *Eneida* , en el tiempo que Moises sacó el pueblo Judaico de Egipto. I por ser esto tan antiguo , dice Labricio , que se halló en su institucion. Plinio en el libro septimo escribe , que el primero juicio que se hizo de muerte , fue en este consejo ; el qual tuvo principio de una fabula , que se cuenta del dios Marte , que dice , que en el mismo lugar , donde despues se instituyó este consejo , se juntaron doce dioses a conocer del parricidio de Marte : por seis sentencias fue de ellos allidado por libre , i esta pienso que entiendo ser la pri-

mera causa , criminal. De aqui vino , como dice Alexandre , que los que entravan en este consejo , eran hombres muy rectos , graves i de provada vida : finalmente medio dioses. En este consejo se prohibia que los oradores no moviesen afectos : porque con los afectos no apartassen de la verdad los animos de los jueces. Hacia se esta audiencia de noche , porque los jueces no mirassen a los que decian , para no aficionarse de ellos. Eran estos Arcopagitas , que tomaron nombre del Arcopago , muy callados , tanto que vino en proverbio decir : *Muy callado que un Arcopagita*. Deste consejo fue aquel tan excelente i docto varon San Dionysio , que por sobrenombre se llamó Arcopagita , el qual al tiempo que Christo nuestro Redemptor pardecio , i se vido en el mundo aquel eclipso del sol que los Evangelistas cuentan , viendo como sabio , que era contra natura dize aquellas palabras

tava el pleito del parricidio de Marte : pero dejando esto , debes considerar , que este dia de hoi a otras costumbres i a otra vida me obliga , dejando arras todo lo passado : i pues he tomado muger , necessario me será mudar costumbre , i hacer libro de nuevo , para dar la cuenta que devo de mi persona i de la fuya : de manera , que bien mirado , nunca yo tuve tanta necesidad de consejo de amigos , ni de favor tuyo , i de todos los dioses , como al presente tengo : porque sin lumbré i adyutorio divino , no me parece que hombre ninguno seria suficiente para poner en concierto i debajo de yugo a tan desconcertada bestia como es la muger.“ Mercurio le respondió diciendo : „ 4 La muger quando se le antoja , bastante es para hacer apostatar al varon ; pero la que es noble i bien criada , obediente i sabia , como la que tú has tomado , compañía deleitable es para su marido : refugio es i consuelo de todos los trabajos del hombre. Por una buena muger , como fue Judith , avemos visto librarse una ciudad i

un

O el batedor de la natura padece , o el mundo perece. Deste Areopago largamente podrás ver en Stephano Byzancio , en Alexandro ab Alexandro en diversos lugares , en Celio Rhodigino lib. 7. en Budeo en las Pandectas , en Erasmo en los Adagios.

4 Es de tanta fuerza i vigor la muger , que basta hacer quanto quiere , i apostatar al varon , como se lee en la sagrada Escritura en el III. de los Reyes de Salomón , que

siendo viejo , fue hecho malo por la persuasión de las amigas que tenia , i forzado que adorasse idolos , señaladamente a Ashtarthe diosa de los Sydonios i a Moloch , idolo de los Ammonitas , i edificó templo a Camos idolo de Moab. *Apostatar* es , quando el christiano deja su fe , se passa a otra lei , siendo contra la que creyó , como el que siendo Christiano se hiciesse Moro.

5 Nabuchodonosor sujerando a sí todo el mundo por mago

un reino de mano de sus enemigos. Por una buena muger avemos visto escusarse muchas adversidades en una republica, i suspenderse la guerra civil en Roma muchos años, como en tiempo de Cesar i Pompeyo la suspendió Julia Cesarina todo el tiempo que ella vivió. Pero porque no pienses que digo esto por escusarme, haré lo que con tanta oportunidad me ruegas.

Pues

no de Holofernes, capitan suyo, le envió contra el pueblo de Israel, al qual puso en tanto estrecho, que se diera, si no fuera por Judith viuda, la qual reprehendió a los sacerdotes, porque al quinto día querían dar la ciudad, poniendo término a la misericordia de Dios. I así ella persuadió a los sacerdotes que animassen a los ciudadanos a paciencia, i ella en tanto ordenó de librar el pueblo: i fue así, que se fue a la tienda de Holofernes, i despues de aver hablado con él muchas cosas, i prometídole que venceria, tuvo tanta cabida con él, que debajo de especie que rogava a su dios por su victoria, alcanzó que mandasse Holofernes a las guardas, que a qualquier hora de la noche que Judith entrasse o saliesse en su tienda, no se lo estorvassen: de manera que una noche estando Holofernes durmiendo, emborrachado del vino que antes en regocijo avia bevido, ella mandando estar a una criada suya a la puerta de la tienda, le cortó la cabe-

za, la qual dió a la criada que metiesse en un zurrón: i así juntas se fueron luego a la ciudad. A la mañana yendo los que tenían cargo de la tienda de Holofernes a su cama, hallandole muerto, sabido por el exercito, alzaron luego el sitio. Desta manera, como mas largamente se escribe en el libro de Judith, por una tal muger se libró su pueblo.

6 Julia, a la qual llaman Cesarina, porque fue hija de Cesar, fue casada con Cneyo Pompeyo, yerno i enemigo despues del mismo Cesar. Esta se cuenta entre las claras i castas mugeres: la qual mientras vivió, se dio tan buena maña con su marido Pompeyo i con su padre Cesar, que estorvó i impidió las guerras que despues de la muerte se travaron entre ellos: i así Lucano al principio de su obra dice, que canta i escribe las batallas de entre parientes, que fueron las de Cesar i Pompeyo, suegro i yerno. Desto largamente Plutarco, Suetonio i Lucano.

Pues tornando al proposito de la materia comenzada , digo que el exercicio destas quatro virtudes, es a saber , Prudencia , Justicia , Temperancia , i Fortaleza , hacen al hombre bien acostumbrado : desta ultima escusado será hablar con quien tan estrenuamente tantos años ha empleado por el mundo, como tú , dando tan buena cuenta , como siempre has dado , i trabajando , como siempre has trabajado , en todo lo que en este caso se te ha ofrecido. “ Fabricio respondió diciendo : ” I aun por esso , señor Mercurio , te ruego que desta hablemos primero , como de quien mas experiencia tengo , i por el contrario mas dudas , de que tengo necesidad ser satisfecho : porque yo muchas veces he puesto mi persona por amigos en aventuras i afrontas , que si no la pusiera , parecia poquedad : i despues de aver cumplido mi apetito , parecia locura o desatino mi atrevimiento demasiado. Asimismo veo algunos de mi compañia , que delante quien son conocidos , presumen de esforzados i animosos , por ser tenidos i estimados , o de sus naturales o señores , i por no ser abatidos i vituperados , como pusilanimos. Otros veo que son forzados a pelear , como los que estan en el mar , o en algun lugar estrecho , donde no pueden salir sin batalla. Otros con confianza que tienen de averse hallado en muchas guerras , esperan batalla , mas por verguenza que por voluntad. Otros pelean con enojo , i la ira les administra fuerzas , i el furor armas. Otros queriendo experimentar sus fuerzas , acometen a un leon o a un toro : i unas veces les sale a bien , i otras por el contrario. A ninguno destes sabria yo dar razon , si fues-

se

se preguntado, qual sea este esfuerzo que tenga nombre de virtud." Mercurio le respondió diciendo: "Labricio amigo, inconvenientes has tocado de labio; i placeme, ya que eres venido al toque, averte hallado de tantos quilates. Los primeros que dices, no se pueden llamar fuertes, porque el fuerte en toda su accion i operacion, en publico i en secreto, delante quien le conoce, i no le conoce, ha de ser fuerte: i desta manera poco aprovecharia mostrar fortaleza por verguenza de las damas, quando alguno se halla delante dellas, i despues quando no está delante de quien pueda recibir a frente, avar de covardia. Ni tampoco se pueden llamar fuertes los segundos: porque la virtud ha de ser libre, i con amor, i no por temor ninguno ni por fuerza. Los otros me parece que deven ser los cavalleros estipendarios: estos bien sé yo, que desean mas diez años de guerra, que un dia de batalla: porque creo, que entonces no se querria hallar ninguno dellos. Pues essotros que corren a furia? Nunca la ira hizo cosa buena, porque ciegos de su enojo, son como las estopas, que presto se passa su furor. Essotros me parecen bestiales: mas que animosos, ni esforzados, porque no menos es vicio ser audace en todo, que en todo ser temeroso: i ansi hallarás, que la verdadera fortaleza no es otra cosa sino un recto medio entre temor i audacia por algun buen fin: i desta manera varon fuerte se puede llamar el que sabe temer, esperar, sufrir, i osar las cosas que convienen: como, i quando, i por quien se deve: i por esta razon verás, que la mayor fortaleza que en el hombre se pueda

da hallar , i de que mas merezca ser alabado , es vencer a sí mismo , subjectando sus propias pasiones : i esto es lo que queria decir aquel primero mote de Apolo Delphico , como poco antes decíamos , el qual en Athenas tenia aquella observantísima republica en lugares eminentes con letras de oro esculpido , para que de todos fuese leído , i para que leyendole cada uno , se conociese a sí mismo ; i recogiendo en sí , conociese su esfuerzo o flaqueza , sus defectos i poquedades , i aquel dia no intentasse cometer cosa alguna que pudiesse venir en ofensa de la observancia de su republica o persona : i tambien para que conociendose , no comenzasse obra que su flaqueza no pudiesse acabar , ni menos se entremetiesse en cosa de que no pudiesse salir con su honra : porque de otra manera que le aprovecharia a ninguno vencer los Orientales , ni los del Poniente i Septentrionales , si a cada passo él es vencido de su proprio apetito ? Decia mas : Verdadera fortaleza se puede llamar , i dechado de gran virtud , la que usó 7 aquel tan recto i buen Emperador Romano , el qual saliendo un dia desde su palacio al Capitolio , vió mui gran multitud de niños a los pechos de sus madres , las quales todas estaban descabelladas i llorando. Preguntando pues el Emperador la causa de tal novedad en Roma i en su presencia , le fue respondido , que aquellos eran los niños , que por su mandado los medicos avian hecho venir alli , para que dellos fuesen dego-

N

lla-

7 Esto se cuenta del Emperador *Constantino*. No lo tengo por mui cierto.

llados tantos , hasta que la piscina , en que él avia de
fer bañado , se hinchesse , para sanar de la enferme-
dad que tenia. El Emperador recogiendo en sí,
mandó parar el carro triumphal en que iba , i en voz
que de todos pudiesse ser oido dice : „ Manifestas
„ son a todos los cavalleros que presentes estais,
„ las leyes , de que el imperio Romano hasta aqui
„ ha usado en sus exercitos : una de las quales , i
„ la que mas tenuta i guardada ha seido , i hasta
„ hoi es ; dice : *Que qualquier soldado , que en ba-*
„ *talla o fuera della , echasse mano a espada contra*
„ *niño o muger alguna , muriesse por ello : i desta*
„ manera nuestros mayores han avido muchas vic-
„ torias , guardando el sacro estatuto , que dice : *Que*
„ *el rostro , a quien aun no le han apuntado barbas ,*
„ *sea immune del cuchillo de los enemigos.* Pues co-
„ mo quereis que la inmunidad , de la qual los hi-
„ jos de los enemigos gozan , no alcance a los hi-
„ jos de los amigos , subditos i vassallos nuestros?
„ Qué me aprovecha a mí ser Emperador , si ten-
„ go de ser mas cruel contra los míos , que contra
„ los estraños? Qué me aprovecha a mí vencer los
„ Barbaros , si soi vencido de mi propria passion?
„ Bien sabeis que la fortuna de la guerra , está en la
„ virtud de la gente , i ansi vencer las estrangeras
„ naciones virtud es de soldados i cavalleros ; pero
„ vencer los vicios es virtud de costumbres. Enton-
„ ces se vencen los vicios , quando alanzamos de
„ nuestros pensamientos los malos deseos : entonces
„ arrojamos de nosotros los malos deseos , quando
„ conformamos nuestra voluntad con la de los dio-
„ ses immortales. En este caso , siendo vencidos de
„ la

„ la clemencia , creemos ser vencedores de todas
 „ las adversidades : porque aquel es mas verdadero
 „ señor , el que mas sujeto es a piedad i miseri-
 „ cordia.“ I desta manera antes que de allí passasse,
 mandó que todos los que allí por aquella causa eran
 venidos , se tornassen a sus tierras i casas : i mandó
 a las madres restituirles sus hijos , i repartirles de sus
 thesoros , en recompensa de la fatiga que todos a-
 vián recebido. „ Pero mira bien (decía Mercurio) que
 si es genero de fortaleza , mostrarse varon en la to-
 lerancia de las adversidades , no menos es virtud sa-
 ber poner freno a la alteracion en tiempo de la pros-
 peridad : porque la buena fortuna mas facilmente
 vence al hombre , que la mala : i así la magnifi-
 cencia no está en saber allegar riquezas , mas en
 saber no tenerlas en mas de lo que valen , ni de
 lo que ellas son. Mira aquel valiente capitán , Labri-
 cio , como las estimó , que viniendo los embajado-
 res de la parte contraria a presentarle gran suma de
 thesoro , le hallaron asentado al fuego en banqui-
 llo de palo , comiendo una olla de nabos : el qual
 como vido tanta riqueza , sin tomarles cosa algu-
 na , les mandó se tornassen luego , i dixessen a quien
 los avia enviado , que les hacia saber ; que los Ro-
 manos no tenian en tanto poseer dinero , como ser
 señores de los que lo poseian. Así que la virtud
 de la fortaleza no está en amar riquezas ni theso-
 ros , mas en menospreciarlas. Ansimismo digo , que
 el magnanimo deve menospreciar i tener en poco
 los transitorios favores , i las fingidas i no durables
 honras , i no se deve poner a todo peligro , mas a
 aquel que es justo i honesto : i quando se pone en

algun trance, deve escoger el virtuoso antes morir. muerte honesta, que vivir vida vituperable: i, desta manera, si muere, la honra i fama le siguen i acompañan, como la sombra al cuerpo: si vive, está contento, porque no emprende de hacer sino aquello que la prudencia demanda a su esforzado animo, sin la qual ninguna virtud tiene fuerza ni vigor.“

Labricio dixo: „No quisiera romper el hilo de razonamiento tan fabroso, segun la lumbre que a mi entendimiento has dado en averme declarado en que consista fortaleza: porque aunque cada dia pasaba por mis manos sus operaciones, no passava por mi pensamiento en lo que acertava, o errava. Pero no puedo sufrir que pases adelante, sin que me digas, de que manera se ha de entender, que ninguna virtud se puede llamar virtud, si no va cernida con el cedazo de la prudencia, i passada por su crisol.“ Mercurio dice: En tanto es verdad esto que dice Socrates, que no ai otra virtud sino la prudencia. Labricio respondió: „Bien pudo él disputar de prudencia, i gustar della como aino de vibuela. Mercurio dixo: Por qué? Labricio respondió: „Tú no viste quan imprudentemente murió? Mercurio dixo: Cómo? Labricio respondió: „Pien-
que

8 Socrates philosopho Atheniense, juzgado por el mas fabio de los herejes, pasó la philosophia natural a la moral, guardó siempre igualdad en la vida: de manera, que siempre mostrava el mismo gesto, assi en lo adverso, como en lo pros- pero. El qual, segun dice Plinio en el libro 7. tuvo dos mugeres; la una llamada Xantipe, i la otra Myrton: las quales como muchas veces riñesen entre si; i él hiciesse burla dellas, porque por un hombre na feo se matayan, volviendo el eno-

que yo no me hallé allí con su amigo Crito, quando los Athenienses le enviaron con un verdugo un vaso de ponzoña a la carcel, para que la beviessse: el qual le bebió como si fuera de buen vino." Mercurio dixo: Qué hacias tú allí? Labricio respondió: Qué? trabajava de librarle juntamente con aquel su amigo: i si él fuera hombre de esfuerço, le sacáramos: mas comenzónos a predicar, que se iba al cielo, i que se queria quitar de los trabajos deste mundo. Presupuesto tenia preguntarte por él, si lo avias visto allá: que yo creo que lo que él hizo, mas fue de hombre covarde, que de prudente. Mercurio dixo: 2. Mui satírico estás contra un tan virtuoso i sabio, i de tanta doctrina, como fue So-

crá-

jo contra él, dándole de porrazos le echaron de casa un dia. Fue discipulo de Anaxagoras i de Damon: i despues oyó a Archelao phyfico. I considerando que traía poco fruto la especulation de la philosophia natural, fue el que halló primero la *Ethica*, que es la philosophia moral, a la qual passandole escriben que dixo: *De lo que está sobre nosotros, no tenemos nosotros cuidado*. I así dice Xenophon, que Socrates nunca disputó de cosas del cielo, por ser alto i sobre sí. Deste se llamaron los philosophos *Socraticos*, dél tomó nombre de *Socratico* Platon, i de Platon Aristoteles i Xenocrates. Este dicen que tenia familiar que le declarava las cosas por venir al fin acusado de los Athenienses, porque

sentia mal de los dioses, fue preso: i mandandole que se defendiessse desde la carcel, no quiso, desechando tambien una oracion mui elegante que Lysias, gran orador, avia hecho en su defensa. Dio fin a su vida beviendo un poco de veneno: i por esto Labricio dice que *murió imprudentemente*. Pues o él, o otro por él le pudieran dar vida. Autores, Diogenes Laercio, Volaterrano, Plinio.

9. Quiere decir, mui maldiciente estás, porque los poetas haciendo sermones en verso hexametro en reprehension de los vicios, llamavan a los tales sermones *Satiras*, i a los versos *Satiros*: i a los reprehensores *Satiricos*. En esto se exercitaron Persio, Juvenal i otros.

erates : i aun veo , que todavia estás en tus trece; preguntandome cada hora lo que no debes. Otro dia te diré de su hacienda : agora porque no le tengas por imprudente , digo : que lo que dixo , que todas las virtudes eran sola la prudencia , quiso que se entendiese , que en todas las virtudes está engerrida la prudencia , i todas estan vinculadas unas a otras con ella : de manera que si quieres hablar de fortaleza , o de qualquiera de las otras , en ninguna manera podrás reducillas a terminos de virtud, sino mediante la prudencia. Por tanto Socrates dixo bien , i hizo mejor en no creer ni a ti ni a Crito:

Labricio respondió diciendo : „ Dejemos agora esto , que no entiendo disputar aqui lo que ganó Socrates , o perdió en no resistir a muerte tan acerba i cruel : porque queriendo al presente sustentar su partido , seria por ventura deshorrar una tan prudentísima republica , como era la de Athenas en aquel tiempo : pero tornemos al proposito. Dime , qué cosa es esta que llamas Prudencia , o donde está ? porque yo te hago saber , que aunque he dado tantas vueltas al mundo , como tú sabes , nunca he topado con ella , ni aun con hombre que me aya dado las señas.“ Mercurio dice : „ Bien lo creo , Labricio : la causa deve ser , porque tú hasta agora has andado nadando sobre los universales , como corcho sobre agua : i esta no mora sino en los particulares ; quando a ellos descieras , la conocerás : porque sin ella ninguna cosa buena , ni a tu vivir condeciente , podrás concluir. Esta es una muger sabia , da acutísimo entendimiento i mui grande aplicacion en cada cosa. Esta ha visto muchas es-

rien:

ciencias en el mundo, i de todas tiene memoria, por cuya causa usa de grandísima providencia en lo por venir. Prudencia es un don sanctísimo, enviado del cielo a los mortales; es sal, con que todas las virtuosas operaciones toman sabroso gusto; es un licor, que no se deja beber de cada uno: pero al que una vez le gusta, nunca le da pesadumbre en el estomago. Prudencia ansimismo es un buen conocimiento i juicio verdadero acerca de las contingencias humanas, medido i pasado por el molde de la razon: esta mora en el entendimiento practico; aunque la postrera parte de su determinacion, que es la egecucion, la remite a la voluntad: i así al prudente conocerás en algunas señales que aquí te daré. La primera es, que quando alguna cosa el discreto ha de hacer, siempre la examina por consejo de otros, aunque él sepa mas que ninguno de ellos: porque platicandose un negocio entre muchas personas, algunas veces ocurre a un simple, lo que no ocurre a un sabio. El prudente ansimismo en ninguna cosa se determina por informacion, que no sea mui clara, ni menos se cree de ligero: porque vicio es creer a todos, tanto como no creer a ninguno: i los que son de esta qualidad, algunas veces hacen cosas, de que se arrepienten: de donde se muestra mucho la imprudencia. No afirma ansimismo con pertinacia lo que no tiene experimentado, porque no todo lo verisimile es verdadero. Todo lo posible imagina el prudente, que puede pasar por su persona o hacienda; i así el que tiene estado, hijos o riquezas, piensa que los puede perder: porque demasiado es de loco, el que navega

gando por el mar, no cree que ha de paſſar alguna fortuna. El prudente en ſus obras comienza lo que puede acabar, teniendo ſiempre conſideracion a honeſto fin: en ſus palabras es circunſpecto: alanza de ſí todo penſamiento vano i difficile, porque ſe mide con la poſſibilidad de ſu perſona. Proporciona anſimifino todas las coſas conforme a la diſpoſicion del tiempo: i ſegun el caſo anſi provee a la neceſſidad del negocio, i no a la imaginacion de ſu apetito. Limita el prudente ſu vivir, eſcoge vida moderada, que ni toda ſea llena de negocios, ni toda llena de ocioſidad: i a eſte norte endereza todas ſus operaciones: en alabar es mui templado, i mucho mas en reprehender; porque en lo uno ſe eſcuſa de adulacion, i en lo otro de murmuracion i envidia. En caſo de hablar verdad, no guarda el prudente amiſtad con perſona alguna, ni menos tiene reſpcto a la autoridad con que cada uno miente, ni en ſus dichos tiene conſideracion acerca de quantos, mas acerca de quales han de ſer eſtimados: porque deſplacer, por ſaber a los ignorantes, i por virtudes a los vicioſos, i por diſcrecion a los indiſcretos, prudencia es. I anſi digo que la alabanza del torpe o ignorante el diſcreto no la eſtima ni la tiene por ningun genero de gloria. Pone tal cargo el prudente a ſus cueſtas, que lo pueda ſufrir: i finalmente ſi quieres ſaber el epilogo, en que conſiſta eſta virtud, mira aquellas dos palabras del ſegundo mote de Apolo Delphico, que decian: *Nequid nimis*, que en ellas hallarás todas las circunſtancias que deve tener i guardar el prudente: es a ſaber, que de ninguna coſa deve deſear lo demaſiado

do i superfluo , antes lo deve huír , porque en todo genero de estado es mui pernicioso : i ansi en todas las cosas deve guardar un medio i suma moderacion : de manera que ninguna cosa ame , que no pueda olvidar ; ninguna cosa aborrezca , que no pueda amar. Podrás ansimismo este mote mui bien aplicar a la Temperancia , cuyos preceptos i reglas , como dice Pythagoras , son mui saludables a la republica : mediante la qual el genero de los mortales en general i en particular se conserva : porque la Temperancia , como su principal silla i morada tenga en el apetito concupiscible , aunque su especial poder se emplee en moderar i poner freno a las libidines i passatiempos del hombre , no menos tiene poder general para refrenar todos sus demasiados i deshonestos apetitos. I si la Prudencia deve concurrir juntamente con cada una de las virtudes para poder producir efectos buenos i virtuosos , como poco antes aveimos dicho , mui mayor necesidad tenemos de la Temperancia para conservar nuestro vivir. Quieres ver como esta es el temple de todas las otras virtudes ? Dime el oficio de Fortaleza qué otro es , sino una moderacion entre audacia i temor ? El oficio de la Justicia qué otro es , sino una templanza entre muchos para vivir los hombres en compañía ? una moderacion entre pérdida i ganancia ? El oficio de liberalidad , qual se puede llamar , sino un medio entre avaricia i prodigalidad ? Finalmente toda la salud i bien nuestro está en que no sea nada demasiado : i por esto decia el mismo Pythagoras , que la medida en todas las cosas era mui buena."

Labricio le respondió con algun enojo diciendo: «Maravillado estoy, Mercurio, de ti en alegarme doctrina de tales hombres: no basta que poco antes hablando de Prudencia te admiti a Socrates; sino que agora hablando de Temperancia me des en los ojos con un hombre el mas avaro i misero que uvo en el mundo?» Mercurio dixo: Como? conoscielo tu? Labricio respondió: Mira si lo conoci, que militava yo debajo de su doctrina en compañía de Archytas Tarentino i otros nobles mancebos, i me acuer-

1. *Pythagoras* gran philosopho. El qual fue a Egypto, i de ahi a Babylonia a deprender astrologia. Passó luego en Creta i en Lacedemonia para ver las leyes de Lycurgo: al fin viniendo a Italia, hizo su asiento en la gran Grecia, que antes llamamos la Calabria, en un lugar llamado Croton: a los vecinos del qual, acostumbrados a vicios, con su doctrina los puso en virtud, enseñando a las matronas a ser castas i a los mancebos a ser vergonzosos i modestos por la sanctidad i abstinencia suya. Las mugeres dejando los vestidos galanos i preciosos, los consagraron a la diosa Juno. De ningún animal comia, porque tenia por cierto, que las animas de los hombres se passavan en los cuerpos de los brutos: por lo qual Labricio se llama *avaro*. Juntó treientos mancebos, que le seguian, hecho entre sí jura-

mento de apartarse de los otros ciudadanos en manera de religion: entre los quales florcieron Archita Tarentino i Alcmaeon Crotoniata, del qual dice Labricio, que fue compañero, porque el otro no podia estudiar sin trabajar. Los ciudadanos viendo la junta de estos, creyendo ser conjuracion, juntos en una casa los quisieron quemar, donde murieron sesenta, los demas se fueron desterrados. I Pythagoras yendose a Metaponto, donde murió, fue tenido en tanto, que de su casa hicieron templo, i a él honraron por dios. Desto Trogo Pompeyo en el libro 10. Quintiliano. Fue tanta su autoridad, que con decir, *Pythagoras lo dixo*, no era menester traer razon. Vivió en tiempo que Servio Tulo reinava, como escriben Livio, Dionysio i Volaterrano.

cuerto venir todos sudando, i cansados. del exercicio de la palestra, i hartos de rebolearnos en la arena de Sybaris: i aviendonos tenido todo el dia sin comer, nos dava en la noche a cenar una olla de acelgas o lechugas cocidas: i por mucha fiesta nos las rociavan con un poco de aceite, que echaban sobre que Milon ponia los pies, quando jugavan con

1.2. *Palestra* es un lugar en Athenas, donde luchavan: i los que esto hacian, se llamavan *Palestritas*. Inventa ron la los Griegos. De su sitio i edificacion. escribe largamente Vitrubio en el libro quinto: Luchavan en carnes, i untavan se para esto con aceite mezclado con cera. Despues porque no se deslizassen las manos de los que se asian con el aceite o fudor, se echavan polvo por encima. Debajo deste nombre *Palestra* se entienden cinco generos de exercicios, porque en ella unos luchavan, otros saltavan, otros corrian, otros tiravan, otros esgrimian: i metaphoricamente *palestra* se toma aqui por el lugar do se exercitavan los ingenios en los estudios.

Arena entre los Romanos era un lugar en Roma, donde los gladiadores peleavan hasta que se matavan. El que mas destes dava, era tenido en mas. De aqui se llamaron *Arenarios* los que peleavan en chusca. Suetonio en la vida de Augusto. Por metaphora tambien *Arena* quiere decir el lugar, donde se

hace exercicio de letras, como aqui lo toma el autor. De lo uno i de lo otro Plinio, Ciceron, Lucano, Erasmo.

3. Haciendo Labricio gran de la avaricia de Pythagoras, usa desta comparacion de Milon, la qual yo no entiendo, por no aver hallado que sea lo del escudo, salvo si estando el en la palestra luchando con otro de brazos, como agora se hace, por dar ventaja al contrario, ponía los pies sobre el escudo, por ser mas facil mudarle del. Este Milon fue valentissimo luchador, el qual en las luchas de una puñada mató un toro, i sin cansarse lo llevó a cuestras, todo el estadio, i despues en el mesmo dia se le comió. Fue muchas veces coronado por el mas valiente de los hombres. Murió desastradamente, porque yendose una vez por el campo, acaso vido un alcornoque un poco abierto, i queriendo por provar sus fuerzas, abrirle del todo, metió las manos por la hendedura, i trayendo aquella parte del árbol carasi, o por descuidarse, o porque le saltaron las fuerzas, se le

él a saca el pie del hoyo, estava mas untado que estas. Mercurio dixo: Por qué no comiades carne? Labricio respondió: porque no nos la davan. Escusavase diciendo, que las animas andavan de viga en viga, quiesco decir, que nos dava a entender, que el anima del hombre, quando moria, se passava en un cuerpo de un leon, i de un leon en un oso, i de ahi en un perro, i de un perro en un carnero, i de un carnero en una gallina; i que podria ser que acertassemos a matar esta gallina, i que estuviessse dentro el anima de nuestros padres, i cometiessemos crimen de homicidio. Todo esto pienso que lo hacia mas de miserable i mezquino, que de abstimente ni templado. Mercurio dixo: No solamente es heretica esta opinion, mas allende de ser, como es, la mayor mentira del mundo, la natura humana aborrece oír tal consejo. Labricio le respondió: Pues que tu sabes esto de Pythagoras, para que me le traes en consecuencia de Temperancia? Mercurio dixo: No hago cuenta del mal que ninguno hizo, mas tengo en mucho el bien que cada uno dixo. Labricio respondió: Sea assi, dejemos a Pythagoras. Tu no me has dicho poco antes, que conformarse hombre con el tiempo, i con lo que a la sazón entre los hombres se platica, es regla de prudencia? pues como podremos meter en un saço las costumbres, que al pre-

sen.

le fueron las manos tras la vida, entre la qual las tuvo tan apretadas, que no se pudiendo soltar, ni passando alguno que le ayudasse, murió allí miserablemente, recibiendo la muerte de sus fuerzas, que antes en otras cosas le avian dado la vida. Deste Auto Gellio i Val. Maximoi De la muerte, i de otras diferentemente desastradas trata largamente. Pero Mexia en su *Silva* con aquella copia que en las demas cosas usa.

fente veo, con la Temperancia? Mercurio dixo: Qué Hamas sacó el cuerpo del hombre? Labricio respondió: »Eso mismo. I siendo esto así, como a ti no se te representan agora los gastos excesivos que ai en el mundo? Comienza por do quisieres. Quieres que sea en comer? en que tiempo la gula soltó mas la rienda que agora? quando el voto de los cocineros valio mas que agora? quando fueron ellos estimados de chicos i grandes como agora? Yo me acuerdo otros tiempos, que entre cavalleros no se platicava sino el exercicio de las armas, i quien tenia mas lanzas, o mantenia mejores soldados a pie i a cavallo. Agora si se juntan, no entienden sino en quantos potages, i de quantas maneras de guisados han comido, i quien tiene mejor repuesto de cocina, i mejor capitan para esta guerra. Pues si decimos de los vinos, no basta memoria para acordarse de la diligencia que ponen, i los gastos que hacen en buscarlos; unos quieren blanco, i otros tinto, i otros clarete. A unos les place dulce, a otros brusco, a otros amable, i a otros picante: a unos les place que sea potente i oloroso, i a otros que no huela ni tenga fuerza. Pues si decimos de los trajes, mayor devisa facan agora los sastres i zapateros, que otro tiempo los cavalleros i reyes: mas se gasta agora en proveerse de aforros de animales estrangeros i peregrinos, que otro tiempo en proveer una armada por mar para ir a ganar algun reino. Sé, que bien me acordó yo, quando Quinto fue asun-

4 Yendo un portero del Senado Romano a dar la nueva a Lucio Quincio, que le avian hecho Dictador, que era como señor de Roma, le halló de la otra parte del rio Tyber, des-

nu-

funto a ser señor de Roma, que nunca mudó las a-
 barcas que tenía calzadas, quando le fueron a sacar
 detras el arado: Bien me acuerdo yo, quando Val-
 lero Publicola hizo derribar sus casas, porque o-
 lían un poco a palacio de gran señor, aviendo seido
 el monarca del imperio tantos años; i agora veo
 que los mortales no se contentan edificar conforme
 a la medida de sus estados i condiciones, ni se con-
 tentan de hacer una casa de piedra i madera: mas
 gastan mucho tiempo i consumen mucha hacienda
 en labrar, dorar, i pintar entretalladuras mui poli-
 das, unos al Romano, otros al moderno: unos de
 marmol, otros de porfido: i jaspe: i estos que he di-
 cho, son los menores excessos, que veo que se co-
 meten: i los que lo hacen, son tenidos por honra-
 dos, por sabios i prudentes."

Mercurio dixo: "Ponerse en castigar ninguno
 todos los errores que en este mundo acontecen por
 los hombres, seria demasiada locura. No sigas tu a
 estos, pues ves que van desatinados; sigue los que tie-
 nen lumbré en los ojos del entendimiento, que seria

gran
 nudo i arando: el qual toma- al campo donde salia arar. Ve-
 das las insignias de Dictador, inte años despues fue otra vez
 fue a librar a un Consul que hecho Dictador contra los Fi-
 estava cercado, por lo qual el denates, los quates avian mu-
 Consul llamado Mincio i su erto a los embajadores de los
 exercito le coronaron de cor- Romanos contra el derecho de
 na de oro *obsidional*, la qual se las gentes i de lo que se usa. Ti-
 dava a los que descercavan al to Livio, Valerio Maximo, Ve-
 gun pueblo. Venció los enemi- laterrano.
 gos, i a sus capitánes traxo
 captivos, llevandolos en el tri-
 umpho delante del carro. Diez
 i seis dias despues que tuvo la
 Dictadura, la dejó i se volvió

5 Deste diximos antes, que
 mandó derrocar sus casas, por-
 que el pueblo sospechava del,
 que se queria hacer señor de
 Roma.

grán ceguedad guiar tras los ignorantes. Quiereslo ver ? Dime , no te pareceria a ti que cometia grande error el hombre , que andando por su camino en compañía de otros hombres como él , si al passar de un arroyo , viendo algunos niños descalzados en el lodo , se quedasse con ellos haciendo casillas de barro , i dejasse la compañía que llevaba ? “ Labricio respondió : » Dos maneras de locos me parece que veo yo ahí ; pero mayor creo que sea la del caminante , que la de los niños , porque de estos los unos sirven al tiempo , i el otro al apetito . “ Mercurio dixo : » Pues así hallarás , que en este camino , que agora entre manos tenemos , que es de virtud , pocos aciertan , i muchos se pierden , i así ai muchos malos i pocos buenos , porque en esta jornada ai muchos desfagaderos para los vicios , i no es mas de uno el de la virtud : de manera , que los que tu dices , de que te parece que está lleno el mundo , figuen su apetito : i así van fuera de toda regla de prudencia i de temperancia . Porque si queremos bien considerar , no es otra cosa la Temperancia en el hombre sino una moderacion de apetitos conforme a razon , i su principal oficio , como denantes deciamos , no es otro sino refrenar i restringir los deshonestos deseos i las demasiadas codicias : i así hallarás , que esta tiene las llaves de la continencia , esta las llaves de la clemencia , esta tiene las llaves de la modestia i castidad . Esta hace huir las enfermedades del cuerpo , la torpeza del anima , la luxuria del vientre , los impetus bulliciosos de la ciudad , la discordia de la casa . I si quieres revolver historias antiguas , hallarás que en el principio de su creacion los mortales ninguna

na cosa hacian sin esta, i aun hasta los artifices mecánicos en tanto mas entonces eran estimados, en quanto mas usavan della en sus artes. “Labricio respondió:” Verdad me dices, ⁶ porque en el siglo que llamavan dorado, bien me acuerdo yo, que esta gobernava el mundo: mas dime, por qué se subió al cielo? “Mercurio dixo:” Tan bien lo sabes como yo, sino que no te acuerdas: la causa fue, porque comenzando a crecer la malicia entre los hombres, levantaronse dos valerosos capitanes entre ellos, cabezas de vandos, llamados el uno *Mio* i el otro *Tuyo*, cada uno comenzó a favorecer secretamente a *Mio*, Algunos en publico eran de la parte de *Tuyo*: comenzaron de poner guardas en sus casas, limites en sus haciendas, i querer mas cada uno para sí, que para otro. De aqui comenzaron las coxquillas entre padres i hijos: crecieron las envidias entre hermano i hermano, de las quales nació el engaño entre los mortales. Viendo pues la Temperancia, que el mundo se le avia rebelado, acordóse subir al cielo, i dejó por su legitima heredera a la Justicia.” Labricio respondió: Para que dices esso? No me acuerdo yo quando a la Justicia echaron del mundo. Mer-
cu-

⁶ Siglo dorado llamaron los antiguos la primera edad, como antes hemos dicho: en la qual no uvo malicia ni rencor en los hombres: en la qual todo era comun, i la simplicidad florecia. I porque el oro entre los metales es mas precioso, assi aquella edad, por ser la mejor, se llamó dorada. Desta habla i de las otras el alegado

Ovidio largamente.

⁷ *Mio* i *Tuyo* capitanes de discordia, porque en la edad primera, como todo fue comun, ninguna contienda avia sobre el poseer de los bienes, hasta que los hombres encumbrados en malicia, comenzaron a hacer propiedad de posesiones.

Mercurio dixo: „Engañado estás, antes ella viendo las maldades de los hombres, de su voluntad se ausentó: i en señal que ella iba, les dejó una estaca de palo hincada en las plazas i lugares publicos, como quien mete cuchillo de caña en vaina de cuero.“ Labricio respondió: „Estaca de palo te parece la que dejó la justicia en las plazas? A la fe, digola de piedra, i en muchos cabos la veo de marmol, i en algunas un leon coronado asentado encima, i en otras quatro cabezas de sierpes, que parecen de las que Hercules cortó a la ⁸ hydra Lernéa.“ Mercurio dixo: Eſſo deve ser en estos tiempos. Labricio respondió: Verdad es; pero tambien me acuerdo de la columna Egypcia, que fue la primera que en el mundo se erigió en señal de justicia; i tampoco era de palo, sino de una gentil piedra de durísima mixtura. Mercurio dixo: Alli estavas tu? Labricio res-

P

pon-

8 *Hydra Lernéa* fue una sierpe de siete cabezas, de la qual cortada una, salia luego otra. A esta venció solo Hercules: i de aqui toma el autor la comparacion. Por esta sierpe notavan los antiguos la envidia, la qual tiene tal propiedad, que mientras mas por una parte procuran atajarla, por otra sale mas a prieta i con mas vigor.

9 Plinio *de natur. hist.* Be- roso, i mas copiosamente Diodoro en el libro primero i segundo, hablando de las cosas de Egypto dicen, que Isis Egypcia, muger de Osiris, puso en una columna triumphal (*triumphal columna*) exa la que se eri-

gia en honra del que triumphava) en señal de justicia, estas palabras: *Yo ſoi Isis reina de Egypto, enseñada por Mercurio. Lo que yo por lei mandé, ninguno lo quebrantará. Yo ſoi muger de Osiris, yo ſoy la que primero inventé el sembrar. Yo ſoi madre del rei Oro.* De manera que por esto parece claramente hasta ella (aunque antes se erigian columnas) no averse puesto ninguna en Egypto en señal de justicia, sino fue esta que Isis hizo escrevir con las letras ya dichas. Por lo qual entre otros nombres la llamaron *Dadora de leyes*; con las quales en Egypto se avia de hacer justicia.

pondió : Yo con mis propios brazos la puse en pie , que de otra manera no bastava ingenio de hombres. Mercurio dixo : Qué viste en ella esculpido , si te acuerdas ? Labricio respondió : Para que me preguntas esto ? pienzas tomarme en mentira ? Ocho figuras vi : no se me acuerda de los nombres , pero yo creo que eran aquellas de Orpheo , es a saber , los quatro elementos , el sol i la luna , el dia i la noche. Mercurio dixo : » Estas devian ser , porque todas las veces que los antiguos exercitavan en publico actos de justicia , ponian por testigos estas ocho deidades : decian ansimismo , que la justicia era una harmonía de ocho voces , que andavan en un diapason : dando a entender , que ansi como esta consonancia se divide siempre en partes iguales , que son dos veces quatro , i en quatro veces dos : ansi la justicia se ha de distribuir de manera , que a todos alcance por iguales partes. I desta manera hallarás , que generalmente tomada , no quiere decir otra cosa Justicia , sino un vinculo o consentimiento hallado en defension i conservacion de naturaleza humana , para poder vivir todos en compañía , i sin perjuicio de ninguno : i ansi como cosa que tanto a todos cumple , suelen se desvelar los mortales en repartirla en muchas partes : dándole muchos oficios , uno de los quales llaman comutativo , i este consiste en vender i comprar , alquilar i prestar. I por mas los hombres acomodar se , inventaron fiar unos a otros. Pero advierte , que entra aqui la declaracion del tercero mote , que dice : que el que saliere fiador por otro , no le puede faltar daño. Acá en nuestra lengua es tanto como si dixesse : *Fia i deverás , i devien-*
do

do pagarás, lo que devias sino fiaras. Ai' ansimismo otra especie de justicia que llaman distributiva: esta consiste en dar a cada uno lo que justamente es suyo. Esta es la que iguala al grande con el chico, al rico con el pobre, aviendo siempre respecto a la utilidad de la republica i al bien comun." Labricio respondió: "No puedo entender de qué manera lo que dices, se pueda poner en efecto: es a saber, que el mayor se iguale con el menor, i el rico con el pobre, porque al contrario veo yo que se platica en el mundo." Mercurio dixo: "En las republicas o ciudades bien acostumbradas la justicia se guarda igualmente en proporcion, como avemos dicho, a cada uno en su estado. I para mayor declaracion has de saber, que en toda republica bien instituida, ai tres maneras de estados, el uno que tiene cargo de mandar, el otro de obedecer, i el otro que llaman auxiliar, que es por mano de quien se executa la voluntad del señor, o las palabras de la lei, como son dignidades i magistrados en la republica. Pues no te parece, que la justicia iguala a todos, conservando al uno en oficio de mandar, i al otro dandole seso para obedecer, i al tercero industria para bien poder exercitar el oficio que le es cometido." Labricio respondió: Mui bien me parece. Mercurio dixo: "Pues este cuidado de dar a cada uno lo que merece, conforme al estado en que está puesto, i que cada uno sepa hacer lo que deve i cumple a su oficio sin rebellion ninguna, es la igualdad en proporcion, que llaman Justicia, i esto en ninguna manera se puede hacer segun la inclinacion de los hombres, sin que juntamente concurren con esta la Prudencia i Tem-

perancia, de quien tan largamente avemos hablado."

Labricio respondió: Eſſo bien lo entiendo, mas yo veo que algunos hacen obras de juſtos i buenos, i ellos no ſon llamados juſtos. Mercurio dixo: "Verdad dices: pero mira que aſi como la Prudencia es directiva del entendimiento, aſi la Juſticia es benefactiva de la voluntad: porque poco aprovecharia entender lo que conviene, ſi la voluntad no amaſſe aquello miſmo, i aquel amor de la coſa buena i verdadera es llamada Juſticia: porque de otra manera muchos hacen obras de juſtos, como tú dices, i no ſon juſtos: porque les falta aquel amor i conformidad de la voluntad, para que merezcan el renombre de juſtos que tú dices: pero mira Labricio, que para que eſta juſticia tenga recto i ſolido firmamento, es menester, que cada uno comience deſde ſu caſa." Labricio reſpondió: Como es eſſo? ſiempre oí decir, que todos deſean juſticia, i ninguno la querria ver por ſu caſa. Mercurio dixo: No me curo deſſo; tú que has de tener de aqui adelante gobierno de caſa i de republica, neceſſidad tienes, que primero comiences por tí. Labricio reſpondió: Buenas nuevas le das a quien eſta noche tiene penſamiento de meter en ſu caſa una doncella tan diſpuesta i ſábia, como la que yo eſpero, i que ella ſea la primera en quien ſe execute la Juſticia. Bien librado eſté yo, buena cuenta daria de mí i de ella: toda eſta es la honra que me avias de hacer? a eſſo te enviaron acá los dioses? Mercurio dixo: Labricio amigo, no recibas alteracion, que para tener gobierno de republica neceſſario es, que la Juſticia more en tu caſa. Labri-

tio respondió : Señor Mercurio , si yo tuviere cargo
 de republica , yo le daré a la Justicia una casa , en
 que more , de las mejores que avrá en el pueblo : i
 aun porque esté mas a su contento , le daré comis-
 sion que labre en ella a su proposito , como ella or-
 denáre , aunque sepa yo pagarlo de mi camara ; mas
 en mi casa meterla , absurda cosa me parece. Mer-
 curio dixo : » Mui grossero eres , pues quanto tiem-
 po ha que hablo contigo , no te puedo desbasta-
 r , ni sacudir el polvo de los ojos del entendimiento : tu
 casa llamo yo tu propia anima , i la de cada uno
 de los mortales , la qual no solamente es casa co-
 mo otras ; mas es un palacio real , donde los dioses
 se aposentan. En esta moran tres estados de gente,
 así como en qualquiera ciudad o republica. Tiene
 governador , que es la razon , i tiene quien le obe-
 dezca , i mediante quien se execute su mandamien-
 to , que son las passiones , que estan aposentadas en
 los apetitos irascible i concupiscible. Pues si tú tie-
 nes proposito de hacer justicia a otros , necesario
 es , que la hagas primero en ti , sustentando a cada
 uno en su oficio , i defendiendo que ninguno usur-
 pe lo ageno , i desta manera , dando a cada uno
 lo que le pertenece , i no consintiendo que la ra-
 zon sea supeditada de la sensualidad , vivirás en paz,
 i serás , mediante esta justicia , felice i de todos mui
 amado. Esto es lo primero de que yo te queria a-
 visar , quando te decia , que avías de comenzar a
 hacer justicia de ti , creyendo que me entendieras ,
 pues sabes , que el hombre no tiene cosa mas pro-
 pria suya , que el anima. Lo segundo , i de que mu-
 cho cuidado deves tener , es , que en tu republica
 los

los niños sean mui bien criados , los mancebos bien acostumbrados , especialmente aquellos de quienes se espera en administracion de republica. I en esto te debes mucho desvelar , en que desde la cuna , si fuere posible , sepan los menores hacer honra a sus mayores , sepan los mozos hacer cortesia a los viejos , sepan levantarse , i aun estar en pie delante de ellos , deprendan hablar poco , sufran oir a todos de buena gana , tengan en costumbre responder con mucha modestia. Aya modo i termino en el vestir i calzar i en todo el habito de su persona : i en esto les has de guardar tanta justicia , que no les consentas hacer excessos : porque , como dice Isocrates, esta edad es la fuente original , de donde todo concierto o desconcierto procede i mana. Porende tu oficio es en la republica no dejar passar la edad juvenil , sin que en ella se impriman algunas señales de virtud i buena crianza. Deves ansimismo procurar maestros mui perfectos en todas las artes , para que el tiempo que los de tu republica gastaren en deprender , sea bien empleado. Ni tampoco se consentan los oficiales ser tan ricos , que se desprecien de hacer bien su oficio , ni tan pobres , que no tengan para comprar los instrumentos necesarios para perfectamente poder usar su arte : porque los unos por insolencia , i los otros por pobreza , no podrian enseñar bien lo que conviene a las costumbres , ni al arte de que ellos han de vivir , i a la republica ha de venir provecho. Dificil me dirás que es todo esto : yo ansi lo confieso ; pero no ai nada bueno , que no sea dificil.“ Labricio respondió : Si la Justicia es tan util a la republica , como tú dices, por

por qué todos los mortales la desechan de su compañía? Mercurio dixo: » Fabula es essa de ignorantes, porque la Justicia siempre está en compañía de los hombres: pero no de todos, sino de los buenos i virtuosos. Dime: quién dió renombre a Cayo Fabricio, siendo compañero del Consulado con Emilio contra el rei Pyrrho, el qual estava potentissimo en Italia? Este felicissimo Emperador, como fuese avisado por letras de un medico del rei, que le daria con que muriessse presto, si se lo pagava bien; considerando que no era justa guerra vencer de aquella manera, avisó al rei su contrario, diciendo, que se guardasse de los suyos, que andavan por matarle. En pago del qual aviso el noble rei Pyrrho le remitió muchos del exercito Romano que en su campo tenia presos. De manera, que el imperio o señorio, donde no mora justicia, tyrania se puede llamar en buen romance. Muchos exemplos te podria dar destos de excelentes varones, los quales siempre han sido observantissimos de justicia i de equidad: a los quales ninguna cobdicia se desvergonzó contra la razon, ni nada tuvieron por util, que no fuese mui honesto. Pero pareceme que es hora que nos vamos a cenar, i dejemos esta consejo, que mas larga ha seido de lo que yo pensava.“ Labricio respondió: » Por bien empleada diera yo la cena, con que esta platica nos durára dos horas mas: pero, pues a ti te place, vamos donde mandares.“

Acabado el razonamiento, Mercurio i Labricio se entraron a cenar, donde hallaron todos los convidados, los quales estavam en compañía de la nue-

va esposa, que ya era venida a las fiestas. Hallaronse alli en este convite ansimismo muchos de los que, aunque estando a la sombra i en lo regado, sudaron, i de noche se quemaron las cejas, por dar lumbrer i utilidad a la republica: unos inventores, i otros executores de perfecciones i exercicios mui virtuosos. I por dar renombre a las fiestas, Mercurio rogó a un ciego, que se halló alli, que cantasse. Este dicen que era Homero. I el desposado suplicó

a

1 Por honra i regocijo de la fiesta mandaron a Homero que cantasse. Este fue el principio de los poetas Griegos. Fue casi coetaneo de Hesiodo, como parece por todos los escriptores. Nació despues de la guerra Troyana, como escribe Herodoto i Calsiodoro en sus *Annales*, clxviij. años, i antes de la fundacion de Roma, como Cornelio Nepote, quasi ciento i sesenta años. Fue concebido de adulterio de su madre Critaide, que estava desposada con Vincleonato: fue hijo de incierto padre, como pareció por su oraculo, aunque Aristoteles en el tratado de Poesia dice aver sido hijo de Demon. Otros dicen que de Meon, otros ansi de sus padres como de su patria diferenciando. Lo que se tiene por mas cierto es, que él nació de adulterio, i no ciego. Despues como fuesse tan amigo de letras, un mercader llamado Menetes le truxo por diversas partes del mundo, i volviéndole de Tyrrhenia a Itaca, enfermó de

los ojos, de lo qual convaleciendo algun tanto, tornó a caer en la mesma enfermedad, de la qual cegó, i por la qual se uvo de ir a Cumas, donde le llamaron Homero, que en lengua de los Cumeos quiere decir ciego. Diole alli a la poesia tanto, que excedió a todos los poetas que antes i despues dél vinieron. Escribió dos libros, allende de otras cosas: el uno fue la *Iljada*, donde escribió la guerra Troyana. Este libro por sus grandes avisos de guerra traía siempre Alexandro Magno consigo, i quando dormia juntamente con su puñal le ponía debajo de la cabecera. El otro libro fue la *Odyssa*, donde escribió los viages de Vlyxes, i la vuelta a su patria. Murió en la insula Chio: unos dicen que de pesar de no aver entendido una pregunta de unos pescadores: otros que de cansado ya de la vida. Este, segund afirma Volaterrano, fue sepultado en la isla Chio, donde murió: i pusieron un epitaphio

2 Orpheo , que tañesse alguna buena cancion de aquellas que decia , quando traía tras sí ganada a quien por su poco sufrimiento para siempre perdió. Los quales juntamente con Amphion hicieron tal harmonía , que quedó en memoria a los mortales. Acabada que fue la musica , i las mesas alzadas , Mercurio por dar lugar a deseos particulares , se despide de esta manera de todos , diciendo : » Cavalleros muy virtuosos , que aqui sois ayuntados , dueñas i doncellas honestas de gran valor , que merecisteis a tales fiestas ser llama-

Q das ,

phio que decia : *Aquí la tierra cubre una sagrada cabeza. A Homero divino alabador de los valores heroicos.* Segun Volaterano uvo dos Homeros : uno que se llamó *Homero Junior* , el otro este de quien avemos dicho. Aulo Gelio dice aver sido ocho , de los quales no trataré , por no ser prolixo. Del i de los demas largamente podrás ver en Aulo Gelio libro 3. en Herodoto i en Stephano Nigro.

2 Con el hermoso i suave cantar de Homero era necesario , para solemnizar mejor la fiesta , que tañesse aquel tan alabado *Orpheo* , el qual fue de linage Thracio , hijo del rio Oeagro i de Caliopea , en doctrina , melodía i poesia excedió a todos. Con la suavidad de su canto traía tras sí a las bestias i arboles. Por deprender la theologia , la qual estudiava mucho , fue a Egypto , i de los sacerdotes de allí truxo muchos preceptos i ceremonias a los

Griegos : despues se partió con los Argonautas a lo del Vello-cino dorado. Despues por sacar a su muger Eurydice de los infiernos , bajó alla , donde por la suavidad de su musica alcanzó de la diosa Proserpina que se la diesse ; mas con tal que no volviesse la cabeza atras , hasta que oviesse salido del infierno. Consintiendo en la condicion , llevando tras sí a su muger , ya que queria salir , no se pudo sufrir , sin que volviesse la cabeza atras , por ver si venia , la qual al instante perdió por su mal sufrimiento , como el autor dice. Deste Ovidio en el libro nono del *Metamorphosis* , i Diodoro en el libro quinto. Diogones del mesmo dice , que fue hijo de Oeagro i Caliope : fue theologo i uno de los Argonautas , cantó muchas cosas de los dioses. Dicen que le hicieron pedazos mugeres , porque se dava a los hombres i no a ellas.

das, sabed, que mi venida a este lugar fue para dar a entender a los mortales el premio que la virtud, i la pena que los vicios consigo traen. I así Jupiter, considerando, que en algun tiempo la Ociosidad, Fraude, Hypocresia, Desidia, Ignorancia, con todos los otros diessen lugar al exercicio i trabajo virtuoso, por medios muy ciertos i evidentes procurava reducir a cada uno a camino de salvacion, alumbrando su entendimiento a todos, como convenia: pero viendo despues que con la tolerancia suya los vicios se encumbraban, ordenó esta fiesta en señal de triumpho al trabajo, i señalando por premio el cielo a la inclita Virtud, desterró a la Ociosidad i a sus valedores a las 3 islas Acheronteas. Por ende vosotros, que aqui estais presentes, pues mediante vuestros trabajos deseais fama de immortalidad, mirad bien no trabajéis en valde, i de aqui a delante VALETE."

3. Dice, que por mandado de Jupiter desterraron a Ocia a las islas Acheronteas. Islas no las ai que se llamen así, sino que quiere decir el autor, que echaron a Ocia al infierno, a los espacios o riberas del rio *Acheron*, que es rio del infierno, I así de *Acheron* fingen *Insulas Acheronteas*, porque los antiguos solian desterrar a los malhechores a las insulas: aunque tambien *Acheron* segun Plinio es rio en Lucania; i tambien, como escribe Servio, es un lugar rodeado de montes en la Campania, donde se exercita-

va la nigromancia. Lo mejor me parece que se tome en la primera significacion por rio del infierno, pues es mas general, i *Acheron* quiere decir sin placer, como carecen dél los que le pasan, porque estan en el infierno, lugar de tinieblas i tristura; como quiera que sea llama *Islas Acheronteas* este nombre *Acheron*; i quiere decir, que como se usava con los malos, desterraron a Ocia a las islas, porque estuviessen mas apartada para corromper las costumbres de los hombres.

F I N.

**INTRODVCIÓN I CAMINO
PARA LA SABIDVRIA,**

DONDE SE DECLARA QUE COSA SEA,

I SE PONEN GRANDES AVISOS PARA

LA VIDA HVMANA,

COMPVESTA EN LATIN POR EL EXCELENTE VARON

JVAN LVIS VIVES,

VVELTA EN CASTELLANO,

CON MVCHAS ADICIONES

QUE AL PROPOSITO HACIAN,

POR

**FRANCISCO CERVANTES
DE SALAZAR.**

THE
AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES

AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES
AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES
AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES
AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES

1909

THE
AMERICAN
ANTHROPOLOGICAL
ARCHIVES

A LA SERENISSIMA SEÑORA
DOÑA MARIA,

INFANTA DE CASTILLA,

FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR

SALVO I ETERNA FELICIDAD.

SI aquel gran Artaxerxes Rei de Persia, serenissima SEÑORA, entre los grandes i preciosos presentes que los suyos le dieron, con entera voluntad i animo alegre recibió un poco de agua, que con las manos un pastor avia cogido de una fuente, considerando en semejante cosa, como a tan gran principe convenia, ser mas digna de estimar la voluntad quel presente (pues en el agradecimiento no hace menos el que quiere, que el que puede) con razon devo yo no desmayar de en algo servir a V. A. aunque vea lo poco que puede, i lo mucho que singulares varones hacen en servicio de V. A. Porque si assi no fuese, no avria voluntad ni buen deseo, i la tierra entre los grandes animales no consintiera las hormigas, ni el mar entre las ballenas diera

PROLOGO DE FRANCISCO

lugar a los menudos peges , ni el aire volando las aguilas , permitiera volar al moxquito , ni aún los grandes manjares admitieran por sabroso fin una aceituna. Viendo pues esto , a que hacer lugar a los que poco pueden , no pertenece sino a los principes i reyes , determiné dirigir esta INTRODVCIÓN O CAMINO PARA LA SABIDVRÍA a V. A. vuelta por mi en Castellano , i escrita en Latin por aquel tan afamado i docto Español LVIS VIVES. El qual siendo maestro de la SERENISSIMA SEÑORA DOÑA MARIA , tia de V. A. i hija del Rei de Inglaterra , compuso esta obra , enderezandola a S. A. como a discipulo que entonces en las letras humanas enseñava. Por lo qual , constriñendome la razon a ello , allende del deseo que yo tengo de servir a V. A. determiné , pues en Latin se avia dedicado a la SERENISSIMA SEÑORA INFANTA , dirigirla yo vuelta en Castellano a V. A. INFANTA de Castilla , hija del INVICTISSIMO CESAR , señor nuestro , cuyo subdito yo soi : aunque V. A. en la lengua Latina está tan bien enseñada , que mejor pudiera gozar de la planta donde nació,

ció, que transplantada en otra parte, donde no puede dejar de perder algo de su fazon, aunque yo, porque la tuviesse, procuré, traducirla de tal manera, que pareciesse mas paraphrasi que traduccion. Añadi tambien muchas ADICIONES ¹ que hacen al proposito, i declaran mucho de lo que el autor en pocas palabras quiso sentir. Empero, como dicho tengo, no puedo dejar de, por alguna manera (como hizo aquel pastor) mostrar lo mucho que querria, aunque descubra lo mui poco que puedo; no obstante que por en algo servir, haré algun provecho a los que carecen del Latin, dandoles en su lengua una cosa tan excelente, como es la INTRODVCIÓN PARA LA SABIDVRIA, la qual está tan llena de doctrina, que merece bien tan buen titulo, donde en poco volumen

¹ Estas ADICIONES de *Cervantes*, que en su impresion iban a continuacion del texto de *Vives*, como la mayor parte son propriamente *Notas*, interrumpian el hilo del discurso: por lo que ha parecido mas conveniente colocarlas al pie, señalando con numeros los lugares, adonde corresponden, i con las iniciales *AD.* la palabra *ADICION*, que precedia a cada una de ellas. Solo se añaden ahora entre () las citas de los testimonios que trae el Adicionador; i las de *Vives* van por letras al pie, por evitar confusison.

PROLOGO DE CERVANTES.

men claramente da a entender, que cosa es verdadera sabiduria, i como instituiremos nuestra vida, para que sabiamente vivamos, dando grandes avisos de los errores en que caen los mas de los hombres. Admita pues V. A. en nombre de los que la han menester esta obra; i si considerare la voluntad con que sirvo, tendrá por grande el servicio. DIOS la vida de V. A. por mucho tiempo alargue con gran felicidad de estado, como la singular virtud de V. A. i el esclarecido linage, de adonde viene, merecen.

INTRODVCIÓN I CAMINO

PARA LA SABIDVRIA,
COMPVESTA EN LATIN POR EL EXCELENTE VARON

LVIS VIVES,

I VVELTA EN CASTELLANO CON MVCHAS ADICIONES,

POR

FRANCISCO CERVANTES

DE SALAZAR.

I. **V**erdadera sabiduria es estar de tal manera en las cosas , que a cada una tengamos por lo que ella es ; no siguiendo lo vil i bajo por precioso , i desechando lo que es precioso , como vil ; ni vituperando lo que merece ser loado , ni loando lo que es digno de vituperio.

II. I de aqui es , que no sabiendo los hombres la diferencia de las cosas , yerran a cada passo : por lo qual no ai en la vida humana cosa mas dañosa , que la depravacion de los juicios , quando a cada cosa no se le da su precio.

III. I ansi no ai cosa , que igualmente haga mas daño , que irse tras el vulgo , el qual locamente , i sin pesar cada cosa , dice lo que le parece.

IV. Por lo qual el pueblo es gran maestro de errores.

V. De adonde no se devia trabajar en cosa mas , que en apartar el amigo de la sabiduria del parecer popular.

VI. Del qual el que quisiere huir , ante todas cosas tenga por sospechoso todo lo que el comun con gran

gran consentimiento aprueba, sino lo reduzere al parecer de aquellos, que cada cosa miden con verdadero entendimiento i virtud.

VII. I por esto acostumbrese desde niño cada uno a entender los verdaderos precios de las cosas, i en lo que cada una se ha de tener: porque creciendo, la conozca siempre mejor.

VIII. Procure siempre lo bueno, i huiga de lo malo, porque la costumbre de hacer a la continua bien, se le volverá en naturaleza: quiero decir, que siempre hará bien, como si naciera en ello: de tal manera que no podrá ser inducido a hacer otra cosa, sino fuere por fuerza i de mala gana.

IX. Por tanto se ha de escoger la mejor manera de vivir, habituandose a la qual, siempre será mas sabrosa.

X. Porque cierto todo lo demas de la vida pende, de como nos criamos i enseñamos en la niñez, la qual es el fundamento malo o bueno de todo lo que despues se hace.

XI. El que pues quisiere verdaderamente ser sabio, suba por aquel primer escalon para la sabiduria, que fue tan celebrado de los antiguos: *Conocerse cada uno a si mesmo.*

LA DIVISION DE LAS COSAS

HUMANAS.

XII. **P**rimera mente el hombre está compuesto de esto de cuerpo i anima: el cuerpo, porque no le regalemos, ni tengamos en algo, tenemos de tierra, i destos elementos que vemos i

tocámos , semejante a los cuerpos de las bestias,

XIII. El anima , que es immortal , nos es dada divinamente , semejante a Dios i a los Angeles : i así por ella , como por parte principal , i que tiene verdadero ser , pareció a los sabios , que con razón mas que las otras criaturas , solo el hombre se llamase hombre. ¹

XIV. En el cuerpo (porque sepamos los bienes i males que tiene) ai hermosura , sanidad , fuerza , ligereza , i que pueda recibir deleite : i así por el contrario tiene males contrarios a estos bienes , como son contra la hermosura fealdad , contra la sanidad enfermedad , i contra la ligereza no poder menearse , i contra el deleite pesar , con otros daños i provechos semejantes.

XV. En el anima ai doctrina i virtud , i los contrarios rudeza i vicio : que como es apta para aprender , así deja de hacerlo ; i como puede darse a la virtud , por el consiguiente puede darse al vicio.

XVI. Fuera del hombre , que llamamos bienes o males de fortuna , ai riqueza , poder , nobleza , honra , dignidad , favor : i los contrarios a estos , que son los males , pobreza , poco valer , ser de bajo fustillo , ser tenido en poco , deshonras , bajeza i odio.

B

LA

x AD. I así quando Dios dijo : (Gen. c. i. v. 26.) Hagamos al hombre a nuestra imagen i semejanza , le llamó hombre , no por el cuerpo , sino por el alma que le dió , con la qual , i no con el cuerpo , avia de ser semejante a Dios.

LA NATURALEZA I PRECIOS

DE LAS COSAS.

XVII. **L**A reina i princesa la mas preciosa de todas las cosas es la virtud, a la qual todas las otras cosas, usando de su oficio, i haciendo lo que deven, son obligadas a servir.

XVIII. Virtud se llama el amor que se ha de tener a Dios por Dios, i la caridad que ha de tener el hombre con el hombre por Dios, el qual amor está siempre deseoso de hacer bien.

XIX. I el que todo lo demas midiere i hicier con virtud, hará mui bien.

XX. Los que primero hablaron de los bienes i les pusieron este nombre, no sintieron dellos como agora el vulgo, el qual, corrompiendo los verdaderos i naturales significados, ha vuelto la estima de las cosas al revés.

XXI. I así las riquezas, piedras preciosas, metales, i grandes edificios, aunque tengan nombre de bienes, no lo son, pues consigo traen tanto cuidado. Bienes verdaderamente son, no carecer de lo que es menester para passar la vida.

XXII. Gloria no es otra cosa sino tener buena fama de mui virtuoso.

XXIII. Honra es la veneracion i acatamiento, que tenemos a alguno, porque es mui virtuoso. y

XXIV. Favor es el ser honrado i estimado por vir-

AD. Aunque todo está se hace honra. tan trocado, que solo al rico

virtuoso , i no el privar con los principes por otras cosas.

XXV. Dignidad es la buena opinion que se tiene de alguno , por lo qual en todo lo que dice , tiene credito.

XXVI. Potencia o señorio no es tener muchos, a quien mandes , sino tener muchos , a quien hagas bien.

XXVII. Nobleza es ser conocido cada uno por la excelencia de sus hechos ; o siendo hijo de buenos , hacerse semejante a sus padres. ¹

XXVIII. Generoso es el que de su natural está aparejado para obrar siempre virtud.

XXIX. Sanidad es gobernar de tal manera el cuerpo , que el seso no enferme. ²

XXX. Hermosura es tener las figuras del cuerpo tales , que muestren claramente , ser mas hermosa el anima , que está dentro.

XXXI. Fuerzas i valentia son estar tan fuerte i habituado en los exercicios de virtud , que bastes a no te cansar facilmente.

XXXII. Deleite es una pura , entera i continua delectacion , qual se recibe de las cosas , que solamente pertenecen al anima , como es el contemplar en Dios i en sus maravillas. ³

XXXIII. Si alguno considerare i examinare estos

B 2

bie-

¹ AD. I no jactarse de la bondad agena , siendo él vicioso.

² AD. De adonde no es sanidad estar sin enfermedad , si el seso está manco de vicio.

³ AD. I el deleite , que de los vicios se recibe , es tormento , pues despues de cumplido , da pesar , i infamando al que le recibe , le condena.

bienes de otra manera , conviene a saber , como los entiende el pueblo , el qual los entiende al revés , hará que son vanos i dañosos. ¹

XXXIV. El cuerpo no es otra cosa sino una cobertura , debajo de la qual está el anima : o mas verdaderamente , es un esclavo suyo sujeto a ella , para hacer lo que mandare ; como el bruto al que siente , el mortal al immortal , el terreno al divino : i esto conforme a toda razon.

XXXV. En el anima para esso se adquiere el saber , para que , conociendo lo malo , mas facilmente huigamos dello , i por el consiguiente , entendida la virtud , la sigamos i amemos : que cierto de otra manera el saber es por demas.

XXXVI. Que otra cosa es la vida , fino un viage o peregrinacion cercada de todas partes de desastres , a la qual a cada hora está aparejado el fin , i este fuele venir por mui livianas causas ? ²

XXXVII. Por lo qual es gran locura , que por curidia de tan incierta vida hagamos nada feo o malo , como si tuviessemos por cierto , que despues de averlo hecho , avemos de vivir mucho. ³

E

¹ AD. Está todo tan pervertido , que las persecuciones , trabajos i fatigas que Dios da al Christiano , para que se afine en la bondad , nosotros las llamamos males , siendo bienes para el bien eterno : i al contrario tenemos por bienes las riquezas i honras , por las quales ninguno tiene delcanso , temeroso de perderlas , i cuidadoso de aumentallas : i lo que peor es , los

mas se pierden por ellas.

² AD. Como vemos por los que no teniendo enfermedad , se mueren : o de un liviano achaque , como de una rascadura , acaban la vida.

³ AD. Pues no se sabe , el dia ni la hora , (*Matth. c. 2. v. 13.*) mas es que loco el que teniendo tiempo de hacer bien , hace mal , i aguarda para quando no sabe , el arrepentimiento dello.

XXXVIII. E como es en el camino , así es en la vida , que quanto mas cada uno va desembarazado , i con menòs carga , tanto mejor i mas a su placer camina.

XXXIX. Después desto la naturaleza i condición del cuerpo se satisface i contenta con tan pocas cosas , que el que bien lo considerasse , tendria por locos a los que con tanta agonia allegan tantas cosas , siendo menester tan pocas. ¹

XL. I así dixo agudamente , qualquiera que llamó a las riquezas *largo mantenimiento de breve vida*.

XLI. Porque las riquezas , posesiones i vestidos solamente se han de adquirir para usar dellas , i al uso dellas no ayudan , sino fatigan las demasiadas , como a la chica nao la gran carga.

XLII. Ni el oro , sino usas dello ; difiere del cielo ; antes el guardarle fatiga , i hace que mientras a él solo amas , menosprecies aquellas cosas , que principalmente has de proveer.

XLIII. El que sirve al dinero , es idolatra , porque dél hace Dios , i quiere mas a lo criado , que al criador , anteponiendo al dinero , como a su Dios , todo lo que es mejor en naturaleza , conviene a saber , piedad i sanctidad.

XLIV. Dejo a parte , que claramente arguye nuestra ceguedad las muchas maneras i casos , por do se pierden las riquezas : i lo que es mas malo , los muchos vicios en que nos ponen. ²

Los

¹ AD. Xenophon (*Cyrop.* lib. 1. c. 2.) dice de los Persas , que se criavan los mance- vos con solo pan i agua i mas tuerzo.

² AD. El pobre siempre trabaja-

XLV. Los ricos vestidos , para que nadie se cee dellos , que otra cosa son , sino aparejo i instrumento , con que los hombres pompeandose , tengan soberbia , olvidados de quien son.

XLVI. E de aqui es , que la necesidad no buscó mas vestido , del que bastasse a defendernos del frio o del calor ; pero la dissolucion le inventó precioso , i la vanidad galano.

XLVII. E assi , porfiando los hombres vestirse mas galanos que otros , han dado causa , que cada dia aya mayor perdicion , creyendo (que es lo que mas arguye i muestra nuestra flaqueza) que por andar mas vestidos , han de ser mas honrados.

XLVIII. I assi la mayor parte de las riquezas , como son grandes edificios , mucho axuar , perlas , oro , plata , i todo genero de atavios , se allegan i procuran para la vista de los que lo miran , i no para el uso de los que lo poseen.

XLIX. La nobleza , pues que tanto se jatan della los hombres , que otra cosa es , sino una fuente o acaecimiento de ser mas hijo deste , que del otro ? o una loca opinion del vulgo , que tiene aquel por mas noble , que es hijo de mas rico padre,

co.

baja , seguro (de lo que no está el rico) de darse a vicios , por el aparejo del holgar ; ni de perder la vida o el anima , porque o le roban , o por tener mas , se meten en tratos ilícitos.

1. AD. Andan el dia de hoy mas que nunca las cosas tan al revés , que viniendo los hom-

bres a ser locos , estiman mas al vestido , que al que le trae de adonde ha nacido , que los mas ruines , por parecer mejores , hagan maldades para andar bien aderezados : i los buenos , que son los hombres , que no han de hacer vileza , por no tener vestidos , se quedan al rincón olvidados de todos.

como si esta nobleza no se adquiriessse con robos.

L. La verdadera i entera nobleza de la virtud nace.

LI. I locura es, que siendo tu malo, te glories de aver tenido buenos padres, aseando con tu mal vivir la hermosura de tu linage.

LII. Verdaderamente para que ninguno crea, que es mas noble que el otro, sino fuere mas virtuoso, sepa que todos estamos compuestos de unos mesmos elementos, i que un Dios es el padre de todos.

LIII. Tener en poco alguno, porque nació de padres bajos, es calladamente reprehender a Dios, que quiso que naciesse de aquellos.

LIV. Poderio, o ser gran señor, que otra cosa es, sino una galana pesadumbre: en la qual si alguno supiessse los grandes trabajos i fatigas que ai, ninguno ai tan desatinado ni vicioso, que no huyessse dello, como de grave miseria: tanto, que como dixo aquel rei: *Aunque hallasse la corona en el suelo, no la alzaría.*

LV. Quan aborrecido es el que gobierna a malos, i quanto mas, si lo es él.

La

1 AD. Decia Ovidio, (*Lib. 3. Metam. v. 114. 115.*) riendose de los que se estiman en mucho, porque sus padres avián sido buenos, que *el linage i los bisavuelos, i lo que no hacemos; no se devia llamar nuestro*, sino de los que primero lo ganaron, aunque el ser de noble casta ayuda i convida a ser siempre mejor.

2 AD. Dionysio Syracusa-

no (que fue) con ser tirano i holgarle de tener poder para hacer mal, halló tantos trabajos en ser rei, que dixo lo de arriba, dando a entender, que aunque convidassen con ser rei, el que fuesse discreto, no lo avia de aceptar. I así de grandes varones Romanos leemos aver recusado magistrados, i otros que estaban en ellos, a verlos dejado de su voluntad.

LVI. La honra, que no se da por la virtud de alguno, mala es i de ningun precio, i así no puede dar contentamiento al que la recibe, si sabe que dentro de sí ai otra cosa, por do no la merezca: i si por su virtud la merece, es de tal condicion la virtud, que no la tiene en nada, ca de otra manera, no sería virtud verdadera; i si alguna honra diere el favor, no la pidamos, antes esperemos que nos conviden con ella. ¹

LVII. A las dignidades quien las podrá llamar, así, pues las tienen hombres muy indignos dellas, adquiridas con astucias, engaño, ambicion, dineros i otras malas maneras.

LVIII. Pues tambien las da el vulgo, bestia de muchas cabezas. El qual ninguna cosa hace con razon ni juicio.

LIX. I la gloria es otra cosa, sino, como dixo un sabio, vano hinchamiento de orejas?

LX. De adonde nace, que como ella es vana, la honra i dignidad, que da al que no la merece, sean tambien vanas, semejantes a su padre el vulgo, el qual en un mismo dia, al que mucho alaba i honra, suele por estremo vituperar i abatir.

LXI. I así vemos por experiencia, que la honra huye del que la sigue, i se va al que la menosprecia. Esta tambien es la condicion del vulgo.

Que

¹ AD. Grande es la ventaja que gana en su estima, el que antes quiere que le conviden con la honra, que convidarse, que es la diferencia que ai del que echan del lugar, donde se sentó, i ponen en él al que le puso mas bajo, creyendo no ser digno del otro asiento: i así dice Seneca de la gloria, que huye de los que van tras ella, i va tras los que la huyen.

LXII. Que diré, que estas honras i favores, que los hombres tanto procuran i tanto estiman, nacen de cosas de burla, como de jugar a la pelota, van-quetear, gastar el patrimonio, sustentar truhanes, hacer fiestas, i los que en la guerra andan con motines, pagas robadas, hurtos no castigados: para que mejor conozcas la locura del vulgo?

LXIII. Meta cada uno la mano en su pecho, i considere a solas consigo estas cosas, i verá quan poco le toca de la fama, veneracion i honra del vulgo, de las quales se gloria, i las tiene por suyas.

LXIV. En el dormir i en la soledad que diferencia ai entre un alto rei i un mui bajo esclavo? por cierto ninguna.

LXV. Finalmente cada uno sepa, que la nobleza, honras, poder i dignidades nacieron i quedaron de una antigua i necia opinion de los hombres, que tuvieron, como antes dixe, por mejores i de mas valor a los que decendian de padres mas ricos, i no mas buenos. Esta falsa opinion quitó Dios de entre los hombres, diciendoles, ^a que el menor dellos se-ria acerca de sí el mayor; i al contrario el demonio por hacernos mal, la desparció i sembró como ne-quilla en la sembrada de Dios.

LXVI. En el cuerpo que es hermosura, sino un corezuelo bien matizado de color? i si lo de dentro se pudiesse ver, quanta suciedad se veria aun en el mui hermoso.

LXVII. No es otra cosa el cuerpo mui lindo, sino un muladar cubierto con lienzo blanco i colorado.

C

La

a Luc. 9. v. 48. Qui minor est inter vos, hic major est.

LXVIII. La buena traza i hermosura del cuerpo, que aprovecha, si el alma está fea, i como dixo aquel Griego: *En hermosa posada huesped feo.*

LXIX. Para que son las fuerzas en el hombre, o a que fin se desean: pues las grandes cosas i dignas del hombre no se hacen con las fuerzas de los miembros, sino con las del entendimiento.

LXX. I por muchas i grandes que sean las fuerzas, no lo pueden ser tanto, que no sean mayores las del toro, o elephante: a los quales si vencemos con razon, entendimiento i virtud, en valde las deseamos.

LXXI. Dejo aparte, que la hermosura, fuerza, ligereza, i los otros bienes del cuerpo, que tanto alabamos, se marchitan mui presto como flores, i por pequeños desmanes se acaban, tanto que una calenturilla caxca a un hombre mui valiente, i le quita toda la hermosura.

LXXII. I puesto caso que por las fuerzas, ligereza i hermosura no venga ninguno de los desastres ya dichos, es necesario que con la edad, la qual no es duradera, se acaben i deshagan.

LXXIII. Ninguno pues dirá con razon ser suyo nada de lo de acá fuera, pues tan facilmente se passa a otro: como es la hacienda, que hoi soi rico, i mañana pobre: ni menos podrá llamar suyas las gracias del cuerpo, pues por tantos casos desfallecen.¹

LXXIV. I así por averse los hombres admirando

¹ AD. Entendiendo bien esta hacienda, saliendo desfinado to Bias, uno de los siete sabios a la plaza, i preguntado, que de Grecia, aviendosele que- era de sus bienes, respondió: cuando la casa, i perdido toda *Todos mis bienes conmigo.* las

do de estos bienes, i teniendolos en tanto, han nacido muchos vicios, como son, presuncion, fantasia, envidia, mal querer, contiendas, batallas, enojos i muertes. *

LXXV. La delectacion del cuerpo, como el mismo cuerpo, es vil i bestial: i assi las bestias gozan della mas tiempo i mas veces, i con mayor furia i vehemencia son della incitadas.

LXXVI. Por esta bestial delectacion del cuerpo, allende que el mismo cuerpo cae en muchas i graves enfermedades, i se pierde i disminuye la hacienda, el entendimiento se embota: el qual con los regalos del cuerpo pierde todas sus fuerzas para exercitar virtud, i el anima queda con pesar despues del pasado, aborrecida de todas las virtudes.

LXXVII. Ies en tanto bestial esta delectacion del cuerpo, que no nos es licito gozar della delante de otros: porque como no conviene a la generosidad de nuestra anima, assi ninguno ai tan perdido, que no se averguence de tomarla delante de otros: trae ciertamente consigo afrenta, i por esso busca escuridad i escondrijos. *

LXXVIII. Allende desto este deleite, i todos
C 2 los

Malice: dando a entender, lo que es assi, solos los bienes del entendimiento, que no se pueden perder, ser nuestros, i no los de fortuna, que tan presto por tantas vias se hacen agenos.

i AD. Es cierto, que, si como hacen los sabios, quitando el antifaz a estos que decimos

bienes, los mirassemos bien, entendiendo que no lo son, ninguno avria que no viviese en sosiego: porque por poco que tuviese, se sobraría para sustentarse la vida: i no deseando lo ageno, no vendria en procurarlo: de adonde nacen tantos males.

i AD. Demosthenes, aquel tan

los otros , que son del cuerpo , se pasan mui presto , i con ninguna fuerza los podemos detener ; ni jamas vienen puros ni vacios de algun amargor.

LXXIX. Desechados pues los pareceres del vulgo , ten por gran mal , no la pobreza , o ser de ruin linage , o la carcel , o estar desnudo , o la fealdad del cuerpo , enfermedades o flaqueza , sino los vicios , i los cercanos a estos , ignorancia , tontedad i locura. i

LXXX. E asi ten por grandes bienes los contrarios a los vicios , como son saber i virtud , a la qual tambien acompañan agudeza de ingenio , sanidad de entendimiento , que son bienes sin precio.

LXXXI. Todo lo del cuerpo , como son fuerzas , ligereza i salud ; i todo lo que fuere fuera dél , como son riquezas , amistades i favor , sean para que usando dellas virtuosamente , nos aprovechen : porque de otra manera nos harán gran daño : i si alguna destas cosas te faltáre , guarte de procurarla , aunque sea con la mas pequeña pérdida de vir-

tud

tan excelente varon , yendo un dia escondidamente a Laide , que era una mui hermosa ramera , pidiendole ella diez mil dramas , que es una gran suma de dinero , entendiendo el pesar que despues se recibe deste feo deleite , viendo tambien quanto le avia de costar , respondió : *No compro yo por tantos dineros el pesar* : porque este tal deleite se procura con trabajo , i se hace con afrenta i vergüenza , i despues de acabado , deja pesar , el qual

Demosthenes no quiso comprar por tantos dineros.

i AD. Que estos son grandes males , pues nos privan de gozar i entender el sumo bien , que es Dios. I por esto verdaderamente , segun todos los sabios , no es esclavo el que sujetado a servir a otro , tiene libre el entendimiento para conocer la virtud ; mas antes muchos de los que se llaman libres , son verdaderamente esclavos , pues de su voluntad se sujetan a los vicios.

tud del mundo, porque sería comprar con oro lo-
do, o por mejor decir, con sanidad enfermedad.

LXXXII. La mayor ganancia que el anima pos-
see, es tener bondad: i lo que mas conviene al cu-
erpo, es contentarse con qualquier cosa.

LXXXIII. E si algo ai fuera del cuerpo que se
deba conservar i procurar, es la buena fama, aun-
que della no se ha de tener tan especial cuidado,
que lo que hicieremos, sea por ella, sino solamen-
te por Dios; aunque a la verdad tener algun cui-
dado della, nos aparta de muchas cosas feas: sea
pues principalmente para exemplo de los otros.

LXXXIV. Por lo qual dice aquel precepto de
los sabios: *No se ha de hacer mal, ni cosa que lo
parezca.*

LXXXV. I si no pudieremos dar exemplo a
otros, contentemonos con tener limpia la conci-
encia: i quando fueren tan malos los juicios de los
hombres, que todo, aunque sea mui bueno, lo a-
tribuyan a mal, entonces procurando todo lo que
en nosotros fuere interior i exteriormente agradar
a Dios, nos bastará harto.

LXXXVI. Todos los males que llaman del cu-
erpo, como enfermedades, i los de la fortuna, co-
mo son pérdidas i desgracias, tendremos por mui
buenos, si los sufriremos con paciencia: i tanto
seremos mas hábiles para obrar virtud, quanto
menos bien nos sucedieren las cosas.

LXXXVII. Ca muchas veces con estos males
se aumentan i hacen mayores las virtudes. ¹

Por-

¹ *AD. A que yo amo castigo, dice Dios: (Proverb. c. 3. v.*

LXXXVIII. Porque en esta nuestra peregrinacion o viage traemos el anima encerrada en el cuerpo, como grandes riquezas en vasos de barro: no del todo, por ser vasija, donde anda pieza tan preciosa, hemos de desfechar i aborrecer el cuerpo.

LXXXIX. Empero hase de tratar de tal manera, que no piense que es señor o compañero, sino esclavo, i que no come ni beve para sí, sino para otro.

XC. Quanto mas regalamos el cuerpo, tanto mas asperamente contradice al anima, i como cavallo regaladamente tratado, echa de sí al que va encima.

XCI. La gran carga del cuerpo fatiga al anima, i con el regalo del cuerpo la agudeza del ingenio se embota: de manera que el comer, dormir, i todos los exercicios demas, con todo el tratamiento que al cuerpo se hiciere, ha de ser para que esté sano, i no para que esté regalado, para que mejor sirva i obedezca al anima, i que con la demasia del regalo no se ensobrevezca, ni con la falta de lo necesario pierda las fuerzas.

XCII. No ai cosa que igualmente debilite el vigor del anima, i quebrante la fuerza i niervos del cuerpo, como el deleite: porque todas las fuerzas, assi del cuerpo, como del anima, con el exercicio

12, Hebr. c. 12. v. 6. *Apoc. c. 3. v. 19.*) i assi todos los trabajos que da, son para mayor descanso de sus mas queridos servidores: de los quales fue uno Job, por quien dixo: *Haré todo conforme a mi voluntad: anfi lo feremos todos, si los trabajos que nos da, para que nos afinemos en virtud, los lleváremos en paciencia por amor dél.*

el trabajo se esfuerzan, i con la ociosidad i delicadeza del deleite se enflaquecen.

XCIII. La limpieza del cuerpo i del mantenimiento fuera de regalos i demasia, aprovecha mucho a la salud i al ingenio.

XCIV. Lavarte has despues de comer la cara i las manos con agua fria, i limpiarte has con un lienzo limpio.

XCV. Limpiarás muchas veces aquellas partes, por las quales salen afuera las viscosidades i inmundicias del cuerpo.

XCVI. Estas son la cabeza, orejas, ojos, narices, manos, sobacos, i las partes vergonzosas.

XCVII. Los pies anden guardados, limpios i calientes.

XCVIII. Hanse de guardar del frio todas las partes del cuerpo, i principalmente la cerviz, por ser parte mas tierna i mas junta al cerebro.

XCIX. No comas luego despues de averte levantado de la cama, ni antes de comer, si no fuere mui poco:

C. Porque el almuerzo no se da al cuerpo, para que se harte con él, sino para apagar el calor del estomago, i darle apetito.

Por

AD. La ociosidad i regalos, que son padres de todos los males, no ai cosa que no afeen, ni hombre fuerte que no quebranten: i como en los exercicios de las armas, que son del cuerpo, mientras no ai guerra, los discretos capitanes hacen que sus soldados, para que teman menos i cobren mas fuerzas, se exerciten en burlas para las veras; así nosotros devriamos, antes que fuese necesario pelear con el demonio, no estar ociosos, sino siempre ocupados en como, quando viniéssse, no nos hálasse desapercebidos.

CI. Por esto bastan tres o quatro bocados de pan sin beber ; i si fuere , mui poco i bien aguada , lo qual no es menos provechoso al ingenio que al cuerpo.

CII. En la comida i cena acostumbra a no cenar mas de un manjar , i el mas simple i saludable que pudieres ; i aunque se traigan muchas cosas a la mesa , si fuere tuya , no lo consientas .

CIII. La variedad de los manjares es pestilencial al hombre , i mucho mas la de los guisados .

CIV. Porque la mediania , que es la que conviene a los templados , contenta con lo necesario , conserva la hacienda , i hace que todo nos sobre de manera que por codicia desordenada no hagamos fealdad , ni por obedecer a la gula busquemos delicados i exquisitos manjares .

CV. E assi hace , que lo que tenemos , no solamente nos baste , mas que dello podamos repartir con los pobres .

CVI. Esta mesma templanza i moderacion de gasto nos enseñó nuestro Dios , quando despues de aver hartado aquella muchedumbre de gente , no consintió que se perdieffen las sobras de los panes i peces .

CVII. La naturaleza , como verdadera maestra de templanza , enseña las cosas necesarias , que son pocas i faciles de aver ; pero la presuncion inventó las superfluas , que son infinitas i se alcanzan mal .

CVIII. E assi la naturaleza , si le das lo necesario , se alegra , i como con cosa propia , se fortifica ; i si le das lo superfluo , se debilita i aflige , como con cosa aiena .

CIX. A la locura no hinche lo necesario; i lo superfluo fatiga, i no harta.

CX. La bebida será, o aquella natural i comun a todos los animales dada por Dios, el agua pura i clara; o una delicada cerveza, o vino bien aguada. ¹

CXI. No ai cosa que mas daño haga a los cuerpos de los mancebos en la comida o bebida, que lo que de suyo es caliente, porque les enciende i abraza las entrañas: de adonde se hacen demasiadamente bulliciosos i desvergonzados, i que loca i desenfrenadamente se den a la luxuria.

CXII. Despues de cenar no bevas; i si tuvieres sed, come alguna cosa humida i fria, i beve muy poco.

CXIII. Entre aquella bebida i el dormir aya, quando menos, espacio de media hora.

CXIV. Quando te levantares, mira que pienses, quan poco dura la vida de los hombres, i que de ella, pues es tan breve, no conviene gastar mucho en niñerías ni en liviandades. ²

CXV. Breve es el curso de nuestra vida, aunque todo se gastasse en vivir bien.

D

Por-

¹ AD. Por ser las aguas malas en Flandes para beber, se hace dellas *cerveza*, que es cierto genero de bebida sano i fresco de verano, i comun a todos, como a nosotros el agua.

² AD. Considerando Seneca, que poco nos cabe de lo que pensamos ser nuestro, dice, que todo nos es ageno, fino el tiempo, el qual está en nuestra mano gastarle, como

quisieremos. I así quando le perdemos, perdemos lo mas que tenemos, porque no tenemos mas de a él. Descuido luego sería, pues es nuestro i vuela tanto, emplealle mal, esperando a otro, del qual estamos inciertos: de adonde con gran verdad se dixo el refran: *Quien tiempo tiene, i tiempo aticnde, tiempo viene, en que se arrepiente.*

CXVI. Porque cierto Dios no nos crió , para que nos ocupásemos en juegos ni vanidades , sino para que , como criaturas razonables , semejantes a Dios nuestro criador , tratásemos de las virtudes i de todo genero de alabanza suya.

CXVII. No curarás las enfermedades del cuerpo con las del anima. ¹

CXVIII. Los ejercicios del cuerpo no serán demasiados , sino de manera que aprovechen a la salud : en lo qual se han de seguir los consejos de los medicos.

CXIX. Sean tambien de manera , que no sean torpes , deshonestos , fucios o malos : i junto con esto en los passatiempos i recreaciones del anima aya alguna memoria de virtud.

CXX. I para quando quisieres recrear i alegrar tu espíritu , procura que no aya ni punta de vicio , que le fatigue : que ni tenga envidia de nadie , ni quiera mal a nadie : ni esté ocupado en otros vicios ; que de otra manera seria , queriendo recrearle , atormentarle , como el que envolviéssse hiel con la miel , que querria que fuese mui dulce.

CXXI. El sueño háse de tomar como por medicina , i sea quanto bastare para sustentar el cuerpo , porque el demasiado hace los cuerpos sobrados de humores dañosos , i haciendolos con esto flojos,

pe-

¹ AD. Quiero decir , que enfermedades del anima , pues por vestir , comer , o beber (de lo que careciendo , parece estar enfermo el cuerpo) no pongas en logros i perjuros el anima , las quales cosas son en-
dice Dios , (*Matth. c. 5. v. 29. c. 18. v. 9. Marc. c. 9. v. 46.*) que vale mas estar sin ojos , que tenerlos para que nos pongan en escandalo.

perezosos i tardios , juntamente embota la agudeza del ingenio.

CXXII. Ni se ha de penfar que es vida , lo que se gasta en dormir , porque la vida es vigilia.

DEL ANIMA.

CXXIII. **E**N el anima ai dos partes : la una que entiende , tiene memoria , sabe con razon i juicio , i usa de ingenio. Esta parte se llama principal , i por nombre proprio *anima* : por la qual somos hombres , con la qual somos semejantes a Dios , i con la qual somos mejores i mas excelentes , que todos los otros animales.

CXXIV. La otra es , que por el ayuntamiento del cuerpo carece de razon , bruta , bestial i cruel : mas semejante a bestia que a hombre , con la qual quasi nada diferimos de las bestias. En la qual ai aquellos movimientos , que llaman afectos o perturbaciones , como son envidia , miedo , ira , enemistad , tristeza , cobdicia , placeres vanos. Esta se llama parte mas baja i mas abatida. Con la qual nada diferimos de las bestias , i estamos mui lejos de Dios , que está ageno i libre de toda enfermedad i perturbacion.

D 2

Es-

AD. Como el que está nos durmieron : i así hasta adormido se asemeje al muerto , así con el demasado sueño se aduermen , i casi mueren las potencias del alma , como son el entender i tener memoria. I por esto los varones iustres , que ha avido , tanto se señalaron mas , quanto me-
gora vive su fama. De adonde en la sagrada escriptura por *el velar* se entiende la vida , i por *el sueño* la muerte del infierno , conforme a lo de sant Pablo : *Nuestra vida vela es , i p[er]lea sobre la tierra. (Iob 7.3. Militia est vita hominis super terram.)*

CXXV. Este es el orden de naturaleza , que la sabiduría gobierne todas las cosas , i que todo lo demas que vemos , obedezca al hombre ; i en el hombre el cuerpo al anima , i el anima a Dios. El que passáre desta regla , o la quebrantáre , pecará.

CXXVI. De manera que es pecado , que aquellas perturbaciones , que mas claramente son los vicios , anden alborotadas , i quieran ellas mandar , i no obedecer a la razon : i que pretendan alzarse con el derecho i mando que el hombre tiene , i que menospreciando al anima , la fuercen , que dejada la lei de Dios , sirva a los deseos i al cuerpo , los quales deve sojuzgar.

CXXVII. Por esto el anima tiene consigo la fuerza del entender , para que considerando cada cosa , sepa que es lo bueno que ha de seguir , i lo malo de que se ha de guardar. Con esto tiene tambien gran fuerza en el querer , tanto que todo lo que porfiáre , saldrá con ello : i así en el anima todo lo que oviere , ha de obedecer al mando deste querer.

CXXVIII. El entendimiento en el hombre se alivia i aguza con muchas artes , así divinas , como humanas : hase mas perfeto con admirable i grande conocimiento de cosas , para que mejor conozca las calidades i precios de cada cosa , i pueda enseñar a la voluntad , qué bien ha de seguir , i de que mal ha de huir.

CXXIX. Para lo qual es necesario , que huiga el hombre de todas aquellas artes i ciencias , que tratan de adivinar lo por venir , como son chiro-mancia , pyromancia , necromancia , i la astrologia
ju-

judiciaria : las quales artes encubren debajo de sí mucho mal, i las inventó el diablo para mejor engañarnos.

CXXX. Porque tratan i hablan de aquello que Dios reservó para sí solo , conviene a saber , del conocimiento de las cosas por venir i mui secretas. ¹

CXXXI. No procuremos inquirir i saber los secretos de Dios , pues estamos tan lejos de entenderlos , de los quales Dios apartó al hombre.

CXXXII. E así el que los escudriñare , morirá, i será apartado de la gloria.

CXXXIII. Por lo qual sant Pablo dice , ^a que no sepamos mas de lo que conviene , i que nos empleemos solamente en saber , como nos hemos de salvar.

CXXXIV. I así los secretos que vió , dice no ser lícito al hombre hablarlos.

CXXXV. Tambien el Hebreo predicador , que es Salomon , dice : ^b *No busques las cosas mas altas que tu , ni escudriñes las cosas mas fuertes que tu : mas considera siempre lo que Dios te mandó : i en sus muchas obras no seas curioso.*

CXXXVI. De manera que no se ha de tener conversacion con ninguna de las artes prohibidas, ya dichas , como con derechos enemigos de Dios.

Tam-

¹ *AD. Chiromancia* es adivinar por las rayas de la mano : *Pyromancia* adivinar por el fuego : *Hydromancia* adivinar por el agua : *Astrologia judiciaria* adivinar por las estrellas : todas las quales artes se

viedan en nuestra sancta fe, por ser inciertas i llenas de mil engaños , inventadas por el demonio para nuestra perdicion.

^a *In Epistola ad Rom. cap. 12. v. 3.*

^b *Eclij. 6. 3. v. 22.*

CXXXVII. Tampoco es lícito saber ni procurar los pareceres de philosophos antiguos, o de los hereges contrarios a nuestra fe, porque el demonio, sutil engañador, no nos ponga algun escrupulo, que nos fatigue, i quizá destruya.

CXXXVIII. Asimismo no se han de leer libros malos ni viciosos, porque de leerlos no se pegue en el alma alguna suciedad, que cierto *corrompen a las buenas costumbres las pláticas malas.*

CXXXIX. Todo lo que de mas supieremos i de-
preu-

a I. Cor. c. 15. v. 33.

1. AD. En esto se avia mas de cargar la mano, i es en lo que mas nos descuidamos: porque tras el sabroso hablar de los libros de cavallerias bevestos mil vicios, como sabrosa ponzoña: porque de alli viene el aborrecer los libros sanctos i contemplativos, i el desear verse en actos feos, quales son los que aquellos libros tratan. Ansi que con el falso gusto de los mentirosos perdemos el que tendriamos, sino los oviesse, en los verdaderos i sanctos: en los quales, si estuviessemos destetados de la mala ponzoña de los otros, hallariamos gran gusto para el entendimiento, i gran fruto para el anima. Guarda el padre a su hija, como dicen, tras siete paredes, para que quitada la ocasión de hablar con los hombres, sea mas buena: i dejalla un *Amadis* en las manos, donde deprende mil maldades,

i desea peores cosas, que quiza en toda la vida, aunque tratara con los hombres, pudiera saber, ni desear: i valse tanto tras el gusto de aquello, que no querria hacer otra cosa: ocupando el tiempo, que avia de gastar en ser laboriosa i fierva de Dios, no se acuerda de rezar, ni de otra virtud, deseando ser otra *Oriana* como alli, i verse servida de otro *Amadis*. Tras este deseo viene luego procurarlo: de lo qual estuviera bien descuidada, si no tuviera, donde lo deprendiera. En lo mesmo corren tambien lanzas parejas los mozos, los quales con los avisos de tan malos libros, encendidos con el deseo natural, no tratan sino como deshonrarán la doncella, i afrentarán la casada. De todo esto son causa estos libros, los quales plega a Dios, por el bien de nuestras almas, vieden los que para ello tienen poder.

prendieremos, nos será provechoso, con tal que usemos de ello bien, i lo enderecemos a la virtud como a blanco, el qual es hacer bien.

CXL. Ai tambien, para que nos demos a la verdadera ciencia, una divina sabiduria, dada por Dios, en la qual están ascondidos todos los thesoros de la ciencia i sabiduria: esta es la verdadera luz de las animas; todo el otro saber, comparado con este, no es saber, sino ignorancia, i es, como son todas las otras cosas de los hombres, burla i necedad.¹

CXLI. I todo lo que leemos no es para otro fin, sino para que visto, quanta ventaja lleva la ciencia i luz del anima a la de los hombres, resplandezca mas ella.

CXLII. Tambien leemos para usar de los testimonios i dichos de los varones sabios, contra lo que otros dixeron contrario a esta verdad: la qual estos no pudieron ver ni sufrir, como hacen los que tienen enfermos los ojos, que no pueden mirar la claridad del sol.

CXLIII. Leemos asimesmo, para que, viendo la gran virtud i bondad que en los gentiles avia,
en-

¹ AD. *No sabe* (dice el proverbio de los Latinos) (*Nequidquam sapit, qui sibi non sapit.*) *el que no sabe lo que le cumple:* poco aprovecha dar contejo a otro, i no le tomar para sí, i ocuparle en saber lo ageno, i estar ignorante en lo proprio. Nadie se descuide de sí, por saber lo que al otro conviene, pues la caridad bien ordenada

comienza de sí primero. I tampoco ninguno crea que lo sabe todo, porque este errará mas veces, i S. Pablo dice: que lo mas de lo que sabemos, es lo menos de lo que entendemos: i así entendiendo que no sabemos, pues nos queda tanto de deprender, dejados los cuidados agenos, procuremos por nosotros mismos.

entendamos , con quanta mayor razon la deve aver en un hombre Christiano , discípulo de Dios maestro nuestro : i así por la luz de fe que el Christiano tiene , es sin comparacion ninguna mas obligado a vivir bien.

CXLIV. Despues desto el leer aprovecha i ayuda a hablar i escrevir mejor : i para la prudencia i gobierno de las cosas tenemos muchas veces necesidad dello. ¹

CXLV. Con tres cosas en esta vida adquirimos el saber , i son , con ingenio para entender , i con memoria para acordarnos , i con cuidado , que llamamos estudio , que es ponerlo siempre por obra.

CXLVI. El ingenio se adelgaza con el exercicio.

CXLVII. La memoria labrandola se aumenta. ¹

CXLVIII. Al uno i al otro quitan las fuerzas los regalos ; i por el contrario los hace mas fuertes en tratarlos templadamente , de manera quel dejarlos siempre holgar , los destruye , i los moderados exercicios los hacen mas perfectos , i que

quan-

¹ AD. Porque antes me condoli del mal que se dissimula en dejar leer al pueblo libros de cavallerias , dire aqui sola una cosa , pues viene a proposito , i es , que tenemos hoy dia mayor copia de libros Castellanos , que nunca han sido compuestos de nuevo , como traducidos de Latin i Griego , tan sabrosos por su buen decir al gusto del que los leyese , i tan provechosos al que se quiesse aprovechar dellos , que visto lo que passa de los

de cavallerias , es mas que ceguedad la nuestra : i que cierto el demonio grangea con ellos muchas animas , pues empleandose en estos los hombres , no leen , donde con favor deprenderian costumbres buenas , i sabrian avisos para passar la vida. I lo que mas es , que de aqui vendrian luego , como mas sabiamente enseñados , a leer los sagrados , que particularmente tratan de nuestra salvacion.

a Quintil. lib. II. l. O. c. 1.

quando los ovieres menester ; no te faltén.

CXLIX. Si keyeres o escuchares alguna cosa, está en ello con atencion ; i no te derrames ; antes fuerza a tu entendimiento, que esté en lo que hace, i no en otra cosa.

CL. Si el entendimiento ocupado en algo, por alguna cosa que se le ofreciere, se divertiere, vuélvele por fuerza a lo que hace ; i deja para otro tiempo los pensamientos que alli se ofrecieren.

CLI. Porque cierto pierdes el tiempo i el trabajo, sino estás atento a lo que lees o oyes.

CLII. Lo que no supieres, no tengas verguenza de preguntarlo ; ni te sea vergonzoso, que qualquier te enseñe, pues los grandes varones no lo tuvieron por afrenta ; antes ten verguenza de lo que no sabes, ni quieres deprender.

CLIII. Lo que no supieres, no digas que lo sabes ; antes lo pregunta a los que piensas que lo saben.

E

Si

1 AD. De aqui es, que los que hablando están derramados en otros pensamientos, dicen muchas veces una cosa por otra, i se les sueltan necedades i descuidos, que despues no pueden emendar, sino confesando su descuido : de aqui tambien es, que los que escriven, o hacen alguna obra de sus manos, no la saquen perfecta, sino llena de mil faltas : de las quales careciera, si tuviera todo el cuidado, que quando se hacia, demandava. I por tanto dice el proverbio Latino ; *Haz lo que haces*, dan-

do a entender no hacer lo que parece que hace, el que con el pensamiento hace otra cosa.

2 AD. Sant. Augustin, uno de los mas doctos i señalados doctores de la Iglesia, tuvo en tanto el deprender, que dixo con todo lo que sabia, que no se desdenaria de aprender lo que no supiese, de un niño de un año. I verdaderamente aquel es sabio, que conociendo lo que le falta de saber, no contento con lo que sabe, quiere mas deprender. I por esso el sabio dixo : *Oyenda el sabio será mas sabio.*

CLIV. Si quieres ser tenido por sabio , procura de serlo , que no ai camino mas breve : de manera que no alcanzarás mas presto ser tenido por bueno , que siendolo.

CLV. Finalmente todo lo que desees parecer, haz que lo seas , porque de otra manera en valde lo procuras.

CLVI. A lo que es falso i mentiroso el tiempo lo descubre i deshace ; como a lo que es verdadero , hace siempre mas cierto.

CLVII. Ninguna disimulacion o cosa fingida duró mucho tiempo.

CLVIII. Sigue siempre al maestro , no te adelantes ; creele , i no le contradigas.

CLIX. Amale i tenle en lugar de padre , i ten por verdadero i cierto todo lo que dice.

CLX. Mira que despues de aver errado una vez , i que dello te aya corregido , no caigas en el mismo error : antes trabaja que la emienda aproveche.

CLXI. I para esto conviene , que te acuerdes de lo que en algun tiempo te engañó , porque otra vez ello , o su semejante no te burle.

CLXII. De qualquier hombre es errar ; i de ninguno , sino de mui necio , perseverar en el error.

CLXIII. Sabe también , que ningun sentido ai , por el qual mas veces i mas facilmente nos engañemos , que por el oir.

CLXIV. I como no ai cosa mas facil que el oir muchas cosas , assi no ai cosa mas provechosa.

CLXV. Por tanto huélgate mas de oir cosas graves , i que aprovechen para tu gobierno , que cor-
fas

las livianas, de las quales antes se sigue daño, que provecho.

CLXVI. Principalmente que las unas i las otras se dependen con igual trabajo, siendo el provecho tan desigual i diferente. ¹

CLXVII. No trabajes en lo mucho que responderás, sino quan a proposito i a tiempo.

CLXVIII. A tu comida i cena trae aquellos que te pueden enseñar, que con su suave i docta conversacion juntamente te alegren i hagan mas sabio.

CLXIX. A los juglares, truhanes, parleros, necios, desvergonzados, bovos, mentirosos, bevedores, i otros deste talle, aparejados a mover risa, o con lo que hacen, o con lo que dicen, no los recibas a tu mesa, ni mientras comes, te den placer; antes aya alguna suave i ingeniosa plática.

CLXX. No solamente refrenarás tu boca de hablar cosas feas, mas tambien los oidos de oirlas: ca los oidos son ventanas del anima, por donde entra la muerte: i así segun dice el apostol, ² *Las malas pláticas corrompen las buenas costumbres.* ²

E 2

O

¹ AD. Vn bien tiene, allende de otros muchos, el que oye de buena gana cosas graves i de peso, que aunque no las sepa decir tales, por el gusto que tiene de oirlas, sabrá callar: si algo hablare, parecerse ha a lo mucho bueno que oyó. I así, si calla, es tenido por sabio: i si habla, contenta con lo que dice, i da a entender, que queda mas que aquello.

² I. Corinth. cap. 15. v. 33.

² AD. De la manera que el agua toma la color del minero, por donde corre, así nuestra anima se hace mejor o peor, segun la conversacion con que trata: la qual si es buena, el anima es así: i si no, es mala: i de aqui se dixo el refran: *Dime con quien andas, i diréte quien eres*: i el otro: *No con quien naces, sino con quien paces*: que cierto mas bien

Q

CLXXI. O a la mesa , o en otro qualquier lugar , diligentemente escucha lo que cada uno dice.

CLXXII. De los sabios deprenderás , como te hagas mejor.

CLXXIII. I de los locos , como te hagas más cauto.

CLXXIV. Seguirás lo que los sabios aprovaren ; i huirás de lo que los necios alabaren. ¹

CLXXV. Si vieres que los cuerdos reciben alguna cosa como dicha sabia i agudamente , encomendarla has a la memoria para usar della a su tiempo.

CLXXVI. Tendrás un libro blanco , en el qual notarás lo que leyeres , o oyeres , que sea agudo , sabio , o no comun , necessario para el cotidiano hablar ; porque quando sea necesario , usar dello , lo tengas a la mano.

CLXXVII. Procura no solamente entender las palabras , mas principalmente el sentido dellas.

CLXXVIII. Lo que leyeres o oyeres , para que hagas memoria en ello , i te exercites mejor en el hablar , contarle has a tus condiscipulos o amigos , una vez en Latin i otra en tu lengua : i procura de

de-

o mal hace la conversacion continua , que el natural , por malo o bueno que sea : pues vemos cada dia hombres de muy buenos , ser malos por las malas conversaciones : i al contrario por las buenas , los que eran malos , ser tambien buenos.

¹ AD. Que cierto ser alabado del malo , es vituperio , porque se presume que ai algo de mal en el que el malo alaba , porque el tal nunca del bien dixo bien : i así lo que alaba el que no sabe que alaba , no puede dar credito en lo que dice.

decirlo de tal manera , que tenga la gracia , que quando lo oiste , o leiste.

CLXXIX. Exercitarás muchas veces el estilo; que es la manera de bien escrevir , porque este es buen maestro para hablar bien.

CLXXX. Escribe , traduce , i a la continua nota alguna cosa : compone a dias , a lo menos de tres a tres dias , una carta para alguno , que te responda , i muéstrala a tu maestro , que te la emiende ; i mira que te acuerdes de las faltas que te corrigiere , para que otra vez no caigas en las mismas.

CLXXXI. Despues del manjar , como despues de la comida o cena cesse un poco el estndio ; despues de aver comido sientate , habla , i oye alguna cosa suave , o juega de tal manera , que no muevas , ni bazúques el cuerpo.

CLXXXII. Despues de aver cenado te pasea con algun apacible i docto compañero , el qual con su plática te deleite , cuyas palabras i sentencias imites i figas. ¹

CLXXXIII. Entre la cena i el dormir en ninguna manera bevas , porque no ai cosa mas dañosa , así al cuerpo , como a la memoria i ingenio : i ya que bevas , porque te fatiga la sed , no te acuestes en aquella media hora.

No

¹ AD. Si quisiésemos aprovecharnos del tiempo , como con las veras , así tambien en devriamos , ninguna hora ai las cosas de burlas lo supieron ser , teniendo para entonces cuentos graciosos , burlas del palacio , juegos que con honestidad recrean , i son sanos al cuerpo ,

CLXXXIV. No dejes perder la memoria por no labrarla, ni encomendarle algo, que entonces se hace mayor, quando mas continuamente la exercitas.

CLXXXV. Porque no ai cosa, que igualmente como ella se huelgue con el trabajo, i en breve se acreciente mas.

CLXXXVI. Encomiendale algo cada dia.

CLXXXVII. Porque tiene tal propiedad, que lo que mas veces le encomiendas, guarda mas fielmente.

CLXXXVIII. I lo que raramente, olvida más presto.

CLXXXIX. Quando algo le encomiendes, dejala sosegar, i un poco despues como puesto en deposito felo torna a pedir.

CXC. Si quisieres tomar algo de coro, lee de noche mui atentamente tres o quatro veces, i entonces te acuesta, i a la mañana pide a la memoria cuenta de lo quel dia antes le confiaste.

CXCI. Huye de beber demasiadamente, i assimismo del comer: guardate del frio; i del cuerpo la parte, que mas guardares, sea la cerviz.

CXCII. Que el vino como afloja i quebranta las fuerzas, assi mara i destruye la memoria.

CXCIII. Seria mui bueno que cada noche, un poco antes que te fueres acostar, sentado en una silla a solas volviesses a la memoria todo lo que aquel dia viste, leiste, oiste i heciste. r

Pues-

x AD. El recapacitar i recoger consigo a solas lo malo i lo bueno que en el dia se ha hecho, trae dos grandes provechos: el uno es, que el que recoge lo bueno, se aparece para obrarlo i traerlo siempre delante de los ojos: el otro es, que

CXCIV. Puesto pues desta manera, considerando lo que has hecho; si fuere bueno, da gracias a Dios por ello; i creyendo que no lo has hecho tú, sino que es don de Dios, procura de ahi adelante hacerlo así.

CXCV. I si tambien ovieres hecho algo que no devas, sabiendo que nació de tu malicia, pesandote dello, procura de ahi adelante de no pecar otra vez.

CXCVI. Lo que oyeres que sea sancto i bueno, ten siempre memoria dello; i así tambien huye de lo que todos reprovaren.

CXCVII. Ningun dia se te passe en el que no leas, o oigas, o escrivas algo, lo qual acreciente en ti saber, juicio i virtud.

CXCVIII. Quando te fueres acostar, lee, o oye leer alguna cosa de passatiempo, i que juntamente te enseñe, para que acostado con aquel pensamiento, lo que despues soñares, te sea sabroso, i durmiendo con ello te hagas mas sabio: de manera que aun durmiendo podemos deprender.

CXCIX. Al estudio no se ha de poner termino: con la vida se ha de comenzar, i con la vida se

que con el pesar que nos queda de acordarnos de lo malo, nos apercibimos a no hacerlo mas de ahi adelante, escarmetados de la verguenza que con nosotros mismos tuvimos.

AD. Este consejo es el mas saludable, para que los hombres no desconfiando del saber, procuren siempre ir adelante: porque cierto es pe-

or, que con desconfianza de saber mucho no sepamos nada, que deprender cada dia algo, lo qual en muchos dias no puede dejar de ser mucho. El trabajo lo vence todo, i ninguno trabajó a la continua que no alcanzase lo que desease, aunque mas tarde que otro: lo qual nunca tendrá el que des- de luego desistiere.

se ha de acabar , porque lo demas que se vive sin estudio , no es vida : principalmente que has de estudiar a la continua tres cosas , las quales son , como sabrás bien , como hablarás bien , i como obrarás bien.

CC. Con ninguna cosa que sepas tengas presuncion , porque lo que sabe el mas sabio de los hombres , es lo menos de lo que ignora. Demas desto todo lo que los hombres saben , es poco , incierto i mal entendido : i es , porque nuestras almas encerradas en las tinieblas de nuestros cuerpos , hasta que estén fuera dellos , ninguna cosa pueden saber a la clara ; antes estamos tan botos en todo , que aun la superficie de algunas cosas no alcanzamos.

CCI. I por esto hace gran daño para el saber, creer de sí , que ya lo saben todo. I así muchos pudieran ser sabios , sino pensáran que ya lo eran.

CCII. El que se diere a la ciencia , procure ante todas cosas de no porfiar , murmurar , envidiar , ni desear gloria vana ; pues nos damos al estudio , no a otro fin , sino para librarnos del señorio i mandado , que no estudiando , los vicios tendrían sobre nosotros.

CCIII. No ai cosa mas sabrosa ni de mayor gusto , que el saber muchas cosas ; ni cosa mas provechosa que el conocimiento de la virtud.

CCIV. El estudio , si estás alegre , te alegra mas ;
ablan-

x AD. Todas las cosas acá pensando que sabe , no quiere posibles tienen remedio de saber de nadie : i así a la corregirse i hacerse mejores : verdad siempre es mas necio , solo el presuntuoso es el que aunque crea que para sí siempre no tiene emienda , porque pre mas es sabio.

ablandate la tristeza, si estás triste; refrena los impetus locos i desvariados de los mancebos; aliviana mucho la pesadumbre de la vegez: i agora estés en casa, agora fuera, solo o acompañado, donde quiera que estás, está contigo i te ayuda: quando le has menester no canfa, ni da enojo, no trae costa, ni se puede perder: finalmente es la mas preciosa joya que ai entre los hombres.

CCV. I si el saber es el verdadero pasto del alma, injusta cosa es que hartemos primero al cuerpo, criado para esclavo, i que dejemos hambrienta al alma, criada para ser señora. Olvidados pues, como es razon, del cuerpo, al qual basta qualquier vianda, apacitemos el alma con el saber, i tendremos della cada dia nuevos deleites i passatiempos, los quales nunca nos dejarán estar tristes, ni nos desamparán. ¹

DE LA VIRTVD I SV VALOR.

CCVI. **L**A virtud, que es la mas preciosa i excelente cosa de todas las cosas universales, no la dan ni reciben los hombres de gracia: de arriba viene, i Dios es el que la da.

CCVII. I por esto es menester, que con gran humildad i devocion se la pidamos.

F

Por-

¹ AD. Como el alma nuestra es invisible i immortal, así no se sustenta sino con mantenimiento invisible i immortal, como es la sabiduria, de la qual quando el alma está harta, tiene todas sus fu-

erzas para resistir i vencer, para alegrarnos i quitarnos el pesar: de la manera que el cuerpo sufre mas trabajo, quando le proveen de lo que ha menester.

CCVIII. Porque a la verdad todo lo que es más en las letras i en la sabiduria , i que principalmente avemos de procurar , es saber de tal manera las ciencias , que podamos facilmente remediar a las enfermedades de nuestra alma. ¹

CCIX. I pues se pone gran cuidado en curar el cuerpo , mayor se ha de poner en curar el anima , en quanto son mas escondidas i mas peligrosas las enfermedades del alma que las del cuerpo.

CCX. A estas enfermedades llaman los Latinos, perturbaciones , tormentos i azotes del alma , porque turban , atormentan i azotan nuestro espíritu, que desea holganza de virtud. Estas enfermedades que atormentan tanto al alma , si con virtud no las refrenamos , i las dejamos señorear , nos hacen gran daño ; i por el contrario merecemos mucho , si las resistimos.

CCXI. A este fin los sabios i excelentes varones dieron muchos consejos , i dejaron los libros, que agora leemos : i a este fin se enderezó todo lo que sabian , i agudamente imaginaron.

CCXII. I así los que supieren i leyeren mucho , no tengan ojo a que los alaben , por lo que saben , ni hagan almoneda dello ; antes (que es el fruto del bien trabajar) el fin sea aprovecharse de lo

¹ AD. Enfermedades , como antes está dicho , son los vicios que la hacen enfermar , como al cuerpo la calentura i otros dolores : i pues para librarnos dellos , aviendose de acabar a lo mas tarde mui presto , pues el cuerpo se ha de acabar con ellos , buscamos con tanta diligencia el remedio ; mas razon seria le procurásemos al alma : a la qual si viviendo dejamos estar enferma , vendrá a que parrá siempre muerta en el infierno.

lo que leen, i aprovechar a otros, de manera que la sabiduria no esté en su entendimiento como en almaraja, de la qual la cosa que sale para provecho de otros, es inutil al vaso. ¹

CCXIII. Por esto en nuestra fe catholica ninguna cosa ai que igualmente nos alegre, que tener el animo libre destas pasiones i enfermedades: i assi libres dellas, procurando de nosotros con lo que sabemos, oimos, puestos en alegre sosiego, a Dios i a los angeles nos hacemos semejantes.

CCXIV. Los remedios destas enfermedades se toman, o de las cosas, como es considerar, como todo es vanidad; o de nosotros mismos, que tan aparejados estamos para la gloria, o para el infierno; o de Dios, que siempre nos enseña lo que hemos de hacer; o de lo que está escripto de los santos i de la vida de Christo, donde para cada enfermedad ai tan saludables remedios.

CCXV. De los remedios que tocan a las cosas de acá, el primero sea que su condicion i propiedad es ser mudables, viles, i que por mil maneras se deshacen: sola el anima es la principal, sin la qual no somos nada; que lo demas de unos se pasa a otros, porque ninguno pueda decir, que fuera del anima es algo suyo.

CCXVI. I ansi las cosas que tuviere, no piense que se las han dado, sino prestado por algun tiempo.

F 2

Por-

¹ AD. La caridad bien ordenada, como dice S. Pablo, comienza de sí mesma: i de ahí con discrecion se ha de repartir con los proximos: de adonde no se podrá escusar de gran culpa, el que con lo que sabe ayudando a otros, se descuida de sí.

CCXVII. Por lo qual es gran locura hacer algun grave pecado , el qual ha de ser castigado con mui gran pena , por cosas que son tan viles. ¹

CCXVIII. Ninguno se ensobervezca , porque de las cosas de acá tenga mas que otro , como ser mas hermoso i mas rico : pues que todo es breve , incierto , i no proprio , sino ageno : lo qual como nos lo han prestado , así nos lo han de pedir , a lo mas tarde , en la muerte , i muchas veces en la vida.

CCXIX. Por tanto , quando nos lo pidieren , pues nos lo prestaron , no nos pese de volverlo , antes demos gracias , porque nos han dejado gozar dello por algun tiempo.

CCXX. Infufrible desagraderamiento es , que a- viendo recebido algun beneficio para cierto tiempo , pienses que te hacen injuria , porque te le piden , i no te le hacen perpetuo : para lo qual no consideres , que tanto tiempo gozaste de la cosa , sino lo mucho antes que te la pudieran quitar : i así no te pesará dejalla. ²

No

¹ AD. Ciento si pusiessemos delante de los ojos la fealdad de pecado i la pena con que ha de ser castigado , aunque no fuesse por ofender a Dios , que es por lo que principalmente hemos de ser buenos , ninguno seria tan loco , que le hiciesse ; i tanto mas se apartaria dél , quanto mejor mirasse , que no ai cosa acá , que no sea tan vil , que por ella no se deva hacer el mas pequeño pecado del mundo.

miento ha nacido , que ya los hombres no hagan bien unos a otros : porque si me prestan , quando mas necesidad tengo , los dineros , no los vuelvo , quando mas tengo : antes si me los piden , me pesa , i si me costringen a pagar , por dar lo que no es mio , quedo enemigo del otro. Este desagraderamiento inventó aquel mal refran : *Quien presta , no cobra , i si cobra , no tal , i si tal , enemigo mortal.*

² AD. Deste desagraderaci-

CCXXI. No te regocijes, ni alegres, porque tu i los que tu bien quieros, teneis mas parte de los bienes de fortuna; i que dellos carecen tus enemigos; pues como has entendido, todas las cosas se pierden i truecan tan presto, i por tantas vias se pasan de una mano a otra; i que las mas veces al placer vano acompaña planto triste, como tras el buen dia viene el nublado.

CCXXII. Tampoco te desmayes ni aflijas, porque la fortuna te sea contraria; que a las veces tras la nublosa mañana viene la tarde alegre.

CCXXIII. Allende desto la vida nuestra es mui incierta, rodeada (para acabarse mas en breve) de mil peligros; i si algun tanto es cierta, no puede durar mucho.

CCXXIV. No sé yo pues qué tenemos, para que entre tantas miserias nos ensoberbeczamos?

CCXXV. Esta vida, para que no tengamos de feo della, no es otra cosa, sino un breve viaje, por el qual vamos a la vida eterna: i pues para hacer este camino, tenemos necesidad de tan pocas cosas, no nos carguemos de tantas.

CCXXVI. E así no nos fatigaremos, ni pondremos en peligro nuestra alma, por lo que vemos hoy en uno i mañana en otro, mudable i sin cierto poseedor.

No

¶ AD. Ningun bien ai que perpetuo; ni nos fatiguemos, cien años dure, ni mal que a como apocados, con el mal ellos allegue. I pues lo uno i que acaba tan presto. Por lo lo otro tiene fin, antes desto no uno ni por lo otro el alma, que nos alegremos, como locos, ha de ser perpetua, no padezca con el bien, que no ha de ser ca trabajo.

CCXXVII. No sé tampoco , a que propósito seguimos i nos vamos tras la codicia , pues lo por venir es incierto , ni sabemos que será ; i lo presente se contenta con poco , sin tener necesidad de poner a nadie en deseo.

CCXXVIII. Aquel es libre , que solamente desea lo que está en su mano ; i cativo , el que codicia lo que no puede aver sin gran trabajo. ¹

CCXXIX. Pues estár mui lleno de bienes de fortuna , qué otra cosa es , sino , yendo camino a pie , cargarse para no poder andar ?

CCXXX. I así ninguno ai tan fuera de sentido , que no se aderece i componga , antes que vaya a la ciudad , donde piensa vivir.

CCXXXI. I por el consiguiente ninguno ai tan loco , que se aderece i atavie , para quedarse en el camino , sino para la ciudad donde ha de vivir , para la qual endereza su jornada.

CCXXXII. Esta nuestra vida como de sueño es breve i transitoria , la mayor parte della , o quasi toda se nos passa en deseos vanos , envidia , rencores , i otras perturbaciones del alma : i así no vivimos aquel tiempo que nos fatigan , principalmente quando tenemos la muerte.

CCXXXIII. La qual , pues es tan cierta , i por tan infinitas causas se nos acerca , no tenemos ra-

ZON

¹ AD. Siendo la codicia , cosa se harta : metida en el agua como dice sant Pablo : *1. Tim. 66. v. 10.*) la raíz de todos los males , todos los atajará el que se refrenare de ella : la qual tiene tan mala condicion , si bien lo miramos , que con ninguna
 se muere de sed. I así David , viendo su falta , dixo a Dios : *(Ps. 16. v. 15.)* Entonces me hartaré , i no tendré que desear , quando se viere.

zon (aviendo de venir por fuerza) de temerla por una, ni por otra causa: por huir della no hagamos maldad, ni quando viniere, nos entristezcamos; pues es deuda que no se puede dejar de pagar. 1

CCXXXIV. I pues esta vida está tan llena por todas partes de miserias, no la queramos tanto: pues tambien nos partimos para la otra, que es eterna i gloriosa. Aparejemonos pues para ella de tal manera, que derechos vamos a ella.

CCXXXV. Por no entender las cosas como son, mas nos fatigamos con el error dellas, que con ellas mismas, teniendo por bienes los males, i teniendo por males los bienes. 2

CCXXXVI. La natura, condición i verdaderos precios de las cosas, son los que al principio puse: por los quales entenderemos, que fuera de la virtud, no ai cosa que valga algo, ni que la podamos llamar nuestra.

CCXXXVII. No preciandonos nosotros desta, quando entramos en consejo de lo que devemos hacer,

1 AD. Lo mas espantable de todas las cosas, como dice el sabio, es la muerte: pero entendiéndose a aquellos que viviendo, no acordándose que avian de morir, se dieron a rienda suelta a los vicios i deleites: i por esto es amarga la memoria della, como él mismo dice, (*Eccli. c. 41. v. 1.*) al que vive en regalos: como por el contrario deseada de los buenos, de los quales uno S. Pablo decia: (*Ad Phil. c. 1. v. 23.*) *Deseo acabar i estar con Christo,*

porque cierto la muerte es principio de vida eterna. I así Sócrates con carecer de la luz Christiana, condenado a muerte, con placer respondió: *Huelgome, que sabré ya, lo que tanto deseava, que cosa es ser inmortal.*

2 AD. Para no errar nos sea la regla, que no deseemos mas de lo que ovieremos menester, que será mui poco: i todo lo adverso o prospero, que de mano de Dios nos viniere, creamos que es gran bien para nuestra salvacion.

cer, no pedimos su parecer, sino el de nuestra codicia, i el de nosotros mismos, al qual llamamos amor de sí mismo: mientras este estuviere de por medio, no podemos hacer cosa bien hecha. Este amor efemina los varoniles animos de los hombres, porque no les deja hacer cosa de valor, antes hace que no aya cosa, por pequeña que sea, que no nos traspasse, i ninguna tan flaca, que no nos derrueque.

CCXXXVIII. De aqui nacen las cataratas i nieblas al ojo del anima, que es el entendimiento, que no pueda ver lo que nos conviene; antes regala i deja señorear los apetitos, que avian de servir a la razon. ¹

CCXXXIX. Tan asidas tenemos las cosas ajenas, como si fuesen nuestras: i si nos las quitan, nos afligimos i lloramos por ellas.

CCXL. I al contrario con el deseo de las ajenas, deseamos las nuestras, como sino lo fuesen.

CCXLI. Tambien este amor de sí mismo hace, que ciegos huyamos de lo que nos ha de aprovechar, como de mui dañoso; i abracemos por mui provechoso, lo que nos ha de dañar.

CCXLII. Los males ajenos nos parecen mui livianos, i los nuestros mui mayores que los de ninguno: i afsi siempre quejosos, no podemos sufrir, ni nuestros deseos, ni los ajenos.

Ni

¹ AD. Si nos desnudásemos de este amor de nosotros, veriamos i conoceriamos nuestras faltas: porque sin el conocimiento de la enfermedad, no se le puede poner remedio: contentos de nosotros, despreciamos a los otros, i vemos, como dice el Evangelio, (*Matt. c. 7. v. 3. Luc. c. 6. v. 41.*) la motica en el ojo ageno, i no la viga de lagar en el nuestro.

CCXLIII. Ni nosotros nos contentamos de nosotros mismos, ni este mundo con su lei i condicion nos satisface: querriamos que todo se trocasse, i fuesse como mejor nos parece: la causa desto es el poco sufrimiento, que tenemos, por los muchos regalos a que nos damos.

CCXLIV. Qué tormento puede ser mayor, que este descontentamiento: ni aun creo que los muertos padecen mas que esto.

CCXLV. Ni aun los demonios son desventurados i miseros por otros tormentos, mas que por la envidia, soberbia, odio i los vicios demas, que los atormentan.

CCXLVI. I así es mancilla de ver los rostros de aquellos que tienen estas pasiones, quan mudados, quan fatigados, y congojosos andan, quanto sospiran, quan muertos i espantables parecen: i así sus animas son gravemente apasionadas. ¹

CCXLVII. E así la ira, que es la mas furiosa passion, parece peor en el hombre, que otra qualquiera.

CCXLVIII. Porque cierto de hombre le hace bestia fiera.

CCXLIX. Qualquiera perturbacion del alma escurece la claridad del entendimiento, i embota el juicio, de manera que no pueda conocer bien las cosas:

G

las:

¹ AD. El rostro, que es retrato del anima, en breve muestra claramente el sosiego, o alboroto que dentro ai, a todos es apacible i gracioso, quando ella está sin passion: i así al contrario, feo i disforme, tanto que no parece de hombre. (V. Ovid. lib. 3. de Art. Pers. sat. 3. a v. 116.

fas : pero la ira ciega tanto mas al hombre , que le hace , que ni pueda ver lo que le conviene , ni lo que le hace daño , sino que como bestia , nada haga con razon.

CCL. Porque roe el corazon , daña la salud i fuerza hacer nos cosas , que luego nos arrepentimos dellas.

CCLI. Pues en la cara del hombre ved sus malas operaciones : quan fea está , que furia tiene , que ardor de ojos , que crugir de dientes , que echar de espumajos , que amarillez en toda ella , que fea turbacion en la lengua , y que bozear. ¹

CCLII. Tanto que el que airado se mirare al espejo , dirá con razon , que no se conoce , ni parece en nada al que de antes.

CCLIII. Por este mal vicio , que al hombre hace andar furioso , cruel y mal encarado , pierde el varon toda su autoridad ; vanse los amigos , apartanse los que le encuentran ; do quiera está solo , ninguno le habla , i todos le aborrecen.

CCLIV. Por lo qual todos los varones sabios en ninguna cosa procuraron serlo mas , que en huir de la ira , y resistirla tanto , que pelearon con su natural condicion , i la vencieron. ²

CCLV. Que cosa ai mas de reir , que asi se ensobervezca i salga de sí un tan flaco i pequeño animalito , como el hombre , i que levante tantos alboros.

¹ AD. Nota los efectos de la ira.

² AD. Saber los hombres vencer a passion tan natural i

tan fuerte , es donde mas sabios se pueden mostrar : i por esto los tales en ninguna cosa yerran.

rotos i questiones por cosas mui viles , como son intereses ; i si a mano viene , por una palabrilla. ¹

CCLVI. Domarás pues facilmente la ira , si tuvieres fixo i enclavado en el anima aquel precepto, el qual es , que no se hace , ni puede hacer injuria, sino al anima : i a esta ninguno la puede ofender , sino es el que la posee , metiendo dentro el pecado.

CCLVII. Hasta aqui se ha tratado de lo que conviene hacer los hombres con los hombres , agora comenzaremos mas alta i profundamente a tratar de Dios , aunque todo lo dicho conviene a Dios , pero no tan particularmente , como de lo que agora diremos.

DE LA RELIGION O AMOR DE DIOS.

CCLVIII. **A** cosa mas alta i mejor , que los hombres tienen , i el genero humano posee , es la reverencia i amor , que a DIOS tienen , padre , hacedor i señor de todas las cosas. Al qual amor i reverencia , porque es conocimiento de la grandeza de nuestro redentor , llamamos *Religion*.

CCLIX. A ningun hombre hace Dios mayor merced , que quando le enseña , como verdaderamente le ha de honrar i servir.

G 2

I

¹ AD. I lo que mas es de reir , es ver , como tiene por mas injuria , que no le hablen, como querria ; i que se ofende mas dello , que si le quitassen la hacienda , ni aun la vida, blasonando de la honra, i que-
jandose que le tocaron en ellas i no vee el necio , que menosprecia la de Dios , i infierna su anima , yendo contra el consejo de sant Pablo : (*ad Ephesios c. 4. v. 26.*) *No se ponga el sol estando vosotros enojados.*

CCLX. I así encareciendo este beneficio el Psalmista, entre los otros grandes que Dios hizo al pueblo de Israel, dice: *a El que declara su palabra a Jacob, i sus justicias i juicios a Israel, no lo hizo así con todas las otras naciones, ni les manifestó sus juicios.*¹

CCLXI. Por la religion i lei fuya se conoce Dios; i conocido es tan inmensa su bondad i potencia, que no puede fer, sino que sea amado i adorado.

CCLXII. Solo un Dios es el principal, el auctor i el señor de todas las cosas, i el que solo lo puede todo i lo sabe todo.

CCLXIII. Este mundo es como una casa fuya, o por mejor decir, un templo, al qual hizo de nada, i dió este hermoso parecer i fer que tiene: llamamosle nosotros *b mundo*, i los Griegos *cosmos*, que quiere decir *atavlo*, por la hermosura fuya: i así como él solo le hizo, así solo le rige i gobierna, no con menos milagros en conservarle, que en hacerle.

I

^a *Psalm. 147. v. ult.*

¹ *AD.* Está la sagrada Escritura llena de los beneficios i mercedes que Dios hizo al pueblo Judaico, mas que a todas las otras naciones: i así entre todos los beneficios el que llamamos mayor, es el enseñarles, como le avian de acatar, que era lo que mas les convenia para su salvacion. I así, antes que encarnasse, les dió la lei por Moisen, librólos del poder de Pharaon, dioles el maná, que les supiese a todo lo que quiesesen, avisólos mu-

chas veces de lo que devian hacer. Todo lo qual era para enseñarlos, como le avian de amar. Despues quando encarnó, aunque venia a librar el linage humano, señaladamente tomó carne de su generacion: estuvo siempre en su tierra, hizo grandes milagros, predicóles su doctrina. I con todo esto fueron tan desagradecidos i ciegos de malicia, que le dieron la muerte mas afrentosa i cruel, que pudieron: por lo qual les fuera mui mejor no nacer.

^b *(Vase el Eymol. de Poesio.)*

CCLXIV. I pues ninguna cosa se hace sin su voluntad, no se ha de creer, que ai dicha, ni desdicha; como algunos con poco saber dicen.

CCLXV. El es el que lo hace todo con suma equidad i sabiduria, aunque por caminos, que nosotros no sabemos.

CCLXVI. Las cosas que a cada uno suceden, si es bueno, ha de pensar que son para su provecho, i no para este dineral, o mundo perecedero, sino para aquella eterna felicidad.

CCLXVII. De manera que todas las cosas, que en esta vida nos acontecieren, agora sean adversas, agora sean prosperas, las avemos de recibir i tener por muy buenas, como venidas de la mano de Dios: ca de otra manera, deseando otra cosa, i pesandonos con la que nos da, parece que encubiertamente tenemos por malo lo que hace, i esto, porque no alcanzamos sus altos i profundos juicios.

CCLXVIII. Licitas i piadosas cosas es, que le obedezcamos, loemos, i aprovemos todo lo que hace.

CCLXIX. Ca nosotros como niños; i que no sabemos lo que es mejor, i que mas nos conviene, lloramos, porque no nos dan lo muy dañoso, como si nos oviesse de hacer gran provecho; i aborrecemos lo muy provechoso, como cosa que mucho nos empeciesse.

CCLXX. Tanto que muchas veces no ai cosa, que

AD. I pues somos indignos de entender sus juicios, nos quejemos de ello: o digamos que es así nuestra desdicha. (*Trata de esto Salviانو de Gub. Dei en varios lugares.*)

que mas daño nos haga , que cumplir nueſtros deſeos.

CCLXXI. Deſta manera , como vio Dios lo poco que ſabemos , i quan a ciegas andamos en todo , quiſo que le dejaſſemos a él el cuidado de todo , i que noſotros tuvieſſemos la culpa , ſi quiſieſſemos otra coſa. ¹

CCLXXII. I ſi queriendo noſotros , o no queriendo , ſe ha de hacer , lo que el gobernador deſte mundo manda i ordena , mejor es que de nueſtra voluntad , alegres i de buena gana recibamos lo que nos da , que recibirlo por fuerza , llorando , i de mala gana.

CCLXXIII. Ciertamente todo hombre , verdadero amigo de Dios , alegre i contento obedecerá a ſus leyes i voluntad , como a leyes de tan amado amigo.

CCLXXIV. La principal manera pues para ſer ſu amigo , es hacer lo que él manda. I aſſi dice Chriſto : *a Vosotros ſereis mis amigos , ſi hiciereis lo que yo os mando.*

DE

¹ AD. Deja a Dios tu cuidado , dice David , (*Pſalm. 54. v. 23.*) que él te mantendrá , porque por el de las coſas , que va tan poco en ellas , nos descuidamos en lo que tanto nos importa. Mira tambien , dice Chriſto , (*Matth. c. 6. v. 26.*) a los pajaros , a los quales no falta mantenimiento , quanto mas a los hombres : todo eſto es para quitarnos la demaſiada ſolicitud de las vanidades , i que ſolo penſemos en como ſerviremos a Dios , que tanto bien nos hace en mandarnos que no eſtemos congojolos por lo que avemos de comer o veſtir.

DE CHRISTO.

CCLXXV. **E**L pacificador i redemidor del linage humano con Dios , i el autor de nuestra salud es JESV-CHRISTO , hombre i Dios unigenito, hijo de Dios omnipotente : el qual aviendo misericordia de nosotros , envió a su hijo unigenito , que tomáse carne humana , i padeciese por redimirnos ; pues de hijos nos aviamos hecho enemigos , no sin gran daño nuestro , desobedeciendo a Dios padre i hacedor nuestro.

CCLXXVI. No se puede imaginar mal mas pestilencial i dañoso , que por el pecado apartarnos de Dios , que es fuente manantial de todo bien ; trocando vida eterna i alegre por muerte perpetua i amarga.

CCLXXVII. Entre todas las otras cosas , a que vino CHRISTO al mundo , fue principalmente a enseñarnos el camino derecho , por el qual aviamos derechos de ir a Dios , sin apartarnos dél , ni el ancho de un cabello.

CCLXXVIII. Este camino él le mostró i descubrió con su doctrina , i con el exemplo de su vida le desembarazó i hizo cierto. ¹

CCLXXIX. La humana sabiduria , que es lo que los hombres saben , si se coteja con la religion , que es sabiduria para servir a Dios , es ciego i pura locura.

Qual-

¹ AD. De manera que yendo por él , en ninguna manera podemos dejar de entrar en el cielo , morada de los sanctos , gloria eterna , salud i bien perpetuo de todos.

CCLXXX. Qualquiera cosa grave, prudente, sabia, pura, santa, religiosa, i todo lo que con admiracion i gran contentamiento de todos se lee acerca de los sabios gentiles; i todo lo que dellos se loa, depren- de i encarama hasta el cielo; esto todo mas puro, i mejor claro i desembarazado se halla en nuestra fe. 1

CCLXXXI. Conocer esta sabiduria es perfecta sa- biduria; vivir conforme a esta, es perpetua virtud: i ninguno verdaderamente la conoce, que no sea ver- daderamente sabio i verdaderamente virtuoso.

CCLXXXII. La vida de **CHRISTO** manifiesta su bondad humana, los milagros declaran la omnipo- tencia de su divinidad; i su lei la celestial sabiduria:

CCLXXXIII. Para que en la bondad aya exem- plo de imitarle, i de la autoridad fuerza para obede- cerle, i de la sabiduria se para creerle.

CCLXXXIV. La bondad hace que le amemos, la magestad que le honremos, i la sabiduria que lo cre- amos. 2

CCLXXXV. Si alguno considerare lo que **CHRIS- TO** manda, hallará, que todo es para nuestro prove- cho,

1 **AD.** Porque cierto los an- tiguos, por sabios que fueron, i curiosos de entender las co- sas, como solamente les guia- va la razon natural, i para es- ta tenian por contrapeso las perturbaciones i vicios, i ca- recian de lumbre de fe, ningun- na cosa dixerón, que puntual- mente nos enseñase, que cosa era bienaventuranza, ni como aviamos de ser salvos. I como esta doctrina sea la principal,

de la qual ellos carecieron: allende del sumo bien que nos enseña, que es Dios, mas lar- gamente, que ellos, declara lo que toca a virtud.

2 **AD.** Porque es tan bue- no, que es el sumo bien, i a todos hace bien: tiene tanta magestad, que en el ser repre- senta todo lo visible i invisi- ble: es tan sabio, que todo lo sabe: i así solo es el que ha de ser amado, adorado i creído.

cho, de manera que ninguno lo creará, sin que sienta el gran bien, que dello recibe.

CCLXXXVI. Como no ai cosa mas alegre al hombre, que el confiarle todos dél, así ni a Dios: del qual ninguno piensa bien, que con temor se confía dél.

CCLXXXVII. El fundamento de nuestra salud es confesar tres personas i un solo Dios verdadero: i que el PADRE no procede de otro, i que el HIJO CRISTO, redentor nuestro, procede del Padre, i el ESPIRITU SANTO de entrambos a dos, i todos tres un DIOS, sin el qual ninguna cosa hacemos ni pensamos, que pueda ser buena.

CCLXXXVIII. El verdadero honrar a Dios es limpiar el alma de las enfermedades i malos deseos, i transformarnos en su semejanza lo mejor que pudiéremos, para que seamos limpios i sanctos, como él lo es; no tengamos odio con nadie, i procuremos aprovechar a todos.

CCLXXXIX. Quanto mas te apartares de las cosas humanas, i te llegares a las divinas, tanto mas vivirás vida santa i divina.

CCXC. Desta manera Dios te tendrá por su deudo i pariente, pues tomó nuestra humanidad, i se hizo hombre como nosotros; i como su verdadero i fraternal templo, habitará en ti, que este tal tem-

H

plo

AD. Es tan suave i tan fácil de cumplir la lei de Dios, que toda ella se resuelve en solo las dos cosas, conviene a saber, en amar a Dios i a nuestro proximo. Quien pues no vivirá conforme a esta lei, pues por

cumplirla se nos ha de dar la gloria eterna, i por quebrantarla el infierno sin fin. Amemos, pues tanto nos va; que amar es cosa sabrosa, i aborrecer trae consigo el tormento.

plo ama él más que a los de piedra i de metal. ¹

CCXCI. *El templo de Dios es sancto*, dice fant. Pablo, ² *el qual sois vosotros.*

CCXCII. Tan gran huesped hase de conservar con virtud; i no se ha de echar con el sucio hedor de los pecados.

CCXCIII. Las obras todas, que acá hacemos, aunque sean buenas, no lo son, sino se hacen por Dios i se enderezan a él, como a verdadero remunerador.

CCXCIV. I porque sepas, que en ninguna parte puedes esconderte; para ofenderle, sabe que donde quiera está, i que todo lo vee; ninguna cosa se le encubre, entiende tus pensamientos, i es testigo i juez de todo quanto haces i piensas: por tanto reverencia-le, para que no solamente no hagas cosa mala, pero ni aun te paffe por pensamiento. ²

CCXCV. El amor, que has de tener a Dios, ha de ser desta manera, que a su honra i gloria estimes en mas, que a todas las honras, i provechos que oviere en esta vida, i ninguna cosa aya, que no la antepongas, a su servicio: ca ser deshonrado por su honra, será gloria tuya.

CCXCVI. I como el amigo se huelga i deleita
con

¹ AD. Pues nosotros somos los que Dios llama (*II. ad Corinth. c. 6. v. 16.*) verdaderos templos suyos, no seamos tan malos, que aviendo de posar en nosotros tan gran señor, por el pecado le echemos fuera, i nos hagamos cueva de ladrones.

² *I. ad Corinth. c. 3. v. 17.*

² AD. Cosa es de burla;

que busquen los malos lugares secretos, porque los hombres no los condenen, como si ellos oviesen de ser los jueces; i que piensen que no los vee Dios, trayéndole consigo por testigo i juez. Por lo qual no se ha de hacer cosa en secreto, que no pueda parecer en publico, pues que de qualquier manera es publica a Dios.

con la memoria de su amigo, así tu, como verdadero amigo de Dios, te debes regocijar i alegrar en acordarte de su inmensa bondad; i así por el consiguiente tendrás por muy amable, i estarás de gana, en lo que tocáre a su servicio.

CCXCVII. Todas las veces que oyerés nombrar a Dios, ofrezcase a tu anima una cosa mayor i más admirable; que tu humano entendimiento puede comprender.

CCXCVIII. Lo que dél i de las cosas divinas se dice, oyelo, no como cosa humana, sino con gran reverencia i admiracion.

CCXCIX. De Dios no juzgues locamente, o de lo que hace, no hables sino con reverencia i temor.

CCC. Gran defacato i menosprecio es (el qual no puede caber, sino en muy malos) usar de la sagrada Escritura en otro sentido: de lo que ella tiene, profanizandola, i volviendola de las cosas muy altas, que trata, a niñerías, palacios, motes, i pasquines.

CCCI. Que cierto es echar cieno sobre la medicina; que está para dar salud; pues usar de sus autoridades torpe i feamente es cosa abominable i maldita.

CCCII. Porque todo lo que en la sagrada Escritura ai, es todo santísimo: i así conviene, que con gran reverencia se reciba en el alma.

H 2

Es-

* AD. Si sant Pablo nos de aver tan loco, que quiera manda, (*Ad Rom. 8. 2. v. 1.* juzgar de las cosas de Dios, 2. 3.) que no juzguemos de las quales fino es él, ninguna otro, fino queremos ser juzgados, porque Dios es el que lo puede entender? ha de juzgar todo; quien ha a *V. Concil. Trid. sess. 4.*

CCCIII. Está atento i con devocion en los oficios divinos, cierto que todo lo que allí vees i oyes, es sanctísimo, i que representa aquella inmensa magestad de Dios, a la qual adorar es cosa facil, i comprehenderla imposible.

CCCIV. De manera que pienes, que en aquella divina sabiduria están escondidas cosas mas altas, que pueda alcanzar ninguna fuerza de ingenio humano. ¹

CCCV. I si reverenciamos los dichos de los sabios, que no entendemos, con quanta mayor razon devemos reverenciar los divinos, que aun los sabios no alcanzaron?

CCCVI. Todas las veces que oyes nombrar a JESV-CHRISTO, tantas veces se te acuerde del grande amor que nos tiene, i las mercedes que nos hace, i el acordarte dél te sea suave i lleno de alegria i acatamiento.

CCCVII. Quando oyes llamar a CHRISTO piadoso, manso, omnipotente, levanta tu espiritu en contemplacion desto, i suplicale, sea tal contigo, qual le oyes nombrar: como quando le oyes decir *omnipotente*, que lo muestre en ti, haciendote de malo bueno; de enemigo hijo, de no nada algo: i quando le llamaren *terrible*, que espante a los que te espantan.

Quan-

¹ AD. Por donde si grandes podian comprehender: de a-
personas, i que trabajaron mu-
cho en los estudios, han caido
seamente, ha sido por atrever-
se a querer entender los myste-
rios de Dios, i tratar dellos,
pareciendoles, que todos los
podian comprehender: de a-
donde el diablo, como mas fa-
cil, los puso en dudas: de las
quales no pudieron salir, sin
mostrar su flaqueza: la qual si
conocieran antes, no se vieran
en tanto peligro.

CCCVIII. Quando le llamas *señor*, mira que le sirvas: quando *padre*, mira que le ames, i te hagas hijo digno de tan grande padre. ¹

CCCIX. Ninguna cosa ai en todo lo criado, por baja que sea, que si miras qual es, i las fuerzas i virtudes que tiene, no te ponga en gran admiracion, ² i por ella conozcas el sumo poder de Dios. ²

CCCX. No comiences cosa, sin primero pedir el ayuda de Dios: porque él, pues están en su mano los comienzos i fines de las cosas, los dará, como las pides, a las cosas que en su nombre comenzares.

CCCXI. Aviendo de hacer algo, considera el fin; i despues que lo ovieres comenzado con buen consejo, descuidate del suceso. ³

CCCXII. Despues i antes de aver hecho esto, confiate de aquel, en cuyo poder están los sucesos de las cosas.

CCCXIII. I pues toda la religion i amor, que a Dios tenemos, tiene su fuerza acá en lo mas interior de nuestras entrañas; procuremos, que quando le hacemos oracion, no sea con los labios solamente, sino que estemos en ella enteros con alma, pensamiento i gesto, para que todo conforme con lo que hacemos.

Por-

¹ AD. Ca no es razon, que siendo tu mal siervo, sea contigo liberal señor; i siendo mal hijo, que te haga regalos, como a bueno: porque de otra manera no avria diferencia entre el bueno i el malo.

² AD. El hacer la cosa con consejo i parecer ageno, muestra la prudencia del que la hace, i adivina el buen fin que tendrá: i si por otra cosa no sucede, como se pensó, escusa de culpa al que tomó consejo, pues hizo en sí lo que devia.

³ S. Pablo ad Rom. c. 1. v. 20.

² AD. Pues no basta a criar una florecita todo el poder de todos los hombres; quanto mas

otras muchas i grandes cosas, donde Dios, como en todo, muestra su infinito poder.


³ AD. El hacer la cosa con consejo i parecer ageno, muestra la prudencia del que la hace, i adivina el buen fin que tendrá: i si por otra cosa no sucede, como se pensó, escusa de culpa al que tomó consejo, pues hizo en sí lo que devia.

CCCXIV. Porque es aborrecido de las respuestas del cielo, el que ^a descuidadamente hace la obra de Dios. ¹

CCCXV. Si en el tañedor es fea cosa, que diga él uno, i otro su vihuela, mui mas cosa fea es, que quando hablamos con Dios, nuestra lengua diga uno, i el alma piense otro.

CCCXVI. Nuestros deseos sean buenos i dignos de pedirlos a Dios; i procuremos que no sean vanos, porque no ofendan a la suma sabiduria. ²

DEL COMER.

CCCXVII.  Vando comieres, acuerdate quan grande es el poder de Dios, que de no nada hizo todas las cosas: acuerdate asimismo de su sabiduria i benignidad, que las sustenta para nuestro servicio, apacentando con ellas aun a los que le ofenden. ³

Con-

^a II. Paral. 24. 5. I. Esd. 4. 22.

¹ AD. Por este consejo se declara aquella auctoridad de la sagrada Escritura: (*Matth. c. 7. v. 7.*) *Pedid, i daros ban; llamad, i abriros ban la puerta:* porque como nó pide, el que no sabe lo que pide, ni lo pide con atención, anfi no le dan lo que demanda.

² AD. Todo lo que pidieremos a Dios en secreto, fea tal que pueda pedirse sin verguenza delante de los hombres: i anfi será lícito i justo todo lo que demandáremos: porque es tan grande nuestra necesidad, que huimos mas, que entien-

dan nuestras malas demandas los hombres, que Dios, que es el que las ha de condenar.

³ AD. O grande humanidad de Christo, redentor nuestro, que *alumbr*a, como dice el Evangelista, (*Matth. c. 5. v. 45.*) *con su sol igualmente a los buenos i a los malos:* que con un mesmo manjar igualmente sabroso a todos sustenta a los unos i a los otros, desce-so que los malos se conviertan a él, por el bien que reciben, no mereciendole: i los buenos cada dia serviendole mas, se hagan dignos de tales beneficios.

CCCXVIII. Considera tambien, quando comes, quan gran cosa es, que para tanto numero de gentes i animales aya cada dia mantenimientos tan ciertos, que nunca faltan; conservandonos todas las cosas que crió para nuestra sustentacion, que no perezcan, ni se acaben: lo qual es proprio i natural dellas, si Dios las dejasse.

CCCXIX. Asimismo considera, como ningun saber, ni de hombres, ni de angeles, no solamente no podria hacer esto, mas ni aun podria entenderlo.

CCCXX. Así que pues sabes, que vives i sustentas la vida con los bienes que él da, considera quan aborrecible ingratitud seria, i quan gran locura, que olasses tener enemistad con aquel, por cuyo beneficio vives; que sino quisiese, no vivirías mas.

CCCXXI. Todo lo que a la mesa se dixere, sea casto, limpio, cuerdo i santo, qual es aquel, entre cuyos dones entonces estás,

CCCXXII. I pues en la mesa vees la suma bondad i liberalidad de Dios, que con sus manjares te sustenta; mira que en ella no hables mal de nadie, ni lo consentas a otro.

CCCXXIII. Por lo qual es cosa insufrible, que afees i enfucies aquel lugar con decir mal de tu proximo, en el qual Dios se muestra contigo tan bueno, que te da con que passes la vida.

CCCXXIV. Lo qual aun no ignoraron los gentiles, careciendo de verdadera lumbre, los quales por esta causa llamaron a la mesa sagrada, alegre i festiual: en la qual decir, o hacerse alguna cosa fea, era tenido por gran maldad.

CCCXXV. I pues Dios omnipotente tiene tan gran

gran cuidado de tí, de criarte lo que comes, deja tu el demasiado cuidado que tienes de sustentarte, como desconfiado de su bondad; i toma un cuidado solo, que sea de agradarle i servirle.

CCCXXVI. Gran locura es, que por causa del comer hagas alguna cosa mala i ofendas aquel, del qual solo vienen los mantenimientos, i que enojas aquel, del qual solo procuras aver algo.

CCCXXVII. Principalmente que con los manjares no se conserva la vida, sino con la voluntad de Dios, como él mismo dixo respondiendo a satanás, que de las piedras hiciesse pan: *2 No vive el hombre de solo pan, sino de la palabra de Dios.*¹

CCCXXVIII. Hanos firmado Dios nuestro señor una cedula de su nombre, por la qual en el cielo i en la tierra nos promete que no nos faltará cosa, de las que quisiéremos, si primero buscáremos el reino de Dios i su justicia.²

CCCXXIX. I quando quiso que de los bienes tuvieses tu mas que otro, no lo hizo, porque te devieses mas a ti, que al otro; sino para que tu los distribuyesses de tal manera, que merecieses en ellos i tu próximo, segun Dios, mereciesse tambien en pedirte dellos: i pues no son tuyos, no seas duro i avaro con tu proximo. Nin-

¹ a Luc. c. 4. v. 4.

i AD. Todas las cosas que Dios crió para servicio del hombre, no tienen de suyo virtud para sustentar, sino recibenla de su criador; como recibieron de nada la forma i parecer que tienen.

2 AD. Porque los hombres,

que no figuen a Dios, ocupados en los bienes temporales, no se escusassen de culpa, diciendo, que faltandoles lo necesario, avian de tener cuidado de buscarlo, les dice Dios: (Matth. c. 6. v. 3.) *Buscad primero el reino de Dios, i tendreis luego todo lo que buscáis.*

CCCXXX. Ninguna cosa mas verdaderamente se da a Christo, que lo que se da a los pobres en su nombre. ¹

CCCXXXI. Despues de comer considera su gran poder, que crió tantas cosas para tu mantenimiento; i siendo de su natural perecederas, las conserva, que no se acaben: darle has muchas gracias por ello.

CCCXXXII. I dase las de tal manera, no como se las darías al que te comprasse el manjar, que esta es pequeña obligacion; si como al que de nada te hizo, i por ti crió todas las otras cosas, con las quales te sustenta, no por la virtud que de suyo ai en ellas, sino por su gracia.

DEL DORMIR.

CCCXXXIII. Quando te vas acostar i quando te levantas, acuerdate, no solamente de los beneficios que Dios te hace, sino de los que hace a todos los hombres i a todo el mundo.

CCCXXXIV. Acuerdate asimesmo, como el hombre dormido, privado entonces de ver, oir i sentir, está puesto a mil peligros que le podrian venir, pues como muerto no tiene defensa; i suplicale siempre te guarde i defienda, pues es tan grande tu flaqueza.

CCCXXXV. I así verás, que con pecado ninguna

I

no

¹ AD. Así dice él mismo: *beçistes, a mi le beçistes. Mathe. 23. v. 40.*

no se ha de ofender el que así nos ampara i guarda.

CCCXXXVI. Fortalecerte has por defuera contra el demonio con la señal de la cruz, persinandote i santiguandote; i por de dentro con santos pensamientos, diciendo con devocion la oracion que a Dios haces.

CCCXXXVII. Quando te echares en la cama, mira que consideres, que cada día es una figura i semejanza de la vida humana, que amanéce i anochece: quiero decir, que al velar, ques la vida, viene la noche, ques la muerte:

CCCXXXVIII. I que el sueño es verdadera i cierta semejanza de la muerte.¹

CCCXXXIX. Así que avemos de suplicar a Christo, que en la vida i en la muerte siempre nos favorezca i ayude, i que nos dé aquella noche segura, sabrosa i sin ofensa suya.

CCCXL. I también que entre sueños con sueños malos no seamos espantados; i que, aunque estemos dormidos, tengamos en el alma la oracion de manera, que recreados con sanctos pensamientos, despertemos a la mañana mui alegres:

CCCXLI. Acordandonos de su sanctísima muerte, que fue precio inestimable, con el qual redimió el linage humano.

CCCXLII. En tu cámara aya toda castidad i limpieza; porque no tenga derecho a ella el demonio, cabeza de toda maldad.

Con

¹ AD.. Para que por esta sagrada Escritura dice, *estamos acordados de la muerte ósero delante de nuestros ojos, verdadera, la qual si, como la nunca pecaremos. Ecdj. 7. v. 40.*

CCCXLIII. Con la señal de la cruz i agua bendita , invocando el nombre de Dios , i principalmente con buenos pensamientos , i determinacion de guardar la fe catholica , echarás al diablo de la cámara , de manera que no pueda señorearse en ella.

CCCXLIV. Levantandote a la mañana encomiendate a Christo , i dale gracias con toda la devocion que pudieres , porque con su ayuda i socorro tuviste la noche aplacible i segura , que el demonio no tuvo lugar de ofenderte.

CCCXLV. Acuerdate asimesmo , que como la noche dormiste i despues despertaste , que así han de dormir nuestros cuerpos con la muerte : a los quales dará Dios vida , quando viniere a juzgar los vivos i los muertos.

CCCXLVI. En levantandote rogarás humildemente a nuestro Señor que quiera i haga , que el dia presente , i los demas que vivieres , te emplees todo en su servicio de tal manera , que no dañes a ninguno , ni ninguno te ofenda ; antes fortalecido i rodeado con buenos pensamientos i obras , te escapes de las redes i lazos que el demonio nos pone por todos los caminos que andamos de la vida.

CCCXLVII. Honrarás i acatarás mucho a la santísima MADRE DE DIOS , i a todos los otros sanctos i sanctas , como a caros amigos de Christo , los quales

I 2

les

AD. Resucitarán los cuerpos con sus animas , que hasta entonces estarán dormidos , el dia del juicio , en el qual Dios redentor nuestro apartará , como el Evangelio dice , (*Matth. 5. 3. v. 12. Luc. 6. 3. v. 17.*) el grano bueno de la paja : que es , los buenos de los malos : a los buenos dará la gloria , i a los malos , como a paja , echará en el fuego del infierno , del qual el que antes se acordare , será bienaventurado.

les rogarán por ti en todas tus necesidades.

CCCXLVIII. Lee muchas veces la vida i hechos dellos con gran atencion i reverencia, porque te aprovechen para imitarlos i seguirlos. ¹

CCCXLIX. Habla i siente de los santos, no como de los hombres de acá, sino como de criaturas bienaventuradas i puestas sobre toda naturaleza humana, cercanas a Dios i llenas de gloria.

DE LA CARIDAD O AMOR ENTRE

LOS HOMBRES.

CCCL. Como entre los hombres ayá tan gran parentesco i semejanza, pues todos nacen de una manera, i todos tienen cuerpos i almas, llamados hermanos en la casa de Dios; es necesario, que para que se conserve entre ellos este amor i parentesco, ninguno haga a otro, lo que no querria que hiciesen a él, lo qual es lei de naturaleza.

CCCLI. Este precepto solo nos enseñó nuestro Señor, quando vino a levantar nuestro humanal linage, que iba de caida, como el que sabia que en este se encerravan los demas.

CCCLII. I para hacer perfecta del todo nuestra naturaleza, i que fuese mui semejante a Dios, mandó,

¹ AD. Imitamos i seguimos recieron las otras. Así los siempre con mas aficion i voluntad las cosas que tenemos a quien mejor imitar, que a en mas i por mas buenas i los santos, que siguieron a que de aver hecho las nuestras Christo, lo deven hacer con como aquellas, esperamos por diligencia, si quieren con ellas la mesma paga, que me- ser tambien remunerados.

dó, que no solamente nos amásemos unos a otros, que esto es natural, i los infieles lo hacen, mas que quisiésemos i deseásemos bien a los que nos aborrecen i desean mal. ¹

CCCLIII. En esto seremos semejantes al padre celestial: él hace bien a sus enemigos, i a los que le ofenden, como vemos por los beneficios que les hace, esperandoles que se emienden, dandoles todo lo que da a sus mui queridos.

CCCLIV. Que aun la condicion de los hombres es, que quieren tener por amigos a los que han ofendido, i hecho enojo. ²

CCCLV. Sola una cosa nos manda Dios, de fuyo tan buena, que nosotros nos aviamos de ofrecer a ella, i es que amemos, afirmandonos, que si esto hacemos, viviremos vida dichosa, i no avremos menester otras leyes. ³

CCCLVI. No ai cosa mas bienaventurada que el amar, i por esto Dios i los angeles son bien-aven-

¹ AD. Deseando nuestro Señor hacernos dignos de su reino, manda que, pues siendo él inocentísimo i dador de todos los bienes, aviendo muerto afrentosamente, rogó por los malhechores, nosotros pecadores, merecedores que nos afrenten, perdonemos a los que nos ofenden: porque en hacer bien al que nos le hace, hacemos poco: i así en la oracion del *Pater noster* pedimos a Dios, (*Matth. v. 6. v. 12.*) que nos perdone las deudas, como nosotros perdonamos las de nues-

tros deudores.

² AD. Lo qual si es así, por qué teniendo la mesma obligacion a desear los que ofenden, tener por amigos a los ofendidos: los ofendidos, pues hacen mas i ganan mas, no perdonarán? pues el que esto hace, se parece a Dios, i el que ofende, al demonio.

³ AD. Es cierto que el que bien ama, jamás ofende, i siempre es amado. De donde nace, que no haciendo mal, ninguno se le haga, ni tenga ocasion de aborrecer.

aventurados, porque aman todas las cosas.

CCCLVII. No ai cosa que mas atormente, que querer mal i tener odio a otro: por lo qual los demonios son desventurados, porque siempre nos procuran mal.

CCCLVIII. El verdadero amor todo lo iguala; donde este está, ninguno se antepone a otro, ninguno al que ama quita nada; porque lo que el otro tiene, tambien lo tiene él por suyo.

CCCLIX. No tener odio con el proximo, i creer que dél nunca se recibe injuria, hace que el hombre no piense en vengarse. Ninguno ha envidia del que ama, antes le desea ver mas acrecentado, i se alegra con su bien, gozandose con los que se gozan, como manda sant Pablo: ^a i llora con los que lloran: quiero decir, que recibe la pena del dolor que tiene su amigo, i esto no fingidamente, sino mui de corazon, porque el amor todas las cosas hace comunes, i tiene por suyo, lo que es del que ama.

CCCLX. El exemplo verdadero, i firme dechado, que siempre tenemos delante de nuestros ojos para imitarle en esto i en toda virtud, es la *vida i obras* de CHRISTO nuestro redentor.

CCCLXI. Vino el hijo de Dios a enseñarnos la verdadera manera de vivir, no solamente con palabras, mas con exemplo de su vida, para que alumbradas nuestras almas con la claridad de su doctrina, a la clara conociésemos, qual es cada cosa.

CCCLXII. Primeramente para enseñarnos a sufrir con paciencia i alegre animo las adversidades,

tc:

^a Ad Rom. 6. 12. v. 15.

teniendo el sumo poder, se consintió baldonar, afrentar, azotar i crucificar; i con todo esto no dijo mal a nadie, antes rogando por los que le hacian mal, claramente nos mostró, que avemos de amar a nuestros enemigos. Consintióse atar, el que con una mirada de ojo pudiera destruir el mundo.

CCCLXIII. De ver es con quanta paciencia sufrió ser murmurado: finalmente fue tanta su paciencia i bondad, que siendo tan mal tratado, ninguno conoció lo mucho que podia, sino fue en recibir socorro i ayuda dél.

CCCLXIV. I que siendo rei i señor de todas las cosas sufriese con tanta paciencia por nuestra salvacion ser igualado^a con los mas viles de los hombres, i que le faltasse su propia casa, i a sus amados discipulos los mantenimientos.

CCCLXV. I siendo hacedor i governador de la naturaleza, no quiso carecer de los males i trabajos della: porque hecho hombre, uvo sed, frio i cansancio, como los otros hombres: a que fin todo esto, sino para exemplo nuestro?

CCCLXVI. Fue nuestro redentor tan amigo de la paz, concordia i caridad, que ningun vicio persiguió mas, que la sobervia, i a los que della nacen,

CO-

^a *Isai. c. 53.*

¹ *AD. En vuestra paciencia; dice la sagrada Escritura, (Luc. c. 21. v. 19.) possedereis i sereis señores bienaventurados de vuestras ánimas: ca el toque, donde verdaderamente se muestra*

la virtud, es en sufrir con paciencia los trabajos, los quales si sufrió Christo por el bien ageno, que fue por nuestra salud, por qué no los sufriremos nosotros por nuestro bien, pues nos va en ello gozar de Dios.

como son envidia , enemistades , contiendas , i porfias. ¹

CCCLXVII. I enseñónes no aver cosa acá , por la qual devamos tener sobervia , pues nada es nuestro , i todo es ageno ; i que hoi es de uno , i mañana de otro.

CCCLXVIII. En tanto nos mostró ser nada nuestro , por lo qual uviésemos de ser sobervios , que la virtud del alma , que nadie la puede quitar , i que la podriamos llamar nuestra , dice que no lo es , pues él la da : de manera que sino reconocieremos , que es la fuente , de donde mana en nuestra alma la virtud , no lo es , ni la tendremos : i así nos la quita , para que no nos ensobervezcamos con ella , como con cosa propia , i vengamos a despreciar a otros. ²

CCCLXIX. I porque por aver sido buen Christiano , i aver guardado la lei de Dios , ninguno se ensobervezca , para quitar toda ocasion de ser sobervios , nos dice Dios : ² *Quando uvieredes hecho todo lo que*

jo

¹ AD. Porque ciertamente no puede aver paz , ni sosiego donde el sobervio estuviere : el qual es tan rixoso , que a todo muerde , i a todos da ocasion que le muerdan.

² AD. *Todo don bueno* , dice la sagrada Escritura , (*Iacobi c. 1. v. 17.*) *viene de arriba* , que es del cielo , *por la mano de nuestro Dios*. Por lo qual si le tuviéremos , demosle gracias , para que nos le aumente , i sirviéndole con él , po-

damos con alegria el día de la cuenta responder : (*Matth. 6. 2. v. 20.*) *Señor , cinco talentos me diste , cata aquí otros cinco , que te gané con ellos : que es , cinco mercedes me hiciste , i conociendo que eran tuyas , en reconocerlas las doblé*. Entonces te responderán : (*Ibi v. 21.*) *Entra buen siervo en el reino que os está aparejado : que pues fuistes fiel sobre poco , sobre mucho os pondré agora*.

² *Luce. 6. 17. v. 10.*

*yó os mandé, decid, somos siervos inútiles i des-
aprovechados.*

CCCLXX. Gran locura es la de aquellos, que se glorian ser mui buenos christianos, i se anteponen a otros en el guardar de la lei.

CCCLXXI. Pues ninguno sabe, por bueno que él piensa que es, si lo es, o no; o si está en gracia, o desgracia de Dios: ninguno se puede justificar; que el que por mejor se tuviere, esse será el peor. Así que ninguno se prefiera a otro, creyendo que tiene mas virtud: pues no sabe, si el otro es mejor, ni estando él condenado al infierno, piensa que merece la gloria.

CCCLXXII. Por esto privó Dios al hombre del poder juzgar de otro hombre, i que no supiese los secretos del corazon, reservandolos él para sí, que es *a escudriñador*, como dice el Psalmista, *de los corazones.*

CCCLXXIII. Las señales de afuera, i lo que hombres ven con los ojos, todo es incierto, tanto que en ninguna manera pueden dar alguna noticia de lo de dentro.

CCCLXXIV. De manera que de una palabra, ni de una plática, como dicen que conocen algunos locos, ni aun de mui larga conversacion podremos conocer ni saber los vicios i virtudes de alguno, para que delló podamos claramente dar nuestro parecer.

CCCLXXV. Mui profundos i escondidos son los secretos del corazon del hombre. Qué vista pues

K

avrá

avrá tan grande , que pueda ver , sino Dios , que alcance a verlos ?

CCCLXXVI. Aviendo Christo con su muerte librado el linage humano , i de siervo del demonio averle hecho hijo suyo , ninguno avrá que menosprecie su anima , i la deje maltratar del demonio , pues Dios la amó tanto , que no dudó derramar su sangre , i poner su vida por ella. Por todos se puso Dios en la cruz , i por cada uno por sí. *

CCCLXXVII. No pienses que haces placer a Christo en aborrecer al que él ama , pues te manda , que ames a tu proximo , como a ti mismo.

CCCLXXVIII. En esto quiere decir , que le paguemos el amor que nos tiene ; que como él nos ama , siendo siervos i malos , indignos dello , así amemos nosotros a nuestros proximos.

CCCLXXIX. En este mundo comenzó Dios a fundar la caridad i amor , que los hombres deven tener los unos con los otros por Dios : i es que echó acá los cimientos con este amor de la bienaventuranza , que nos ha de cumplir en el cielo. *

CCCLXXX. Ai en Christo nuestro redentor fabiduría altísima , con la qual excede todo entendimiento.

1 AD. I así todos i cada uno por sí , como gente redimida por precio tan caro , somos obligados , so pena de perderlos para siempre , de tener en mucho nuestra alma , i por grandes ni pocas cosas (que todo es nada en su comparacion) venderla al demonio.

a Luc. 9. 20. v. 27.

2 AD. Principio cierto i firme del bien eterno , que devenos de poseer en el cielo , es la paz i concordia , que los hombres deven tener entre sí. I así viendo Dios , que por aquí aviamos de gozar su gloria , muchas veces nos encomendó la paz : con la paz salido , i con la paz se despidió

amiento, i con la qual govierna: ai suua justicia, con la qual, a los que la entienden, se hace igual: ai suua bondad, con la qual allega a sí a todos.

CCCLXXXI. Ninguno piense que es christiano, ni que está bien con Dios, si él está mal con su proximo: pues Christo nos encomendó tantas veces, que nos amassemos unos a otros.

CCCLXXXII. Al hombre que Dios te encomendó, si lo merece, amale, porque lo merece; i si es indigno de ser amado, amale, porque Dios es digno de ser obedecido.¹

CCCLXXXIII. Los ayunos, oraciones i limosnas distribuidas por los pobres, no bastan a ponernos en gracia de Dios, si primero no guardamos entre nosotros este amor. Esto nos enseñó tambien el apostol sant Pablo,²

CCCLXXXIV. Ningun hombre aya, al qual no tengas en lugar de hermano mui querido, gozandote de su bien, i condoliendote de su mal, i ayudandole en todo lo que pudieres.

CCCLXXXV. I no te entibie en este amor, porque no es de tu mesmo pueblo o nacion, o porque no es pariente, o de tu oficio i profesion: ca por esto no deja de ser tu hermano, pues Dios es el padre de todos: al qual, porque él te enseñó, así le llamas padre, i entoncés te conocerá por hijo, quan-

K 2

do

1. AD. De la manera que Dios dellos ayamos recebido injurió todas las cosas por nosotros: pues Dios amó i rogó por los que le maltrataron, por amor de nosotros.

amar a los hombres, aunque

2. I. Cor. 5. 13. v. 13.

do tuvieres amor con tus hermanos , que son , como dixo , todos los hombres .

CCCLXXXVI. Dios dejó paz , concordia i amor.

CCCLXXXVII. I el diablo , que es sutil maestro de maldades ; dejó entre los hombres , i cada dia derrama , para que no se salven , vandos , enojos , enemistades particulares , provechos ; i cada uno lo quieren todo para sí , i nada para otro .

CCCLXXXVIII. Dios , porque quiere que nos salvemos , siembra amor ; i el diablo , porque se desvela en destruirnos , engendra enemistades .

CCCLXXXIX. Con la concordia aun las cosas pequeñas crecen , i con la discordia aun las muy grandes se deshacen .

CCCXC. Los que procuran i trabajan de allegar i conservar la paz entre los hombres , hacen un muy gran bien , por el qual Dios en su evangelio a los llama *hijos i bienaventurados* , porque será suyo el reino de los cielos : i así los que siembran discordias

AD. Por tanto , pues sabemos , que todo esto hace el demonio para estorvarnos la salvación , lleguémonos a lo que Dios nos manda , que es la paz ; pues ella aunque no nos uviéssede dar fruto para la otra vida , por sí sola i por su sosiego avia de ser amada . Que en su juicio está , quan entero en el hombre , quan amado , i quan seguro de peligro . El que a todos ama i con todos tiene paz Verdaderamente tiene dos bienes , el uno es gozar desta vi-

da a su placer , i el otro esperar la eterna . Al contrario el que quiere ser mas , es de ver quan fuera de sí , quan mudable , quan congojoso , i quan temeroso anda : siempre la barba sobre el hombro , no confiándose de nadie , i no recibiendo gusto en el comer ni dormir ; i lo que peor es , haciéndose indigno del reino de Dios : de manera que tiene dos grandes males , como el pacífico , dos grandes bienes :
a *Matth. 6. 3. v. 2.*

días i enemistades , son hijos del diablo , el qual será su atormentador , como fue inducidor.

CCCXCI. En lo que los hombres se muestran claramente peores que bestias es en la guerra i enemistad que entre sí tienen : i así guerra , que en Latin se llama *bellum* , viene de ^a *bellua* , porque es cosa bestial. ¹

CCCXCII. I así naturaleza aborreciendo la guerra tanto , crió al hombre sin armas , para que fuese mas manso i amigable con los hombres. Aborrece la tambien Dios , el qual manda que se amen unos a otros. ²

CCCXCIII. I así ningún hombre puede dañar a otro , ni hacerle guerra , sino fuere con maldad.

CCCXCIV. Si piensas que alguno está mal contigo , trabaja con toda diligencia de agradarle i satisfacerle , si en algo tuviere queja de ti : ca desta manera ganarás su alma i la tuya.

I.

^a V. Volsio en su Etymol.

¹ AD. Que cosa mas bestial que matar unos a otros por cosas tan viles , aunque sean las mayores que acá uviere , i perder por ellas el reino de Dios , siendo criados para que amandonos , le possamos. I en lo que veo que somos peores que bestias es , que todos los otros animales entre los de su genero guardan amistad , i nosotros tenemos siempre guerra , como si nos faltassen enemigos de otro genero , que buscan nuestra perdicion , como es el demonio , el mundo i la carne.

² AD. Crió la naturaleza al hombre sin armas , i diólas a las bestias , como cuernos al toro , i uñas al leon , para que se defendiesen de otras bestias naturalmente enemigas suyas : pero al hombre , que no avia de pelear con el hombre , ni con las bestias , porque es señor dellas , crióle sin armas. I como los enemigos que avia de tener , son invisibles , así las armas que tiene , no se las dió naturaleza , sino Dios : las quales son libre alvedrio , razon , i voluntad junta con poder efectuarla.

CCCXCV. I para mejor hacer esto no te desdén de rogarle i obedecerle, si algo te mandare; i ayudarle, si tuviere necesidad de ti: i así tendrás la gracia de aquel i la de todos, que es breve camino para alcanzar la de Dios.¹

CCCXCVI. Si vieres alguno mal tratado i afrentado, no hagas burla dél, pues estás sugeto a que venga por ti lo mesmo, antes doliendote dél, darás gracias a Dios, porque pudiendo pasar por ti otra tanto, te libró dello: i así le rogarás te conserve siempre, que no caigas. Alcanzarás esto mejor, si condoliendote de la miseria de tu proximo, le aconsejares que la sufra con paciencia; i si tambien le ayudas, pudiendo.

CCCXCVII. De cruel animo es gozarse con los males agenos, i no tener mancilla de la fatiga del proximo, ques menospreciar la naturaleza nuestra: pues todos somos unos, sugetos a unas mesmas miserias.

CCCXCVIII. Sé misericordioso con los hombres, i alcanzarás de Dios misericordia.

CCCXCIX. La fortuna i acaecimientos humanos son comunes a todos; a cada uno amenazan, i sobre cada uno están.²

CD. No puedes hacer cosa mas apta ni conve-

nien-

¹ AD. Desta manera ninguno ai en odio tan empedernido, que facilmente no le amanse, i le pese mucho del rencor que te tuvo. I amandote siempre mas, te dará gracias por averle sacado de pecado.

² AD. De manera que en lei

de naturaleza ninguno es mas señor que otro, ni mas privilegiado: pues en el nacer i morir, en el sanar i enfermar, en el enriquecer i empobrecer, i en otros males o provechos desta manera, todos somos iguales.

niente a este amor, que debes a los hombres, que procurar, que siempre obren virtud, i no darles ocasion, en que ofendan a Dios: este es el mayor bien que les puedes procurar: i así harás, sino pudieres a todos, a lo menos a los mas que pudieres, buenos. ¹

CDI. Ninguna cosa puedes hacer mas agena de amor, ni en que mas te muestres tener odio con los hombres, que si los hicieses malos, o con persuasiones, o con tu exemplo, o con otra qualquier arte.

CDII. Lo mejor i mas excelente de todas las cosas es, que ames, aunque seas aborrecido; aunque a la verdad es cosa suavísima i de gran contentamiento, i que asegura mucho, ser amado.

CDIII. Ningunas riquezas ai mas ciertas, que los ciertos i verdaderos amigos. ²

CDIV. I así ninguna cosa ai mas poderosa, que los amigos leales.

I

AD. Ca como de averles hecho ofender a Dios, tienes tu la misma culpa, que ellos, i pagarás con la mesma pena; así, siendo causa que obren bondad, participas con ellos de su galardón.

AD. I por esto con gran razón dice el proverbio Latino: *Donde están los amigos, están las riquezas*: porque en un punto salvan la vida, i ayudan en trabajos, que todas las riquezas del mundo no podrían. Ellos son los que levantan i ponen en la cumbre a los muy ol-

vidados. Ellos finalmente son en la vida, lo que la sal en los manjares, que como sin ella serian desahabridos, así sin amigos no seria el vivir gustoso. I porque esto, para tratarse como merece, avia menester libro por sí, procederé adelante con la brevedad comenzada: solo quiero persuadir a los hombres, que se precien de tener muchos amigos, porque los tales nunca son sino virtuosos, i pasan la vida en sosiego.

CDV. I pot tanto con razon diriamos que al mundo quita el sol , el que de la vida saca el amistad.

CDVI. Pero la verdadera i firme amistad solamente se halla entre los buenos. Entre los quales siempre se acrecienta i hace mayor.

CDVII. Porque los malos , ni son amigos entre sí , ni con los buenos.

CDVIII. El mejor i mas cierto camino , para que seas amado , es que ames ; porque ninguna cosa i que afsi cause el amor , como el amor. ¹

CDIX. Aumentase tambien el amor en gran manera con la virtud : la qual de su naturaleza es tan amada , que a los que no la conocen , convida a que la amen , i quasi los fuerza a ello. ²

CDX. Serás en gran manera amado , mostrando en tu habla i conversacion verguenza , humildad,
COR.

¹ AD. Es de tanto sér el amor , que con ningunas riquezas se paga , sino consigo mesmo , tanto , que si te amare alguno mui de entrañas , i tu le hicieres las obras mejores del mundo , que son testigos del amor : si lo haces por otro fin mas que por amarle , no le pagas : i si al contrario , aviendo recebido grandes beneficios del amigo , no teniendo con que pagarlos mas de con la voluntad , que te los hizo , eres digno de ellos : porque el amor no quiere sino otro amor , i de lo demas no hace cuenta. I afsi en lei de amor no hace menos el que quiere , que el que puede.

² AD. Quien no deseará ser

largo , tratando de la virtud , la mas rica joya de los hombres : la qual es de tanto precio , que al que no tiene sér , se le da mui grande ; es adorada de los buenos , i venerada de los malos : ninguno ai , que no confiesse ser lo mejor del mundo , tanto que el malo , deleitandose de hacer la maldad , la reconoce , i querria ser de su parte. No ai lengua tan mordaz ni juicio tan enfraldado , ni corazon tan empedernido , que ya que no la alabe , entienda i ame , como es razon , no conozca que es la reina i señora de todas las cosas ; a la qual el que se diere , en vida i muerte será dichoso.

cortesia, afabilidad, mansedumbre i otras señales de la virtud; i si no hicieres ni dixeres cosa que tenga refugio de soberbia, fantasía i otros vicios deste tallo.

CDXI. Emponzoñas como con veneno el amistad, si amas para aborrecer; i tienes de tal arte al amigo; que piensas que ha de ser tu enemigo. Amale limpiamente, i así le harás verdadero i firme.

CDXII. Cierta es saludable cosa guardar aquel proverbio antiguo; que dice: *Aborrece, como si ovieses de amar; i ama como si nunca ovieses de aborrecer, i así siempre amarás.*

CDXIII. Si quieres que la amistad, que tuvieres con tu amigo, sea cierta, piensa que por ninguna cosa puede ser tu enemigo; i así no sospechando de nada, no puede dejar de ser firme el amistad.

CDXIV. En la qual conviene que aya fe, constancia, simplicidad i toda bondad; de manera, que ni sospeches mal de tu amigo, ni des orejas a los que del sospechan i dicen mal.

CDXV. La vida no es vida a los sospechosos o medrosos, sino continua muerte.

CDXVI. No inquiras las vidas ajenas, *ni busques (como dice el sabio) maldad en la casa del justo*; tambien te guarda de las cubrir, o querer saber la maldad de otros, porque esto es de malas i crueles entrañas, de donde nacen muchas enemistades.

CDXVII. I los que tal hacen, suelen ser descuidados en sus cosas, i solícitos en las ajenas. Quan torpe i fea cosa es conocer a otros tan bien, i no saber de sí nada.

Odī tamquam amatores. *Prov. 24. v. 17.*

COMO SE HA DE VIVIR CON LOS HOMBRES.

CDXVIII. Para vivir como hombre entre los hombres, no solamente los has de amar, mas reverenciarás i acatarás a los que fueren razon, como a las preminentes que tú en dignidad, viviendo entre ellos con honestidad i todo buen tratamiento: en lo qual consiste todo lo que deven hacer los hombres, a lo que son obligados.

CDXLX. No pienses que va poco, donde i con quien, apar de quien vives o hablas.

CDXX. Conversando con los hombres aya en todo tu meneo de cuerpo toda modestia, templanza i asiento, i principalmente en los ojos i toda la cara, que ni andes levantado, mirando de acá para allá, ni encapotado mirando a la tierra; que es señal de no pensar bien: no tuerzas la boca ni hagas con ella gestos, de manera que la serenidad del rostro i sosiego del cuerpo sean argumento, que el animo está sossegado.

CDXXI. La cobestura mejor i de mas honra, con que el hombre tras cubierto el rostro, es la verguenza, de la qual si está desnudo, parece el mas feo i aborrecible del mundo.

AD. I así el proverbio tanto, que la puerta por donde Castellano, conformando bien entran los vicios; es la del verguenza; como al contrario la siepe, medida, toda la villa es principal señal del buen vivir: que a toda maldad se avergonzoso. De
creve, i de nadie le de da nada:

CDXXII. De desesperarse deve de la salud i remedio de aquel, que no tiene verguenza de hacer mal.

CDXXIII. El gesto no muestre soberbia, ni severidad demasiada: porque desto se colige, que el hombre es vano, o que se tiene en mas de lo que es menester.

CDXXIV. La risa sea moderada, i no por todas cosas, sino por aquellas que merezcan verlas, o oír-las con risa: la qual no sea demasiada ni con voces, porque arguye livianidad de animo.

CDXXV. Ninguna cosa pienfes ser tal, que te pueda alegrar tanto, que fuerce a reir demasiada.

CDXXVI. Porque la risa puede ser por alguna causa, i la carcajada no.

CDXXVII. Burlar i reirse de lo bueno es maldad, de lo malo crueldad, i de lo que ni es malo, ni bueno, gran locura: escarnecer a los buenos es inhumanidad, i a los no conocidos desvario: finalmente hacer burla del hombre es contra nuestra naturaleza.

CDXXVIII. Los ojos estén sossegados, i las manos quedas, que no hagan meneos ni visages.

CDXXIX. No acostumbres hacer mal a ninguno, porque de un papirote vienen a puñadas, i de puñadas a palos, i de palos a las armas.

CDXXX. A solos los buenos haz honra, la qual fiace de la veneracion i estima, en que tenemos la virtud en los buenos.

CDXXXI. A los que tuvieren mando, haz reverencia; obedecelos, aunque te manden cosas graves.

L 2

ves

2. *I. Petr. c. 2. v. 18. Paul. 22. ad Tit. c. 2. v. 9. I esto Ephes. c. 6. v. 5. Col. c. 3. v. aunque sean malos.*

CDXXXII. Da ventaja a los ricos, como a mas poderosos, porque enojados no hagan daño a ti i a otros buenos.

CDXXXIV. Haciendote otro honra, no te desdén de hacer lo mismo: porque no saludar al que te saluda, no desear bien a quien te le desea, o es de mal miramiento, o demasiado descuido.

CDXXXV. : Quan faciles son i de quan poco es-
torvo la salutacion , afabilidad i cortesia , i quan
grandes amistades allegan , si ufamos de ellas ; i deja-
das , quan grandes las desbaratan? *

CDXXXVI. *Quan grande es nuestra ignorancia de lo que nos conviene, que no queramos por cosa tan poca, como es hablar bien, comprar el amor de todos?*

CDXXXVII. Quanto mas generoso i mas cortés es cada uno, tanto mas humano i afable se da a todos: i así, el despreciar a otro, el tenerse en mucho, man-

1. *AD.* Cosa es maravillosa, que hacen las mas veces mucho mas buenas palabras, que buenas obras: i que quieren mas los hombres, que los traten bien de palabra, que tratándolos mal, les hagan mercedes. La causa desto a mi parecer es la generosidad de nuestra alma, que quiere mas honra sin provecho, que provecho sin honra. I pues. las buenas palabras hacen tanto en los hombres, mucho podrá i grandes amigos allegará el que, haciendo buenas obras, fuere cortés i bien criado: lo qual conserva a los hombres en su estado, i dellos levanta a otro mayor.

na de ser el hombre vil , o poco sabio. I así el saber en las buenas artes se llamó *humanidad*.¹

CDXXXVIII. Sino te hicieren cortesía , haciéndola tu primero , atribuyelo mas a descuido i poco mirar , que a menosprecio ; i si te hablaren no muy blanda i honrosamente , atribuyelo a la costumbre i condicion de los tales , i no a la materia ni odio : no seas tan vano que te enojas con el soplo de la boca.

CDXXXIX. Interpretando de esta manera , i tomando a buena parte todo lo que te dixerén , ninguno creerás que te ofende , i así amarás a todos , i de todos serás amado , viviendo vida aplacible.

CDXL. Viejo dicho es : ² *Para ser verdadero , no seas sospechoso* ; i este , aunque es nuevo en palabras , es antiguo en sentencia : *por vivir en sosiego , no sospeches que nadie te hace agravio*.

CDXLI. Guardate con toda la diligencia posible de dar muestra de ti , ni en palabras , ni en obras , ni con el rostro , que tienes en poco a ninguno.

CDXLII. Si eres bajo , quién de los altos sufrirá que le mores ? i si siendo mas alto , eres sobervio , a azoras i apartas de ti al mas bajo.²

Nin-

¹ AD. Poco aprovecha que alguno sepa i aya leído mucho , sino usa dello de tal manera , que tenga a todos por amigos : lo qual , como las ciencias enseñan , no ai atajo por do mejor lo haga que por la humanidad , de la qual las buenas artes se llamaron *Artes humanas* , porque lo que principalmente enseñan es humanidad.

² *Vi verax , ne suspicax.*

² AD. Ca los tales se han de conservar como pilares , sobre los quales estriya i se sustentan la potencia del mas alto : de manera , que ninguno avria , que pudiesse algo , que no se valiesse del ayuda de los que poco pueden : cuyo poco hace mucho el valor de los mas altos , que con discrecion i cortesía allegan a sí el amor de los bajos.

CDXLIII. Ninguno es tanto, al qual alguna vez la fortuna no traiga a tener necesidad de los muy pequeños.

CDXLIV. Allende desto ninguno ai, que merezca ser menospreciado, al qual Dios se deña de tener por hijo, si en esto tambien no queremos menospreciar el juicio de Dios.

CDXLV. I muchas veces al que los hombres tienen en poco, como a digno de menosprecio, si por dentro le mirassemos, hallariamos ser muy digno de ser venerado i adorado.

DEL HABLAR I DE LAS PLATICAS.

CDXLVI. **D**ios dió lengua a los hombres, para que teniendo con que decir sus conceptos, fuesse causa de la compañía i conversacion de los hombres, para la qual la naturaleza juntó al hombre con el hombre.

CDXLVII. Esta, como es causa de grandes bienes, así tambien lo es de grandes males, segun usares della. I así Santiago apostol^a la comparó muy bien al governalle de la nao, el qual bien guiado lleva a puerto a la nao; i si mal, da con ella al través. Hase pues de refrenar mucho la lengua, para que ni a sí ni a los otros haga daño.

^a Cap. 3. v. 4. & 5.

i AD. La parte que el hombre juntamente tiene mas fabrosa i mas amarga es la lengua, porque como es instrumento para hablar bien, así lo es para hablar mal. I así

Por-
quando es buena, aprovecha a sí i a otros; i quando mala, aun a sí mesma no perdona. Pues la ventaja de lo uno al otro es tan grande, justo es que usemos della bien.

CDXLVIII. Porque como para ningun pecado ai instrumento mas facil que ella, así tambien no le ai mas contino.

CDXLIX. A ninguno hagas afrenta, de ninguno digas mal, a ninguno dañes, no solamente en la hacienda, mas ni en la fama ni estima.

CDL. A ninguno tampoco trates mal de boca, aunque te aya hecho mal, i aunque te provoque i incite mucho a ello: porque acerca de Dios i de los hombres cuerdos mas daño harás a ti, que al que dices mal.

CDLI. Dar mal por mal es limpiar el lodo con el lodo.

CDLII. Amenazar a menudo es de mugeruelas, i no de buenas.

CDLIII. Ni tampoco te sientas tanto por cosas, que va poco en ellas, que una palabrilla o dos te ofendan i hagan enojo.

CDLIV. Asimismo no procures de ser tenido por bien hablado en perjuicio ageno: ca entonces mejor es ser mudo, i no saber hablar.

CDLV. No tengas cuidado de reprehender a otros; antes con toda diligencia procura sola una cosa,

fa,

1.ª V. *Matth. c. 5. v. 44.*

AD. Quiero decir, llevar las cosas por mal es hacerlas peor; como el que quisiera limpiar con el lodo, i no con el agua, lo enlodado. I así dice el refran: *El bien venció al mal por bien.*

2.ª AD. Siempre el callar fue elabado de dos sabios, tanto,

que dixo Salomon, (*Prov. c. 27. v. 28.*) *Si callare el loco, parecerá sabio;* de aver callado a ninguno pesó; i de aver hablado a muchos: de manera que, quando se hablare, sea siempre en provecho ageno, que ninguno se ofenda, i esto que vaya medido con el *como* i el *quando*.

fa, i sea, que no aya en ti cosa, que con razon te puedan tachar otros.

CDLVI. I si alguna vez fuere necesario, que reprehendas alguno, mira que no seas aspero, ni cruel: tratalo con blandura: de manera que con el amargor de la reprehension, mezcles algo de dulzura, lo qual ablande la llaga, si acaso hicieres alguna.

CDLVII. Tampoco quiero que seas tan humano i blando, que la reprehension carezca del fin que pueda hacer, i que parezca mas lisonja que reprehension.

CDLVIII. Ante todas cosas huye de lisonjear i ser lisonjeado, porque la lisonja es un vicio tan malo, que parece mui feo en el que la dice, i hace gran daño al que la oye.

CDLIX. Ninguna cosa tengas en tanto, que por ella te apartes de lo justo i verdadero: antes debes estar firme, que no te puedan apartar dello riquezas, parentescos, amistades, ruegos, ni amehazas, ni aun el miedo de la muerte.

CDLX. Haciendolo desta manera, cobraras autoridad i credito, tanto, que quanto dixeres, sera creido i tenido por mui cierto: i sabe que de otra

ma-

1 AD. Si ai alguna cosa, que mas quiera guiarse con buenos medios, es el reprehender las malas costumbres de los hombres, donde se ha de tener tanto aviso, que conocida la condicion de cada uno, diferentemente se le aplique la medicina. A los que se quieren llevar por blandura, es locura tratarlos con aspereza; i a los que la han menester, es tambien erron mui grande, no tramedrentarlos: sea lo bueno, como Horacio dice: * (lib. 1. ep. 16. v. 51.) Aborreces el vicio por el amar: que viene a la virtud, i los malos por el temor del castigo. * (Oderunt peccare boni suavitatis amore.)

manera serás tenido en poco, i que aun oir no te querran.

CDLXI. Tu habla; sea modesto, cortés i bien criado; no aspero, no rustico, ni necio, ni tampoco repulido i trabajado: de manera que sea natural, i que todos te entiendan, i no que ayan menester intérprete para entender lo que dices.

CDLXII. Tu plática no afrente a nadie, ni menos reprehenda asperamente; junto con lo qual quiere, que tampoco sea demasiadamente blanda i melicosa, que parezca lisongera.

CDLXIII. Porque ai un medio para ello, el qual no pierde su dignidad, ni quita la agena.

CDLXIV. Estén tan fuera de tu plática toda palabra deshonesta, como querrias que estuviessen limpios de veneno los manjares que comiesses.

CDLXV. No seas tan presto en el hablar, que las palabras vayan antes que las pienses. No respondas antes que enteramente entiendas de lo que se trata, i que es lo que ha dicho, o sentido al que respondes.

CDLXVI. Sea en ti mui raro aquello que dixo Ciceron: *Diré todo lo que se me viniera a la boca*: lo qual con razon dixo Ciceron a Tito Atico, su mui amigo, con el qual hablava como consigo, to-

do
 x AD. Sea cosa es, que de manera que seria mejor ser aviendo dado Dios la plática a mudo, i darle a entender por los hombres, para que con ella señas, que usar mal de lo que exprimiessen sus conceptos, i Dios le dió para aprovecharse con ella se amasen mas unos a dello, otros, hable alguno tan escueto a *Lib. 1. epist. 12. i lib. 14. ro.* que ni él sepa lo que dice, *ep. 7. ad Atticum. Quod in bu-* ni los que le oyen lo que habla: *nam viderit, scribit.*

do lo que se le venia a la boca : i no sé si aún esto en algun tiempo se ha de admitir , pues entre los amigos nos avenimos de guardar de decir algo a locas i sin pensar , lo qual deshaga i ofenda la amistad.

CDLXVII. Porque cierto es torpe i fea cosa , i aun mui peligrosa decir , *Lengua adonde vas ?*^a

CDLXVIII. CHRISTO nuestro Señor , sabiendo que del mucho hablar nacen tantos males ; i principalmente algunos , como son discordias i murmuraciones , que directamente van contra su lei , mandó , que fuésemos en nuestro hablar mui mirados.

CDLXIX. I para que mejor lo fuésemos , nos dijo , que de toda palabra ociosa , que habláremos , veremos de dar estrecha cuenta el día del juicio.^a

CDLXX. Por lo qual dice el Psalmista : *b* *Guarda a mi boca , i puertas a mis labios.*

CDLXXI. No hables demasiado , ni quieras decirlo tú todo , porque en el hablar ai veces ; aun que sea hablando con gente baja , a quien no ayas de tener respecto , siquiera para que sepas , si te entiende , i entiendas lo que responde. Ni seas tampoco tan pausado i tardio , que parezca que te escuchas a ti mismo , o que cada palabra que dices , te parece una rosa.

CDLXXII. Entre los prudentes mejor es oír , que hablar ; pero has de saber , que no siempre : porque

AD. I así tambien parece que se fraguassen las palabras en el ce mui mal , lo que algunos entendimiento , que la lengua dicen , despues que han hablado , las diga.^a
do lo que no devrian : *Erróseme la lengua , o no miré lo que hablava ; como si primero no*
Matth. 5. 12. v. 36.
Psalm. 140. v. 3.

ai lugar donde el callar es tanto, como el hablar, quando no es menester.

CDLXXIII. Ningun deleite ai tan suave, que se pueda comparar con la plática del hombre prudente i bien hablado.

CDLXXIV. No seas mui preguntador, que es cosa molesta i enojosa a todos.

CDLXXV. Ten en la memoria aquéllo que dice Horacio: *Huye del preguntador, porque siempre es parlero.*

CDLXXVI. En dar tu parecer no seas porfiado; si oyes la verdad, reverenciala luego con callar, i honrala como cosa divina.

CDLXXVII. Sino la oydes, o te porfiarás contra ella, no por esso dejes de passar por ello, disimulandolo, o por amistad o por tu modestia, principalmente quando ni las buenas costumbres, ni la fe se venen afrenta.

CDLXXVIII. Sobrada es la porfia, sino ai esperanza de aprovechar; i si no piensas, porfiando hacer.

AD. No aviendo pues de hablar mui bien, i quando fuere menester, calla: que no sin mysterio tienes des oídos i una lengua, para que sea mas lo que oyeres, que lo que hablares. Aviendo tambien de hablar, ya que puedas, i la ocasion lo demande, sin divertirte a otra cosa, puntualmente di lo que sientes dello: i así los que te oyeren, te tendran por prudente, i pesando lo que dices, lo tendran en mucho, nada cansados de averte oído.

a Epist. 18. lib. 1.

Percunctatorem fugito, nam garrulus idem est.

AD. No porfies contra ella, como hacen algunos, porque no les digan, que se desdican de lo que una vez han dicho: como sino fuesse de hombres el errar, i de peor que demonio querer defender el error. El que facilmente se corrige, pocas veces errará: i el que resiste, siempre es peor, i nunca se emienda.

cer algún fruto, no seas presuntuoso : porque nadie avrá, por bajo que sea, que te lo pueda sufrir, aunque seas de muy grande autoridad, i digno de mucha loa.

CDLXXIX. Lo que sabes, no lo muestres con palabras, sólo con el hecho.

CDLXXX. Ni todo lo que a ti parece gracioso
quitando lo dices, sino que lo es a los que lo oyen.

CDLXXXI, Guarde de hacer cosa, que sino se ocubre, vendrás por ella en algun peligro: i. ya que la aya hecho, no la descubras a nadie: por que si no calan, restará ligada de sospecha que otro lo diga: si acaso lo ovieres de descubrir, vintá de ora a quin: as.

- **GDLXXXIII.** Quando dices algun secreto o cosa grave a tu amigo, guarda, no digas a vueltas, alguna gracia, por que el oir por contraria, se descubre el secreto, y admístralo como el in secreto.

CDLXXXIII. El secreto que dixeran, mira que
le guardes como dinero depositado.

- COLLOQUE IV. — No, ai còsa segura en la vida humana; si falta la fe de los secretos.

Los que han hecho algo, por lo qual, si lo dicen, vendran en peligro; no avien- do otra necesidad; callenlo porque mal callará al que lo

CDLXXXV. Si prometieres algo, dalo, aunque sea dificultoso, para que a lo menos cumplas la palabra que dieres.

CDLXXXVI. Si te uvieren prometido algo, no lo demandes: sé siempre mas aspero juez contra ti, que contra los otros.

CDLXXXVII. Conviene pensar, que los hombres tienen sentido, razon, entendimiento i juicio para no persuadirles, que lo mal que hicieres, sea bien hecho. Mira que todo lo malo i fingido, por mucho que se dore, con el tiempo se descubre, i parecê tanto mas feo, quanto mas se procuró que pareciêsse bueno.

CDLXXXVIII. I así oimos de mala gana lo que antes nos engañó.

CDLXXXIX. I por esto es mejor, que todas las cosas sean claras, desnudas i sin dobleces.

CDXC. Porque si la verdad alguna vez al principio es odiosa, adelante no ai cosa mas aplacible ni amable que ella.

CDXCI. La verdad alguna vez vacila, mas nunca falta.

CDXCII. El provecho della mentira no es cierto ni durable, i el daño de la verdad no empece mucho tiempo.

CDXCIII. Huye de la mentira, como de cosa que lo corrompe todo: porque no ai cosa en la naturaleza mas abatida. La qual, como aparta a nuestra

AD. Pues sabes que es guardar se lo que se dice, será proverbio antiguo. *Que el buen deshacer i destruir la comuni-*
se ha de tener por el cuerno, i el cacion de los hombres.
bombre por la palabra: ca no

tra naturaleza de Dios, así la hace esclava i semejante al diablo.

CDXCIV. Finalmente ora tarde, ora temprano, se descubre la mentira, no sin mucha afrenta del que la dice.

CDXCV. I así ninguna cosa ai tan vil ni despreciada, como el mentiroso: Si te conocieren por tal, ninguno te creará, aunque digas verdad.

CDXCVI. I al contrario si fuéres verdadero, te preciares dello, tendrá mas credito qualquier palabra tuya, que el juramento de otros.†

CDXCVII. Sino quieres hablar cosas que se contradigan, si quieres, que en tus palabras aya constancia, no has menester memoria ni otra arte, sino que siempre digas, lo que crees ser verdad.

CDXCVIII. Lo verdadero conforma con lo verdadero, lo falso ni con lo verdadero, ni con lo falso.

CDXCIX. Si quieres en quanto dixeres, tener credito, no creas facilmente: certificate siempre primero, no digas cosa que no sea cierta, o tenga gran semejanza dello.

D. Tampoco seas sospechoso: cá dice el proverbio antiguo: *Si quieres ser verdadero, no seas sospechoso.*

DI. Desventurado de aquel, que hiciere cosa, de

† AD. El mayor bien que el hombre tiene entre los hombres es, que en lo que dixere, sea creído: lo qual es manciella que perdamos por una mentira, que las mas veces no aprovecha de nada, i hace tanto daño: i si alguna vez aprovecha, descubierta despues, trae daño mayor: de manera, que aunque amargue (como dice el refran de la verdad) se ha de decir.

de donde no se pueda librar , sino por mentira.

DEL JURAR.

DII. **N**O te acostumbres a jurar , porque el sabio dice : *El hombre que mucho jura , será lleno de maldad , i en su casa no faltará miseria.*

DIII. Tambien nuestro Señor en el evangelio nos veda de todo jurar ; i solamente nos manda , que afirmando algo digamos , *así es* ; o negando digamos , *no es así*.

DIV. Grande es la reverencia que se ha de tener a Dios ; i así no facilmente , ni a cada passo le avemos de traer por testigo , lo qual no se ha de hacer sino por fuerza i constreñidos a ello.

DV. El que facilmente jura en las cosas de veras , jurará en las de burla ; i el que en las de burla , en la mentira.

DVI. Si algunos te han de creer , así lo harán , no jurando , como si jurasses ; i no aviendote de creer , con el juramento te creerán menos.

CO-

AD. El que jura , quando to que dice falsedad , pues pronto es forzado a ello , carece cura con juramento hacerlo de credito , como si claramente verdad : ca ella sin otra ayuda té mintiesse : porque está cierto se vale por sí.

COMO NOS AVEAMOS DE AVER CON LOS HOMBRES.

DVII. **E**ntre los hombres, se ha de hacer alguna diferencia: porque dellos unos son caseros, otros solamente conocidos, i otros no conocidos.

DVIII. *Caseros* llamamos a los parientes, afines, i con los que en una misma casa i familia vivimos.

DIX. A todos has de amar, i aun con los que no conoces te has de mostrar tal, que sientan, que en general quieres bien al genero humano, i le desas bien.

DX. Empero ha de ser de tal arte, que con todos no te ayas de una manera, como raya blanca en piedra blanca. Con unos tomarás consejo, a otros obedecerás, a otros tendrás reverencia i honrarás; a otros harás gracias, si ovieres dellos recebido algun beneficio; i principalmente a los que te han ayudado fiel i diligentemente.

DXI. Para ser agradecido, como debes, has de tener en tanto la buena voluntad, como la buena obra, de manera que no tengas en menos al que te desea aprovechar, que al que te aprovecha.

DXII. Si ovieres recebido algun beneficio, no estés menos solícito en pagarle i recompensarle, que si fueran dineros prestados.

DXIII. I no pienses que es menos de buena voluntad aver puesto diligencia, que aver dado dineros, antes es mas, en quanto es justo, quel cuerpo sea mas amado, que las otras cosas exteriores.

No

DXIV. No aguardes a que tu amigo te descubra sus necesidades, huelelas, i de tu voluntad le socorres: anticipate a los ruegos honestos, i antes que te ruegue, haz lo que te ruega.

DXV. A los padres no solamente amarás, mas, como lo manda Dios, ^a honrarás mucho: a cuyos mandamientos como a divinos obedecerás:

DXVI. Teniendo por cierto, como es así, que en la tierra tienen las veces de Dios, i que nadie te quiere mas, ni tiene mayor cuidado de ti, que ellos.

DXVII. Despues destos tienen el segundo lugar los maestros, mayordomos, ayos, tutores: finalmente los que tienen cuidado de tus costumbres, a los quales, como a padres i enseñadores de lo que mas es, que es el alma, acatarás en gran manera.

DXVIII. A estos, como tengo dicho, como a otros padres, amarás i reverenciarás, considerando que lo que te mandan, no es para su provecho, sino para el tuyo.

DXIX. Cree que te quiere bien, el que amigablemente te reprehende.

N

Aun-

AD. Entre las otras cosas que la amistad tiene notables, es para siempre estar entera, i hacerle mayor con el tiempo. No deja que el amigo en ninguna cosa te descuide de su amigo: sino que muchas veces, olvidado de sí, se emplee todo en lo que al amigo conviene. I así es que esto hace, hace lo que deve a buen amigo, i obliga al otro a tener el mismo cuidado: de ma-

nera que por el amistad los hombres han deprendido a descuidarle de sí, para que mejor los otros tomen el cuidado de ellos.

^a *Exel. 20. 12. Prov. 5. 16.*

AD. Porque desea tu bien, de manera que con aspereza no estorve lo que desea obrar en ti: porque muchas veces la demasiada reprehension daña mas, que aprovecha, i parece mas vituperio, que correccion.

DXX. Aunque a la verdad la reprehension jamás hizo daño, aunque sea de enemigo: porque si se nos da con verdad, muestra en lo que nos ayemos de emendar; i si con mentira, de lo que ayemos de huir así que siempre, o nos hace mejores, o mas avísados i cautos.

DXXI. A los que ovieres de tratar familiarmente, mira primero con gran diligencia que costumbres tienen, i como se han avido con otros amigos suyos, porque después no te pese de aver tratado con ellos amistad.

DXXII. No seas amigo de aquel, de cuya conversacion huyen los buenos.

DXXIII. También huye de los que te amaran por ti; sino por tu hacienda, como son truhanes, lisongeros, i otros deste jaez, con cuya conversacion, como con un estragamiento, o te harás peor, o se te pegará alguna mácula.

DXXIV. Huirás asímesmo de los que tienen envidia del bien de sus amigos.

DXXV. Huye por el coniguiente de los que se dan a burlas, i no viven con miramiento en la vida, burlando i publicando con parleria los secretos, que mucho se han de callar.

AD. Porque serás tenído por tal, qual ellos fueren, i así dice bien el refrán: *Dime con quien, tanto quisiera yo quien eres, como por el convito*. **AD.** Porque malo, mas el enemigo i delubierón, i quel es amigo fingido, que el que es amigo verdadero. **AD.** Como el hombre sea la cosa mas excelente, que Dios acá crió (pues le hizo a su imagen i semejanza), así quiso que toda la vida empleasen cosas tan graves, como él es, como son las letras i especulacion de las grandezas de su Dios. I si se oviere de jugar o burlar, ha de ser por

3. **AD.** Como el hombre sea

DXXVI. Principalmente huye de aquellos, que por una liviana passioncilla toman graves enemistades con los que mucho aman, vengandose de ellos más cruelmente que de los enemigos, que siempre aborrecieron, persuadidos de una barbara opinion, que se ha de sufrir menos la injuria del amigo, que del enemigo: en lo qual claramente muestran no aver amado: que de otra manera, del que mucho amasfent, nunca se tendrian por ofendidos; i así a estos tales mejor es no tratarlos, o tenerlos por enemigos, que por amigos.

DXXVII. Sé tardio en admitir amigos, i admitidos una vez, confíralos con constancia.

DXXVIII. Elige amigos, que no solamente te deleiten, mas te aprovechen: no a los que todo lo que hablen es para passatiempo, ni a los que, suave i astutamente lisongean, sino a los que simple i verdaderamente te aconsejaren lo que más te conviene.

DXXIX. Si acostumbrares a holgarte con lisonjeros, nunca oirás la verdad.

DXXX. De las bestias entre las bravas la mas dañosa es la envidia, i entre las mansas la lisonja.

DXXXI. Para ser virtuoso i sabio es necesario ante todas cosas, que huyas de ser lisongeado: porque jamás serás sabio, ni virtuoso, pensando que lo eres, como la lisonja falsamente te persuadirá. Sé al-

No te esfuerzas el cuerpo, i animarle a que luego trabajes de mañana que como se come un hora para sustentar el cuerpo todo el día, así para recrear el espíritu, se ha de tomar un rato de regocijo. **AD.** La envidia es cáncer de sí misma, la lisonja es agua mansa, que halagando mata. *(Ovid., l. Am., 8. Impia sub dulci melle venena latet.)*

migo de oír verdad, i de ser amonestado: porque entonces, viendo lo mucho que te falta para alcanzar la virtud, procurarás de alcanzarla.

DXXXII. Si te pesa de ser reprehendido, no hagas cosa digna de reprehension.

DXXXIII. Desventurado de aquel, que teniendo necesidad de quien le aconseje, no le tiene ni le halla.

DXXXIV. Huye de la conversacion de los malos, como de heridos de pestilencia.

DXXXV. Huye, como digo, en todas maneras de los tales, sin confiar tanto en la bondad, que pienses emendarlos i hacerlos mejores.

DXXXVI. Pero mira, que no te confíes mucho de ti: porque nuestra naturaleza, como es flaca i debil, está siempre mas aparejada a lo malo, que a lo bueno: i porque para ir a la virtud el camino es estrecho, i para los vicios ancho i espacioso.

DXXXVII. Escudriña quien eres, i de que linage i condicion, de manera que ninguna cosa te ha-

1.^a AD. Los que siempre desean ser mejores, i se huelgan con qualquier amonestacion, estos son los que a la continua hallan quien bien los aconseje: i assi aciertan en todo lo que hacen: i si alguna vez yerran, quedan consolados en no averse guiado por su parecer.

2.^a AD. Ca de la manera que la pestilencia hiriendo el cuerpo, le mata, assi la mala conversacion acometiendo al alma, la destruye.

3.^a AD. I assi Pythagoras, gran philosopho, conociendo el uno i el otro, figurando una Y, en esta forma, que el un palo fuesse ancho i el otro angosto, dixó: Angosto i estrecho i lleno de trabajos es el camino, por do se va a la virtud: i ancho i saltado es el de los vicios: i esto con gran razon, porque el premio del buen trabajo es el descanso: i el plazer de los vicios no puede tener, sin trabajo por galardos.

ga tan sobervio, que pienses ser mas que los otros.

DXXXVIII. En quanto mas te tuvieren todos, en tanto menos te ten tu: moderate, aunque conozcas, que en lo mas tienes razon.

DXXXIX. Con los menores sé manso, acata i reverencia a los mayores: con los iguales sé facil i tratable.

DXL. No muestres gran sentimiento, porque los mas poderosos te menosprecien; antes cree, que no es la culpa de ellos, sino de la fortuna que los ensobervece.

DXLII. Si el menor dixere algo, que no te contenta, piensa que no es por afrentarte, sino porque los tales siempre son libres.

DXLII. No seas tan delicado, que livianas coxquillas te parezcan tormentos.

DXLIII. Ni conviene que pienses, que tu solo eres hombre, i todos los otros bestias, a los quales no sea licito ni aun menear los labrios: hombre eres, vive igualmente con todos los otros hombres.

DXLIV. Antes quanto mas sabio i mejor fueres, tanto has de dar mas de tu derecho a los otros, como a mas necios i mas flacos; i a ti perdonia menos, a quien el poder, sabiduria i virtud han dado tanto.

DXLV. Sino eres mas excelente en virtud, porque quieres ser tenido por mejor que los otros? Si

AD. No te sientas de qualquier cosilla, i ahorrará de gran pesadumbre; tendráte todos por sabio; i como vean que de nada te picas, nadie te dirá cosa que te pese. Atribuyelo todo a buena parte, i as-
si no creerás, que te ofenden; i si por ventura sintieres que va con malicia, haz que no la entiendes, i así tambien atajarás, que no te digan otras: que el disimular a su tiempo es respuesta muy cuerda.

excedes o eres mejor , porque no haces más que los que saben poco , en refrenar los apetitos ? ¹

DXLVI. Mejor i mas feliz cosa es ser injuriado, que injuriar , ser engañado , que engañar : lo qual entendieron bien los sabios antiguos , como fueron Socrates , Platon , Xenophon , Aristotiles , Ciceron i Seneca.

DXLVII. Acuerdate , que es de fragilidad humana ser engañado i errar , para que los delitos ajenos no te ofendan , principalmente los que fueren contra ti. ²

DXLVIII. Perdonar es de animo generoso ; retener el enojo de cruel , soberbio , vil i abatido. Lo qual naturaleza muestra aun en los menudos animales.

DXLIX. Pues Dios ninguna cosa hace mas continuamente ni de mejor gana , que perdonar , quien no lo hará , i se tendrá por bienaventurado en dársele a Dios , cuyo es el perdonar ?

DL. Serás con los hombres tal , qual desees que Dios sea contigo. I es por cierto cosa justa , que perdones tu a los hombres , en lo que tu has menester el perdon de Dios.

DLI. E así en la oracion del *Pater noster* , que nos enseñó nuestro Dios : a lo que pedimos es , que

¹ AD. Pues te tienes en mas , confíares , tanto mas presto i haz como el que mas ca. de trasfórmate : caeas y perdonarás de buena gana : i así que mal tañe , que quiere decir Dios te tendrá de su mano : uno , i la vihuela suena otro. que no ofendas a nadie , para ² AD. Quando te acordares , que puedes tu caer como que no tengas necesidad de el otro : i quanto mas en ti perdon.

2. *Matth. 6. 6. v. 2.*

Dios nos perdone, como nosotros perdonamos a nuestros deudores.^a

DLII. No la podemos rezar con puro i verdadero animo, si con todas entrañas no perdonares al hombre todo lo que tu pides a Dios que te perdone.

DLIII. Con esta condicion se nos perdona la gran deuda de nuestros pecados, con tal que nosotros perdonemos la de nuestros proximos, que es muy pequeña.

DLIV. Todo lo que el hombre peca contra el hombre, es la mas chica parte de lo que cada uno de los hombres a cada momento peca contra Dios; i esto es así, en quanto es mejor Dios que el hombre.

DLV. Si estás enojado con alguno, haz como te amonesta el apostol, *b* *que el sol no se ponga estando tu airado.*

DLVI. Yendote a acostar echa de tu anima, i aparta de tu corazon todas las contiendas, enojos, ofensas, codicias, i cuidados, para que con sossegado i pacifico animo agradablemente duermas.

DLVII. Al que una vez perdonares, procura que el tal sienta, que va de buena tinta: de manera que tu no te acuerdes de las injurias, i él te halle amigo, si en alguna cosa le pudieres ayudar o aprovechar.

DLVIII. Si fueres injuriado, guarte de tomar venganza, principalmente por tus manos, i de encomendarlo a otro, porque no tienes derecho contra el siervo ageno, i por mejor decir, contra otro siervo como tu. Al Señor hazes injuria, si no le dejas que conozca de la causa de que tu no puedes conocer.

Dios

a. Matth. ibi v. 12. b. Ad Ephes. 4. v. 26.

DLIX. Dios es el Señor de todos , i todos somos sus siervos : basta averte quejado una vez , no porfies en ello , quel ojo del Señor mira todas las cosas , ninguna cosa se le encubre ; i como dice el sagrado evangelio : *El conoce al que hace la injuria , i al que la padece.*

DLX. I por esto nos dice : *Dejad a mi la venganza , que yo lo castigaré.*

DLXI. Porque como en la voluntad con que se hace , i no en el hecho , consista la injuria , solo Dios sabe , qual fue la voluntad , i que castigo se le ha de dar.

DLXII. En tanta manera seguimos nuestros apetitos , que las mas veces creemos ser injuria , la que no lo es : i así los apetitos , de los quales nos dejamos gobernar , no nos dejan que examinemos cada cosa , sino que ciegos lo juzguemos todo al revés.

COMO SE HA DE AVER CADA VNO

CONSIGO MESMO.

DLXIII. **C**onviene ante todas cosas te ames a ti mesmo i te tengas en mucho , para que no hagas ni digas cosa fea : i así teniendo-te a ti mesmo reverencia , te avergonzarás aun de pensar cosa , que no sea buena.

DLXIV. Ten en mas el juicio de tu conciencia , quiero decir , lo que tu de ti sientes , que las voces i alabanzas del pueblo , el qual loco i necio , como se

a Dent. c. 32. v. 35. Ad Rom. 2. AD. Sé paciente i sufrido.
6.12. v. 19. Hebr. 6. 10. v. 30. do , porque no aya cosa en que

prueba lo que no sabe, así tambien lo condena.¹

DLXV. La conciencia alborotada da gran pasión al anima, i por el contrario, quando no ai quien la remuerda, sosiega mucho el espíritu; con la qual bienaventuranza no ai riquezas ni reinos, que igualarse puedan.²

DLXVI. I así Dios en su evangelio,³ para que por codicia de vanas riquezas no perdiésemos esta bienaventuranza, nos promete, que aun en esta vida recibiremos mas de lo que por él dejáremos.

DLXVII. La fama, ni ha de aprovechar al malo, ni dañar al bueno.



mejor se conozca el sabio: i así no ai cosa mas grande, como decia Philemon, que poder sufrir al que nos maltrata, porque si disimuláremos la injuria, toda la recibe el que nos la hace. Conforme a lo qual decia mui bien Euripides: que enojandose uno de los dos que hablan, aquel es mas sabio, que no se opone contra el otro; porque cierto dar en esto la ventaja, es vencer. De aqui nacerá, lo que tan natural es a los hombres, el no airarte, que es lo que de hombre torna en bestia, i hace mal a su mismo señor, como decia Theognis: descubre lo que ai en el corazon; todo lo que con ella se hace, se yerra i trae pelar, es pura locura; salen della todos los males: de adonde no podrás dejar de perdonar facilmente; pues no siendo parte para castigarlo, en aver-

te vencido haces mucho.

1 AD. En gran manera es loco el que, viendo en sí otra cosa de lo que oye, cree mas a los que le alaban, que al vicio que en sí siente que le afea: al qual mal se allega otro, que cevado de lo que se dice, creyendo que no se sabrá lo que mal hace, hace siempre peor, i tiene con el mal mas soberbia.

2 AD. En valde se busca el descanso en las cosas exteriores; como son las riquezas, favores i mandos: pues allende que no son firmes, se procuran con trabajo, i se pierden con dolor; i quando se poseen, ponen en cuidado como se conservarán: de manera que el verdadero descanso en el alma consiste, quando de todos vicios i perturbaciones está libre.

3 Math. 6. 19. v. 19.

DLXVIII. I porque no te andes perdido tras la fama, sabe, que despues de muerto no llevarás mas della, que la pintura mui alabada, o el cavallo que corrió mui bien: las quales cosas como carecen de entendimiento, i no pueden gozar della, assi tú despues de muerto: i al vivo no le aprovecha, sino la conoce; i si se conoce, no sirve de otra cosa, sino quel sabio la menosprecie, i el necio se ensobervece con ella.

DLXIX. La limpia i entera conciencia, no daña con pecados, da de sí verdadero, durable i firme testimonio, que valdrá mucho en el juicio de Dios, donde nada se puede encubrir. Es tambien gran maestra i enseñadora de nuestra vida, sino la dejamos corromper de vicios.

DLXX. I es, como dixo aquel sabio, *Muro de hierro*: porque fortalecidos con la conciencia limpia, como con muro tan fuerte, vivimos seguros en los peligros de la vida: i así no ai combate, ni espanto tan grande, que al metido en esta fortaleza pueda espantar: porque siempre está puesta en Dios, i sabe que della tiene cuidado, i que todas las cosas del mundo le obedecen.

DLXXI. Torpe cosa es por cierto ser conocido de otros, i no conocerse a sí mismo.

DLXXII. No te parece que es mucho, que tu a ti mismo te conozcas; i lo que mas es, que te conozca Dios? Para que buscas que otros te alaben i conozcan, pues antes te ensobervecen, que te ayudan? Donde puedes ser mejor visto, que delante de Dios, que lo ve todo?

DLXXIII. Ai tambien otros que pecan en otro

estremo : i es que se les da tan poco por sí i por la fama , que pecan a rienda suelta ; i estos en dos maneras son malos , en no-reverenciar a los hombres , ni a Dios.

DLXXIV. Estos tales hacen injuria a su conciencia , menospreciandola , como si por ello menospreciassen la fama , i hacenlo para mas libremente pecar : que tener cuidado de buena fama , para no escandalizar con nuestros pecados , i no ofender a Dios , bueno i santo es ; i así le tuvieron los bienaventurados .

DLXXV. Armarnos hemos pues contra todos estos peligros , si encomendándonos a Dios , en él solo pusieremos nuestra esperanza , i que permita i quiera , que la mejor joya que tenemos , que es el alma , esté siempre guarnecida i ataviada de ricos vestidos ; conviene a saber , de piedad , religion i virtud.

DLXXVI. No se ama a sí , el que ama las riquezas , honras i deleites , o a lo que está fuera de nosotros , o en el cuerpo : pues la parte principal suya es el anima , a la qual deve amar mucho para Dios.

DLXXVII. Ni tampoco se ama el que conociéndose , se engaña , o consiente ser de otros engañado , gozándose a las veces de persuadirse , que tiene las gracias de que carece.

○ 2

Amar

AD. Entonces las buenas obras se pierden , quando no se hacen con fin de dar buen exemplo , de no escandalizar , i de servir a Dios ; sino por sola la vaná gloria , i que se diga que las hacemos . Las quales , como el agua , que de suyo es

clara i sabrosa , pasando por lugar sucio se enturbia , i no sabe sino a lo por do corre , así dañadas con vanagloria pierden el ser de buenas , de manera que en ninguna cosa nos pueden aprovechar .

DLXXVIII. Amar al alma no es lo que acá decimos amarse a sí, o enamorarle de sí: porque el tal amor, como es del cuerpo, es bruto i bestial como el mesmo cuerpo, i no deja hacer cosa en que acertemos.

DLXXIX. Deste con gran razon se quejava Socrates, i decia gran cabeza i origen de todos los males: porque enamorado cada uno de sí, se tiene en mas que los otros: de adonde viene que ninguno viva en sosiego, i en el linage humano aya tantas pasiones.

Por.

En viendo los sabios antiguos, que de amarle, tanto a sí mesmos los hombres avia tantos males i revueltas en el linage humano, i que todas procedian, por no conocerse a sí mesmos: de tres sentencias, cambiávese en que los que engrayavan, se mirasen, que estaban escritas en el templo de Apolo, la principal era: *conócete a ti mesmo*. I así sobre esta, como sobre consejo, que tanto importava, discantaron antes i después muchos sabios, como fueron, Philemon, Diophilo, Antiphon, Menandro, Biantes, Plutarco, Demosthenes, Platon, Aristoteles, i otros desta manera, cuyos nombres i sentencias callo, por no ser aquí prolixo: aunque no dejare de tocar, por breves, al proposito, brevemente, como en tres maneras no se conocen los hombres a sí mesmos. La primera es, quando no hacen cuenta de lo mejor que poseen, como es el alma, entendimien-

to i razon, i la maltratan como a cosa mas baja. La segunda, quando por las cosas exteriores, viles i bajas, como son riquezas, linage i honras, se enlobervecen, como si fueran perpetuas i suyas i son agenas i acabanse presto. La tercera, quando conocen que lo mejor que tienen, es el entendimiento, i otras partes suyas, como son las virtudes: pero no entendiendo, que todo lo bueno que tenemos, nos lo dió Dios, las tienen por proprias, i usan mal dellas. Conocerle ha pues cada uno, si en sí estimase de tal manera el alma i virtudes, que crea que es lo mas alto, i que si Dios no lo diese, él no lo tendria: i que con soberbia ni otro vicio no se ha de aspar, precindale de lo, ni para afrenar de otro i gloria propia, y sino para mas virtud i gloria de Dios. I así se ha de preciar a todo lo demás, que sea caduco i de poco valor es. Esto llamamos conocerle a sí.

DLXXX. Porque el que a sí se ama, ni ama a otro, ni de otro es amado.

DLXXXI. I así el sobervio es rixoso con los mansos i humildes, i con los sobervios mucho mas: de manera que si de los unos i de los otros es aborrecido, conviene que no viva en el mundo. ¹

DLXXXII. I por tanto Jesu-Christo conservador nuestro en breve declara, que cosa sea amar i aborrecer. I así dice: ² el que aborrece su anima, no regalándola con estas cosas fortuitas i perecederas, este verdaderamente la ama i desea ser salva; i al contrario aquel la quiere i trata mal, que en este mundo la regala i pone en deleites.

DLXXXIII. Quien fino fuere loco, huirá del trabajo, por el premio eterno i celestial? pues estas cosas caducas i fragiles no se alcanzan sin demasiada fatiga.

DLXXXIV. Esta es la lei de los que son hijos de Adán, que trabajen; i esta es la desventura de los que tienen a Eva por madre, que sean afligidos. ²

I

si mesmo i el que desta manera se conociere, tendrá verdadero conocimiento, i tendrá subido el primero i principal escalon para la sabiduria; i vivirá de los hombres i de Dios amado.

1. AD. De adonde se ha de notar, quan mal vicio es la sobervia: pues hallando los otros vicios con otros sus semejantes amistad, el sobervio no la puede tener con otro, por que jamás se llevan.

2. Joan. 6. 12. v. 25.

2. AD. Despues que por el pecado nuestros primeros padres salieron del estado de la inocencia, i entraron en el de la malicia: para testimonio de lo mucho que el linage humano avia perdido, heredamos dellos aquella maldicion que todos padecemos: *En el sudor de tu rostro comerás tu pan:* (Gen. 1. 3. v. 19.) I así en lo que recebimos mas deleite, i nos sustenta, en aquello ponemos mas trabajo, i nos cuesta mas caro.

DLXXXV. I pues en todo i do quiera que vamos , hemos de trabajar , quanto mejor es trabajar i procurar el premio perpetuo , que es la gloria , que poner tanto cuidado i sollicitud en las cosas deste mundo? las quales , allende que se acaban i truecan tan presto , dejan por premio tristeza i tormento perpetuo.

DLXXXVI. Allende desto es mas facil i mas seguro , i por tanto mas aplacible i liviano el bien hacer : pues el pecado está lleno de peligro , temor i cuidado.

DLXXXVII. El pecado es muerte del hombre , tanto que parece que se corta la cabeza qualquiera que peca ; i es porque se aparta de Dios , que es nuestra vida , i del sosiego de su conciencia , la qual es la mas bienaventurada cosa del mundo.

DLXXXVIII. Limpiarás las maculas i suciedades del pecado con lagrimas i penitencia , invocando la divina misericordia , en la qual confiarás sobre todas las cosas.

DLXXXIX. Hase de evitar i escusar toda ocasion de pecar : porque el sabio dice : *a El que ama el peligro morirá en él.*

DXC. I el diablo siempre está aparejado para la ocasion , por el qual no podemos vivir seguros.

DXCI. Avemos siempre de pelear con él , pues como verdaderamente dixo Job : *b La vida del hombre es guerra sobre la tierra.*

DXCII. I como sea enemigo tan poderoso , fuerte , cauteloso , astuto , viejo , exercitado , i tenga tantas

a Eccli. c. 3. v. 27.

b Jobi c. 7. v. 1.

tas fuerzas , i úse de tantos engaños , por ningun arte ni manera podemos serle iguales , quanto mas vencerle. I por tanto desconfiados de nuestras fuerzas i ayuda , avemos de acorrer a Dios , pidiendole socorro. ¹

DXCIII. Por esta causa el Señor i maestro nuestro mandó a los suyos muchas veces , que hiciessen oracion , i pidiessen en ella con grande afecto i voluntad al padre , no los dejasse venir en tentacion , la qual es la batalla que con el demonio tenemos.

DXCIV. I en la oracion que él mesmo nos enseñó del *Pater noster* , lo postrero es : *a No nos traigas en tentacion* : mas libranos del demonio , malvado assechador.

DXCV. Vivamos pues como armados en batalla , velando aparejados i atentos , no dormidos en nuestras ocasiones. I pues en tanta incertidumbre se passa tan presto la vida , que ninguno piensa de cierto vivir el día de mañana , locura i gran peligro es dilatar mucho nuestras esperanzas , difiriendo de adornarnos para el camino necesario , para el qual a cada momento somos llamados : no sabiendo quando , aunque queramos o no queramos , avemos de ser llevados. ² I

1 AD. El principal deslizadero , en que los hombres resvalan i caen en el camino desta vida , es la confianza , que cada uno tiene de sí , temiendo-se por tan sabio , que no ha menester consejo de nadie , i que nadie le puede engañar : lo qual , si tratando con los hombres , nos sale tan al revés :

porque estando en pelea con el demonio , qué es mas sabio i mas fuerte que todos los hombres , no pediremos siempre a Dios ayuda ; pues vemos que sin ella es ninguno nuestro valor ?

¹ a *Matth. t. 6. v. 9.*

² **AD.** Porque fiendo la muerte tan cierta , que de fuerza ha de

DXCVI. I por tanto es justo, que adquiramos theforo para la vida venidera, para la qual cada dia augmentemos algo, con lo qual estemos seguros, quando de sobresalto viniere la muerte: i assi aparejados siempre para caminar, llevemos delante la buena i grande esperanza de la buena vida passada, por la fe que tenemos en el hijo de Dios, i por la gran misericordia suya, que nos enseñó. Ningun don nos dió Dios mayor, que darnos el conocimiento que dél tenemos, para que conociendole, no le ofendiessemos, antes le imitassemos, quanto fuesse en nosotros, para gozar para siempre de su acatamiento.

DXCVII. Sin este conocimiento que otra cosa es el hombre sino una bestia immortal?

DXCVIII. De la manera que un dia de la vida del hombre por las grandes cosas, que en aquel poco de tiempo entiende, se ha de preferir a toda la vida, que es mui larga, de un cuervo o de un ciervo, porque carecen de razon; assi un dia vivido en religion, conviene a saber, en servicio de Dios, se ha de anteponer a todos los siglos, que se passaren sin hacer servicio a Dios.

DXCIX. *Esta es la vida eterna, dice Christo*

10

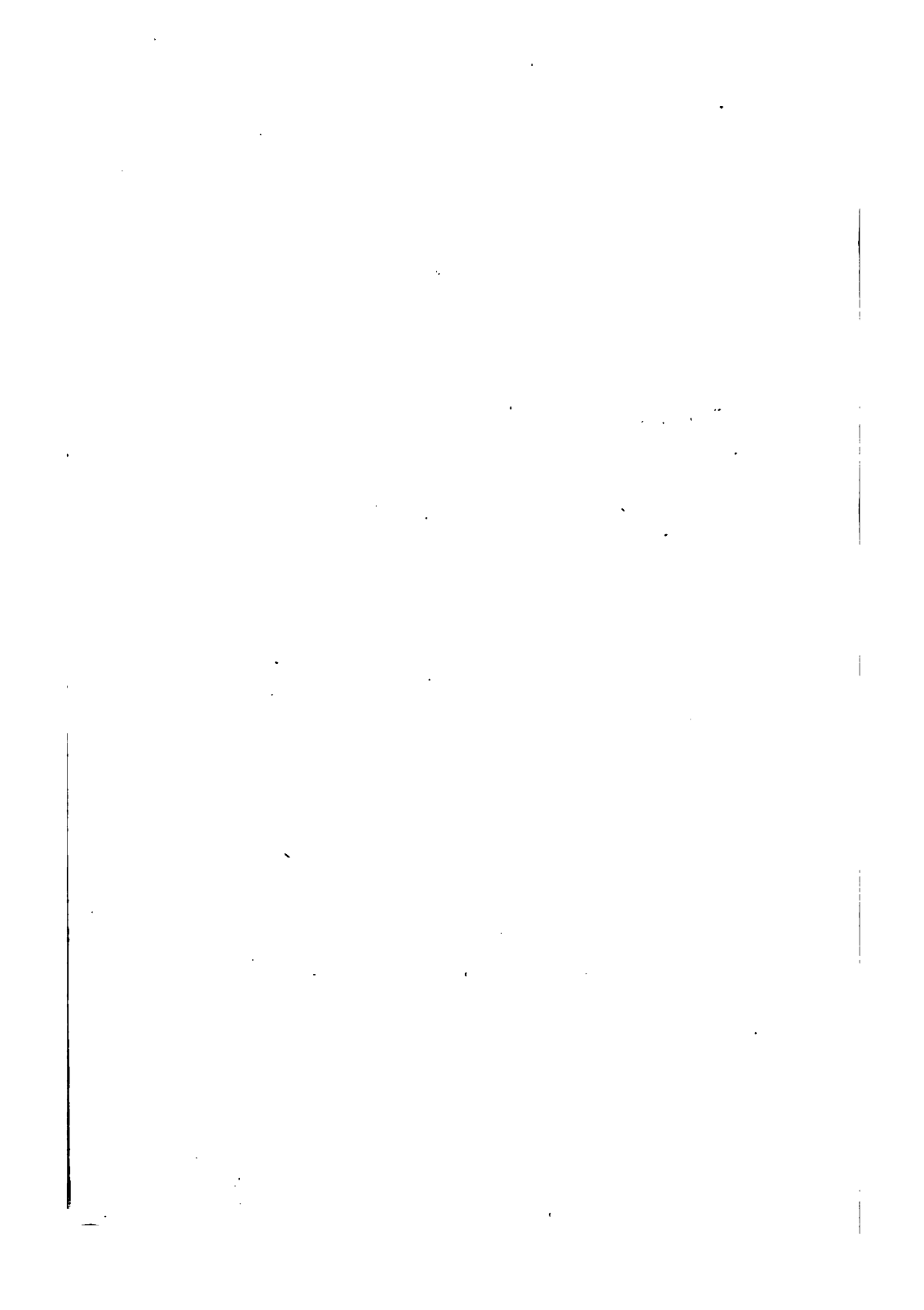
de venir, siendo en su venida tan incierta, que jamás nos deja estar seguros, ni por un momento, nos damos a pecar? constituyendo para adelante el tiempo en que nos avemos de emendar: al qual jamás llegamos, o porque viene antes, o porque llegados a él, le dilatamos para delante: i desta manera, o morimos en pecado, o nunca nos emendamos: de manera que para no quedar burlados es menester la emienda de presente para la seguridad de lo por venir: i no para la seguridad dudosa, ponemos en peligro de presente.

a Ioan. 6. 17. v. 3.

to nuestro Señor , *que conozcamos al padre , i a Jesu-Christo , que él envió para nuestro remedio.*

DC. Este es el curso de la verdadera i cierta sabiduria , para la qual subimos por dos escalones. El primero es *Conocerse a sí mismo* , i el segundo *Conocer a Dios*: al qual solo se deve la honra i la gloria para siempre sin fin.

LAVS DEO.



I O A N N I S
LODOVICI VIVIS VALENTINI
INTRODVCTIO AD SAPIENTIAM
AB AVCTORE IPSO RECOGNITA
ET LOCVPLETATA.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

MONITVM EDITORIS.

ETSI FRANCISCVS CERVANTES Latinae IO-
ANNIS LYDOVICI VIVIS *Introductioni* in ser-
monem vernaculum abs se conversae locum
haud dederit in praestantissimo harum lucu-
brationum fasciculo ; rem non ingratham nos
facturos existimavimus eruditis lectoribus,
si eam hic recuderemus, quum elegantissi-
ma sit omnibusque numeris absoluta. Quid
a nobis praestitum sit, ut quam fieri pos-
set emendatissima prodiret, paucis accipe, le-
ctor humanissime, *Introductionem* hanc vivis
in Sapientiam expressam hic damus ex edi-
tione Burgensi anni MDXLIV. ut pote ab au-
ctore ipso locupletata, ceu in fronte operis
legimus, & a SALAZARIO nostro ad interpre-
tationem suam adhibita, quemadmodum u-
trumque opus inter se conferenti facili ne-
gotio apparebit. Nam & easdem ubique ca-
pitum sectiones & versuum numerum licet
deprehendere. Nos autem quae in Burgensi
editione summo opere rarissima, quam hic
presso pede sequimur, aliter leguntur ac in
ce-

ceteris, quas consuluimus, & in Praefatione Hispanica recensentur, accurate notamus in ima pagina: *addita* vero aut *omissa* in exemplari nostro, adhibitis tantum prioribus literis *A* & *O* indicamus, ne voces illae tribus quoque verbis repetitae fastidium pariant lectoribus. A notis, quas meditabamur, consulto abstinuimus, ut ne opus iam satis grande in immensum cresceret. VALE, lector humanissime.

IOANNIS

LODOVICI VIVIS VALENTINI

AD SAPIENTIAM INTRODUCTIO.

I. **V**era Sapientia est de rebus incorrupte iudicare, ut talem unamquamque existimemus, qualis ipsa est, ne vilia sectemur tamquam speciosa, aut pretiosa tamquam vilia reiiciamus; ne vituperemus laudanda, neve laudemus ¹ vituperium merita.

II. Hinc enim error omnis in hominum mentibus ac vitium oritur, nihilque est in humana vita exitiabilius, quam depravatio illa iudiciorum, quum ² singulis rebus non suum pretium redditur.

III. Quocirca perniciosae sunt ³ persuasiones vulgi, ⁴ quod stultissime de rebus iudicat.

IV. ⁵ Videlicet magnus erroris magister est populus.

V. Nec aliud magis laborandum est, quam ut sapientiae studiosum a populari sensu abducamus & vindicemus.

VI. Primum omnium suspecta illi sint, quaecumque multitudo magno consensu approbat, nisi ad illorum normam revocarit, qui singula virtute metiuntur.

VII. Adsuecat unusquisque iam tum a puero veras habere de rebus opiniones, quae simul cum aetate adolescent.

VIII. Et ea cupiat, quae recta sint, fugiat quae prava: ⁶ adsuefactio haec bene agere ⁷ vertet ei prope in naturam, ut non possit, nisi coactus & reluctans, ad male agendum pertrahi.

IX. Deligenda est optima vitae ratio: hanc consuetudo iucundissimam reddet.

To-

¹ vituperanda.

² O. singulis.

³ vulgi opiniones.

⁴ quae & iudicant.

⁵ Videlicet est.

⁶ A ut. ⁷ veritas.

X. Tota reliqua vita ex hac puerili educatione pendet.

XI. Ergo in curriculo sapientiae primus gradus est ille veteribus celebratissimus : *Se ipsum nosse.*

DIVISIO RERVM ' HVMANARVM.

XII. **H**omo ex corpore constat & animo. Corpus **h**abemus ex terra , & his elementis , quae cernimus ac tangimus , corporibus bestiarum simile.

XIII. Animum divinitus datum , angelis & Deo similem , unde censetur homo , & qui solus merito esset homo appellandus , ut maximis viris placuit.

XIV. In corpore sunt forma , sanitas , firmitas , integritas , robur , celeritas , delectatio ; & his ² adversa , deformitas , morbus , mutilatio , imbecillitas , tarditas , dolor , & alia corporis seu commoda , seu incommoda.

XV. In animo eruditio & virtus ; & contraria ruditas & ³ vitium.

XVI. Extra hominem sunt divitiae , potentia , nobilitas , honores , dignitas , gloria , gratia ; & contraria his , paupertas , inopia , ignobilitas , utilitas , dedecus , obscuritas , odium.

RERVM NATVRAE AC PRETIA.

XVII. **R**egina ⁴ ac princeps rerum omnium praestantissima est VIRTUS , cui reliqua omnia , si suo velint officio defungi , ancillari oportet.

XVIII. Virtutem voco pietatem in Deum & homines , cultum Dei , & amorem in homines , ⁵ qui coniunctus est cum voluntate benefaciendi.

XIX. Reliqua si quis ad virtutem hanc referat , ⁶ haudquaquam mala videbuntur.

Nec

¹ O. humanarum.

² contraria.

³ O. &

⁴ &c.

⁵ voluntatemque benefaciendi.

⁶ non.

XX. Nec qui primum haec nuncupavere bona, sic de illis ¹ censuerunt, ut nunc ² hominum vulgus, quod veros illos ac naturales significatus corrumpit: unde & rerum aestimationes mutatae ³ atque inversae sunt.

XXI. Sic enim sunt intelligenda haec, quatenus ⁴ bona iudicantur. Divitiae ⁵ non sunt gemmae aut metalla, non magnifica aedificia, vel supellex instructa; sed non iis carere, quae sunt ad tuendam vitam necessaria.

XXII. Gloria bene audire de ⁶ praestanti virtute.

XXIII. Honor veneratio ob ⁷ magni pretii virtutem.

XXIV. ⁸ Gratia favor propter amabilem virtutem.

XXV. ⁹ Dignitas est vel recta hominum opinio de ¹ bene merita virtute: vel decor quidam ex interiore virtute foras prominens.

XXVI. Potentia & regnum habere multos, quibus probe ac recte consulas.

XXVII. Nobilitas excellentia actuum esse cognitum, vel a bonis progeneratum, similem parentum se praebere.

XXVIII. Generosus est ad virtutem a natura optime compositus.

XXIX. Sanitas talis habitudo corporis, ut valeat mens.

XXX. Species lineamenta corporis, quae animum formosum ostendant.

XXXI. Vires & robur, ut exercitiis virtutis sufficias, ne facile defatigeris.

XXXII. Voluptas delectatio pura, solida & diuturna, qualis capitur ex iis solis, quae ad animum pertinent.

XXXIII. Si quis haec aliter, ¹ nempe ut populo intelliguntur, discutiat ac expendat, reperiet inepta, vana, noxia esse. ² Primum externa omnia, vel ad corpus re-

Q

fe-

¹ censuerunt.

² O. hominum.

³ O. atque inversae.

⁴ censentur bona.

⁵ sunt non gemmae.

⁶ O. praestanti.

⁷ O. magni.

⁸ O. totus hic §.

⁹ O. est vel.

¹ magna virtute.

² ut a populo videlicet.

³ O. haec in versione Hist.

feruntur, vel ad animum : ut divitiae ad tuendam vitam, honor ad iudicium virtutis.

XXXIV. Corpus ipsum nihil aliud est, quam tegumentum ⁴ & mancipium animi, cui & natura, & ratio, & ⁵ decus ipsi iubent subiectum esse, ut brutum sentienti, mortale ⁶ immortalis, terrenum divino.

XXXV. Porro in ipso animo eruditio in hoc paratur, ut cognitum vitium facilius fugiamus, cognitam virtutem facilius persequamur teneamusque : alioqui supervacanea est.

XXXVI. Quid aliud est vita, quam peregrinatio quaedam, tot undique casibus obiecta & petita, cui nulla hora non ⁷ impendet finis, quae potest levissimis de causis accidere?

XXXVII. Quare stultissimum est cupiditate tam incertae vitae focdum aliquid aut pravum ⁸ admittere. ⁹ Quasi vero compertum habeas, te, postquam id feceris, diu esse victurum.

XXXVIII. Et quemadmodum in via, sic in vita, quo quis expeditior, & paucioribus sarcinis implicitus, hoc levius & iucundius iter facit.

XXXIX. Tum natura humani corporis ita constituta est, ut paucissimis egeat, ut si quis ¹ propius animadvertat, haud dubie insaniae damnet eos, qui tam multa tam anxie congerunt, quum sit tam paucis opus.

XL. ² Acute, quisquis sic divitias expressit : sunt brevis vitae longum viaticum.

XLI. Divitiae namque & possessiones, & vestimenta in usum tantum, parari debent : quem non adjuvant immensae opes, sed opprimunt, ut navem ingentia onera.

XLII. Nec aurum, si non utare, a coeno differt, nisi

⁴ vel.
⁵ Deus.
⁶ immortalis ac divinae.
⁷ imminet.
⁸ agere.

⁹ O. Quasi cer.
¹ O. propius.
² O. totius huius \$.
³ parantur.

siquod magis angit eius custodia ; & efficit , ut dum ⁴ illi uni studes , ea negligas , quae maxime sunt homini curanda.

XLIII. Est enim pecunia idolorum servitus , quum ei reliqua posthabentur , ⁵ magna illa & natura prima , pietas ac sanctum.

XLIV. Vt transeam , quot insidiae divitiis tenduntur , quot & quam variis casibus pereunt , in quam multa vitia detrudunt.

XLV. Culta vestimenta quid aliud sunt , quam ⁶ instrumenta superbiae ?

XLVI. Utile indumentum excogitavit necessitas , pretiosum luxus , elegans vanitas.

XLVII. Suborta est in vestitu contentio , ⁷ quae multa docuit supervacanea & damnosa , dum homines etiam ex eo , quod infirmitatem nostram arguit , honorem captant.

XLVIII. Ita divitiarum pars , maxima aedificia , suppellex numerosa & ⁸ lauta , gemmae , aurum , argentum , ornamentorum omne genus spectantium oculis & comparantur , & exponuntur , non possidentium usibus.

XLIX. Iam nobilitas quid aliud ⁹ est , quam nascendi fors , & opinio a populi stultitia inducta ? ut quae saepenumero latrocinii quaeritur.

L. Vera & solida nobilitas a virtute nascitur.

LI. ¹ Et dementia est , gloriari te parentem habuisse bonum , quum sis ipse malus , ² ac turpitudine tua dedecus ac labem adferas pulchritudini generis.

LII. Sed certe omnes ex eisdem constamus elementis , & idem omnium pater Deus.

LIII. ³ Natales cuiusque contemnere , hoc est Deum nascendi auctorem tacite reprehendere.

Q2

Po-

⁴ ubi uni: al. tibi uni.
⁵ nempe pius & sanctum.
⁶ superbiae instrum.
⁷ haec. ⁸ opulenta.

⁹ est aliud.
¹ Scilicet quae est.
² Et turp. dedecori sis pulchr.
³ Ignobilitatem contemnere.

LIV. Potentia quid est aliud , quam speciosa molestia? In qua si quis sciret, quae sollicitudines , quae anxietates insint , quantum malorum mare , ⁴ & quam vastum ; nemo est tam ambitiosus , qui non eam fugeret , ut gravem miseriam : ⁵ & quemadmodum rex ille dixit , nollet diadema iacens humi tollere.

LV. Quantum est odium , si regas malos ? quanto maius , si malus ipse ?

LVI. Honor si ex virtute non oritur , pravus ⁶ & perversus est , nec vere oblectare potest , quum reclamet conscientia ; sin ex virtute , hoc praestat virtus , ut is negligantur : aliter ⁷ vero non erit virtus , si quid honoris facit gratia. sequi enim debet honor , non expeti.

LVII. Dignitates quis potest sic appellare , quum indignissimis quoque hominibus contingant ? nempe ⁸ astu, fraude , , ambitu , ¹ pretio , pessimis artibus quaesitae.

LVIII. ² Scilicet quum ab illa mandentur multicipiti bestia , quae nihil agit ratione ac iudicio.

LIX. Et gloria est ne aliud , quam , ut ille dixit , aurium vana inflatio.

LX. Ex qua , ut honore & dignitate , nihil omnino ad eum pertingit , de quo sunt : & incertae , vagae , iniquae , momentaneae sunt , similes parentis suae multitudinis , quae eodem die eundem hominem & commendat , atque , invehit summe , & vituperat ac deprimit extreme.

LXI. ⁴ Ergo usu videmus venire , ut maxime sequentem honor celerrime fugiat ; ad illum conferat se , qui contemnebat. Hoc quoque est ingenium vulgi.

LXII. Quid dicam nasci haec ex rebus partim deridendis , partim stultis , partim sceleratis , sicut ludo pilae , profusione patrimonii in commestationes , scurras , mimos ;

be-

⁴ O. & quam vastum.

⁵ O. & quemadmodum rex ces.

⁶ O. & perversus est, nec vere oblectare potest, quum reclamet conscientia.

⁷ vera.

⁸ O. astu.

⁹ ambitione.

¹ praemiis.

² O. totius hic §. ; evehit.

⁴ O. hic. §.

bello potissimum, hoc est, impunito latrocinio: quo magis vulgi dementiam agnoscas?

LXIII. Secedat in se unusquisque, ac solus⁵ hisce de rebus cogitet, inveniet quam parum ad se attingat ex fama, rumoribus, veneratione, honore populi, de quibus gloriatur.

LXIV. Quid in somno, quid in solitudine inter summum regem interest & infimum servum?

LXV. Denique, hic unusquisque sentiat, nobilitatem, honores, potentiam, dignitates ex prisca hominum persuasionem, quam Christus⁷ animis illorum, qui vere ipsius sunt, adimit, nata & relictæ esse: & in christianos homines invectæ tamquam lolium, quod hostis diabolus adspersit bonæ segeti Dei.

LXVI. In corpore ipso quid est forma? nempe cuticula bene colorata. Si intraria cerni possent, quanta vel in corpore⁸ specioso cerneretur foeditas?

LXVII.⁹ Nec est aliud pulcherrimum corpus, quam sterquilinum candido & purpureo linteolo contextum.

LXVIII. Lineamenta & corporis decor quid iuvant? si turpis sit animus, & sicut Graecus ille dixit: *In hospitio pulchro hospes deformis.*

LXIX. Robur quorsum pertinet in homine? quum res maximæ & homine dignæ non viribus nervorum gerantur, sed ingenii.

LXX. Nec vires quantumcumque augeantur, maiores erunt quam tauri vel elephantum: ratione illos, ingenio, virtute superamus.

LXXI. Transeo quod forma, vires, agilitas, & ceteræ corporis dotes, ut flosculi cleriter marcescunt, exiguis casibus diffugiunt, vel una febricula validissimum quan-

⁵ O. hisce de rebus. ⁶ sic.
⁷ animis suorum ademit.

⁸ speciosissimo.
⁹ O. hic s.

quandoque hominem concutit , & summum decorem
¹ aufert.

LXXII. ² Et ut nihil accadat , certe necesse est illa omnia cum aetate , quae nulla est diuturna , flaccescere ac decidere.

LXXIII. Nemo ergo potest externa iure sua dicere , quae tam facile ad alios transeunt ; nec corpora , quae tam cito avolant.

LXXIV. Quid , quod haec , quae multi admirantur , magnorum vitiorum sunt caussae , velut insolentiae , adrogantiae , socordiae , ferocitatis , livoris , aemulationis , fructulatum , rixarum , bellorum , caedis , stragis , cladis ?

LXXV. Delectatio corporis , ut corpus ipsum , vilis ac pecudina est , quae saepius , & vehementius & diutius pecora , quam homines ³ incitantur ac perfruuntur.

LXXVI. Ex hac quum morbi plerique ad corpus redundant , & ad rem familiarem permagna damna , tum ad animum certa poenitentia & hebetudo ingenii , quod delictis corporis extenuatur ac frangitur . ⁴ Postremo impatientia suipsius , & odium virtutum omnium.

LXXVII. Nec aperte frui licet : nam ut dedecent generositatem nostrae mentis , ita nemo ⁵ tam proditus est , quin eas erubescat apud arbitros capere : pariunt enim ignominiam : idcirco tenebras & latebras quaerunt.

LXXVIII. Quid , quod sunt & fugacissimae & momentaneae , nec retineri ulla vi possunt , nec umquam veniunt purae , & cuiuscumque amaritudinis expertes ?

LXXIX. Ergo exclusis vulgi sensibus , maximum malum putat⁶ , non paupertatem aut ignobilitatem , aut carcerem , aut nuditatem , ignominiam , deformitatem corporis , morbos , imbecillitatem ; sed vitia & his proxima , insitiam , stuporem , dementiam.

Ma-

¹ tollit.

² O. Et.

³ O. incitantur ac.

⁴ deniq. odium v. e.

⁵ ita.

⁶ facacissimae.

LXXX. Magnum bonum credito horum contraria, virtutes, & quæ huic sunt finitima, peritiam, acumen ingenii, sanitatem mentis.

LXXXI. Reliqua vel externa, vel corporis, si habes, proderunt tibi ad virtutem relata; oberunt ad vitia: si non habes, cave ne quaeras vel cum minimo dispendio virtutis. ⁷ Perinde hoc esset, tamquam si multo auro paullulum emereres luti, aut potius gravem morbum salute.

LXXXII. Nullus est quæstus prolixior, quam animo si adsit pietas; corpori vero, si sciat præsentibus qualibuscumque acquiescere.

LXXXIII. Fama, tametsi nihil agendum est, ut videaris, conservanda tamen est integra, quod interdum ea cura a multis nos turpibus cohibet: sed præcipue in exemplum ceterorum.

LXXXIV. Vnde præceptum illud sapientum & sanctorum virorum: *Nec malum faciendum, nec eius simile.*

LXXXV. Quod si hoc adsequi non possumus, conscientia debemus esse contenti; & quum tam depravati erunt hominum sensus, ut quæ sunt optima, putent esse ⁸ sceleratissima, tunc laborandum erit, ut interna & externa soli Deo approbemus: idque abunde nobis sufficiat.

LXXXVI. Etiam mala, quæ dicuntur corporis vel fortunæ, licebit in bonum vertere, si patienter feras, & tanto sis ad virtutem promptior, quo minus tibi in illis succedit, ac proinde ⁹ expeditior.

LXXXVII. Saepenumero ex damnis corporis, vel externorum, magnæ sunt accessiones ¹ factæ virtutibus.

DE

⁷ Haec omnia defunt ad n. seq. qui
n reliquis exemplaribus incipit: *Prolis-
tus quæstus est pietas cum sufficiencia.*
Amas cet.

⁸ Sceleratissima.

⁹ A. ea.

¹ virtutibus natæ.

DE CORPORE.

LXXXVIII. ~~It~~^{It} quoniam in hac nostra peregrinatione animum gestamus in corpore inclusum, maximasque opes in vasis fictilibus, non omnino repudiandum nobis est & abiciendum corpus.

LXXXIX. Sic curandum tamen, ut se non dominum, non socium esse sentiat, sed mancipium; nec sibi pasci aut vivere, sed alteri.

XC. Quo curatius est corpus, hoc animus neglectior. Quo mollius habetur corpus, hoc acrius menti reluctatur, & ut equus delicate pascus sessorem excutit.

XCI. Gravis sarcina corporis animum elidit: acumen ingenii sagina corporis aut indulgentia retunditur. Cibi, somni, exercitationes, tota corporis curatio ad sanitatem referenda est, non ad voluptatem; ac delitias, ut animo promte inserviat, nec ferocia cultus insolescat, neu virium inopia decidat.

XCII. Nihil est quod aequae & vigorem mentis debilitet, & robur ac nervos corporis infringat, ut voluptas. Quippe vires omnes & corporis & mentis opere ac labore vegetantur, otio & mollitie voluptatis languescunt.

XCIII. Mundities corporis, & victus citra delitias aut morositatem, ad valetudinem & ingenium confert.

XCIV. Ablues subinde manus & faciem frigida, detergesque mundo linteolo.

XCV. Repurgabis crebro eas partes, quae sordibus & recrementis ad extima corporis meatus praebent.

XCVI. Hae sunt caput, aures, oculi, nares, & manus, axillae, & pudenda.

XCVII. Foveantur pedes mundi & calidi.

XCVIII. Arceatur frigus, quum ab aliis partibus, tum vel maxime a cervice,

Ne

² contemnendum.
³ O. ac delitias.

⁴ O. manus,
⁵ A. & ⁶ Pedes m. & c. foveantur.

XCIX. Ne statim edas, & quiesce, nec ante prandium, nisi tenuiter.

C. Ientaculum enim, sedando stomacho, aut refocillando datur corpori, non satietati.

CI. Ideo tres, aut: quatuor pania, & butyrea, sufficiunt sine potione, aut certe exigua, atque ea tenui, salutare hoc non minus ingenio, quam corpori.

CII. In prandio & coena aduesce non vesci, nisi ⁸ uno personi genere, eodem simplicissimo, & quantum per facultates licebit, saluberrimo, quamvis multa mensae inferantur; & si tua sit mensa, nolli admittere.

CIII. Varietas ciborum homini pestilens, pestilentior condimentorum.

CIV. Munda & pura pariterque, & temperatis, & castis animis congruens; conservatrix rei familiaris, & quae sola efficit, ne multis indigere nobis videamur: nec suscipiamus pessima facinora questus gratia, quo gulae morem geramus irritatae vel luxu vel lautitius, vel delicatissimum cibis & exquisitis.

CV. Tum praestat, ut quae adsunt, non modo nobis sufficiant, sed, ex eis liceat egentibus impartiri.

CVI. Ostendit hoc dominus exemplo sui, qui post exsaturatam multitudinem, reliquias perire panum & piscium non est passus.

CVII. Natura necessaria docuit, quae sunt pauca & parabilia, stultitia superflua excogitavit, quae sunt infinita & difficilia.

CVIII. Naturae si des necessaria, delectatur, & roboratur tamquam propriis: sin superflua, debilitatur & adfligitur tamquam alienis.

CIX. Stultitiam necessaria non explent: superflua obruunt, non satiant.

R

Po-

⁷ buccae.

⁸ A. ex.

⁹ A. &

¹ quam obruant.

CX. Potus erit vel naturalis ille universis animantibus in commune a Deo paratus, pura & liquida aqua, vel tenuissima cervisia; vel vinum bene dilutum.

CXI. Nihil est quod in venum corporibus magis officiat, quam calidus cibus aut potus: incendit enim & erit eorum viscera: hinc animi praeservidi atque impudentes fiunt feroci quadam temeritate, insani atque ad libidinem effraenes.

CXII. A coena ne bibe, aut si id admonet sitis, fume humidum aliquid & frigidiusculum, aut perpusillum levi potiunculae.

CXIII. Inter eam perionem & quietem interponere quam minimum horae dimidium.

CXIV. Levaturus animus, fac cogites, quam exiguum tempus datum sit vitae hominum: ex illo non oportere multum descendi ad lusus, ad commedationes, ad puerilitates, ad ineptias.

CXV. Breve spatium esse vitae nostrae; etsi totum bonae menti impenderetur:

CXVI. Non esse nos a Deo creatos ad lulum, ad nugas, sed ad seria, ad moderationem, modestiam, temperantiam, religionem, omne genus virtutis & laudis.

CXVII. Morbos corporis morbis animi ne cures.

CXVIII. Exercitationes corporis non erunt immodicae, ceterum aptandae rationi valetudinis: in quo sequenda erunt medicinae consultorum consilia.

CXIX. Sic tamen, ne quid habeant turpe, immodestum, obscenum, flagitiosum, etiam in remissionibus & refectionibus animi existat aliqua recordatio virtutis.

CXX. Absit adrogantia, contentio, rixa, invidia, cupiditas: qui enim convenit cruciare animum, dum de

² A. hic agitque in libidinem & temeritatem praecipites, O hinc res,

³ aut.

⁴ adfit aliqua memoria v.

lectare studeas? non aliter quam si fel infundas in id mel, quod cupis esse quam dulcissimum.

CXXI. Somnus sumendus est tamquam medicina quaedam, curando corpori tantummodo; quantus sufficit: immodicus enim reddit corpora redundantis noxis humoribus, somnia, pigra, lenta, & celeritatem mentis tardat;

CXXII. Nec est existimandum vitae id tempus, quod somno suspenditur: vita enim vigilia est.

DE ANIMO.

CXXIII. In animo duae sunt partes, illa quae intel-
ligit, meminit, sapit, ratione, iudicio,
ingenio utitur, ac valet. Haec pars superior appellatur;
& proprio nomine mens, quae homines furas, quae Deo
similes, quae ceteris animalibus praestantur.

CXXIV. Est altera ex coniunctione corporis: ratio-
nis expert, bruta, fera, atrox, bestiae quam hominis si-
milior: in qua sunt motus illi, qui sive adfectus, sive
perturbationes nominantur, Graece *pathē*, adrogantia,
invidentia, malevolentia, ira, metus, moeror, cupiditas,
stulta gaudia. Pars inferior atque abiectior nuncupatur,
qua nihil a beluis differimus, & quam longissime disce-
dimus a Deo extra morbum & perturbationem omnem
posito.

CXXV. Hic est naturae ordo, ut sapientia regat
omnia, pareant homini cetera, quae videmus: in ho-
mine vero corpus⁸ menti, mens Deo.¹ Si quis hunc
ordinem egreditur ac dissolvit, peccat.

CXXVI. Ergo peccatum est in homine perturba-
tiones illas tumultuari, saevire, ac trahere ad se ius & di-
tionem totius hominis, sprete & contenta mente: men-
tem.

R 2

tem.

¹ O. rationis expert.
² O. atque abiectior.
³ A. etiam animus.

⁴ anime.
⁵ animus.
⁶ spiritus.

tem etiam, relicta Dei lege, adfectionibus & corpori servare.

CXXVII. Iccirco menti indita est vis intelligendi, ut singula expendat, sciatque quid factu bonum sit, quid secus; & vis volendi summa² atque efficacissima, ut imperio huius nihil sit in animo, quod non pareat, si illa contendat, nec de iure³ concedat suo.

CXXVIII. Ingenium multis artibus & humanis divinisque excolitur & acuitur, instruiturque magna & admirabili rerum⁴ natura, quo exactius singulorum naturas & pretia cognoscat, possitque voluntatem⁵ edocere, quid sequendum bonum, quid vitandum malum.

CXXIX. Igitur fugiendae artes illae, quae cum virtute pugnant, quales sunt divinatrices omnes, quae a Graecis *manteipai* dicuntur, ut chisomantia, pyromantia, necromantia, hydromantia, etiam astrologia,⁶ quibus occultatur plurimum pestiferæ vanitatis excogitatae ab impostore nostri diabolo.

CXXX. Tractantque & profitentur id, quod sibi uni Deus reservavit, cognitionem futurarum rerum atque⁷ abstrusarum.

CXXXI. Nec inquirendum in Dei maiestatem, & arcana cognitione nostra procul remota, a quibus Deus hominem arcuit.

CXXXII. Qui scrutatur maiestatem, oprimetur a gloria.

CXXXIII. Et Paullus iubet nos non plus sapere, quam oporteat, sed sapere⁸ moderatè.

CXXXIV. Et arcana illa, quae vidit, negat licere homini eloqui.

He-

² O. atque efficacissima.

³ decedat.

⁴ & hum. & div.

⁵ notitia.

⁶ docere.

⁷ in quibus est plurimum exitibus

vanitatis excogitatione ab imp.

⁸ futurarum & abstrusarum rerum profectum.

⁹ ad moderationem.

¹ Hic versiculus in aliis editionibus inferitur post sequentem.

CXXXV. Hebraeus quoque concionator inquit: *Al-
siora te ne quaesieris, & fortiora te ne scrutatus fueris*: sed
quae praecepit tibi Deus, illa cogita semper, & in plu-
ribus operibus eius ne fueris curiosus.

CXXXVI. Viranda ars omnis a daemone tradita,
cum quibus, velut Dei hostibus, nullum debet nobis es-
se commercium.

CXXXVII. Nec expedit vel philosophorum, vel hae-
reticorum ² placita pietati nostrae contraria cognoscere,
ne quem scrupulum subtilis artifex diabolus in animos
nostros iniiciat, qui nos nimium torqueat, & fortassis im-
pellat in exitium.

CXXXVIII. Non attingendi auctores spurci, ne quid
³ sordidum animo ex contagio adhaereat. Corruptunt bo-
nos mores colloquutiones malae.

CXXXIX. Reliqua eruditio ⁴ sincera est & frugifera,
referatur modo ad suum scopum virtutem, hoc est, re-
cte agere.

CXL. Est divina ⁵ quaedam eruditio a Deo ⁶ exhi-
bita, in qua sunt thesauri omnes scientiae & sapientiae
reconditi: haec est vera mentium lux, reliqua omnis ad
hanc collata densissimae sunt tenebrae, & ut res homi-
num, ludicra & puerilis.

CXLI. Legitur tamen vel in hoc, quo tamquam ex
comparatione fulgentior appareat nostra lux.

CXLII. Tum ut testimoniis hominum adversus eos
utamur, qui divinis parum acquiescunt, ut vitiosi oculi
aversantes solis splendorem.

CXLIII. Ad nos quoque commonefaciendos quum in
multis gentilium tanta praestantia fuerit virtutis, quan-
tam esse conveniat in homine christiano discipulo magistri
Dei, cui ex luce pietatis, quam profitetur, magna est im-
posita necessitas bene vivendi?

Ad-

² opinioniones p. n. contrarias
³ sordidum,

⁴ munda... s. o. quaedam
⁶ tradita. y. advenientes.

CXLIV. ⁸ Adde his, quod suppeditant ⁹ facundiam & usum, ac prudentiam vitae communis, quis nonnihil interdum indigemus.

CXLV. Tribus velut instrumentis ¹ fabricamur peritiam, ingenio, memoria, cura, ² quae eadem studium dicitur.

CXLVI. ³ Memoria excolendo augetur.

CXLVII. Ingenium exercitatione acuitur.

CXLVIII. Vtrumque enervant delitiae, bona vletudo confirmat, otia & diuturnae remissiones profligant, exercitamenta ad manum & in promptu ponunt.

CXLIX. Sive legis ipse quid, audis, attentius id fac: nec vagetur mens tua, sed cogellam ibi esse, & agere quod adest, non alia.

CL. Si incipit digredi, parvo murmure eam revoca: ⁴ cogitatus omnes ab studiis alienos in aliud tempus differ.

CLI. Scito te operam & tempus perdere, si quae legis, vel audis, non attendas.

CLII. Quae ignoras, ne pudeat quaerere: ne erubescas a quovis doceri, quod maximi viri non erubuerunt: erubescas potius ignorare, aut nolle discere.

CLIII. Quae ignota tibi sunt, ne te scire iactes: sciscitare potius ab iis, quos scire credis.

CLIV. Si videri vis doctus, da operam ut sis, nulla est compendiosior via, quemadmodum non alia ratione facilius consequeris, ut existimeris bonus, quam si sis talis.

CLV. Denique quidquid videri cupis, fac, ut sis; ⁵ liter frustra cupis.

CLVI. Falsa tempus infirmat, vera corroborat.

CLVII. Nulla simulatio diuturna.

Ma-

⁸ O. Adde his, quod

⁹ A. quoque.

¹ fabricamur eruditionem.

² O. quae eadem est.

³ exercitatione acuitur.

⁴ cogitationes.

⁵ In alijs edit. praecellit & verum.

CLVIII. Magistrum semper sequere, noli praecurrere: & illi crede, ne repugna.

CLIX. Ama illum, & parentis loco habe: putaque verissima & certissima esse, quaecumque dicit.

CLX. Attende, ut quod semel errasti, emendatus iterum aut tertio, ne idem pecces: labora, ut proficiat emendatio.

CLXI. Illorum decet te praecipue meminisse, in quibus ⁶ quandoque es falsus, ne te rursus decipiant.

CLXII. Cuiusvis hominis est errare: nullius nisi insipientis perseverare in errore.

CLXIII. Scito, nullum esse sensum, per quem promptius ⁷ ac celerius docemur, quam auditum.

CLXIV. Ut nihil facilius, quam audire multa, ⁸ sic nihil utilius.

CLXV. Nec malis levia, aut inepta, aut ridicula audire, quam seria, gravia, prudentia.

CLXVI. Pari labore utraque discuntur, quum sit ad eo commodum dispar.

CLXVII. Ne labores, quam multa respondeas, sed quam apte & in tempore.

CLXVIII. Prandio tuo & coenae illos adhibe, qui te possint instituere, quique suavi ac docta ⁹ commentatione pariter & exhilarent te, & peritiorem reddant.

CLXIX. Scurras, parasitos, imperite loquaces, aut spurce moriones, nugatores, bibaces, ¹ lurcones sordidos, & id genus hominum aptum ad risum vel verbis vel factis movendum, nec honore mensae tuae digneris; nec illi te, dum reficeris, oblectent; potius iucunda aliqua & ingeniosa confabulatio.

CLXX. Non os modo a turpibus cohibe, sed etiam aures tamquam fenestras animi, memor dicti veteris, quod:

⁶ in quibus falsus es,
⁷ O. ac celerius,
⁸ &.

⁹ colloquutione.
¹ O, lurcones sordidos.

quod citat apostolus : *Corrumpunt probos mores confabulationes malae.*

CLXXI. Sive ad mensam, sive alio quovis loco diligenter, quid quisque dicat, ausculta.

CLXXII. Ex sapientibus discas, quo fias melior.

CLXXIII. Ex stultis, quo fias cautior.

CLXXIV. Quae sapientes probarint, sequeris: quae stulti laudarint, vitabis.

CLXXV. Si quid videris a cordatis recipi tamquam vel argute, vel graviter, vel sapienter, vel docte, vel ingeniose, vel urbane dictum, retinebis, ut & ipse per occasionem utaris.

CLXXVI. Habetis³ librum chartae vacuae, in quo adnotabis si quid legeris, vel audieris dictum festivo, aut eleganter, aut prudenter, aut vocabulum aliquod exquisitum, rarum, utile sermoni quotidiano, ut quum usus poscat, habeas paratum.

CLXXVII. Adnitere, ne sola verba intelligas, sed praecipue sensa.

CLXXVIII. Quae legeris vel audieris, fac aliis narres, tum tuis condiscipulis Latine, tum aliis lingua tibi vernacula: & conare, ne minus ipse vel lepide, vel venuste referas, quam audieris aut legeris: sic & ingenium exercebis & linguam.

CLXXIX. Est etiam tractandus & agitandus saepe numero stilus, optimus dicendi magister.

CLXXX. Scribe, transcribe, rescribe crebro, atque adnota: compone alternis diebus, aut ad summum tertio quoque epistolam ad aliquem, qui tibi respondeat, & tuam ostende institutori emendandam: mendarum, quas sustulerit, fac recordere, ne rursus ad easdem impingas.

CLXXXI. Post cibum, velut a prandio & coena, cesset paullisper studium. Sumto prandio sede, confabulare,

ali-

² in occasione.

³ librum chartaceum.

audi aliquid suave, aut sic lusita, ne nimium corpus exagites & concutias.

CLXXXII. ⁴ Coenatus deambulate cum iucundo aliquo & docto confabulatore, qui te sermone oblectet, cuius verba & sententias imitari cum decore possis.

CLXXXIII. Inter coenam & quietem vita omnino potum: nihil perniciosius simul corpori, memoriae, ingenio. Quum urgebit te sitis, si biberis, pone inter potum & lectum intervallum, quum minimum, semihorae.

CLXXXIV. ¹ Memoriam non negliges, nec fines incultam torpescere.

CLXXXV. Nihil est quod aequale labore ⁶ & gaudeat, & permagna incrementa brevi sumat

CLXXXVI. Commenda ei quotidie aliquid.

CLXXXVII. Quo ⁷ saepius commendabis, hoc custodies omnia fidelius.

CLXXXVIII. Quo ⁸ rarius, hoc infidelius.

CLXXXIX. Quum aliquid ei credideris, sine eam quiescere, & aliquanto post ab ea velut depositum reposce.

CXC. Si quid vis ediscere, id de nocte quater aut quinque attentissimus legito, hinc ⁹ cubato: de mane exigo a memoria rationem eius, quod pridie credideris.

CXCI. Cavendum a crapula, a cruditate, a frigore, potissimum cervicis.

CXCII. Vinum ¹ ut nervorum venenum, ita memoriae mors.

CXCIII. Optimum esset singulis noctibus paullo ante quam cubitum concederes, in sella te sine arbitris sedentem, quaecumque die illo vidisses, legisses, audisses, egisses, ad memoriam revocare.

S

Si

⁴ Post coenam, quam vole esse modicam, deambulare.

⁵ Memoriam quiescentem non fines.

⁶ Scilicet augeatur.

⁷ Plura.

⁸ pauciora.

⁹ ito cubitum.

¹ memoriae mors.

² in.

CXCIV. Si quid fecisses honeste, moderate, prudenter, cordate, cum decore & laude, gauderes: sciresque id esse Dei munus, & similia pergeres, deinceps facere.

CXCV. Si quid turpiter, immodeste, flagitiose, pusilliter, inepte, vituperio dignum, scires ex tua malitia profectum: doleres, & vitares in posterum.

CXCVI. Si quid vel audisses, vel legisses elegans, doctum, grave, sanctum, retineres; si quid vidisses, probatum, imitarere; si quid improbatum, fugeres.

CXCVII. Nulla tibi abeat dies, in qua ⁴ non vel legeris, vel audieris, vel scripseris aliquid, quod seu eruditionem, seu iudicium, seu virtutem augeat.

CXCVIII. Cubitum iturus lege vel audi aliquid dignum quod memoriae mandetur, & de quo salubre ⁵ sit ac iucundum per quietem somniare, ut etiam nocturnis visis discas, & fias melior.

CXCIX. Studio sapientiae nullus in vita est terminus statuendus: cum vita ⁶ simul est finiendum. Semper illa tria sunt homini, quam diu vivit meditanda, quo modo bene sapiat, quomodo bene dicat, quomodo bene agat.

CC. Ab studiis adrogantia omnis ⁷ submovenda. nam ea quae vel doctissimus mortalium novit, non sunt minutissimum eorum, quae ignorat: exiguum quiddam & obscurum, & incertum est, quidquid homines sciunt mentesque nostrae in hoc corporeo carcere devinctae magna ignorantia & altissimis tenebris premuntur: aciemque adeo repulsam habemus, ut nec summam penetremus rerum facies.

CCI. Tum profectus studiorum plurimum nocet adrogantia: multi enim potuissent ad sapientiam pervenire, nisi iam putassent se pervenisse.

Vr

³ O. deinceps.

⁴ vel non.

⁵ O. ac iucundum.

⁶ O. simul ⁷ ascendit est.

CCII. Vitanda etiam contentio, aemulatio, obtre-
ctatio, inanis gloriae cupido, quum in hoc sectemur stu-
dia, ⁸ ut saeva illorum dominatione liberemur.

CCIII. Nihil excogitari potest iucundius cognitione
multarum rerum, nihil intelligentia virtutis fructuosius.

CCIV. Studia res laetas condiunt, tristes leniunt,
temerarios impetus iuventutis cohibent, senectutis mole-
stam tarditatem levant: domi, foris, in publico, in pri-
vato, in solitudine, in frequentia, in otio, in negotio co-
mitantur, adsunt, immo praesunt, opitulantur, iuvant.

CCV. Eruditio pascit ingenium verissimum, ut indi-
gnum sit pasci corpus esuriente animo: ex qua volupta-
tes existunt atque oblectamenta & solida & perpetua,
quae alia ex aliis nascentia, ac se renovantia, numquam
nos deferunt, nec ¹ delassant.

DE VIRTUTE ET ADFFECTIBVS.

CCVI. **P**raestantissima illa rerum universalium vir-
tus, neque dono ab hominibus datur,
neque accipitur: divinitus contingit.

CCVII. Idcirco a Deo suppliciter ² illa ac pie pe-
tanda est.

CCVIII. Summum in litteris omnibus atque erudi-
tione est ea philosophia, quae ingentibus animi morbis
& remedium adfert.

CCIX. Magna cura adhibetur curando corpori, ma-
ior adhibenda est animo, quo huius morbi & occultiores,
graviores, & periculosiores sunt.

CCX. Hi non iniuria tempestates, cruciatus, tor-
menta, flagra, facies, furiae animi: nuncupantur: maxi-
mam hi adferunt calamitatem & ⁴ incredibiles dolores,

S 2

fi

⁸ ut illa fugiamus.

¹ voluptates & oblectamenta.

² lassant.

² O. illa, ac pie.

³ A. humant.

⁴ indicibiles.

si regnent, si agitentur: ⁵ placidissimam vero tranquillitatem & beatitudinem, si sedentur & cohibeantur.

CCXI. Huc tendunt quaecumque a maximis ingeniis de vita moribusque acutissime sunt excogitata atque praescripta.

CCXII. Hoc est ingens praemium ⁶ laboris litterati, cuius verissimus fructus est, ut non ⁷ in admiratione aut ostentatione vana sit nobis magna illa rerum & varia suppellex collecta: sed ut transeat in usum vitae, & primum omnium profit possidenti, nec in eius mente sit, tamquam in pixidicula, unde petitur res alios ⁸ adiutura, ipsi vasculo inutilis.

CCXIII. Nec aliud ⁹ aequae spectat pietas christiana, quam ut serenitas humanos animos exhilaret, ¹ compositisque adfectionibus ² perperua quadam tranquillitate, & quieta constantia Deo & angelis simus quam similimi.

CCXIV. Remedia his morbis vel ex rebus ac nobis ipsis, vel ex Deo, vel ex Christi lege ac vita petuntur.

CCXV. Natura rerum est, ut incerta & fluxa, & momentanea, & vicissitudinaria, & vilia sint omnia, praeter animum, qui est uniuscuiusque, aut certe potissima eius pars: reliqua ab aliis ad alios transferuntur, ne quis extra animum quidquam possit suum dicere.

CCXVI. Quae habet, non donata esse putet, sed accommodata.

CCXVII. Quocirca ingentis dementiae est grave aliquod crimen, & magna luendum poena, ob res minutas fuscipere.

CCXVIII. Nec se quisquam efferat, quod aliquid ¹ ipsum de externis aut corporeis contigerit, quum id omne breve futurum sit ac incertum, nec proprium, sed

⁵ Incredibilem tranquill.

⁶ litterati laboris.

⁷ in admirationem aut ostentationem.

⁸ iuvatura.

⁹ conatur pietas chr.

¹ A. & tranquillitate animum.

² simul Deo & angelis quam similimi.

³ O. ipsum.

alienum: quod ut concessum est, sic etiam reposcetur, ad summum in morte, saepe in vita ipsa.

CCXIX. Nec dolendum, si quod accomodatum ac velut depositum est, repetatur: agenda potius gratiae, quod tantisper uti licuit.

CCXX. Intolerandae ingratitude est, si sic aliquando adfectus beneficio, iniuriam te credas accipere, quod id non sit perpetuum. Nec quid habueris, spectes, aut quamdiu, sed quid, aut quamdiu non habueris.

CCXXI. Nec laetandum, quod fortuita tibi accesserunt, aut amicis, adempta sunt inimicis: quum in omnibus tanta sit celeritas & ambiguitas, ut plerumque inanē laetitiae proximus sit acerbus fletus.

CCXXII. Nec despondendus animus, aut contrahendus reflante fortuna, quippe adversis matutinis interdum succedunt prospera vespertina.

CCXXIII. Iam quae conditio corporum, quae ratio vitae fictis extam vili initio, tam fragili, quum sit anceps vita, sapta tot undique periculis: & ut sit aliquantisper certa, & utique non est diu duratura.

CCXXIV. Quid habemus, cur in tanta infirmitate ferociamus?

CCXXV. Quumque nihil sit aliud haec vita, quam peregrinatio, qua in alteram sempiternam tendimus, paucissimisque rebus ad hoc iter conficiendum egeamus:

CCXXVI. Quid est, quamobrem his, quae huc atque illuc volvi & iactari cernimus, sollicitemur, aut omnino moveamur?

CCXXVII. Cupiditati quare, serviendum est; quum sint futura incertissima, & praesentia paucis contenta?

CCXXVIII. Liber ille, qui cupit solum, quae sunt in sua manu; servus qui contra.

CCXXIX. Iam fortunae muneribus expleri, quid aliud

liud est, quam peditem multis sarcinis impediri ac obrui.

CCXXX. Nemo est tam stupide amens, qui se non illi civitati, ad quam tendit,

CCXXXI. Et ubi morari destinat, adornet, componatque⁶ magis quam itineri.

CCXXXII. Vita hæc nostra, quum sit natura sua fugax & arcta, maxima eius pars, ac fere tota perturbationibus perit: neque enim vivimus, quamdiu adfectibus concutimur, & in primis mortis metu.

CCXXXIII. Quae quum ex infinitis causis imminet & appropinquet, expavenda non est ex una aut altera; ⁷ quumque necessario perventura, fugienda non est per scelus, aut moerendum, quod accodat.

CCXXXIV. Quum sit vita innumeris taediis ac miseriis referta, cur est tam arcte retinenda? quum ad alteram aeternam proficiscamur, ita nos comparemus, ut recta ad illam evolemus plenissimam bonorum omnium.

CCXXXV. Ergo premimur saepius nostris erroribus quam rebus ipsis, quum magna mala, aut bona censesmus, quae non sunt.

CCXXXVI. Natura & conditio, & vera rerum pretia illa sunt, quae initio posui: ⁸ unde colligi licet, nihil praeter virtutem pulchrum aut magnum esse, aut etiam nostrum.

CCXXXVII. Nos vero in consilium ⁹ & deliberationem eorum, quae sunt nobis agenda, corporis amorem, & cupidinem rerum vitae huius accersimus, quae a multis vocari solent *amor nostri*. Hic animos viriles enervat, ut nulla res tam minuta sit, quae in eos non penetret: nec ulla tam exilis aut tenuis, quin eos concutiat.

CCXXXVIII. Hinc tenebrae oboriuntur oculo mentis: & ubi regnum adfectus occupare, iam illis tamquam

⁶ non se.

⁷ magis quam itineri.

⁸ quum necessario.

⁹ quo apparet, nihil.

⁹ mentis, amorem corporis & cup.

quam dominis ¹ blanditur, indulgemus, paremus.

CCXXXIX. Ita aliena mordicus tamquam nostra apprehendimus; & si detrahantur, lamentamur, & afflicti-
mus nos ipsos.

CCXL. Et nostra tamquam aliena negligimus.

CCXLI. Et averfamur profutura ceu vehementer no-
xia, & nocitura amplectimur pro utilibus.

CCXLII. Aliena mala nobis videntur levissima, no-
stra, illis non maiora, intolerabilia; & semper queruli, nec
aliena desideria ferimus, nec nostra.

CCXLIII. Nec iam nobis placemus ipsi, nec hic mun-
dus cum sua lege nobis satisfacit: immutatas vellemus re-
rum naturas. tanta est ex delitiis impatientia.

CCXLIV. Quae crucis possunt cum his comparari?
nec sunt alia apud vita functos tormenta.

CCXLV. Nec daemones aliis suppliciis sunt miserrimi,
quam superbia, invidia, odio, ira.

CCXLVI. Cernere est vultus eorum, qui his adfectibus
teneantur, quam varii sunt, quam anxii, anhelantes,
truces, horridi. ad eundem modum & animi sunt adfecti.

CCXLVII. Ira perturbationum omnium atrocissima,
maximae hominem dedecet.

CCXLVIII. Naturam hominis in truculentam mutat
feram.

CCXLIX. Et quam quaevis perturbatio mentis aciem
& iudicium omne obscuret, tum ira tenebras densissimas
offundit, ut nec verum, nec utile, nec decorum possit
² intueri.

CCL. Adrodit cor, & valetudinem adfligit. Id cogit
facere, quod illico poenitentia consequatur.

CCLI. Iam in facie quam turpis mutatio? quae
tempestas? oculorum ardor? dentium stridor? despumatio?

¹ blandimur,

² cernere.

tio? & totius oris pallor? foeda in lingua titubatio & clamor?

CCLII. Vt ille, qui iratum se ad speculum¹ adspexit, non sine causa dicatur se non agnovisse.

CCLIII. Ob hanc torvitatem vultus, atrocitatem dictorum, crudelitatem factorum, adimitur viro omnis auctoritas, omnis benevolentia: diffugiunt amici,⁴ decedunt obvii: solitudo undique. omnes oderunt, omnes detestantur.

CCLIV. Quo fit, ut maximi viri nihil vel caverint magis, vel texerint⁵ sollicitius, quam iram & irati opera, adeo ut naturae etiam suae repugnarint,⁶ & vim attulerint.

CCLV. Quid enim ridiculum magis, quam tantulum, tam imbecillum animalculum sic ferocire ac furere? & tantas tragoedias, tam atroces vilissimis⁷ de rebus excitare? ut de corporeis, de fortuitis, etiam, si diis placet, de uno verbulo.

CCLVI. Iram facile domabis, si illud animo perceptum & fixum tenueris: Iniuriam non fieri, nisi laedatur animus, cui a nemine noceri potest, nisi a possidente, introducto in eum vitio.

CCLVII. Haec ad hominem ex homine: nunc alius, nempe ex Deo, etiamsi illa quoque ex Deo. Sed haec aliquanto expressius ac proprius.

DE RELIGIONE.

CCLVIII. **N**ihil potuit hominum generi dari maius aut praestabilius, quam religio, quae est cognitio & amor,⁸ & veneratio principis⁹ parentisque universitatis mundi huius.

la

¹ vidit.

⁴ redeunt.

⁵ O. sollicitius.

⁶ ac.

⁷ de vilis. reb.

⁸ O. & veneratio,

⁹ & parentis.

CCLIX. In nullos homines aequè est beneficus Deus ac in illos, quos docet, qui sit verus sui cultus.

CCLX. Iccirco psalmista inter maxima Dei in populum Israeliticum munera illud ponit: *Qui adnuntiavit verbum suum Iacob: iustitias & iudicia sua Israeli. Non fecit saltemer omni nationi, & iudicia sua non manifestavit eis.*

CCLXI. Per religionem Deus cognoscitur; cognitus fieri nequit aliter; quin ametur¹ atque adoretur.

CCLXII. Unus Deus est princeps, ² auctor, dominus univerforum, qui potest, qui scit omnia.

CCLXIII. Mundus hic est velut domus quaedam eius, vel potius templum: ipse ex nihilo in hanc faciem atque ornatum protulit. ³ Vnde *mundi* nomen apud nos accepit, apud Graecos *ornati*. Idem regit atque administrat non minore conservationis miraculo, quam creationis.

CCLXIV. ⁴ Hanc esse universi legem: non aliam esse in rebus casum, non fortunam aut sortem.

CCLXV. Omnia ab eo ⁵ geri summa aequitate & sapientia, tametsi viis nobis ignoratis.

CCLXVI. Quaecumque cuiusvis contingunt, ad eius referri commoda, si sit bonus; non ad ista pecuniolae, aut mundi huius momentanei, ⁶ sed aeternae illius felicitatis.

CCLXVII. Ergo ⁷ quae in vita hac accidunt, ⁸ qualia sint cumque, tamquam ab auctore Deo profecta, aequis animis accipienda atque approbanda sunt, ne adfectu nostro, & tamquam iudicio consilium damnare videamur,

T

&c.

¹ O. atque adoretur.

² & auctor & dominus.

³ Vnde nomen accepit apud Graecos *ornati*.

⁴ *Omissi sunt in hac editione sequentes verba versiculi:*

⁵ Et quemadmodum in domo prudentissimi patrisfamilias nihil inausu eius agitur: sic in omni mundo nihil inausu Dei geritur omnipotentis & scientis.

⁶ Illi angelos, daemones, homines,

animantia, stipes, lapides, caeles & elementa, cuncta denique curae esse ac parere.

⁷ III. Nihil fieri, nihil moveri, nihil contingere, ac ne stipulari quidem attolli ullam, aut floccum volitare extra illius praescripta & iussa.

⁸ fieri.

⁶ sed illius aeternae salutaris.

⁷ quaecumque in hoc mundo.

⁸ O, qualia sint cuniquae.

& improbare voluntatem iustissimi illius & sapientissimi rectoris omnium Dei, quia non adsequimur.

CCLXVIII. Ei nos obsequi⁹ & dicto audientes prae-
bere, laudare atque approbare cuncta, quae facit, la-
piumque est.

CCLXIX. Nos pueri, & meliorum rerum infeli-
ciae damnosissima sunt, deflemus non dari tamquam uti-
lissima; quae utilisima, horremus, ceu impense damno-
sa.

CCLXX. Ut nihil sit nobis saepenumero petiten-
tius, quam fieri votorum nostrorum compotes.

CCLXXI. Quumque in tantis tenebris ignorations
versemur, sic Deo visum est, ut nobis sola sit praestanda
culpa, cetera omnia illius curae remittantur.

CCLXXII. Nobis, velimus, nolimus, exsequendum est
quod de nobis statuit ac iubet rector, huius, tanti operis
quorsum igitur spectat, malle cum lacrimis detrectantes
& reluctantes trahi, quam hilariter² atque ultro duci.

CCLXXIII. Certe amicus omnis Dei legibus & vo-
luntati amici³ laetus alacerque obtemperabit.

CCLXXIV. Haec potissima ratio est Dei amandi, si-
cut Christus⁴ ait: *Vos amici mei eritis, si feceritis quae
ego⁵ vobis praecipio.*

DE CHRISTO.

CCLXXV. **P**acificator humani generis cum Deo,
et auctor salutis nostrae est **CHRISTVS** homo, Deus, Dei omnipotentis filius uni-
genus,⁶ quem ad hoc ipsum pater misit, quum ei vi-
sum est misereri generis humani, quod⁷ ipsum maximo
suo malo inimicum se fecerat Deo⁸ patri ac conditori suo.
Nul-

⁹ & subditos praebere.

¹ tamquam adversissima.

² &.

³ O. laetus alacerque.

⁴ inquit.

⁵ praecipio vobis.

⁶ unigenitus.

⁷ O. ipsum.

⁸ O. patri ac conditori suo.

CCLXXVI. Nullum excogitari potest malum pestilenti-
us aut exitiabilius quam per peccatum a Deo separari,
perenni & omnium bonorum fonte, ad perniciosissimam
converti miseriam, & a dulcissima vita in acerbissimam
mortem.

CCLXXVII. In hoc inter cetera CHRISTVS venit,
ut rectissimam viam nos edoceret, qua insisteremus pro-
ficiscentes ad Deum, nec ab ea vel pilum deflecteremus.

CCLXXVIII. Hanc ipse & verbis indicavit ac patefe-
cit, & exemplo vitae suae munivit expeditissimam atque
certissimam.

CCLXXIX. Humana omnis sapientia, si cum religio-
ne christiana conferatur, coenum est & mera stultitia.

CCLXXX. Quidquid grave, prudens, sapiens, pu-
rum, sanctum, religiosum, quidquid cum admiratione,
exclamatione, plausu apud gentiles sapientes legitur, quid-
quid ex illis commendatur, ediscitur, in caelum tollitur,
ad totum purius, rectius, apertius, expeditius invenitur
in pietate nostra.

CCLXXXI. Hanc nosse perfecta est sapientia: iuxta
hanc vivere perfecta virtus: sed nemo vere novit, qui
non sic vivat.

CCLXXXII. Vita Christi testatur humanam eius pro-
bitatem & miracula omnipotentiam divinitatis: lex caele-
stem sapientiam.

CCLXXXIII. Ut ex probitate accedat exemplum ad
imitandum, ex auctoritate vis ad obediendum, ex sa-
pientia fides ad credendum.

CCLXXXIV. Probitas amorem eliciat, maiestas cul-
tum, sapientia fidem.

CCLXXXV. Si quis, quas CHRISTVS praecipit,
expandat, comperiet animo ad nostras utilitates referri,
ut nemo nisi maximo suo bono sentiat se credere.

T 2

Vt

p. bonorum amorem.

omnia.

CCLXXXVI. Vt nihil est homini gratius quam fidei sibi, ita nec Deo: nec quisquam bene de illo cogitat, cui timide seipsum¹ credit.

CCLXXXVII. Fundamentum salutis est, credere Deum esse patrem, & huius filium unicum IESUM CHRISTUM legislatorem nostrum: & ex utroque spirari sanctum illum adflatum, sine quo nihil agimus, nihil cogitamus excelsum, aut profuturum nobis.

CCLXXXVIII. Verus Dei cultus est animum morbis & pravis adfectibus perpurgare, & in illius, quam proxime possumus, transformare simulacrum, ut puri & sancti simus, sicut & ipse est: neminem oderimus, omnibus prodesse studeamus.

CCLXXXIX. Quo magis te a corporalibus ad incorporea transfuleris, hoc vitam diviniorum vives.

CCXC. Ita fiet, ut Deus cognatam & similem sibi naturam agnoscat, eaque delectetur, ac velut in vero & germano templo habitet, multo sibi acceptiore, quam illi sunt lapidum & metallorum.

CCXCI. *Templum Dei sanctum est*, inquit Paullus, *quod estis vos.*

CCXCII. Tantus hospes conservandus est, nec tanto peccatorum foetore expellendus.

CCXCIII. Corporalia opera fatua sunt ante Deum, nisi conditura ex animo addatur.

CCXCIV. In occultissimis recessibus, & procul ab omnium oculis, atque adeo in corde ipso atque in animo tuo, scito te habere Deum arbitrum, testem, iudicem omnium, etiam cogitationum tuarum, ut illius praesentiam reveritus, nihil non modo facias, sed nec² admittas in animo nefarium aut turpe.

CCXCV. Caritas erga Deum haec esse debet, ut illum ceteris rebus univ[er]sis anteponas, honoremque & glo-

¹ tradit.

² in animum admittas.

gloriam illius caritatem habeas cunctis vitae huius honoribus & commodis.

CCXCVI. Et quemadmodum amicus, quum amici memoria occurrit, benevola quadam afficitur & pia laetitia; sic curare te decet, uti divina omnia amantissima tibi sint, et proinde gratissima, verferisque in illis multo libentissime.

CCXCVII. Quoties nominari audis Deum, maius quiddam & admirabilius animo occurrat, quam quod possit humana mens capere.

CCXCVIII. Quae de illo & divinis dicuntur, audi, non quomodo humana, sed cum magna animi admiratione.

CCXCIX. De Deo nec quid temere censeas, aut de illius factis pronunties aliter quam venerabundus & timide.

CCC. Impium in res sacras iocari, aut dicta sanctorum scripturarum ad lusum, ineptias, aniles fabulas, scommata, convertere: ceu quis medicina ad salutem parata coenum adspargat.

CCCI. Ad obscenitatem autem trahere, id vero nefarium & atque abominandum est.

CCCII. Omnia decet illic esse admiranda, & cum ingenti dignatione in animos recipienda.

CCCIII. Sacris intersis attente ac pie, non ignarus, quaecumque ibi seu vides seu audis, esse purissima & sacrosancta, spectareque ad immensam illam Dei maiestatem, quam adorare facile est, comprehendere impossibile.

CCCIV. Ita ut in divina illa sapientia altiora semper existimes latere, quam quo possit vis ulla humani ingenii pertingere.

CCCV. Dicta sapientum hominum, etiam non intellecta, veneramur: quanto id aequius est divinis deferri?

CCCVI. Quoties nominari audis IESUM CHRISTUM

—114—

to-

& intolerabile.

toties tibi veniat in mentem caritas illius in nos ineffabilis, & recordatio illius sit tibi dulcedinis & venerationis plena.

CCCVII. Quum titulum aliquem aut epitheton CHRISTI audis, extolle te in eius contemplationem, & ora, ut talem se praebeat erga te, velut cum clementem, mitem, placidum, ut talem experiare illum: quum omnipotentem, ut id ostendat in te, ex pessimo reddens optimum, ex hoste filium, ex nihilo aliquid: quum terribilem, ut eos, a quibus terrere, terreat.

CCCVIII. Quum dominum vocas, fac illi servus: quum patrem, fac amicus, & te dignum praestes tanto patri filium.

CCCIX. Nulla res est in toto universo, cuius si vel originem vel naturam, viresque intuearis, non suppetet, quo auctorem omnium Deum admireris & adores.

CCCX. Nihil exordire, non invocato prius numine. Deus enim, in cuius manu sunt progressus, & exitus, optatos eos tribuit iis actibus, quos ab ipso auspicamur.

CCCXI. Quidquid aggressurus es, finem spectato, & ubi tu rectum consilium praestiteris, de eventu ne sis sollicitus.

CCCXII. Illi fide, in cuius potestate sunt rerum eventus.

CCCXIII. Quandoquidem religio omnis sita est in intimis pectoris, preces da operam ut intelligas, & cave ne ore tantum permurmures, sed quum oras, votus & animo & mente & cogitatione, & vultu in hoc fusi, ut omnia secum consentiant, & excellentissimo respondeant actioni.

CCCXIV. Exsecrantur illum caelestia oracula, qui opus Dei facit negligenter.

CCCXV. Si in citharaedo turpe est aliud ipsum ore, aliud fides eius sonare, multo est turpius, quum Deo

psallimus, aliud linguam dicere, aliud animum cogitare.

CCCXVI. Vota nostra sobria sint, & digna quae a Deo petantur, & quae Deus deus, haec stulta illum aut ineptia offendant.

DE SUMPTIONE CIBI.

CCCXVII. Sumpturus cibum, recordare omnipotentiae Dei, qui cuncta ex nihilo condidit, sapientiae ac benignitatis, qui ea sustentat, mansuetudinis & clementiae, qui etiam inimicos suos pascit.

CCCXVIII. Expende quantum illud sit, tot vitis universitatis mundi huius tam variam quotidie alimoniam sufficere, conservare omnia, & vindicare ab interitu, quo metu suo tendunt.

CCCXIX. Nullam neque hominum, neque angelorum sapientiam non modo hoc posse praestare, sed nec intelligere.

CCCXX. Itaque quantum scias, te de illius bonis vivere, cogita quam execrandae ipsi ingritudinis, quam perditae temeritatis, audere te cum illo inimicitias exercere cuius beneficio & voluntate consistis, non amplius, si molit, fruiturus.

CCCXXI. Ad mensam sint casta omnia, pura, condita, sancta: qualis ille est, inter cuius munera tunc versaris.

CCCXXII. Omnis detrectatio, virulentia, atrocitas, crudelitas a mensa arceantur, in quanta sentis incredibilem Dei erga te suavitatem & clementiam.

CCCXXIII. Quo intolerabilius est, eum te doctum asperitate aut odio in fratrem contaminare, ubi tu benignam & largam in te lenitatem percipis.

Quod

6 quae sustinet.

7 A. non.

CCCXXIV. Quod nec gentiles ignorarunt, qui eam ob causam mensae sacra nominabant laeta & festa, ad quam triste aliquid aut atrox dici fieri nefas erat.

CCCXXV. Quumque sis omnipotenti, sapientissimo, largissimo Deo curae, tu immodicam sustentandi tui curam deponere, tamquam bonitati illius diffusus: unicam curam suscipe, quomodo illi placeas ac satisfacias,

CCCXXVI. Stultissimum est alimentati causa pravum ullum facinus edere, & illum offendere, a quo solo alimenta veniunt, ut eum tibi iratum facias, a quo aliquid contendis impetrare.

CCCXXVII. Praesertim quum & epulis non conservetur vita, sed voluntate Dei, quemadmodum divinis oraculis declaratum est; non pane hominem vivere, sed verbo Dei.

CCCXXVIII. Habemus syngrapha. 185v universorum in caelo & in terra domini: nihil eorum, quae opus sunt homini, defuturum iis, qui quaesierint regnum Dei & iustitiam eius.

CCCXXIX. Tum ex Dei donis, quae ipse arbitrio suo & largitur & tollit, quum iis in te tam benignus fuerit, tu in fratrem tuum, illius filium, malignus ne esto: reputans vos ex aequo esse Dei filios; nec Deum plus tibi debere, quam illi: tantum voluisse te dispensatorem & administratorem esse, & a quo secundum Deum fructus tuus peteret.


CCCXXX. Nihil verius datur Christo, quam quod egenis datur.

CCCXXXI. Sumto cibo, considera cuius sit sapientiae, cuius potentiae vitam nostram iis rebus, quas edisti, sustentare, & ruentem fulcire.

CCCXXXII. Itaque habes Deo gratiam, non quantum haberes illi, qui tibi pecunia sua cibarium emisset, sed

sed quanta habenda est ei, qui te & cibum ipsum condidit, & cibum propter te, & cibo te sustentat, non vilius, sed sua.

DE SOMNO.

CCCXXXIII.  Vum petis quietem, & quum surgis, reminiscere beneficiorum Dei, non in te solum, sed in totum genus hominum, atque adeo mundum universum.

CCCXXXIV. Cogita quantae sint hostis hominum perniciem quietis insidiae, dum homo velut cadaver iacet impos sui: quo instantius orandus est Christus, ut nos, tam imbecilles tueatur.

CCCXXXV. Neo ullo nostro peccato irritandus est custos & praeses noster.

CCCXXXVI. Et frons & pectus crucis nota exteriori muniendum, interius vero piis precibus & sanctis meditationibus.

CCCXXXVII. Vbi iam lectum ingredieris, fac cogites, unumquemque diem imaginem esse humanae vitae, cui succedit nox.

CCCXXXVIII. Et somnus simulacrum mortis expressissimum.

CCCXXXIX. Itaque rogandus est Christus, ut in vita & in morte adsit, perpetuo secundo ac favens, illamque ipsam noctem praebat nobis placidam atque tranquillam.

CCCXL. Neve infomniis terreamur, semperque etiam sopitis, ille menti nostrae obversetur illius solatii recreati, ad matutinum tempus sospites & laeti perveniamus.

CCCXLI. Cum pia memoria sanctissimae mortis ipsius, pretii, quo genus humanum redemptum est.

V

Cu-

> semper propitius.

CCCXLII. Cubile servabis castum mundumque, ne
 tus ullum in id inveniat auctor ille, & caput totius spurcitiei.

CCCXLIII. Signo crucis & sacra aqua, & invocatio-
 ne divini nominis, sed in primis sanctis cogitationibus,
 & statuto custodiendae pietatis, omnem ab eo diaboli di-
 tionem pesses.

CCCXLIV. De mane surgens commenda te Christo,
 cui & age gratias, quod illius ope ac praesidio non es illa
 ipsa nocte oppressus dolis & invidia immanis hostis.

CCCXLV. Et quemadmodum de nocte dormisti, post-
 ea evigilasti; sic nostra corpora recordare dormitura per
 mortem, hinc reddenda vitae a Christo, quum appare-
 bit iudex vivorum & mortuorum.

CCCXLVI. Quam supplex obtestare, ut sequentem
 diem velit ac faciat te in obsequio suo totum consumere,
 ne quem laedas, neu a quo laedatur tua probitas; sed se-
 ptus undique ac munitus pietate christiana, & incolumis
 ac integer tot evadas retia, tot pedicas, quot per vias
 omnes & aditus humanae sparsae tetenduntque insidiosus
 diabolus.

CCCXLVII. Sanctissimam Dei parentem MARIAM,
 & reliquos divos divasque venerare, tamquam caros ami-
 cos CHRISTI Dei viventis in saecula saeculorum.

CCCXLVIII. De illorum vita & actis crebro vel le-
 gito, vel audito attentissimus & libentissime pio & vene-
 rabundo animo, ut tibi ad imitationem proficiat.

CCCXLIX. De illis sic senti, sic loquere, tamquam
 non iam hominibus, sed supergressis naturam humanam,
 fastigium humanum, divinitati proximis & coisusis.

DE

DE

DE

V

DE CARITATE.

CCCL. Inter homines vero quum tanta sit cognatio similitudinis in corpore & toto animo, simusque omnes pari iure in mundum inventi, ad societatem & vitæ communionem facti, atque instructi, ad hanc conservandam lex est a natura proclamata, ne quis alteri fecerit, quod sibi nolit factum.

CCCLI. Hoc unum instaurator ille naturæ collapsæ suum esse dogma professus est, sed explicatum atque illustratum.

CCCLII. Nam ut humanam naturam ad similitudinem Dei, quoad eius fieri potest, sublatam suis omnibus numeris consummaret, non modo mutuum amorem imperavit, sed eorum quoque, qui nos oderunt.

CCCLIII. Ut simus cælestis patris similes, qui suos quoque inimicos amat, quod declarat beneficiis illos prosequendo, & quidem maximis neminem odit.

CCCLIV. Quid, quod hominum ingenium ita fert, ut benevolos in se illos velint, etiam in quos ipsi sunt malevoli?

CCCLV. Sapientissimus vitæ nostræ magister nempe & auctor unicum dedit ad vivendum documentum, ut amemus & cognamus vitam nostram, si amemus, fore felicissimam, nec aliis opus esse legibus.

CCCLVI. Nihil felicius quam amare, idcirco Deus & angeli felicissimi, qui amant omnia.

CCCLVII. Infelices nihil quam odisse, quod adfectu miserrimi sunt diaboli.

CCCLVIII. Verus amor omnia exæquat. Vbiis viget, nemo alteri quaerit præferri, nemo la dilecto rapere, quum apud se esse censeat, quod apud illum.

Non

CCCLIX. Non litem movere fratri caro, ac neque se umquam iniuria putat ob illud adduci, ideo nec ultionem meditatur: nemo invidet ei, quem amat, nec quisquam malis amicis gaudet; nec bonis indolet: contra potius gaudet cum gaudentibus iuxta dictum apostoli, flet cum fletibus, idque non fecte aut simulate, sed ex animo: quoniam amor omnia reddit communia, suaeque esse existimat, quae sunt eius, quem amat.

CCCLX. Documenti huius solidum & verissimum exemplar oculis nostris ad imitationem propositum sunt Christi actiones.

CCCLXI. Venit enim Dei filius, non ut verbis modo, sed exemplo vitae suae rectam nos doceret vivendi rationem, ut illustratis sole illo sub animis nostris, aperte, quales quaeque res esset, cerneremus.

CCCLXII. Primum exercitus per omne genus patientiae quantam ostendit animi moderationem, in quantam potentia? Impetitus tot, tam gravibus contumeliis, nemini remaledixit: tantum docuit viam Dei, adversam detestatus: vinciri se esse passus, qui mundum evertere vel unico poterat nutu.

CCCLXIII. Calumniam quam patienter tulit? Denique sic gessit sese, ut nemo in eo potentiam noverit, nisi ad iuvandum.

CCCLXIV. Rex & dominus universorum, per quem fecit pater hunc mundum, quam aequae tulit aequari se finis mortalium, & propriam sibi domum, & caris suis ministris deesse alimenta!

CCCLXV. Conditor rectorque naturae, malorum naturae nostrae expers non fuit: esuriit, sitit, defessus fuit & moestus, quoniam hinc, nisi ad exemplum nostrum!

CCCLXVI. Tam amicus pacis, concordiae, caritatis, ut nullum vitium magis suspicatus, quam superbiam, & quae illinc oriuntur, adrogantiam, ambitionem, contentionem, dissidia, simulas:

CCCLXVII. Ostendens nihil esse, cur quis vel ab externis sibi quidquam adroget, vel corporeis, quum sint adventitia & aliena:

CCCLXVIII. Nec ab internis & virtute, quum a Deo dentur: & ob hoc ipsum tolluntur, quod quis eiusmodi muneribus sese efferat, nec fontem atque originem agnoscat, despiciens eos, ad quorum utilitatem haec a Deo accepit.

CCCLXIX. Et ad superbiam infringendam, ne quis tamquam rite subditus religioni, & servator legis evangelicae sibi placeat, audivimus ab eo: *Quum omnia, quae vobis praecepi, feceritis, dicite: servi inutiles sumus.*

CCCLXX. Quanta stultitia est eorum, qui se exacte christianos gloriantur, & ⁶ aliis sese in observanda lege anteponunt?

CCCLXXI. Quum nemo de se norit, an virtutem habeat; utrum odio Dei, an gratia dignus sit: an ille, cui sese praefert, virtute sit locupletior: an adscitus & destinatus in consortium caelestium, quum sit ipse miseriis semperpiternis adsignatus.

CCCLXXII. Idcirco iudicium omne de homine homini ademit, caeco, & ignoto recessuum cordis, ad se transtulit scrutatorem pectoris humani.

CCCLXXIII. Exteriora enim, quae sola oculus hominis insuetur, infirma & incerta sunt interiorum signa.

CCCLXXIV. Non ergo uno congressu, quod nonnulli faciunt temerarii, non censum; non longissimo convictu de ingenio, ⁷ de vitiis ac virtutibus cuiusque sententiam in totum feras.

CCCLXXV. Longissimae & obscurissimae sunt in humano corde ⁸ ambages ac latebrae: quae humana acies in tantam caliginem penetrabit?

Et

⁶ Et aliis in obs. leg. sese ant.
⁷ 0. de.

⁸ 0 ambages.

CCCLXXVI. Et quum Christus universum genus hominum morte sua sibi adseruerit, tantoque pretio de servitute diaboli redemerit, nemo auit contemnere, nemo laudare animam, quam ita dominus amavit, ut nihil curatus sit pro illa suum sanguinem effundere, & vitam impendere. Pro universis crucifixus est dominus, & pro singulis.

CCCLXXVII. Nec speres fore Christo rem gratam, si oderis, quem ille amat.

CCCLXXVIII. Hanc velut ¹ referri sibi gratiam, & quemadmodum ipse dominus nos servos nequam & pessimis meritis amavit, ita & nos conservos nostros.

CCCLXXIX. Hic inchoavit mutuam hominum inter se & cum Deo caritatem, hoc est, humanae beatitudinis iecit fundamenta, in caelo absolvit.

CCCLXXX. Haec est vita & gratia Christi, sapientia humanum ingenium excedens, aequitate intelligentibus congruens, bonitate cunctos adiciens.

CCCLXXXI. Nemo se christianum esse putet, nemo se Deo esse carum confidat, si quem odit, quum Christus nobis homines omnes commendavit.

CCCLXXXII. Hominem tibi a Deo commendatum, si dignus est, ama, quia dignus est, quem ames; si indignus, ama, quia Deus dignus, cui pareas.

CCCLXXXIII. Non ieiunia, non erogatae operantes in pauperum usus hominem Deo gratiorem reddunt: sola hoc praestat in homines caritas, hoc nos ⁴ eius apostolus docuit.

CCCLXXXIV. Nullum videbis hominem, quem non existimes debere tibi esse fratris germani loco, ut eius rebus prosperis gaudeas, adversis doleas, iuvetque quantum erit opis tuae.

Non

¹ vitam suam pro illa effundere.
² sibi referri.
³ gratiam reddant.

³ hominum caritas.
⁴ apostolus eius.

CCCLXXXV. Non natio adfectum hunc minuat, non civitas, non cognatio, non professio, non ingenium, unus est omnium pater Deus, quem tu edoctus a CHRISTO quotidie patrem compellas, qui te filium agnoscat, si tu eius, filius fratres agnoveris. Ne sit tibi turpe fratrem illum habere, quem Deus non dedignatur filium.

CCCLXXXVI. Pacem, & concordiam, & amorem invexit Deus.

CCCLXXXVII. Partes & factiones, & privatas utilitates cum alienis damnis, sicut etiam dissidia, rixas, contentiones, bella, diabolus peritissimus horum artifex.

CCCLXXXVIII. Deus, quia vult nos salvos, spargit benevolentiam: diabolus, quia perditos, inimicitias.

CCCLXXXIX. Concordia etiam pusilla coalescunt discordia maxima dissipantur.

CCCXC. Qui pacem, qui concordiam student inter homines vel conciliare vel conservare saram, tectam, ii filii Dei vocabuntur, teste CHRISTO. Hi vero sunt pacifici, de quibus ipse loquitur: qui vero discordias ferere, caritatem hominum inter se rescindere, filii diaboli.

CCCXCI. Summum inimicitiarum, quo beluarum feritatem omnium homo superat, bellum: scito rem esse non hominum, sed quod verbum ipsum loquitur, beluarum.

CCCXCII. Quam detestatur natura, quae hominem inermem genuit ad mansuetudinem & communionem vitae: averfatur Deus, qui penitus vult & imperat mutuum inter homines omnes caritatem.

CCCXCIII. Nec quisquam homo homini vel bellum facere, vel nocere potest sine sceleris.

CCCXCIV. Si quem arbitreris iniquo aut infenso esse in te animo, nullum laborem aut operam refugas, dum illum quacumque ratione lenias & places tibi.

Ne-

CCCXCV. Neque in ea re vel precibus, vel obsequio, vel fortunae parcas, modo tibi gratiam omnium pares, brevissimam viam ad gratiam Dei.

CCCXCVI. Neminem irriseris, ⁷ non ignarus quod uni alicui accidit, posse cuivis accidere: age potius Deo gratias, quod te extra eam sortem posuerit, & ora, tum tibi, ne quid tale accadat, tum illi sic afflicto remedium aliquod, vel aequum ⁸ saltem animum. & ipse subveni, si potes.

CCCXCVII. Crudelis animi est alicuius malis gaudere, & non miserari communem naturam.

CCCXCVIII. Esto hominibus misericors, & consequere a Deo misericordiam.

CCCXCIX. Fortuna & casus homini ⁹ communes sunt omnibus: unicuique minantur, unicuique impendent.

CD. Huic amori hominibus debito nihil existimato posse te facere aptius & congruentius, quam si maximum bonum, hoc est virtutem ² eius procuraveris, si studueris, ut omnes, si potes, utique quam plurimos, ³ bonos reddas.

CDI. Nihil magis amori dissonum, nihil damnosius aut deterius feceris, quam si quos malos reddideris vel suisibus, vel exemplo, vel ullo alio incitamento.

CDII. Primum omnium & felicissimum est, si ames, etiam odiosus: sed iucundissimum quoque est & ⁴ maximum, totum amari.

CDIII. Nullae certiores opes, quam certae amicitiae.

CDIV. Nullum potentius satellitium, quam amici ⁵ fideles.

CDV. Solem e mundo tollit, quisquis e vita amicitiam.

Sol

⁶ celerem. ⁷ cogitant.

⁸ Q. saltem.

⁹ sunt omnibus commun.

¹ hoc amore.

² eis.

³ reddas bonos.

⁴ maxime tutum.

⁵ qui.

CDVI. Sed vera & solida & duratura amicitia tantummodo est inter bonos, inter quos facile amor coalescit.

CDVII. Mali nec inter se sunt amici, nec cum bonis.

CDVIII. Ut ameris, patientissima est ac, directissima per amorem via. nihil enim sic amorem elicit ut amor.

CDIX. Conciliatur quoque virtute, quae natura sua amabilis est, ut vel ignotissimos ad se amandam invitet, & paene cogat.

CDX. Tum etiam virtutis signis, mansuetudine, modestia, pudore, humanitate, comitate, adfabilitate: si nihil vel dixeris, vel feceris, quod adrogantiam, aut insolentiam, aut petulantiam, aut obscœnitatem recipiat: omnia sint dulcia, mitia, lenia & pura.

CDXI. Amicitiae venenum, si ames tamquam osurus, & amicum sic habeas, ut putes posse inimicum fieri.

CDXII. Salutare illud: *Odi tamquam amaturus.*

CDXIII. In amicitia nulla sit inimicitiae cogitatio: quem habes amicum, ne credas futurum unquam inimicum; alioqui infirma & fragilis erit amicitia.

CDXIV. In qua decet inesse fidem, constantiam, simplicitatem: ut de amico ne ipse sinistre suspiceris, nec suspicantibus aut deferentibus aurem accomodes.

CDXV. Vita non est vitæ suspiciatibus aut timidis, sed assidua mors.

CDXVI. Ne in alienas vitas inquiras, nec iniquitatem quaeras in domo iusti, sicut inquit sapiens, neve curiosius scruteris, quid quisque agat: & ante omnia caveo, ne cuius turpitudinem retegās, aut velis cognoscere: est enim hoc inhumani pectoris & acerbi animi, multaeque hinc suboriuntur simultates.

CDXVII. Et qui haec faciunt, suorum solent esse in-

X

cu-

6 amici sunt.

7 certissima.

8 & trahat.

9 nec ipse suspiceris.

1 O. nec iniquitatem quaeras cer.

2 O. & ante cer. ad simultates hinc.

curiosi, alienorum solliciti: Quam foedum ac intolerabile est alios tam probe nosse, seipsum ignorare?

DE CONVICTV HOMINVM.

CDXVIII. **N**EC amare tantum homines debes, sed etiam, quos aequum est, re-

seri: ac inter eos honeste versari, & cum decore, in quo est officium vitae communis.

CDXIX. Ne putes nihil interesse ubi, cum quibus, apud quos agas ⁴ vel loquare.

CDXX. Sit tibi inter homines modestia & moderatio in universo corpore, & praecipue in oculis ac orototo, a quo absit species omnis fastidii & contemptus: absit gesticulatio & lascivia: serenitas illud & quietudo exornant, argumentum animi ad eum modum adfecti.

CDXXI. Solum humanae faciei tegumentum ⁵ decorum in primis & favorabile modestia & verecundia, quae nudis nihil dici potest ⁶ deformius aut detestabilius.

CDXXII. Desperanda illius salus, quem desit puer se malefacere.

CDXXIII. Nec vultus sit in atrocitatem aut severitatem nimiam compositus: unde colligitur saevus ⁶ atque impotens animus.

CDXXIV. Risus ne sit frequens aut immoderatus, aut cum clamore & concussione corporis, ne in cachinnum aut ⁷ irrisum exeat.

CDXXV. Nullam rem esse talem existima, quae tantopere queat exhilarare, ut ingentem attollere risum cogat.

CDXXVI. Sed risus potest esse causa aliqua, in risu nulla.

It.

³ Stultum est alios.

⁴ Q. vel loquere.

⁵ decorum.

⁶ foedius.

⁶ &c.

⁷ risum.

CDXXVII. Irridere bona nefas, mala crudelitas, mendacia stultitia, probos impium, improbos facrum, notos irimanitas, ignotos demontia, denique hominem inhumanum.

CDXXVIII. Oculi sint quieti: manus ne ludibundae, ne gesticulatrices.

CDXXIX. Nec adsuesce, quemquam caedere: ex talitro venit ad pugnum, hinc ad fustem & ferrum.

CDXXX. Solos bonos vero² & germano honore prosequere, qui ex veneratione animi nascitur.

CDXXXI. Magistratibus exteriorem honorem exhibe, illisque audiens esto, etiamsi gravia & molesta impellent: hoc enim vult Deus propter publicam quietem.

CDXXXII. Divitibus cede, ne irritati,¹ & tibi & aliis bonis noceant.

CDXXXIII. Seni adfurge, reveritus aetatem & rerum usum prudentiamque, quae in illa² aetate esse solet.

CDXXXIV. Honorationi alienae³ ne graveris paria facere. Salutantem non resalutare, nec feliciter precanti, feliciter reprecari, si id factum cognoscas,⁴ aut secordis barbariei est, aut iacentis incuriae.

CDXXXV. Quam exiguae res sunt & nullius impendii salutatio, adfabilitas, comitas, honor? et quam magnas amicitias conglutinant exhibitae, dissolvunt praetermissae?

CDXXXVI. Quanta est bonarum rerum ignorantia, nolle multorum benevolentiam tantulo redimere?

CDXXXVII. Generosissime ut quisque est & optime educatus, ita se maxime ostrem omnibus & comenti praeber, ut fastidium & ferocia ex vilitate sunt, aut he-

X 2

be-

⁸ querodum.

⁹ ac.

¹ O. &c.

² O. aetate.

³ non modo paria facio, verum etiam iuxta praeceptum apostoli praeverp.

⁴ aut externae barbariei est, aut incuriae socordissimae.

betudine, aut imperitia: unde in bonas artes eruditio
humanitas nuncupata est.

CDXXXVIII. Ipse si non salutare aut refutare,
negligentiae magis adscribito vel inconsiderantiae, quam
contemptui: parum-blande, ⁵ aut non satis honorifice ap-
pellatus, seu moribus seu naturae attribue, non malitiae
vel odio.

⁶ Ne tam inanis esto, ut oris flatu impellare.

CDXXXIX. Hisce interpretationibus ac similibus san-
ctam tibi ac iucundissimam parabis vitam, quippe om-
nes diliges, nec a quoquam te offensum arbitrabere.

CDXL. Vetus dictum est: *Ut verax, ne suspicax*: hoc
verbis novum, sententia priscum: *Ut quietus, ne suspicax*.

CDXLI. Neminem contemnere videaris, non vultu,
non verbo, ⁷ non gestu, non facto aliquo.

CDXLII. Si inferior es, quis superiorum ferat se ⁸ de-
spici abs te? sin maior, irritas & avertis maiorem con-
temptu.

⁹ Intolerabilis est contemptus, propterea quod nemo
videtur sibi tam vilis, ut contemptum mereatur.

Multi laborant, ut a contemptu se vindicent, sed plures
ut de contemptu.

CDXLIII. Nec quisquam tantus est, quem non alii
quando fortuna indigere minimis cogat.

CDXLIV. Praeter haec omnia nullus est contemni-
bilis, quem Deus filium dignatur: nisi in hoc Dei quo-
que iudicium contempnas.

CDXLV. Et saepe quem homines contemptu dignum
putant, si perscrutarentur, veneratione & adoratione di-
gnissimum comperirent.

DE

⁵ aut honorifice.

⁶ O. hic versicular.

⁷ O. gestu.

⁸ contemni.

⁹ Duo hi versiculi omisi sunt in
spana Cervantis interpretatione.

¹ O. quoque.

DE SERMONE ET COLLOQVIIS.

CDXLVI. **I**nguam dedit Deus hominibus, ut sit instrumentum societatis & communionis, ad quam natura hominem homini conciliat.

CDXLVII. Haec magnorum & bonorum & malorum est causa, prout utaris. ² Praeclare Iacobus apostolus adsimilavit eam clavo navis: fraeni sunt illi iniiciendi, & cohibenda, ne vel aliis noceat, vel sibi ipsi.

CDXLVIII. Nullum est peccati ut facilius instrumentum, ita nec crebrius.

CDXLIX. Nemini convicium feceris, neminem exfereris, nemini noceto, non modo in re, sed ³ nec in fama atque existimatione.

CDL. In neminem petulantius aut procacius debaccheris, vel effusius ac immoderatus ⁴ invehere, etiam lae-sus & laesus, magis enim te & apud Deum, & apud homines cordatos laedes, quam illum ipsum, cui maledicis.

CDLI. Convicium convicio regerere est lutum luto purgare.

CDLII. Minitari muliercularum est, nec probarum.

CDLIII. Nec ⁵ ipse sis tam tener, ut verbulis transverbereris.

CDLIV. Nec facundiam exerceas caninam, nec diserti laudem adfectes in alienam contumeliam, in ⁶ quam infantem & mutum esse fatius est.

CDLV. Alios reprehendere ne sis sollicitus: hoc cura, ne in te sit, quod alii possint merito taxare.

CDLVI. ⁷ Verumtamen reprehendens, ne utare acerbitate aut atrocitate ulla verborum, fac ut obiurgatio-

ni-

¹ Scire.

² ne fama.

³ invehere.

⁴ O. ipse.

⁵ quem.

⁶ Verum reph.

nibus amatori aliquid admisceatur dulce, & quod plagam leniat, si quam fecit.

CDLVII. Modo ne fructus pereat reprehensionis, dum rem studeas nimium mitigare, neu in adfentationem prolabaris.

CDLVIII. Adfentatio deformis vitium: turpe illi, qui dicit: perniciosum ei, qui audit.

CDLIX. ⁸ Ne putes rem ullam esse ⁹ tanti, ut a recto & vero propter eam sustineas deflectere: non hoc abs te opes, non ullae necessitudines, non preces, non minae, non mortis metus, & certum periculum extorqueant.

CDLX. Sic tibi & auctoritatem parabis & fidem, ut oracula putentur esse, quaecumque dicas; aliter despiciaris, & indignissimus iudicaberis, qui vel audire,

CDLXI. Sermonem utitor modesto, civili, comi; non aspero, non rusticano vel imperito, sed nec accurato aut adfectato nimis, ne quum loquendum sit, ut intelligamur, sermoni tuo interprete sit opus.

CDLXII. Nec contumeliosum usurpes sermonem, nec reprehensorium, aut rigidum, sed neque blandum, aut fractum, aut adulatorium.

CDLXIII. Est quidam mediocriter, quod nec suam dignitatem abiicit, nec alienam tollit.

CDLXIV. Lascivia & spurcicies a sermone exstirpanda, ut a cibus venenum,

CDLXV. Nec coloritatem in loquendo nimiam suspicias, ne cogitationem praevertant verba: nec respondeas, ante quam, qua de re agatur, plene intellexeris, & quid ille, cui respondes, dixerit senseritque.

CDLXVI. Rarissimum debet esse illud Ciceronis: *Quid quid in buccam*, & merito soli Tiro Artico dictum, ac nescio an usquam admittendum, quum inter amicos co-

ven-

⁸ Nec.
⁹ tantam.

s. O. Tiro.

vendiam sic, ne quid ² temere dicamus, quod amicitiam dirimat aut ³ offendat.

CDLXVII. Quam turpe illud & periculosum: *lingua quo vadis?*

CDLXVIII. Christus dominus noster sciens ex loquacitate plurima oriri mala, & illa ⁴ potissimum quae pugnant cum ⁵ praecipuo capite legis suae, rixas, discordias, similitates:

CDLXIX. Ad circumspectionem loquendi interminatus est, de omni verbo otioso, quod homines fuerint loquuti, reddendos eos rationem in disquisitione illa mundi.

CDLXX. Idcirco psalmista inquit: *Pone custodiam ori meo, & ostium circumstantiae labiis meis.*

CDLXXI. Ne sis in sermone immodicus, ac ne multus quidem, neve audiri velis solus: est enim in loquendo vicissitudo, etiam si cum imperitissimis agas aut vilissimis; sed nec adeo rarus aut tardus, ut ipse te auscultare existimeris; idque facere, quod singula tua verba singulae tibi rosae ⁶ esse videantur.

CDXXII. Inter prudentes praestat audire, quam loqui; sed est locus, ubi tacere tam est vitium, quam loqui, quando non oportet.

CDXXIII. Nulla voluptas ⁷ est adeo suavis, quae comparari queat colloquio prudentis hominis ac disertis.

CDLXXIV. Ne sis ⁸ nimis percontator: est enim molestum, ⁹ atque odiosum.

CDLXXV. Noris & illud Horatii: *Percontatorem fugito, nam garrulus idem est.*

CDLXXVI. In ¹ commentando ne sis contentiosus
aut

¹ O. temere.

³ laelat.

⁴ in primis.

⁵ O. praecipuum.

⁶ O. esse.

⁷ est tanta, quae.

⁸ nimius.

⁹ &c.

¹ differenda.

aut pertinax: si verum audias, hoc protinus silentio re-
verere, illique tamquam divinae rei adfurgito.

CDLXXVII. Si non audias, nihilominus tribue hoc
vel amico, vel modestiae tuae, praesertim ubi nullum ne-
que probi mores detrimentum accipiunt, neque pietas.

CDLXXVIII. Supervacanea est contentio, si non ad-
sit proficiendi spes. Adrogantiam, aut iactantiam, aut
superbiam & fastidiosam auctoritatem non ferunt ho-
mines, ne in maximis quidem viris & omnem laudem
meritis.

CDLXXIX. Ne verbis, quod scis, ostentes, sed re-
bus te ostende scire.

CDLXXX. Nec quidquid est iucundum tibi dicenti,
idem credideris esse aliis audientibus.

CDLXXXI. Cave, ne quid facias, quod, securus³ aut
extra periculum non sis, nisi celetur: sed si facile con-
tingat, nemini ⁴ aperueris. Quod taceri vis, prior ipso
taceas; sin detecturus es, vide etiam atque etiam cui.

CDLXXXII. Arcanum quid aut celandum maxime,
amico quum committis, cave ne iocum admisceas, ne ille
iocum ut referat, occultum ⁵ enuntiet.

CDLXXXIII. Tibi vero arcanum creditum accura-
tius & fidelius custodi, quam depositam pecuniam.

CDLXXXIV. Nihil erit in humana vita tutum, si
tollatur secretorum fides.

CDLXXXV. Si quid promiseris, praesta, etiamsi res
sit ⁶ vehementer ardua & difficilis, saltem ut obligatus
tam alteri tuam fidem solvas.

CDLXXXVI. Si quid tibi sit promissum, ne exigas
aerius semper in te iudex, quam in alios.

CDLXXXVII. Existimare decet te, homines habere
sensum, rationem, mentem, iudicium, ne speres illis
pos-

³ superbiam.

⁴ O. aut extra periculum.

⁵ detectus.

⁶ detegat.

⁷ ardua in primis & diffic.

posse persuadere malefacta esse benefacta, aut contra; nec falli posse rebus simulatis, tectis, fucatis, adumbratis, quae tandem produnt se, & fiunt tanto foediores ac invisiores, quanto prius occultiores fuerant.

CDLXXXVIII. Infestis enim animis⁷ ea accipimus,⁸ a quibus sumus decepti.

CDLXXXIX. Ideo consultius est omnia esse⁹ aperta, nuda, simplicia.

CDXC. Nam etsi aliquando veritas initio odiosa sit, deinceps tamen nihil est¹ ea amabilius aut gratius.

CDXCI. Laborat aliquando veritas, numquam opprimitur.

CDXCII. Nec mendacii utilitas solida est ac diuturna, nec veritatis damnum diu nocet.

CDXCIII. A mendacio tamquam corruptela quadam abhorreto: nihil est enim humanae conditioni abiecius, ut quod illam procul a Deo separat, diabolo similem ac mancipium facit.

CDXCIV. Deinde² sive tarde, sive celeriter, mendacium³ tandemprehenditur, vertiturque mentienti in turpem ignominiam.

CDXCV. Quid despectius aut vilius mendace? Si mendacem te norint, nemo⁴ credit tibi, etiam adseveranti verissima.

CDXCVI. Contra, si veracem, maiorem habebit fidem, nutus tuus, quam aliorum sanctissimum iusiurandum.

CDXCVII. Si non vis loqui repugnantia, si vis inesse verbis tuis constantiam, nihil opus est memoria aut arte alia, quam ut dicas semper, quod credis verum esse.

CDXCVIII. Verum vero consentiens: falsum, nec vero nec falso.

Y

Sed

⁷ accip. ea.

⁸ O. a.

⁹ aperta.

¹ O. ea.

² seu tarde, seu cel.

³ O. tandem.

⁴ credit.

⁵ etiam si adsumus veris.

CDXCIX. Sed si vis in opinione tua verum inesse, ne facile credas nisi comperta, vel magnam veri faciem prae se ferentia.

D. Neu sis suspicax: unde illud sapienter dictum: *Si vis esse verax, suspicax non eris.*

DI. Miserum illum, qui id egit, unde extricare se non potest, nisi per mendacium.

DE IVREIVRANDO.

DII. *I*urare ne consuecas, sapiens enim ait: *Valde multum iurans replebitur iniquitate, & non sedet a domo eius plaga.*

DIII. Et dominus in evangelio suo vetat nos penitus iurare: tantum adfirmare *Ira est*, aut negare *Non est*.

DIV. Magna est Dei reverentia, non illum passim aut facile testem adducere: non debet hoc nisi ab invito & coacto fieri.

DV. Qui facile in seriis iurat, in iocis iurabit; qui in iocis, & in mendacio.

DVI. Si qui tibi credituri sunt, aequè iniurato credent ut iurato: non credituri, magis etiam iureiurando avertentur.

QUOMODO HOMINIBVS VTENDVM.

DVII. *I*nter homines est aliquod faciendum discrimen. Sunt enim ex eis alii domestici, alii noti tantum, alii ignoti.

DVIII. Domesticos voco consanguineos, adfines, & quibuscum in eadem domo & familia degis.

DIX. Omnes sunt diligendi: etiam in ignotos tales ostendes, ut sentiant te in universum toti generi humano amicum esse, omnibusque bene cupere.

Non

DX. Non tamen te eundem praestabis omnibus, ut lineam albam in albo saxo: alios adhibebis consiliis: aliis parebis & obsequere: alios reverberis ac coles: aliis gratiam referes, si quod ab eis beneficium tuleris, & iis potissimum, quorum opera usus es utili tibi, aut diligenti aut fideli.

DXI. In quo animus pro opere computandus est: * ut non multo peggiore loco videatur esse, qui conatus est, , quique voluit prodesse, quam qui profuit.

DXII. Operam si accepisti, ne sis minus de reddendo & compensando sollicitus, quam si pecunias mutuas.

DXIII. Nec putes minus esse operam dedisse, dumtaxat honestam & a sincero profectam animo, quam pecuniam; quin hoc maius, quo cuique corpus, quam externa carius, esse par est.

DXIV. Ne expectes dum necessitates ad te suas familiaris deferat; tu illas odorare, & eis ultro subvenias. honestis precibus occurre, & ante quam oreris, exorare.

DXV. Parentes non amabis solum, sed secundum Deum unice venerabere: illorum iussis tamquam divinis imperiis obtemperabis.

DXVI. Persuasus, id quod res habet, illos vicem tibi referre in terris Dei, nec te vel cariorum cuiquam esse, vel maiori curae.

DXVII. His proximi sunt praeceptores, paedonomi, tutores, denique quibus commendata est morum tuorum cura, * quæ nihil est in homine pretiosius aut praestabilius.

DXVIII. Istos velut alteros parentes ama & revere: his modeste, immo cum alacritate quadam pare, reputans, quaecumque praecepiunt, non ad sua illos referre commoda, sed ad tua. Quod quum ita sit, pessi-

Y 2

mam

* non in malo.
qui.

1 debet esse.
2 quis nihil.

nam tu illis gratiam redderes, si ubi ipsi commodis tuis intentissimi sunt, tu eis odium aut contumaciam pro tali beneficio reponeres.

DXIX. Crede te illi esse carum, a quo amice reprehenderis.

DXX. Nec umquam reprehensionem obesse, vel inimici: nam si vera obiicit, ostendit quod emendemus; si falsa, quod vitemus: ita semper illa meliores reddit, vel³ saltem cautiore.

DXXI. Quos familiares tibi facturus es, explora prius, quibus sint moribus, & quemadmodum se cum aliis amicis gesserint, ne te postea necessitudinis poeniteat.

DXXII. Ne familiaris illi fias, cuius familiaritatem bonos vides averfari.

DXXIII. Eos etiam vita, qui non te amabunt, sed tua, quales sunt parasiti, & quorum consuetudine ac tamquam, adfrictu, vel peior fies, vel labem aut periculum contrahes.

DXXIV. Illos quoque qui amicis felicioribus invident

DXXV. Tum qui iocorum studiosi, nihil pensi habent in vitam, & maxime arcana amicorum ludere, aut dicta dicere, aut innata loquacitate⁴ magnopere reticenda effutire:

DXXVI. Sed illos potissimum, qui ob levem rivulam gravissimas inimicitias cum carissimis suscipiunt, at triusque in eos ulciscuntur; quos aliquando amant, quam quos semper odere, barbarica quadam persuasione, minus ferendam esse iniuriam, quæ sit ab amico, quam quæ ab inimico: in quo se ostendunt numquam amasse, alioqui non putarent se tam cito laesos: eiusmodi præstat inimicos, aut certe ignotos habere, quam amicos.

DXXVII. Esto in admittendis ad familiaritatem cautantior: in retinendis semel admissis constantior.

Pa-

3 O. saltem.

4 reticenda cum primis effutire.

DXXVIII. Familiares elige, non placituros tantum, sed & profuturos: non eos, qui omnia loquentur ad gratiam, sed qui ad commodum; nec qui suaviter, & vafre adfentabuntur, sed qui vere & simpliciter admonerunt.

DXXIX. Si consueveris adfentatoribus delectari, numquam verum audies.

DXXX. Ex bestiis exitiabiles maxime inter feras invidia, inter mansuetas adulatio.

DXXXI. Quam amandae sapientia & virtus, tam execranda adfentatio, quae impedit, ne illuc perveniamus, dum suadet iam pervenisse: tam diligenda recta admonitio, quae illuc provehit, dum quantum superfit, & quemadmodum conficiendum sit, docet.

DXXXII. Si reprehendi fers aegre, reprehendenda ne feceris.

DXXXIII. Miserum illum, qui admonitorem, quum eger, non habet.

DXXXIV. Malorum hominum consuetudinem non secus atque ictos peste, devita, utrimque enim metuendum contagium.

DXXXV. Nisi talis sis, qui confidas te posse illos meliores reddere.

DXXXVI. Sed hujus fiducia non est nimis fidendum, praesertim quoniam natura nostra in malum fertur propina: ad virtutem autem acclivis est atque ardua semita.

DXXXVII. Explora & ipse, qui sis, quo loco, qua conditione, ne res ulla tantes tibi spiritus subdat, ut censeas debere plus tibi, quam ceteris licere.

DXXXVIII. Quo tibi plus, concedente more, licet, hoc minus, retrahente moderatione, libeat.

In:

1 O. & vafre,
6 O. & simpliciter.

17 nec putes rem ullam esse sanctam, ob
quam tibi plus, quam ceteris liceat.

DXXXIX. In minores praebes te comem, in maiores reverentem, in pares facilem ac tractabilem.

* Sic ut * vitio sis semper durus, rigidus, inexorabilis.

DXL. A potentioribus contemni te, ne inique accipias, potiusque id crede fortunae vitio accidere, quam hominis.

DXLI. Si quid a minore proficiatur, quod tibi parum placeat, cogita non id protinus contumeliam esse, sed libertatem.

DXLII. Te etiam nimis esse delicatum, cui leves insultationes grandes videantur esse plagae.

DXLIII. Nec oportet existimes te solum esse hominem, reliquos pecudes; quibus nec mutire liceat. homines: vive aequo cum reliquis hominibus iure.

DXLIV. Immo vero si sapientior es, si melior: hoc indulge, hoc concede magis de iure tuo ceteris, tantumquam imperitiis aut imbecillioribus: tibi vero minus velis ignosci, cui tantum robur sapientia & virtus attulerint.

DXLV. Si virtute non excellis, cur postulas videri alius potior? si excellis, cur adfectibus moderandis non plus quam vulgus praestas?

DXLVI. Iniuriam accipere, quam facere; decipi, quam decipere satius ac felicius, quod nec humana ignoravit sapientia, ut Socrates, Plato, Xenophon, Aristoteles, Cicero, Seneca.

DXLVII. Memineris humanae imbecillitatis esse falli, errare, ne te graviter aliorum delicta offendant, praesertim adversum te.

DXLVIII. Ignoscere generosi pectoris, iram retinere atrocis, saevi, degeneris, abieci & vilis: quod & natura in mutis animantibus ostendit.

Quum

* Sic s. missus est in versibus Hic
frangit.
* vitiolis.

* oculare.
* O. te.
* O. abieci.

DXLIX. Quumque Deus nihil vel crebrius faciat, vel libentius quam ignoscere, quis est tam demens, qui negare possit illud esse pulcherrimum atque excellentissimum, quo tam prope ad naturam illam accedimus summi & praepotentis Dei?

DL. Eris in homines talis, qualem cupis. Christum erga te. Et est profecto aequum, ut eam tu des hominibus veniam, qua in eisdem delictis aut aliis non paulo levioribus ipse eges.

DLI. Nulla oratio & gratior aut efficacior apud Deum ulla, quam edocti sumus ab ejus filio Christo domino: haec e iccirco, dominica & appellatur.

DLII. At illam non potes vere ac puro animo dicere, nisi toto pectore homini condonaris, quidquid ipse condonari tibi a Deo petis.

DLIII. Hac lege remittitur nobis ingens debitum, si nos exiguum remittamus.

DLIV. Quidquid umquam homo in hominem peccavit, minutissima pars est eius, quod quivis hominum singulis momentis in Deum peccat: nimirum tantum, quanto maior & excellentior est homine Deus.

DLV. Si cui es iratus, fac iuxta monitum apostoli: ne sol occidat super iram tuam.

DLVI. Concessurus cubitum, omnes ex animo rixas, iras, offensiones, cupiditates, sollicitudines deponere, ut composito & tranquillo animo placidissime te quieti tradas.

DLXVII. Cui semel ignoveris, cura, ut ille sentiat, optima id fide esse actum, ut nec ipse injuriarum commineris, & experiatur te amicum, si qua in re injurare aut commodare illi potes.

DLXVIII. Adfectus iniuria, cave, ne ultionem tuis man-

ni-

4 praestantior.

5 nominatus.

6 excellens.

7 nec.

8 placidissime.

9 bona fide id.

nibus de quoquam sumas, ne eam ulli mortalium mades. non est tibi ius in servum alienum, immo in conservum tuum: domino tuo iniuriam facis, si non illi cognitionem relinquis de conservo tuo.

DLIX. Atqui Deus est omnium dominus, universi sumus eius servi: sit satis te questum; ac ne quaeris quidem, oculus domini singula intuetur, & iuxta faciunt verbum, ipse novit & facientem iniuriam ac patientem.

DLX. Idcirco sic ipse omnibus edicit: *Mibi vindictam, & ego retribuam.*

DLXI. Nam quum in animo sit iniuria, non in facto, solus Deus scit, qui fuerit animus, & quod ei debetur supplicium.

DLXII. Plerumque putamus eam esse iniuriam, quae non est, ut sunt nobis adfectus nostri nimis cari, qui non sinunt nos singula rite examinare, sed ad iudicandum transversos vi sua rapiunt.

QVOMODO SE QVISQVE GERET ERGA

SE IPSVM.

DLXIII. Convenit te non carum modo esse tibi ipsi, sed etiam praebere venerabilem, ut pudeat te tuimetipsum aliquid facturi vel inept, vel imprudenter, vel impudenter, foede, flagitiose, scelerate, nefarie, imple.

DLXIV. Pluris facias, conscientiae tuae iudicium, quam voces omnes ingentis multitudinis, quae imperita & stulta est; ignota temere ut probat, sic & damnat.

DLXV. Conscientia est, quae turbata maximos adfert animo cruciatus, tranquilla maximam beatitudinem, cui nullae opes, nulla possunt regna comparari.

Hoc

Sec.
a. cuinet.

sed. confiant. am.

DLXVI. Hoc est quod dominus in evangelio pollicetur suis, multo plura etiam in hac vita recepturos eos, quam quae pro se repudiarint.

DLXVII. Fama nec profutura malo, nec laesura bonum.

DLXVIII. Mortuus quid plus referes de fama, quam pictura Apellis laudata, aut equus in Olympia victor? Nec vivo quidem prodest, si eam ignorat: si novit, nihil adfert aliud, nisi ut sapiens contemnat, insipiens sibi magis placeat.

DLXIX. Conscientia verum, & solidum & duraturum reddit testimonium, plurimum in illo Dei iudicio valiturum; vitaeque huius magna est magistra, si non e penitus corrumpendam adfectibus permittit.

CLXX. Quin est etiam, quemadmodum scite ille dixit, ⁶ murus abeneus, quo & ⁷ muniti agimus inter innu-mera vitae pericula, & securi: nec ullus est tantus terror, ⁸ qui muro hoc septum commoveat: est enim mente defixus Deo, illique fidit uni; ac ei se novit pecaliari esse curae, cui scit parere universa.

DLXXI. Turpe est aliis notum esse, ignotum sibi.

DLXXII. An non tibi sufficit, te & tibi notum esse, & quod maximum est, Deo? ⁹ Insane, an resertius theatrum quaeris? aut nomen apud aliquos diuturnius?

DLXXIII. Qui tamen ¹ existimationis curam abiciunt, ut audacius & ² projectius peccent, ii dupliciter sunt mali, quod nec homines ³ verentur, nec Deum.

DLXXIV. Et in conscientiam iniurii sunt, quam derident ac deludunt, tamquam ob id spreverint famam, ut se conscientiae suae liberius vendicarent, quae hac de causa effusius delinquit, quod iam nullo metu coercetur.

Z

Hoc

⁴ O. si non se penitus cep.

⁵ Et quemadmodum scite.

⁶ Horat. lib. 1. Ep. 1.

⁷ tuti.

⁸ qui cum commoveat.

⁹ Cetera ad fin. §. O.

¹ nominis.

² securus.

³ verentur.

DLXXV. Hoc est amare se, conari, laborare, magnis precibus a Deo petere ac contendere, ut excellentissima nostri pars ornata atque exulta sit veris germanisque ornamentis, nempe religione.

DLXXVI. Non is amat se, qui opes, qui honores amat, qui voluptates, denique quaecumque sive extra nos sunt, sive in corpore: quum potissima hominis pars sit mens.

DLXXVII. Nec amat se, qui ignoracione sui se ipsum fallit, vel falli se ab aliis patitur: interdum gaudet, quum ea sibi persuadet inesse bona, quae nulla insunt.

DLXXVIII. Hic non est in homine amor sui, quum ipse sit animus: sed amor corporis inconsultus, caecus, ferus, perniciosus sibi & aliis.

DLXXIX. Quem non iniuria caput esse ac originem malorum omnium Socrates querebatur, quippe adimit caritatem mutuam, unde in genere humano mala omnia nascuntur.

DLXXX. Nimirum qui se hoc modo amat, is nec alium amat, nec ab alio amatur.

DLXXXI. Superbus mitibus discors, superbis multo etiam magis.

DLXXXII. Servator noster ex caelesti sapientia brevi declarat documento, quid sit amare se, quid odisse. Qui odit, inquit, animam suam, nihil illi in rebus illis fortuitis aut perituris indulgendo, is vere amat eam & salvam cupit: qui vero amat indulgendo, is odit, is vult perditam.

DLXXXIII. Laborem praeter aeterno & celesti praemio, quis nisi amens refugiat, quum nec caduca haec & fragilia citra laborem acquirantur?

DLXXXIV. Haec est lex eorum, quibus pater est

4 extrinsecus sunt.
5 pronuntiavit.

6 tollit.
7 O. ex caelesti sapientia.

Adam, ut laborent; haec eorum execratio, quibus mater Eva, ut affligantur.

DLXXXV. ⁸ Ergo quandoquidem laborandum est, quocumque nos vertamus; quanto praestat adniti, ut maxima merces opera nostra quaeratur, quam exigua, vilis, evanida? atque hinc sempiternus cruciatus & moeror.

DLXXXVI. Quid, quod facilius & tutius & securius, ac proinde iucundius leniusque est bene agere: quum peccatum ⁹ periculi sit plenum, & eam ob causam timoris ac sollicitudinis?

DLXXXVII. Peccatum hominis mors, ut iugulare seipsum videatur, quisquis peccat: abducit enim se a Deo vita nostra, & a quiete conscientiae suae, qua nihil est beatius.

CLXXXVIII. Peccati fordes ablues lacrimis, poenitentia & invocatione divinae clementiae, multum huic confusus.

DLXXXIX. Occasio omnis peccandi & causa intensissima cura vitanda est. Sapiens ait: *Qui amat periculum, peribit in eo.*

DXC. Et imminet semper occasioni suae diabolus, per quem numquam nobis licet securis agere.

DXCI. Semper est cum eo belligerandum, ut vere Job dixerit: *Militia est vita hominis super terram.*

DXCII. Et quum sit hostis tam potens, robustus, vaser, tam callidus, veteranus, exercitatus, tot vires habeat, tot stratagemata ¹ & dolos, nulla ratione aut arte, aut vi nostra propria possemus pares illi, nedum superiores e conflictu excedere. Idcirco diffisi nostris copiis, ad Deum accurrendum est ad opem implorandum.

DXCIII. Hac causa dominus ac magister noster suis illud ² non semel praecipit, orent, & religiosi adfecti-

Z 2

bus

⁸ O. totus hic §.

⁹ peccatum timoris & sollicitudinis sit.

¹ O. & dolos.

² subinde.

bus a patre omnium petant, ne in tentationem, finitur descendere, hoc est, in praelium, quo manus cum diabolo conferant.

DXCIV. Et in oratione, quam ipse nos docuit, illa est coronis, & ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a nefario illo insidiatore.

DXCV. Sic ergo agamus semper, tamquam in acie armati, vigilantes, acclucti, intenti, occasionibus nostris non indormientes: & quia tanta sit vitae fugacitas in tanta incertitate, ut ne crastinum quidem possit sibi quisquam polliceri, si imaginis stultitiae est & atrocis periculi, si spes nostras in longum tendamus, differamusque nos adornare: necessario itineti, quo singulis momentis vocamur, inscii quando, velimus, nolimus, in eundum sit.

DXCXI. Quamobrem paremus nobis thesaurum ad futuram vitam, cui aliquid quotidie accrescat, quo instructi & confisi, nunquam per significationem aut recordiam inopinantes opprimamur, aut discedamus inopini, sed parati abire, & vitae huius pleni, agentes prae nobis magnam & optimam spem vitae innocenter sanctaeque transactae per fidem filii Dei, & pietatem, quam nos, infiniti. Quo munere nullum probavit homini a Deo maius aut optabilius dari, quo Deum noscitur, & quantum efficiat monstrari potest, non modo amulamur ac sequimur, verum consequimur quoque.

DXCVII. Sine hoc quid est homo aliud, quam im mortale pecus.

DXCVIII. Ut unus dies humanae vitae praeferebatur est longissimae aetati corvi aut cervi, ita dies unus ex re

3 decantant.

4 prae.

5 insitum est & periculosissimum, si.

6 futuro it.

7 in illud pertrahemur.

8 edocuit.

9 pulchrit.

10 O. non modo.

11 O. ac.

12 O. verum.

13 Q. quoque.

ligione actus , hoc est , divinae vitae , toti aeternitati sine religione anteponeendus.

DXCIX. *Haec est vita aeterna* , inquit Christus dominus, *ut agnoscamus* PATREM , & *quem ille misit*, IESVM-CHRISTVM.

DC. Hic est cursus absolutae sapientiae , cuius primus gradus est NOSSE SE , postremus NOSSE DEVM.

REGI SAECVLORVM IMMORTALI ET INVISIBILI , SOLI
SAPIENTI DEO HONOR ET GLORIA IN SAECVLA
SECVLORVM AMEN. BRVGIS. M. D. XXIV.

1. The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β . It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied. This condition is also necessary for the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β .

2. In the second part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

3. In the third part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

4. In the fourth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

5. In the fifth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

6. In the sixth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

7. In the seventh part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

8. In the eighth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

9. In the ninth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

10. In the tenth part of the paper the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β is solved. It is shown that the system of equations (1) has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

